V. I. LENIN

Obras Completas

TOMO

23

Marzo-septiembre de 1913

Editorial Progreso
Moscú

Redactor responsable Angel Pozo Sandoval

В. И. Ленин

Полное собрание сочинений

Том 23

На испанском языке

© Traducción al español. Editorial Progreso. 1984

Impreso en la URSS

Л $\frac{0101020000\text{-}558}{014(01)\text{-}84}$ 120-84

INDICE

Prefacio . . . . . .

1913

VICISITUDES HISTORICAS DE LA DOCTRINA DE CARLOS MARX 1–4
I 1
II 2
III 3
*CARTA A LA DIRECCION DEL PARTIDO SOCIALDEMOCRATA ALEMAN 5–9
LA GRAN PROPIEDAD TERRATENIENTE Y LA PEQUEÑA PROPIEDAD CAMPESINA EN RUSIA 10–11
NOTAS FALSAS 12–13
EL "NUDO DEL PROBLEMA" 14–15
LOS LIBERALES EMBELLECEN EL REGIMEN DE LA SERVIDUMBRE 16–17
SISTEMA "CIENTIFICO" DE ESTRUJAR EL SUDOR 18–19
NUESTROS "EXITOS" 20–21
¿ACUERDO O DIVISION? *(A propósito de las divergencias existentes en el grupo socialdemócrata de la Duma)* 22–25
"FONDOS DISPONIBLES" 26–28
UN GRAN EXITO DE LA REPUBLICA CHINA 29–30

---

* Se indican con un asterisco los títulos dados por el Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

VIEJOS PROBLEMAS Y LA SENIL IMPOTENCIA DEL LIBERALISMO 31–32

*EL "HAMBRE DE PETROLEO" 33–36

EL PROYECTO DE LEY SOBRE EL DERECHO DE REUNION PRESENTADO POR LOS DEMOCRATAS CONSTITUCIONALISTAS 37–38

LA GUERRA DE LOS BALCANES Y EL CHOVINISMO BURGUES 39–40

TRES FUENTES Y TRES PARTES INTEGRANTES DEL MARXISMO 41–49

I 42
II 45
III 47

CONVERSACION 50–56

*LA RUSIA DE HOY Y EL MOVIMIENTO OBRERO. *Información periodística* 57–61

DIPUTADOS CULTOS 62

"¿A QUIEN BENEFICIA?" 63–64

EN INGLATERRA *(Tristes resultados del oportunismo)* 65–66

CUESTIONES EN LITIGIO. *El partido legal y los marxistas* 67–92

* I. La decisión de 1908 69
* II. La decisión de 1910 74
*III. La actitud de los liquidadores respecto a las decisiones de 1908 y 1910 77
*IV. La significación de clase del liquidacionismo 80
* V. La consigna de "lucha por un partido legal" 84
*VI. 88

LOS EUROPEOS CIVILIZADOS Y LOS ASIATICOS SALVAJES 93–94

LAS CUENTAS DE LOS COMERCIANTES 95–96

UNA GRAN VICTORIA DE LA TECNICA 97–99

ANIVERSARIO DE "PRAVDA" *(Apoyo obrero al periódico obrero)* 100–103

ALGUNAS PALABRAS SOBRE RESULTADOS Y HECHOS 104–107

IMPORTANCIA DE LA EMPRESA DE COLONIZACION 108–114

LA TENDENCIA DE "VEJI" Y EL NACIONALISMO *(Nota bibliográfica)* 115–116

LOS LIBERALES Y LA LIBERTAD DE ASOCIACION 117–118

A LOS LECTORES DE "LUCH" Y DE "PRAVDA" 119–121

EN EL XXV ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE JOSEPH DIETZGEN 122–125

LA POLITICA INTERNACIONAL DE LA BURGUESIA 126–127

LOS SEPARATISTAS EN RUSIA Y LOS SEPARATISTAS EN AUSTRIA 128–130

EL PROBLEMA DE LA POLITICA DEL MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA *(Agregados al tema sobre instrucción pública)* 131–142

EL CAPITALISMO Y EL TRABAJO DE LA MUJER 143–144

LA LUCHA DE LOS PARTIDOS EN CHINA 145–147

UN PORTAVOZ DE LOS TERRATENIENTES HABLA DEL "APACIGUAMIENTO" DEL CAMPO 148–150

LA BURGUESIA Y LA PAZ 151–152

EL DESPERTAR DE ASIA 153–154

ENSEÑANZAS DE LA HUELGA BELGA 155–156

LA CLASE OBRERA Y LA CUESTION NACIONAL 157–158

LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION Y LOS OBREROS DE LA CONSTRUCCION 159–161

OTRA VEZ SOBRE LA EMPRESA DE COLONIZACION 162–163

EL CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA BRITANICO 164–166

UNA OPINION SOBRE LA IV DUMA 167–168

*CON MOTIVO DEL EDITORIAL DE "LUCH", NUM. 189 169–171

¿MEJORA O EMPEORA LA SITUACION DEL CAMPESINADO? 172–174

LA EUROPA ATRASADA Y EL ASIA AVANZADA . . . 175–177

LOS TERRATENIENTES OPINAN SOBRE LOS OBREROS AGRICOLAS TEMPOREROS 178–179

¡ESO NO ESTA BIEN! *(Una vez más a los lectores de "Luch" y "Pravda")* 180–182

LA REESTRUCTURACION DEL AGRO A LA MANERA TERRATENIENTE 183–185

LOS ARMAMENTOS Y EL CAPITALISMO 186–187

IMPOTENCIA Y DESCONCIERTO *(Nota)* 188–189

LA CARESTIA DE LA VIDA Y LA "DURA" EXISTENCIA DE LOS CAPITALISTAS 190–192

LA SOCIALDEMOCRACIA ALEMANA Y LOS ARMAMENTOS 193–195

EL CRECIMIENTO DE LA RIQUEZA CAPITALISTA 196–198

LA ORGANIZACION DE LAS MASAS POR LOS CATOLICOS ALEMANES 199–201

VACACIONES PARA LOS OBREROS 202–203

DECLARACIONES SINCERAS DE UN LIBERAL 204–205

FABRICANTES Y HUELGAS OBRERAS 206–213
I 206
II 208
III 210

*PROYECTO DE PLATAFORMA PARA EL IV CONGRESO DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAIS LETON 214–223
Apreciación de la situación política y las tareas tácticas generales de los socialdemócratas 214
El problema de la unidad del POSDR 217
La actitud hacia los liquidadores 217
El problema del apoyo por el Comité Central de la Socialdemocracia del País Letón a la conferencia liquidacionista y al CO de los liquidadores 219
El problema nacional 220

LAS HUELGAS ECONOMICAS EN 1912 Y EN 1905 224–226

LOS RESULTADOS DE LAS HUELGAS DE 1912 EN COMPARACION CON LAS DEL PASADO 227–229

EL SIGNIFICADO DE UNA MOCION "HISTORICA" 230–232

¿DONDE ESTA EL RESPALDO? 233–235

EL PARTIDO OBRERO Y LOS SABIHONDOS LIBERALES *(Sobre Potrésov)* 236–237

¿HA OFRECIDO "PRAVDA" PRUEBAS DEL SEPARATISMO DE LOS BUNDISTAS? 238–240

LOS LIBERALES EN EL PAPEL DE DEFENSORES DE LA IV DUMA 241–243

DE FRANCIA *(De nuestro corresponsal)* 244–246

EL CAMPESINADO Y LA CLASE OBRERA 247–249

LA CONCEPCION LIBERAL Y LA CONCEPCION MARXISTA DE LA LUCHA DE CLASES. *Comentario* 250–255

EL CAPITALISMO Y LOS IMPUESTOS 256–259

EL PROBLEMA DEL SEÑOR BOGDANOV Y EL GRUPO VPERIOD *(Para la Redacción de "Pravda")* 260–262

UNA APRECIACION ERRONEA *(Luch* sobre Maklakov) . . . 263–265

EL DIPUTADO FRANK POR LA HUELGA DE MASAS 266–267

LOS CAPITALISTAS Y EL ARMAMENTISMO 268–269

LA CLASE OBRERA Y EL NEOMALTUSIANISMO . . . 270–272

MAGNATES FINANCIEROS Y POLITICOS BURGUESES 273–274

ACERCA DE LA POLITICA AGRARIA (GENERAL) DEL GOBIERNO ACTUAL 275–293

A PROPOSITO DE UNA MENTIRA (Carta a la Redacción) 294–295

LA PEQUEÑA PRODUCCION EN LA AGRICULTURA 296–299

EL TRABAJO INFANTIL EN LA HACIENDA CAMPESINA 300–303

UN CONGRESO INTERESANTE 304–305

EN AUSTRALIA 306–308

CARNE BARATA PARA EL "PUEBLO" 309–311

LA CELEBRACION DEL PRIMERO DE MAYO POR EL PROLETARIADO REVOLUCIONARIO 312–322

NOTAS DE UN PUBLICISTA 323–327

LOS LLAMAMIENTOS DE LOS LIBERALES A APOYAR A LA IV DUMA 328–331

TESIS SOBRE LA CUESTION NACIONAL 332–341

DISCURSOS INSTRUCTIVOS 342–345

ESCENAS DE LA VIDA 346–347

LA DISOLUCION DE LA DUMA Y EL DESCONCIERTO DE LOS LIBERALES 348–350

EL QUINTO CONGRESO INTERNACIONAL DE LUCHA CONTRA LA PROSTITUCION 351–352

PALABRAS Y HECHOS 355–357

LOS DEMOCRATAS CONSTITUCIONALISTAS Y EL PROBLEMA DE UCRANIA 358–359

RECIENTES DATOS SOBRE LOS PARTIDOS EN ALEMANIA 360–364

DESENMASCARAMIENTO DE LOS OPORTUNISTAS INGLESES 365–367

IDEAS DEL CAPITAL AVANZADO 368–369

QUE SE PUEDE HACER PARA LA INSTRUCCION PUBLICA 370–372

UNA RAMA "DE MODA" DE LA INDUSTRIA 373–374

EL LIQUIDACIONISMO MUERTO Y "RECH" VIVO 375–377

MOBILIZACION DE LAS TIERRAS PARCELARIAS 378–382

¿COMO AUMENTAR EN RUSIA EL CONSUMO PER CAPITA? 383–385

AUGUST BEBEL 386–392

EL LIBERALISMO SE HA SEPARADO DE LA DEMOCRACIA 393–396

UN ASUNTO CURIOSO 397–399

NACIONALIZACION DE LA ESCUELA JUDIA 400–402

EL HIERRO EN LAS HACIENDAS CAMPESINAS . . . 403–405

LAS HUELGAS DE LOS METALURGICOS EN 1912 406–421

I 406
II 408
III 409
IV 411
V 412
VI 414
VII 415
VIII 417
IX 418
X 420

LA BURGUESIA RUSA Y EL REFORMISMO RUSO 422–425

EL PAPEL DE LOS ESTAMENTOS Y LAS CLASES EN EL MOVIMIENTO DE LIBERACION 426–429

GUERRA DE CLASES EN DUBLIN 430–434

NUEVAS MEDIDAS DE "REFORMA" AGRARIA 435–437

EL COMERCIANTE SALAZKIN Y EL PUBLICISTA F. D. 438–440

LA LUCHA POR EL MARXISMO 441–445

UNA SEMANA DESPUES DE LA MATANZA EN DUBLIN 446–448

PROBLEMAS DE PRINCIPIO EN POLITICA. *La burguesía liberal y el reformismo* 449–452

LIBERALES Y DEMOCRATAS EN EL PROBLEMA DE LOS IDIOMAS 453–456

EL LENGUAJE DE LAS CIFRAS 457–463

I 457
II 458
III 460
IV 462

LOS SEÑORES BURGUESES Y LA HACIENDA "FAMILIAR" 464–468

HARRY QUELCH 469–471

MATERIALES PREPARATORIOS

*GUION DEL ARTICULO "TRES FUENTES Y TRES PARTES INTEGRANTES DEL MARXISMO" 475–476

*GUIONES PARA LA PONENCIA SOBRE LA CUESTION NACIONAL 477–481
1 477
2 480

Relación de obras de Lenin no halladas hasta el presente *(Marzo-septiembre de 1913)* 485–488
Relación de ediciones en cuya redacción tomó parte Lenin 489
Notas 490–525
Indice de obras y fuentes literarias citadas y mencionadas por Lenin 526–556
Indice onomástico 557–583
Cronología de la vida y la actividad de Lenin 584–601

ILUSTRACIONES

Portada del núm. 3 de la revista *Prosveschenie*, marzo de 1913; en la revista se publicó el artículo de Lenin *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo* 43
Primera página del manuscrito de Lenin *Conversación.*–1913 51
Primera página del manuscrito de Lenin *Acerca de la política agraria (general) del Gobierno actual.–1913* 277
Primera página del manuscrito de Lenin *Tesis sobre la cuestión nacional.*–1913 332–333
Primera plana del núm. 3 del periódico *Rabóchaya Pravda*, del 16 de julio de 1913, con los artículos de Lenin *Palabras y hechos* (editorial), *Los demócratas constitucionalistas sobre el problema ucranio* y *Recientes datos sobre los partidos en Alemania* 353

PREFACIO

El tomo 23 de las *Obras Completas* de Vladímir Ilich Lenin contiene los trabajos escritos de marzo a septiembre de 1913, cuando se acrecentaba una nueva crisis revolucionaria. La mayor parte de estas obras se publicó en el periódico *Pravda* y en la revista *Prosveschenie*.

Inicia el presente volumen el artículo *Vicisitudes históricas de la doctrina de Carlos Marx*; se incluye también el trabajo *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo*. En estas obras, dedicadas al XXX aniversario de la muerte de Marx, Lenin revela el contenido revolucionario, la gran fuerza y vitalidad de la doctrina de Marx, sostiene una lucha intransigente con los enemigos del marxismo y desarrolla importantes postulados de la teoría marxista sobre la base de la nueva experiencia de la lucha de la clase obrera de Rusia y del movimiento obrero internacional.

En el artículo *Vicisitudes históricas de la doctrina de Carlos Marx*, Lenin subraya que lo principal en el marxismo es el esclarecimiento del papel histórico universal que desempeña el proletariado como artífice de la sociedad socialista. Destaca que desde que apareció el *Manifiesto del Partido Comunista*, documento programático del marxismo, la historia universal atravesó tres períodos: primero, desde la revolución de 1848 hasta la Comuna de París (1871); segundo, desde la Comuna de París hasta la primera revolución rusa (1905); tercero, a partir de la revolución rusa. "Desde que apareció el marxismo –escribe Lenin–, cada una de estas tres grandes épocas de la historia universal ha venido a confirmarlo de nuevo y a darle nuevos triunfos. Pero aún será mayor el

que, como doctrina del proletariado, le rendirá la época histórica que se avecina" (pág. 4).

Estas palabras proféticas, basadas en la previsión científica, se cumplieron con sorprendente exactitud y fuerza. La Gran Revolución Socialista de Octubre inauguró una nueva época en la historia de la humanidad: la época del hundimiento del imperialismo, de la liquidación del sistema colonial, del paso del capitalismo al socialismo. Bajo la dirección del Partido Bolchevique, encabezado por Lenin, la clase obrera de Rusia creó el primer Estado socialista del mundo, hizo por primera vez realidad las ideas programáticas del marxismo: construyó el socialismo. Hoy esta doctrina encarna en el sistema socialista mundial, fuerza rectora del desarrollo histórico de la sociedad. Las ideas del marxismo-leninismo ensanchan inconteniblemente su esfera de influencia, el marxismo-leninismo domina el pensamiento de la humanidad avanzada.

"La doctrina de Marx –escribe Lenin en el artículo *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo*– es todopoderosa porque es exacta. Es completa y armoniosa, dando a los hombres una concepción del mundo íntegra, intransigente con toda superstición, con toda reacción y con toda defensa de la opresión burguesa" (págs. 41-42). Lenin caracteriza el marxismo como la cúspide de la civilización humana, como legítimo sucesor de lo mejor que la humanidad creó en el siglo XIX: la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés.

Lenin muestra cómo Marx y Engels defendieron y desarrollaron el materialismo filosófico; llevaron a cabo una revolución en la filosofía, creando el materialismo dialéctico e histórico. El materialismo filosófico marxista proporcionó a la humanidad magníficos instrumentos para conocer y transformar el mundo. Lenin señala que los últimos descubrimientos de las Ciencias Naturales –el radio, los electrones y la transformación de los elementos– confirman por entero el materialismo dialéctico, pese a las enseñanzas de los filósofos burgueses que repiten dogmas del idealismo refutados hace tiempo. El materialismo histórico de Marx, magna con-

quista del pensamiento científico, es una teoría científica íntegra y armoniosa que revela las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad, la inevitabilidad del paso de una formación socioeconómica a otra, más elevada.

Al caracterizar la doctrina económica de Marx, Lenin señala que Marx, apoyándose en los progresos de la economía política clásica, creó una nueva teoría económica, que supuso un cambio radical, una auténtica revolución en la economía política. La piedra angular de la doctrina económica de Marx es la teoría de la plusvalía. La economía política marxista da una profunda fundamentación científica de la inevitabilidad del hundimiento del capitalismo y de la victoria del socialismo, de "la victoria del trabajo sobre el capital".

El marxismo es el socialismo científico que traza el camino certero de la transformación revolucionaria del mundo, del paso al socialismo. Lenin valora altamente el papel del socialismo utópico, que criticó y condenó la sociedad capitalista, y explica por qué los utopistas no podían señalar una verdadera salida de esta sociedad. El gran mérito de Marx y Engels consiste en que hicieron un análisis científico del capitalismo, descubrieron las leyes de su desarrollo y mostraron la fuerza social capaz de ser el artífice de la nueva sociedad: la clase obrera encabezada por el partido marxista. La lucha de clases es la base y la fuerza motriz del desarrollo de la sociedad dividida en clases antagónicas. Eso lo confirma todo el curso de la historia mundial.

El marxismo, escribe Lenin, suscita la mayor hostilidad y el mayor odio de toda la ciencia burguesa, pues esta ciencia defiende el capitalismo, mientras que el marxismo le ha declarado una guerra sin cuartel. La burguesía y sus acólitos tratan con todas sus fuerzas de refutar y destruir el marxismo. Pero todos estos intentos han fracasado y fracasan. Nuevos y nuevos millones de trabajadores cierran filas en torno a la excelsa doctrina del marxismo-leninismo.

La dialéctica de la historia es tal, señala Lenin, que la victoria teórica del marxismo obliga a sus enemigos a disfrazarse de marxistas. Este procedimiento lo utilizaron los

adversarios del marxismo revolucionario en el pasado, también recurren a él en nuestro tiempo. A la vez Lenin sostuvo una lucha resuelta contra los enemigos declarados del marxismo que, como los socialistas de derecha en nuestros días, han roto definitivamente con el socialismo científico, reniegan públicamente de la revolución proletaria y de la lucha de clases, predican la renuncia al derrocamiento del capitalismo, la "paz social" con la burguesía, etc.

La lucha de clases es una de las cuestiones fundamentales del marxismo, se subraya en el artículo *La concepción liberal y la concepción marxista de la lucha de clases*. Lenin denuncia los intentos de los oportunistas de sustituir la concepción marxista de la lucha de clases por la concepción liberal. Movidos por los intereses egoístas de la defensa del capitalismo, los ideólogos burgueses hacen todo lo posible por desmochar la lucha de clases, desvirtuar y restringir su concepto, embotar su filo, limitándola a aspectos parciales, sin incluir en ella lo principal: la conquista del poder del Estado. Esta misma posición sostienen los oportunistas. Eso era precisamente lo que constituía la base ideológica de todas las polémicas de los marxistas con los liquidadores que se negaban a contemplar los fenómenos sociales desde el punto de vista revolucionario. El concepto marxista, revolucionario, de lucha de clases, escribe Lenin, comprende sin falta el terreno de la política, incluyendo la organización del poder del Estado, es decir, la necesidad de sustituir la dictadura burguesa por un nuevo Estado: la dictadura del proletariado. Lenin subrayó en repetidas ocasiones que el marxismo hace extensivo el reconocimiento de la lucha de clases al terreno del reconocimiento de la dictadura del proletariado. El Partido Bolchevique se guió siempre por la definición leninista del carácter y los objetivos de la lucha de clases; esta definición tiene valor de actualidad para los partidos comunistas y obreros de los países capitalistas.

En las obras incluidas en el presente volumen, Lenin muestra la agudización de las contradicciones de la sociedad capitalista, el agrandamiento del conflicto entre las acrecidas fuerzas productivas y su envoltura burguesa, las

relaciones capitalistas de producción, el reforzamiento del antagonismo entre el trabajo y el capital, de las contradicciones entre los Estados imperialistas y las colonias que despiertan. El capitalismo –sistema de explotación de los trabajadores para enriquecer a los parásitos– caduca, se convierte en una traba para el progreso de la sociedad humana: esta tesis se fundamenta en varias obras de Lenin.

En la sociedad capitalista, la ciencia y la técnica, los descubrimientos y los inventos son un medio para aumentar las ganancias de la burguesía, pero intensifican la explotación, incrementan el desempleo y empeoran la situación material de los trabajadores. Lenin lo muestra palmariamente en el artículo *Sistema "científico" de estrujar el sudor*, dedicado al análisis del taylorismo. Los capitalistas utilizan toda mejora en la organización de la producción para intensificar el trabajo, para exprimir del obrero más y más trabajo en el curso de la jornada laboral. "Al comienzo, al obrero le aumentan el salario. Pero cientos de obreros son despedidos. Los que quedan trabajan con cuádruple intensidad, desriñonándose en el trabajo. Se estruja al obrero todas sus energías y luego se le pone en mitad del arroyo" (pág. 19). Esto está condicionado por la propia naturaleza del régimen capitalista.

El progreso de la técnica, se subraya en el artículo *Una gran victoria de la técnica*, rebasa cada día más las condiciones sociales del capitalismo que condenan a los trabajadores a la esclavitud asalariada. En el socialismo el desarrollo de la técnica y la electrificación de la economía nacional cambiarán radicalmente las condiciones de trabajo, permitirán reducir la jornada laboral de 8 horas a 7 y menos. Esto se hace realidad después de la victoria del socialismo en la URSS.

Al agudizarse las contradicciones del capitalismo crecía el peligro de una guerra imperialista mundial. En varios artículos, particularmente en *Los armamentos y el capitalismo*, Lenin denuncia la política de la carrera armamentista que los políticos burgueses encubrían y justificaban en todos los

países con falsas habladurías sobre la defensa de la patria. Revelando la astuta "mecánica" capitalista de los armamentos, Lenin muestra que las fábricas de cañones, dinamita y fusiles son *empresas internacionales*, que los capitalistas de diversos países engañan y saquean de común acuerdo a los pueblos.

Con inmensa fuerza acusadora suenan también hoy día las iracundas palabras de Lenin contra los incendiarios de la guerra que hablan por los codos de la "defensa de la cultura" con los instrumentos de destrucción de la cultura, que justifican la carrera de los armamentos con falsas alusiones a los intereses de la paz, de la protección de la cultura y la civilización. No creáis en las frases, enseña Lenin a las masas trabajadoras, mirad mejor a quién beneficia eso. Cuando no se ve inmediatamente qué fuerzas y grupos políticos o sociales formulan y defienden tales o cuales proposiciones y medidas, aconseja Lenin, hay que hacer siempre esta pregunta: *a quién benefician* estas concepciones, proposiciones y medidas. Lenin puso en la picota a los políticos burgueses que constituyen una "pandilla internacional, la cual incita a los pueblos a la emulación en el terreno de los armamentos", en aras del enriquecimiento de los magnates del capital.

"La única garantía de la paz –enseñaba Lenin– es el movimiento consciente y organizado de la clase obrera" (pág. 152).

Lenin estigmatizó la política imperialista de anexiones y de brutal intromisión en los asuntos internos de los pequeños países, en particular la política reaccionaria de la burguesía europea que pretendía estrangular el movimiento democrático de las masas populares en los Balcanes. Denuncia los intentos de la burguesía internacional de sofocar el movimiento de liberación nacional de los pueblos de Asia, despertados por la revolución rusa de 1905-1907. Mientras el proletariado lucha por un porvenir mejor para la humanidad, contra el atraso y el salvajismo, la esclavitud y la humillación del hombre por el hombre, la burguesía imperialista apoya todo lo atrasado, agonizante y medieval. Presa de

pánico ante el proletariado, que crece y se fortalece cada día, la burguesía caduca se une a todas las fuerzas reaccionarias, comete ferocidades y crímenes para mantener el régimen capitalista.

Lenin considera la lucha de los pueblos coloniales por la libertad y la independencia como una parte integrante de la lucha del proletariado contra el capitalismo. Señala que los pueblos esclavizados tienen un aliado fiel y seguro, el proletariado de todos los países civilizados, que ninguna fuerza del mundo podrá impedir su victoria, la cual liberará también a los pueblos de Asia. Lenin explicaba que el proletariado revolucionario y los pueblos coloniales de Oriente tienen un enemigo común —el imperialismo— e inculcaba consecuentemente las excelsas ideas de la unidad y solidaridad de combate del proletariado internacional y los pueblos de las colonias y los países dependientes. Los artículos de Lenin están impregnados de ardiente simpatía por el movimiento de liberación nacional de los pueblos esclavizados y de odio al sistema colonial.

En las primeras filas del movimiento democrático en Asia luchaba el pueblo chino. Lenin sigue con profunda atención el desarrollo de los acontecimientos en China, denuncia los intentos de la burguesía internacional de estrangular la revolución china, de dividir y saquear a China. Lenin enjuició las perspectivas de la lucha de liberación nacional del pueblo chino y de otros pueblos de Asia, expresando la firme convicción de la victoria de su justa causa. La vida confirmó plenamente la previsión de Lenin de que "no habrá en el mundo fuerza capaz de restablecer en Asia el viejo régimen de la servidumbre ni de barrer de la faz de la tierra el heroico espíritu democrático de las masas populares de los países asiáticos y semiasiáticos" (pág. 3).

Ante el ascenso del movimiento revolucionario y la guerra imperialista que se avecinaba, la burguesía fomentaba por doquier la propaganda nacionalista, tratando de dividir la clase obrera, de socavar y debilitar la unidad internacionalista y la solidaridad del proletariado. En los artículos y

conferencias sobre la cuestión nacional, Lenin advierte a la clase obrera del peligro que supone el nacionalismo burgués, condena duramente la perniciosa teoría y la práctica de los partidos de la II Internacional que apoyaban cada día más a las claras la política colonial de las potencias imperialistas.

En las obras incluidas en el presente volumen, ante todo en las *Tesis sobre la cuestión nacional* y *La clase obrera y la cuestión nacional*, Lenin fundamenta la política del Partido Bolchevique en la cuestión nacional, considerándola como parte integrante del problema general de la revolución. Combate resueltamente toda clase de intentos de revisar el programa del Partido en la cuestión nacional y defiende consecuentemente la reivindicación programática del marxismo sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación y a la existencia estatal independiente.

Lenin explica que los intereses de la lucha victoriosa contra el capitalismo exigen la más estrecha unidad de los obreros de todas las naciones, la unidad del ejército proletario. Cuando madura la revolución, la burguesía busca todos los medios para frenar su desarrollo; uno de estos medios es el nacionalismo que tiene por finalidad, debilitando la unidad de los obreros, asestar un golpe a la causa de la lucha de clase proletaria, a la causa de la libertad y la democracia, del socialismo. El nacionalismo burgués y el internacionalismo proletario son políticas hostiles inconciliables que corresponden a diferentes campos clasistas.

Oponiéndose resueltamente a cualesquiera tentativas de dividir y aislar a los obreros de diferentes naciones, Lenin muestra que la consigna de la "autonomía nacional cultural", predicada a troche y moche por los oportunistas de diversos países, es incompatible con el marxismo y los intereses de la revolución. Lenin conceptuó la consigna de la "autonomía nacional cultural", que divide al proletariado de diferentes naciones, como una manifestación de nacionalismo burgués. Esta consigna contradice el internacionalismo de la lucha de clase del proletariado, facilita la incorporación del proletariado y de las masas trabajadoras a la esfera de

influencia de las ideas del nacionalismo burgués y puede distraer de la tarea de las transformaciones consecuentemente democráticas del Estado en conjunto. Lenin señala que la consigna del proletariado es cultura internacional de la democracia y del movimiento obrero mundial, que toma de cada cultura nacional sus elementos consecuentemente democráticos y socialistas.

Solamente el triunfo de la revolución socialista asegura la solución definitiva del problema nacional. "Al viejo mundo, al mundo de la opresión nacional, de las discordias nacionales o del aislamiento nacional, los obreros oponen el nuevo mundo de la unidad de los trabajadores de todas las naciones, en el que no hay lugar para ningún privilegio ni para la menor opresión del hombre por el hombre" (pág. 158). Esto se ha hecho tangible realidad en las condiciones de la sociedad socialista establecida en la Unión Soviética y en otros países de Europa y Asia donde se ha consolidado el poder de los obreros y campesinos.

En vísperas de la Primera Guerra Mundial se agudizó la lucha en el movimiento obrero internacional entre los marxistas revolucionarios y los oportunistas. Estos problemas se reflejaron en varios artículos de Lenin escritos en 1913 e incluidos en el presente volumen. En el ejemplo de Inglaterra, Lenin pone al desnudo las raíces históricas del oportunismo en el movimiento obrero, muestra la peligrosidad de la política de colaboración de clase con la burguesía que practicaban los líderes reformistas de las organizaciones obreras. Caracterizando al Partido Laborista Independiente, Lenin muestra que, efectivamente, éste no depende del socialismo, pero depende por entero del liberalismo y por su ideología y su táctica es oportunista hasta la médula.

Un ejemplo palmario de traición al socialismo, de traición a la causa obrera a que llega el oportunismo fue la votación de algunos diputados obreros en el Parlamento inglés a favor del presupuesto del Ministerio de Marina. Lenin estigmatizó a los "socialistas" ingleses que asumieron el papel de defensores de la marina de guerra, la misma que ayudaba a esclavizar y saquear con la mayor impudicia

a centenares de millones de seres en la India y otras colonias. Con este hecho Lenin muestra lo peligroso y funesto del oportunismo y de la política obrera liberal.

Esta tesis se recalca con nuevo vigor al analizar las enseñanzas de la huelga general declarada en Bélgica, en abril de 1913. Lenin revela las causas del "*escaso* éxito" de esta huelga, señalando ante todo el predominio del oportunismo y el reformismo entre una parte de los socialistas belgas y especialmente de los parlamentarios. "La primera enseñanza de la huelga belga es que se debe prestar menos atención a los liberales, se debe confiar menos en ellos y tener más fe en la lucha abnegada e independiente del proletariado." La segunda causa del "éxito parcial" fue la debilidad de las organizaciones obreras, la debilidad del partido proletario en Bélgica. Lenin indica que la segunda enseñanza de la huelga belga es que "se debe dedicar más atención a la propaganda socialista e intensificar la labor aglutinadora de una organización con carácter estricto de partido, rígida en la observancia de los principios y fiel al socialismo" (pág. 156).

Lenin califica el oportunismo como olvido de los fines cardinales del socialismo y enseña a los obreros revolucionarios a vincular la lucha por las necesidades perentorias con los objetivos cardinales del socialismo. El socialismo no es un sistema ya preparado que caerá como un don del cielo sobre la humanidad, se conquista en la lucha de clase del proletariado que marcha de un objetivo hoy a otro mañana en aras de su meta: el derrocamiento del capitalismo y la victoria del socialismo.

Lenin exhortaba a los marxistas revolucionarios a combatir sin desmayo la ideología burguesa, todas sus tentativas de penetrar en el movimiento obrero. A los obreros los rodea por todas partes tal mar de mentiras en los periódicos burgueses que deben luchar a toda costa por la verdad, aprender a distinguir la mentira y rechazarla. Lenin ofrece ejemplos de esta denuncia y refutación de la embustera propaganda de la prensa burguesa.

En este aspecto reviste particular interés el artículo

El crecimiento de la riqueza capitalista, en el que se rechazan las afirmaciones de los lacayos titulados de la burguesía acerca de la "democratización" del capital con el desarrollo de las sociedades anónimas. Lenin muestra convincentemente cómo el gran capital, adueñándose poco a poco de los modestos recursos de los pequeños accionistas, refuerza su poderío. Mediante las sociedades anónimas, los millonarios no sólo disponen de sus millones, sino también del capital adicional recogido de muchos miles de pequeños propietarios. "Los catedráticos que defienden el capitalismo hablan mucho del aumento del número de propietarios cuando crece el número de pequeños accionistas. Lo que sucede en realidad es que aumenta el poder (y las ganancias) de los grandes millonarios *sobre* el capital de la 'morralla'" (pág. 197). Estas indicaciones ayudan a los partidos comunistas y obreros a desenmascarar y refutar las modernas teorías burguesas apologistas del "capitalismo popular" que presentan el capitalismo monopolista como un nuevo régimen social donde dicen que los obreros se han convertido en dueños (copropietarios) de las empresas y reina la paz entre el trabajo y el capital.

Lenin rebate también terminantemente los intentos de imponer a la clase obrera la doctrina reaccionaria y cobarde del neomaltusianismo. Esta doctrina, recalca Lenin, es incompatible con la clase avanzada y revolucionaria, llamada y dispuesta a verificar magnas transformaciones de la sociedad. Están impregnadas de fe inquebrantable en las energías revolucionarias del proletariado y de profunda admiración por el heroísmo de la clase obrera en la lucha contra el capitalismo estas palabras de Lenin en el artículo *La clase obrera y el neomaltusianismo*: "Nosotros luchamos mejor que nuestros padres. Nuestros hijos lucharán aún mejor y *vencerán*.

"La clase obrera, lejos de perecer, crece, se vigoriza, madura, se cohesiona, se instruye y se templa en la lucha... Estamos ya asentando los cimientos del nuevo edificio, y nuestros hijos darán remate a la obra" (pág. 272).

La mayor parte de las obras incluidas en el presente

volumen está dedicada al análisis de la situación socioeconómica en Rusia durante el período del creciente ascenso revolucionario. Lenin dilucida en ellas los aspectos más importantes de la vida política en el país, la lucha de las clases y los partidos. En numerosos artículos, pequeños por la dimensión y profundos por el contenido, Lenin pinta un vivo cuadro de la carencia de derechos y de la opresión y depauperación de los obreros y el enriquecimiento de la burguesía, de la intensificación de la ruina de los campesinos trabajadores y de la agudización de la lucha de clases. Estas obras muestran el ingente trabajo desplegado por Lenin y el Partido Bolchevique para cohesionar y educar a las masas obreras y prepararlas para la revolución.

Sobre la base de un profundo análisis de la situación económica y política y de la correlación de clases en el país, Lenin señala en junio de 1913 la existencia de una situación revolucionaria, el crecimiento de una crisis política a escala nacional en Rusia, resultado de la agravación de la lucha de clases, de la creciente indignación de la clase obrera y del campesinado por la opresión burguesa y terrateniente, la miseria, la carencia de derechos y el escarnio de que era víctima el pueblo.

En el artículo *La celebración del Primero de Mayo por el proletariado revolucionario*, Lenin formula una importante tesis acerca de la situación revolucionaria que enriqueció la teoría marxista y la táctica de la lucha revolucionaria: "La opresión, por grande que sea, no siempre origina una situación revolucionaria en un país. Para que estalle la revolución no suele bastar con que *los de abajo no quieran* seguir viviendo como antes. Hace falta, además, que *los de arriba no puedan* seguir administrando y gobernando como hasta entonces. Eso es, exactamente, lo que observamos hoy en Rusia" (pág. 316). Fundamentando esta tesis, Lenin señala que el aumento de la crisis revolucionaria en el país es un fenómeno lógico, preparado por todo el curso del desarrollo de la vida económica y política de Rusia.

Apoyándose en copioso material fáctico, Lenin pone al desnudo las raíces socioeconómicas y políticas, las causas

de la nueva revolución. Demuestra científicamente que el régimen social existente, la omnipotencia de los partidarios de la servidumbre y de la Duma ultrarreaccionaria se encuentran en clamorosa discordancia, tanto con el estado de las fuerzas productivas de Rusia como con el grado de conciencia y las demandas de las masas despertadas por la primera revolución rusa.

El régimen sociopolítico reaccionario frenaba el desarrollo de las fuerzas productivas del país. Aunque en el período posterior a la Reforma la industria de Rusia había aumentado varias veces la producción, comparando con los principales países capitalistas, iba muy rezagada en el volumen total de la producción industrial y, particularmente, en la cuantía de producción por habitante. "Rusia –escribió Lenin en agosto de 1913– sigue siendo un país increíble e insólitamente atrasado, mísero y semisalvaje, cuatro veces más pobre que Inglaterra en materia de medios de producción modernos, cinco veces más pobre que Alemania y diez veces que Norteamérica" (pág. 383). El atraso de Rusia era muy grande, sobre todo en la producción de hierro, uno de los fundamentos de la civilización.

Al explicar las causas del atraso económico del país –por qué el desarrollo del capitalismo en Rusia marcha "a paso de tortuga" y por qué este atraso aumenta más y más–, Lenin subraya una y otra vez el papel reaccionario de las supervivencias del régimen de la servidumbre, que frenaban el progreso económico del país. A la vez, Lenin revela la peculiaridad del imperialismo ruso que consistía en el entrelazamiento del capital monopolista con los vestigios del feudalismo, en la gran dependencia de los monopolios respecto de los suministros y subsidios del Estado. En la gran industria de Rusia dominaba un puñado de monopolistas protegidos por la ayuda del Estado y las transacciones con los terratenientes ultrarreaccionarios que, con su agricultura medieval y su opresión, condenaban a la mayoría de la población a la miseria y a todo el país al estancamiento y la decadencia (pág. 384).

Comparando el nivel de vida de los obreros de Rusia y

de los EE.UU., Lenin señala que el salario medio del obrero ruso era cuatro veces inferior al del norteamericano. Pero el zarismo y el yugo medieval de la servidumbre no sólo frenaban el desarrollo de las fuerzas productivas y condenaban al pueblo a una existencia mísera: redujeron el país a un increíble atraso cultural. Rusia ocupaba el último lugar de Europa por el nivel de alfabetización de la población. El dominio de las fuerzas reaccionarias en el país condenaba al pueblo a la miseria material y a la indigencia espiritual.

Sobre la base de un profundo estudio de la situación social, económica y política, y de la correlación de las fuerzas de clase en el país, Lenin hace la deducción de que *fuera del camino revolucionario no había salvación para Rusia.* Las condiciones objetivas excluían toda posibilidad de solución pacífica de la crisis política general mediante reformas desde arriba. El sistema contrarrevolucionario, dijo Lenin en abril de 1913, se ha agotado, ha agotado sus energías sociales; se han creado tales circunstancias que en la Rusia actual es imposible cualquier reforma.

Lenin enseñaba que la opresión de los de abajo y la crisis de los de arriba no bastan para engendrar la revolución; es preciso que exista en el país "una clase revolucionaria capaz de transformar el estado pasivo de opresión en estado activo de cólera e insurrección" (pág. 318). Lenin veía la garantía del éxito de la revolución que se avecinaba en Rusia en la clase obrera avanzada, la única capaz de levantar a las masas populares a la revolución. Encabezada por el Partido Bolchevique, la clase obrera de Rusia incorporaba a las masas trabajadoras a la lucha revolucionaria, las enseñaba con su ejemplo de grandes acciones revolucionarias que unían las demandas políticas y las económicas.

En varios artículos publicados en *Pravda*, Lenin analiza en detalle los datos estadísticos de las huelgas, destacando su amplitud y su combatividad. Tuvo gran importancia la huelga de mayo de 1913, organizada por el Partido Bolchevique, que dio potente impulso a las acciones de la clase obrera en Petersburgo y provincias. En la celebración del Primero de Mayo de 1913 participaron 420.000 obreros. La

pujanza del movimiento huelguístico en Rusia mostró el arma tan poderosa e insustituible que se había forjado el proletariado en la época revolucionaria para la agitación entre las masas, para despertarlas e incorporarlas a la lucha. Lenin subraya que en ningún país del mundo se observaba entonces tal número de huelguistas políticos como en Rusia, tal tenacidad, diversidad y energía de las huelgas. La clase obrera encabezaba de hecho el campo de la revolución que unía a las masas oprimidas y explotadas.

El proletariado y el campesinado "son las fuerzas sociales del movimiento" (pág. 428). En los artículos dedicados al problema agrario, Lenin desarrolla y fundamenta la tesis programática del papel decisivo de la alianza de la clase obrera y el campesinado para la victoria de la revolución democrática burguesa. Lenin llama a los campesinos a luchar junto a la clase obrera y bajo su dirección contra el enemigo común –la autocracia zarista–, por la tierra y por la libertad política.

Refutando las lucubraciones de los publicistas a sueldo de que el campesinado "mejora y progresa", Lenin muestra que en realidad el campesinado se empobrecía y arruinaba. La política agraria de Stolipin acentuó la proletarización y depauperación de las masas fundamentales del campesinado y el enriquecimiento de los kulaks. Fracasaron rotundamente los afanes del Gobierno zarista de embotar las contradicciones agrarias en el centro de Rusia fomentando una masiva inmigración de campesinos a Siberia, lo que únicamente demoró por poco tiempo la crisis a costa de su mayor agudización y ampliación, tanto en el centro del país como en Siberia. Lenin y los bolcheviques señalaban a los campesinos el único camino correcto: la solución revolucionaria del problema agrario.

Frente al campo de la revolución, que unía a los obreros y campesinos, se alzaba "el campo de los verdugos y ultrarreaccionarios, de la monarquía y la ojrana". Sin embargo, pese a todas las ferocidades y los escarnios cometidos con el pueblo, este campo no pudo sofocar el movimiento revolucionario de los obreros y campesinos. La burguesía, des-

de los demócratas constitucionalistas hasta los octubristas, apoyaba por todos los medios a la contrarrevolución; entregaba dinero a los verdugos y ultrarreaccionarios, difamaba y cubría de lodo la revolución, traicionaba los intereses de la democracia. Lenin muestra la unidad de clase de los demócratas constitucionalistas y octubristas; las divergencias entre ellos no pasaban de ser discusiones de rivales que lo que más temían era la democracia, el movimiento revolucionario de los obreros; la burguesía concentraba todos los esfuerzos en que los terratenientes compartieran con ella sus privilegios. Pero los esfuerzos unificados de los terratenientes feudales y la burguesía no podían impedir el crecimiento de la revolución. El zarismo y la burguesía eran incapaces de cumplir las tareas en sazón del desarrollo económico y político de Rusia "por este camino y por los medios existentes (en manos del Gobierno y de las clases explotadoras)" (pág. 317).

El Partido Bolchevique desplegó un ingente trabajo –ideológico y organizativo– con el fin de preparar a las masas para la revolución. Lenin exhorta a los bolcheviques a reforzar la actividad en las organizaciones obreras legales –sindicatos, mutualidades, cooperativas– y destaca cada éxito del Partido en esta empresa. Consagra particular atención a las actividades de organismos legales tan importantes como eran el periódico *Pravda* y el grupo bolchevique de la IV Duma de Estado.

Los artículos de Lenin, que se publicaban casi a diario en *Pravda*, alentaban y cohesionaban a las masas, les inspiraban fe en la victoria de la lucha revolucionaria. *Pravda* desempeñaba un papel de singular importancia en la organización de la lucha huelguística de la clase obrera; formulaba las demandas de los obreros, organizaba el apoyo a los huelguistas por los obreros de otras empresas y ciudades, incorporaba a la lucha a nuevos y nuevos sectores obreros. Lenin señaló que *Pravda* ayudaba a movilizar gente y recursos para impulsar toda la actividad clandestina del Partido Bolchevique.

El Gobierno zarista, viendo el papel revolucionario que representaba *Pravda*, intentó varias veces poner fin a su edición. En el transcurso de 1913, *Pravda* cambió varias veces

de nombre. La clase obrera apoyaba firmemente a su periódico y, a pesar de todas las persecuciones, el periódico continuaba existiendo y aumentando su tirada.

En varias obras incluidas en el volumen se dilucidan problemas de la organización del trabajo del grupo bolchevique en la Duma de Estado. Lenin dirigía diariamente a los diputados bolcheviques, daba indicaciones acerca de la táctica a seguir en la Duma y enseñaba a los diputados obreros a utilizar la tribuna parlamentaria para denunciar la política antipopular de la autocracia y la falsa democracia de los demócratas constitucionalistas, para hacer propaganda de las consignas revolucionarias. Los diputados bolcheviques hablaban al pueblo de la grave situación y de las necesidades de las masas obreras y campesinas, de la opresión de las nacionalidades, denunciaban los preparativos del Gobierno zarista con vistas a la guerra. Las intervenciones más importantes de los bolcheviques en la Duma eran preparadas por Lenin o con su concurso. En abril de 1913, Lenin envía al diputado G. I. Petrovski un proyecto de discurso sobre la cuestión nacional; en mayo al debatirse el presupuesto estatal para 1913, un diputado bolchevique pronuncia un discurso en la Duma según el proyecto redactado por Lenin; Lenin preparó proyectos de discurso: para A. E. Badáev *El problema de la política del Ministerio de Instrucción Pública* y para N. R. Shágov *Acerca de la política agraria (general) del Gobierno actual*.

El Partido Bolchevique, guiado por Lenin, libraba una lucha sin cuartel contra el oportunismo, mostraba a la clase obrera el daño que causan los oportunistas a los intereses de la revolución. Los numerosos artículos de Lenin en *Pravda*, especialmente *Cuestiones en litigio*, reflejan la tenaz lucha de los bolcheviques contra los liquidadores, trotskistas y otros oportunistas que intentaban destruir el Partido y minar la unidad de las organizaciones obreras. Lenin muestra que la liquidacionista "consigna de 'partido legal' es la consigna del '*reformismo*', la consigna que –dada la actual correlación de las fuerzas de clase y políticas en Rusia– significa *renunciar* a la revolución. La consigna de la clandestinidad es la con-

signa de la revolución" (pág. 326). Lenin denuncia la traidora política de los liquidadores que apoyaban a la burguesía liberal en su lucha contra la nueva revolución inminente. Perdiendo su influencia entre los obreros, los liquidadores se aliaban cada día más con la burguesía, con los demócratas constitucionalistas.

Lenin expone datos estadísticos sobre el número de grupos de obreros que sostienen con sus donativos en dinero a *Pravda* bolchevique y a *Luch*, periódico liquidador. Estos datos objetivos daban la plena posibilidad de deducir que la inmensa mayoría de los obreros de Rusia seguía a *Pravda*, la apoyaba; mostraban el creciente papel del Partido Bolchevique como vanguardia de la clase obrera revolucionaria y guía de todos los trabajadores.

En el período de desarrollo de la revolución, Lenin y los bolcheviques continuaban la lucha contra los liquidadores solapados y sus defensores. Este papel lo representan los grupos del extranjero que carecían de vínculos con las masas obreras y no contaban con el apoyo de ni una sola organización clandestina en Rusia. Entre ellos figuraban los trotskistas, los partidarios del grupo Vperiod y otros. En 1913, Lenin consagra mucha atención a desenmascarar el Bloque de Agosto, bloque trotskista dirigido contra el Partido. Mantiene contacto con los bolcheviques letones y lucha por la salida de la organización socialdemócrata letona de dicho bloque. Así lo evidencia el *Proyecto de plataforma para el IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón*, incluido en el presente volumen.

* *
*

En el tomo 23 figuran 8 trabajos que no se imprimieron antes en las *Obras* de Lenin: *Carta a la Dirección del Partido Socialdemócrata Alemán, El partido obrero y los sabihondos liberales (Sobre Potrésov), Aniversario de "Pravda" (Apoyo obrero al periódico obrero), La lucha de los partidos en China, Con motivo del editorial de "Luch", núm. 189, Los terratenientes opinan sobre los*

obreros agrícolas temporeros, Los capitalistas y el armamentismo y *Carne barata para el "pueblo"*.

Lenin escribió la *Carta a la Dirección del Partido Socialdemócrata Alemán* por encargo de la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido en un período de intensa lucha del Partido contra los liquidadores. La carta es contestación a la propuesta de los líderes socialdemócratas alemanes de convocar una conferencia conjunta de liquidadores y bolcheviques con el fin de llegar a su unificación. Lenin rechazó categóricamente la mediación de los oportunistas alemanes que querían ayudar a los liquidadores.

El artículo *Carne barata para el "pueblo"* muestra que Lenin no desaprovechaba ni la más mínima ocasión para denunciar la política antipopular del zarismo y la burguesía con los ejemplos más sencillos, asequibles y comprensibles para las masas trabajadoras, utilizándolos para plantear grandes problemas políticos.

En la sección *Materiales preparatorios* han sido incluidos tres trabajos: *Guión del artículo "Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo"* y dos planes para la ponencia sobre la cuestión nacional leída en junio de 1913, en Zurich, Ginebra, Lausana y Berna.

Instituto de Marxismo-Leninismo
adjunto al CC del PCUS

VICISITUDES HISTORICAS DE LA DOCTRINA DE CARLOS MARX[1]

Lo principal de la doctrina de Marx es el haber puesto en claro el papel histórico universal del proletariado como creador de la sociedad socialista. ¿Ha confirmado esta doctrina el curso de los acontecimientos sobrevenidos en el mundo entero desde que la expuso Marx?

Marx la formuló por vez primera en 1844. El *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels, aparecido en 1848, ofrece ya una exposición completa y sistematizada, sin que sea superada hasta hoy, de esta doctrina. A partir de entonces, la historia universal se divide claramente en tres grandes períodos: 1) desde la revolución de 1848 hasta la Comuna de París (1871); 2) desde la Comuna de París hasta la revolución rusa (1905); 3) desde la revolución rusa hasta nuestros días.

Lancemos una ojeada a las vicisitudes de la doctrina de Marx en cada uno de estos períodos.

I

En los comienzos del primer período, la doctrina de Marx no era, ni mucho menos, la imperante. Era sólo una más de las numerosísimas fracciones o corrientes del socialismo. Las formas de socialismo que predominaban eran, en el fondo, afines a nuestro populismo[2]: incomprensión de la base materialista del devenir histórico, incapacidad de discernir el papel y la importancia de cada una de las clases de la sociedad capitalista, encubrimiento de la esencia burguesa de las reformas democráticas con diversas frases seudosocialistas sobre el "pueblo", la "justicia", el "derecho", etc.

La revolución de 1848 asestó un golpe mortal a todas esas formas aparatosas, heterogéneas y chillonas del socialismo *pre*marxista. La revolución muestra en todos los países las distintas clases de la sociedad *en acción*. La matanza de obreros que la burguesía republicana hizo en las jornadas de junio de 1848 en París demostró definitivamente que *sólo* el proletariado es socialista por naturaleza. La burguesía liberal teme cien veces más la independencia de esta clase que cualquier reacción, sea la que sea. El cobarde liberalismo se arrastra a sus pies. Los campesinos se conforman con la abolición de los restos del feudalismo y se pasan al lado del orden, y sólo a veces vacilan entre *la democracia obrera y el liberalismo burgués*. Toda doctrina de un socialismo que *no* sea de clase y de una política que *no* sea de clase se acredita como un vano absurdo.

La Comuna de París (1871) coronó este decurso de las transformaciones burguesas; sólo al heroísmo del proletariado debe su afianzamiento la república, es decir, la forma de organización del Estado en que las relaciones de las clases se manifiestan de la manera menos encubierta.

En los demás países europeos, un devenir más confuso y menos acabado conduce a la formación de esa misma sociedad burguesa. A fines del primer período (1848-1871), período de tempestades y revoluciones, *muere* el socialismo anterior a Marx. Nacen los partidos *proletarios* independientes: la Primera Internacional (1864-1872) y la socialdemocracia alemana.

II

El segundo período (1872-1904) se distingue del primero por su carácter "pacífico", por la ausencia de revoluciones. El Occidente ha terminado con las revoluciones burguesas. El Oriente aún no está maduro para ellas.

El Occidente entra en la etapa de preparación "pacífica" para la época de las transformaciones venideras. Se constituyen por doquier partidos socialistas de base proletaria que

aprenden a utilizar el parlamentarismo burgués, a montar su prensa diaria, sus instituciones culturales, sus sindicatos y sus cooperativas. La doctrina de Marx obtiene un triunfo completo y *se va extendiendo*. Lento, pero constante, prosigue el proceso de reclutamiento y concentración de fuerzas del proletariado, que se prepara para las batallas venideras.

La dialéctica de la historia es tal que el triunfo teórico del marxismo obliga a sus enemigos a *disfrazarse* de marxistas. El liberalismo, podrido por dentro, intenta reavivarse bajo la forma de *oportunismo* socialista. Los enemigos del marxismo interpretan el período de preparación de las fuerzas para las grandes batallas en el sentido de renuncia a estas batallas. Se explican la mejora de la situación de los esclavos para la lucha contra la esclavitud asalariada en el sentido de que los esclavos pueden vender por unos céntimos su derecho a la libertad. Predican pusilánimes la "paz social" (esto es, la paz con el esclavismo), la renuncia a la lucha de clase, etc. Tienen muchos adeptos entre los parlamentarios socialistas, entre los diversos funcionarios del movimiento obrero y los intelectuales "simpatizantes".

III

Aún no se habían cansado los oportunistas de ufanarse de la "paz social" y de la posibilidad de evitar los temporales bajo la "democracia", cuando se abrió en Asia una nueva fuente de tremendas tempestades mundiales. A la revolución rusa siguieron las revoluciones turca, persa y china. Hoy atravesamos precisamente la época de esas tempestades y de su "repercusión" en Europa. Cualquiera que sea la suerte reservada a la gran república china, frente a la cual se afilan hoy los colmillos las diversas hienas "civilizadas", no habrá en el mundo fuerza capaz de restablecer en Asia el viejo régimen de la servidumbre ni de barrer de la faz de la tierra el heroico espíritu democrático de las masas populares de los países asiáticos y semiasiáticos.

A algunas gentes, que no se fijaban bien en las condicio-

nes de preparación y desarrollo de la lucha de las masas, las había llevado a la desesperación y al anarquismo la larga demora de la lucha decisiva contra el capitalismo en Europa. Hoy vemos cuán miope y pusilánime es la desesperación anarquista.

No desesperación sino ánimo debe inspirar el hecho de que ochocientos millones de personas de Asia se hayan incorporado a la lucha por los mismos ideales europeos.

Las revoluciones asiáticas han puesto de manifiesto la misma falta de carácter y la misma ruindad del liberalismo, la misma importancia excepcional que tiene la independencia de las masas democráticas, el mismo deslindamiento neto entre el proletariado y la burguesía de toda laya. Quien, después de la experiencia de Europa y de Asia, hable de una política que *no* sea de clase y de un socialismo que *no* sea de clase, merece simplemente que se le enjaule y se le exhiba junto a algún canguro australiano.

Europa ha comenzado a agitarse después de Asia, pero no a la manera asiática. El período "pacífico" de 1872-1904 ha pasado para siempre a la historia. La carestía de la vida y la opresión de los trusts enconan más que nunca la lucha económica, que ha puesto en movimiento hasta a los obreros ingleses, los más corrompidos por el liberalismo. La crisis política sazona a ojos vistas hasta en Alemania, el país más "pétreo" de los burgueses y los junkers. La desaforada carrera de los armamentos y la política del imperialismo hacen de la Europa actual una "paz social" que se parece más que nada a un barril de pólvora. Mientras tanto, la descomposición de *todos* los partidos burgueses y la maduración del proletariado siguen su curso incontenible.

Desde que apareció el marxismo, cada una de estas tres grandes épocas de la historia universal ha venido a confirmarlo de nuevo y a darle nuevos triunfos. Pero aún será mayor el que, como doctrina del proletariado, le rendirá la época histórica que se avecina.

"Pravda", núm. 50, 1 de marzo de 1913
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

CARTA A LA DIRECCION DEL PARTIDO SOCIALDEMOCRATA ALEMAN[3]

Muy estimados camaradas:

Nuestra reunión de representantes del CC y de funcionarios rusos locales, que se desempeñan en diferentes aspectos de la actividad socialdemócrata, discutió, por sugerencia del Comité Central, la carta de ustedes, de fecha 28 de diciembre de 1912, en la que expresan el deseo de "convocar una reunión y dirigir la discusión".

La reunión expresa nuestro agradecimiento por la atención que dedican a los asuntos de nuestro Partido, pero al mismo tiempo resuelve por unanimidad *rechazar* la proposición.

Nosotros, socialdemócratas revolucionarios rusos, sentimos extraordinario respeto por el partido del proletariado revolucionario alemán. Aspiramos a que entre los partidos socialdemócratas ruso y alemán existan las relaciones más fraternales. Y para que no quede equívoco alguno, procuraremos exponer con franqueza, estimados camaradas, los motivos que nos llevaron a rechazar la proposición de ustedes.

Comencemos, aunque sea, con *los objetivos* que persigue la reunión que proyectan.

Ustedes suponen que su finalidad debe ser "elaborar un programa único del partido y unos estatutos de organización", y nos proponen que les hagamos llegar nuestros proyectos para el uno y el otro.

Pero nuestro Partido tiene su programa desde hace tiempo. Hace diez años, es decir, en 1903, nuestro programa fue aprobado en el Segundo Congreso de nuestro Partido. Y desde entonces, centenares de miles de proletarios de Rusia –y en los años revolucionarios, millones– demostraron su fidelidad

a ese programa combatiendo bajo la bandera de nuestro Partido. Todavía hoy seguimos siendo fieles a ese programa. Consideramos *totalmente* innecesario revisarlo.

Para conocimiento de ustedes, les comunicamos que hasta ahora *ni siquiera* los liquidadores[4] exigieron que se revisara el programa del Partido, o por lo menos no lo hicieron abiertamente.

Concordar a diferentes grupos y grupitos en torno de un nuevo programa presupone *la inexistencia del Partido.* Pero el POSDR *existe*, y la clase obrera de Rusia sigue luchando bajo su bandera. Nuestro Partido ha pasado –y en cierto modo aún sigue pasando– momentos muy difíciles. Pero no dejó de existir un solo instante, a pesar de las afirmaciones de los liquidadores. Sólo para éstos (es decir, para los que están al margen del Partido) pueden ser aceptables negociaciones con vistas a elaborar un nuevo programa, sin duda para un nuevo partido. (Lo dicho, con escasas modificaciones, se refiere también a la elaboración de nuevos estatutos del Partido.)

Prosigamos. Nos separan de los liquidadores profundas divergencias de principio, sobre todo en lo que respecta a la nueva revolución en Rusia. Nuestro Partido (inclusive los mencheviques *partidistas*[5] encabezados por G. Plejánov) sostiene el punto de vista de que la clase obrera rusa y su Partido deben luchar por una nueva revolución en Rusia, la única que puede dar auténtica libertad política a nuestro país. Los liquidadores niegan justamente esto. Toda su táctica parte de la suposición de que en Rusia el desarrollo se realizará por el camino constitucional más o menos pacífico.

Les resultará fácil entender, estimados camaradas, que de *tales* divergencias fundamentales deriva inevitablemente una serie de discrepancias en todos los problemas de la actividad partidista. Los liquidadores niegan a nuestro POSDR actual, que puede existir ahora sólo ilegalmente (aunque puede realizar, y *lo hace*, una labor socialdemócrata legal en muchas esferas de actividad). Los liquidadores destruyen nuestra organización actual, con la esperanza de que podrán fundar en la Rusia contemporánea un partido obrero legal. (Cabe seña-

lar aquí que ni siquiera los demócratas constitucionalistas[6] liberales pueden obtener la legalización de su partido.) De ahí la división, organizada plena y exclusivamente por los liquidadores.

Se entiende que estas discusiones y divergencias fundamentales *sólo* pueden ser resueltas por los propios obreros rusos conscientes, y sólo por nuestras propias organizaciones socialdemócratas rusas, y *por nadie más.*

Los obreros rusos ya dieron un paso importante en ese sentido.

Las elecciones a la IV Duma[7], que terminaron hace poco, demostraron que el proletariado ruso respalda, en su inmensa mayoría, el punto de vista de nuestro viejo Partido, con su programa y su táctica revolucionarias.

Los 6 diputados elegidos en la curia obrera según la ley son bolcheviques.

Esos 6 diputados representan nueve décimas partes de la Rusia obrera, y se manifiestan abiertamente como enemigos de los liquidadores.

El *primer* diario obrero socialdemócrata de Rusia (*Pravda*, de San Petersburgo) fue fundado y financiado por los propios obreros, con monedas obreras y, precisamente, por los obreros de esa tendencia (bolchevique). Por consiguiente, la unidad de la inmensa *mayoría* de los obreros se está convirtiendo en un hecho, desde las bases, desde las entrañas de la masa obrera. Sólo *esa* unidad tiene fuerza vital, y sólo ella conducirá a la total cohesión de las fuerzas obreras.

No les ocultaremos, camaradas, que, dadas las circunstancias actuales, consideramos en general inaceptable la mediación de la *Parteivorstand** alemana. Quizá por falta de información, o por algún otro motivo, pero lo cierto es que la *Vorstand* no ha sido imparcial en lo que a nosotros y a los liquidadores se refiere. Recordemos por lo menos dos hechos.

1) El órgano central del partido hermano de Alemania (*Vorwärts*[8]) publica columnas enteras con los ataques más groseros de los liquidadores contra nuestra Conferencia de Enero

---

* Dirección del partido.—*Ed.*

de 1912[9], en tanto que nos niega la posibilidad de insertar al menos una simple desmentida con una explicación de los hechos, con lo cual viola las más elementales obligaciones para con nosotros.

2) Durante la campaña electoral, y pese a nuestras protestas, la *Vorstand* prestó ayuda financiera a los liquidadores y se la negó al Comité Central. La *Vorstand* entregó un subsidio al Bund[10], al Comité Regional del Cáucaso y a los letones, *es decir*, al CO[11] liquidador, pues nadie ignora que esas tres organizaciones constituyen, en lo fundamental, el CO liquidador. Los liquidadores han comenzado a publicar en Petersburgo, con el dinero de los obreros alemanes, un *Konkurrenzorgan**, *Luch*[12], que apareció en Petersburgo por primera vez *el mismo día de las elecciones* y agudizó la división.

Prestar ayuda monetaria a una parte contra otra, en momentos de división, es un paso sin precedentes en la historia de la Internacional. Al darlo, la *Vorstand* ha lanzado un reto a los partidarios de la Conferencia de Enero y ha demostrado que no podía mantenerse imparcial.

Debemos decirles con franqueza, y lamentándolo mucho, camaradas, que la información de los camaradas alemanes acerca de los asuntos rusos está organizada de un modo extremadamente *anormal*. De ahí que hoy propongan una reunión de 12 "tendencias" (los grupitos semiestudiantiles del extranjero) y omitan a las organizaciones rusas, mañana un proyecto de convocatoria de cinco organizaciones, etc. De ahí los desvergonzados intentos de los liquidadores de engañarlos: por ejemplo, el propósito de sacarles dinero valiéndose del falso argumento de que en el verano de 1912, en Járkov y en Moscú, los bolcheviques se unieron a los liquidadores. Cuando en realidad fue justamente en Járkov y en Moscú donde resultaron electos los diputados bolcheviques, adversarios irreconciliables de los liquidadores; y electos, además, *en lucha* contra éstos (los diputados Muránov y Malinovski). De ahí que hayan prestado ayuda financiera durante las elecciones a los grupos (Bund, PSP, PSD[13]) que con mayor violencia

---

* Organo competidor.—*Ed.*

entraron en acción durante la campaña electoral y de cuyas filas salió Jagiello, el *único* diputado que fue admitido en el grupo socialdemócrata sólo miembro con derechos limitados, y por la escasa mayoría de siete votos contra seis.

Camaradas, hace mucho tiempo que es necesario poner fin a todo esto. En lugar de escuchar a informadores incompetentes, deben ustedes dar cabida en las páginas de sus publicaciones a una aclaración objetiva de la situación que existe en el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia y a su esclarecimiento desde posiciones de principio, es decir, a los artículos firmados por representantes responsables de distintos grupos partidistas.

Si quieren conocer nuestros asuntos, deben extraer las noticias respectivas de los documentos y publicaciones, tal como hacen, por ejemplo, cuando siguen la lucha de tendencias en Italia, Inglaterra, etc. De lo contrario, sin intención alguna, darán pasos que los obreros rusos podrían interpretar a menudo como una ofensa totalmente inmerecida.

Escrito el 2 (15) de marzo de 1913

Publicado por primera vez en 1960, en la revista "Kommunist", núm. 6

Se publica según la copia mecanografiada, traducida del alemán

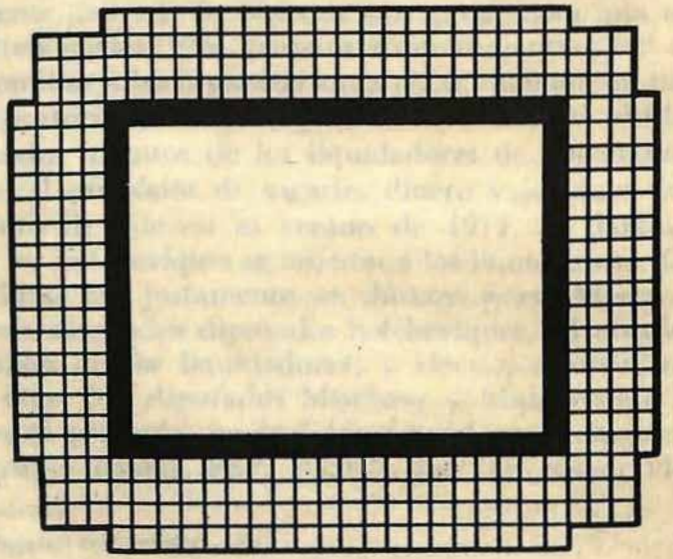
LA GRAN PROPIEDAD TERRATENIENTE Y LA PEQUEÑA PROPIEDAD CAMPESINA EN RUSIA

Se acaba de cumplir otro aniversario del 19 de febrero de 1861[14]. Con este motivo no estará de más recordar cuál es la actual distribución de la tierra en la Rusia europea.

Las últimas estadísticas oficiales sobre este tema fueron publicadas por el Ministerio del Interior y datan de 1905.

Según esas estadísticas, los grandes terratenientes con más de 500 deciatinas de tierra cada uno ascendían (en números redondos) a unos 30.000, con un total aproximado de 70.000.000 de deciatinas.

Cerca de 10.000.000 de familias campesinas pobres tienen *la misma extensión* de tierra.



Quiere decir que, por término medio, a cada gran terrateniente corresponden unas 330 familias campesinas pobres, cada una de ellas con 7 (*siete*) deciatinas más o menos, en tanto que cada gran terrateniente posee un promedio de 2.300 (*dos mil trescientas*) deciatinas.

Para mayor claridad hemos elaborado el dibujo que figura más arriba.

El rectángulo blanco, grande, del centro, representa la hacienda de un gran terrateniente. Los cuadrados pequeños que lo rodean representan las reducidas parcelas campesinas.

Los cuadrados son en total 324; la superficie del rectángulo blanco es igual a 320 cuadrados pequeños.

"Pravda", núm. 51, 2 de marzo de 1913

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

NOTAS FALSAS

El discurso del señor Miliukov en la Duma de Estado, sobre el sufragio universal, es de singular interés, porque el orador tuvo que referirse a varios temas de primordial importancia para los demócratas.

Nuestra prensa en general –comprendidos los periódicos liberales– va adquiriendo cada vez más la abominable costumbre, carente de principios, de hablar de los discursos en la Duma en términos elogiosos (señor Litóvtsev en *Rech*[15]) o injuriosos, ¡pero sin analizar *jamás* su contenido *ideológico*!

Los obreros no creen en la politiquería burguesa. Quieren *aprender* política. En respuesta a ese deseo, intentaremos un análisis del discurso del señor Miliukov.

"...Ustedes –dice el señor Miliukov, dirigiéndose *constantemente* a los octubristas[16]–no están vinculados al poder público, ni por compromisos específicos, ni por un sentimiento de gratitud."

Como queriendo decir con ello: pues las elecciones fueron fabricadas contra ustedes.

El señor Miliukov, uno de los demócratas constitucionalistas más cultos, catedrático, director de periódico, etc., desarrolló con toda seriedad este argumento y llegó a afirmar inclusive:

"...parece que no hay en Rusia una capa social que apoye la actual política del Gobierno..." (*Rossia*, núm. 2236)[17].

La falsedad de este argumento es escandalosa. El propio señor Miliukov cita más adelante al francés Chasles, quien afirma con razón que *el "nudo del problema" "es la cuestión agraria"*.

"Para conseguir una III Duma[18] conservadora –dice Chasles– se tuvo que desplazar la mayoría de los campesinos a los terratenientes. Los propietarios de la tierra y la aristocracia de la riqueza pueden formar un bloque de cinco octavos de los votos (en la elección de la Duma de Estado, según nuestra ley electoral), y la minoría será pues literalmente aplastada: el legislador invita a los campesinos, a las clases medias y demócratas urbanas, a contemplar las elecciones, y no a hacerlas; a asistir, pero no a participar en ellas."

Los razonamientos del reaccionario Chasles son inteligentes y correctos. Damos las gracias al señor Miliukov por tan interesantes citas... ¡que *aniquilan* la fraseología del señor Miliukov! Es evidente que en Rusia *hay* una "capa" social (la clase de los terratenientes: señores feudales o señores de mentalidad de propietarios de siervos) que apoya la política del Gobierno y se encuentra vinculada "*al poder público*" por los lazos de intereses de clase. En cambio, hablar de vínculos basados en "compromisos" y en el "sentimiento de gratitud" es una estupidez. ¡Recuérdelo, erudito señor demócrata constitucionalista!

En nuestro próximo artículo* mostraremos cómo este erudito demócrata constitucionalista daba vueltas –como un gato alrededor de un plato de leche caliente– en torno del "*nudo del problema*" (es decir, la cuestión agraria) que el reaccionario Chasles señalaba con exactitud.

"Pravda", núm. 55, 7 de marzo de 1913
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

---

* Véase el presente tomo, págs. 14-15.– *Ed.*

EL "NUDO DEL PROBLEMA"

Hemos visto que el reaccionario francés Chasles, citado por el señor Miliukov, considera acertadamente que la cuestión agraria es el "nudo del problema" que Rusia tiene planteado*.

El señor Miliukov cita las inteligentes palabras del inteligente reaccionario, ¡pero no las entiende para nada!

"...A ese campesino que ustedes (es decir, los octubristas y el Gobierno: ¡pues *a ellos* les habla el señor Miliukov!) con sus propias manos trajeron a este organismo, ¿creen que podrán convertirlo en un ser dependiente? Porque él habla de la tierra desde esta tribuna, y dice lo mismo que decía el campesino independiente en la I y la II Dumas de Estado[19]. No, señores, en la vida rusa no hay un elemento más independiente y más estable que el campesino ruso." (Aplausos en la izquierda y voces: "¡Es verdad!".)

Sin duda, los únicos que aplaudieron fueron los hipócritas demócratas constitucionalistas, pues todos saben, primero, que en la III y la IV Dumas los campesinos *no* han estado diciendo *en modo alguno* "lo mismo", sino algo más débil de lo que dijeron en la I y II Dumas; y segundo, que en la vida rusa *hay* un elemento más independiente y más estable. El propio señor Miliukov *tuvo* que reconocer en su discurso que quienes "más" hicieron por la libertad política en Rusia son *los obreros*. ¿O hay otro patrón para medir la "independencia"?

Pero eso no es lo principal. Lo principal es si *ahora* se puede conciliar los intereses de 130.000 terratenientes y los

* Véase el presente tomo, págs. 12-13.–*Ed.*

de la masa de campesinos. El señor Miliukov "ha divagado en torno" de este problema *para eludir la respuesta.*

Y el señor S. Litóvtsev, contratado por *Rech* para entonar alabanzas a P. Miliukov, escribe que el discurso de éste

"disipó la niebla que envolvía este agudo y discutible problema. El sufragio universal es todavía, para muchos, algo así como un espantajo, el colmo del revolucionarismo".

¡Otro ejemplo más de vacua fraseología!

¡Aprendan del reaccionario Chasles, señores charlatanes liberales! El nudo del problema es la cuestión agraria. ¿Son conciliables en este aspecto, *ahora*, los intereses de 130.000 familias de terratenientes y de 10.000.000 de familias campesinas? ¿Sí o no?

Ahí está *el* "*nudo*" del problema del sufragio universal, señor Miliukov; y usted *pervierte* la conciencia política del pueblo cuando *enturbia* con sus frases la esencia de un asunto, que es evidente para cualquier persona medianamente inteligente.

Si responde que *sí*, le refutaré con sus *propias* manifestaciones de que en la III y IV Dumas los campesinos habían estado diciendo "*lo mismo*" (aunque más débilmente) que en la I y la II.

Si responde que *no*, entonces se vienen abajo *todas* sus charlas acerca del carácter conciliador, no "*unilateral*" del sufragio universal en la Rusia de hoy.

Y sus eruditas referencias a Bismarck son puro infantilismo, pues Bismarck "otorgó" el sufragio universal cuando el desarrollo burgués de Alemania *había conciliado ya* los intereses de los terratenientes y los de todos los campesinos pudientes, y aun de un sector de los campesinos medios.

Acaso un lector perspicaz nos pregunte: ¿no se desprende de esto que el sufragio universal es imposible en Rusia? No, responderemos al lector perspicaz, lo único que se desprende de esto es que en Rusia es imposible un punto de vista reformista.

"Pravda", núm. 56, 8 de marzo de 1913
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LOS LIBERALES EMBELLECEN EL REGIMEN DE LA SERVIDUMBRE

El historiador liberal señor Miliukov, jefe del Partido Demócrata Constitucionalista, escribió hace poco en un editorial de *Rech*:

"La desigualdad social (servidumbre) resultó ser en Rusia más frágil y casualmente establecida que en ningún otro país del mundo civilizado. Cedió sin resistencia (!!!) al primer plumazo. Miliutin y Soloviov llevaron a cabo sin esfuerzo aquello cuya posibilidad predijera el conde Stróganov ya bajo el reinado de Alejandro I."

Estamos habituados a ver a todos los historiadores liberales –y a parte de los historiadores populistas– embellecer la servidumbre y el poder estatal de la servidumbre en Rusia. Pero no todos se atrevieron a exhibir "perlas" tan vergonzosas como las citadas.

El régimen de la servidumbre y el estamento de terratenientes feudales no fueron en Rusia ni frágiles ni accidentalmente establecidos, sino por el contrario mucho más "sólidos", más firmes, poderosos y omnipotentes "que en ningún otro país del mundo civilizado". No fue "sin resistencia" sino con la máxima resistencia que cedieron algunas parcelas de sus privilegios. O ¿acaso el señor liberal puede señalar en el "mundo civilizado" ejemplos comparables a la suerte sufrida por Chernishevski?

Miliutin y Soloviov defendieron *ellos mismos* los privilegios de los terratenientes feudales y *el "rescate"* extraordinariamente gravoso de dichos privilegios. Al guardar silencio sobre esto, el señor Miliukov deforma la historia, que demuestra la "vitalidad", la omnipotencia y el poder

ilimitado de los privilegios feudales, medio siglo después de Miliutin y Cía. y de "*su*" reforma de la servidumbre.

¿Por qué los historiadores liberales embellecen la servidumbre y las reformas de la servidumbre? Porque ven en la actividad de quienes hacen tales reformas un servilismo hacia los propietarios de siervos que les agrada, un miedo a la democracia que les resulta grato, una predisposición afín a ellos a conformar un bloque con la reacción y un embellecimiento de la lucha de clases que les es familiar.

Se trata de un pasado ya lejano. Y, al mismo tiempo, la actitud de los liberales de entonces y de ahora (liberales "funcionarios por aspecto y canallas por alma"[20]) hacia la lucha de clases es un fenómeno del mismo tipo.

Embelleciendo la servidumbre, el señor Miliukov ha hecho un espléndido retrato de sí mismo, de su partido y de todo el liberalismo burgués ruso que se hace pasar por demócrata para engañar a los simplones.

"Pravda", núm. 57, 9 de marzo de 1913
Firmado: I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

SISTEMA "CIENTIFICO" DE ESTRUJAR EL SUDOR

El capitalismo norteamericano va a la cabeza de todos. El mayor desarrollo de la técnica, la mayor rapidez en el progreso, todo eso hace que la vieja Europa vaya a la zaga de los yanquis. Pero lo que la burguesía europea toma de Norteamérica no son las instituciones democráticas, no son la libertad política ni el régimen republicano, sino los modernos procedimientos de explotación del obrero.

De lo que más se habla actualmente en Europa, y en parte en Rusia, es del "sistema" del ingeniero norteamericano Frederick Taylor. Hace poco, en Petersburgo, en la sala de actos del Instituto de Ingenieros de Vías de Comunicación, el señor Semiónov pronunció un informe acerca de dicho sistema. Taylor mismo lo ha descrito llamándolo sistema "científico", y su libro se traduce y se propaga celosamente en Europa.

¿En qué consiste ese "sistema científico"? En estrujarle al obrero tres veces más trabajo en el transcurso de la misma jornada laboral. Se hace trabajar al obrero más fuerte y hábil; se registra valiéndose de un reloj especial —en segundos y décimas de segundo— el tiempo que invierte en cada operación, en cada movimiento; se elaboran los procedimientos de trabajo más económicos y productivos; se reproduce el trabajo del mejor obrero en una cinta cinematográfica, etc.

El resultado es que en las mismas 9 ó 10 horas de la jornada laboral se le estruja al obrero tres veces más trabajo, se dilapidan despiadadamente todas sus energías, se absorbe

con triplicada rapidez cada gota de energía nerviosa y muscular del esclavo asalariado. ¿Que se morirá antes? ¡Hay muchos esperando a las puertas de la fábrica!...

El progreso de la técnica y de la ciencia es en la sociedad capitalista el progreso en el arte de estrujar sudor.

He aquí un ejemplo sacado del libro de Taylor.

Se compara la carga, en carretillas, de hierro fundido que ha de ser mecanizado, se comparan el sistema viejo y el nuevo, el "científico":

	Sistema: viejo	nuevo
Número de obreros ocupados en la carga . . .	500	140
Un obrero carga por término medio	16 Tm	59 Tm
Salario medio del obrero	2,30 rublos	3,75 rublos
Gastos del fabricante por carga de una tonelada	14,4 kopeks	6,4 kopeks

El capital reduce sus gastos *a la mitad* o a menos aún. Las ganancias aumentan. ¡La burguesía está entusiasmada y se hace lenguas de Taylor!

Al comienzo, al obrero le aumentan el salario. Pero cientos de obreros son despedidos. Los que quedan trabajan con cuádruple intensidad, desriñonándose en el trabajo. Se estruja al obrero todas sus energías y luego se le pone en mitad del arroyo. Se da ocupación tan sólo a los jóvenes y fuertes.

Se estruja el sudor según todos los cánones de la ciencia...

"Pravda", núm. 60, 13 de marzo de 1913
Firmado: W.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

NUESTROS "EXITOS"

En la nota aclaratoria anexa al presupuesto, tanto el ministro de Hacienda como todos los partidos del Gobierno se aseguran y aseguran a los demás que nuestro presupuesto es sólido. Y para ello se remiten, entre otras cosas, a los "éxitos" de la industria, que, sin duda, conoció un auge en los últimos años.

Nuestra industria, como toda la economía nacional de Rusia, ha seguido y sigue un desarrollo capitalista. Esto no se discute ni necesita demostración. Pero limitarse a los datos escuetos del "desarrollo" y a satisfechas y jactanciosas afirmaciones: "aumentó un tanto por ciento", equivale a *hacer la vista gorda* ante el *increíble* atraso y miseria de Rusia, que revelan esos datos.

El valor de la producción de toda nuestra industria fabril, que en 1908 era de 4.307 millones de rublos, llegó a cerca de 4.895 en 1911, afirma entusiasmado el ministro de Hacienda.

Examinemos, pues, *qué significan* estas cifras. En Norteamérica se realizan censos cada diez años. Para toparse con cifras *comparables* a las nuestras hay que remontarse a 1860, a la época durante la cual en Norteamérica todavía regía *la esclavitud* de los negros.

En 1860 el valor de la producción de la industria manufacturera en Norteamérica fue evaluada en 3.771 millones de rublos, y en 1870 fue ya de 8.464 millones. En 1910 nos encontramos ya con una cifra de 41.344 millones de rublos, o sea, casi *nueve veces* más que en Rusia. La

población de Rusia es de 160 millones de habitantes y la de Norteamérica de 92 millones en 1910 ¡y era de 31 millones en 1860!

El salario medio del obrero fabril ruso era en 1911 de 251 rublos anuales, es decir, un 8,2% más (por el monto total de salarios) que en 1910, se alboroza el ministro de Hacienda.

En Norteamérica, el salario medio del obrero industrial era en 1910 de *1.036 rublos*, vale decir, más de *cuatro veces* mayor que el del obrero ruso. En 1860, dicho salario era de *576 rublos*, es decir, el doble que el salario *actual* del obrero ruso.

La Rusia del siglo XX, la Rusia de la "Constitución" del 3 de junio[21], *está en una situación inferior a la de la Norteamérica de la esclavitud.*

La productividad anual de un obrero fabril ruso era en 1908 de 1.810 rublos y en Norteamérica, en 1860, era de 2.860 rublos y de 6.264 en 1910.

Estas pocas cifras son suficientes para explicar brevemente qué significa el capitalismo *moderno* y qué significa el yugo medieval de la servidumbre que lo asfixia y que determina la grave situación en que se encuentran las grandes masas del campesinado.

Y la situación de los campesinos reduce inevitablemente el mercado interno a proporciones míseras y hunde al obrero, que en 1911 ganaba la mitad que el obrero norteamericano del período de la esclavitud. Pero más allá de esto, las condiciones del mercado mundial colocan a Rusia ante una alternativa: o será aplastada por sus competidores entre quienes el capitalismo avanza a otro ritmo y sobre una base verdaderamente amplia, o se sacudirá todas las supervivencias de la servidumbre.

"Pravda", núm. 61, 14 de marzo de 1913
Firmado: V.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

¿ACUERDO O DIVISION?

(A PROPOSITO DE LAS DIVERGENCIAS EXISTENTES EN EL GRUPO SOCIALDEMOCRATA DE LA DUMA)

La opinión socialdemócrata está alarmada por la amenaza de división en el grupo parlamentario, que se trasluce en la carta de los siete diputados. El problema despertó con razón el más vivo interés entre los obreros. Es necesario realizar una exacta y clara valoración de la situación.

Por un lado, está el total de los seis diputados de la curia obrera, es decir, como cualquiera comprende, los representantes de la inmensa mayoría de la clase obrera de Rusia. Y por otro lado, están los restantes siete diputados, que gozan de la mayoría accidental de un voto en el grupo parlamentario.

Aparentemente la divergencia surgió porque los siete diputados quieren obligar a los otros seis a convertirse en colaboradores de *Luch* y a pronunciarse en favor de la fusión de ese periódico y de *Pravda*. Esta pretensión de los siete diputados nos parece –para decirlo con claridad– simplemente poco seria. ¿Se puede obligar a alguien "por mayoría de votos" a trabajar en un periódico cuya orientación no se comparte? (Sin hablar de que toda Redacción que se estime se negaría a aceptar "colaboradores" arrastrados por la fuerza y contra su voluntad.) ¿Se puede hablar en serio de la fusión de *Pravda* y *Luch*?

¡Por supuesto que *no*! Y decimos claramente que consideraríamos *una traición* a la causa proletaria si *Pravda* renunciara a la lucha contra el liquidacionismo, de la que se desprende que la fusión de *Pravda* con *Luch* sería una traición *mientras "Luch" no renuncie a la propaganda liquidacionista*

contra la "clandestinidad", contra las huelgas políticas, etc. Un político socialdemócrata serio se resistiría a creer que *Pravda* y los seis diputados obreros hubiesen decidido suicidarse por el solo hecho de que así lo quiere *Luch*. De esto ni hablar; y sería mejor que los siete diputados no insistieran en su "plan", que es absolutamente inaceptable e irrealizable.

Pero esto no agota el problema de las divergencias existentes en el seno del grupo parlamentario. Cualquiera advierte que aparentemente tras la discusión acerca de la colaboración forzada en *Luch* hay otro debate más serio e importante. El litigio consiste en *cuál es la actitud de cada una de las partes respecto al liquidacionismo*.

Y creemos que en este asunto los obreros tienen derecho, antes que nadie, a pedir a los siete diputados *que digan abiertamente, de manera precisa, clara y definida, cuál es su actitud hacia el liquidacionismo*. Los siete diputados están obligados a pronunciarse tan abiertamente como lo hicieran los seis diputados obreros. En el grupo de la III Duma, la aplastante mayoría de los diputados eran *mencheviques*. Sin embargo, su actitud hacia el liquidacionismo era francamente *contraria*. ¿Cuál es hoy la actitud de los siete diputados? Justamente ellos plantearon la cuestión de *Luch*, vale decir, del liquidacionismo. Por lo tanto están doblemente obligados a decir, en forma abierta y clara, qué piensan de la propaganda de *Luch* contra la clandestinidad (véase *Luch*, núm. 101 y otros), contra las huelgas políticas, contra la hegemonía de la clase obrera en el movimiento de liberación, etc. Sin lo cual es imposible avanzar un solo paso para salir de la situación creada.

Lo decimos francamente: si en el grupo socialdemócrata aparece siquiera un diputado que en la tribuna de la Duma comience a pronunciar discursos parecidos al artículo del núm. 101 de *Luch* (el aumento de las simpatías hacia la "clandestinidad" es un hecho "deplorable", etc.), *la ruptura con ese diputado sería inevitable*. Y cualquier diputado socialdemócrata que no se alce y no diga que tal orador no expresa la opinión de los socialdemócratas, traicionará su deber ante la clase obrera.

¿Tenemos o no tenemos razón para pensar así? Sometemos tranquilamente esta cuestión al juicio de los obreros...

Dada la existencia de serias divergencias entre las dos mitades del grupo parlamentario, la unidad sólo puede ser mantenida *si ambas partes son unánimes en lograr el acuerdo.* "Resolver" cuestiones programáticas mediante una mayoría casual de un voto es *provocar la división.* Cualquiera lo entiende. Quienes de verdad quieren la unidad jamás intentarán "resolver" así los problemas.

¿Es posible semejante acuerdo en el grupo, tal como ahora está compuesto? Hasta ahora *fue* posible. Un ejemplo: la declaración del grupo leída al comienzo de las sesiones de la IV Duma. El grupo rechazó las pretensiones de los liquidadores, y ello hizo posible el acuerdo entre los dos sectores. Si hay buena voluntad, si los siete diputados no se preparan para la división, eso *será* también posible en adelante, en todos los problemas políticos fundamentales.

El ejemplo de la declaración[22] nos dice *lo que hay que hacer* para evitar una división. Y el ejemplo de la "autonomía nacional cultural" nos dice *lo que no hay que hacer* para evitarla. Plantear esta exigencia, como hizo el camarada Chjenkeli, significa *anular* el programa socialdemócrata. Hasta ahora los liquidadores afirmaban que esa reivindicación "no contradecía" el programa; pero ahora han sido desenmascarados por los propios bundistas, quienes (véase el núm. 9 de *Zait*[23]) felicitan a Chjenkeli por haber "abandonado el rígido punto de vista de la teoría oficial sobre el problema nacional". Anular el programa por siete votos contra seis *significa* preparar *la división.* Esto lo comprende cualquier obrero consciente.

En resumen: *¡acuerdo o división!* Tal es la alternativa.

¿Qué proponemos nosotros? *¡El acuerdo!*

¿Es posible el acuerdo? ¡Sí!

¿Es deseable el acuerdo? ¡Sí!

¿Qué hace falta para lograrlo? ¡No anular el programa, no denigrar la "clandestinidad", permanecer fieles a la vieja bandera! Nuestras reivindicaciones, como ve el lector, son modestas.

¡Por el acuerdo de los siete y los seis, contra la división! He aquí lo que deben exigir todos los obreros conscientes.

"Pravda", núm. 62, 15 de marzo de 1913
Firmado: B. B.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

"FONDOS DISPONIBLES"

Los periódicos gubernamentales, y a su cabeza el servil *Nóvoe Vremia*[24], ensalzan al Gobierno por sus magníficos resultados en la gestión del Estado. Obsérvese: ¡450 millones de rublos de "fondos disponibles"! ¡Y de superávit! He aquí, préstese atención, cómo "nosotros" administramos.

Y *Nóvoe Vremia*, el diario de los terratenientes ultrarreaccionarios y de los comerciantes octubristas, saca la conclusión que con tales reservas de 450 millones no da miedo hacer la guerra.

Veamos, sin embargo, la nota explicativa del ministro de Hacienda al presupuesto de 1913. Además de las autofelicitaciones (¡la nota rezuma tal mercadería!) ¿no es posible encontrar allí algunos *datos precisos* sobre el origen de estos mentados "fondos disponibles"?

Abramos la nota explicativa del señor ministro y leamos (p. 15, primera parte) que durante el quinquenio 1908-1912, *los empréstitos* dieron al Tesoro 339 1/2 millones de rublos. En el mismo período fueron reembolsados 252,1 millones de rublos.

Por lo tanto, en su conjunto los empréstitos *han aumentado 87.400.000 de rublos*. He aquí la primera "fuente" de los "fondos disponibles". Nada milagroso, como se ve.

Pero prosigamos. Se sabe que, *desde el primero de octubre de 1908*, el precio oficial del vodka se elevó a límites extremos, pasando de 8 rublos a 8 rublos 40 kopeks el balde (el corriente, el de mesa pasó de 11 a 12 rublos).

Como resultado de esta "medida financiera", el precio

oficial medio del vodka fue durante el quinquenio 1908-1912 de 8 rublos 48 kopeks el balde, es decir, exactamente *42 kopeks* más caro que durante los cuatro años precedentes (1904-1907: 8 rublos 6 kopeks el balde).

Durante el quinquenio (1908-1912) el fisco ha vendido 440 $^{1}/_{2}$ millones de baldes de alcohol a 40°. El aumento de la ganancia a razón de 42 kopeks el balde ha dado *185 millones de rublos*.

He aquí la segunda fuente de los "fondos disponibles".

La tercera fuente, los ferrocarriles del Estado, durante el cuatrienio (1908-1911) dieron una "ganancia neta" de *53 millones de rublos sin contar* el servicio de intereses y amortización del capital invertido por el Tesoro, ¡¡por un monto de 2.250 millones de rublos!! Demos para 1912 la "ganancia" calculada para 1911, es decir, 105 millones de rublos. Y así para todo el quinquenio hay una "ganancia" de *158 millones de rublos*. Se comprende que la "gestión" pública que "no calcula" los intereses y la amortización de gastos de miles de millones, se parece más a prestidigitaciones a nivel de Estado. Señalemos que no ha sido ningún "periodista de izquierda" (¡Dios nos salve!), *sino la misma Comisión de Control de Estado* la que determinara los intereses y amortización de capital invertido por el Tesoro en los ferrocarriles *en 397,6 millones de rublos en los 4 años* (1908-1911). Para todo el quinquenio 1908-1912, ¡la suma arriba a *500 millones de rublos*! Una muestra de *administración rapaz*.

Saquemos el total de las tres fuentes de "fondos disponibles":

1) Por empréstitos	87,4	mill.	rublos
2) " aumento de precios del vodka del fisco	185	"	"
3) " los ferrocarriles del Estado (*sin contar los intereses y amortización de los gastos de capital de 500 millones de rublos*)	158	"	"
Total	430,4	mill.	rublos

¿Es suficiente? No hay necesidad de mencionar las "fuentes" de menor importancia.

¿Se puede dudar ahora de que nuestros terratenientes feudales son grandes genios de las finanzas? Contraer préstamos, aumentar el precio del vodka, "olvidarse de calcular" los intereses y la amortización de miles de millones gastados ("en la gestión"), ¿acaso no es genial?

¿No es acaso una prueba de la "solidez" de nuestro presupuesto?

"Pravda", núm. 62, 15 de marzo de 1913
Firmado: V.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

UN GRAN EXITO DE LA REPUBLICA CHINA

Es sabido que la gran República China, creada con tantos sacrificios por la democracia avanzada de las masas populares de Asia, venía atravesando en el último tiempo las más graves dificultades financieras. Las seis "grandes" potencias, que llamándose civilizadas aplican, en realidad, la política más reaccionaria, habían constituido un consorcio (sociedad) financiero ¡que suspendió la concesión de un empréstito a China!

El motivo de ello es que la revolución en China no ha despertado entre la burguesía europea entusiasmo por la causa de la libertad y la democracia –esos sentimientos es capaz de experimentarlos el proletariado, pero no pueden abrigarlos los caballeros del lucro–, sino el afán de *saquear* a China, de comenzar el reparto de este país y despojarlo de sus tierras. El "consorcio" de las seis potencias (Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania, el Japón y los Estados Unidos de Norteamérica) ha intentado llevar las cosas hasta la bancarrota de China, al objeto de debilitar y socavar la República.

El desmoronamiento de este consorcio ultrarreaccionario ha sido un gran éxito de la joven República, que goza de las simpatías de las masas trabajadoras de todo el mundo. El presidente de los Estados Unidos de Norteamérica ha declarado que su Gobierno no seguirá prestando apoyo a este consorcio y que en fecha próxima *reconocerá* oficialmente a la República China. Actualmente, los bancos norteamericanos *han salido* del consorcio. Norteamérica facilitará ahora

a China la ayuda financiera que tanto necesita, abriendo el mercado chino al capital norteamericano y aliviando la realización de reformas en China.

Bajo la influencia de Norteamérica, el Japón ha cambiado también su política con China. Al principio, el Japón ini siquiera quería autorizar que lo visitase Sun Yat-sen! Ahora, esta visita al Japón ha tenido ya lugar, y todos los demócratas saludan con júbilo en el Japón la alianza con la China republicana. Está al orden del día la conclusión de *una alianza* con China. La burguesía nipona, al igual que la norteamericana, ha comprendido que para ella es más beneficiosa la política de paz con China que el saqueo y reparto de la República China.

El desmoronamiento del consorcio expoliador significa, por supuesto, una derrota bastante considerable de la reaccionaria política exterior que sigue Rusia.

"Pravda", núm. 68, 22 de marzo de 1913
Firmado: W.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

VIEJOS PROBLEMAS Y LA SENIL IMPOTENCIA DEL LIBERALISMO

Uno de los demócratas constitucionalistas más notorios, el diputado Shingariov, dictó no hace mucho una conferencia en Petersburgo sobre el tema: *La nueva Duma y los viejos problemas.*

Un tema interesante, vivo y de palpitante actualidad.

Como de costumbre, nuestro demócrata constitucionalista arremetió contra los octubristas. "Los octubristas –exclamó– no se deciden a unirse al ala derecha y no se atreven a unirse con la izquierda" (*Rech*, núm. 70). Nuestro intrépido demócrata constitucionalista (intrépido ante un auditorio demócrata) considera, por lo visto, que los progresistas[25] son "izquierdistas". El señor Shingariov pasó por alto que estos íntimos amigos y conmilitones políticos de los demócratas constitucionalistas en un 75% son octubristas.

¡El señor Shingariov quisiera que los demócratas considerasen "izquierdistas" a los demócratas constitucionalistas, *a pesar* del permanente y estrecho bloque que de hecho existe entre demócratas constitucionalistas y progresistas, que se ubican *a igual distancia* de demócratas constitucionalistas y octubristas! En otras palabras: los demócratas constitucionalistas quieren cazar a los demócratas, siendo en realidad cautivos de los *anti*demócratas declarados que son los progresistas.

"El tedio –dice el señor Shingariov refiriéndose a la IV Duma– recuerda la situación de los pasajeros de un tren que quedan atascados en una estación perdida. Para romper el tedio y para hacer marchar el tren, los pasajeros tienen que ponerse ellos mismos a limpiar el camino. Pero, para mover la pesada máquina legislativa, no alcanza sólo con las fuerzas de los pasajeros. Tres candados obstruyen nuestras reformas: la ley

del 3 de junio, la Cámara Alta y la irresponsabilidad del poder ejecutivo. Si tales candados han de abrirse tranquila y pacíficamente o de otra manera, la historia lo dirá. Nuestros contemporáneos no pueden quedar totalmente al margen. Es preciso que, unidos, empuñen con brío los remos" (*Rech*, núm. 70).

¡Qué fácil es remitirse a la historia! El señor Shingariov y los demócratas constitucionalistas se remiten a la historia *del mismo modo* que lo hacían aquellos de quienes Marx decía que defendían el látigo porque es un látigo histórico[26].

Cierto, "la historia dirá *cómo* se abrirán los candados": es una verdad indiscutible y vacía. Es la coartada de la impotencia senil. Pero lo que se exige de un político es que diga *qué* clase sostiene los candados, y *qué* clase y con *qué* medios deberá abrirlos.

La "historia dirá" lo que ya dijera hace siete años y medio, a saber: la esterilidad del reformismo liberal y de las quimeras liberales de vivir en paz con la clase que puso los "candados".

"Pravda", núm. 71, 26 de marzo de 1913
Firmado: M.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

EL "HAMBRE DE PETROLEO"

El problema del "hambre de petróleo", del exorbitante aumento del precio del petróleo y de la criminal confabulación de los magnates petroleros para desplumar a los consumidores, ha suscitado un muy legítimo interés y una muy comprensible indignación en la Duma y, todavía más, fuera de ella.

El duelo entre el ministro de Comercio e Industria, que en forma apenas embozada *defendiera* a los monopolistas (vale decir, a los reyes del petróleo)[27] y el señor Márkov 2°, que con furia y arrebato expresara el sentimiento herido de los nobles terratenientes feudales; este duelo (librado en la sesión del 22 de marzo de la Duma de Estado) merece la mayor atención por parte de la clase obrera y de todos los demócratas. Este duelo arroja una intensa luz sobre las relaciones que existen entre las dos clases "gobernantes" de Rusia, las dos clases llamadas "altas" (pero en esencia bajas, ruines y rapaces), la clase de los terratenientes feudales y la clase de los magnates financieros.

El problema del monopolio del petróleo parece, a primera vista, un asunto aislado. Pero no es así. En realidad es sólo una manifestación del problema general y básico del gobierno de Rusia (o, mejor dicho, del saqueo de Rusia) por las dos clases dominantes. El discurso del señor Márkov 2° fue una magnífica respuesta al abogado de los "reyes" del petróleo, desde el punto de vista del *cavernícola* trampeado en el reparto del botín. Nadie puede extrañarse que el señor Márkov 2°, al comportarse así, no supiera "volverse

sobre sí mismo" ni supiera contemplarse (ni contemplar a sus amigos terratenientes) en un espejo durante su discurso. Trataré de ayudar al señor Márkov 2°. Le alcanzaré un espejo. Haré su retrato. Y mostraré que la "disputa" del señor Márkov 2° y Jvostov, por una parte, con los reyes del petróleo y los magnates del consorcio del queroseno, con los millonarios de Bakú, por la otra, es una disputa *doméstica*, una riña entre *dos* saqueadores del patrimonio del pueblo. "Amor reñido, el más querido". Aquí, *los "enamorados"* son el señor ministro y los señores Nobel y Cía., por una parte, y los señores Jvostov y Márkov y sus amigos del Senado, del Consejo de Estado[28], etc., por otra. ¡Lástima que decenas de millones de obreros y campesinos arruinados de Rusia se vean obligados a pasarla muy mal por culpa de esta tierna y amante pandilla!

¿Cuál es el fondo del problema petrolero?

Ante todo, la desvergonzada subida de los precios del petróleo por los señores industriales del petróleo mediante *la reducción* artificial del rendimiento de los pozos y de las refinerías, que realizan estos "caballeros" del lucro capitalista.

Las cifras fundamentales que ilustran estos puntos han sido dadas en la Duma, pero tendré que repetirlas, aunque sea brevemente, para mayor claridad de mi exposición. El precio del petróleo en 1902 era de 6 kopeks el pud. En 1904 aumentó a 14 kopeks. Luego, la "carrera" de los precios se hizo más "animada" todavía, de modo tal que después de la revolución de 1905, el precio del pud de petróleo llegó a 21 kopeks en 1908-1909 y *a 38 kopeks* en 1912.

¡O sea que los precios han sido aumentados *en más de seis veces* en diez años! Y en cambio, la extracción de petróleo *disminuyó* de 600-700 millones de puds en 1900-1902 a 500-585 millones de puds en 1908-1912.

Vale la pena recordar estas cifras. Merecen algunas reflexiones. Una disminución del rendimiento en un decenio de enormes y crecientes saltos en la producción mundial y, al mismo tiempo, un aumento del precio *en más de seis veces.*

El señor ministro de Comercio e Industria esgrimió argumentos de una increíble pobreza cuando salió a defender la confabulación de comerciantes e industriales.

Aumenta la demanda de combustible –dijo–, aumenta la demanda de petróleo para la industria automovilística y aeronáutica. Es un fenómeno "mundial", proclama el señor ministro para consuelo nuestro y del pueblo ruso.

Bueno, ¿pero en Norteamérica? –nos preguntamos. Es un interrogante que surge naturalmente, pues se sabe que Norteamérica es el único competidor serio de Rusia en la producción de petróleo. Rusia y Norteamérica dieron conjuntamente en 1900 más de las $^{9}/_{10}$ partes de la producción mundial de petróleo, y en 1910, más de $^{8}/_{10}$.

Si se trata de un fenómeno "mundial", señor ministro, ¿significa que en Norteamérica debería suceder *exactamente lo mismo*? Y entonces, con el fin de *impresionar* a los oyentes distraídos, durante su defensa de los saqueadores petroleros confabulados, el señor ministro adujo cifras de Norteamérica..., *¡¡pero referidas sólo a dos años!!* En los dos últimos años, el precio del petróleo en Norteamérica –también en Rumania– se ha duplicado.

¡Muy bien, señor ministro! Pero ¿por qué no sigue Ud. dicha comparación hasta el fin? Si Ud. quiere comparar, hágalo en debida forma. No hay que jugar con las cifras. Las cifras referidas a Norteamérica deben cubrir *el mismo período* aducido para las cifras sobre Rusia. ¡No es evidente que ése es el requisito más importante, elemental y rudimentario de todo empleo escrupuloso de las estadísticas?

En Rusia, los precios aumentaron en diez años más de *seis veces* en comparación con el precio más bajo de 1902, citado por el propio señor ministro. ¿Y en Norteamérica? Pues aquí no hubo ningún aumento *semejante*. Entre 1900 y 1910, en Norteamérica los precios *bajaron*. Y en los últimos años los precios se mantienen al mismo nivel.

Y entonces ¿cuál es la conclusión? Los precios se duplicaron en Norteamérica y *se sextuplicaron* en Rusia. La producción de petróleo en 1900 fue en Norteamérica *inferior* a la de Rusia, y en 1910 *¡¡fue tres veces mayor!!*

Y esto es algo, que el señor ministro, defensor de la componenda de los millonarios del petróleo, no quiso mencionar. Pero los hechos son flagrantes. Cualesquiera cifras que se tomen, no existe la menor duda de que el encarecimiento en Norteamérica durante el último decenio ha sido *incomparablemente menor* que en Rusia, mientras que la producción aumentó *de modo gigantesco*, lo cual contrasta con el vergonzoso estancamiento e incluso retroceso en Rusia.

Y ahora se ve de inmediato cuán poca verdad y cuánta mentira contiene la alusión de nuestro ministro al fenómeno "mundial" del aumento de los precios. Sí, los precios suben en todas partes. Sí, suben, porque hay una causa común al capitalismo que provoca dicho aumento.

Pero en Rusia, la situación es *intolerable*, justamente porque el encarecimiento es incomparablemente mayor precisamente en el petróleo, porque en lugar del aumento de la productividad asistimos al estancamiento en la producción. En Rusia, la situación es *absolutamente intolerable* justamente porque en vez de un amplio, libre y rápido desarrollo del capitalismo, vemos estancamiento y descomposición. Y por eso el encarecimiento es cien veces más perjudicial en Rusia.

Rusia tiene 170 millones de habitantes y Norteamérica 90, o sea, poco más de la mitad. Norteamérica extrae hoy *tres veces* más petróleo y *dieciocho* veces más carbón que nosotros. El nivel de vida en Norteamérica, a juzgar por el salario de los obreros, es *cuatro veces* más elevado que en Rusia.

¿No es notoria la indignante falsedad que contienen las palabras del señor ministro, cuando afirma que este mal es un fenómeno mundial? Este mal es cuatro veces, quizás diez veces, *más gravoso* en Rusia.

Escrito no antes del 26 de marzo (8 de abril) de 1913

Publicado por primera vez el 21 de enero de 1940, en el periódico "Pravda", núm. 21

Se publica según el manuscrito

EL PROYECTO DE LEY SOBRE EL DERECHO DE REUNION PRESENTADO POR LOS DEMOCRATAS CONSTITUCIONALISTAS

Entre los proyectos de ley de libertades públicas presentados por los demócratas constitucionalistas en la Duma de Estado, figura uno sobre el derecho de reunión.

Los demócratas constitucionalistas se consideran un partido democrático. No pueden dejar de comprender que un proyecto de ley sobre el derecho de reunión presentado en la IV Duma sólo tiene valor de propaganda, o sea que el objetivo de su presentación es el de propaganda, difusión y explicación de los principios de la libertad de reunión.

Precisamente desde este ángulo debe valorarse el proyecto demócrata constitucionalista de ley: ¿ayudará a explicar a la población de Rusia qué significa la libertad de reunión, la importancia de esta libertad y bajo qué condiciones podrá ser lograda?

No. El proyecto de ley ha sido elaborado por funcionarios públicos liberales y *no* por demócratas. Hay en él un cúmulo de normas burocráticas, formalistas y absurdas, pero falta lo que es imprescindible desde el punto de vista de la democracia.

Se prohíben las reuniones en las proximidades de las vías férreas (§ 3), o a menos de *una verstá* de la sede de reuniones de la Duma de Estado, etc. (§ 4); se requiere aviso previo en las ciudades, pero no en las aldeas (§§ 6 y 7), y así sucesivamente: ¿qué significa esto? ¿Para qué hace falta toda esta lamentable, ridícula, miserable y burocrática necedad?

Todo esto ha sido calcado de las leyes *contrarrevolucionarias* europeas, todo esto apesta al tiempo en que se recelaba de la democracia o se la reprimía, todo esto es increíblemente anticuado. Es precisamente en las ciudades donde las reuniones públicas se anuncian en la prensa. ¿¿Para qué, entonces, esa estupidez de "avisar"?? Su única y exclusiva finalidad es demostrar a las autoridades que ellos, los demócratas constitucionalistas, mantienen puntos de vista de "hombres de Estado", que son "gente de orden" (o sea, enemigos de la democracia) y que "saben valorar también" las triquiñuelas burocráticas.

En el proyecto no hay nada importante o serio en lo que respecta a la democracia de hoy. Lo que las masas necesitan es disponer de locales donde realizar sus reuniones. Hace falta *una ley* por la cual, a pedido de un cierto y pequeño número de ciudadanos, *todos* los edificios públicos, escuelas, etc., *deben* ser facilitados, en general, gratuitamente y sin dificultad alguna, por las tardes y en horas libres, a fin de que el pueblo pueda reunirse en ellos. Así se hace en Francia y el único obstáculo que puede alzarse contra esta práctica democrática es la barbarie de los Purishkévich.

Lo cierto es que todo el espíritu del proyecto demócrata constitucionalista de ley sobre las libertades públicas, por todo su contenido no es democrático, sino liberal burocrático.

"Pravda", núm. 72, 27 de marzo de 1913

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA GUERRA DE LOS BALCANES Y EL CHOVINISMO BURGUES

La guerra de los Balcanes[29] llega a su fin. La toma de Adrianópolis significa una victoria decisiva de los búlgaros, y el centro de gravedad del problema se traslada definitivamente del teatro de operaciones militares al de las querellas e intrigas de las llamadas grandes potencias.

La guerra de los Balcanes es uno de los eslabones de la cadena de acontecimientos mundiales que denotan el desmoronamiento del feudalismo en Asia y en Europa Oriental. Ante los pueblos balcánicos estaba planteada la histórica tarea de formar Estados nacionales unidos, de sacudir el yugo de los feudales locales y de liberar por completo a los campesinos de todas las nacionalidades de la opresión de los terratenientes.

Los pueblos balcánicos podrían haber resuelto esta tarea diez veces más fácilmente y con sacrificios cien veces menores que ahora, mediante la organización de una república federativa balcánica. Ni la opresión nacional, ni las querellas nacionales, ni la exacerbación de las diferencias religiosas habrían sido posibles en el marco de una democracia completa y consecuente. Los pueblos balcánicos se habrían asegurado un desarrollo realmente rápido, amplio y libre.

¿Por qué razón histórica los problemas vitales de los Balcanes han sido resueltos mediante una guerra instigada por intereses burgueses y dinásticos? La principal razón es la debilidad del proletariado en los Balcanes, y además la influencia reaccionaria y la presión de la poderosa burguesía europea. Esta teme la auténtica libertad, tanto en sus pro-

pios países como en los Balcanes, su única preocupación es lucrarse por cuenta ajena, atiza el chovinismo y la animosidad nacional para facilitar su política de saqueo e impedir que las clases oprimidas de los Balcanes alcancen un libre desarrollo.

En relación con los sucesos balcánicos, el chovinismo ruso no es menos repugnante que el europeo. Y el chovinismo de los demócratas constitucionalistas, encubierto, aderezado y embellecido con frases liberales, es más repulsivo y nefasto que el burdo chovinismo de la prensa de las centurias negras[30]. Esta prensa azuza abiertamente contra Austria (dicho entre paréntesis, en este país, el más atrasado de los europeos, los pueblos gozan de muchísima más libertad que en Rusia). Por su parte, *Rech*, de los demócratas constitucionalistas, dijo con motivo de la toma de Adrianópolis: "Las nuevas circunstancias ofrecen a la diplomacia rusa todas las posibilidades para mostrar mayor firmeza..."

¡Valientes "demócratas" que fingen no entender que la única firmeza de que se puede hablar aquí es la firmeza en la prosecución de móviles chovinistas! No es de extrañar que en la comida ofrecida por Rodzianko el 14 de marzo, se reunieran amistosamente Miliukov y Efrémov, Guchkov, Bénnigsen, Krupenski y Balashov. Nacionalistas, octubristas y demócratas constitucionalistas: ¡apenas matices diversos del repugnante nacionalismo y chovinismo burgués, enemigo jurado de la libertad!

"Pravda", núm. 74, 29 de marzo de 1913
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

TRES FUENTES Y TRES PARTES INTEGRANTES DEL MARXISMO[1]

La doctrina de Marx suscita en todo el mundo civilizado la mayor hostilidad y el mayor odio de toda la ciencia burguesa (tanto la oficial como la liberal), que ve en el marxismo algo así como una "secta nefasta". Y no puede esperarse otra actitud, pues en una sociedad erigida sobre la lucha de clases no puede haber una ciencia social "imparcial". De un modo o de otro, *toda* la ciencia oficial y liberal *defiende* la esclavitud asalariada, mientras que el marxismo ha declarado una guerra implacable a esa esclavitud. Esperar una ciencia imparcial en una sociedad de esclavitud asalariada sería la misma pueril ingenuidad que esperar de los fabricantes imparcialidad en cuanto a la conveniencia de aumentar los salarios de los obreros, en detrimento de las ganancias del capital.

Pero hay más. La historia de la filosofía y la historia de las ciencias sociales enseñan con toda claridad que no hay nada en el marxismo que se parezca al "sectarismo", en el sentido de una doctrina encerrada en sí misma, rígida, surgida *al margen* del camino real del desarrollo de la civilización mundial. Al contrario, el genio de Marx estriba, precisamente, en haber dado solución a los problemas planteados antes por el pensamiento avanzado de la humanidad. Su doctrina apareció como *continuación* directa e inmediata de las doctrinas de los más grandes representantes de la filosofía, la economía política y el socialismo.

La doctrina de Marx es todopoderosa porque es exacta. Es completa y armoniosa, dando a los hombres una con-

cepción del mundo íntegra, intransigente con toda superstición, con toda reacción y con toda defensa de la opresión burguesa. El marxismo es el sucesor natural de lo mejor que la humanidad creó en el siglo XIX: la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés.

Vamos a detenernos brevemente en estas tres fuentes del marxismo, que son, a la vez, sus tres partes integrantes.

I

La filosofía del marxismo es *el materialismo*. A lo largo de toda la historia moderna de Europa, y especialmente a fines del siglo XVIII, en Francia, donde se libró la batalla decisiva contra toda la basura medieval, contra el feudalismo en las instituciones y en las ideas, el materialismo demostró ser la única filosofía consecuente, fiel a todos los principios de las ciencias naturales, hostil a la superstición, a la hipocresía, etc. Por eso, los enemigos de la democracia trataban con todas sus fuerzas de "refutar", de minar, de calumniar el materialismo, y defendían las diversas formas del idealismo filosófico, que se reduce siempre, de un modo o de otro, a la defensa o al apoyo de la religión.

Marx y Engels defendieron del modo más enérgico el materialismo filosófico y explicaron reiteradas veces el profundo error que significaba todo cuanto fuera desviarse de él. Donde con mayor claridad y detalle aparecen expuestas sus opiniones, es en las obras de Engels *Ludwig Feuerbach* y *Anti-Dühring*, que –al igual que el *Manifiesto Comunista*[32]– son libros que no deben faltar en las manos de ningún obrero consciente.

Pero Marx no se detuvo en el materialismo del siglo XVIII, sino que llevó más lejos la filosofía. La enriqueció con adquisiciones de la filosofía clásica alemana, especialmente del sistema de Hegel, que, a su vez, había conducido al materialismo de Feuerbach. La principal de estas adquisiciones es *la dialéctica*, es decir, la doctrina del desarrollo de su forma más completa, más profunda y más exen-

ПРОСВѢЩЕНІЕ

Ежемѣсячный журналъ.

№ 3.

Мартъ.

СПБ. 1913 годъ.

Portada del núm. 3 de la revista *Prosveschenie*, marzo de 1913; en la revista se publicó el artículo de Lenin *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo*

Tamaño reducido

ta de unilateralidad, la doctrina de la relatividad del conocimiento humano, que nos da un reflejo de la materia en constante desarrollo. Los novísimos descubrimientos de las ciencias naturales —el radio, los electrones, la transformación de los elementos— han confirmado de un modo admirable el materialismo dialéctico de Marx, a despecho de las doctrinas de los filósofos burgueses, con sus "nuevos" retornos al viejo y podrido idealismo.

Marx profundizó y desarrolló el materialismo filosófico, lo llevó a su término e hizo extensivo su conocimiento de la naturaleza al conocimiento de *la sociedad humana. El materialismo histórico* de Marx es una conquista formidable del pensamiento científico. Al caos y a la arbitrariedad, que hasta entonces imperaban en las concepciones relativas a la historia y a la política, sucedió una teoría científica asombrosamente completa y armónica, que muestra cómo de un tipo de vida social se desarrolla, en virtud del crecimiento de las fuerzas productivas, otro más alto, cómo del feudalismo, por ejemplo, nace el capitalismo.

Del mismo modo que el conocimiento del hombre refleja la naturaleza, que existe independientemente de él, es decir, la materia en desarrollo, *el conocimiento social* del hombre (es decir, las diversas opiniones y doctrinas filosóficas, religiosas, políticas, etc.) refleja *el régimen económico* de la sociedad. Las instituciones políticas son la superestructura que se alza sobre la base económica. Así vemos, por ejemplo, cómo las diversas formas políticas de los Estados europeos modernos sirven para reforzar la dominación de la burguesía sobre el proletariado.

La filosofía de Marx es el materialismo filosófico acabado, que ha dado una formidable arma de conocimiento a la humanidad y, sobre todo, a la clase obrera.

II

Una vez hubo comprobado que el régimen económico es la base sobre la que se alza la superestructura política,

Marx se entregó sobre todo al estudio atento de este régimen económico. La obra principal de Marx, *El Capital*, está consagrada al estudio del régimen económico de la sociedad moderna, es decir, de la sociedad capitalista.

La economía política clásica anterior a Marx se había formado en Inglaterra, en el país capitalista más desarrollado. Adam Smith y David Ricardo sentaron en sus investigaciones del régimen económico los fundamentos de *la teoría del valor por el trabajo*. Marx prosiguió su obra, fundamentando con toda precisión y desarrollando consecuentemente esa teoría, y poniendo de manifiesto que el valor de toda mercancía lo determina la cantidad de tiempo de trabajo socialmente necesario invertido en su producción.

Allí donde los economistas burgueses veían relaciones entre objetos (cambio de unas mercancías por otras), Marx descubrió *relaciones entre personas*. El cambio de mercancías expresa el lazo establecido por mediación del mercado entre los distintos productores. *El dinero* indica que este lazo se hace más estrecho, uniendo indisolublemente en un todo la vida económica de los distintos productores. *El capital* significa un mayor desarrollo de este lazo: la fuerza de trabajo del hombre se transforma en mercancía. El obrero asalariado vende su fuerza de trabajo al propietario de la tierra, de la fábrica o de los instrumentos de trabajo. Una parte de la jornada la emplea el obrero en cubrir el coste del sustento suyo y de su familia (salario); durante la otra parte de la jornada trabaja gratis, creando para el capitalista *la plusvalía*, fuente de las ganancias, fuente de la riqueza de la clase capitalista.

La teoría de la plusvalía es la piedra angular de la doctrina económica de Marx.

El capital, creado por el trabajo del obrero, oprime al obrero, arruina al pequeño patrono y crea un ejército de parados. En la industria, el triunfo de la gran producción se advierte en seguida, pero también en la agricultura nos encontramos con ese mismo fenómeno: aumenta la superioridad de la gran agricultura capitalista, crece el empleo de maquinaria, la hacienda campesina cae en las garras del

capital financiero, languidece y se arruina bajo el peso de la técnica atrasada. La decadencia de la pequeña producción reviste en la agricultura otras formas, pero esa decadencia es un hecho indiscutible.

Al aplastar a la pequeña producción, el capital hace aumentar la productividad del trabajo y crea una situación de monopolio para los consorcios de los grandes capitalistas. La misma producción va adquiriendo cada vez más un carácter social —cientos de miles y millones de obreros son articulados en un organismo económico coordinado—, mientras que el producto del trabajo común se lo apropia un puñado de capitalistas. Crecen la anarquía de la producción, las crisis, la loca carrera en busca de mercados, la escasez de medios de subsistencia para las masas de la población.

Al aumentar la dependencia de los obreros respecto al capital, el régimen capitalista crea la gran potencia del trabajo asociado.

Marx va siguiendo la evolución del capitalismo desde los primeros gérmenes de la economía mercantil, desde el simple trueque, hasta sus formas más altas, hasta la gran producción.

Y la experiencia de todos los países capitalistas, tanto de los viejos como de los nuevos, hace ver claramente cada año a un número cada vez mayor de obreros la exactitud de esta doctrina de Marx.

El capitalismo ha vencido en el mundo entero, pero esta victoria no es más que el preludio del triunfo del trabajo sobre el capital.

III

Cuando el régimen de la servidumbre fue derrocado y vio la luz la "*libre*" sociedad capitalista, en seguida se puso de manifiesto que esa libertad representaba un nuevo sistema de opresión y explotación de los trabajadores. Como reflejo de esa opresión y como protesta contra ella, comenzaron inmediatamente a surgir diversas doctrinas socialistas.

Pero el socialismo originario era un socialismo *utópico*. Criticaba a la sociedad capitalista, la condenaba, la maldecía, soñaba con su destrucción, fantaseaba acerca de un régimen mejor, quería convencer a los ricos de la inmoralidad de la explotación.

Pero el socialismo utópico no podía señalar una salida real. No sabía explicar la naturaleza de la esclavitud asalariada bajo el capitalismo, ni descubrir las leyes de su desarrollo, ni encontrar *la fuerza social* capaz de emprender la creación de una nueva sociedad.

Entretanto, las tormentosas revoluciones que acompañaron en toda Europa, y especialmente en Francia, la caída del feudalismo, de la servidumbre de la gleba, hacían ver cada vez más palpablemente que la base de todo el desarrollo y su fuerza motriz era *la lucha de clases*.

Ni una sola victoria de la libertad política sobre la clase feudal fue alcanzada sin desesperada resistencia. Ni un solo país capitalista se formó sobre una base más o menos libre, más o menos democrática, sin una lucha a vida o muerte entre las diversas clases de la sociedad capitalista.

El genio de Marx está en haber sabido deducir de ahí y aplicar consecuentemente antes que nadie la conclusión implícita en la historia universal. Esta conclusión es la doctrina de *la lucha de clases*.

Los hombres han sido siempre en política víctimas necias del engaño de los demás y del engaño propio, y lo seguirán siendo mientras no aprendan a discernir, detrás de todas las frases, declaraciones y promesas morales, religiosas, políticas y sociales, *los intereses* de una u otra clase. Los partidarios de reformas y mejoras se verán siempre burlados por los defensores de lo viejo mientras no comprendan que toda institución vieja, por bárbara y podrida que parezca, se sostiene por la fuerza de unas u otras clases dominantes. Y para vencer la resistencia de esas clases, *sólo* hay *un* medio: encontrar en la misma sociedad que nos rodea, educar y organizar para la lucha a los elementos que puedan –y, por su situación social, *deban*– formar la fuerza capaz de barrer lo viejo y crear lo nuevo.

Sólo el materialismo filosófico de Marx señaló al proletariado la salida de la esclavitud espiritual en que han vegetado hasta hoy todas las clases oprimidas. Sólo la teoría económica de Marx explicó la situación real del proletariado en el régimen general del capitalismo.

En el mundo entero, desde Norteamérica hasta el Japón y desde Suecia hasta el Africa del Sur, se multiplican las organizaciones independientes del proletariado. Este se instruye y se educa manteniendo su lucha de clase, se despoja de los prejuicios de la sociedad burguesa, adquiere una cohesión cada vez mayor, aprende a medir el alcance de sus éxitos, templa sus fuerzas y crece irresistiblemente.

"Prosveschenie", núm. 3, marzo de 1913
Firmado: V. I.

Se publica según el texto de la revista "Prosveschenie"

CONVERSACION

Observador primero. Estoy siguiendo, con la mayor atención posible, la lucha que transcurre entre los obreros con motivo de "los seis y los siete". Procuro leer ambos periódicos[33]. Y en la medida de lo posible comparo la repercusión que tiene en la prensa burguesa y en la ultrarreaccionaria... ¿Y sabe una cosa? Me parece que la lucha adquiere contornos duros, que está degenerando en pendencias e intrigas, y que el resultado será, de todos modos, una enorme desmoralización.

Observador segundo. No entiendo nada. ¿Cuándo se ha visto que una lucha por algo serio *no* adquiera formas duras? Precisamente porque el problema es serio, la lucha no puede limitarse a un "leve altercado". Quienes están habituados a rechazar y siguen rechazando los principios de organización del Partido no se rendirán sin oponer la más desesperada resistencia. Y la resistencia desesperada, siempre y en todas partes, engendra "formas duras", engendra *el intento* de llevar la polémica, del terreno de los principios al de las intrigas. ¿Y qué? ¿Acaso por esto hay que renunciar a la lucha por los principios básicos de la organización del Partido?

Observador primero. Usted se desvía un tanto del asunto que he planteado y se apresura demasiado a "pasar a la ofensiva". De una y otra parte, cada círculo de obreros se apresura a "estampar" una resolución, y además poco menos que se ha desatado una competencia para ver quién aventaja a quién en el empleo de palabras fuertes. Tantas injurias

(1

Разговоръ.

Первой посторонній. Я наблюдаю, как могу внимательно, борьбу среди рабочих из-за „шестерки и семерки". Сейчас следить за обеими газетами. Сопоставляю, по мере возможности, отзывы буржуазной и черной печати. ... И знаете-ли, что? Мне кажется, что борьба принимает тяжелые формы, что она вырождается в склоку, в дрязги, что результатом будет во всяком случае грандиозная дезорганизация.

Второй посторонній. Ничего не понимаю. Где же видана на свѣтѣ борьба из-за чего-либо серьезнаго, которая бы не принимала тяжелых формъ? Именно хочу, что борьбой

Primera página del manuscrito de Lenin *Conversación.* – 1913

Tamaño reducido

hacen que la prensa obrera resulte repugnante para la masa de obreros que buscan la luz del socialismo y que, quizás, arrojan el periódico con un sentimiento de perplejidad e incluso de vergüenza por el socialismo... Puede ser incluso que durante largo tiempo se sientan decepcionados por el socialismo. Una competencia de vulgaridades crea una especie de "selección *anti*natural" que promueve a primer plano a los "especialistas en boxeo"... Tanto de una parte como de la otra se estimula la jactancia en las afrentas al adversario. ¿Es *ésta* la educación que un partido socialista debe dar al proletariado? ¿No resulta esto una aprobación o por lo menos una complicidad con el oportunismo, puesto que el oportunismo es el sacrificio de los intereses *fundamentales* del movimiento obrero en cambio de un éxito momentáneo? De una y otra parte son sacrificados los intereses fundamentales por un éxito momentáneo... En lugar de sentir la alegría del trabajo socialista, de compenetrarse con él y de asumir una actitud seria a su respecto, los socialistas alejan del socialismo a las masas. Quiérase o no, acuden al pensamiento las amargas palabras de que el proletariado llegará al socialismo *a pesar* de los socialistas.

Observador segundo. Los dos somos observadores, es decir, ninguno de los dos participa directamente en la lucha. Sin embargo, quienes como ajenos pretenden comprender lo que ocurre ante sus ojos, pueden reaccionar ante esa lucha de dos modos. Se puede, como espectador, ver sólo lo que podríamos llamar el aspecto exterior de la lucha: hablando en sentido figurado, se puede ver tan sólo puños crispados, rostros contraídos y escenas desagradables; se puede condenar todo esto, llorar y gemir por ello. Pero también como espectador se puede comprender *el sentido* de la lucha en curso, que, si Ud. me disculpa, es un poquito más interesante y de mayor importancia histórica que las escenitas y los cuadros de los pretendidos "excesos" o "extremos" de la lucha. No hay lucha sin apasionamiento y no hay apasionamiento sin extremos. En cuanto a mí, lo que más odio es a quienes en la lucha de clases, de los partidos y de las fracciones limitan su atención a los "extremos". Siempre me

da la tentación –perdone Ud.– de gritar a esta gente: "Que beba cuanto quiera mientras sepa su oficio".

Y se trata de algo grande, históricamente grande. Se está creando un partido de la clase obrera. La independencia de los obreros, la influencia de los obreros sobre *su propio* grupo parlamentario, las decisiones de los mismos obreros respecto a los asuntos de su partido: he aquí el gran significado histórico de lo que sucede; he aquí que los buenos deseos se están convirtiendo en *realidad* ante nuestros ojos. Ud. se asusta de los "extremos", lo lamenta, pero yo observo admirado una lucha que en la práctica hace crecer y madurar a la clase obrera de Rusia y lo único que me saca de quicio es que soy un extraño y no puedo meterme en el corazón de esa lucha...

Observador primero. Y también en pleno corazón de los "extremos", ¿cierto? Y si los "extremos" llegan hasta la fabricación de resoluciones, ¿proclamará Ud. también su "odio" hacia las personas que lo advierten, que se indignan por ello y exigen poner fin, sea como fuere, a estas cosas?

Observador segundo. ¡No trate de asustarme, se lo ruego! ¡No logrará asustarme! ¡Vaya, vaya! Se está pareciendo Ud. a esas personas dispuestas a condenar la publicidad alegando que a veces se dan informaciones falsas. Recuerdo que una vez apareció en *Pravda* una noticia sobre la deshonestidad política de cierto socialdemócrata, noticia que tiempo después fue desmentida. Me imagino lo que sufriría aquel socialdemócrata desde que se publicó la noticia hasta que fue desmentida. Mas la publicidad es una espada que restaña las heridas que ella misma infiere. ¿Se fabricarán resoluciones, dice Ud.? Pues los falsificadores serán desenmascarados y se los mandará a paseo. Eso es todo. Las grandes batallas nunca se preparan sin un hospital de campaña en las cercanías. Pero dejarse intimidar o poner nervioso ante escenas de "hospitales de campaña" es imperdonable. Quien teme a los lobos, que no vaya al bosque.

En cuanto al oportunismo, o sea, el olvido de los objetivos fundamentales del socialismo, Ud. carga la culpa en cabeza ajena. Según Ud., resulta que estos objetivos

fundamentales son algo así como un "ideal angelical" que nada tiene que ver con la lucha "pecadora" por la causa cotidiana, por los candentes asuntos del momento. Mirar las cosas así significa convertir el socialismo en una frase dulzona, en un sentimentalismo almibarado. Cada lucha por cada problema de palpitante actualidad debe estar *íntimamente vinculada* con los objetivos fundamentales. Sólo esta comprensión de la significación histórica de la lucha permite, al profundizarla y agudizarla, desechar los aspectos negativos, esas "bravuconadas", ese "pugilismo", inevitable donde hay una muchedumbre que alborota, grita y empuja, pero que desaparece por sí mismo.

Ud. habla del partido socialista que educa al proletariado. ¡Pero si en la presente lucha el problema estriba *precisamente* en defender los principios *fundamentales* del partido! Ante cada círculo obrero se plantea en forma brusca e intransigente, que exige una respuesta inmediata y terminante, la pregunta de *qué* política quiere *dicho círculo* que se aplique en la Duma, de cuál es *su* actitud respecto a un partido legal o a uno ilegal, y de si considera que el grupo de la Duma está *por encima* del partido o viceversa. Todo esto es el abecé de la vida del partido, pues se trata del problema del ser o no ser del partido.

El socialismo no es un sistema prefabricado para beneficiar con él la humanidad. El socialismo es la lucha de clase del proletariado actual, que avanza de un objetivo de hoy a otro objetivo de mañana *en nombre* de su objetivo fundamental, al que cada día *se acerca* más. El socialismo está pasando hoy, en este país llamado Rusia, por una etapa en que los propios obreros políticamente conscientes culminan la formación del partido de la clase obrera, pese a los intentos de la intelectualidad liberal y de la "intelectualidad socialdemócrata de la Duma" por *impedir* dicho trabajo de organización.

Los liquidadores se afanan por *impedir* que los obreros formen su propio partido obrero: he aquí el sentido y el significado de la lucha "entre los seis y los siete". Pero no lo pueden impedir. La lucha es dura, pero el triunfo de los

obreros está asegurado. No importa que los "extremos" de la lucha hagan vacilar a los débiles y a los atemorizados. Mañana verán ellos mismos que sin esto no se habría podido dar un solo paso adelante.

Escrito en marzo-abril de 1913

Publicado por primera vez el 5 de mayo de 1932, en "Pravda", núm. 123

Se publica según el manuscrito

Firmado: K-o

LA RUSIA DE HOY Y EL MOVIMIENTO OBRERO[34]

INFORMACION PERIODISTICA

Días atrás, el camarada Lenin, uno de los dirigentes más destacados de la socialdemocracia rusa, leyó una conferencia en Cracovia. Publicamos a continuación una breve reseña de la conferencia y advertimos, para conocimiento de los lectores de Galitzia, que Lenin es el jefe de la corriente llamada "bolchevique", es decir, la corriente más radical e intransigente en el Partido Socialdemócrata ruso.

Caracterizando el movimiento obrero en Rusia, el orador destacó la gran importancia que ese movimiento tiene también para los países de Occidente, pues es indudable que, en el período de las revoluciones socialistas, se producirán asimismo en ellos acontecimientos semejantes a los que han tenido lugar en Rusia. Como ejemplo, el informante señaló el paso súbito de una relativa calma al surgimiento de movimientos de masas. En 1895, en Rusia hubo apenas 40.000 huelguistas, mientras que sólo en enero de 1905 su número se elevó a 400.000, y en el curso de todo ese año se remontó a tres millones.

La situación política existente hoy en Rusia es resultado de la experiencia revolucionaria y de las luchas de clases libradas en ese entonces. Cierto japonés ha llamado a la revolución rusa "revolución impotente bajo un gobierno incompetente". Pero el Gobierno ha aprovechado al máximo la experiencia de la revolución. Basta recordar su actitud ante el campesinado. Al principio, cuando se redactara la ley que habría de regir las elecciones a la I Duma, el Gobierno depositó grandes esperanzas en el campesinado como elemento

tranquilo y patriarcal. Pero cuando se hizo evidente que el campesino ruso, que lucha por la tierra, es por su propia naturaleza, si no socialista como pensaban algunos populistas utópicos, sí por lo menos demócrata, el Gobierno dio un golpe de Estado y modificó la ley electoral.

La Duma actual, dijo, no es un juguete, sino un verdadero órgano de poder de las capas reaccionarias, la burocracia zarista aliada con los terratenientes feudales y la alta burguesía.

¿Qué papel desempeñaron los liberales rusos? En la I y II Dumas los liberales procuraron apaciguar a los campesinos, apartarlos del camino revolucionario para orientarlos por la llamada vía constitucional. Es evidente, sin embargo, que el rescate de una parte de los latifundios propuesto por los demócratas constitucionalistas sólo fue una nueva tentativa de expoliar y engañar al campesino ruso. Esto no pudo lograrse, debido, en primer lugar, a la táctica de los socialdemócratas en la Duma, que en forma persistente empujaron a los campesinos hacia la izquierda.

La huelga de octubre[35] marcó el punto de viraje para el liberalismo ruso. Antes de la revolución, los liberales decían que "la revolución debe desembocar en poder" (Struve); después cambiaron de tono, al parecer por temor a los excesos de la revolución, aunque sabían perfectamente que los únicos "excesos" eran los cometidos por el Gobierno. Los octubristas se apartaron del liberalismo y se colocaron en forma abierta junto al Gobierno, del cual se convirtieron en lacayos. Fue precisamente entonces cuando Guchkov, dirigente de los octubristas, escribió al príncipe Trubetskói, anunciándole que nuevos estallidos revolucionarios amenazaban el propio bienestar de la burguesía.

Tal es la base de clase de la actual contrarrevolución. Las arbitrariedades se cometen abiertamente y el carácter de clase del Gobierno ha quedado desenmascarado. El Gobierno premia con elogios y condecoraciones los actos arbitrarios contra los elementos revolucionarios. El orador dio el siguiente ejemplo: durante un reciente allanamiento del domicilio del camarada diputado Petrovski, la policía, violando la ley, lo

encerró en una habitación, y luego, en la Duma, en respuesta a una interpelación hecha con este motivo, el ministro declaró que había que agradecer a la policía por haber dado pruebas de tanto celo.

Aprovechando la experiencia de los combates de clase librados durante la revolución, Stolipin comenzó la aplicación de su famosa política agraria consistente en dividir a los campesinos en pequeña burguesía acomodada y en elementos semiproletarios. Esa nueva política fue un escarnio a las viejas "consignas patriarcales" de Katkov y Pobedonóstsev*. Pero el Gobierno no podía proceder de otro modo.

Por lo tanto, para implantar el actual sistema contrarrevolucionario, el Gobierno se apoyó en los terratenientes y en la aterrorizada burguesía. Cierto es que ya en 1906 la "nobleza unificada"[36] trató de conseguir que la Duma fuera disuelta, pero el Gobierno no se apresuró entonces a dar el golpe de Estado, pues esperaba ver los resultados de su política agraria en lo que respecta a los campesinos y cambios en la psicología de la burguesía atemorizada por la revolución.

Este sistema contrarrevolucionario *está ya agotado*, se han agotado sus fuerzas sociales. Las circunstancias se han conformado de tal modo que hoy en Rusia es imposible toda reforma. La Duma se ocupa de pequeñeces, y si llega a adoptar algún acuerdo, el Consejo de Estado y la Corte lo anulan o lo modifican hasta tal punto que no puede reconocerse. *No hay ninguna posibilidad de reformas en la Rusia actual*. Tanto más evidente se hace la demagogia de la táctica de los demócratas constitucionalistas, que presentan en la Duma diferentes proyectos "de principios" acerca de toda clase de libertades. Los presentan justamente porque saben que la Duma bajo ninguna circunstancia los aprobará. "¡Gracias a Dios tenemos una Constitución!", exclamó Miliukov. Sin embargo, bajo el régimen actual no puede haber reforma alguna, a pesar de que la situación interna de Rusia es tan lamentable que evidencia su atraso,

---

* Véase el presente tomo, pág. 275.–*Ed.*

incluso en comparación con Asia. Hasta la misma prensa octubrista escribe que "no es posible seguir viviendo así".

De todo esto se desprenden con claridad las tareas de un proletariado que se enfrenta *a una nueva revolución*. El estado de ánimo mejora. En 1910, el número de huelguistas, según las estadísticas oficiales, no pasó de 40.000, pero en 1912 llegó a 680.000. De ellos, 500.000 participaron en huelgas políticas.

De ahí se infiere claramente cuál debe ser la táctica de los socialdemócratas rusos. Tendrán que fortalecer su organización, su prensa, etc. Esto es el abecé de la táctica socialista, elaborada hace tiempo en Occidente, en especial por los socialdemócratas alemanes. No obstante, la primera tarea del POSDR es educar a las masas *para la revolución democrática*. Esta tarea ya no se plantea en Occidente; en este caso hay una tarea completamente distinta en el orden del día: la de movilizar a las amplias masas, agruparlas, educarlas y organizarlas para liquidar el régimen capitalista.

Si centramos la atención en el problema de la revolución que se avecina en Rusia y en las tareas de los socialdemócratas en esa revolución, comprenderemos cuál es la esencia de la polémica con los llamados "liquidadores" entre los socialdemócratas rusos. El liquidacionismo no es, por cierto, la invención de un sector de socialdemócratas rusos. Los primeros liquidadores fueron los "populistas", que ya en 1906 lanzaban sus consignas en la revista *Rússkoe Bogatstvo*[37]: ¡Abajo el movimiento ilegal, abajo la república! Los liquidadores querrían liquidar el partido ilegal y organizar un partido legal. Esto es ridículo, sobre todo si se tiene en cuenta que ni siquiera los "progresistas" (mezcolanza de octubristas y demócratas constitucionalistas) se animaban a reclamar su legalidad. ¡En estas circunstancias, las consignas liquidacionistas eran una abierta traición! Por supuesto, un partido ilegal debe aprovechar todas las posibilidades legales: la prensa, la Duma, inclusive la ley de seguros[38], pero sólo con el fin de ampliar la agitación y la organización, pues la esencia de la agitación debe seguir siendo re-

volucionaria. *¡Hay que combatir toda ilusión de que en Rusia existe una Constitución, y oponer a las consignas reformistas la consigna de la revolución y de la república!*

Este es el contenido de la conferencia del camarada Lenin. A la pregunta de uno de los presentes, acerca de cómo veía el problema nacional, el informante contestó que el Partido Socialdemócrata ruso reconoce plenamente el derecho de todas las naciones a la autodeterminación, a decidir su propio destino e incluso a separarse de Rusia. La revolución rusa y la causa de la democracia no están vinculadas en modo alguno (como ocurriera en Alemania) con la causa de la unificación, de la centralización. La democratización de Rusia no depende del problema nacional, sino de la cuestión agraria.

Al mismo tiempo, el camarada Lenin subrayó la necesidad de que el ejército revolucionario del proletariado de las distintas nacionalidades esté estrechamente unido en la lucha por la completa democratización del país. Tan sólo sobre esta base podrá resolverse el problema nacional, como ocurre en Norteamérica, Bélgica y Suiza. El informante polemizó con las tesis de Renner sobre el problema nacional y criticó con severidad la consigna de la autonomía nacional cultural. Hay quien afirma en Rusia que el futuro desarrollo del país discurrirá por el camino austríaco, un camino lento y putrefacto. Sin embargo, dijo el orador, debemos evitar toda lucha nacional en el seno de la socialdemocracia, porque reduciría a la nada la gran tarea de la lucha revolucionaria. En este sentido, la lucha nacional en Austria debe servirnos de advertencia[39]. El modelo para nosotros debe ser el de la socialdemocracia del Cáucaso, que conduce su propaganda simultáneamente en georgiano, armenio, tártaro y ruso.

Publicado el 22 de abril de 1913, en el periódico "Naprzód", núm. 92

Se publica según el texto del periódico
Traducido del polaco

DIPUTADOS CULTOS

En la sesión vespertina del 2 de abril, oponiéndose a la demanda de los diputados obreros de discutir la interpelación sobre los sucesos del Lena[40], el octubrista L. G. Liuts dijo:

"Dentro de dos días se cumple el aniversario de los sucesos del Lena. Por lo visto, los socialdemócratas están tratando de *excitar (budírovat)* los ánimos de los obreros a fin de fomentar los excesos..."

La palabra francesa *bouder* traducida al ruso significa enfurruñarse, enfadarse. Pero, por lo visto, el señor Liuts la emplea en el sentido de excitar, estimular, o quizás de incitar, "instigar". ¡Cómo se rieron los señores diputados burgueses y la prensa burguesa cuando en la I Duma un campesino empleó la palabra extranjera "prerrogativas" en el sentido de "obstáculos" (*rogatki* en ruso)! Y, sin embargo, el error era más perdonable, puesto que diversas "prerrogativas" (vale decir, derechos excepcionales) de las clases dominantes son, en realidad, obstáculos para la vida rusa. En cambio, las dotes culturales del señor Liuts no "suscitaron" la risa de sus cultos amigos ni de su prensa.

"Pravda", núm. 83, 10 de abril de 1913
Firmado: B.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

"¿A QUIEN BENEFICIA?"

Hay una locución latina: *cui prodest*, que significa "¿a quién beneficia?". Cuando no se ve inmediatamente qué grupos, fuerzas o conglomeraciones políticos o sociales defienden determinadas propuestas, medidas, etc., debe preguntarse siempre: "¿A quién benefician?"

Lo que importa no es *quién* defiende directamente cierta política, ya que en el noble sistema moderno del capitalismo todo ricacho podrá siempre "contratar" o comprar, o bien utilizar, para defender cualesquiera ideas, a cualquier número de abogados, escritores e incluso diputados, catedráticos, curas, etc. Vivimos en la era del comercio, en la que la burguesía no siente escrúpulos por traficar aun con el honor y la conciencia. Y hay también simplones que, por irreflexión o por la fuerza de la costumbre, defienden las ideas predominantes en ciertos medios burgueses.

No, en política no importa tanto *quién* sostiene directamente determinadas ideas. Lo que importa es *a quién benefician* esas ideas, esas propuestas o medidas.

Tomemos, por ejemplo, a "Europa": los Estados que se llaman a sí mismos "civilizados" han emprendido una desenfrenada carrera armamentista de obstáculos. Se grita y vocifera de mil modos, en miles de periódicos y desde miles de púlpitos sobre el patriotismo, la cultura, la patria, la paz y el progreso, y todo para justificar nuevos gastos de decenas y centenas de millones de rublos en armas de exterminio de todo género, en cañones, *dreadnoughts* (modernísimos acorazados), etc.

¡Distinguido público!, siente uno ganas de exclamar luego

de haber oído todas esas frases de "patriotas". No hagan caso de las palabras. ¡Fíjense mejor *a quién benefician*!

Hace poco, la famosa compañía inglesa Armstrong, Whitworth y Cía. publicó su memoria anual. Esta compañía fabrica principalmente armamentos de todo tipo. El balance se cerró con un superávit de 877.000 libras esterlinas, o sea, de *unos ocho millones de rublos*, ¡¡y se declaró el dividendo *de 12½ por ciento!!* A capital de reserva se destinaron cerca de 900.000 rublos, etc., etc.

He ahí adónde van a parar los millones y miles de millones que se sacan a los obreros y campesinos para armamento. Los dividendos del 12½ por ciento significan que el capital *se ha de duplicar* en 8 años. Y eso sin contar las gratificaciones a los directores, etc. Armstrong en Inglaterra, Krupp en Alemania, Creusot en Francia, Cockerill en Bélgica, ¿y cuántos sumarán en todos los países "civilizados"? ¿Y el sinfín de abastecedores?

¡He ahí *a quiénes benefician* la instigación del chovinismo y la palabrería sobre "patriotismo" (patriotismo de cañón), defensa de la cultura (con armas que destruyen la cultura), etcétera!

"Pravda", núm. 84, 11 de abril de 1913
Firmado: V.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

EN INGLATERRA

(TRISTES RESULTADOS DEL OPORTUNISMO)

El Partido Laborista Inglés[41] –que debe distinguirse de los *dos* partidos socialistas de Inglaterra: del Partido Socialista Británico[42] y del Partido Laborista Independiente[43]– es la organización obrera más oportunista e impregnada del espíritu de la política obrera liberal.

En Inglaterra es completa la libertad política, y los partidos socialistas existen en plena legalidad. Pero el Partido Laborista es la representación parlamentaria de las organizaciones obreras, en parte no políticas, en parte liberales, una mezcolanza por el estilo de la que quieren nuestros liquidadores, rezongones contra la "clandestinidad".

El oportunismo del Partido Laborista Inglés se explica por las condiciones históricas particulares de la segunda mitad del siglo XIX en Inglaterra, cuando la "aristocracia obrera" participaba en cierto grado en el reparto de las ganancias extraordinariamente altas del capital inglés. Ahora estas condiciones se relegan al pasado. Hasta el Partido Laborista Independiente –o sea, los oportunistas *socialistas* de Inglaterra– ve que el Partido Laborista se ha metido en una ciénaga.

En el último número del *Labour Leader* (El Líder Obrero)[44] –órgano del Partido Laborista Independiente– encontramos la siguiente noticia aleccionadora. En el Parlamento inglés se está debatiendo el presupuesto del Ministerio de Marina. Los socialistas hacen la propuesta de *reducirlo*. La burguesía, naturalmente, logra que sea rechazada, votando *en pro* del Gobierno.

¿Y los diputados del Partido Laborista?

Quince han votado por la reducción, o sea, contra el Gobierno; veintiuno *no han asistido*; cuatro han votado *en pro del Gobierno*, o sea, ¡¡contra la reducción!!

Dos de esos cuatro se justifican alegando que los obreros de sus circunscripciones electorales tienen los salarios precisamente en la industria del armamento.

He aquí un ejemplo patente de *traición* al socialismo, de *traición* a la causa obrera, a que lleva el oportunismo. Como ya hemos dicho, entre los socialistas de Inglaterra se extiende más y más la condena de esa traición. Los obreros rusos también deben aprender en cabeza ajena a percatarse de cuán funestos son el oportunismo y la política liberal obrera.

"Pravda", núm. 85, 12 de abril de 1913
Firmado: W.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

CUESTIONES EN LITIGIO

EL PARTIDO LEGAL Y LOS MARXISTAS

"Pravda", núms. 85, 95, 110, 122, 124 y 126 del 12 y 26 de abril, 15, 29, 31 de mayo y 2 de junio de 1913
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda", cotejado con el texto de la recopilación "Marxismo y liquidacionismo", parte II, San Petersburgo, 1914

I. LA DECISION DE 1908

A muchos obreros les parece innecesaria y poco comprensible la lucha que se está librando entre *Pravda* y *Luch*. Naturalmente, los artículos polémicos en números aislados de algún periódico sobre cuestiones aisladas, a veces bastante particulares, no dan una idea completa del objeto y del contenido de la lucha. De aquí, el legítimo descontento de los obreros.

Ahora bien, la cuestión del liquidacionismo, por la cual se desarrolla la lucha, es en el momento presente una de las cuestiones más importantes y más apremiantes del movimiento obrero. No se puede ser un obrero consciente sin conocer en detalle esta cuestión, sin formarse una idea determinada sobre ella. Un obrero que quiera resolver con su propio criterio los destinos de *su* partido, no puede substraerse a la polémica, incluso si ésta no es del todo comprensible a primera vista, sino que se pondrá seriamente a buscar la verdad y la encontrará.

¿Cómo encontrar la verdad? ¿Cómo orientarse entre opiniones y afirmaciones que se contradicen las unas a las otras?

Todo hombre sensato comprenderá que si se lleva una ardiente lucha por cualquier objeto que sea, para establecer la verdad es necesario no limitarse a escuchar las declaraciones de los contrincantes, sino que hay que comprobar por sí mismo *los hechos* y *los documentos*, examinar por sí mismo si hay declaraciones de *testigos* y si estas declaraciones son fidedignas.

No cabe duda, no siempre es fácil hacerlo. Es mucho

más "fácil" dar fe a todo lo que venga, a lo que *haya ocasión* de escuchar, a lo que se proclame más "abiertamente", etc. Pero a la gente que se conforme con esto se les llama gente "superficial", frívola, y nadie quiere contar seriamente con ellos. Sin un determinado trabajo *independiente* no se encontrará la verdad en ninguna cuestión seria, y el que tiene miedo al trabajo, se priva a sí mismo de la posibilidad de encontrar la verdad.

Por eso, nos dirigimos solamente a aquellos obreros que no temen este trabajo, que han decidido orientarse *por sí mismos* y tratar de *encontrar los hechos, los documentos, las pruebas testificales.*

Ante todo, cabe preguntar: ¿qué es el liquidacionismo? ¿De dónde proviene esta palabra? ¿Qué significa?

Luch dice que la tendencia hacia la liquidación del Partido, es decir, la disolución, la destrucción del Partido, la abjuración del Partido, es sencillamente una invención malintencionada. ¡Esto, dicen, lo han inventado los bolcheviques "fraccionalistas" contra los mencheviques!

Pravda dice que todo el Partido lleva condenando al liquidacionismo más de cuatro años y que continúa luchando contra él.

¿Quién tiene razón? ¿Cómo encontrar la verdad?

Evidentemente, el único medio es buscar los hechos y los documentos de *la historia* del Partido de los últimos cuatro años, de 1908 a 1912, cuando los liquidadores *se separaron definitivamente* del Partido.

Precisamente estos cuatro años, cuando los actuales liquidadores *estaban aún* en el Partido, constituyen el período más importante para *comprobar* de dónde y cómo apareció el concepto de liquidacionismo.

De aquí, la primera y fundamental conclusión: el que hable del liquidacionismo, *eludiendo* los hechos y los documentos del *Partido* de los años de 1908 a 1911, oculta la verdad a los obreros.

¿Cuáles son estos hechos y documentos del Partido?

Ante todo, *la decisión del Partido*, adoptada en diciembre de 1908[45]. Los obreros, si no quieren que se les trate como a niños, adormeciéndoles con cuentos y fábulas, deben pregun-

tar a sus consejeros, dirigentes o representantes si ha habido *una decisión del Partido* sobre la cuestión del liquidacionismo en diciembre de 1908 y en qué consiste dicha decisión.

Esta decisión *condena* el liquidacionismo y *explica* en qué consiste éste.

El liquidacionismo es: "intentos de cierta parte de la intelectualidad del Partido de *liquidar*" (es decir, disolver, destruir, anular, suprimir) "la organización existente del Partido y sustituirla por una asociación informe, mantenida a toda costa dentro del marco de la legalidad" (es decir, de la existencia "pública", legal), "aunque para ello hubiera que *renunciar de un modo claro y franco al programa, a la táctica* y a las tradiciones" (es decir, a la experiencia pasada) "del Partido".

He aquí cuál fue, hace más de cuatro años, *la decisión* del Partido sobre el liquidacionismo.

A través de esta decisión se ve claramente en qué consiste la esencia del liquidacionismo, por qué se le condena. Su esencia consiste en *renegar* de la "ilegalidad", en liquidarla, en *sustituirla* por una asociación informe en el marco de la legalidad, a toda costa. Por consiguiente, lo que el Partido condena *no* es en modo alguno el trabajo legal, no es en modo alguno la propugnación de su necesidad. El Partido condena (condena a rajatabla) *la sustitución* del viejo Partido por algo informe, "legal", a lo que es imposible llamar partido.

El Partido no puede existir sin defender su existencia, sin luchar incondicionalmente contra los que lo liquidan, lo destruyen, no lo reconocen, reniegan de él. Esto es evidente de por sí.

Al que reniega del Partido existente en nombre de no se sabe qué partido nuevo, hay que decirle: pruebe usted a crear un nuevo partido, pero usted no puede ser miembro del viejo Partido, del Partido actual, existente. Este es el sentido de la decisión del Partido, adoptada en diciembre de 1908, y es evidente que no podía adoptarse otra decisión en lo tocante a la existencia del Partido.

El liquidacionismo *está ligado*, naturalmente, por lazos ideológicos con *la apostasía, la abjuración del programa y de la táctica,*

con el oportunismo. Esto es lo que se indica en el final de la decisión citada más arriba. Pero el liquidacionismo no es *solamente* oportunismo. Los oportunistas llevan al Partido a un camino equivocado, burgués, al camino de la política obrera liberal, pero *no reniegan* del Partido mismo, no lo liquidan. El liquidacionismo es un oportunismo de *tal naturaleza*, que llega hasta *renegar* del Partido. De suyo se comprende que el Partido no puede existir, *teniendo en su seno* a los que no reconocen su existencia. Y no menos comprensible es que renegar de la clandestinidad, en las condiciones actuales, equivale a renegar del viejo Partido.

Cabe preguntar: ¿cuál es la actitud de los liquidadores respecto a esta decisión del Partido tomada en 1908?

Aquí está el quid de la cuestión, aquí se puede juzgar de la sinceridad y de la honestidad política de los liquidadores.

Ni uno solo de ellos, que no haya perdido el juicio, podrá negar el hecho de que ha sido adoptada por el Partido una decisión de este género y que dicha decisión no ha sido revocada.

Y he aquí que los liquidadores escurren el bulto, bien esquivando la cuestión y *silenciando* ante los obreros la decisión del Partido de 1908, bien exclamando (añadiendo a menudo palabras insultantes) que dicha decisión ha sido tomada por los bolcheviques.

Pero las palabras insultantes no hacen sino delatar la debilidad de los liquidadores. Hay *decisiones del Partido* adoptadas por *los mencheviques*: por ejemplo, la decisión sobre la municipalización adoptada en Estocolmo en 1906[46]. Esto es conocido por todos. Muchos bolcheviques no comparten esta decisión. Pero ninguno de ellos niega que es *una decisión del Partido*. Exactamente igual, la decisión de 1908 sobre el liquidacionismo es *una decisión del Partido*. Todo subterfugio respecto a esta cuestión significa únicamente el deseo de sembrar la confusión entre los obreros.

El que quiera reconocer al Partido no solamente de palabra, no tolerará ningún subterfugio y luchará por alcanzar la verdad respecto a la *decisión del Partido* sobre el liquidacio-

nismo. A esta decisión se unieron desde 1909 *todos los mencheviques partidistas*, encabezados por Plejánov, quien en su periódico *Dnevnik*[47] y en toda una otra serie de publicaciones marxistas ha aclarado reiteradamente y con toda precisión que no puede estar en el Partido el que pretende liquidarlo.

Plejánov ha sido y continuará siendo menchevique. Esto significa que las referencias corrientes de los liquidadores al carácter "bolchevique" de la decisión del Partido en 1908 son doblemente falsas.

Mientras más insultos de los liquidadores contra Plejánov encontramos en *Luch* o en *Nasha Zariá*[48], más claramente se demuestra que los liquidadores no llevan razón, que intentan oscurecer la verdad con alborotos, con gritos y escándalo. A veces se puede aturdir a los novatos con métodos de esta naturaleza, pero los obreros, a pesar de todo, se orientarán ellos mismos y rechazarán pronto los insultos.

¿Es necesaria la unidad de los obreros? Es necesaria.

¿Es posible la unidad de los obreros sin la unidad de la organización obrera? Está claro que es imposible.

¿Qué es lo que impide la unidad del Partido obrero? Las discusiones con motivo del liquidacionismo.

Por tanto, los obreros deben orientarse en estas discusiones, para decidir *ellos mismos* la suerte de su Partido y *defenderlo*.

El primer paso para esto es conocer la *primera* decisión del *Partido* sobre el liquidacionismo. Esta decisión la deben conocer bien los obreros y estudiarla con atención, rechazando todo intento de esquivar la cuestión o de desviarla. Al analizar esta decisión todo obrero comenzará a comprender dónde está la esencia del problema del liquidacionismo, por qué esta cuestión es tan importante y tan "aguda", por qué se plantea esta cuestión ante el Partido durante más de cuatro años de la época de reacción.

En el siguiente artículo examinaremos otra decisión importante del Partido respecto al liquidacionismo, adoptada hace cerca de tres años y medio, y después pasaremos a los hechos y documentos que determinan el estado actual del asunto.

II. LA DECISION DE 1910

En el primer artículo (*Pravda*, núm. 289) hemos insertado el primer y fundamental documento que deben conocer los obreros que deseen encontrar la verdad en las discusiones que se desarrollan actualmente, a saber: la decisión del Partido sobre el liquidacionismo adoptada en diciembre de 1908.

Ahora, vamos a insertar y examinar otra decisión del Partido no menos importante, sobre esta misma cuestión, aprobada hace tres años y medio, en enero de 1910[49]. Esta decisión tiene una importancia especial porque fue aprobada *por unanimidad*: la adoptaron todos los bolcheviques sin excepción, después los componentes del llamado grupo Vperiod[50] y, por fin (y esto es lo más importante), *todos* los mencheviques sin excepción, así como los actuales liquidadores y todos los marxistas "nacionales" (es decir, los hebreos, los polacos y los letones).

Citamos íntegramente el lugar más importante de esta decisión:

"La situación histórica del movimiento socialdemócrata, en la época de la contrarrevolución burguesa, engendra inevitablemente, como manifestación de la influencia burguesa en el proletariado, por una parte, la negación del Partido Socialdemócrata ilegal, el menosprecio de su papel e importancia, tentativas de reducir las tareas programáticas y tácticas y las consignas de la socialdemocracia consecuente, etc.; por otra parte, la negación del trabajo de la socialdemocracia en la Duma y de la utilización de las posibilidades legales, la incomprensión de la importancia de lo uno y lo otro, la incapacidad de adaptar la táctica socialdemócrata consecuente a las condiciones históricas peculiares del momento actual, etc.

Es un elemento imprescriptible de la táctica socialdemócrata, en estas condiciones, superar ambas desviaciones ampliando y profundizando el trabajo socialdemócrata en todos los terrenos de la lucha de clase del proletariado y explicando el peligro de estas desviaciones"[51].

En esta decisión se ve claramente que todos los marxistas, *por unanimidad*, representados por todas las tendencias sin excepción, tuvieron que reconocer hace tres años y medio dos *desviaciones* de la táctica marxista. Ambas desviaciones fueron declaradas *peligrosas*. Ambas desviaciones se explicaban, no por

casualidad, no por la mala intención de personas aisladas, sino "*por la situación histórica*" del movimiento obrero en la época en que vivimos.

Es más. En la decisión unánime del Partido se indica el origen y la significación *de clase* de estas desviaciones. Porque los marxistas no se limitan a indicaciones huecas y sin contenido sobre el desmoronamiento y la disgregación. Todo el mundo ve que en las cabezas de muchos partidarios de la democracia y del socialismo reina la disgregación, la falta de fe, el abatimiento, la desorientación. No basta reconocerlo. Es necesario comprender cuál es el origen *de clase* de la dispersión y de la disgregación, qué intereses *de clase* de un medio no proletario alimentan la "cizaña" entre los amigos del proletariado.

Y la decisión del Partido hace tres años y medio ha dado respuesta a esta importante cuestión: *las desviaciones* del marxismo las engendra la "contrarrevolución burguesa", las engendra *la "influencia burguesa en el proletariado"*.

¿Cuáles son, pues, estas desviaciones que amenazan con entregar al proletariado a la influencia de la burguesía? Una de estas desviaciones, ligada al "vperiodismo", y que consiste en negar el trabajo de los socialdemócratas en la Duma y la utilización de las posibilidades legales, *ha desaparecido casi por completo*. Ninguno de los socialdemócratas propaga ya, en Rusia, estos puntos de vista erróneos, no marxistas. Los de Vperiod (entre ellos Aléxinski y otros) han empezado a trabajar en *Pravda* junto a los mencheviques partidistas.

Y la otra *desviación*, indicada en la decisión del Partido, es precisamente *el liquidacionismo*. Esto está claro en la indicación que se hace sobre la "negación" de la clandestinidad y sobre el "menosprecio" de su papel y de su importancia. Por último, tenemos el documento más fiel, publicado hace *tres años* y no desmentido por nadie, documento procedente de *todos* los marxistas "nacionales" y Trotski (mejores testigos no podrían presentar los liquidadores); este documento declara abiertamente que "en el fondo sería de desear que se llamara *liquidacionismo* la tendencia indicada en la resolución, contra la cual *es necesario luchar...*"

Así pues, aquí tenéis el hecho fundamental y esencial que debe ser conocido por todo el que quiera orientarse en las actuales discusiones: hace tres años y medio, el Partido ha reconocido *por unanimidad* que *el liquidacionismo* es una desviación "peligrosa" del marxismo, una desviación contra la cual es necesario luchar, que refleja *la "influencia burguesa en el proletariado"*.

Los intereses de la burguesía, cuyo estado de ánimo es contrario a la democracia, y, en general, contrarrevolucionario, exigen *la liquidación*, la disolución del viejo Partido del proletariado. La burguesía difunde y apoya por todos los medios todas las ideas dirigidas a *la liquidación* del Partido de la clase obrera. La burguesía tiende a incitar al abandono de las viejas tareas, a "cortar", reducir, descarnar, castrar dichas tareas, para colocar la conciliación o el acuerdo con los Purishkévich y compañía en lugar de la eliminación decidida de los fundamentos de su poder.

El liquidacionismo es precisamente la introducción de estas ideas burguesas de abjuración y apostasía en los medios proletarios.

He aquí cuál es la significación *de clase* del liquidacionismo, indicada por la decisión *unánime* del Partido hace tres años y medio. He aquí en qué ve todo el Partido el profundo daño y el peligro del liquidacionismo, su acción funesta sobre el movimiento obrero, sobre la cohesión del Partido proletario independiente (no de palabra, sino de hecho).

El liquidacionismo no es solamente la liquidación (es decir, la disolución, la destrucción) del viejo Partido de la clase obrera; es también la destrucción de *la independencia de clase* del proletariado, la corrupción de su conciencia por las ideas *burguesas*.

Aclararemos con toda diafanidad esta apreciación del liquidacionismo en el próximo artículo, donde se expondrán en toda su extensión los razonamientos más importantes del *Luch* liquidador. Ahora, haremos un pequeño resumen de lo dicho. Las tentativas de los "luchistas" en general, y de los señores F. Dan y Potrésov en particular, de presentar las cosas como que todo el "liquidacionismo" es mera fantasía, representan

subterfugios sorprendentes por su falsedad, contando con una total ignorancia de los lectores de *Luch*. En realidad, aparte de la decisión del Partido en 1908, existe una decisión *unánime* del Partido adoptada en 1910, que hace una apreciación completa del liquidacionismo, como una desviación burguesa del camino del proletariado, peligrosa y mortal para la clase obrera. Sólo los enemigos de la clase obrera pueden ocultar o soslayar esta apreciación hecha por el Partido.

III. LA ACTITUD DE LOS LIQUIDADORES RESPECTO A LAS DECISIONES DE 1908 Y 1910

En el artículo precedente (*Pravda*, núm. 95 (299)) hemos expuesto textualmente la decisión unánime del Partido sobre el liquidacionismo como manifestación de la influencia burguesa en el proletariado.

Dicha decisión, como queda dicho, fue adoptada en *enero de 1910*. Veamos ahora la conducta de aquellos liquidadores que tienen actualmente la osadía de afirmar que no ha existido ni existe ninguna clase de liquidacionismo.

En febrero de 1910, en el núm. 2 de la revista *Nasha Zariá* que acababa de salir a la publicidad, el señor Potrésov escribía de manera bien explícita que "*no existe el Partido* como jerarquía integral y organizada" (esto es como un escalonamiento o un sistema de "instituciones"), y que no es posible liquidar "*una cosa que ya no existe en realidad*, como un todo organizado" (véase la pág. 61 de *Nasha Zariá*, núm. 2 de 1910).

¡¡Esto se decía un mes, y hasta menos de un mes, *después* de la decisión unánime del Partido!!

Y en marzo de 1910, otra revista de los liquidadores, con los mismos colaboradores: Potrésov, Dan, Martínov, Ezhov, Mártov, Levitski y Cía., a saber, la revista *Vozrozhdenie*[52], subrayaba y explicaba de una manera popular las palabras del señor Potrésov:

"No hay nada que liquidar, y –añadimos nosotros (es decir, la Redacción de *Vozrozhdenie*) por nuestra parte– el sueño de restablecer esta

jerarquía en su viejo aspecto ilegal es pura y simplemente una utopía dañosa, reaccionaria, que denota la pérdida del sentido político en los representantes de un partido que fue un tiempo el más realista de todos" (*Vozrozhdenie*, 1910, núm. 5, pág. 51).

El Partido no existe y restablecerlo es una utopía dañosa; éstas son palabras claras y tajantes. He aquí una abjuración clara y directa del Partido. Han renegado (e invitaban a los obreros a renegar) gentes que han abandonado la clandestinidad y "han soñado" con un partido legal.

Este abandono de la clandestinidad era apoyado de manera totalmente definida y franca por P. B. Axelrod en 1912 tanto en *Nevski Golos*[53] (año 1912, núm. 6), como en *Nasha Zariá* (núm. 6, 1912).

"Ante tal estado de cosas en el Partido, hablar del no fraccionalismo" —escribía P. B. Axelrod— "es tanto como parecerse al avestruz, es engañarse a sí mismo y a los demás". "Constituirse en fracción y cohesionarse estrechamente es una obligación directa y una tarea inaplazable de los partidarios de una reforma del Partido, o, por mejor decir, de una revolución en el Partido."

De modo que P. B. Axelrod está abiertamente por *una revolución en el Partido*, o sea, por la destrucción del viejo Partido y por la formación de uno nuevo.

En 1913, en el núm. 101 de *Luch*, en un editorial sin firma se declaraba sin rodeos que "en algunos lugares, en los medios obreros se están incluso reanimando y fortaleciendo las simpatías hacia la clandestinidad", y que este es *un "hecho lamentable"*. El propio autor de este artículo, L. Sedov, reconoció que el artículo "suscitó descontento" hasta entre los partidarios de la táctica de *Luch* (*Nasha Zariá*, 1913, núm. 3, pág. 49). Por lo demás, las aclaraciones del propio Sedov fueron de tal índole, que provocaron un nuevo descontento, esta vez también de un partidario de *Luch*, esto es de An, que en el núm. 181 de *Luch* escribió contra Sedov. An protestaba contra la afirmación de Sedov de que "la clandestinidad es un obstáculo para la cristalización política de nuestro movimiento, para la formación de un Partido Obrero Socialdemócrata". An ridiculizaba a Sedov, que se mostraba "indeciso" acerca de si era deseable o no la clandestinidad.

La Redacción de *Luch* publicó una amplia nota adicional

al artículo de An, en la que se pronunciaba *por Sedov*, considerando que An "no lleva razón en su crítica de L. Sedov".

Ya analizaremos a su tiempo tanto los razonamientos de la Redacción de *Luch*, como los errores liquidacionistas del mismo An. Ahora no es de esto de lo que se trata. Ahora debemos apreciar con atención la conclusión principal y fundamental de los documentos aportados por nosotros *.

Todo el Partido, tanto en 1908 como en 1910, condena y rechaza el liquidacionismo, explicando de modo detallado y preciso en qué consisten el origen de clase y el peligro de esta tendencia. *Todos* los periódicos y revistas de los liquidadores, tanto *Vozrozhdenie* (1909-1910) y *Nasha Zariá* (1910-1913), como *Nevski Golos* (1912) y *Luch* (1912-1913) **, *todos* repiten, *después* de las decisiones más precisas y hasta unánimes del Partido, ideas y razonamientos que contienen un liquidacionismo *evidente*.

---

* En la recopilación *Marxismo y liquidacionismo*, Lenin sustituyó este párrafo por el siguiente texto (se publica según el original):

"En el núm. 8 de *Zhivaya Zhizn*[54] (del 19 de julio de 1913), V. Zasúlich, repitiendo decenas de razonamientos de los liquidadores, escribía: 'Es difícil decir si la nueva organización (el Partido Socialdemócrata) ayudó o estorbó... en el trabajo'. Es claro que hablar así equivale a abjurar del Partido. V. Zasúlich justifica el abandono del Partido al afirmar: las organizaciones se quedaron en cuadro 'porque en aquel momento no había nada que hacer'. V. Z. crea una teoría puramente anarquista de la 'amplia capa' *en lugar* del Partido. Véase un detallado análisis de esta teoría en el núm. 9 de *Prosveschenie* de 1913.

¿En qué consiste la conclusión principal y fundamental de los documentos aportados por nosotros?..." *–Ed.*

** En la recopilación *Marxismo y liquidacionismo* se agrega: "y *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* (1913-1914)" con la siguiente nota al pie:

"Véase, por ejemplo, el núm. 1 de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta*[55] del año 1914, editorial de Año Nuevo: 'El camino hacia un partido político legal de acción es, al mismo tiempo, el camino hacia la unidad del Partido' (¿hacia la unidad de los organizadores de un partido legal?). O el núm. 5 de 1914: 'la superación (de todas las trabas que se oponen a la organización de congresos obreros) no es sino la lucha efectiva por la libertad de asociación, es decir, por la legalización del movimiento obrero, estrechamente vinculado con la lucha por la existencia legal de un partido obrero socialdemócrata'". *–Ed.*

Hasta partidarios de "Luch" se han visto obligados a declararse en desacuerdo con estos razonamientos, con esta prédica. Esto es un hecho. Por consiguiente, vociferar diciendo que se "hostiga" a los liquidadores, como hacen Trotski, Semkovski y muchos otros protectores del liquidacionismo, es sencillamente signo de mala fe, ya que esto es una deformación flagrante de la verdad.

La verdad, demostrada por los documentos de *cinco* años y pico (1908-1913) citados por mí, consiste en que los liquidadores, burlándose de todas las decisiones del Partido, continúan denigrando y hostigando al Partido, es decir, a la "clandestinidad".

Todo obrero que quiera orientarse *por sí mismo* con toda seriedad en las cuestiones agudas que están en litigio en el Partido y resolverlas *por sí mismo* debe ante todo asimilar esta verdad, adoptando medidas para estudiar y comprobar las decisiones del Partido y los razonamientos de los liquidadores, indicados más arriba. Merece el título de miembro del Partido y de creador del Partido obrero únicamente aquel que estudia con atención, medita y resuelve por sí mismo los problemas y *los destinos* de su Partido. No es posible permanecer indiferente ante la cuestión de si el Partido es "culpable" de "hostigamiento" (es decir, de ataques demasiado fuertes e injustos) a los liquidadores *o* si los liquidadores son culpables de *violar abiertamente* los acuerdos del Partido, de *preconizar tenazmente la liquidación, es decir, la destrucción* del Partido.

Es claro que el Partido no puede existir sin luchar con todas sus fuerzas contra los destructores del Partido.

Citando documentos respecto a este problema fundamental, pasaremos en el próximo artículo a apreciar el contenido *ideológico* de la propaganda de *un "partido legal"*.

IV. LA SIGNIFICACION DE CLASE DEL LIQUIDACIONISMO

Hemos demostrado en los artículos precedentes (*Pravda*, núms. 289, 299 y 314) que todos los marxistas, tanto en

1908 como en 1910, habían condenado irrevocablemente el liquidacionismo como una renuncia al pasado. Los marxistas explicaron a la clase obrera que el liquidacionismo es la introducción de la influencia burguesa entre el proletariado. Y *todas* las publicaciones liquidacionistas, desde 1909 a 1913, violaron y siguen violando de manera flagrante las decisiones de los marxistas.

Veamos la consigna de "partido obrero legal" o "lucha por un partido legal", que defienden hasta ahora los liquidadores en *Luch* y en *Nasha Zariá*.

¿Es esta consigna marxista, proletaria, o liberal, burguesa?

La respuesta a esta pregunta no hay que buscarla en el estado de espíritu ni en los planes de los liquidadores o de otros grupos, sino en el análisis de la correlación de las fuerzas sociales de Rusia en la época que atravesamos. La significación de las consignas no se determina por las intenciones de sus autores, sino por la correlación de las fuerzas de *todas* las clases de un país.

Los terratenientes feudales y *su* "burocracia" son hostiles a todo cambio en el sentido de la libertad política. Esto es comprensible. La burguesía, por su posición económica en un país atrasado y semifeudal, *no* puede dejar de aspirar a la libertad. Pero la burguesía teme a la actividad popular *más* que a la reacción. El año 1905 demostró esta verdad con particular evidencia; la clase obrera la comprendió perfectamente; los únicos que no la han comprendido han sido los intelectuales oportunistas y semiliberales.

La burguesía es liberal y contrarrevolucionaria. De aquí su miserable *reformismo*, impotente hasta la ridiculez. Sueños sobre reformas y miedo a ajustar las cuentas seriamente a los señores feudales, que no sólo no conceden reformas, sino que arrebatan de nuevo las ya concedidas. Preconización de reformas y temor al movimiento popular. Deseos de desplazar a los señores feudales y miedo a perder la ayuda *de ellos*, miedo a perder los privilegios *propios*. Sobre esta correlación de clases descansa el sistema del 3 de junio, que otorga la omnipotencia a los señores feudales y los privilegios a la burguesía.

La situación de clase del proletariado excluye totalmente para él la posibilidad de "repartir" privilegios con nadie o de *temer* que alguien los pierda. Por eso, el reformismo estrecho y egoísta, mezquino y estúpido, es completamente ajeno al proletariado. Y la masa campesina –que, por una parte, es oprimida sin límites y, en vez de privilegios, no ve más que hambre, pero, por otra parte, es sin duda alguna pequeñoburguesa– vacila inevitablemente entre los liberales y los obreros.

Esta es la situación objetiva.

De esta situación se desprende con evidencia que la consigna de partido obrero legal, por su origen de clase, es una consigna de los liberales contrarrevolucionarios. En ella no hay nada más que reformismo. Ni alusión hay en ella a que el proletariado, la única clase completamente democrática, tiene conciencia de que su tarea es luchar contra los liberales por la influencia en toda la democracia; ni idea de la eliminación de la base misma de cualquier privilegio de los señores feudales, de la "burocracia", etc.; ni idea sobre los principios generales de la libertad política y de la Constitución democrática. En cambio, hay una renuncia tácita a lo viejo, lo que significa renegar y disolver (liquidar) el Partido obrero.

Dicho más brevemente: esta consigna introduce en los medios obreros, en la época de la contrarrevolución, *la propaganda precisamente de aquello* que *hace* en sus medios la burguesía liberal. Por eso, si no hubiese liquidadores, ¡los burgueses progresistas inteligentes *tendrían* que encontrar o contratar intelectuales para introducir en la clase obrera esta prédica!

Unicamente gente sin meollo puede comparar *las palabras* de los liquidadores con *los motivos* de los liquidadores. Lo que hace falta es comparar sus *palabras* con *los hechos* de la burguesía liberal y con su situación objetiva.

Mirad estos *hechos*. En 1902, la burguesía está *por* la clandestinidad. Struve es enviado por ella a publicar clandestinamente *Osvobozhdenie*[56]. Cuando el movimiento obrero conduce al 17 de octubre[57], los liberales y los demócratas constitucionalistas abandonan la clandestinidad y después reniegan de ella, la

declaran una inutilidad, locura, pecado y ateísmo (*Veji*[58]) *. *En lugar* de la clandestinidad aparece entre la burguesía liberal *la lucha por un partido legal*. Esto es un hecho histórico, confirmado por los constantes intentos de legalización de los demócratas constitucionalistas (1905-1907) y de los progresistas (1913).

Entre los demócratas constitucionalistas observamos un "trabajo legal y una organización secreta del mismo"; A. Vlásov, el liquidador bonachón, es decir, inconsciente, sólo ha parafraseado "con sus propias palabras" los hechos de los demócratas constitucionalistas.

¿Por qué los liberales renegaron de la clandestinidad y adoptaron la consigna de "lucha por un partido legal"? ¿No será porque Struve es un traidor? No. Precisamente todo lo contrario. Struve cambió de posiciones porque había cambiado toda la burguesía, y ésta había cambiado 1) porque obtuvo privilegios el 11 de diciembre de 1905[59] e incluso el 3 de junio de 1907 alcanzó la situación de oposición *tolerada*; 2) porque se asustó mortalmente del movimiento popular. La consigna de "lucha por un partido legal", traducida de la "alta política" a un lenguaje simple y claro, significa lo siguiente:

– ¡Señores terratenientes! No penséis que queremos barreros de la faz de la tierra. No. Correos un poco para que también nosotros, los burgueses, tengamos donde sentarnos (partido legal); entonces os defenderemos cinco veces más "sabiamente", con más picardía, más "científicamente" que los Timoshkin y los santos padres de Sábler[60].

Imitando a los demócratas constitucionalistas, la consigna de "lucha por un partido legal" fue adoptada por los pequeños burgueses, los populistas. En agosto de 1906, el señor Peshejónov y Cía. de *Rússkoe Bogatstvo* reniegan de la clandestinidad, proclaman la "lucha por un partido legal" y am-

---

* En la recopilación *Marxismo y liquidacionismo* se omite la palabra *Veji* y se agrega la siguiente nota al pie:

"Ahí está el magnífico libro *Veji*, reeditado varias veces, que proporciona un excelente resumen de estas ideas del liberalismo contrarrevolucionario". –*Ed.*

putan de su programa las consignas "clandestinas", consecuentemente democráticas.

Como resultado de su charlatanería reformista sobre "un partido amplio y legal", estos filisteos se quedaron, como todo el mundo sabe, *sin ningún* partido, sin *ningún* vínculo con las masas, y los demócratas constitucionalistas incluso dejaron de soñar en establecer un vínculo semejante.

Así, y únicamente así, a través del análisis de la situación de las clases, a través de la historia general de la contrarrevolución, se puede llegar *a la comprensión* del liquidacionismo. Los liquidadores son unos intelectuales pequeñoburgueses, enviados por la burguesía a introducir la corrupción liberal en los medios obreros. Los liquidadores son traidores al marxismo y traidores a la democracia. La consigna de "lucha por un partido legal" es en ellos (lo mismo que en los liberales, así como en los populistas) un modo de encubrir su renuncia al pasado y *la ruptura con la clase obrera*. Este es un hecho, que ha sido demostrado tanto por las elecciones en la curia obrera para la IV Duma como por la historia de la aparición del periódico obrero *Pravda*. El vínculo con las masas, todo el mundo lo ve con nitidez, resultó estar tan sólo de parte de aquellos que no han renegado del pasado y que han sabido utilizar el "trabajo legal" y las "posibilidades" de toda especie exclusivamente en el espíritu de *este* pasado, para su fortalecimiento, consolidación y desarrollo.

En la época del sistema del 3 de junio no podía tampoco ocurrir de otro modo.

Acerca de la "amputación" del programa y de la táctica por los liquidadores (es decir, por los liberales) hablaremos en el próximo artículo.

V. LA CONSIGNA DE "LUCHA POR UN PARTIDO LEGAL"

En el artículo anterior (*Pravda*, núm. 122), hemos examinado la significación objetiva, es decir, determinada por la relación de las clases, de la consigna "partido legal" o "lucha por un partido legal". Esta consigna es una repetición servil

de la táctica de la burguesía, para la cual dicha consigna constituye una expresión justa de su abjuración de la revolución o de su contrarrevolucionarismo.

Examinemos algunos de los intentos, particularmente corrientes entre los liquidadores, de defender la consigna de "lucha por un partido legal". Tanto Maevski como Sedov y Dan, así como todos los "luchistas", se esfuerzan en confundir *el partido* legal con el trabajo o *actividad* legal. Una confusión de esta índole es pura sofística, un juego, un engaño al lector.

En primer lugar, la actividad legal de la socialdemocracia en el período de 1904-1913 es *un hecho*. El partido legal es *una frase* de intelectuales, que encubre la abjuración del Partido. En segundo lugar, el Partido ha condenado reiteradamente el liquidacionismo, es decir, la consigna de partido legal. Pero el Partido no sólo no ha condenado la actividad legal, sino que, por el contrario, ha condenado a aquellos que la han abandonado o han renegado de ella. En tercer lugar, en 1904-1907 la actividad legal estuvo *particularmente* desarrollada entre *todos* los socialdemócratas. Pero *ni una sola* corriente, *ni una sola* fracción de la socialdemocracia planteó por aquel entonces la consigna de "lucha por un partido legal"!

Esto es un hecho histórico. Sobre él debe reflexionar todo aquel que quiere *comprender* qué es el liquidacionismo.

¿Acaso la ausencia de la consigna de "lucha por un partido legal" obstaculizaba en 1904-1907 la actividad legal? Nada de eso.

¿Por qué no surgió entre los socialdemócratas *entonces* dicha consigna? Precisamente porque entonces no se había producido aún el desencadenamiento de la contrarrevolución, que ha arrastrado a una parte de los socialdemócratas a un oportunismo de extremo grado. Entonces estaba *demasiado claro* que la consigna de "lucha por un partido legal" es una frase oportunista, es renegar de la "clandestinidad".

Reflexionad bien, señores, en el sentido de este viraje histórico: en la época de 1905, con un brillante desarrollo de la actividad legal, *no* existe la consigna de "lucha por un

partido legal"; en la época de la contrarrevolución, con un desarrollo más débil de la actividad legal, aparece entre una parte de los socialdemócratas (siguiendo a la burguesía) la consigna de renegar de la "clandestinidad" y de "lucha por un partido legal".

¿Acaso el sentido y la significación de clase de este viraje pueden aún no estar claros?

Por último, la cuarta, y principal, circunstancia. La actividad legal es posible (y se observa) *en dos aspectos*, en dos direcciones diametralmente opuestas: una, que es llevada a cabo en defensa de lo viejo y por completo *dentro de* su *espíritu*, *en nombre* de las consignas y de la táctica de ese pasado, y otra, que es llevada a cabo *contra* lo viejo, en nombre de la renuncia a lo viejo, del empequeñecimiento de su papel, de sus consignas, etc.

La existencia de estos dos aspectos, hostiles e inconciliables en principio, de la actividad legal, es el hecho histórico más indiscutible de la época de 1906 (los demócratas constitucionalistas y el señor Peshejónov y Cía.) hasta 1913 (*Luch*, *Nasha Zariá*). ¿Se puede, por tanto, escuchar sin sonreírse a un simplón (o a un hombre que temporalmente se hace pasar por tal), cuando dice: ¿para qué discutir aquí, si unos y otros llevan a cabo una actividad legal? ¡Precisamente, lo que se discute, querido amigo, es si dicha actividad debe llevarse a cabo en defensa de la "clandestinidad" y dentro del espíritu de ésta o con el propósito de empequeñecerla, contra ella, en un espíritu que no es el suyo! Se discute únicamente —"*¡únicamente!*"— si el trabajo legal de hoy se realiza en el espíritu liberal o en el espíritu consecuentemente democrático. La discusión trata "únicamente" de si es posible *limitarse* al trabajo legal: recordad al liberal, al señor Struve, que en 1902 no se limitaba a dicho trabajo, y ¡en 1906-1913, "se limitaba" plenamente!

Nuestros liquidadores de *Luch* no pueden comprender de ningún modo que la consigna de "lucha por un partido legal" significa infiltrar en los medios obreros las ideas liberales (struvianas) ataviadas con los remiendos de unas palabrejas "casi marxistas".

O bien, tomad los razonamientos de la misma Redacción de *Luch* en su respuesta a An (núm. 181):

"...El Partido Socialdemócrata no se limita a los escasos camaradas a quienes la realidad obliga a trabajar en la clandestinidad. Pues si *el Partido* se redujese a la organización clandestina, ¿cuántos miembros tendría? ¿200 ó 300? ¿Y a dónde irían a parar los miles, si no decenas de miles de obreros que, de hecho, sostienen sobre sus espaldas todo el trabajo socialdemócrata?"

A un hombre que piensa, le bastaría este razonamiento para reconocer a sus autores como liberales. En primer lugar, mienten a sabiendas respecto a la "organización clandestina": en ella no hay "centenares" de miembros, sino muchos más. En segundo lugar, en todas las partes del mundo, el número de miembros del Partido es "*estrecho*", en comparación con el de los obreros que realizan un trabajo socialdemócrata. Por ejemplo, en Alemania hay sólo un millón de miembros del Partido Socialdemócrata, pero votan por los socialdemócratas cerca de cinco millones de personas y existen cerca de 15.000.000 de proletarios. La proporción entre el número de miembros del Partido y el número de socialdemócratas se determina en los distintos países por la diferencia de las condiciones históricas. En tercer lugar, entre nosotros *no existe* otra cosa que sustituya a la "clandestinidad". De modo que *Luch* se basa *contra* el Partido en los obreros *sin partido* o que *no están afiliados al Partido*. Este es un procedimiento corriente entre los liberales, que tratan de separar a la masa de su destacamento *consciente* de vanguardia. *Luch* no comprende la relación entre *partido* y *clase*, como no lo comprendían los "economistas" [61] de los años de 1895 a 1901. En cuarto lugar, el "trabajo socialdemócrata" es, por ahora, entre nosotros un verdadero trabajo *socialdemócrata* únicamente cuando se realiza *en el espíritu* de lo viejo, en nombre de sus consignas.

Los razonamientos de *Luch* son razonamientos de intelectuales liberales que, no queriendo ingresar en la organización del Partido que existe en realidad, intentan *destruir* esta organización, azuzando contra ella a la masa sin partido, dispersa, poco consciente. Así proceden también los liberales alemanes, que dicen que los socialdemócratas no son los representantes

del proletariado, porque tienen en el "Partido" ¡"únicamente" una 15ª parte!

Tomad un razonamiento aún más corriente de *Luch*: "nosotros" estamos por un partido legal, "igual que en Europa". Los liberales y los liquidadores quieren una Constitución y un partido legal "igual que en Europa" *hoy*, pero no quieren el camino que Europa ha recorrido para llegar a ese hoy.

El liquidador y bundista Kosovski nos muestra en *Luch* el ejemplo de los austríacos. Se olvida únicamente que los austríacos tienen Constitución *desde 1867* y que no la hubiesen podido tener sin 1) el movimiento de 1848; 2) sin la profunda crisis estatal de 1859-1866, cuando *la debilidad* de la clase obrera permitió a Bismarck y Cía. *salir del atolladero* mediante la famosa "revolución desde arriba". ¿Qué resulta, pues, de las lecciones de Kosovski, Dan, Larin y demás "luchistas"?

Resulta únicamente ¡que ayudan a resolver nuestra crisis *indefectiblemente* en el espíritu de la "revolución desde arriba"! Pero semejante trabajo suyo *es* justamente un "trabajo" del partido obrero stolipiniano.

Por dondequiera que miremos, vemos en los liquidadores la abjuración tanto del marxismo como de la democracia.

En el próximo artículo examinaremos detalladamente sus razonamientos sobre la necesidad de amputar nuestras consignas socialdemócratas.

VI

Nos queda por examinar la amputación que los liquidadores hacen de las consignas marxistas. Lo mejor sería tomar para ello las decisiones de su Conferencia de Agosto pero, por motivos que se comprenden, el examen de estas decisiones es posible únicamente en la prensa que se publica en el extranjero. Aquí hay que tomar el *Luch*, que, en el artículo de L. S. (núm. 108 (194)), hacía una exposición notablemente exacta de toda la esencia, de todo el espíritu del liquidacionismo.

El señor L. S. escribe:

"...El diputado Muránov reconoce por el momento únicamente tres reivindicaciones parciales, los tres pilares sobre los cuales, como es sabido, se basaba la plataforma electoral de los leninistas: democratización completa del régimen estatal, jornada de ocho horas y entrega de la tierra a los campesinos. También *Pravda* sigue manteniendo este punto de vista. En cambio, nosotros, como toda la socialdemocracia europea" (leed: "Nosotros, lo mismo que Miliukov, que asegura que en nuestro país, gracias a Dios, hay Constitución"), "en el planteamiento de reivindicaciones parciales vemos un medio de agitación, que sólo puede tener éxito cuando toma en consideración la lucha diaria de las masas obreras. Nosotros consideramos posible plantear, como reivindicación parcial que en el momento presente debe concentrar sobre sí la atención de la socialdemocracia, únicamente aquella reivindicación que, de un lado, tiene una importancia de principio para el desarrollo ulterior del movimiento obrero y, de otro, puede ser apremiante para las masas. De las tres reivindicaciones planteadas por *Pravda*, una sola, la jornada de ocho horas, desempeña y puede desempeñar un papel en la lucha diaria de los obreros. Las otras dos reivindicaciones pueden servir en el momento actual como objeto de propaganda, pero no como objeto de agitación. Acerca de la diferencia que hay entre propaganda y agitación ved las brillantes páginas del folleto *La lucha contra el hambre* de G. V. Plejánov" (¡L. S. no ha dado en el clavo: "le duele" recordar la polémica de Plejánov en 1899-1902 con los "economistas", a los cuales copia L. S.!)

"Aparte de la jornada de ocho horas, la reivindicación de la libertad de asociación, la libertad de organización en todos aspectos, con la correspondiente libertad de reunión y de palabra, verbal y escrita, es una reivindicación parcial más, planteada tanto por las necesidades del movimiento obrero como por todo el curso de la vida rusa."

Ahí tenéis la táctica de los liquidadores. ¡¡Figuraos: *no* es "apremiante para las masas", *no* se plantea "por las necesidades del movimiento obrero" y "por todo el curso de la vida rusa" lo que L. S. describe con las palabras "democratización completa, etc.", ni lo que él llama "entrega de la tierra a los campesinos"!! ¡Qué viejos son estos razonamientos y qué conocidos son para los que recuerdan *la historia* de la práctica marxista rusa, su lucha de muchos años contra los "economistas", que renegaron de las tareas de la democracia! ¡Con cuánto talento copia *Luch* los puntos de vista de Prokopóvich y Kuskova, que intentaban *entonces* arrastrar a los obreros hacia el camino liberal!

Pero examinemos con un poco más de atención el razonamiento de *Luch*. Desde el punto de vista del buen sentido,

este razonamiento es simplemente una locura. ¿Es que, de hecho, se puede afirmar, sin haber perdido la razón, que la indicada reivindicación "campesina" (es decir, orientada en favor de los campesinos) *no* es "apremiante para las masas", *no* "se plantea por las necesidades del movimiento obrero y por todo el curso de la vida rusa"? Esto no sólo es mentira, sino que es un absurdo manifiesto. Toda la historia del siglo XIX en Rusia, todo "el curso de la vida rusa" *han planteado* esta cuestión, la *han hecho* apremiante y candente y esto se ha reflejado en *toda* la legislación de Rusia. ¿Cómo ha podido llegar *Luch* a una mentira tan monstruosa?

Tenía que haber llegado a ella, ya que *Luch* está esclavizado por la política *liberal* y los liberales son fieles a sí mismos, cuando rechazan (o aplazan, como hace *Luch*) la reivindicación campesina. La burguesía liberal hace esto porque su posición *de clase* la obliga a amoldarse a los terratenientes y a estar en contra del movimiento popular.

Luch aporta a los obreros las ideas de los terratenientes liberales y comete una traición con respecto a los campesinos democráticos.

Prosigamos. ¿Acaso únicamente la libertad de asociación es "apremiante"? ¿Y la inmunidad personal? ¿Y la abolición del capricho personal y de la arbitrariedad? ¿Y el sufragio universal, etc.? ¿Y la cámara única? ¿Y todo lo demás? Cualquier obrero que sepa leer, cualquiera que recuerde el pasado próximo, sabe perfectamente que todo es apremiante. En miles de artículos y discursos reconocen todos los liberales que todo esto es apremiante. ¿Por qué, pues, *Luch* declara apremiante una sola *de las libertades*, aunque sea de las más importantes, y borra, aplaza, manda al archivo de la "propaganda" y retira de la agitación las condiciones esenciales de la libertad política, de la democracia y del régimen constitucional?

Unica y exclusivamente porque *Luch* no puede aceptar *lo inaceptable para los liberales*.

Desde el punto de vista de la palpitante actualidad que tienen para las masas las necesidades del movimiento obrero y del curso de la vida rusa, *no* hay diferencia entre las tres

reivindicaciones de Muránov y de *Pravda* (para formularlo más brevemente, digámoslo de este manera: las reivindicaciones de los marxistas consecuentes). Tanto las reivindicaciones obreras, como las campesinas y las de carácter político general, son *igualmente* apremiantes para las masas, *igualmente* planteadas por las necesidades del movimiento obrero y "por todo el curso de la vida rusa". Desde el punto de vista del carácter "parcial", tan grato para nuestro admirador de la moderación y del comedimiento, las tres reivindicaciones son también iguales: son "parciales" en relación con la meta final, pero son muy elevadas en relación, por ejemplo, con "Europa" en general.

¿Por qué *Luch* acepta la jornada de ocho horas y rechaza el resto? ¿Por qué ha decidido *por* los obreros que la jornada de ocho horas "desempeña un papel" en su lucha diaria y las reivindicaciones políticas generales y las de los campesinos *no* lo desempeñan? Los hechos nos dicen, por una parte, que los obreros, en su lucha diaria, plantean tanto las reivindicaciones de tipo político general, como las de los campesinos, y, por otra, que a menudo ellos *luchan* por una reducción más modesta de la jornada de trabajo.

¿Dónde está, pues, el quid de la cuestión?

Está en el reformismo de *Luch*, que, como de costumbre, *carga* toda su mezquindad liberal sobre las "masas", sobre el "curso de la historia", etc.

El reformismo, en general, consiste en que la gente que lo propugna se limita a hacer agitación por cambios que no exigen la eliminación de los fundamentos principales de la vieja clase dominante, cambios *compatibles* con *el mantenimiento* de esos fundamentos. La jornada de ocho horas es compatible con el mantenimiento del poder del capital. Los liberales rusos, para atraerse a los obreros, están dispuestos a firmar ("en lo posible") esta reivindicación. En cuanto a las reivindicaciones en favor de las cuales no quiere "hacer agitación" *Luch*, son *incompatibles* con el mantenimiento de los fundamentos de la época precapitalista, feudal.

Luch echa fuera de la agitación precisamente aquello que es inaceptable para los liberales, los cuales no desean la

eliminación del poder de los terratenientes, sino que desean únicamente el reparto del poder y de los privilegios. *Luch* echa fuera precisamente aquello que es incompatible con el punto de vista del reformismo.

Ahí está el quid de la cuestión.

Ni Muránov, ni *Pravda*, ni ningún marxista rechazan las reivindicaciones parciales. Eso son vaciedades. Ejemplo: los seguros. Nosotros rechazamos el que *se engañe* al pueblo con la charlatanería sobre las reivindicaciones parciales, con *el reformismo*. Rechazamos *el reformismo liberal* en la Rusia actual, como utópico, falso y egoísta, basado en las ilusiones constitucionalistas, penetrado del espíritu del servilismo ante los terratenientes: Ahí está el fondo de la cuestión que *Luch* confunde y encubre con frases sobre "reivindicaciones parciales" en general, a pesar de que él mismo reconoce que tanto Muránov como *Pravda* no rechazan determinadas "reivindicaciones parciales".

Luch amputa las consignas marxistas, las ajusta al estrecho marco reformista, liberal, infiltrando de esta manera las ideas burguesas en los medios obreros.

La lucha de los marxistas contra los liquidadores no es sino la expresión de la lucha de los obreros avanzados contra los burgueses liberales por la influencia en las masas populares, por la ilustración y la educación política de las últimas.

LOS EUROPEOS CIVILIZADOS Y LOS ASIATICOS SALVAJES

El conocido socialdemócrata inglés Rotshtéin refiere en la prensa obrera alemana un aleccionador y típico hecho acaecido en la India inglesa. Mejor que cualquier razonamiento, lo ocurrido nos permite ver por qué madura con tanta rapidez la revolución en ese país de más de 300 millones de habitantes.

El periodista inglés Arnold, que edita un periódico en Rangún, importante ciudad (más de 200.000 habitantes) de una de las provincias de la India, publicó un artículo con este título: *Un ultraje a los tribunales británicos*. En él se denunciaba a un juez inglés de la ciudad, Andrew. Arnold fue condenado por este artículo a un año de cárcel, pero él no quiso dejar así la cosa y, como cuenta con relaciones en Londres, "apeló" a la instancia superior de la metrópoli. El propio Gobierno de la India se apresuró a "rebajar" la pena a cuatro meses, y Arnold fue puesto en libertad.

¿Cuál fue la causa de este escándalo?

El coronel del ejército inglés McCormick tenía una amante, a cuyo servicio estaba una niña india de once años llamada Ana. El distinguido representante de una nación civilizada, valiéndose de engaños, llevó a Ana a su casa, la violó y la dejó encerrada.

El padre de Ana, que se encontraba en la agonía, mandó buscar a su hija. Fue entonces cuando se conoció en la aldea toda la historia. La indignación de los vecinos se desbordó. La policía se vio obligada a detener a McCormick.

Pero el juez Andrew lo puso en libertad bajo fianza, y luego, tras burlarse repetidas veces y cínicamente de la ley, ¡absolvió a McCormick! El bizarro coronel, como hacen en tales casos todos los señores de noble procedencia, afirmó que Ana era una prostituta, y como prueba aportó los testimonios de cinco testigos. En cuanto a los ocho testigos presentados por la madre de Ana, ¡el juez Andrew ni siquiera quiso interrogarlos!

Cuando fue juzgado el periodista Arnold por calumnia, el presidente del tribunal, "su excelencia" "sir" Fox, no consintió que Arnold recurriese como comprobación a las declaraciones de los testigos.

Todo el mundo sabe que cosas como ésta suceden en la India a millares y hasta a millones. Sólo unas circunstancias completamente excepcionales permitieron al "calumniador" Arnold (¡hijo de un influyente periodista londinense!) salir de la cárcel y lograr que el asunto se hiciera público.

No hay que olvidar que los liberales ingleses colocan al frente de la administración de la India a sus "mejores" hombres. No hace mucho era virrey de la India, jefe de los McCormick, de los Andrew y de los Fox, el conocido escritor radical John Morley, "lucero de la ciencia europea" y "persona honorabilísima" para todo liberal europeo y ruso.

En Asia se ha despertado ya el espíritu "*europeo*": los pueblos de Asia han adquirido conciencia democrática.

"Pravda", núm. 87, 14 de abril de 1913
Firmado: W.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LAS CUENTAS DE LOS COMERCIANTES

Los magnates millonarios, los cabecillas de nuestra gran industria, están agrupados en el Consejo de Congresos de Representantes de la Industria y el Comercio. Este Consejo de Congresos publica su propio periódico: *Promíshlennost i Torgovlia*[62]. En sus tediosos, detallados y semianalfabetos en su mayoría artículos, esta revista defiende los intereses de nuestros Kit Kítich[63].

La revista se manifiesta particularmente descontenta por la injusta representación en los zemstvos[64] y por los impuestos de los zemstvos. ¡El terrateniente feudal no hace más que agraviar al pobre Kit Kítich! He aquí un elocuente cuadro estadístico de la composición de las asambleas de los zemstvos de distrito (*Promíshlennost i Torgovlia*, núm. 3, año 1913):

	Número de vocales	%
De la 1ª asamblea electoral (nobleza terrateniente)	5.508	53,4
De la 2ª asamblea electoral (empresas comerciales e industriales, etc.)	1.294	12,6
De la 1ª y 2ª asambleas electorales conjuntas	290	2,8
De las comunidades rurales	3.216	31,2
Total (en 34 provincias donde hay zemstvos)	10.308	100,0

Ciertamente es indignante la injusticia en la representación de los zemstvos. La conclusión que se desprende de esto es clara e indiscutible: los zemstvos de Rusia han sido íntegramente entregados a los terratenientes feudales.

Estas interesantes cifras harán reflexionar a toda persona

culta sobre los motivos que originan una representación tan desigual.

Pero claro, sería ridículo esperar que los Kit Kítich y sus escribas a sueldo sean capaces de reflexionar sobre problemas políticos generales e interesarse por la ciencia política. Lo único que preocupa a Kit Kítich es que él paga "mucho" y los nobles pagan "poco". El escriba a sueldo de Kit Kítich señala la suma total de los impuestos de los zemstvos (a escote): primera asamblea electoral (24 millones y medio de rublos en 34 provincias con zemstvos), segunda asamblea electoral (49 millones de rublos) y comunidades rurales (45 millones y medio de rublos). ¡¡Divide estos impuestos por el número de vocales y de ese modo determina el "precio de una banca"!! Resulta que la banca de un noble "cuesta" 4.500 rublos, la de un comerciante, 38.000, y la de un campesino, 14.000.

Es así como razonan los defensores a sueldo de los comerciantes: con la mayor tranquilidad tratan los derechos electorales como si fueran artículos de compraventa. ¡Como si quienes pagan los impuestos establecidos por los zemstvos *compraran* con ello el derecho a tener representantes!

Por supuesto, es indignante la desigualdad en los impuestos de los zemstvos. Pero toda la carga de esta desigualdad no gravita sobre los industriales, sino sobre *los campesinos* y los obreros. Si el campesinado paga 45 millones y medio de rublos, que arranca de sus tierras pobres, exhaustas, superexplotadas, mientras los terratenientes sólo pagan 24 millones y medio, esto significa simplemente que ¡además de todas las cargas, sobre el "mujik" recae *un tributo* de decenas de millones de rublos bajo forma de impuestos a los zemstvos!

Y esto los Kit Kítich no lo ven. Lo único que les inquieta es que los privilegios no sean patrimonio exclusivo de la nobleza, sino que sean compartidos "igualitariamente" con los comerciantes.

"Pravda", núm. 90, 20 de abril de 1913
Firmado: V. F.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

UNA GRAN VICTORIA DE LA TECNICA[65]

El químico inglés William Ramsay, de renombre universal, ha descubierto la manera de obtener gas directamente de las capas de hulla. Ramsay está ya en tratos con el dueño de unas minas de carbón para montar prácticamente el asunto.

Uno de los grandes problemas de la técnica moderna está, pues, próximo a ser resuelto. Esto producirá una verdadera revolución.

En la actualidad, para utilizar la energía contenida en la hulla, se la transporta, distribuyéndola por todo el país, y se la somete a un proceso de combustión en infinidad de empresas y de viviendas.

El descubrimiento de Ramsay significa una gigantesca revolución técnica en esta rama, tal vez la más importante, de la producción de los países capitalistas.

Ramsay ha hallado el procedimiento para convertir el carbón en gas directamente, en el mismo yacimiento, sin extraerlo a la superficie. Un procedimiento semejante, pero mucho más simple, se emplea a veces para la obtención de la sal: no se saca a la superficie de manera directa, sino que es disuelta en agua y la disolución se bombea luego por tubos.

El procedimiento de Ramsay transforma las minas de hulla en una especie de gigantescos aparatos de destilación para obtener gas. El gas pone en movimiento los motores, que permiten aprovechar *doble cantidad* de energía –contenida en la hulla– que con las máquinas de vapor. Los motores de gas, a su vez, servirán para convertir la energía en electri-

cidad, que hoy la técnica puede ya trasladar a distancias enormes.

El costo del fluido eléctrico se reduciría, con esta revolución técnica, a *una quinta*, y quizá a *una décima parte* del actual. Se ahorraría una inmensa cantidad de trabajo humano, que hoy se requiere para extraer y transportar el carbón. Podrían aprovecharse incluso los yacimientos de hulla más pobres, que en la actualidad no se explotan. Los gastos de alumbrado y calefacción de las viviendas se reducirían en proporciones extraordinarias.

La revolución que este descubrimiento producirá en la industria será enorme.

Pero las consecuencias de esta revolución para toda la vida social en el régimen capitalista contemporáneo serán muy distintas de las que este descubrimiento traería bajo el socialismo.

Bajo el capitalismo, la "liberación" del trabajo de los millones de mineros ocupados en la extracción de hulla acarreará inevitablemente el paro forzoso en masa, una colosal agudización de la miseria, un empeoramiento de la situación de los obreros. En cuanto a las ganancias derivadas de este gran descubrimiento, se las embolsarán los Morgan, los Rockefeller, los Riabushinski, los Morózov, con su séquito de abogados, directores, profesores y demás lacayos del capital.

Bajo el socialismo, la aplicación del procedimiento de Ramsay, al hacer "innecesario" el trabajo de millones de mineros, etc., permitirá inmediatamente reducir *para todos* la jornada de trabajo de 8 horas, por ejemplo, a 7, y aún menos. La "electrificación" de todas las fábricas y ferrocarriles hará que las condiciones de trabajo sean más higiénicas, pondrá a millones de obreros a salvo del humo, del polvo y de la suciedad, acelerará la transformación de los repelentes y sórdidos talleres en laboratorios limpios, luminosos, dignos del hombre. El alumbrado y la calefacción eléctrica de cada vivienda librará a millones de "esclavas domésticas" de la necesidad de perder tres cuartas partes de su vida en una cocina pestilente.

La técnica del capitalismo demuestra cada día más ser *superior* a las condiciones sociales que condenan a los trabajadores a la esclavitud asalariada.

"Pravda", núm. 91, 21 de abril de 1913
Firmado: I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

ANIVERSARIO DE "PRAVDA"

(APOYO OBRERO AL PERIODICO OBRERO)

Ha transcurrido un año desde que saliera el primer número de *Pravda*. Surgió como periódico *obrero*, como fruto del célebre auge del movimiento obrero en Rusia en abril-mayo de 1912.

Pravda luchó contra increíbles dificultades y persecuciones, pero resistió y se consolidó (en el grado en que sea posible la "solidez" de un periódico de los obreros en la Rusia actual) gracias al apoyo de la clase obrera. *Pravda* no sólo *se llamó* periódico *obrero:* cualquier diario puede adjudicarse un nombre, sino que fue, *en realidad*, un periódico obrero por su tendencia, por sus lectores procedentes de la masa obrera, por su contenido en general, pero, especialmente, por el elevado número de colaboraciones obreras (1.783 en los primeros 99 números; y en total, *alrededor de cinco mil*), y, por último, *por el apoyo* que le prestaron los obreros en general y los grupos obreros, en particular.

Ya hemos señalado en *Pravda* (véase los núms. 80 y 103 de 1912) * la extraordinaria importancia que tienen los datos referentes a las contribuciones en dinero aportadas por los grupos obreros. Esa importancia va mucho más allá de una ayuda financiera, aunque el apoyo financiero de los obreros siempre tiene gran transcendencia y es indispensable para mejorar el periódico.

Pero las recaudaciones de los grupos obreros son igualmente importantes (en algunos casos son más importantes)

---

* Véase *O.C.*, t. 21, págs. 460-476 y t. 22, págs. 72-74.– *Ed.*

por su significado moral, educativo y organizativo para todos los obreros conscientes, para toda la clase obrera de Rusia.

Cuando los obreros se acostumbran a prestar un *justo* apoyo a *su* periódico obrero, no sólo suscribiéndose o difundiéndolo, sino con una cuota regular, se unen más estrechamente aún en torno del diario de *su* tendencia, *se organizan* en algo ideológicamente cohesionado y pueden comprobar el ascenso de su despertar, al leer la información sobre las cuotas aportadas por una fábrica vecina o conocida. Por eso nunca se insistirá demasiado en la necesidad de ampliar y desarrollar el hábito de las cuotas *permanentes* (mejor pequeñas, pero *permanentes*) hechas por grupos de obreros y de las colectas para el periódico obrero.

Por los balances publicados, antes de la aparición de *Pravda* se habían recaudado más de cuatro mil rublos, enviados por 500 grupos obreros a través del periódico *Zvezda*[66]. Desde el día de aparición de nuestro diario hasta el 10 de abril habían ingresado –sólo según los balances publicados en *Pravda*– 3.932 rublos y 42 kopeks en concepto de donaciones, de los cuales el 79,9 por ciento corresponde a proletarios de diversas categorías, 20 por ciento a diversos grupos de intelectuales y $^1/_{10}$ por ciento a campesinos. El total de la suma por distritos se distribuye así: Petersburgo, 66,3 por ciento (2.605 rublos y 81 kopeks), de los cuales sólo el 10 por ciento proviene de la intelectualidad; Moscú, Vladímir y Kostromá, 4,6 por ciento, a cuya cifra han contribuido con sus donaciones algunos intelectuales, pero sólo en el distrito de Moscú (cabe señalar aquí que la escasa recaudación para *Pravda* en los tres distritos últimos se explica, entre otros motivos, porque en ellos se hicieron colectas para el periódico de Moscú[67]. Sólo el dinero que se envió allí por intermedio de nuestro periódico asciende a la suma de algo más de dos mil, de los cuales 70 por ciento corresponden a estos tres distritos y 25 por ciento al de Petersburgo. Aquí se puso una vez más de manifiesto la madurez política de los obreros de Petersburgo; también participaron activamente en la creación del periódico de Moscú); los Urales, Siberia, la Región del Báltico y Polonia, 10,3 por ciento; los distritos de

Járkov y Ekaterinoslav, 4,4 por ciento; de diferentes partes (Finlandia, Europa Occidental y otros), 14,5 por ciento.

Estas cifras dicen con bastante elocuencia quién es su dueño, con qué fondos se ha mantenido *Pravda* y en qué medida está vinculado con las masas obreras.

En este sentido, son *muy* grandes los éxitos de *Pravda* en su primer año de vida. Para no fatigar con cifras a los lectores, daremos los datos sobre el número de contribuciones de los grupos obreros para *Pravda*, pero no por meses, sino por trimestres.

Años	Número de contribuciones de los grupos obreros	
	Para el periódico *Pravda*	Para el periódico de Moscú
1912 Primer trimestre	108	–
» Segundo »	396	–
» Tercer »	81	–
» Cuarto »	35	5
1913 Primer »	309	129
» primeros 10 días de abril	93	43
Total	1.022	177

Vemos, pues, que en su primer año de existencia, *Pravda* obtuvo el apoyo de *más de mil grupos obreros* y sentó las bases para fundar el periódico *obrero* del *principal* distrito industrial de Rusia: el distrito central de Moscú.

Se sobreentiende que el apoyo *financiero* prestado a *Pravda* por mil grupos obreros implica que un número mucho mayor de grupos obreros le presta *todo tipo* de apoyo; significa que en torno de *Pravda* se han aglutinado y unido *varias decenas de miles* de obreros. No cabe la menor duda de que el número de grupos que aportan sus cuotas es muchas veces inferior al de grupos de lectores y amigos de *Pravda*, que lo ayudan con sus cartas y colaboraciones, que contribuyen a la difusión del diario, a hacer que lo lean nuevos círculos de obreros, nuevas capas de trabajadores, etc., etc.

La clase obrera ha promovido a toda una "vanguardia"

que ha sacado adelante *su* periódico obrero marxista –hostil a las vacilaciones liberales– en la capital y sentado las bases para fundar el *segundo* periódico obrero en el centro de la Rusia industrial. Lo que han hecho los obreros conscientes de vanguardia para *Pravda* y para el diario de Moscú nos permite apreciar sin equivocarnos la suma del inmenso trabajo realizado por los obreros para educar y organizar a su clase. Porque *Pravda* y el periódico de Moscú, aunque son una parte importante, no dejan de ser sólo *una parte* de esta gran causa.

¡Con los esfuerzos conjuntos y una labor constante y perseverante, los obreros de vanguardia, estimulados por el éxito del primer año de su periódico obrero, continuarán ahora la gran obra de educar y aglutinar a masas cada vez más amplias del proletariado en torno de las ideas del marxismo!

"Pravda", núm. 92, 23 de abril de 1913

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

ALGUNAS PALABRAS SOBRE RESULTADOS Y HECHOS

El aniversario de *Pravda* debe hacer pensar involuntariamente a todo obrero consciente (y, agregaríamos, a todo demócrata consciente) en *los resultados* logrados por el periódico de los demócratas y marxistas consecuentes.

La cuestión de los resultados está vinculada, como es natural, con el problema de si los obreros avanzados de Rusia están en su conjunto del lado de *Pravda*. Así como para los suscriptores burgueses un periódico es importante si se vende –y no les interesa dónde se vende o si sirve para cohesionar a cierta clase y a qué clase–, para el marxista y el demócrata consecuente un periódico es importante como órgano de *esclarecimiento* y de *cohesión* de las clases verdaderamente avanzadas.

No nos es indiferente saber dónde y cómo se vende nuestro periódico. Para nosotros lo más importante es *saber* si sirve en realidad para esclarecer y cohesionar a la clase más avanzada de Rusia, a la clase obrera.

Para *saber* esto es preciso buscar *hechos* que puedan dar respuesta a esa pregunta.

Diferentes personas entienden por hechos diferentes cosas. Los periodistas burgueses no vacilan en mentir y no citan un solo hecho *exacto* y claro, susceptible de ser comprobado.

Los políticos liberales obreros, los liquidadores imitan a los periodistas burgueses. Uno de ellos, y no "uno cualquiera", sino el propio F. D., escribía en el núm. 57 (143) de *Luch:*

"...Es un hecho que no se puede negar y percibimos con orgullo en el trabajo cotidiano (¡Oh, qué gente tan sensible!) que nuestro periódico (*Luch*) es realmente el órgano de las nueve décimas partes de los obreros conscientes y avanzados de Rusia."

Este Jlestakov o Nozdriov[68] causa risa, y *Pravda* ya se ha reído. Mas no basta ridiculizar. Los obreros deben aprender a descifrar *ellos mismos* los hechos y a comprobarlos, para que los Nozdriov no puedan engañarlos a ellos ni a sus camaradas menos avanzados.

¿Cómo buscar y comprobar los hechos? El mejor modo es averiguar cómo se difunden *Pravda* y *Luch* entre *los obreros* (y no entre la intelectualidad liberal, casi toda ella liquidacionista). Pero no disponemos de esos hechos.

Busquemos otros.

Tomemos las cifras de *los grupos obreros* que con sus contribuciones voluntarias ayudan a *Pravda* y *Luch*. Estas cifras, que *se publican* en ambos periódicos, son *hechos*. Cualquiera puede comprobarlos, y cualquiera, estudiándolos, puede desenmascarar a los Nozdriov, que tanto abundan en el mundo del periodismo.

Pravda publicó ya una vez (véase el núm. 80 de 1912*) estos hechos, relativos a medio año, el primer semestre de 1912, y nadie ha podido refutarlos. Citaremos ahora los correspondientes *a todo* 1912 y comienzos de 1913.

Años	Número de contribuciones de los grupos obreros para los periódicos		
	Pravda	*Luch*	Periódico obrero de Moscú
1912 Primer trimestre	108	7	–
» Segundo »	396	8	–
» Tercer »	81	9	–
» Cuarto »	35	65	5
1913 Primer »	309	139	129
» 10 días de abril	93	28	43
Total	1.022	256	177

* Véase *O.C.*, t. 21, págs. 460-476.–*Ed.*

Cualquier lector puede verificar estas cifras, tomando *Pravda* y *Luch*, y corregir los totales si es que encuentra algún error.

Estos sí que son *hechos* reales, que no está de más distinguir de la jactancia y las mentiras de los señores F. D. y otros caballeros de *Luch*.

¿No constituyen estos datos una magnífica confirmación de la referencia a lo Nozdriov hecha por *Luch* acerca de las $^{9}/_{10}$ partes?

Esas "nueve décimas" partes de los de *Luch*, entre los que figuran clara y manifiestamente los bundistas y las "altas esferas" de los letones, no han logrado movilizar, *en* más de *medio año* de la existencia de *Luch* (cuarto trimestre de 1912, primer trimestre de 1913 y diez días de abril), ni siquiera *la mitad* de lo que movilizaron *Pravda* y el futuro periódico moscovita. ¿No es de veras digno de Nozdriov este truco de transformar una evidente *minoría* en las "nueve décimas partes"?

Es tal el mar de mentiras con que los periódicos burgueses envuelven a los obreros, que éstos deben luchar a toda costa por la verdad, deben aprender a distinguir las falsedades y rechazarlas. Hay que *rebatir* con calma las erróneas opiniones de los liquidadores del Partido obrero. Pero las descaradas mentiras a lo Nozdriov, esa desvergonzada corrupción de obreros, deben señalarse a fuego y los embusteros deben ser expulsados del medio obrero.

Los obreros desean la unidad de acción. Y están en lo cierto. Sin unidad de acción no hay salvación para los obreros.

Pero, *¿cómo* puede haber unidad sin la subordinación de la minoría a la mayoría? Cualquiera comprende que sin ello la unidad es irrealizable.

O sea, que aun si los liquidadores no fueran los liquidadores del Partido, los obreros deben saber obligatoriamente qué *opiniones* sustenta la mayoría. Si no lo saben, no pueden lograr *la unidad de acción* (ya que con frecuencia obreros apartidistas y afiliados al Partido se ven obligados a actuar juntos).

Los obreros no pueden construir *su* partido sin sostener una lucha implacable contra todas las mentiras que se dicen de él. Y para desenmascarar la mentira hay que buscar hechos *exactos*, comprobarlos y pensar en la significación que tiene lo que se ha comprobado.

Los obreros conscientes, los que combaten el liquidacionismo, han conquistado la primacía indiscutible en la creación de una prensa obrera. Han conquistado para sí una mayoría aplastante, incuestionable. Y responderán con indignación y desprecio a todas las mentiras sobre este serio e importante problema.

"Pravda", núm. 92, 23 de abril de 1913
Firmado: K. P.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

IMPORTANCIA DE LA EMPRESA DE COLONIZACION

Sabemos que a partir de 1905 el Gobierno, en relación con su "nueva" política agraria en la Rusia europea, ha hecho grandes esfuerzos para promover la migración de campesinos a Siberia. Los terratenientes consideraron esta empresa de colonización como una especie de válvula de escape y como una "atenuación" de las contradicciones agrarias en el centro de Rusia.

¿Cuáles fueron los resultados? ¿Atenuación o agudización de las contradicciones como consecuencia de haberse extendido su campo de acción?

Citemos ante todo algunas cifras generales sobre la migración de campesinos a Siberia.

De 1861 a 1885 se trasladaron unos 300.000 campesinos, o sea, 12.000 por año; de 1886 a 1905, unos 1.520.000, o sea, alrededor de 76.000 por año; de 1906 a 1910, unos 2.516.075, o sea, alrededor de 500.000 por año.

El aumento de las migraciones campesinas durante el período contrarrevolucionario ha sido enorme. Es indudable que, como resultado de ello, tenía que "aliviarse" *transitoriamente* la atmósfera en el centro de Rusia.

¿Pero *por cuánto* tiempo y *a qué precio?*

A esto dan respuesta las cifras que muestran *el descenso* de la ola migratoria a partir de 1909 y el impresionante *aumento* del número de colonos que regresan. Estas son las cifras (véase la pág. 109.– *Ed.*).

Así pues, los promotores oficiales de la colonización sólo consiguieron aligerar la atmósfera durante unos *cuatro* años

Años	Número de colonos (en miles)	Porcentaje de colonos que regresan
1905	39	10
1906	141	4
1907	427	6
1908	665	6
1909	619	13
1910	316	36
1911 *	183	60

(1906-1909). Después se inició *una nueva crisis*, pues el enorme descenso de las migraciones, junto al increíble aumento del número de los "que regresan" –36 por ciento y 60 por ciento–, sin duda alguna significa una crisis, y gravísima, por cierto, una crisis que abarca un campo de acción incomparablemente más vasto.

Estos 36 por ciento y 60 por ciento de colonos que regresan representan la agudización de la crisis tanto en Rusia como en Siberia. Vuelven a Rusia los más pobres, los más desafortunados, los que todo lo perdieron y están enfurecidos. En Siberia el problema agrario debe ser grave en extremo, para que haya resultado imposible –a pesar de los esfuerzos desesperados del Gobierno– asentar a cientos de miles de colonos.

Por lo tanto, las cifras citadas muestran sin lugar a dudas que la lucha contra la crisis agraria de 1905 en Rusia mediante la colonización no hizo más que *retardar* la crisis por un plazo muy breve y, además, a costa de una agudización y extensión –desde entonces a ahora– incomparablemente mayores de la crisis.

Una interesante confirmación de estas conclusiones extraídas de las frías estadísticas del Gobierno, es el libro del señor A. I. Komarov, ex funcionario del Departamento Forestal, que desempeñó su cargo durante 27 años y que ha estudiado en especial la empresa de colonización en Siberia.

---

* Los datos corresponden a once meses.

El libro se titula *La verdad acerca de la empresa de colonización* (San Petersburgo, 1913. Precio: 60 kopeks).

El libro consta principalmente de artículos periodísticos escritos por el autor (con un seudónimo) en el periódico *Nóvaya Rus*[69], entre 1908 y 1910, en los cuales, con "bonachona jovialidad", hace un relato del "saqueo estatal o, mejor dicho, la devastación de las tierras y los bosques siberianos, ante el cual el pillaje de las tierras de Bashkiria, ocurrido en otro tiempo, resulta por cierto trivial".

La posición del autor es la de un funcionario leal, sumido en la desesperación por el "embrollo de la colonización" (así se titulaban sus crónicas periodísticas), las dilapidaciones, el empobrecimiento y la ruina de los antiguos pobladores y colonos, el "deterioro más completo de todo lo que se denomina silvicultura racional", el éxodo de los colonos, de regreso a Rusia, y la formación de un ejército de una "Rusia errante" compuesto por "cientos de miles" de personas, y por último el muro impenetrable de estupidez y burocratismo, el sistema de delación, el peculado y la incompetencia en la organización de toda la empresa.

A pesar de que los artículos están escritos en un tono de "bonachona jovialidad", o, mejor dicho, *precisamente por eso*, el libro deja una impresión muy fuerte de tufo, humo y asfixia, que envuelven la vieja burocracia feudal del Estado. De la nueva política agraria burguesa, realizada mediante esas formas y procedimientos y bajo tales circunstancias y dirigida por semejantes elementos sociales, no puede resultar nada más que un rotundo fracaso.

He aquí una descripción del viaje a Siberia realizado en agosto de 1910 por el primer ministro Stolipin, y el señor Krivoshéin, director general de agricultura y ordenación del suelo. Se pronunció un discurso desde la plataforma del vagón ministerial en la estación "Taigá". "...Todo marcha viento en popa y, por ello, rezuma bienestar".

"Esta gira bufonesca —escribe el viejo funcionario público—, este viaje, muy parecido al que hizo Catalina la Grande al sur de Rusia[70], con el señor Shuman, encargado de colonización y ordenación del suelo en la provincia de Tomsk y que desempeñaba el papel de Potiomkin

por órdenes de Petersburgo..., fue la gota de agua que me impulsó a abandonar el cargo y editar este folleto."

¡Pobre funcionario leal: era demasiado para él!

He aquí un cuadro del embrollo de la colonización en el momento culminante de la ola migratoria.

"Las tierras adjudicadas no estaban listas, no se habían abierto caminos hasta ellas, los puestos de emigración sólo empezaban a construirse... La gente comenzó a instalarse por su cuenta y a su antojo en las parcelas boscosas ya mensuradas y a incautarse de los lotes ya tomados por otros en arriendo al Estado, y de tierras de reserva que antaño habían sido destinadas a haciendas de la nobleza en Siberia, etc. Y luego, claro está, comenzó el desalojo de estos intrusos acompañado por una serie de escenas tristes y a menudo crueles, que estaría de más describir." Los funcionarios encargados de la colonización se vieron obligados a "despedazar zonas de bosques estatales que acababan de ser mensuradas". "La tierra se entregó en retazos, se entregó lo primero que saltaba a la vista, cualquier cosa, con tal de poder ubicar a la gente y de librarse de las decenas de personas exhaustas y extenuadas que se congregaban en los puestos de emigración y esperaban de pie, durante largas horas, a la puerta de las oficinas de emigración, gente que, por alguna razón desconocida, invadía en tropel las oficinas del gobierno de la provincia y en general no dejaba en paz una sola oficina pública."

Se dilapidan y pierden estúpidamente "muchos millones de rublos". "Una de las conclusiones que surge por sí misma –dice el autor– es la necesidad de transferir la empresa de colonización al futuro zemstvo siberiano." Qué ingenuidad la de este "honesto" funcionario ruso. Se imagina que ese "caftán de Trishka" * puede ser remendado con un... zemstvo.

He aquí cómo se cuida de los bosques: los colonos "a quienes la suerte les sonrió" fueron autorizados a vender madera, vendieron 300 deciatinas de madera de árboles añosos para la construcción, a 17 rublos por deciatina. Pero la deciatina de esta clase de madera vale, según los propios precios de Siberia, 200 rublos como mínimo. Otro ejemplo: algunos colonos vendieron al contratista Zhógolev 25.000 dur-

* *Trishka*: protagonista de una fábula de I. Krilov. Para remendar los codos rotos de su caftán, Trishka cortó las mangas, y para ponerle mangas nuevas, cortó los faldones. –*Ed.*

mientes a 4 kopeks cada uno. El contratista pagó 5 kopeks por la tala; 25 kopeks por sacarlos del bosque, y 10 kopeks cada uno por el traslado en barco, y recibió del Estado *80 kopeks por durmiente...* Aquí tienen ustedes el capitalismo octubrista de la época de la acumulación originaria, ¡que coexiste cómodamente con los Purishkévich y su estilo de vida rusa!

He aquí una serie de ejemplos de la ordenación del suelo. El distrito de Minusinsk es la "Italia siberiana". Los antiguos habitantes de Minusinsk recibieron cuatro deciatinas cada uno y "conocieron los sagrados derechos de la propiedad". Al mismo tiempo les fueron arrebatadas decenas de miles de deciatinas de las tierras más feraces.

"En el último tiempo, esta Italia, debido a la organización general de la hacienda pública, ha recibido la visita regular de –empleando la expresión oficial– 'cosechas insuficientes'...

"...En el distrito de Yeniséi está el famoso canal de Obi-Yeniséi, que durante unos cuantos años se tragó puntualmente una buena cantidad de millones del tesoro público, aunque a pesar de ello no está en condiciones apropiadas para el transporte de mercancías, ya que fue abierto precisamente en el lugar donde no se debía...

"La zona de colonización de Kurinsk... está formada de tierras contiguas a la salina de Altái que pertenecían a pueblos alógenos. La vida fue muy penosa para esta gente, después de que les quitaron sus tierras, pero aún fue más penosa para los colonos, pues el agua no era potable. La perforación de pozos tampoco dio resultado. En vista de ello, la Dirección de Colonización empezó a hacer perforaciones profundas, hasta encontrar un agua todavía más salobre. Ahora, los colonos van a buscar agua al río Yeniséi, que está a 7 u 8 verstas de la aldea. De modo que 'todo rezuma bienestar'..."

...Un pinar muy valioso fue enteramente destruido por el gusano del pino. Al comenzar la plaga, el guardabosque *envió una solicitud* pidiendo un crédito. Pero mientras se intercambiaba correspondencia y se realizaban gestiones con Petersburgo, el bosque se perdió... "Todo lo que llamamos silvicultura –escribe el viejo guardabosque– ha sido totalmente abandonado."

Las delaciones obligan a abandonar la administración pública a toda persona que tiene algo de integridad (pág. 118) y las "altas esferas" hacen callar a silvicultores con 35 años

de servicio, gritándoles "¡Silencio!" si intentan decir la verdad (pág. 121). "Período ruin y sórdido", dice indignado el buen señor Komarov, quien sugiere que este "período" comenzó cuando un "buen" jefe fue reemplazado por uno malo.

El autor resume sus ejemplos como sigue:

"...Si todo lo relatado por mí puede parecer cuento, se trata, al fin y a la postre, de cuento tomado de una realidad a que nos ha habituado la vida rusa constitucional, si cabe llamarla así. ¿Y no es acaso toda nuestra vida rusa de hoy un continuo y desagradable cuento? Y bastante desagradable por cierto."

En cuanto a los colonos que regresan, el señor Komarov se burla de un cierto médico "audaz" que dijo que esos colonos no pasan del 6 por ciento. Más arriba hemos dado cifras exactas acerca de este asunto.

"Si a alguien preocupa esto (el número de colonos que regresan) —escribe el señor Komarov—, es a los terratenientes rusos. Cosa muy comprensible: los que regresan son elementos de hechura especial, destinados a desempeñar un temible papel en el futuro. El hombre que vuelve no es el mismo que durante toda la vida fue un peón rural y ha olvidado aquello que le dio, como al mítico Anteo[71], una fuerza inverosímil, gigantesca. Regresa un hombre que, hasta hace poco, fue propietario, un hombre que nunca imaginó que él y la tierra pudiesen existir separados. Y este hombre está justificadamente indignado; para él constituye un agravio mortal el hecho de que no sólo no lo proveyeran de lo necesario, sino que, por el contrario, lo arruinaran, a él y a su familia, y de propietario y agricultor que era, lo hayan convertido en un ser sin importancia. Este hombre es una terrible amenaza para cualquier régimen estatal, sea cual fuere. Y los cerebros más lúcidos, aquellos que empezaron a ver claro a partir de 1905, tienen esto muy en cuenta."

En la primavera de 1910 el autor del libro visitó en la Rusia europea a un mariscal de la nobleza[72], persona de ideas conservadoras, que gozaba de la estima y confianza del autor.

"¡Ya lo creo que lo tenemos en cuenta! —me dijo—. Por algo hemos huido del campo hacia la ciudad. El mujik tiene la mirada de una fiera. Entre la juventud casi todos son rufianes, y encima tenemos esta gente que regresa de Siberia que no tiene nada que perder.

"Comprendí mejor que nunca a mi estimado Piotr Fiódorovich —continúa el bonachón señor Komarov— cuando, entre otros que vinieron a verme para informarse 'acerca de las tierras en Siberia', me encontré con uno de esos amigos olvidados de la infancia, con quien en un tiempo jugaba a los bolos y a otros juegos, y que más tarde fue compañero

mío de peleas. ¡Ay, no era ya mi antiguo compañero de puñetazos en la aldea, sino un respetable mujik, con una gran barba adornada con hilos plateados, y la cabeza medio calva! Conversamos. Recordamos los viejos tiempos, y yo mencioné 1905. Debo advertir que nuestro distrito fue uno de los que en aquella época se vieron sobre todo iluminados por el purpúreo resplandor de los incendios de las mansiones de los terratenientes y por la destrucción de las haciendas pertenecientes a la nobleza. Era completamente natural por mi parte que dirigiera un reproche a mi amigo, hecho, si mal no recuerdo, más o menos como sigue:

– ¡Sólo el diablo entiende qué arreglaron ustedes en 1905! Hubieran podido arreglar las cosas muchísimo mejor...

"Al hablar así, no quería referirme en modo alguno, claro está, a la teoría del problema agrario apoyada por los socialdemócratas y socialistas revolucionarios[73], teoría que para todo el que entienda un poco de la economía política es completamente inaceptable.

– ¡Qué ciertas son tus palabras!... Tienes toda la razón –fue la respuesta que recibí–. Deberíamos haber procedido de otra manera.

– Precisamente, precisamente –dije con espíritu tranquilizador, contento de que nos hubiéramos comprendido.

– Cierto, cierto... cometimos un error garrafal... No deberíamos haber dejado escapar a nadie...

– ¿Cómo?

– Sí, deberíamos haber llevado las cosas hasta el fin... haberles ajustado la cuenta a todos...

"Y decía esto con un rostro sonriente, bondadoso, en el que se veían unas simpáticas arrugas junto a sus ojos claros, dulces, ingenuos y sonrientes, como los ojos de un niño...

"Confieso sinceramente que un escalofrío corrió por mi espalda y que se me erizaron los cabellos: ¡Si eran así estos hombres bondadosos, qué podíamos esperar de los que regresaban, de los que habían vendido sus tierras y estaban para siempre arruinados?

"¡Ah, sí, ese 'apostar a los fuertes', obsequiado a Rusia por el extinto primer ministro[74] y los señores octubristas! Cuántos horrores puede acarrear cuando pase el tiempo y se sientan todos los efectos del embrollo de la colonización" (pág. 75).

Con esta conversación entre el pacífico y bondadoso intelectual, y el gentil, bonachón, ingenuo, respetable y ya calvo mujik ponemos punto final.

"Pravda", núms. 96 y 99; 27 de abril y 1 de mayo de 1913

Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA TENDENCIA DE "VEJI" Y EL NACIONALISMO

(NOTA BIBLIOGRAFICA)

Revista aburrida esta *Rússkaya Misl*[75]. Lo único que tiene de interesante es que en ella escriben liberales, colaboradores y *partidarios de "Veji"*, el famoso libro de los renegados, en el que los que ayer fueron campeones de la libertad derraman lodo y basura sobre *la lucha de las masas por la libertad*, presentando, además, a las masas democráticas de obreros y campesinos como un rebaño conducido por "intelectuales". Es el viejo truco de todos los ultrarreaccionarios.

No fue casual que la "sociedad culta" liberal rusa se haya vuelto contra la revolución, contra la democracia, sino algo inevitable después de 1905. La burguesía se asustó de la acción independiente de los obreros y del despertar de los campesinos. La burguesía, sobre todo los sectores más ricos, deseosa de conservar su condición de explotadora decidió que la reacción era mejor que la revolución.

Fueron estos egoístas intereses de clase de los ricachos, los que engendraron la amplia y profunda corriente *contrarrevolucionaria* entre los liberales, una corriente contra la democracia, en defensa de cualquier tipo de imperialismo, nacionalismo y chovinismo, en defensa de todo oscurantismo.

A los obreros conscientes no les sorprende esta apostasía, esta traición liberal, porque los obreros nunca tuvieron una opinión muy elevada de los liberales. Sin embargo, vale la pena analizar qué están predicando los liberales renegados, *con qué ideas* esperan combatir la democracia en general y la socialdemocracia en particular.

"La sociedad intelectual rusa –escribe el señor Izgóev en *Rússkaya*

Misl– estuvo persuadida, y en su mayoría sigue estándolo hoy, de que el problema fundamental de la vida europea es la lucha del proletariado contra la burguesía por el socialismo..."

El señor Izgóev dice que ésta es una idea "preconcebida y errónea", y señala que entre los polacos de Alemania, que luchan contra los alemanes por conservar su nacionalidad, se está formando y creciendo una nueva capa media, una "clase media democrática".

Al hablar de los "intelectuales", Izgóev en realidad se refiere a los socialistas y demócratas. Al liberal *no le agrada* que consideren como el problema fundamental la lucha entre el proletariado y la burguesía. Los liberales se esfuerzan por encender y atizar la lucha nacional con objeto de *desviar la atención de los importantes* problemas de la democracia y el socialismo.

En realidad, entre los "problemas de la vida europea", el socialismo ocupa el primer puesto y la lucha nacional el noveno, y además, mientras más consecuente es la democracia, más débil e inofensiva se vuelve esa lucha. Resulta ridículo incluso comparar la lucha del proletariado por el socialismo, que es un fenómeno mundial, con la lucha de una de las naciones oprimidas de Europa Oriental contra la burguesía reaccionaria que la oprime (con la particularidad de que la burguesía *polaca* se une de buena gana a la *alemana* en toda ocasión propicia para luchar contra el proletariado).

"Prosveschenie", núm. 4, abril de 1913
Firmado: V.

Se publica según el texto de la revista "Prosveschenie"

LOS LIBERALES Y LA LIBERTAD DE ASOCIACION

El congreso minero[76] se ha pronunciado por la libertad de asociación. *Kievskaya Misl*[77], uno de los periódicos más importantes de la burguesía liberal, ha escrito a propósito de ello:

"Uno de los mayores méritos del congreso ha sido haberse pronunciado a favor del derecho de los obreros a organizarse, haber apoyado la libertad de asociación para los obreros.

"Desde que, después del intervalo de 1908-1909, resurgiera en Rusia el movimiento obrero y llovieran sobre él persecuciones cada vez mayores y más frecuentes, la exigencia de libertad de asociación se está convirtiendo más y más en una reivindicación de *las masas* de la clase obrera. Hasta ahora, sin embargo, la exigencia de libertad de asociación sólo había sido considerada como consigna del día por los círculos obreros. La sociedad liberal mostraba absoluta indiferencia respecto de ella. El congreso, al que asistieron bastantes industriales, se ha visto ahora obligado a respaldar moralmente la demanda de la clase obrera."

Podemos ver aquí, con claridad, cómo los liberales utilizan su prensa, ampliamente difundida y creada con fines de lucro, para *cercenar* las exigencias y las consignas de la clase obrera. Los liberales saben muy bien que *las "consignas del día"* de los obreros son otras muy distintas, no cercenadas. Los liberales *imponen* a los obreros su propia estrechez liberal, que ellos sostienen que es la opinión de las "masas" obreras: ¡es el método viejo y gastado de responsabilizar a las masas, supuestamente poco desarrolladas, por la resistencia de la burguesía liberal a reconocer el verdadero origen de los privilegios políticos y de la ausencia de derechos políticos! Es el mismo truco al que recurrían los "liberales", propietarios de siervos hace medio siglo, cuando afirmaban que la abolición de *todos* los privilegios de los terratenientes *no* era la "consigna del día" para las "masas".

Como corresponde, los liberales muestran la hilacha. La exigencia del congreso es incompleta, dicen. ¿Por qué? Escuchen esto:

"El congreso se pronunció por el derecho de asociación, pero no pudo ocultarse a sí mismo el hecho de que el ejercicio de ese derecho presupone inevitablemente la existencia de toda una serie de condiciones jurídicas. No es posible otorgar libertad a los sindicatos allí donde no existe libertad general de asociación. La libertad de la prensa obrera sólo puede lograrse donde existe libertad para la prensa liberal y democrática. La libertad de asociación no puede existir donde rige la vigilancia administrativa y donde las masas de la población están excluidas de las elecciones a las asambleas legislativas. El congreso, si quería ser consecuente hasta el fin, debió haber señalado la necesidad de crear estas condiciones."

Así pues, el congreso no fue consecuente. ¿En qué consiste su inconsecuencia? En que no enumeró *algunas* reformas, contesta el liberal.

Pero y ustedes, señores, ¿lo enumeraron *todo*?

¡Claro que no! Abordaron el problema de *las* "*condiciones*" cuya existencia "se presupone" antes de *poner en práctica* algunas libertades, pero no dijeron cuáles eran esas condiciones. Se detuvieron allí. Ahora temen la consigna de las "masas de la clase obrera": no *reformas*, sino *la* "*reforma*". Ustedes sostienen, en el fondo, el punto de vista de Struve. Este aceptó esa consigna la primavera *anterior* al 17 de octubre, pero hoy no la admite, porque toda la burguesía, incluso la más liberal, ha virado hacia la derecha.

Análoga situación se produjo cuando se abolió el régimen de la servidumbre. Dobroliúbov y Chernishevski, demócratas consecuentes, ridiculizaron con razón a los liberales por su *reformismo*, bajo el cual se ocultó siempre el propósito de rebajar la actividad de las masas y proteger parte de los privilegios de los terratenientes, como el rescate oneroso de la tierra, etc.

¡Pierden el tiempo los liberales tratando de culpar a las "masas de la clase obrera" de la miseria de su reformismo!

"Pravda", núm. 101, 4 de mayo de 1913

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

A LOS LECTORES DE "LUCH" Y DE "PRAVDA"

En *Luch* y en *Pravda* se han publicado más de una vez llamamientos de obreros en los que se exigía de las redacciones de estos periódicos una exposición serena y clara de la esencia de las divergencias. Era una demanda legítima y natural, y vale la pena ver cómo ambas redacciones la han cumplido.

Con el título *Cuestiones en litigio* *, en *Pravda* han aparecido los artículos aclaratorios que habían sido demandados. ¿Qué se dice en ellos? En estos artículos se exponen y explican *las decisiones del Partido* concernientes a las cuestiones en litigio. Por boca del autor de estos artículos, *Pravda* declara: para decidir quién lleva la razón en la polémica y dónde se halla la verdad hay que buscar hechos y documentos de la historia del Partido, hay que desechar todo lo personal, todo lo superfluo, y comprender las raíces sociales del litigio. El problema –dice *Pravda*, refiriéndose a la polémica con los liquidadores– no estriba en "la mala intención de personas aisladas, sino en la situación histórica del movimiento obrero" **. Todo el que quiera calar hondamente en la pugna deberá intentar comprender esta situación histórica.

"Es necesario comprender –escribe *Pravda*– cuál es el origen *de clase* de la dispersión y de la disgregación, qué intereses *de clase* de un medio no proletario alimentan la cizaña entre los amigos del proletariado" **.

---

* Véase el presente tomo, págs. 69-77.–*Ed.*

** Véase el presente tomo, pág. 75.–*Ed.*

He aquí un planteamiento sensato del problema. Responde directamente a la demanda de los obreros: ayudarles a orientarse en la seria polémica entre *Pravda* y *Luch*. Marchando por este camino, los obreros conocerán *hechos* de la vida del Partido, aprenderán a distinguir en este pleito lo justo y esencial de lo menudo y fortuito, buscarán las raíces *de clase* de la dispersión.

Puede ocurrir que el obrero, después de conocer los hechos, haber leído los documentos, etc., no esté de acuerdo, a fin de cuentas, con *Pravda*. Esto es cuestión de su propio modo de pensar y de su experiencia. Pero, en todo caso, siguiendo el camino que le ha señalado *Pravda* aprenderá mucho y se dará perfecta cuenta de lo que se trata en toda la polémica.

Así responde *Pravda* a la petición de los obreros de que se les entere de cuáles son las divergencias existentes. ¿Y cómo procede *Luch?*

Simultáneamente a la publicación en *Pravda* de los artículos sobre las "cuestiones en litigio", ha aparecido en *Luch* un enorme folletón dedicado al mismo tema. Su autor no aporta ni un solo *hecho*, no vislumbra siquiera el contenido social de la discordia ni se propone someter a consideración del lector ningún documento.

Todo el descomunal folletón, que se extiende en dos números, está repleto de chismes y de alusiones personales. En él se da noticia al lector obrero de la "irritabilidad" y de las "deliciosas agudezas" de un marxista, de los modales de "superhombre" de otro y del "cinismo" de un tercero. Todas las disidencias se atribuyen a "cuentas personales", a "regañinas por los intereses localistas", a la "lucha por el poder" en el Partido. Y en cuanto hace al caso, se lanza el rumor, digno de la prensa oficial, de que la culpa de todo la tienen no se sabe qué "maestros de la revolución", que temen perder su influencia si entran en acción las amplias masas obreras.

El objetivo del autor y del periódico que ha insertado su obra consiste en enturbiar la cabeza con comadreos, enredos e insinuaciones con las que se pretende eludir la

necesidad de exponer su opinión. Si fueran nada más que chismes, la cosa no sería tan grave. Pero la cosa es que son chismes de un renegado rabioso. Reparen ustedes en que al comienzo de su segundo folletón habla de "intervenciones provocadas y provocadoras" y de la "dictadura en el Partido de superhombres que mantienen una actitud cínica ante las masas", en cómo impreca él a los fieles militantes de 1905, denominándolos "especialistas en asuntos revolucionarios", que tuvieron actitudes "inadmisibles en cualquier medio más o menos cultural". ¡Si esto es lo mismo que dicen *Zémschina*[78] y *Veji*!...

¡Y todo esto no ve la luz en *Nóvoe Vremia*, sino en un periódico que se considera obrero y se presenta como respuesta a la demanda de los obreros de que se haga una exposición seria de sus puntos de vista! Y después de todo esto, *Luch* se atreve a protestar contra las formas bruscas de la polémica y quiere aparecer como un modelo de decencia y cubrir de vergüenza a *Pravda*.

A los obreros, que creen aún que *Luch* es, a diferencia de *Pravda*, un periódico que propugna la unión y el fin de las querellas internas, les aconsejamos con todo empeño que lean el referido folletón y comparen lo que dice con la forma en que se examinan los mismos problemas en *Pravda*.

"Pravda", núm. 102, 5 de mayo de 1913

Firmado: Un lector de "Pravda" y "Luch"

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

EN EL XXV ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE JOSEPH DIETZGEN

Joseph Dietzgen, obrero curtidor y uno de los escritores y filósofos socialdemócratas más destacados de Alemania, falleció hace veinticinco años, en 1888.

Joseph Dietzgen es autor de una serie de obras (la mayoría de ellas traducidas al ruso) entre las que se encuentran *La esencia del trabajo cerebral del hombre* (publicada en 1869), *Incursiones de un socialista por el campo de la teoría del conocimiento, La adquisición de la filosofía* y otras. La mejor valoración de Dietzgen y del lugar que ocupa en la historia de la filosofía y del movimiento obrero la hizo Marx en una carta escrita a Kugelmann el 5 de diciembre de 1868.

"Hace ya tiempo –decía Marx– que Dietzgen me ha enviado un fragmento de su manuscrito sobre *la facultad de pensamiento*, que, pese a cierta confusión y a repeticiones demasiado frecuentes, contiene gran número de ideas excelentes y dignas de admiración por ser producto del pensamiento original de un obrero"[79].

Tal es el mérito de Dietzgen: el de un obrero que llegó por sí mismo al materialismo dialéctico, es decir, a la filosofía de Marx. Para valorar al obrero Dietzgen es muy importante recordar que no se consideró el fundador de una escuela.

Ya en 1873, cuando eran muy pocos los que comprendían a Marx, Joseph Dietzgen hablaba de él como del *jefe de una corriente*. Dietzgen subrayaba que Marx y Engels "poseían la necesaria escuela filosófica". En 1886, mucho después de haberse publicado el *Anti-Dühring* de Engels, una de las prin-

cipales obras filosóficas del marxismo, Dietzgen escribió que Marx y Engels eran los "reconocidos fundadores" de una corriente.

Esto hay que tenerlo en cuenta cuando se enjuicia a los partidarios de la filosofía burguesa, es decir, del idealismo y del agnosticismo (incluido el "machismo"[80]), que pretenden sacar partido de "*cierta confusión*" en los escritos de J. Dietzgen. El propio Dietzgen se habría reído de semejantes admiradores y los habría rechazado.

Para adquirir conciencia política, los obreros deben leer a J. Dietzgen, pero *sin olvidar* un solo momento que *no siempre* ofrece una imagen *exacta* de la doctrina de Marx y Engels, que son los únicos autores a través de cuyas obras se puede *aprender* filosofía.

Joseph Dietzgen escribió en una época en la que estaba muy difundido *el materialismo* simplificado y vulgarizado. Por eso él ponía tanto acento en las transformaciones históricas del materialismo, en el carácter *dialéctico* del materialismo, o sea, en la necesidad de sostener el punto de vista del desarrollo, de comprender que todo conocimiento humano es relativo, de comprender los vínculos multilaterales que existen entre todos los fenómenos del universo y su interdependencia, y de elevar el materialismo histórico-natural a una concepción materialista de la historia.

Debido a que recalca tanto la relatividad del conocimiento humano, J. Dietzgen es a menudo confuso y hace concesiones incorrectas al idealismo y al agnosticismo. El idealismo en filosofía es la defensa, a veces muy esmerada, y otras no tanto, del fideísmo, de una doctrina que coloca la fe por encima de la ciencia o al mismo nivel de la ciencia, o que, de un modo u otro, reserva un lugar a la fe. El agnosticismo (del griego "*a*", *no* y "*gnosis*", *conocimiento*) es el bandazo entre el materialismo y el idealismo, o sea, en la práctica, el bandazo entre la ciencia materialista y el fideísmo. Entre los agnósticos están los partidarios de Kant (kantianos), de Hume (positivistas, realistas y otros) y los actuales "machistas". Por eso, algunos de los filósofos burgueses más reaccionarios, los más empedernidos oscurantistas y defen-

sores directos del fideísmo, tratan de "utilizar" los errores de Joseph Dietzgen.

Pero, en general, Dietzgen era un materialista, enemigo del fideísmo y del agnosticismo. "Lo único que tenemos en común con los materialistas de antaño –escribía– es que consideramos la materia como la premisa o primera causa de la idea." Eso "único" es precisamente *la esencia* del materialismo filosófico.

"La teoría materialista del conocimiento –escribe Dietzgen– se reduce a reconocer el hecho de que el órgano humano del conocimiento no emite ninguna luz metafísica, sino que es un fragmento de la naturaleza que refleja otros fragmentos de la naturaleza." Esta es la teoría materialista del *reflejo* en el conocimiento humano de la materia, siempre en movimiento y cambio, teoría que provoca odio y horror, calumnias y tergiversaciones por parte de toda la filosofía oficial, docta. ¡Con qué profundo apasionamiento de auténtico revolucionario fustigaba y condenaba J. Dietzgen a los "lacayos titulados del fideísmo", a los profesores idealistas, a los realistas y a los otros! "El más despreciable de todos los partidos" –decía con razón Dietzgen refiriéndose a los "partidos" filosóficos, es decir, el materialismo y el idealismo– "es el del término medio".

A este "despreciable partido" pertenecen la Redacción de *Luch* y el señor S. Semkovski (*Luch*, núm. 92). La Redacción ha hecho una "pequeña salvedad": "No compartimos el punto de vista filosófico general", pero la exposición del pensamiento de Dietzgen es "correcta y clara".

Esta es una mentira indignante. El señor Semkovski cita falsamente, y tergiversa sin razón a Joseph Dietzgen, agarrándose de "*lo confuso*" e ignorando *la apreciación que Marx hace de Dietzgen*. Cabe señalar que Plejánov, el socialista que mejor conoce la filosofía del marxismo, y los mejores marxistas de Europa *han coincidido totalmente con esa apreciación*.

El señor Semkovski desfigura tanto a Dietzgen como al materialismo filosófico, diciendo absurdos sobre el problema de "uno o dos mundos" (¡esto es, según él, el "problema clave"! Aprenda un poco, amigo mío, por lo menos lea el

Ludwig Feuerbach, de Engels) y sobre el problema del universo y los fenómenos (afirma que Dietzgen circunscribió el mundo real a los fenómenos; esto es una calumnia clerical y docta contra Dietzgen).

No es posible enumerar todas las tergiversaciones que hace el señor Semkovski. Los obreros a quienes interesa el marxismo deben saber que la Redacción de *Luch* es *una asociación de liquidadores* del marxismo. Unos quieren liquidar la acción clandestina, o sea, el partido del proletariado (Maevski, Sedov, F. D. y demás); otros, la idea de la hegemonía del proletariado (Potrésov, Koltsov, etc.); éstos, el materialismo filosófico de Marx (el señor Semkovski y Cía.); aquéllos, el internacionalismo del socialismo proletario (los bundistas Kosovski, Medem y demás partidarios de la "autonomía nacional cultural"); los de más allá, la teoría económica de Marx (el señor Máslov, con su teoría de la renta y la "nueva" sociología), y así sucesivamente.

La flagrante tergiversación del marxismo por el señor Semkovski y la Redacción que lo ampara no es más que uno de los ejemplos más evidentes de la "actividad" de esta literaria "asociación de liquidadores".

"Pravda", núm. 102, 5 de mayo de 1913
Firmado: V. Ilín

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA POLITICA INTERNACIONAL DE LA BURGUESIA

Los periódicos gubernativos y liberales están llenos de noticias, rumores, cábalas y suposiciones acerca de la política "balcánica". ¡Qué no hay en ellos! Una información "sensacional" adelanta a otra, una noticia es más "picante" que la anterior. Ayer parecía que estaba ya a punto de estallar la guerra: Austria contra Montenegro, Bulgaria contra Servia. Hoy desmienten a cual mejor las noticias de ayer y afirman que la "paz está asegurada".

Ayer, cuentos picantes sobre Essad Bajá, su tratado secreto con el rey de Montenegro y sus pérfidos planes de conquista del poder en Albania. Hoy, mentís de estos cuentos y nuevas noticias "picantes" acerca de la confabulación de Austria con Essad.

El público filisteo, con los oídos muy abiertos, escucha estos cuentos, toma en serio las fábulas y sigue ciegamente a los caballeros de industria, que se esfuerzan por hacer recaer la atención "de la sociedad" precisamente en lo que a ellos les conviene. El público filisteo no sospecha que le llevan de la brida, que las sonoras frases acerca del "patriotismo", del "honor y el prestigio de la patria" y de la "agrupación de grandes potencias" encubren intencionadamente los manejos de los estafadores financieros y de aventureros capitalistas de toda calaña. Las picantes noticias fabricadas cada día por los grandes rotativos burgueses, que se dedican a vender con provecho las informaciones "más recientes" y "más picantes", están destinadas precisamente a *desviar* la atención de la muchedumbre de las cuestiones verdaderamente importantes, de las interioridades auténticas de la "alta" política.

Los periódicos conservadores en Europa y la prensa ultrarreaccionaria, octubrista y sin partido en nuestro país hacen este juego de modo burdo y tosco. En Rusia, por ejemplo, azuzan cada día contra Austria y presentan a Rusia como "defensora" de los eslavos. Los periódicos liberales, como *Rech* y sus semejantes, hacen *ese mismo juego*, pero de manera más sutil, encubriéndolo con mayor habilidad, "pinchando" a Austria con mayor prudencia y dándoselas de estadistas que examinan las cuestiones del concierto europeo.

Pero, en realidad, toda esa querella de Austria con Rusia, de la Triple Alianza con la Triple Entente[81], todos esos procedimientos sutiles no son más que disputas de negociantes capitalistas y de gobiernos capitalistas por el reparto del botín. Se esfuerzan por arrastrar al pequeño burgués a la discusión en torno a cómo sacar "nosotros" mayor tajada y darles "a ellos" la menor, por interesarlo en la querella en torno a esta cuestión.

Pero no hablan ni escriben de cuántos pellejos arrancarán ahora del campesino y del obrero en Servia, Bulgaria y Grecia para pagar los gastos de la guerra, o en Austria para cubrir los gastos de la movilización, o en Rusia para eso mismo y para la política jingoísta. No hablan ni escriben tampoco de si serán aseguradas y cómo precisamente las instituciones democráticas en los "nuevos" Estados de los Balcanes, o en Armenia, o en Mongolia. Eso no es interesante. Los beneficios de los tiburones internacionales no dependen de eso. Las instituciones democráticas dificultan, incluso, la "tranquila" obtención de ganancias. En lugar de *denunciar* la política de las grandes potencias, los periódicos, tanto los conservadores como los liberales, se dedican a hablar de cómo hartar *mejor* a los tiburones con esa política.

Escrito el 26 de abril (9 de mayo) de 1913

Publicado el 4 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 101

Se publica según el texto del periódico

LOS SEPARATISTAS EN RUSIA Y LOS SEPARATISTAS EN AUSTRIA

Entre los diversos representantes del marxismo en Rusia, los marxistas judíos, o, mejor dicho, algunos de ellos, los llamados bundistas, siguen una política de *separatismo*, es decir, de separación o de aislamiento (del conjunto). Por la historia del movimiento obrero sabemos que en 1903 los bundistas *abandonaron el Partido* cuando la mayoría del Partido de la clase obrera rechazó su exigencia de que se los reconociera como "únicos" representantes del proletariado judío.

Esta salida del Partido fue una manifestación de separatismo profundamente nociva para el movimiento obrero. En realidad, en todas partes, los obreros judíos han pertenecido y pertenecen al Partido a despecho del Bund. Junto con las organizaciones *distintas* (separadas, aisladas) de los bundistas, *siempre* han existido organizaciones *comunes* de los obreros: judíos, rusos, polacos, lituanos, letones, etc.

La historia del marxismo en Rusia nos muestra también que cuando en 1906 el Bund se reintegró al Partido, éste impuso como condición acabar con el separatismo, esto es, se pronunció por la unidad a nivel local de *todos* los obreros marxistas de *cualquier* nacionalidad. Esta condición *no fue* cumplida por los bundistas, a pesar de haber sido *especialmente* confirmada por una decisión especial del Partido en diciembre de 1908[82].

Esto es, en breve, la historia del separatismo del Bund en Rusia. Por desgracia, esta historia es poco conocida por los obreros y se medita poco en ella. En realidad, quienes

la conocen mejor son los marxistas polacos, los lituanos (particularmente en Vilna en 1907), los marxistas letones (en Riga, en la misma época) y los marxistas de Rusia meridional y occidental. Digamos de paso que los marxistas del Cáucaso, incluidos *todos* los mencheviques caucasianos, defendieron, hasta hace muy poco tiempo, la política de *la unidad* a nivel local, e incluso de la fusión de los obreros de todas las nacionalidades, y condenaron el separatismo de los bundistas.

Debemos señalar también que el destacado bundista Medem reconoce en su conocido libro *Formas del movimiento nacional* (San Petersburgo, 1910) que los bundistas nunca llevaron a cabo la unidad en el plano local, o sea, que siempre fueron separatistas.

En el movimiento obrero internacional, el problema del separatismo surgió con particular agudeza en el Congreso de Copenhague de 1910[83]. *Los checos* aparecieron como separatistas en Austria y rompieron la unidad que existía anteriormente entre los obreros checos y alemanes. El Congreso Internacional de Copenhague condenó *por unanimidad* el separatismo, pero los checos, lamentablemente, hasta hoy continúan siendo separatistas.

Al verse solos en la Internacional proletaria, los separatistas checos durante mucho tiempo buscaron infructuosamente quien los apoyara. Sólo ahora han encontrado apoyo *en los bundistas y liquidadores*. *Der čechoslavische Sozialdemokrat*, pequeña revista que editan los separatistas en alemán, publicó en su número 3 (Praga, 15 de abril de 1913) un artículo titulado *Viraje hacia lo mejor*. Este "viraje" supuestamente hacia "lo mejor" (en realidad, hacia el separatismo) los separatistas checos lo descubrieron... ¿dónde cree usted, lector?... ¡en *Nasha Zariá*, la revista de los liquidadores, en un artículo del *bundista* V. Kosovski!

¡Por fin los separatistas checos no están solos en la Internacional proletaria! Como es natural, están contentos de aferrarse aunque sea a los liquidadores, aunque sea a los bundistas. Pero todos los obreros conscientes de Rusia deben reflexionar sobre este hecho: los separatistas checos, conde-

nados unánimemente por la Internacional, se agarran a los faldones de los liquidadores y los bundistas.

Sólo la unidad total de los obreros de todas las naciones (en cada localidad, de arriba abajo), que se mantuvo durante tanto tiempo y con tan buen éxito en el Cáucaso, corresponde a los intereses y tareas del movimiento obrero.

Escrito el 26 de abril (9 de mayo) de 1913

Publicado el 8 de mayo de 1913 en el periódico "Pravda", núm. 104

Se publica según el texto del periódico

EL PROBLEMA DE LA POLITICA DEL MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA[84]

(ADICIONES AL TEMA SOBRE INSTRUCCION PUBLICA)

Nuestro Ministerio de "Instrucción" (¡disculpen el término!) Pública se jacta en demasía del rápido crecimiento de sus gastos. En la nota aclaratoria del presupuesto de 1913 hecha por el primer ministro y el ministro de Hacienda, encontramos un resumen de las partidas destinadas al Ministerio de "Instrucción" Pública en los años posteriores a la revolución. De 46 millones de rublos en 1907, estas partidas aumentaron a 137 millones en 1913. El aumento es enorme: ¡casi el triple en poco más de seis años!

Pero nuestros ensalzadores burocráticos del "orden" o *el desorden* policiales en Rusia, no deben olvidar que las cifras ridículamente pequeñas siempre crecen con rapidez "*vertiginosa*" cuando su aumento se computa en porcentajes. Si se le dan cinco kopeks a un pordiosero que sólo tiene tres, su "propiedad" experimentará de golpe un "enorme" aumento: ¡nada menos que de un 167 por ciento!

¿Acaso no habría sido más correcto que el ministerio, si no fuera su objetivo *oscurecer* las mentes del pueblo y *ocultar* la situación miserable de la instrucción pública en Rusia, hubiera citado *otros datos*? ¿No habría sido más correcto brindar cifras que compararan, no nuestra monedilla de cinco kopeks de hoy con la de tres kopeks de ayer, sino lo que tenemos ahora con lo que *necesita* un Estado civilizado? Quien no quiera engañarse a sí mismo ni engañar al pueblo debe reconocer que el ministerio tenía *la obligación* de dar *esas* cifras, y que al no hacerlo no cumplió con su deber. En vez de *explicar* al pueblo y a los representantes del pueblo

cuáles son las necesidades del Estado, el ministerio *oculta* estas necesidades y se entrega a un estúpido y burocrático juego de cifras, a un burocrático rumiar de viejas cifras que no aclaran nada.

No dispongo, por cierto, ni de la centésima parte de los medios y fuentes para el estudio de la instrucción pública de que dispone el ministerio. No obstante, he procurado obtener, por lo menos, *algún* material de buena fuente. Y me atrevo a declarar que puedo citar cifras oficiales *irrefutables*, que de verdad *ponen en claro* cuál es la situación real de nuestro burocrático "oscurecimiento" público.

Me remito al *Anuario de Rusia* de 1910, publicación oficial, gubernamental, que edita el Ministerio del Interior (San Petersburgo, 1911).

Leo en la página 211 que el número *total* de estudiantes del Imperio Ruso, contando las escuelas elemental, media y superior, y toda clase de establecimientos de enseñanza, era en 1904 de 6.200.172 y en 1908 de 7.095.351. Un aumento evidente. El año *1905*, el año del gran despertar de las masas populares en Rusia, el año de la gran lucha popular por la libertad, bajo la dirección del proletariado, fue un año que *obligó* incluso a nuestro burocrático ministerio a dar algunos pasos.

Pero vean a qué *miseria* estamos condenados, *aun* en las circunstancias del más rápido progreso "ministerial", gracias a la conservación del burocratismo, gracias al poder omnipotente de los terratenientes feudales.

En el mismo *Anuario de Rusia* y en el mismo lugar se calcula que en 1908, de cada 1.000 habitantes, 46,7 concurrían a la escuela (en 1904 la proporción era de 44,3 por cada 1.000).

¿Qué nos dicen estas cifras de una publicación del Ministerio del Interior, que el Ministerio de Instrucción Pública no ha considerado necesario informar a la Duma? ¿Qué significa esta proporción: *menos de 50* de cada 1.000 habitantes *concurren a la escuela*?

Nos habla, señores defensores de nuestro burocrático oscurecimiento público, del atraso y la barbarie *increíbles*

de Rusia, debido a la omnipotencia de los terratenientes feudales en nuestro Estado. El número de niños y adolescentes en edad escolar asciende en Rusia a más del 20 por ciento de la población, es decir, a más de *un quinto*. Estas cifras podrían haberlas conocido sin dificultad *incluso* los señores Kassó y Kokovtsov por intermedio de sus funcionarios departamentales.

Así pues, tenemos un 22 por ciento de niños en edad escolar y un 4,7 por ciento que asisten a las escuelas, lo que representa ¡¡*sólo un poco más de la quinta parte!!* Esto significa que alrededor de ¡¡*las cuatro quintas partes* de los niños y adolescentes de Rusia *no disfrutan* de instrucción pública!!

Salvo Rusia, no existe otro país en Europa tan bárbaro, en el que a las masas populares se les *robe* hasta tal punto la educación, la ilustración y el saber. Y este embrutecimiento de las masas populares, en particular de los campesinos, no es casual, sino *irremediable* bajo el dominio de los terratenientes, que se han apoderado de decenas y decenas de millones de deciatinas de tierra, que se han apoderado del poder estatal, tanto en la Duma como en el Consejo de Estado, y no sólo en estas instituciones, que son relativamente de *grado inferior*...

Las cuatro quintas partes de la joven generación están condenadas al analfabetismo por el régimen estatal feudal de Rusia. El analfabetismo en Rusia corresponde a este embrutecimiento del pueblo por el poder de los terratenientes. Ese mismo *Anuario de Rusia* gubernamental calcula (en la pág. 88) que en Rusia sólo el 21 por ciento de la población sabe leer y escribir, o el 27 por ciento, exceptuando a los niños en edad *pre*escolar, o sea, a los menores de nueve años.

En los países civilizados no hay analfabetos, como en Suecia y Dinamarca, o apenas llegan al 1 ó 2 por ciento, como en Suiza y Alemania. Hasta la atrasada Austria-Hungría brinda a su población eslava condiciones *incomparablemente* más civilizadas que la Rusia feudal. En Austria hay un 39 por ciento de analfabetos, y en Hungría, un 50 por ciento.

No estaría de más que nuestros chovinistas, derechistas, nacionalistas y octubristas se detuviesen a *pensar* en estas cifras, si no fuera que su interés "de Estado" es dejar de pensar y enseñar otro tanto al pueblo. Pero si ellos han dejado de pensar, el pueblo de Rusia *aprende* a pensar cada vez más, y a pensar, entre otras cosas, en cuál es la clase que, a través de su dominación en el Estado, condena a los campesinos rusos a la miseria material y espiritual.

Norteamérica *no* pertenece a los países más avanzados por lo que se refiere al número de habitantes que saben leer y escribir. Hay alrededor de un 11 por ciento de analfabetos, y entre los negros, un 44 por ciento. Y a pesar de ello los negros norteamericanos se hallan en una situación *más del doble* mejor que los campesinos rusos en lo que se refiere a la "instrucción pública". Los negros norteamericanos, por muy oprimidos que se encuentren —para vergüenza de la república norteamericana—, son, con todo, más afortunados que los campesinos rusos, y lo son porque hace exactamente medio siglo que el pueblo derrotó en toda la línea a los esclavistas norteamericanos, aplastó a esa canalla, barrió en forma definitiva la esclavitud, el régimen estatal esclavista y los privilegios políticos de los esclavistas en Norteamérica.

Los señores Kassó, Kokovtsov y Maklakov enseñarán al pueblo ruso a seguir el ejemplo norteamericano.

En 1908 había en Norteamérica *17 millones* de escolares, es decir, *192 por cada 1.000* habitantes: *más del cuádruple* que en Rusia. En 1870, cuando Norteamérica sólo *empezaba* a construir su estilo de vida libre, después de *haber limpiado* el país de los dinosaurios de la esclavitud, hace cuarenta y tres años, había 6.871.522 escolares, o sea, más que en Rusia en 1904 y *casi* el mismo número que en 1908. Pero ya entonces, en 1870, había 178 (*ciento setenta y ocho*) estudiantes inscriptos en las escuelas por cada 1.000 habitantes. Poco menos del cuádruple de los inscriptos en Rusia de *hoy*.

Ahí tienen ustedes, señores, una nueva prueba de que Rusia debe conquistar *todavía*, con la tenaz lucha re-

volucionaria del pueblo, *la libertad* que hace medio siglo conquistaron los norteamericanos.

El presupuesto del ministerio de oscurecimiento público de Rusia es de 136.700.000 rublos para 1913. Esto equivale tan sólo a 80 kopeks por habitante (170 millones en 1913). Aun tomando la "cifra total de los gastos del Estado en instrucción pública" que nos ofrece el señor ministro de Hacienda en la página 109 de su nota aclaratoria del presupuesto, a saber, 204.900.000 rublos, incluso en este caso tenemos 1 rublo y 20 kopeks por habitante. En Bélgica, Inglaterra y Alemania se gasta en instrucción pública de 2 a 3 rublos, y hasta 3,5 rublos por habitante. En 1910, Norteamérica gastó en instrucción pública 426 millones de dólares (852 millones de rublos), o sea, a razón de 9 rublos y 24 kopeks por habitante. Cuarenta y tres años atrás, en 1870, la república norteamericana gastaba en instrucción pública 126 millones de rublos al año, es decir, *3 rublos y 30 kopeks* por habitante.

Por descontado, los escribas a sueldo y los lacayos de gobierno nos objetarán diciendo que Rusia es pobre, que no tiene dinero. ¡Oh, sí, Rusia no sólo es pobre, sino miserable, en lo que se refiere a instrucción pública! En compensación, Rusia es muy "rica" en lo que se refiere a sus gastos para el sostenimiento del Estado feudal dirigido por los terratenientes, o a los gastos para la policía, para el ejército, para arrendamientos y sueldos de decenas de miles de rublos a los terratenientes que llegaron a "altos" cargos públicos, gastos en peligrosas aventuras y saqueos, ayer en Corea o en el río Yalú, hoy en Mongolia o en la Armenia turca. Rusia será *siempre* pobre y miserable respecto de los gastos para instrucción pública *hasta* que el pueblo no se instruya lo suficiente como para sacudirse el yugo de los terratenientes feudales.

Rusia es pobre cuando se trata de los sueldos de los maestros. Se les paga una miseria. Los maestros pasan hambre y frío en izbas sin calefacción y casi inhabitables. Los maestros conviven con el ganado, que los campesinos guarecen en sus izbas durante el invierno. Son hostigados por cual-

quier policía, por cualquier retrógrado rural, por confidentes y agentezuelos sin hablar ya de acusaciones injustificadas y del acoso de que son objeto por parte de los superiores. Rusia es pobre para pagar un sueldo decente a los honestos trabajadores de la instrucción pública, pero es lo suficientemente rica para dilapidar millones y decenas de millones de rublos en parásitos de la nobleza, en aventuras militares, en subvenciones a los grandes fabricantes de azúcar, a los reyes del petróleo, etc.

Veamos otra cifra, señores, la última tomada de la vida norteamericana, que mostrará a los pueblos oprimidos por los terratenientes rusos y *su* Gobierno *cómo* vive el pueblo que ha sabido conquistar la libertad a través de la lucha revolucionaria. En 1870 había en Norteamérica 200.515 maestros, cuyos sueldos sumaban 37.800.000 dólares, lo que equivale a un promedio de 189 dólares (*377 rublos*) al año por maestro. ¡Esto ocurría hace *cuarenta años*! Ahora hay en Norteamérica 523.210 maestros y sus sueldos suman 253.900.000 dólares, o sea, 483 dólares o *966 rublos* al año por maestro. Y en Rusia, aun con el actual nivel de sus fuerzas productivas, sería completamente posible asegurar ya ahora mismo sueldos no menos satisfactorios a un ejército de maestros que están ayudando al pueblo a desprenderse de la ignorancia, el oscurantismo y el embrutecimiento, si... si todo el régimen estatal de Rusia, de abajo arriba, fuera reorganizado sobre bases tan democráticas como el sistema norteamericano.

O bien miseria y barbarie provenientes del poder omnímodo de los terratenientes feudales, provenientes del orden o arbitrio derivados de la ley del 3 de junio, o bien libertad y civilización provenientes de *la capacidad y decisión* para conquistar la libertad. Esta es *la enseñanza* práctica que ofrece a los ciudadanos rusos el presupuesto del Ministerio de Instrucción Pública.

Hasta ahora me he referido únicamente al aspecto material, e incluso financiero, del problema. Muchísimo más lóbrego, o mejor dicho, más execrable es el cuadro de la asfixia espiritual, la humillación, represión y ausencia de

derechos de los alumnos y los maestros en Rusia. En este sentido, toda la labor del Ministerio de Instrucción Pública es un puro escarnio de los derechos de los ciudadanos, una burla al pueblo. Vigilancia policial, arbitrariedad policial, *interferencia* policial en la educación del pueblo en general y de los obreros en particular, *destrucción* policial de todo lo que hace el pueblo para su propia instrucción: a esto se reduce *toda* la labor del ministerio, cuyo presupuesto será aprobado por los señores terratenientes, desde los derechistas hasta los octubristas.

Y para *demostrar* la exactitud de mis palabras, señores miembros de la IV Duma, mencionaré a un testigo que *ni* ustedes mismos, señores terratenientes, pueden rechazar. Mi testigo es el octubrista señor *Kliúzhev*, diputado a la III y IV Dumas de Estado, miembro del Consejo Supervisor de los liceos femeninos 2° y 3° de Samara, miembro de la comisión escolar de la Duma urbana de Samara, miembro de la junta interventora del zemstvo de la provincia de Samara y ex inspector de escuelas públicas. He enumerado los cargos y títulos de este octubrista (tomándolos de la guía oficial de la III Duma) para *demostrarles* que el *propio* Gobierno y los *propios* terratenientes de nuestro zemstvo de terratenientes designaron al señor Kliúzhev para desempeñar tan importantes cargos en la "labor" ("labor" de espías y verdugos) de nuestro ministerio de oscurecimiento público.

Si hay alguien que haya hecho toda su carrera como un funcionario público, respetuoso de la ley y temeroso de Dios, ése es, por supuesto, el señor Kliúzhev. Y si hay alguien que se haya granjeado por sus fieles servicios en la provincia, la confianza de la nobleza y los terratenientes, ése es, por supuesto, el señor Kliúzhev.

He aquí algunos pasajes de un discurso de este testigo, digno de toda confianza (desde el punto de vista de los partidarios del régimen de la servidumbre), discurso que pronunció en la *Tercera* Duma a propósito del presupuesto presentado por el Ministerio de Instrucción Pública.

El zemstvo de Samara –informó el señor Kliúzhev a la

III Duma– aprobó *por unanimidad* la propuesta del señor Kliúzhev de gestionar la transformación de algunas escuelas rurales de dos grados en escuelas de cuatro grados. El inspector regional –informa el respetuoso de la ley y temeroso de Dios señor Kliúzhev– *lo veta*. ¿Por qué? La explicación oficial fue: "*debido al insignificante número de niños en edad escolar*".

Y entonces el señor Kliúzhev hace la siguiente comparación: *nosotros* (habla de la Rusia oprimida por los terratenientes), para 6.000 habitantes de las aldeas de Samara, no tenemos *ni una* escuela de cuatro grados. En la ciudad de Serdobol (Finlandia) con **2.800** habitantes hay *cuatro* escuelas secundarias (y superiores a secundarias).

Esta comparación fue hecha en la III Duma por el octubrista y benemérito señor Peredónov*... ¡perdón, disculpen el error!... el benemérito señor Kliúzhev. Reflexionen sobre esta comparación, señores representantes, si no del pueblo, ¡por lo menos de los terratenientes! ¿Quiénes han solicitado la apertura de escuelas? ¿Habrán sido los izquierdistas? ¿Los mujiks? ¿Los obreros? ¡¡No lo quiera Dios!! Lo solicitó *por unanimidad* el zemstvo de Samara, o sea, lo han solicitado *los terratenientes* de Samara, y entre ellos los más retrógrados. Y el Gobierno, a través de su inspector, lo niega, ¡¡poniendo como pretexto el "*insignificante*" número de niños en edad escolar!! ¿No tenía yo toda la razón al decir que el Gobierno *obstruye* la instrucción pública en Rusia?, ¿que el Gobierno es el mayor enemigo de la instrucción pública en Rusia?

La cultura, la civilización, la libertad, el nivel de alfabetización, las mujeres con instrucción, etcétera, que vemos en Finlandia, son fruto *exclusivo* de que en Finlandia *no existe* una "calamidad pública" como el Gobierno ruso. Ahora quieren imponer a Finlandia esa calamidad y hacer también de ella un país esclavo. ¡¡No lo lograrán, señores!! ¡Con sus intentos de imponer la esclavitud política a Finlandia

---

* Peredónov: tipo de maestro espía y tonto de la novela *El diablillo*, de Sologub.

no harán más que acelerar el despertar de los pueblos de Rusia, sumidos en la esclavitud política!

Citaré aún otro pasaje del testigo octubrista señor Kliúzhev. "¿Cómo se designan los maestros?", preguntó en su discurso el señor Kliúzhev, y él mismo se contestó de este modo:

"Una destacada personalidad –ya difunta– de Samara, Popov, dejó un legado para fundar un seminario pedagógico para mujeres." ¿Y a quién creen ustedes que se designó directora del colegio? He aquí lo que escribe el albacea del desaparecido Popov: "Para el cargo de directora ha sido designada *la viuda de un general de la guardia* que, como ella misma lo admitió, era la primera vez que oía hablar de la existencia de un establecimiento de enseñanza denominado seminario pedagógico para mujeres" (!!)

No vayan a pensar, señores, que he tomado este hecho de las fábulas de Demián Bedni, de una fábula como aquella por la que multaron a la revista *Prosveschenie* y encarcelaron a su director[85]. No. Este hecho ha sido tomado del discurso del octubrista Kliúzhev, quien teme (como hombre temeroso de Dios y temeroso de la policía) incluso *reflexionar* sobre el significado de este hecho, puesto que este hecho prueba una vez más, fuera de toda duda, que la instrucción del pueblo en Rusia no tiene peor enemigo, enemigo más implacable que el Gobierno ruso. Y los señores que dejan legados para la instrucción pública deben comprender que esto es malgastar el dinero, peor que malgastarlo. Su intención es legar su dinero para contribuir a la instrucción del pueblo, pero *en realidad* resulta que entregan su dinero a *los generales de la guardia* y a sus *viudas*. Si estos filántropos no quieren malgastar su dinero, tienen que comprender que deben legarlo a los socialdemócratas, que son *los únicos* que con este dinero sabrán llevar al pueblo una *auténtica* instrucción, verdaderamente independiente de "generales de la guardia"... y de los timoratos y respetuosos de la ley señores Kliúzhev.

Otra cita del discurso del mismo señor Kliúzhev:

"Fue en vano que nosotros (los de la III Duma) anheláramos que los alumnos de los seminarios tuvieran libre acceso a los establecimientos de enseñanza superior. El ministerio no consideró posible acceder a

nuestros deseos." "Por otra parte, el Gobierno cierra el camino a la enseñanza superior no sólo a los alumnos de los seminarios, sino, en general, a los hijos de los estamentos sociales de la pequeña burguesía urbana y los campesinos. Esto no es una bella frase —exclamó el funcionario octubrista del Ministerio de Instrucción Pública—, sino la verdad. De los 119.000 estudiantes secundarios sólo 18.000 son campesinos. Los campesinos constituyen sólo el 15 por ciento de los estudiantes de todos los establecimientos dependientes del Ministerio de Instrucción Pública. En los seminarios eclesiásticos, de los 20.500 alumnos, sólo 1.300 son campesinos. En escuelas de cadetes e instituciones similares, no se admite, de ninguna manera, a los campesinos" (estos pasajes del discurso de Kliúzhev fueron, por otra parte, citados en un artículo de K. Dobrosérdov publicado en el núm. 6 de *Névskaya Zvezdá*, del 22 de mayo de 1912).

Esto dijo el señor Kliúzhev en la III Duma. Las declaraciones de este testigo no podrán ser negadas por quienes dominan la IV Duma. El testigo, *contra* su voluntad y *pese* a sus deseos, confirma íntegramente la apreciación *revolucionaria* de la situación actual de Rusia en general y de la instrucción pública en particular. ¿Y qué puede, por cierto, merecer un gobierno que, según las palabras de un eminente funcionario público y miembro del partido octubrista gobernante, *cierra el camino* de la educación a los campesinos y al pequeño burgués urbano?

¡Consideren ustedes, señores, qué se merece un gobierno semejante, desde el punto de vista de la pequeña burguesía urbana y de los campesinos!

Y no olviden que en Rusia los campesinos y la pequeña burguesía urbana constituyen el 88 por ciento de la población, o sea, casi *las nueve décimas* partes del pueblo. La nobleza constituye sólo *el uno y medio por ciento*. Y he ahí que el Gobierno saca dinero a las nueve décimas partes del pueblo para escuelas y todo tipo de establecimientos de enseñanza, *y emplea este dinero* para educar a la nobleza, *¡¡cerrando el camino* a la pequeña burguesía urbana y los campesinos!! ¿No está claro qué se merece este Gobierno de la nobleza? ¿¿Qué se merece este Gobierno que oprime a las nueve décimas partes de la población para preservar los privilegios de *una centésima* parte de ella??

Para terminar, he aquí la última cita del discurso de mi

testigo, el funcionario octubrista del Ministerio de Instrucción Pública y diputado a la III (y la IV) Duma de Estado, señor Kliúzhev:

"En los cinco años que van de 1906 a 1910 –dice el señor Kliúzhev–, en la comarca de Kazán fueron destituidos de sus cargos 21 directores de escuelas primarias y secundarias, 32 inspectores de escuelas públicas y *1.054* maestros de escuelas urbanas; se trasladó a *870* personas de estas categorías. Imaginen ustedes –exclamó el señor Kliúzhev–, ¿cómo puede dormir tranquilo nuestro maestro de escuela? Cuando se acuesta en Astrajan no está seguro si al día siguiente no despierta en Viatka. ¡Procuren comprender el estado de ánimo del pedagogo acosado como una liebre!"

Esta exclamación no pertenece a ningún maestro "de izquierda", sino a un octubrista. Son datos que aporta un fiel funcionario. ¡¡Es testigo *de ustedes*, señores derechistas, nacionalistas y octubristas!! ¡¡Este testigo "de ustedes" se ha visto obligado a reconocer la arbitrariedad más escandalosa, vergonzosa y repugnante en la actitud del Gobierno con los maestros!! Este testigo *de ustedes*, señores que dominan la IV Duma y el Consejo de Estado, ¡¡se ha visto obligado a reconocer que los maestros en Rusia son "*acosados*" como liebres por el Gobierno ruso!!

Basándonos en este hecho, uno más entre los miles y miles de hechos similares de la vida rusa, preguntamos al pueblo ruso y a todos los pueblos de Rusia: ¿Acaso necesitamos el Gobierno para que defienda los privilegios de la nobleza y "*acose*" a los maestros? ¿No se merece acaso este Gobierno *ser expulsado* por el pueblo?

¡Sí, los maestros rusos son acosados como liebres! Sí, el Gobierno cierra el camino de la educación a las nueve décimas partes de la población de Rusia. Sí, nuestro Ministerio de Instrucción Pública es un ministerio de espionaje policial, un ministerio que escarnece a la juventud, y se burla del hambre de saber del pueblo. Pero los campesinos rusos, y ni que hablar de los obreros rusos, señores miembros de la IV Duma, están muy lejos de parecerse a *liebres*. ¡La clase obrera supo demostrarlo en 1905 y sabrá demostrar otra vez, y de un modo mucho más convincente, mucho

más patente, mucho más serio, su capacidad para la lucha revolucionaria por una auténtica libertad y por una *auténtica* instrucción *pública*, y no la de Kassó o la de la nobleza!

Escrito el 27 de abril (10 de mayo) de 1913

Publicado por primera vez en 1930, en la 2ª y 3ª ed. de las "Obras" de V. I. Lenin, t. XVI

Se publica según el manuscrito

EL CAPITALISMO Y EL TRABAJO DE LA MUJER

La actual sociedad capitalista oculta en sus entrañas una multitud de ejemplos de miseria y de opresión que no salta de golpe a la vista. Las familias agobiadas de la gente pequeñoburguesa de las ciudades, de artesanos, de obreros, de empleados, de pequeños funcionarios, sufren dificultades indecibles, y en los *mejores* tiempos apenas si logran ganarse el sustento. Millones de mujeres de tales familias viven (o mejor dicho padecen) una existencia de "esclavas domésticas" que procuran alimentar y vestir a su familia con unos pocos centavos, al precio de cotidianos esfuerzos desesperados y "economizando" en todo salvo en su trabajo.

Entre esas mujeres el capital emplea con gusto sus obreras a domicilio, prontas a "realizar un trabajo complementario" por un salario miserable, a fin de ganar un pedazo de pan para ellas y su familia. También entre esas mujeres los capitalistas de todos los países encuentran (como los propietarios de esclavos de la Antigüedad y los propietarios de siervos de la Edad Media) tantas concubinas como quieran al precio más "accesible". Y ninguna "indignación moral" (hipócrita en el noventa y nueve por ciento de los casos) contra la prostitución podrá nada contra ese comercio del cuerpo femenino: mientras exista la esclavitud asalariada, la prostitución es inevitable. Todas las clases oprimidas y explotadas de la historia de las sociedades humanas siempre se han visto obligadas (y en ello consiste su explotación) a entregar a sus opresores, primero, su trabajo no pagado y, luego, sus mujeres, de las cuales los "señores" hacían sus concubinas.

En ese sentido la esclavitud, la servidumbre y el capitalismo son idénticos. Sólo se modifica *la forma* de la explotación; pero la explotación continúa.

En París, "capital del mundo", centro de la civilización, acaba de inaugurarse *una exposición* de los trabajos de las "obreras explotadas a domicilio".

Cada objeto expuesto tiene una etiqueta que indica lo que la obrera a domicilio *recibe* por su fabricación y cuánto puede ganar de tal modo por día y por hora.

¿Y esto qué muestra? Una obrera a domicilio *no puede* ganar más de 1,25 francos (es decir, 50 kopeks), *sea cual fuera* el artículo. La inmensa mayoría de los trabajos depara un ingreso infinitamente más bajo. Por ejemplo, las pantallas de lámparas. El pago es de 4 kopeks la docena. O las bolsas de papel: 15 kopeks el millar, o sea, *seis* kopeks por hora. O juguetes pequeños, con cintas, etc.: $2^1/_2$ kopeks por hora. O las flores artificiales: *de dos a tres* kopeks por hora. O la ropa interior de caballero y de dama: de *dos* a seis kopeks por hora. Etcétera.

Sería útil que nuestras sociedades obreras y nuestros sindicatos organizasen una "exposición" similar. No rendiría los enormes beneficios que obtienen las exposiciones burguesas. Pero una exposición que mostrase los sufrimientos y la miseria de las mujeres proletarias prestaría otros servicios: ayudaría a los obreros asalariados y a las esclavas a comprender su situación, a echar una mirada sobre su "vida", a reflexionar sobre la forma de liberarse del yugo eterno de la necesidad, de la miseria, de la prostitución y de todos los demás ultrajes de que son objeto los que nada poseen.

Escrito el 27 de abril (10 de mayo) de 1913

Publicado el 5 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 102

Se publica según el texto del periódico

LA LUCHA DE LOS PARTIDOS EN CHINA

El pueblo chino ha conseguido derrocar el viejo régimen medieval y el Gobierno que lo apoyaba. En China se ha proclamado la República, y *el primer Parlamento* del gran país asiático, que tanto tiempo alegró el corazón de los ultrarreaccionarios de todas las nacionalidades por su inmovilidad y estancamiento, el primer Parlamento chino ha sido elegido, se ha reunido y sesiona desde hace ya varias semanas.

De las dos cámaras del Parlamento chino, en la Baja tienen una pequeña mayoría los adeptos de Sun Yat-sen, el partido del Kuomintang, los "nacionalistas". Para expresar la esencia de este partido en consonancia con las condiciones rusas habrá que llamarlo partido republicano radical-populista, partido de la democracia. En la Cámara Alta, dicho partido dispone de una mayoría más considerable.

Frente a él se encuentran otros partidos más pequeños, moderados o conservadores, con toda clase de denominaciones, como "radicales", etc. En realidad, *todos* son partidos *reaccionarios*: partidos de burócratas, terratenientes y burgueses reaccionarios. Todos ellos se inclinan hacia el demócrata constitucionalista chino Yuan Shi-kai, presidente interino de la República, que muestra cada día más modales de dictador. Como es propio de un demócrata constitucionalista, ayer fue monárquico; hoy, cuando ha triunfado la democracia revolucionaria, es republicano, y mañana se propone ser Jefe del Estado nuevamente monárquico, es decir, traicionar la República.

El partido de Sun Yat-sen se apoya en *el sur* de China, el más desarrollado desde el punto de vista de la industria

y del comercio, el más influenciado por Europa, el más progresista.

El partido de Yuan Shi-kai se apoya en *el norte* atrasado de China.

Los primeros choques han terminado, por ahora, con la victoria de Yuan Shi-kai: éste ha unido a todos los partidos "moderados" (es decir, reaccionarios), ha escindido a una parte de los "nacionalistas", ha hecho elegir *su* candidato al puesto de presidente de la Cámara Baja del Parlamento y ha concertado *un empréstito* con "Europa", o sea, con los multimillonarios-estafadores europeos, *a despecho* del Parlamento. El empréstito ha sido concertado en condiciones duras, verdaderamente usurarias, teniendo como garantía los ingresos del monopolio de la sal, y somete a China a la esclavitud de la reaccionaria y rapaz burguesía europea, dispuesta a estrangular a cualquier pueblo cuando se trata de obtener beneficios. Y el empréstito, de unos 250 millones de rublos, proporciona beneficios colosales a los capitalistas europeos.

Resulta así una alianza del miedo reaccionario de la burguesía europea ante el proletariado europeo con las clases y sectores reaccionarios de China.

La lucha contra esa alianza es muy difícil para el partido de Sun Yat-sen.

¿En qué consiste la debilidad de este partido? En que no ha podido aún incorporar *en grado suficiente* a la revolución a *las vastas masas* del pueblo chino. El proletariado de China es todavía muy débil; por eso no existe una clase avanzada, capaz de luchar resuelta y conscientemente para llevar hasta el fin la revolución democrática. Los campesinos faltos de un dirigente personificado por el proletariado, están terriblemente oprimidos, son pasivos, ignorantes, indiferentes en política. A pesar del derrocamiento revolucionario de la vieja monarquía, podrida hasta la médula; a pesar de la victoria de la República, ¡en China *no* existe el sufragio universal! Las elecciones al Parlamento han sido restringidas, pudiendo elegir únicamente los propietarios de bienes valorados en unos 500 rublos. Este hecho muestra también cuán *débilmente* han sido incorporadas aún las masas populares verdaderamente amplias al

apoyo activo a la República China. Y sin ese apoyo de *las masas*, sin una clase de vanguardia organizada y firme, la República *no puede ser* estable.

No obstante, la democracia revolucionaria china, pese a los grandes defectos de su jefe Sun Yat-sen (carácter soñador e indecisión, determinados por la falta de un apoyo proletario), ha hecho mucho para despertar al pueblo, para conquistar la libertad e instituciones democráticas consecuentes. Al incorporar al movimiento y a la política a masas cada vez más amplias del campesinado chino, el partido de Sun Yat-sen se convierte con ello (y en la misma medida en que se produce esa incorporación) en un gran factor de progreso de Asia y de la humanidad. La labor de este partido no se perderá nunca, cualesquiera que sean las posibles derrotas que le inflijan los granujas políticos, aventureros y dictadores que se apoyan en las fuerzas reaccionarias del país.

Escrito el 28 de abril (11 de mayo) de 1913

Publicado el 3 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 100

Se publica según el texto del periódico

UN PORTAVOZ DE LOS TERRATENIENTES HABLA DEL "APACIGUAMIENTO" DEL CAMPO

Si el periódico *Nóvoe Vremia* merece plenamente la "gloria" de ser uno de los periódicos más deshonestos, que se adapta a los negocios lucrativos, al Gobierno, a la clase dirigente de los terratenientes, el colaborador de ese periódico, Ménshikov, goza doblemente de esa gloria, y la merece doblemente.

Al leer los artículos de Ménshikov se puede decir a menudo, sin temor a equivocarse, qué "círculo" de Petersburgo –funcionarios, capitalistas o grandes señores– le *han pedido* tal o cual trabajo. En fecha no muy lejana se le pidió a ese Ménshikov un artículo para defender al "aristocrático" Consejo de Estado contra los proyectos de la pretendida reforma "democrática" de dicha institución. Era evidente que se trataba de un pedido de los grandes terratenientes. Tanto más instructivo resulta escuchar a este portavoz de los terratenientes a propósito del famoso "apaciguamiento" del campo.

"Terratenientes o personalidades públicas de provincia que se encuentran en Petersburgo vienen a verme con suma frecuencia..." –anuncia Ménshikov. Que los grandes y aristocráticos terratenientes vayan a verlo, o que sea él quien frecuente sus antesalas, ése es otro problema. Sea como fuere, canta con la voz de los terratenientes, y el único valor de su artículo consiste en hacernos escuchar los discursos no disimulados de los terratenientes.

"Si se les cree (¿por qué no habría de creérseles?)

–continúa la voz de los terratenientes–, la 'pugachóvschina'* campesina de 1905-1906 no ha cesado en absoluto. Se ha apaciguado, ha adoptado otras formas, menos ruidosas, pero continúa su obra de devastación. Es cierto que los campesinos no se reúnen como otrora en verdaderas multitudes, con caravanas de carros, para saquear e incendiar las haciendas de los terratenientes. Pero los incendios se suceden sin interrupción. Ya se incendia una casa, ya una granja, ya una cochera, ya un granero, ya una parva de trigo. Continúan los daños más indignantes y absurdos... Durante los siete años de nuestra era parlamentaria, la lucha contra la anarquía en el campo no ha avanzado un solo paso."

Esto es lo que escribe Ménshikov en *Nóvoe Vremia*. Sin duda, se le ha encargado que prepare la "opinión pública" para nuevas medidas de represión y castigo de los "gamberros", como por lo común se expresan los octubristas de las centurias negras. Pero, al mismo tiempo que cumple la orden, el lacayo de los terratenientes, sin querer, pone en evidencia el verdadero estado de ánimo de éstos y las verdaderas razones de su inquietud.

Anotemos y recordemos que los señores terratenientes se aprestan a combatir, por medio de nuevas leyes y disposiciones draconianas, *la "pugachóvschina"* de 1905-1906, *que no ha cesado en absoluto, sino que ha adoptado formas distintas.*

Cosa extraña. En 1905 y 1906 el Gobierno y el Consejo de la Nobleza Unificada querían convencerse y convencer a los demás que la "pugachóvschina" fue el resultado de la propiedad comunal de la tierra y el insuficiente desarrollo de la institución de la propiedad privada de la tierra entre los campesinos. Hoy todos los representantes del Gobierno, todos los partidos y los periódicos gubernamentales, nos aturden con lo de la destrucción y la decadencia de la comunidad rural[86], con los "inmensos" éxitos del nuevo régimen agrario y de la instauración de la propiedad agraria privada entre el campesinado. ¡Si es así, debería haber cesado la "pugachóvschina"

---

* Referencia al estilo de rebelión campesina de E. Pugachov (S. XVIII). –*Ed.*

pretendidamente provocada por la comunidad rural! Pero como "no ha cesado en absoluto", según aseguran los terratenientes por boca de Ménshikov, significa que la comunidad rural no tiene nada que ver con todo eso. Dicho de otro modo, los famosos éxitos del "nuevo régimen agrario" no son otra cosa que un mito.

El fracaso de esa política, de la cual se jactan los señores terratenientes, es de todos modos evidente.

Escrito el 28 de abril (11 de mayo) de 1913

Publicado el 4 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 101
Firmado: M. P.

Se publica según el texto del periódico

LA BURGUESIA Y LA PAZ

La conferencia de los parlamentarios franceses y alemanes, celebrada en Berna el pasado domingo, 11 de mayo (28 de abril, según el viejo calendario), hace recordar una vez más cuál es la actitud de la burguesía europea hacia la guerra y la paz.

La iniciativa de convocar la conferencia partió de los representantes de Alsacia y Lorena y de Suiza. Los diputados socialistas de Francia y Alemania acudieron en masa. Entre los diputados burgueses había muchos radicales y "radicales socialistas" franceses (demócratas pequeñoburgueses, en realidad ajenos al socialismo, y las más de las veces hostiles a él). De Alemania, asistió un número insignificante de diputados burgueses. Los nacional-liberales (término medio entre los demócratas constitucionalistas y los octubristas, algo así como nuestros "progresistas") se limitaron a enviar un saludo. Del partido del "centro" (partido católico pequeñoburgués de Alemania que gusta jugar a la democracia), *dos* prometieron que irían..., pero... ¡prefirieron no hacerse presentes!

Entre los socialistas más conocidos que hablaron en la conferencia, estuvieron Greulich, veterano de la socialdemocracia suiza, y August Bebel.

Se aprobó por unanimidad una resolución condenando el chovinismo y declarando que ambos pueblos, el francés y el alemán, en su inmensa mayoría, desean la paz y exigen que los conflictos internacionales sean ventilados mediante tribunales de arbitraje.

No cabe duda de que la conferencia constituyó una im-

portante manifestación en favor de la paz. Pero sería un gran error confiar en los sentimentales discursos de los pocos diputados burgueses que asistieron a la conferencia y votaron su resolución. Si quisieran en serio la paz, estos diputados burgueses deberían haber *condenado* abiertamente el aumento del armamento en Alemania (se quiere aumentar el ejército alemán en 140.000 hombres; esta nueva propuesta del Gobierno la aprobarán, sin duda, los partidos burgueses de Alemania, pese a la enérgica protesta de los socialistas) y condenado también, exactamente del mismo modo, el proyecto del Gobierno francés de prolongar el servicio militar hasta tres años.

Los señores diputados burgueses no se atrevieron a hacer esto. Y, con mayor motivo, no fueron capaces de exigir enérgicamente la creación de una milicia, esto es, renunciar al ejército permanente y armar a todo el pueblo. Esta medida, que no rebasa el marco de la sociedad burguesa, es la única que puede democratizar el ejército y hacer que se dé algún paso *serio* en el problema de la paz.

No. La burguesía europea, por miedo al movimiento obrero, se aferra frenéticamente al militarismo y a la reacción. El puñado de demócratas pequeñoburgueses es incapaz de desear con firmeza la paz y más incapaz aún de asegurarla. El poder está en manos de los bancos, de los consorcios y del gran capital en general. La única garantía de la paz es el movimiento consciente y organizado de la clase obrera.

Escrito el 2 (15) de mayo de 1913

Publicado el 7 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 103

Se publica según el texto del periódico

EL DESPERTAR DE ASIA

Hasta hace poco, China era tenida por modelo de países completamente hundidos en un letargo de siglos. Ahora, en cambio, en China bulle la vida política y adquieren gran intensidad el movimiento social y el ascenso democrático. Después del movimiento ruso de 1905, la revolución democrática se ha extendido a toda Asia: a Turquía, Persia y China. La efervescencia aumenta en la India Inglesa.

Es interesante que el movimiento democrático revolucionario se haya propagado ahora también a la India Holandesa, a la isla de Java y a otras colonias de Holanda, cuya población asciende a 40 millones de habitantes.

Los promotores de este movimiento democrático son, en primer término, las masas populares de Java, entre las que ha surgido un movimiento nacionalista bajo la bandera del Islam. En segundo término, el capitalismo ha creado una intelectualidad local, integrada por europeos aclimatados, que abogan por la independencia de la India Holandesa. En tercer término, la población china de Java y otras islas, que es bastante considerable, ha trasladado el movimiento revolucionario desde su patria.

El marxista holandés Van Ravesteijn, al describir este despertar de la India Holandesa, señala que el despotismo y la arbitrariedad seculares del Gobierno holandés encuentran ahora la enérgica resistencia y la protesta de las masas de la población nativa.

Comienzan los fenómenos corrientes del período prerrevolucionario: aparecen con asombrosa rapidez asociaciones y par-

tidos. El Gobierno los prohíbe, pero con ello excita más los ánimos y da nuevo impulso al movimiento. Por ejemplo, el Gobierno holandés disolvió hace poco el "partido indio", alegando que en sus Estatutos y Programa se habla de la aspiración a *la independencia*. La ultraderecha holandesa (con el visto bueno, por cierto, de los clericales y los liberales, ¡está podrido el liberalismo europeo!) vio en ello ¡el criminal propósito de separarse de Holanda! Como era lógico, el partido disuelto ha resurgido con otro nombre.

En Java se ha fundado una asociación nacional de aborígenes, que agrupa ya a 80.000 personas y organiza grandes mítines. El desarrollo del movimiento democrático es incontenible.

El capitalismo mundial y el movimiento ruso de 1905 han hecho despertar definitivamente a Asia. Cientos de millones de seres salvajes y embrutecidos sumidos en un estancamiento medieval han despertado a una nueva vida y a la lucha por los derechos más elementales del hombre, por la democracia.

Los obreros de los países adelantados siguen con interés y entusiasmo este pujante ascenso del movimiento mundial de liberación que tiene lugar en todas las partes del mundo y bajo las formas más diversas. La burguesía de Europa, asustada por la fuerza del movimiento obrero, se ha arrojado en los brazos de la reacción, de la casta militar, de la clerigalla y del oscurantismo. Pero en sustitución de esta burguesía, que se pudre en vida, se alza el proletariado de los países europeos y la joven democracia de los países asiáticos, henchida de fe en sus fuerzas y de confianza en las masas.

El despertar de Asia y el comienzo de la lucha por el poder que libra el proletariado avanzado de Europa marcan, en los albores del siglo XX, una nueva época en la historia universal.

"Pravda", núm. 103, 7 de mayo de 1913
Firmado: F.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

ENSEÑANZAS DE LA HUELGA BELGA

La huelga general de los obreros belgas ha terminado, como se sabe, con una victoria a medias[87]. *De momento* los obreros han conseguido sólo *la promesa* del Gobierno clerical de nombrar una comisión que examinará la cuestión no sólo del derecho electoral con respecto a los organismos locales, sino a los estatales. Hace unos días el primer ministro belga ha prometido en la cámara de los diputados que la comisión se nombrará en mayo.

Está claro que la promesa ministerial (como, en general, todas las promesas "de arriba") no encierra seriedad alguna. No se podría hablar siquiera de una victoria a medias si la situación política general no diera testimonio de cierta brecha abierta por la huelga general en el "orden de cosas" viejo, inconciliable, inflexible y obstinadamente clerical (de centurias negras y de los curas).

La conquista de la huelga no es tanto esa partícula de victoria sobre el Gobierno como el éxito de la organización, de la disciplina, del ánimo y del entusiasmo por luchar que se ha manifestado entre las masas de la clase obrera belga. Esta ha demostrado que es capaz de mantener una lucha tenaz bajo la consigna de su partido socialista. "¡Si hace falta, repetiremos la huelga otra vez!" Estas palabras, pronunciadas por un dirigente obrero durante la huelga, expresan la conciencia de las masas de que ellas sujetan fuertemente las armas en las manos, dispuestas a ponerlas otra vez en juego. Y a los señores capitalistas belgas la huelga les ha demostrado cuán inmensas son las pérdidas que causa al capital, cuán

necesarias son las concesiones si el capital belga no quiere quedarse irremediablemente rezagado del alemán, etc.

En Bélgica hace ya mucho que se ha establecido un sólido régimen constitucional y que el pueblo disfruta de libertad política. Con libertad política, los obreros tienen abierta ante sí una amplia ruta.

¿Cuáles han sido las causas del *escaso* éxito de la huelga? Las principales han sido dos.

La primera causa ha consistido en el dominio del oportunismo y del reformismo entre parte de socialistas belgas, sobre todo parlamentarios. Acostumbrados a ir aliados con los liberales, estos parlamentarios se sienten dependientes de ellos en toda su conducta. Por eso hubo vacilaciones al fijar la huelga, y las vacilaciones no han podido menos de restar éxito, pujanza y amplitud a toda la lucha proletaria.

La primera enseñanza de la huelga belga es que se debe prestar menos atención a los liberales, se debe confiar menos en ellos y tener más fe en la lucha abnegada e independiente del proletariado.

La segunda causa de que el éxito haya sido parcial ha consistido en la debilidad de las organizaciones obreras y del *partido* en Bélgica. El Partido Obrero es en Bélgica una unión de obreros, organizados en el aspecto político, con otros políticamente no organizados, con cooperativistas "puros", con sindicalistas, etc. Este es un gran defecto del movimiento de los obreros en Bélgica, que hacen mal en no advertir el señor Egórov en *Kievskaya Misl* y los liquidadores en *Luch*.

La segunda enseñanza de la huelga belga es que se debe dedicar más atención a la propaganda socialista e intensificar la labor aglutinadora de una organización con carácter estricto de partido, rígida en la observancia de los principios y fiel al socialismo.

Escrito el 2 (15) de mayo de 1913

Publicado el 8 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 104

Se publica según el texto del periódico

Firmado: K. O.

LA CLASE OBRERA Y LA CUESTION NACIONAL

Rusia es un país abigarrado en el aspecto nacional. La política gubernamental, la política de los terratenientes apoyados por la burguesía, está penetrada hasta la médula de nacionalismo ultrarreaccionario.

Esta política dirige su filo contra *la mayoría* de los pueblos de Rusia, que constituyen *la mayoría* de su población. Al mismo tiempo, levanta cabeza el nacionalismo burgués de otras naciones (polaca, hebrea, ucraniana, georgiana, etc.), pretendiendo *desviar* a la clase obrera de sus grandes tareas universales con la lucha nacional o con la lucha por la cultura nacional.

La cuestión nacional requiere ser planteada y resuelta con claridad por todos los obreros conscientes.

Cuando la burguesía luchaba por la libertad junto con el pueblo, junto con los trabajadores, defendía la plena libertad y la plena igualdad de derechos de las naciones. Los países avanzados, Suiza, Bélgica, Noruega y otros, nos ofrecen un modelo de cómo conviven en paz o se separan en paz las naciones libres en un auténtico régimen democrático.

Ahora, la burguesía teme a los obreros, busca la alianza con los Purishkévich, con la reacción, traiciona a la democracia, mantiene la opresión o la desigualdad de las naciones y corrompe a los obreros con consignas *nacionalistas*.

En nuestros días, sólo el proletariado defiende la verdadera libertad de las naciones y la unidad de los obreros de todas las naciones.

Para que las distintas naciones convivan o se separen (cuando más les convenga) libre y pacíficamente, formando diferentes Estados, es necesaria la plena democracia, defendida por la clase obrera. ¡Ni un solo privilegio para ninguna nación,

para ningún idioma! ¡Ni la más mínima vejación, ni la más mínima injusticia con ninguna minoría nacional! Tales son los principios de la democracia obrera.

Los capitalistas y los terratenientes quieren a todo trance desunir a los obreros de distintas naciones; pero ellos, los poderosos del mundo, conviven entre sí perfectamente, como accionistas de "negocios" (por ejemplo, en las minas de oro del Lena) que proporcionan millones de rublos de "beneficio": ortodoxos y hebreos, rusos y alemanes, polacos y ucranianos, cuantos tienen *capital*, explotan unidos a los obreros de todas las naciones.

Los obreros conscientes están a favor de *la plena unidad* de los obreros de todas las naciones en las organizaciones obreras de cualquier índole: culturales, sindicales, políticas, etc. Que los señores demócratas constitucionalistas se cubran de oprobio negando o restringiendo la igualdad de derechos de los ucranios. Que la burguesía de todas las naciones se divierta con frases embusteras acerca de la cultura nacional, las tareas nacionales, etc., etc.

Los obreros no se dejarán desunir por ningún discurso melifluo acerca de la cultura nacional o de la "autonomía nacional cultural". Los obreros de todas las naciones defienden juntos, unánimes, en organizaciones comunes, la plena libertad y la plena igualdad de derechos, garantía de una auténtica cultura.

Los obreros crean en todo el mundo su cultura internacional, que han venido preparando desde hace mucho los defensores de la libertad y los enemigos de la opresión. Al viejo mundo, al mundo de la opresión nacional, de las discordias nacionales o del aislamiento nacional, los obreros oponen el nuevo mundo de la unidad de los trabajadores de todas las naciones, en el que no hay lugar para ningún privilegio ni para la menor opresión del hombre por el hombre.

Escrito el 3 (16) de mayo de 1913

Publicado el 10 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 106

Se publica según el texto del periódico

LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION Y LOS OBREROS DE LA CONSTRUCCION

El progreso industrial de los últimos años en Rusia ha sido acompañado, como siempre, de un rápido desarrollo de la industria de la construcción. Recientemente *Véstnik Finánsov*[88] efectuó al respecto una encuesta en las municipalidades de 158 ciudades de Rusia. En *Rússkoe Slovo*[89] el señor Veselovski publica los resultados de dicha encuesta. Se han construido o reacondicionado:

en 1907	11.961	casas
» 1908	13.709	»
» 1909	15.093	»
» 1910	16.674	»

¡Por consiguiente, en el lapso de más o menos tres años, la industria de la construcción se ha expandido cerca del 50 por ciento! Que los señores capitalistas amasan inmensas ganancias a costa del progreso de la construcción, lo demuestra el precio de los ladrillos: 33 rublos el millar en Petersburgo y 36 rublos en Moscú, que está más industrializada.

Como sólo 50 ó 60 ciudades poseen fábricas de ladrillos, resulta ínfima la posibilidad de luchar contra el apetito desmesurado de los capitalistas de la construcción. Y por otra parte, nuestras ciudades, debido al derecho electoral restrictivo, la total falta de elecciones libres, etc., están por entero en manos de algunos magnates, quienes toman los intereses municipales como si fueran los intereses de sus propios bolsillos.

Los increíbles abusos que se cometen en la construcción,

la negligencia y el desprecio por la vida humana, se revela por la serie de derrumbes de casas en construcción, que todo el mundo conoce. La expansión de la industria de la construcción –millares y millares de rublos que entran en los bolsillos de los empresarios, de los ingenieros, de los capitalistas, y el gran número de vidas de obreros sacrificadas en el altar del capital–, eso es lo que significa el "progreso" de la industria.

¿Y cuál es la situación de los centenares de millares de obreros de la construcción?

He aquí lo que nos dice la encuesta sobre sus salarios. El jornal de un obrero varía de la siguiente manera, según la importancia de las ciudades:

Población	Jornal de un obrero de la construcción	
Menos de 5.000 habitantes	rublos	1,33
De 5.000 a 10.000 "	"	1,36
" 10.000 a 25.000 "	"	1,41
" 25.000 a 50.000 "	"	1,53
" 50.000 a 75.000 "	"	1,56
" 75.000 a100.000 "	"	1,87
100.000 habitantes y más	"	1,80

¡Hasta en las más grandes ciudades, el salario de los obreros es inferior a 2 rublos diarios! Resulta fácil imaginar la miseria de estos obreros dada la carestía actual y la necesidad de asegurar la subsistencia de la familia, que a menudo está en otra ciudad o en el campo. Además, los trabajos de construcción son de temporada. Durante los pocos meses de trabajo el obrero tiene que ganar lo suficiente para mantenerse él y la familia durante todo el año.

Estas cifras ponen en evidencia la miseria de los obreros y su total indigencia.

Los trabajadores de la construcción tienen más dificultades que los de las fábricas y talleres para unirse y organizarse. Razón de más para que los obreros conscientes velen por la educación y la cohesión de esos trabajadores que no pueden esperar ayuda de nadie, a no ser de su propio

periódico obrero, de su sindicato, de sus camaradas más conscientes, los proletarios.

Escrito el 4 (17) de mayo de 1913

Publicado el 9 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 105

Se publica según el texto del periódico

Firmado: F.

OTRA VEZ SOBRE LA EMPRESA DE COLONIZACION

En el núm. 96 (300) de *Pravda** cité las cifras principales de la colonización en Rusia. Estos datos llegaban hasta el año 1911, aunque incompleto (sólo 11 meses). Ahora el señor Kaufman utiliza en *Rech* estadísticas oficiales, publicadas hace poco, referentes a todo 1911 y 1912.

Resulta que el número de colonos ha aumentado, aunque muy poco: de 190.000 (1911) a 196.500 en 1912. En cambio se ha elevado mucho el número de colonos que regresan: de 36.000 en 1911 a 58.000 en 1912.

La explicación de este fenómeno nos muestra, con mayor profundidad aún, el fracaso de la nueva política agraria. Hasta ahora, entre los $^3/_4$ y $^4/_5$ de la totalidad de los colonos procedían de las provincias de Malorrosia** y de la zona central de tierras negras. Este es el centro de Rusia, donde las supervivencias del régimen de la servidumbre son más fuertes, donde los salarios son más bajos y donde las masas campesinas viven en condiciones especialmente penosas.

Las masas arruinadas, empobrecidas y hambrientas de este centro ("corazón") de Rusia se volcaron a la empresa de colonización (1907-1909) y acabaron proporcionando el 60 por ciento de los colonos que regresaron, o sea, de los que se arruinaron y se resintieron aún más.

Ha llegado ahora una ola migratoria de otra región,

---

* Véase el presente tomo, págs. 108-109.—*Ed.*

** Denominación oficial que se dio en la Rusia zarista a Ucrania, que se incorporó a Rusia en 1654. —*Ed.*

de las provincias del Volga, que hasta hace poco habían proporcionado muy pocos colonos.

¿A qué se debe esto?

¡¡A que en 1911 la "cosecha se malogró", hubo hambre!!... El hambre abarcó una nueva región de Rusia. Una nueva ola de hambrientos huye a Siberia. Y ya sabemos que Siberia empobrecerá y resentirá aún más a los campesinos de la región del Volga, igual que a los campesinos de la región central de Rusia.

En otras palabras, la emigración a Siberia ha demostrado en la práctica, primero a los campesinos de Rusia central y ahora a los de la región del Volga, que no es ésta la solución.

La "nueva" política agraria, arruinando una región de Rusia después de otra, y a los campesinos de una zona tras otra, gradualmente hace más claro para todos los campesinos que no es allí que deben buscar su verdadera salvación.

Escrito el 4 (17) de mayo de 1913

Publicado el 9 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 105

Se publica según el texto del periódico

Firmado: V. I.

EL CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA BRITANICO

El Partido Socialista Británico fue fundado en 1911, en Manchester. En él se fusionaron el viejo Partido Socialista, antes conocido como la Federación Socialdemócrata[90], y varios grupos dispersos, e individuos como Victor Grayson, un socialista muy ardiente, aunque de principios no muy sólido y propenso a la fraseología.

En la pequeña ciudad marítima de Blackpool se celebró, del 10 al 12 de mayo (según el nuevo calendario), el II Congreso del Partido Socialista Británico. Sólo asistieron 100 delegados (menos de la tercera parte de su totalidad), y esta circunstancia, unida a la encarnizada lucha de la mayoría de los delegados contra la vieja dirección del partido, causó una muy penosa impresión entre los observadores neutrales. Por su parte, la prensa burguesa británica (lo mismo que la de Rusia) hace los mayores esfuerzos por captar, recargar y divulgar las incidencias de toda lucha particularmente aguda entre el partido y su dirección.

A la prensa burguesa no le interesa en absoluto el contenido *ideológico* de la lucha interna del movimiento socialista. Todo lo que precisa es sensacionalismo, y un escándalo más picante...

Sin embargo, el contenido ideológico de la lucha en el Partido Socialista Británico era muy serio. Al frente de la vieja dirección estaba Hyndman, uno de los fundadores del partido. Desde hace varios años venía actuando sin prestar atención alguna al partido, y aun contra él, en el importante problema del armamentismo y la guerra. A Hyndman se le había metido en la cabeza que Inglaterra corre el peligro

de ser derrotada y avasallada por Alemania, y por consiguiente ¡los socialistas deben apoyar la demanda de una flota "adecuada" (léase, poderosa) para la defensa de Inglaterra!

¡Los socialistas en el papel de defensores de una "poderosa" armada! Y eso en un país cuya flota ayuda a esclavizar y saquear del modo más descarado y feudal a *los 300 millones* de habitantes de la India y a decenas de millones más en Egipto y otras colonias.

Es lógico que a la burguesía inglesa (a los conservadores y a los liberales) le haya complacido esta fantasía de Hyndman. Y es fácil de comprender también que los socialdemócratas ingleses —cosa que los honra— no toleraran este oprobio, esta vergüenza y lucharan ardientemente contra ello.

La lucha fue larga y reñida; se intentó llegar a un compromiso, pero Hyndman se obstinó. Y beneficia enormemente al socialismo inglés que en dicho congreso Hyndman fuera obligado a abandonar la dirección, que, en general, fue renovada en un 75 por ciento (de 8 miembros sólo dos fueron relegidos: Quelch e Irving).

El congreso aprobó una resolución contra la vieja dirección concebida en estos términos:

"El congreso felicita a los camaradas franceses y alemanes por su firme oposición al aumento del armamento de sus respectivos países y se compromete que el Partido Socialista Británico, como parte integrante del partido socialista internacional, que está obligado a sujetarse a las resoluciones sobre la guerra adoptadas en Stuttgart y luego en Basilea, en 1912, seguirá esta misma política en Gran Bretaña, con el fin de poner freno al crecimiento de toda forma de militarismo y de lograr que sean reducidos los actuales gastos armamentistas escandalosamente elevados."

La resolución es tajante. Pero hay que decir la verdad, aunque duela. Los socialdemócratas ingleses habrían perdido el derecho a luchar contra los oportunistas del llamado Partido Laborista Independiente (independiente del socialismo, pero dependiente de los liberales) si no hubieran combatido severamente los pecados nacionalistas de su propia dirección.

¡Ya puede la prensa burguesa volcar su ira y desplegar sus bufonadas sobre la lucha interna de los socialdemócratas! Los socialdemócratas no se consideran santos; saben que de cuando

en cuando el proletariado se contagia de alguna sucia enfermedad de la burguesía que lo rodea: esto es inevitable en la sórdida y repulsiva sociedad capitalista. Pero los socialdemócratas saben curar a su partido con una crítica directa y valiente. Y lo curarán también, sin duda alguna, en Inglaterra.

Escrito el 5 (18) de mayo de 1913

Publicado el 14 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 109

Se publica según el texto del periódico

Firmado: V.

UNA OPINION SOBRE LA IV DUMA

Se conoce la opinión de los socialdemócratas, representantes de la clase obrera, sobre la IV Duma. Esta opinión se basa en el carácter de clase de la Duma terrateniente y terrateniente-burguesa, así como en el carácter del Gobierno, que en algunas cosas obra de común acuerdo con las clases dominantes en esta Duma.

Pero es igualmente instructivo ver cómo valoran esta Duma *los propios derechistas*, digo más, *los señores terratenientes*.

En ese sentido es interesante la entrevista, publicada en los periódicos del sur, con el señor Sinadino, alcalde de Kishiniov y terrateniente, que fue nacionalista en la III Duma y que en la IV pasa por miembro del partido del "centro", es decir, se coloca *más a la derecha* que los octubristas. ¡Parece que se trata de un pilar tan sólido, que difícilmente se podría descubrir uno más seguro! Y bien, he aquí su opinión:

"La IV Duma no es más que una ficción: los hombres que componen el Consejo de Estado no toman en cuenta para nada a los representantes del pueblo y actúan, si es posible expresarse así, en contra de éstos. Lo repito, la Duma no es más que una ficción, y en semejante situación no puede dar nada al país. No encuentro en el idioma ruso un término para calificar las actividades del Consejo de Estado. Es lo que en francés se denomina 'sabotage'..."

Este terrateniente ofendido expresa sobre la Duma y sobre nuestro Gobierno una verdad que merece ser examinada por los obreros. En general, los demócratas sólo logran escuchar, a través de los señores reaccionarios, un juicio veraz

sobre el sistema y sobre el "orden" de la reacción dominante, cuando estos reaccionarios disputan entre sí.

Un terrateniente (o varios) se siente ofendido, ¡y resulta una descripción tal del "orden" terrateniente, de la estructura y de la administración del Estado, que se la creería tomada de una proclama socialdemócrata!

No, resentido señor terrateniente de derecha, ni la IV ni la III Dumas son ficciones, puesto que, por ejemplo, ratifican el presupuesto del Gobierno. Pero la gracia del asunto está en que toda la clase de los terratenientes y toda la alta burguesía ayudan al Gobierno y, con todo eso, ¡"el carro sigue allí"!*

Una alianza del Gobierno con los terratenientes y con la burguesía es ahora posible. La Duma hace *todo* lo que puede para que *esa* alianza se realice. Y sin embargo, no hay nada, ni de lejos parecido, a una constitución. El viejo régimen estatal sigue en pie. Los ministros también, como la gente, "saben temblar" (como dice Sinadino) "por sí mismos", porque ignoran tal vez qué pasará con ellos mañana y qué se les ordenará mañana.

Toda la "actividad" de la Duma y del Consejo, todos los lamentos de los liberales porque han perdido la esperanza de conseguir reformas, las más modestas, las más octubristas, las más insignificantes, y por fin, la franca confesión de un resentido "legislador" terrateniente: todo ello habla de lo absurdo de las ilusiones constitucionalistas y los anhelos reformistas en la Rusia de hoy.

Escrito el 5 (18) de mayo de 1913

Publicado el 15 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 110

Se publica según el texto del periódico

---

* Alusión a una fábula de Krilov. –*Ed.*

CON MOTIVO DEL EDITORIAL DE "LUCH", NUM. 189

...* La frase sobre la lucha "por todos los medios admisibles" no compromete a nadie ni a nada. Esto es evidente. Esta frase, por el contrario, parece elegida a propósito para justificar el carácter evasivo de los liberales. ¿Qué son los medios "admisibles"? ¿¿Acaso el editorialista de *Luch* es tan ingenuo y pueril, tan simple en política, que no conoce los medios *infames*, "admisibles" para el liberalismo ruso?? Lo sabe, pero calla, para no desacreditar al liberalismo.

El fabricante Konoválov, un millonario liberal, elegido a la Duma por un grosero fraude cometido contra la democracia (¡un buen procedimiento ruin!), obtuvo autorización para fundar la sociedad Rússkaya Molvá con un capital *de medio millón de rublos* cuyo propósito es ayuntar a los demócratas constitucionalistas con los octubristas en el periódico "progresista" *Rússkaya Molvá*[91].

Esto es un hecho. *Luch* lo conoce. Y *Luch*, junto con esos Konoválov y sus escritores a sueldo, suscribe la resolución sobre la "lucha por todos los medios admisibles". Pregunto a cualquier obrero o campesino que sepa leer y escribir: ¿Acaso no es evidente que esta resolución *engaña al pueblo* con sus palabras intencionadamente confusas acerca de la "admisibilidad", en tanto que los Konoválov *a todas luces* consideran "admisibles" sólo los medios que de ningún modo pueden provocar seria inquietud a los señores Purishkévich y Cía.?

---

* El comienzo del artículo no ha sido hallado. –*Ed.*

Esto es claro. Toda la actividad de los señores Konoválov –y, por supuesto, no sólo de los Konoválov, sino de todos los liberales– ha demostrado plenamente que sólo consideran medios *admisibles* aquellos que *no socavan* las bases del bienestar y los privilegios de que gozan los señores Purishkévich y Cía.

Tendríamos que haber asistido a la reunión, para desenmascarar el fraude por milésima vez (no nos cansaremos de hacerlo) y para explicar a los demócratas ingenuos, o ignorantes o de pocas luces, en qué consiste el "fondo" (o, si quieren oír la directa verdad, en qué consiste *la suciedad* y *la mentira*) de la palabreja "admisibilidad".

Esta es la palabra más abominable, más corrompida y más rastrera del vocabulario político ruso. Desde el punto de vista gramatical, es ridículo decir: "Yo sólo reconozco los medios admisibles", ¿pues quién ignora que *lo inadmisible* no es admisible? Pero el fondo del asunto es que aquí no se trata de ventilar una cuestión gramatical, sino política. Lo que los obreros consideran admisible *no* es lo mismo que lo que interpretan por tal los Konoválov, Miliukov y Cía.

Citaré un ejemplo negativo. Los obreros consideran *in*admisible el "medio" de declarar hoy "constitucionalista" el discurso de Rodzianko y mañana imputar infamia a los octubristas (que desde el 17 de octubre, e inclusive desde una fecha anterior, han sido fieles a sí mismos y a los Purishkévich).

Los obreros –y de eso estoy seguro– consideran ese medio y ese procedimiento una villanía "inadmisible". Los Konoválov y los Miliukov lo consideran una "táctica constitucionalista" "admisible".

Pasaré ahora a un ejemplo positivo... Sin embargo... el artículo 129... Pero no, señores, permítanme que *no* saque un ejemplo positivo de ese artículo, de ese periódico ni de esa revista. En cambio, si hubiera asistido a la reunión, y si en ella los Konoválov y los Miliukov hubiesen prometido no hacer de delatores, ¡habría citado un vivo ejemplo positivo, bueno, excelente, convincente, además de histórico y estadístico!... Es muy tentador, créanme, contar qué consideran admisible –en el terreno de las actividades en general y en

el de *la bolsa de dinero* en particular– los obreros, por un lado, y los Konoválov y Miliukov, por otro... Pero me abstengo de hacerlo...

Tendríamos que haber asistido a la reunión. Allí *podría* haber habido más libertad de palabra que "en otros lugares". Habría que haber propuesto allí a la democracia que se manifestara sobre el daño del reformismo, habría sido muy oportuno teniendo en cuenta el problema que se ventilaba. Habrían surgido *dos* resoluciones: una democrática y otra liberal, una "inadmisible" para los liberales (pero admisible para los obreros y para los pequeños burgueses conscientes, o al menos para un sector de éstos) y otra "admisible" para los Konoválov. El público habría leído ambas resoluciones o sabría que existían dos y habría *meditado* sobre ellas. Habría escarbado. Se habrían devanado los sesos. La gente compararía y confrontaría.

Y después de cierto tiempo, seguramente, de ese sector de la democracia, embaucada por las palabrejas liberales y las frases vacías, comenzaría a *separarse* una democracia que consideraría "inadmisible" la villanía de los liberales, y admisible alguna otra cosa. Esto habría sido *también* una "acción conjunta", pero ya no en el espíritu de las conversaciones conjuntas con los liberales sobre los límites de lo "admisible" para los liberales.

Sí, sí, liberales detestables dirigen el diario *Luch*, pero serán suficientes unos cuantos editoriales tan útiles como el del núm. 189, para que los obreros conozcan definitivamente a esos "malos pastores". Continúen, señores de *Luch*. ¡Viento en popa!

Escrito no antes del 10 (23) de mayo de 1913

Se publica por primera vez, según el manuscrito

Firmado: Observador

¿MEJORA O EMPEORA LA SITUACION DEL CAMPESINADO?

Con este título, el señor Y. P-v, un escriba a sueldo del Gobierno, ha escrito un artículo en el núm. 100 de la publicación oficial *Torgovo-Promíshlennaya Gazeta*[92], en el que pretende demostrar, es claro, que la situación de los campesinos mejora y "sin duda alguna... progresa constantemente año tras año".

¡Es muy aleccionador señalar que las cifras que cita el autor demuestran *exactamente todo lo contrario*! ¡Ahí tenemos un testimonio muy característico de los desfachatados embustes de los publicistas y periódicos oficiales!

¿Qué datos cita el autor? Ante todo hay que señalar que no da una exacta fuente de información. Por eso no debemos creer ni por un instante que el plumífero a sueldo cite fuentes desconocidas originales y que las reproduzca con fidelidad.

Sin embargo, admitamos por un instante que sus datos son exactos.

"Algunos zemstvos –escribe–, por ejemplo, el de Moscú, han recurrido a encuestas para determinar si la situación de los campesinos empeora o mejora. Los corresponsales locales del zemstvo proporcionan respuestas generales, que después se resumen.

El resultado de esta prolongada investigación (que llevó seis años) –escribe el señor Y. P-v– fue un cuadro estadístico bastante curioso para la zona central; de cada 100 respuestas de todo tipo obtenemos (véase en la pág. 173.–*Ed.*).

Y de este modo, el publicista de un periódico oficialista saca esta conclusión: "en los últimos tres años... ha mejorado constantemente el nivel económico del campesinado, con la

Respuestas que indican cuál es la situación económica de los campesinos

Años	Mejor	Peor	Igual	Total
1907	15	44	41	100
1908	8	53	39	100
1909	8	64	28	100
1910	21	34	45	100
1911	32	16	52	100
1912	38	15	47	100

correspondiente reducción del porcentaje de las rúbricas "peor" e "igual".

Examínense las cifras con atención. En los primeros tres años se observa un evidente y enorme *empeoramiento*. Y en los tres últimos, *una mejora*, ¡¡pero mucho menos considerable que el empeoramiento de los tres primeros años!!

El propio señor Y. P–v reconoce que estas fluctuaciones "coinciden con las fluctuaciones en las cosechas".

¿Por qué se circunscribe, entonces, para sacar sus conclusiones *generales*, a los tres años de buena cosecha e *ignora* los tres años de mala cosecha? ¿Cómo calificaríamos a un comerciante que al hacer su balance comercial señalara las ganancias *y ocultase las pérdidas*? Lo llamaríamos estafador, ¿no le parece a usted, señor publicista oficial de un periódico oficial?

Hagamos un simple cálculo de ganancias y pérdidas, para todos obligatorio excepto para los estafadores, teniendo en cuenta tanto los "menos" como los "más", tanto las "malas" como las "buenas" cosechas. Para ello habrá que sumar las cifras de los seis años y dividir por 6 la suma obtenida (¿verdad que es algo de veras genial, señor publicista oficial?). Obtendremos las cifras *promedio* correspondientes al conjunto de los seis años de contrarrevolución.

Estas son las cifras. De cien respuestas habrían sido:

Favorables ("mejor"), 20; desfavorables ("peor"), 38, y neutrales ("igual"), 42.

Este es el resultado. ¿Qué significa?

Significa que *el campesinado se empobrece y arruina*. ¡¡Durante los seis años de contrarrevolución el número de las

respuestas *des*favorables fue, término medio, *casi el doble* que el número de las favorables!!

Esta conclusión podría demostrarse en forma gráfica si aplicamos las cifras a toda Rusia, a 20 millones de familias campesinas, como sigue:

En seis años ha mejorado la situación de 4 millones de familias campesinas, se han empobrecido 7.600.000 familias y han conservado su antiguo nivel (es decir, mísero) 8.400.000 familias.

Y esto ocurre en un período de precios altos, cuando los terratenientes y la burguesía se llenan los bolsillos de oro.

Los campesinos, según todas las probabilidades, agradecerán y bendecirán a la Duma terrateniente y al Gobierno de los terratenientes.

Escrito el 10 (23) de mayo de 1913

Publicado el 16 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 111

Se publica según el texto del periódico

Firmado: F.

LA EUROPA ATRASADA Y EL ASIA AVANZADA

La confrontación de estas palabras parece una paradoja. ¿Quién no sabe que Europa es la avanzada y Asia la atrasada? Pero las palabras que encabezan este artículo contienen una amarga verdad.

En la civilizada y avanzada Europa, con el brillante desarrollo de su técnica, con su rica y múltiple cultura y su Constitución, ha sobrevenido un momento histórico en el que la burguesía que manda, por miedo ante el proletariado que crece y se hace más fuerte, apoya todo lo atrasado, agonizante y medieval. La burguesía caduca se une a todas las fuerzas decrépitas y caducas para mantener la tambaleante esclavitud asalariada.

En la Europa avanzada manda una burguesía que apoya todo lo atrasado. En nuestros días, Europa no es avanzada *gracias* a la burguesía, sino *a pesar* de ella, pues sólo el proletariado engrosa constantemente con millones de hombres las filas de los que luchan por un porvenir mejor, sólo el proletariado mantiene y difunde una hostilidad despiadada contra el atraso, la barbarie, los privilegios, la esclavitud y la humillación del hombre por el hombre.

En la Europa "avanzada", *sólo* el proletariado es la clase *avanzada*. Y la burguesía, todavía en vida*, está dispuesta a todas las salvajadas, crueldades y crímenes para salvaguardar la esclavitud capitalista que se hunde.

Y no se podría dar un ejemplo más convincente de esta

---

* Aquí, por lo visto, debe leerse "en descomposición". –*Ed.*

descomposición de *toda* la burguesía europea que el apoyo que presta a *la reacción* en Asia, en aras de los fines egoístas de financieros y estafadores capitalistas.

En Asia crece, se extiende y se fortalece en todas partes un poderoso movimiento democrático. Allí la burguesía va *aún* con el pueblo contra la reacción. Se despiertan a la vida, a la luz y a la libertad *centenares* de millones de hombres. ¡Qué júbilo provoca este movimiento mundial en los corazones de todos los obreros conscientes, sabedores de que el camino que lleva al colectivismo pasa por la democracia! ¡De qué simpatía hacia la joven Asia están penetrados todos los demócratas honrados!

¿Y la Europa "avanzada"? ¡Saquea China y ayuda a los enemigos de la democracia, a los enemigos de la libertad de China!

He aquí un pequeño cálculo sencillo, pero instructivo. El nuevo empréstito chino se ha concertado *contra* la democracia china: "Europa" *está a favor* de Yuan Shi-kai, que prepara una dictadura militar. ¿Por qué está a su favor? Por el lucro. El empréstito se ha concertado por una suma de unos 250 millones de rublos al curso de 84 por 100. Esto quiere decir que los burgueses de "Europa" *pagan* a los chinos 210 millones y al público le cobran 225 millones de rublos. ¡Y aquí tenéis, de golpe, en unas semanas, un beneficio neto de *15 millones de rublos*! ¿Verdad que esto sí que es un beneficio "*neto*"?

Pero, ¿y si el pueblo chino no reconoce el empréstito? Porque en China hay República, y la mayoría del Parlamento *está contra* el empréstito.

¡Oh, entonces la Europa "avanzada" empezará a vociferar acerca de "civilización", "orden", "cultura" y "patria"! ¡Pondrá entonces en acción *los cañones* y aplastará la República del Asia "atrasada" en alianza con Yuan Shi-kai, el aventurero, traidor y amigo de la reacción!

Toda la Europa que manda, toda la burguesía europea *está en alianza* con todas las fuerzas de la reacción y del medievo en China.

En cambio, toda la joven Asia, es decir, los centenares

de millones de trabajadores de Asia, tiene un firme aliado en la persona del proletariado de todos los países civilizados. No hay en el mundo fuerza capaz de impedir su victoria, que libertará tanto a los pueblos de Europa como a los pueblos de Asia.

Escrito el 10 (23) de mayo de 1913

Publicado el 18 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 113

Se publica según el texto del periódico

LOS TERRATENIENTES OPINAN SOBRE LOS OBREROS AGRICOLAS TEMPOREROS

Nóvoe Vremia, el diario de los terratenientes ultrarreaccionarios, publica una interesante polémica de terratenientes de Polonia y de las zonas fronterizas de Rusia en general, motivada por la emigración laboral de los obreros agrícolas a Alemania y otros países europeos.

Este éxodo aumenta con rapidez. En 1901 se consideraba que se marchaban 218.000 personas por año. En 1911 se determinó que habían sido 740.000, es decir, que la cifra se había triplicado con creces en comparación con 1901. En 1912 probablemente el éxodo haya llegado a cerca de 800.000 personas.

Asimismo, cabe señalar que además de los campesinos y obreros polacos, comienzan a marcharse a Alemania los obreros rusos del centro del país. "Ahora ya no es raro encontrar en la frontera y en el extranjero a nativos de Tula, Oriol y Riazán." La concesión de pasaportes *gratuitos*, para viajar al extranjero válidos por diez meses, a los obreros que van a realizar trabajos agrícolas acelera este movimiento.

¿A qué se debe esto? A que los campesinos rusos se arruinan cada vez más, que los jornales son cada vez más bajos en Rusia debido al estancamiento general de la vida económica, asfixiada por los señores feudales y la falta de derechos. Los salarios se mantienen en Rusia en el bajo nivel del régimen de la servidumbre.

El salario medio anual de un obrero agrícola en Rusia se estima en 62 rublos; si se agregan 46 rublos anuales por el precio de los alimentos, llegará a 108 rublos. Mientras que en

Alemania el salario medio es de 180 *rublos* por año, o sea, ¡¡casi *el doble*!! (Señalemos, entre paréntesis, que en Inglaterra el obrero agrícola gana 300 rublos al año y en Estados Unidos, 500).

Es lógico que de la Rusia privada de derechos, hambrienta y miserable, *centenares de miles* de obreros huyan en busca de un jornal a Alemania y aún más lejos, a Dinamarca, Suiza y Francia. Los obreros se acostumbran allí a una cultura más elevada, un cultivo de la tierra inmensamente superior, cosechas incomparablemente mayores, y algo más –que es lo principal–, a la libertad política, la libertad de la prensa obrera y de las organizaciones obreras.

Pero los señores terratenientes discuten: unos dicen que es útil para el amo este aprendizaje masivo de los mejores métodos agrícolas por parte de nuestros obreros. Otros terratenientes, en cambio, se indignan porque el éxodo de los obreros eleva el salario en las localidades que éstos abandonan.

A decir verdad, en Rusia –y en la legislación rusa en particular– predomina la opinión de los *segundos* terratenientes quienes desearían ver a los campesinos "sedentarios" (es decir, atados a la tierra), dóciles (para que no puedan moverse a ningún lugar), ignorantes y embrutecidos (para que no vean cómo se puede vivir mejor ni cómo viven los obreros en otros países).

Felizmente, por mucho que quebranten o deformen la vida rusa, estos terratenientes feudales ya son impotentes para detener al capitalismo mundial, que saca también al mujik ruso de su rincón perdido.

Escrito el 10 (23) de mayo de 1913

Publicado el 18 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 113

Se publica según el texto del periódico

Firmado: D.

¡ESO NO ESTA BIEN!

(UNA VEZ MAS A LOS LECTORES DE "LUCH" Y "PRAVDA")

En el núm. 102 de *Pravda* * llamé la atención de los camaradas lectores a propósito de un artículo publicado en los núms. 93 y 94 de *Luch*.

Comparé dicho artículo con los aparecidos *simultáneamente* en *Pravda* bajo el título *Cuestiones en litigio* **. En estos artículos –decía yo– *Pravda* proporcionó al lector hechos y documentos que permitían ventilar las cuestiones en litigio en lo que se refiere a la organización y táctica. En cambio, *Luch* recurre en su artículo a chismes y agravios personales que no ayudan a los obreros a orientarse en el debate y no hacen más que sembrar confusión.

Yo decía que el artículo de *Luch* hablaba de los actores de 1905 con los mismos términos que los órganos de los aterrorizados terratenientes y de los liberales enfurecidos contra los obreros.

Luch ha enfrentado contra mí al obrero Guerman. El obrero Guerman es un hombre decidido que no tiene pelos en la lengua. Por eso me puso de vuelta y media. Según él, yo "quiero engañar a nuestros camaradas lectores" y cuento "mentiras evidentes" y nada de lo que digo ha sucedido jamás. Después de acusarme así de toda una serie de crímenes, el obrero Guerman redondea su artículo enumerando una serie de títulos de artículos aparecidos en *Luch*.

¡Bien! Pero ¿qué hay del artículo de *Luch*, sobre el que

---

* Véase el presente tomo, págs. 119-121.–*Ed.*

** Véase el presente tomo, págs. 69-77.–*Ed.*

en realidad hablé y cuyo texto he citado? El obrero Guerman *no dice una sola palabra* sobre dicho artículo y tampoco intenta cuestionar la exactitud de las frases, que ha citado de él, ni alega nada en contra de la caracterización que hice de esta crónica, a la que califiqué de inadmisible en la prensa obrera. ¿Cuál es la razón? Usted, buen hombre, me vapulea de arriba abajo, pero no sólo no refuta una sola palabra de lo que yo he dicho sobre el artículo de *Luch*, sino que ni siquiera lo intenta.

¿Apareció en los núms. 93 y 94 el artículo sobre el que escribí? Sí, apareció. ¿Qué derecho tiene usted, pues, a afirmar que "nada de lo que digo ha sucedido jamás"?

¿No está ese artículo repleto de chismes y querellas, en vez de hacerse en él un análisis sereno de las divergencias? ¡Usted no se ha atrevido a decir palabra contra esto! ¿Qué derecho tiene usted, pues, a sospechar que yo quiero "engañar a los camaradas"?

¿Se da cuenta de lo que ha escrito? ¿No comprende que al acusar a un colaborador de un periódico obrero de contar "mentiras evidentes" y de querer "engañar a los lectores" debía usted estar listo para responder de ello, no ante mí, sino ante todos los que respaldan a *Pravda*, esto es, ante sus lectores obreros?

Usted ha asumido la defensa de *Luch* contra mi acusación de que el artículo publicado en sus núms. 93 y 94 no explica las cuestiones en litigio, sino que siembra confusión entre los lectores mediante chismes y "agravios personales". Y con ese fin ha publicado en las columnas de ese mismo *Luch* una serie de cargos infundados y de calumnias evidentes ("Un lector" –o sea yo– quiere engañar a nuestros camaradas lectores), es decir, incurre en lo mismo por lo que yo censuraba a *Luch* por su artículo del núm. 94. *Su artículo confirma mis acusaciones a "Luch"*, y no las refuta.

Quizá diga usted ahora: Todo esto es fruto de mi inexperiencia. ¡Bien! Pero su artículo fue leído por la Redacción. ¿Por qué no lo previnieron? ¿Por qué no le dijeron que al acusarme a mí lo primero que debía hacer era rebatir mis palabras sobre los hechos mencionados, y no eludirlos con

un nuevo silencio? ¿Por qué? Sin duda, porque la Redacción sabía que todo lo que yo había dicho sobre el artículo de los núms. 93 y 94 era la pura verdad, sabía que no podía desmentirse. Y por eso le impulsó a usted con el único objeto de insultar, o sea, que repitió el mismo método que he criticado en mi primer artículo.

¿Le parece digno el papel que usted, que firma con el nombre de "obrero", ha desempeñado en manos de la Redacción de *Luch*?

"Pravda", núm. 114, 19 de mayo de 1913
Firmado: Un lector

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA REESTRUCTURACION DEL AGRO A LA MANERA TERRATENIENTE

En los debates sobre el presupuesto en la IV Duma de Estado hubo, como siempre, una desmedida cantidad de basura. Tanto los vanos esfuerzos de Márkov 2° de ponerle una zancadilla a Kokovtsov, como los vanos esfuerzos de éste por "conjurar" con frases el carácter feudal de "nuestra" política y de nuestro presupuesto, o los vanos esfuerzos de los demócratas constitucionalistas por asegurar a un público crédulo que Kokovtsov "ha reconocido que hay que tener en cuenta" *precisamente la opinión de los demócratas constitucionalistas* en la IV Duma, todo esto no es más que basura, tediosa, manoseada e hipócrita.

Sin embargo, entre este montón de basura hay algunos granos de verdad. Y aunque los Márkov, Kokovtsov y Shingariov trataron de enterrarlos, bien merecen ser sacados a la luz.

"Me he detenido tanto en el problema de la reestructuración del agro –exclamó Kokovtsov el 13 de mayo– porque en realidad esto encierra la clave del futuro de Rusia..."

Pero no se trata ni de la "clave" ni del "futuro" en general, sino del futuro del sistema del 3 de junio, sistema que otorga plenos poderes a la "burocracia" y a los terratenientes feudales. Bajo el *viejo* régimen rural no *nos* es posible conservar el poder, es así como decidieron los terratenientes aleccionados por la amarga experiencia. A fin de conservarlo hay que reorganizar a nuestra manera la vieja campaña, según el modelo burgués. Tal es la base y la esencia del "problema de la reforma del régimen agrario".

"...El futuro dirá –prosiguió el ministro– si el Gobierno logrará hacer esto, si (la reestructuración agraria) reportará todo el beneficio que esperan de ella el Gobierno y las instituciones legislativas..."

Nadie duda de que el futuro descubrirá *todo*, sacará *todo* a la luz. Mostrará *el resultado* de los esfuerzos de los señores feudales y de los esfuerzos del proletariado, que marcha a la cabeza de los demócratas. Pero las cifras que brinda el "serio" (según el patrón demócrata constitucionalista) señor Kokovtsov no demuestran absolutamente nada. El número de solicitudes de reconcentración de tierras aumenta con toda rapidez, se embelesan el señor Kokovtsov y los derechistas en la Duma. El número de solicitudes fue, 221.000 en 1907; 385.000 en 1908; 711.000 en 1909; 651.000 en 1910; 683.000 en 1911, y 1.183.000 en 1912. En total, 3.834.000.

Pero sólo se ha dado "solución" a 1.592.000 familias campesinas.

Estas son las "pruebas" y los materiales que utiliza el ministro para hacer conjeturas sobre el futuro.

Pero veamos los datos del censo agrario realizado por los zemstvos del distrito de Samara en 1911, publicados *el mismo* 13 de mayo por el periódico *oficial Nóvoe Vremia*. El número de familias "afincadas" ascendió en este distrito al 40 por ciento, lo que supera el promedio de toda Rusia. Por lo tanto, este distrito es sumamente "favorable" para el Gobierno.

¿Y cuál es el resultado? Del total de los "afincados", *menos de un tres por ciento* (2,9) poseen realmente *jútor* *; la adjudicación de *ótrub* ** abarcó sólo $^1/_{16}$ parte (6,5 por ciento), ¡¡y *más de las nueve décimas partes* (90,6 por ciento) poseen franjas de tierra en diferentes lugares!!

Las nueve décimas partes de los campesinos "afincados" cultivan franjas de tierra separadas, tal como lo habían he-

---

* *Jútor*: hacienda campesina independiente, pero ubicada dentro de la propiedad de un terrateniente. –*Ed.*

** *Otrub*: lote de tierra que fue separado de la propiedad de la aldea (comunal) (1906-1907), entregándose en propiedad a los campesinos con el propósito de crear una capa de burguesía campesina, o kulaks, que sirviese de apoyo a la autocracia en el campo. –*Ed.*

cho desde antaño. Las condiciones de su agricultura son aun *peores* que antes, porque *en otros tiempos* la comunidad rural podía, hasta cierto punto, "rectificar" el sistema de las franjas mediante las frecuentes redistribuciones de tierra.

Tan sólo en cuatro años *un tercio* de las tierras reordenadas ha pasado ya a otras manos. Aumenta el número de los campesinos que pierden la tierra y aún con mayor rapidez su depauperación; aumenta la confusión con motivo de las franjas de tierra. Se extiende una miseria increíble en el campo; aumenta el hambre. Aumenta el número de campesinos sin tierra, proletarios puros. Aumenta el número de "presuntos propietarios" empobrecidos que igual que antes se ven *atrapados* por la servidumbre y el sistema de franjas de tierra dispersas, como consecuencia de la reestructuración agraria a la manera terrateniente.

Está claro que esta servidumbre no será abolida por el reordenamiento de las tierras *campesinas* llevado a cabo por *los terratenientes*. Sólo podrá ser eliminada por la reorganización del agro sobre la base de amplios principios democráticos.

Escrito el 16 (29) de mayo de 1913

Publicado el 21 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 115

Se publica según el texto del periódico

LOS ARMAMENTOS Y EL CAPITALISMO

Inglaterra es uno de los países más ricos, más libres y más avanzados del mundo. La fiebre armamentista ha atacado hace ya mucho a la "sociedad" inglesa y al Gobierno inglés, absolutamente igual que al francés, al alemán, etc.

Pues bien, la prensa inglesa –la obrera, en particular– publica ahora datos interesantísimos que muestran al astuto "mecanismo" capitalista de los armamentos. Son especialmente grandes los armamentos navales de Inglaterra. Los astilleros ingleses (Vickers, Armstrong, Brown y otros) tienen fama en el mundo entero. Inglaterra y otros países gastan centenares y miles de millones de rublos en preparar la guerra: exclusivamente, por supuesto, en interés de la paz, en defensa de la cultura, en bien de la patria, de la civilización, etc.

Y como accionistas y directores de las empresas navieras, de las fábricas de pólvora, de dinamita, de cañones, etc., vemos a los almirantes y a los estadistas más ilustres de Inglaterra pertenecientes a ambos partidos: el conservador y el liberal. Una lluvia de oro cae directamente en los bolsillos de los políticos burgueses, que forman una compenetrada banda internacional, la cual instiga a los pueblos a emular en el terreno de los armamentos y *esquila* a estos pueblos crédulos, bobalicones, torpes y dóciles igual que se esquila a las ovejas.

Los armamentos son considerados como una empresa nacional, como una obra patriótica, y se presupone que todos guardan el secreto rigurosamente. Pero los astilleros y las fábricas de cañones, de dinamita y de fusiles son *empresas*

internacionales, en las que los capitalistas de diversos países, en buena armonía, engañan y despluman al "público" de distintas naciones, construyendo buques y cañones lo mismo para Inglaterra contra Italia que para Italia contra Inglaterra.

¡Astuto mecanismo capitalista! Civilización, orden, cultura y paz ¡y saqueo de cientos de millones de rublos por los negociantes y caballeros de industria capitalistas de las construcciones navales, los explosivos, etc.!

Inglaterra forma parte de la Triple Entente, enemiga de la Triple Alianza. Italia pertenece a la Triple Alianza. La famosa compañía Vickers (Inglaterra) tiene *sucursales* en Italia. Los accionistas y directores de esta compañía (a través de periódicos sobornados y de "parlamentarios" venales, ya sean conservadores o liberales) azuzan a Inglaterra contra Italia, y viceversa. Y extraen sus ganancias de los obreros de Inglaterra y de los de Italia, despluman por igual al pueblo en un país y en otro.

Casi todos los ministros y diputados conservadores y liberales participan en estas compañías. Una mano lava la otra. Un hijo del "gran" ministro liberal Gladstone es director de la compañía Armstrong. El contralmirante Bacon, conocidísimo especialista naval y alto funcionario de "departamento" en Inglaterra, pasa a prestar sus servicios en la fábrica de cañones de Coventry con un sueldo de 7.000 libras esterlinas (más de 60.000 rublos), mientras que el primer ministro inglés recibe 5.000 libras (cerca de 45.000 rublos).

Lo mismo ocurre, por supuesto, en todos los países capitalistas. Los gobiernos son los intendentes de la clase capitalista. A los intendentes se les paga bien. Ellos mismos son accionistas. Y esquilan juntos a las ovejitas al son de los discursos acerca del "patriotismo"...

Escrito el 16 (29) de mayo de 1913

Publicado el 21 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 115

Se publica según el texto del periódico

Firmado: Fr.

IMPOTENCIA Y DESCONCIERTO

(NOTA)

Las causas de la decadencia y desorganización entre los socialdemócratas y los "casi socialdemócratas" actuales no son sólo externas (persecuciones, etc.), sino también *internas*. Gran número de viejos "destacados militantes" están completamente desconcertados, no han comprendido nada en absoluto de la nueva situación (la contrarrevolución del sistema del 3 de junio), y, con sus impotentes "bandazos", hoy a la izquierda y mañana a la derecha, provocan una irremediable confusión en todo lo que emprenden.

Ejemplo de este desconcierto, impotencia y confusión es el artículo de A. Vlásov aparecido en el núm. 109 (195) de *Luch*.

En todo el artículo de Vlásov no hay ni una sola idea ni una sola palabra que valga. Es pura confusión y abúlico seguidismo a los liquidadores, combinado con impotentes esfuerzos por desligarse de ellos. No es cierto que "antes" nuestro Partido se constituyera a veces "sin los propios obreros", o que "la actividad clandestina se limitara en su mayor parte (!!?) a una propaganda abstracta (!?) de las ideas del socialismo". La historia de la vieja *Iskra* (1900-1903), que creó el programa y los fundamentos de la táctica del Partido, lo desmiente categóricamente. No es cierto que la tarea del Partido sea ahora "*labor* legal (!!?), pero organización secreta". A. Vlásov no ha comprendido en absoluto cuál es el contenido liquidacionista de la consigna "lucha por el partido legal", a pesar de que fue explicado en el núm. 108 (312) de *Pravda*, en forma muy accesible, y no por primera vez.

No es cierto que *Pravda* aconseje "adoptar como un modelo el trabajo de la vieja organización del Partido". Con cómica afectación ("¡nosotros somos militantes prácticos!"), A. Vlásov dice que "es necesario esbozar, aunque sea sucintamente, la naturaleza de la actividad, de esta (nueva) organización clandestina, es decir, su táctica". El Partido "esbozó" *su* táctica *ya* en diciembre de 1908 (la reafirmó y explicó en 1912 y 1913[93]), así como sus principios de organización, brindando un claro "*modelo*" de viejas tareas y *nuevas* formas de preparación. Si A. Vlásov no ha comprendido todavía esto la culpa es sólo suya. Su destino es repetir retazos del liquidacionismo, la polémica con el cual, dicho sea de paso, nada tiene que ver con el "problema de organización".

Escrito el 16 (29) de mayo de 1913

Publicado el 21 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 115

Se publica según el texto del periódico

Firmado: V. Ilín

LA CARESTIA DE LA VIDA Y LA "DURA" EXISTENCIA DE LOS CAPITALISTAS

El costo de la vida aumenta sin cesar. Las asociaciones capitalistas hacen subir continuamente los precios, embolsándose así millones y decenas de millones de rublos, en tanto que las masas del campesinado se arruinan cada vez más, las familias obreras encaran mayores dificultades para subsistir y se ven obligadas a malcomer y renunciar a lo más imprescindible.

El órgano de nuestros industriales millonarios –*Promishlennost i Torgovlia*– da los siguientes datos sobre el alza del costo de la vida. El llamado *índice de precios*, que se obtiene sumando los precios de una serie de productos esenciales, va en constante aumento desde hace varios años. He aquí los datos correspondientes a *abril*:

	Indice de los precios
1908	2.195
1909	2.197
1910	2.416
1911	2.554
1912	2.693
1913	2.729

En los últimos seis años los precios subieron de 2.195 a 2.729, es decir, ¡¡aumentaron un 24 por ciento!! Hay notable "progreso" en la expoliación de las masas de la población trabajadora, en especial de los obreros, por los capitalistas que se confabulan entre sí.

Pero los señores capitalistas, tanto en la revista mencionada como en sus innumerables sociedades y asociaciones que el Gobierno autoriza con benevolencia, ¡continúan quejándose de *la "injusticia"* de los impuestos con que gravan a la industria y el comercio!

Podría parecer cómico... pero los obreros no tienen ganas de reír.

Los pobres e infortunados millonarios publican los siguientes datos suministrados en un documento del ministerio sobre los impuestos de *los bienes inmuebles urbanos*.

En 1910 las rentas de esos bienes se valuaron en 239 millones de rublos (por supuesto que la valuación fue hecha por autoridades públicas, por funcionarios, y es fácil imaginarse cuántas decenas de millones fueron ocultados por la pobrecita casta de los comerciantes). En 1912, o sea, sólo dos años más tarde, la renta de los bienes inmuebles urbanos se calculaba ya en 500 millones (teniendo en cuenta sólo a Rusia, excluido el Reino de Polonia).

¡¡Por consiguiente, *en dos años* la renta neta de los bienes inmuebles urbanos aumentó más de 250 millones de rublos!! Se puede juzgar, entonces, qué río de oro fluye a los bolsillos de los capitalistas, formado por millones de arroyos que brotan de la indecible privación, miseria y hambre de los campesinos y obreros.

El "alza actual del costo de la vida" no es otra cosa que la forma actual (capitalista) de la pauperización, de la ruina y de la expoliación de los trabajadores, mientras un puñado de capitalistas se enriquece de manera fabulosa.

Los pobres capitalistas se quejan: el impuesto con que los gravan es evidentemente "injusto". Imagínense: se les saca hasta el 6 por ciento de la renta *neta*. En 1910 se les cobró (en Rusia, excluida Polonia) 14 millones de rublos, y en 1912, 29,8 millones de rublos.

Por lo tanto, en dos años el impuesto sobre los millonarios despojados representa un aumento aproximado de 16 millones de rublos.

¿Qué les parece, camaradas obreros? Dado que la renta *neta* pasó de 240 a 500 millones de rublos *en dos años*, es de-

cir, aumentó *en 260 millones de rublos*, ¿no debería cobrarse un impuesto de 100 ó 200 millones de rublos? Sobre esa ganancia *suplementaria* de 260 millones de rublos, arrancada a los obreros y a los campesinos pobres, ¿no tendría que haberse cobrado por lo menos 200 millones para escuelas, para hospitales, para ayudar a los que tienen hambre, para seguros de los obreros?

Escrito el 17 (30) de mayo de 1913

Publicado el 22 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 116

Se publica según el texto del periódico

LA SOCIALDEMOCRACIA ALEMANA Y LOS ARMAMENTOS

La comisión de presupuestos del Reichstag alemán ha aceptado a la primera lectura el proyecto de presupuesto de guerra. No cabe duda de que su aprobación está asegurada. El Gobierno de los junkers –de estos hermanos de nuestros Purishkévich y Márkov– "labora" de común acuerdo con la burguesía alemana para imponer un nuevo yugo al pueblo y, simultáneamente, acrecentar las ganancias de los señores fabricantes de armas de exterminio. Los fabricantes de municiones y otros pertrechos de guerra tienen buen comercio. Los hijos de la nobleza prusiana gozan por anticipado el placer de obtener plazas "complementarias" de oficiales. Todas las clases dominantes están satisfechas, pues ¿qué otra cosa son los parlamentos modernos, sino un instrumento para aplicar la voluntad de las clases dominantes?

Para justificar los nuevos armamentos procuran, como se tiene por costumbre, pintar un cuadro de los peligros que amenazan a la "patria". El canciller alemán trata de intimidar al filisteo alemán con *el peligro eslavo*, entre otros. Pues han de saber ustedes que las victorias balcánicas han robustecido el "eslavismo" ¡¡hostil a todo el "mundo germánico"!! El paneslavismo, idea de unión de todos los eslavos contra los alemanes, he ahí el peligro que nos acecha –afirma el canciller de los junkers.

Los socialdemócratas alemanes han desenmascarado y siguen desenmascarando invariablemente en su prensa, en sus discursos parlamentarios y en sus reuniones esas salidas hipócritas y chovinistas. Hay un Estado, han dicho los social-

demócratas, que tiene la mayoría de la población eslava y disfruta hace ya mucho tiempo de libertad política y sistema constitucional. Es Austria. Temer designios bélicos por parte de esta nación es absurdo por demás.

Puesto entre la espada y la pared por los socialdemócratas, el canciller alemán ha alegado las ruidosas manifestaciones de los paneslavistas en Petersburgo. ¡Magnífico argumento! Los fabricantes de armas, corazas, cañones, pólvora y otros pertrechos "culturales" desean enriquecerse en Alemania y en Rusia, y para engañar a la gente apelan a los unos contra los otros. ¡Meten miedo a los alemanes con los chovinistas rusos, y a los rusos con los alemanes! Tanto unos como otros interpretan un lastimoso papel en manos de los capitalistas, que saben perfectamente que mueve a risa pensar siquiera en una guerra de Rusia contra Alemania.

Repetimos, los chovinistas alemanes tienen asegurada la mayoría en el Reichstag. Pero entre los obreros alemanes cunde la indignación y la exigencia de que se adopten no sólo medios de lucha parlamentarios contra el soez expolio del dinero popular por los chovinistas. Es interesante señalar que en la reunión general de los socialdemócratas de la primera circunscripción electoral de Würtemberg (Stuttgart) se ha tomado la siguiente resolución:

"La reunión general expresa su pesar por que la lucha contra el proyecto de presupuesto de guerra en el Parlamento se lleva con insuficiente energía. El parecer de la reunión es que se debe ofrecer resistencia con todos los medios posibles a la brutal cruzada de los fabricantes de armas contra el bolsillo del pueblo. La reunión espera por eso de la minoría socialdemócrata del Reichstag que libre la batalla más enérgica cuando el proyecto de ley salga de la comisión y sea sometido a los debates de todo el Reichstag, y sin detenerse en hacer uso aun de la obstrucción. Considera que es insuficiente la lucha extraparlamentaria que el partido ha venido realizando hasta la fecha. Exige de la dirección del partido que empiece a organizar acciones que abarquen a toda la población trabajadora, incluidas huelgas de masas."

La conciencia de que es necesario mantener una lucha más resuelta, ofensiva de masas obreras crece lenta, pero inexorablemente, entre la socialdemocracia alemana. Si los oportunistas, muy abundantes en la minoría parlamentaria y

entre los funcionarios del movimiento obrero, se oponen a esa lucha, entre las masas obreras ella cuenta cada vez con más simpatías.

Escrito el 17 (30) de mayo de 1913

Publicado el 22 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 116

Se publica según el texto del periódico

EL CRECIMIENTO DE LA RIQUEZA CAPITALISTA

A los capitalistas no les gusta ser francos cuando se trata de sus ganancias. El "secreto comercial" se guarda celosamente, y para el profano es muy difícil penetrar en los "misterios" de cómo se crea la riqueza. La propiedad privada es sagrada: nadie debe entrometerse en los asuntos de su propietario. Este es el principio del capitalismo.

Sin embargo, hace ya mucho tiempo que el capital rebasó el marco de la propiedad privada e implantó las sociedades anónimas. Cientos o miles de accionistas que no se conocen integran una sola empresa; y a estos propietarios a menudo les cuesta caro cuando astutos hombres de negocios, escudándose en "secretos comerciales", desvalijan a sus socios.

La sagrada propiedad privada se ha visto forzada a sacrificar parte de su sagrado carácter: hubo que obligar a las sociedades anónimas, por ley, a que llevaran una contabilidad correcta y publicaran balances principales de su actividad. Claro está que esto no evitó que se estafara a la gente; la estafa simplemente adquirió otras formas, y se hizo más sutil que antes. El gran capital, al congregar pequeñas sumas de accionistas de todo el mundo, es aún más poderoso. A través de las sociedades anónimas el millonario no sólo dispone de su millón, sino también de un capital adicional de, por ejemplo, 800.000 rublos, reunido quizá por 8.000 pequeños propietarios.

Esto hace que el absurdo del capitalismo sea cada vez más claro y evidente para el conjunto de la población.

He aquí, por ejemplo, el balance público de las compañías de seguros de Rusia durante diez años, de 1902 a 1911.

El capital accionario ascendía en 1902 a 31 1/3 millones de rublos (en 21 sociedades anónimas), y en 1911 (en las mismas 21 sociedades) era de 34,8 millones de rublos. Por lo general, la mayor parte del capital pertenece a un puñado de millonarios. Quizás diez o veinte magnates poseen acciones por 18 millones de rublos, lo que les da mayoría de votos, y pueden, sin ningún control, disponer de los 13 ó 16 millones restantes, pertenecientes a "pequeños" accionistas.

Los catedráticos que defienden el capitalismo hablan mucho del aumento del número de propietarios cuando crece el número de pequeños accionistas. Lo que sucede en realidad, es que aumenta el poder (y las ganancias) de los grandes millonarios *sobre* el capital de la "morralla".

Fíjense ustedes cómo han progresado en diez años nuestros reyes de los seguros. ¡¡*El promedio* de los dividendos del capital accionario fue, en 10 años, de *más* del 10 por ciento!! No es mala ganancia, ¿verdad? En el peor año del decenio "ganaron" seis kopeks por rublo, y en el mejor, ¡doce kopeks!

El capital de reserva se duplicó: de 152 millones de rublos en 1902 ascendió a 327 en 1911. Los bienes aumentaron también casi el doble: en 1902 fueron valuados en 44 millones de rublos, y en 1911 en 76 millones de rublos.

Resultado, ¡32 millones de rublos de *nuevos* bienes en diez años, en 21 empresas!

¿Quiénes "ganaron" estos bienes?

Los que no trabajaron, los accionistas, y ante todo los grandes millonarios, dueños de la mayoría de las acciones.

El trabajo lo hicieron cientos de empleados, que visitaron a los clientes, cuidaron de los bienes de las compañías y realizaron la contabilidad. Estos empleados siguieron siendo empleados. Fuera de su sueldo (que, en la mayoría de los casos, como se sabe, no alcanza ni siquiera para mantener una familia en forma decorosa) no reciben nada. Ellos no pueden acumular bienes.

Si alguno de los magnates hace algún "trabajo" *como*

director, recibe una remuneración *especial*, en forma de un sueldo de ministro y bonificaciones.

En cambio, los señores accionistas se enriquecieron *por no* haber trabajado. Por su "laboriosa tarea" de cortar los cupones recibieron durante el decenio un promedio de tres millones de beneficio líquido al año, y amasaron un capital adicional de 32 millones de rublos.

Escrito el 19 de mayo (1 de junio) de 1913

Publicado el 9 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 131

Se publica según el texto del periódico

Firmado: V. I.

LA ORGANIZACION DE LAS MASAS POR LOS CATOLICOS ALEMANES

En los Estados atrasados, donde la masa de la población no tiene derechos, donde no hay libertad política, donde impera la arbitrariedad del Gobierno, no existen organizaciones políticas medianamente amplias. Sólo pequeños grupos de terratenientes o de industriales millonarios gozan de la "libertad de asociación", pero toda su atención se dirige hacia la cumbre, hacia las "altas esferas", hacia las autoridades, y no sólo rehuyen sino que temen cualquier organización de las masas populares.

En los Estados donde están asegurados los principios constitucionales y el derecho del pueblo a intervenir en los asuntos públicos, no sólo los socialistas (cuya fuerza reside únicamente en la educación y organización de las masas) aspiran a organizar a las masas, sino también *los partidos reaccionarios*. En cuanto el régimen estatal se democratiza, los capitalistas *se ven obligados* a buscar apoyo en las masas, y para ello tienen que organizarlas, bajo las consignas del clericalismo (reacción extrema y religión), del nacionalismo y chovinismo, etc.

La libertad política no elimina la lucha de clases, sino que, por el contrario, la hace más consciente, más amplia, incorpora a la misma a las capas más atrasadas del pueblo, las inicia en política y les enseña a defender sus ideas y sus intereses.

Resulta instructivo ver cómo, por ejemplo, el partido reaccionario alemán del "centro", es decir, los católicos, organiza a las masas populares. Se esfuerzan por convencer a

las masas a defender el capitalismo con la consigna de la religión y del "patriotismo". Han logrado valerse de los prejuicios y la ignorancia de las masas populares, en parte porque en Alemania los católicos son una minoría y en cierto momento fueron perseguidos por el Estado. Y las masas trabajadoras y explotadas siempre tienen una simpatía instintiva por los perseguidos. Los reaccionarios católicos han sabido aprovechar ese sentimiento.

Los católicos han fundado una organización de masas, la denominada Alianza Popular de la Alemania Católica. La alianza tiene $^{3}/_{4}$ de *millón de miembros*. La organización es fuertemente centralizada. Su objeto es la defensa del sistema "cristiano" (en la práctica *capitalista*) y combatir las tendencias "destructivas" (es decir, socialistas).

La dirección de la alianza está constituida por veinticuatro miembros, de los cuales nueve se ocupan de la administración general, en tanto que los otros representan las circunscripciones, las grandes ciudades, etc. Hay un "delegado" por cada 20 a 40 familias católicas. Todos los delegados actúan de acuerdo con las instrucciones de la dirección.

Los señores católicos, al combatir a los socialdemócratas, acusan habitualmente a sus agitadores de vivir a expensas de la clase obrera. Pero en *su* organización los católicos actúan exactamente de la misma manera: en cada localidad de alguna importancia tienen *agitadores pagados*.

La dirección está organizada como una empresa. Veinte empleados están a cargo de la "literatura": uno se ocupa de teología, otro del problema agrario, un tercero del movimiento socialdemócrata, un cuarto de los artesanos, etc. Hacen recortes y extractos de periódicos y revistas que luego son clasificados. Se emplean estenógrafos. La biblioteca especial cuenta con 40.000 volúmenes. Se redactan cartas dirigidas a la prensa –"colaboraciones"– que se publican en decenas de periódicos católicos. Se mantiene una correspondencia especial dedicada a problemas "sociales y políticos", y la "apologética" (es decir, la defensa de la religión y el cristianismo). Se editan series de folletos sobre todos los problemas. Todos los años se distribuyen hasta 5.000 re-

súmenes de diversas conferencias. Una sección especial se ocupa de la propaganda cinematográfica. Una oficina proporciona en forma gratuita toda clase de informaciones: en 1912 ha dado más de 18.000.000.

Los estudiantes católicos son metódicamente alistados para la propaganda y la agitación, sobre todo durante las vacaciones. Los "delegados" (que suman varias *decenas de miles*) asisten a "cursos sociales" especialmente organizados para ellos. Hay cursos especiales de dos meses en la dirección del partido, para la "enseñanza" de la lucha contra los socialdemócratas. Se organizan cursos especiales de dos semanas para los campesinos, los maestros, los empleados de comercio, etc.

Los católicos alemanes archirreaccionarios no trabajan mal. Pero toda su actividad no es otra cosa que una pálida copia de la obra de la socialdemocracia alemana.

Escrito el 20 de mayo (2 de junio) de 1913

Publicado el 26 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 120

Se publica según el texto del periódico

VACACIONES PARA LOS OBREROS

En Alemania, lo mismo que en otros países, los obreros metalúrgicos están en la primera fila de los proletarios conscientes y organizados. Plantearon el problema, entre otras cosas, de *las vacaciones de descanso* regulares para los obreros.

Los fabricantes se oponen con todas sus fuerzas a semejante medida, invocando los gastos "abrumadores" que ello implicaría. Pero en un folleto especialmente editado por su sindicato, los metalúrgicos alemanes han refutado con cifras precisas esos pretextos interesados e hipócritas. Han demostrado que entre 1905 y 1910 la ganancia neta en 93 sociedades anónimas de la industria metalúrgica de Alemania ¡¡alcanzó, por término medio, el 13,4 por ciento!!

Bastaría con reducir esa ganancia sólo en un 2 por ciento para que todos los obreros pudiesen tener vacaciones regulares.

Pero en la actualidad el sistema de las vacaciones está muy poco desarrollado y los capitalistas lo utilizan sobre todo para aumentar la dependencia de los obreros. Los metalúrgicos alemanes realizaron dos encuestas al respecto, en 1908 y 1912.

En 1908, los obreros tuvieron vacaciones en 138 empresas; de los 75.591 obreros ocupados en estas empresas, 13.579, o sea, el 17,9 por ciento, se beneficiaron con ellas.

En 1912, los obreros tuvieron vacaciones en 389 empresas; de los 233.927 obreros empleados allí, 34.257, es decir, el 14 por ciento, tuvieron vacaciones.

En conjunto, sobre cada 1.000 empresas metalúrgicas, ¡sólo *tres* concedían vacaciones! Del número total de obreros metalúrgicos, sólo el 1,8 por ciento, es decir, menos de *uno por cada cincuenta*, tuvo vacaciones.

La mayoría de las empresas que conceden vacaciones —más de las nueve décimas partes, para mayor exactitud— las otorgan sólo a los obreros que tienen una antigüedad suficiente. Sobre 389 fábricas (con 233.927 obreros) hay 84, que ocupan a 140.209 obreros, en las que sólo una antigüedad *de cinco a diez* años (!!) da derecho a vacaciones.

Resulta claro que semejantes vacaciones no son más que una mejora ridícula de las condiciones de vida de los obreros; ¡y constituyen *principalmente* un cebo para encadenarlos a la fábrica y un medio de luchar contra las huelgas!

En la mayoría de los casos (para el 72 por ciento de los obreros de las fábricas mencionadas), la duración de las vacaciones no excede de *una semana*. Para el 10 por ciento de los obreros es *inferior a una semana*, y sólo para el 16 por ciento de ellos *supera la semana* (hasta dos semanas).

En la mayoría de las fábricas que conceden vacaciones (97 por ciento) los obreros reciben durante las mismas su jornal habitual o salario semanal promedio.

Vemos, pues, que hasta en una industria avanzada de un país desarrollado las vacaciones obreras son escandalosamente insuficientes. Pero los obreros comprenden cada vez mejor la necesidad de un descanso regular y adecuado, y con su tenacidad los obreros organizados serán capaces de triunfar también en ese aspecto.

Escrito el 20 de mayo (2 de junio) de 1913

Publicado el 31 de mayo de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 124

Se publica según el texto del periódico

Firmado: N. N.

DECLARACIONES SINCERAS DE UN LIBERAL

Hace poco falleció V. M. Sobolevski, director de *Russkie Védomosti*[94]. Los liberales han honrado su memoria, calificándolo de "firme dirigente progresista". Exaltaron sus virtudes en discursos y por escrito. Eludieron el problema de la orientación política de *Russkie Védomosti.*

No hay nada tan cómodo para nuestros liberales como esta vieja, incolora y vaga nebulosidad: "oposición", "progresismo". Qué se oculta tras estas palabras, *qué* tipo de actividad opositora desplegó este o aquel personaje y a *qué* clase sirvió, son cosas que prefieren no analizar. Son cosas que desagradan a los liberales.

La democracia, sin embargo, debe tratar de que surja la verdad. Honren a V. M. Sobolevski como progresista, están ustedes en su derecho. Pero si desean realmente enseñar política al pueblo, no olviden *la orientación* de *Russkie Védomosti*, original combinación de democratismo constitucionalista de *derecha* con adherencias populistas.

El señor L. Panteléev, que escribió en *Rech* un artículo en memoria de V. M. Sobolevski, dice que había sido "un gran escéptico respecto de la disponibilidad de fuerzas con que cuenta nuestra sociedad progresista".

Aquí no hay nada preciso: ¿Qué clase de escepticismo era ése? ¿De qué sociedad habla? Las siguientes palabras de V. M. Sobolevski, citadas por el señor Panteléev, descorren un poco el telón: "¿Qué puede ofrecer una sociedad saturada en su mayor parte hasta la médula de tradiciones y costumbres feudales? ¿Qué apoyo a un nuevo

régimen se puede esperar de millones de semiesclavos, pordioseros, hambrientos, borrachos e ignorantes?"

El señor Panteléev, que ha creído oportuno publicar estas sinceras declaraciones, no reparó en la luz que derraman sobre la actitud de los liberales rusos hacia la democracia.

En el verano de 1905 *Russkie Védomosti* publicó un artículo del señor Vinográdov, la lumbrera de la erudición liberal, en el que intentaba demostrar que estos semiesclavos no deben ir muy lejos, que deben ser más modestos y quietos. *Russkie Védomosti* probablemente se adelantó un poco a los otros periódicos liberales en manifestar con toda precisión su actitud contrarrevolucionaria ante los acontecimientos.

Hay escepticismo de vario género. Si se trata de un personaje público debemos preguntarnos: ¿En relación a *qué* clase es escéptico? Sobolevski (y su *Russkie Védomosti*) era escéptico e incluso pesimista respecto del campesinado. Y optimista respecto de los terratenientes: los pintaba como capaces de hacer "reformas", como "sinceros simpatizantes del nuevo régimen social", como "gente culta", etc. La mezcla de este liberalismo terrateniente (no semiesclavo, sino esclavo del todo) con el populismo es muestra de la podredumbre de la "culta", acomodada y ahíta sociedad liberal, que *enseñaba* una moral y una política de esclavos a los "millones de semiesclavos" que se estaban despertando. Esa sociedad liberal era servil "hasta la médula" frente a los terratenientes, y el populismo de *Russkie Védomosti* refleja sobre todo la Rusia patriarcal del sumiso mujik y del señor que coqueteaba con el liberalismo.

Escrito el 21 de mayo (3 de junio) de 1913

Publicado el 1 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 125

Se publica según el texto del periódico

FABRICANTES Y HUELGAS OBRERAS

I

La imprenta de P. P. Riabushinski de Moscú ha editado un interesante libro titulado *La Asociación de fabricantes y empresarios de la zona industrial de Moscú en 1912* (Moscú, 1913). No se indica el precio. Los propietarios de fábricas no desean que sus publicaciones salgan a la venta.

El presidente de la asociación, Yuli Petróvich Guzhón, al abrir el 30 de marzo del año en curso su asamblea anual, felicitó a los industriales con motivo del "comienzo del séptimo año de la actividad" de su organización y declaró que los señores industriales "al agruparse se han formado una idea del poderío de la corporación de los industriales que no puede ser ignorada". "Hoy –señaló el señor Guzhón– la principal tarea de los nuevos miembros de la asociación debe ser la de reforzar el prestigio de este poderío."

El discurso, como se ve, no es una joya literaria, y parece el de algún escribiente del ejército. Pero, en cambio, rebosa de ambición.

Miremos los capítulos en que prácticamente está dividido el libro. Más de una tercera parte de él (de la pág. 19 a la 69) está dedicada a *las huelgas*. Los señores industriales nos ofrecen el siguiente cuadro del número de obreros huelguistas en 1912 (véase la pág. 207.– *Ed.*).

Es fácil observar que las cifras de los señores industriales *son incompletas*. Pero no nos vamos a detener por ahora en esto (ha sido omitida la huelga de los 6.000 obreros del Lena, porque las minas de oro del Lena quedan

Clases de huelgas	Número de huelguistas	
	1912	1911
Económicas	**207.720**	**96.730**
Entre ellas:		
Industria metalúrgica	64.200	17.920
Industria textil	90.930	51.670
Otras ramas industriales	52.590	27.140
Políticas	**855.000**	**8.380**
Entre ellas:		
Por los sucesos del Lena	215.000	
Celebración del 1° de Mayo	300.000	
Huelgas políticas del otoño	340.000	
Total	**1.062.720**	**105.110**

fuera de la inspección fabril), sino que examinaremos las estadísticas de los fabricantes.

El número de obreros que participaron en huelgas en 1912 fue *más de la mitad* del total de los obreros industriales de Rusia, el 51,7 por ciento exactamente. De ellos, la *décima* parte (10,1 por ciento) participó en huelgas económicas y *cuatro décimas* partes (41,6 por ciento) en huelgas políticas.

"Lo característico del año último —escriben los señores dueños de fábricas— fue el extraordinario aumento del número de huelgas políticas, que muy a menudo interrumpían la marcha normal del trabajo y mantenían a toda la industria en un estado de tensión." A esto sigue una enumeración de las huelgas más importantes en la segunda mitad del año. Agosto: en Riga, contra la privación de los derechos electorales a los obreros; septiembre: en Varsovia, con motivo de los sucesos en el presidio de Kutomari; octubre: en Petersburgo, debido a la anulación de los resultados de las elecciones de delegados; en Revel, en conmemoración de los sucesos de 1905, y en Petersburgo, a raíz del conocido fallo en el caso de los marinos de la flota de guerra; noviembre: en Petersburgo, con motivo del fallo de Sebastopol y el día de la apertura de la Duma, además, con motivo del segundo aniversario de la muerte de León

Tolstói, y diciembre: en Petersburgo, a raíz de la designación de obreros en las instituciones de seguros. De esto los señores fabricantes sacan la siguiente conclusión:

"La frecuencia de las huelgas de demostración de fuerza que se suceden unas a otras, la inusitada variedad y diferencia en lo que respecta a los motivos por los cuales los obreros consideraron necesario interrumpir el trabajo, demuestran, no sólo que la atmósfera política está muy cargada, sino también que la disciplina de las fábricas se ha relajado." Siguen luego las consabidas amenazas de "severas medidas"; multas, anulación de gratificaciones y *lock-outs*. "Los intereses de la producción del país –declaran los fabricantes– exigen imperiosamente que se eleve la disciplina en las fábricas a la altura que ha alcanzado en los países de Europa Occidental."

Los señores fabricantes desean elevar la "disciplina" al nivel "occidental", pero ni por pienso quieren elevar la "atmósfera política" al mismo nivel...

Dejaremos para otros artículos los datos sobre la clasificación de las huelgas por zonas, por ramas industriales y por el grado de éxito logrado.

II

Los datos correspondientes a 1912 de la Asociación de fabricantes de Moscú sobre la incidencia de las huelgas en diferentes zonas y ramas de la industria, han sido muy mal elaborados. No habría estado de más que nuestros millonarios hubiesen contratado, aunque fuera a algún colegial para que los ayudara a compilar sus libros y verificar los cuadros estadísticos. Los errores de cálculo y los disparates saltan a la vista al comparar, por ejemplo, los datos de las págs. 23, 26 y 48. Oh, sí, nos gusta hablar de la cultura y del "prestigio del poderío" de los comerciantes, pero no sabemos hacer medianamente bien ni siquiera el más modesto trabajo.

Trascribimos más abajo la estadística de huelgas confeccionada por los fabricantes –*sólo de las huelgas económicas*–, por zonas, correspondientes a todo el año 1912 y a sus siete últimos meses:

Zonas	En todo 1912		En los siete últimos meses de 1912	
	Número de huelguistas	Número de días perdidos (miles)	Número de huelguistas	Número de días perdidos (miles)
De Moscú	60.070	799,2	48.140	730,6
De San Petersburgo	56.890	704,8	35.390	545,7
Del Báltico	18.950	193,5	13.210	153,6
Sur	23.350	430,3	22.195	427,6
Reino de Polonia . .	21.120	295,7	12.690	249,9
Total . . .	180.380	2.423,5	131.625	2.107,4

Basta echar una mirada a las cifras relativas al sur para ver qué inútil, qué incompleta, es la estadística de los fabricantes. Parecen más fidedignas las cifras relativas a los últimos siete meses de 1912, porque allí (y sólo allí) se detalla la distribución de los huelguistas por zonas, por las principales industrias y por los resultados obtenidos.

Los datos por zonas nos muestran que los obreros de Petersburgo van, también, en la lucha económica (sin mencionar la lucha política), a la cabeza de todos los obreros de Rusia. El número de huelguistas de la zona de San Petersburgo (35.000 en los siete meses últimos de 1912) equivale a casi las $^3/_4$ partes de los huelguistas de la zona de Moscú (48.000), aunque en esta zona el número de obreros fabriles es *casi cuatro veces* superior al de la zona de Petersburgo. En el Reino de Polonia el número de obreros es algo mayor que en la zona de San Petersburgo, pero allí el número de huelguistas sólo llegó a poco más de un tercio de la cifra correspondiente a Petersbrugo.

Por lo que se refiere a Moscú, hay que tener en cuenta, desde luego, la peor coyuntura (es decir, las condiciones del mercado) para la industria textil. Sin embargo, en Polonia los $^2/_3$ de los obreros que participaron en huelgas económicas eran textiles y, como veremos más adelante, estas huelgas textiles en Polonia tuvieron un gran éxito.

Por lo tanto, en 1912 los obreros de Petersburgo arrastraron, hasta cierto punto, a movimientos huelguísticos económicos a los obreros de otros lugares de Rusia.

Por otra parte, en lo que se refiere a *la persistencia*, las huelgas del sur y Polonia ocupan el primer lugar: en esas zonas se perdieron 19 jornadas de trabajo por huelguista, mientras que en Petersburgo y en Moscú, 15 (y en la zona del Báltico, 12 días por huelguista). El promedio para toda Rusia es de 16 días de huelga por obrero. Los señores que confeccionaron la estadística de los fabricantes dan la cifra de 13,4 días para todo el año 1912. De ahí sigue que la tenacidad de los obreros y su perseverancia en la lucha fueron mayores en la segunda mitad del año.

La estadística muestra, además, *el aumento de la tenacidad* de los obreros en la lucha huelguística. De 1895 a 1904, el promedio de duración de las huelgas por obrero fue de 4,8 días; en 1909, de 6,5 días; en 1911, de 7,5 días (8,2 días, si se excluyen las huelgas políticas), y en 1912, de 13,4 días.

Así pues, 1912 mostró que *crece la tenacidad* de los obreros en la lucha económica y que el número de huelguistas –comparado con el número de obreros– es mayor en San Petersburgo.

En el próximo artículo examinaremos los datos que se refieren al grado de éxito logrado por las huelgas.

III

La estadística de los fabricantes presenta las siguientes cifras de huelguistas en 1912 (huelgas económicas) por ramas de industria:

Ramas de industria	En todo 1912		En los siete últimos meses de 1912	
	Número de de huelguistas	Numero de días perdidos (miles)	Número de huelguistas	Número de días perdidos (miles)
Metalúrgicos . . .	57.000	807,2	40.475	763,3
Obreros textiles . .	85.550	1.025,8	66.590	930,6
Otros	37.830	590,5	24.560	413,5
Total . . .	180.380	2.423,5	131.625	2.107,4

Aquí salta más aún a la vista la extrema insuficiencia de la estadística de los fabricantes y la extrema negligencia con que ha sido confeccionada: ¡el número de huelguistas en los cinco primeros meses (que fue 79.970) sumado al de los siete últimos meses da un total de 211.595 y no de 180.000, y no de 207.000!

Los propios señores fabricantes demuestran que *subestiman* el número de huelguistas.

Los obreros metalúrgicos van a la cabeza tanto por el número de huelguistas en proporción con la totalidad de obreros como por la duración de las huelgas: por cada metalúrgico en huelga se perdieron 18 días; por cada obrero textil, 14 días, y 16 días por cada obrero de las otras industrias. Como vemos, ¡las mejores condiciones del mercado en la industria del hierro y el acero no exime a los obreros de la necesidad de luchar por una pequeña mejora de salarios!

En lo que se refiere a los resultados de las huelgas, la estadística de los fabricantes declara que 1912 fue un año *menos favorable* para los obreros que 1911. Según ellos, en 1911 el 49 por ciento de los huelguistas sufrió una derrota, y en 1912, el 52 por ciento. Sin embargo, estos datos no son convincentes, pues las cifras que se comparan son las de *todo* el año 1911 y las correspondientes a *los siete meses* de 1912.

Las huelgas de 1912 fueron de carácter ofensivo y no defensivo. Los obreros lucharon *por mejorar* las condiciones de trabajo, y no *contra su empeoramiento*. Ello significa que el 52 por ciento de los huelguistas no logró ninguna mejora, el 36 por ciento *consiguió* una victoria total o parcial, logró una mejora, y para el 12 por ciento no están claros los resultados. Seguramente, los industriales ocultan su derrota en este 12 por ciento de casos, pues cualquier triunfo del capital sobre el trabajo despierta en ellos una atención y un júbilo extraordinarios.

Si comparamos los resultados de las huelgas en los siete últimos meses de 1912, por zonas y por ramas de la industria, obtendremos el siguiente cuadro.

Donde las huelgas tuvieron menos éxito fue en la zona de Moscú: fracasó el 75 por ciento de los huelguistas (es decir, no lograron ninguna mejora); siguen luego la zona de Petersburgo, con el 63 por ciento, el sur con el 33 por ciento, la zona del Báltico con el 20 por ciento y Polonia con el 11 por ciento de fracasos. Por consiguiente, en las *tres* últimas zonas los obreros lograron *enormes* victorias. De 48.000 huelguistas en estas tres zonas, *27.000* consiguieron mejoras, *triunfaron*; 11.000 sufrieron derrotas y son inciertos los resultados obtenidos por 10.000.

Por el contrario, en las dos primeras zonas (Moscú y Petersburgo) de 83.000 huelguistas triunfaron sólo *20.000*, fueron derrotados (no lograron ninguna mejora) 59.000 y son inciertos los resultados logrados por 4.000.

Por ramas industriales, el porcentaje de huelguistas derrotados fue: el 66 por ciento en los obreros textiles, el 47 por ciento en los metalúrgicos y el 30 por ciento en otras ramas.

Las condiciones del mercado fueron peores sobre todo para los obreros textiles. En la zona de Moscú, de 38.000 huelguistas en la industria textil, triunfaron solamente *6.000*, siendo derrotados 32.000. En Petersburgo, 4.000 vencedores y 9.000 vencidos. En cambio, en Polonia fueron derrotados 400 y triunfaron *8.000* obreros textiles.

La estadística de los fabricantes hace el siguiente balance financiero de las huelgas (económicas) durante los dos últimos años:

	Pérdidas directas de los industriales	Pérdidas de salarios	Pérdidas del país en la producción
	(en miles de rublos)		
Industria del hierro y el acero	558	1.145	4.959
Industria textil	479	807	6.010
Otras ramas de la industria . .	328	529	3.818
Total 1912	1.365	2.481	14.787
" 1911	402	716	4.563

Así pues, en dos años las pérdidas totales de los fabricantes suman 1,8 millones de rublos; las de los obreros, *tres millones de rublos*, y las pérdidas de la producción, 19 millones de rublos.

Los señores fabricantes ponen aquí punto final. ¡Qué sabihondos son! ¿Y qué *conquistaron* los obreros?

En dos años conquistaron una victoria *125.000 obreros*. Su salario al año asciende a 30 millones de rublos. Exigían aumentos del 10 al 25 por ciento, y aun del 40 por ciento, como lo reconocen los propios fabricantes. El 10 por ciento de 30 millones de rublos son *tres millones de rublos*. ¿Y la reducción de la jornada de trabajo?

¿Y las "*nuevas*" (expresión de los fabricantes) reivindicaciones, como la de "*no* despedir a los obreros sin el consentimiento de sus camaradas"?

¡Están ustedes equivocados, señores fabricantes! Aun en el aspecto económico (sin mencionar las huelgas políticas), las conquistas de los obreros son *tremendas*. La burguesía no comprende lo que es la solidaridad obrera ni cuáles son las condiciones de la lucha proletaria.

Unos 300.000 obreros sacrificaron en dos años tres millones de rublos a la lucha económica. 125.000 obreros lograron una conquista *inmediata*. Pero dio un paso adelante toda la clase obrera.

Escrito el 23-25 de mayo (5-7 de junio) de 1913

Publicado el 30 de mayo, 2, 5 y 9 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núms. 123, 126, 127 y 131

Se publica según el texto del periódico

Firmado: V. I.

PROYECTO DE PLATAFORMA PARA EL IV CONGRESO DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAIS LETON[95]

El ascenso revolucionario del movimiento obrero de Rusia, la agudización de la crisis política en el país, la crisis económica inminente en un futuro más o menos próximo, y las vacilaciones y la confusión entre los numerosos grupos y círculos de los socialdemócratas, obligan a los obreros letones conscientes a llamar a sus camaradas a que intensifiquen los preparativos para la convocatoria del IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón y a que discutan a fondo las tareas que ahora se le plantean a la socialdemocracia revolucionaria.

Un grupo de militantes de diversas organizaciones socialdemócratas letonas propone como material de discusión a todas las organizaciones socialdemócratas la siguiente *plataforma* de opiniones sobre los más importantes problemas de principio, problemas relacionados con la propia existencia de nuestro Partido Obrero Socialdemócrata, y con toda la orientación que debe tener su actividad, en particular sobre los problemas que se obstina en ignorar o resuelve erróneamente, a nuestro juicio, el actual CC de la Socialdemocracia del País Letón.

APRECIACION DE LA SITUACION POLITICA Y LAS TAREAS TACTICAS GENERALES DE LOS SOCIALDEMOCRATAS

Para nadie es un secreto que el predominio de la contrarrevolución ha provocado entre los socialdemócratas un pro-

fundo caos ideológico y una confusión mental. En todas partes se encuentra a socialdemócratas que, según una certera expresión del camarada An (en el núm. 95 de *Luch*), actúan "sin orden ni concierto". En la prensa socialdemócrata se expresan opiniones tales como que los obreros no deben prepararse para la revolución ni deben esperarla, que la revolución democrática ha terminado, etc. En tales opiniones, que ningún grupo u organización responsable del POSDR ha expuesto de manera más o menos concreta, exacta y formal, fundamentan, sin embargo, en todo momento sus argumentos tácticos los llamados liquidadores (*Nasha Zariá* y *Luch*), apoyados por el actual CC de la Socialdemocracia del País Letón.

En la prensa de esta tendencia tropezamos en todo momento, ora con alusiones a diferencias básicas entre el actual régimen estatal de Rusia y el anterior a octubre (como si ya no tuviéramos necesidad de una revolución para conquistar las bases de la libertad política), ora con comparaciones de la táctica actual de los socialdemócratas de Rusia con la de los socialdemócratas europeos que viven bajo una Constitución, con la táctica, por ejemplo, de los austríacos y los alemanes en la década del 70 del siglo XIX (como si en Rusia existiera ya una Constitución, como lo cree Miliukov), ora con la proclamación de la consigna de un partido obrero legal y de la libertad de asociación (consigna que sólo puede comprenderse en caso de existir en el país las bases generales y los pilares de la libertad política y una Constitución burguesa), y así sucesivamente.

En tales circunstancias, negarse a definir con exactitud las tareas tácticas de los socialdemócratas y a hacer una apreciación de la situación política, o posponer esa definición y esa apreciación, no sólo significa no luchar contra la confusión ideológica, la decadencia, el desaliento y la falta de fe, sino favorecer directamente esa decadencia y apoyar indirectamente opiniones que invalidan las viejas decisiones revolucionarias de partido aprobadas por los socialdemócratas.

Sin embargo, el POSDR tiene una exacta respuesta de partido para todos estos problemas urgentes y fundamentales. Esta respuesta fue dada en la resolución de diciembre de 1908, que es una resolución obligatoria para los miembros del Partido, y que nadie ha anulado.

Los años trascurridos desde que fue aprobada esta resolución han confirmado plenamente su validez: sus afirmaciones respecto de los cambios en la naturaleza de la autocracia, acerca del carácter contrarrevolucionario del liberalismo, etc., y su conclusión de que la autocracia continúa existiendo, aunque en forma parcialmente renovada, que siguen en pie las condiciones que dieron origen a la revolución de 1905 y que al Partido Socialdemócrata se le plantean *las viejas tareas*, que exigen una solución revolucionaria y una táctica revolucionaria. La utilización de la Duma como una tribuna y de *todas* las posibilidades legales, cosa que exigen en forma categórica las decisiones de esa misma conferencia del POSDR (diciembre de 1908), debe realizarse *enteramente* en el espíritu de esta táctica revolucionaria y *en nombre* de las viejas tareas revolucionarias del POSDR.

Proponemos, por lo tanto, que todas las organizaciones socialdemócratas vuelvan a discutir a fondo esta resolución, que, por otra parte, fue confirmada en enero de 1912 por la conferencia del POSDR, y que *propongan al congreso de la Socialdemocracia del País Letón que ratifique categóricamente esta resolución.*

Llamamos a todos los camaradas a prestar especial atención al método impropio del Partido empleado por la conferencia (liquidacionista) de las "organizaciones socialdemócratas" celebrada en agosto de 1912[96], que retiró del orden del día el punto sobre la apreciación de la situación del momento y la definición de las tareas tácticas generales, abriendo así de par en par las puertas a toda posible *negación de las tareas revolucionarias* (con el pretexto de que los "pronósticos" acerca de la revolución no habían sido comprobados, etc.).

Protestamos sobre todo contra el Bund, que tuvo un papel tan importante en la Conferencia de Agosto, ¡y que en

su IX Conferencia llegó, en esta negación de las tareas revolucionarias, hasta suprimir la consigna de la república democrática y de la confiscación de las haciendas de los terratenientes!

EL PROBLEMA DE LA UNIDAD DEL POSDR

Cuanto más se extiende la lucha económica y política de los obreros, con tanta mayor fuerza sienten la necesidad de estar unidos. Sin la unidad de la clase obrera no es posible el éxito de su lucha.

¿En qué consiste esta unidad? Obviamente, en *la unidad del Partido Socialdemócrata*. Todos los obreros socialdemócratas letones pertenecen al Partido Socialdemócrata y saben perfectamente que el Partido es ilegal, clandestino, que otro no existe ni puede existir.

Por ello, *no hay otra forma* de lograr la unidad *de hecho* (y no de palabra), sino desde abajo, por los propios obreros, en sus organizaciones de partido clandestinas.

El Congreso de la Socialdemocracia del País Letón debe reconocer categóricamente esta precisa exigencia de unidad, presentada, dicho sea de paso, por la reunión de febrero de 1913, celebrada con el concurso del CC del POSDR.

Si *Luch* respondió a *este* llamamiento a la unidad mofándose del "partido de Lenin" y si el Bund (personificado en los "dirigentes judíos del movimiento obrero") rechazó el llamamiento, eso quiere decir que tanto los de *Luch* como los bundistas *han demostrado* pertenecer a los liquidadores.

Los obreros socialdemócratas letones, que reconocen de hecho, y no de palabra, el partido ilegal, no se dejarán engañar por los discursos legalistas en pro de la unidad. ¡Quien quiera la unidad que se incorpore al partido ilegal!

LA ACTITUD HACIA LOS LIQUIDADORES

El problema del liquidacionismo, planteado primero por las decisiones del Partido y por la prensa en el extranjero, ha sido presentado ahora al juicio de todos los obreros

conscientes de Rusia. Los obreros socialdemócratas letones deben también esforzarse por asegurar que no haya evasivas ni reservas con respecto a este problema, que sea expuesto con claridad, discutido con toda amplitud y resuelto de manera concreta.

Basta ya de fábulas acerca de que los liquidadores son los militantes del movimiento legal. Estas fábulas han sido refutadas por *hechos* demostrativos de que los miembros del Partido que están contra los liquidadores, los partidarios incondicionales del movimiento clandestino, son *incomparablemente más fuertes* que los liquidadores en *todos* los aspectos del movimiento legal.

El liquidacionismo es la negación o el menosprecio de la clandestinidad, es decir, del partido ilegal (el único existente). Sólo la clandestinidad elabora la táctica *revolucionaria* y la lleva a las masas, tanto a través de la prensa ilegal *como de la legal*.

Las decisiones tomadas por el POSDR en diciembre de 1908 y en enero de 1910, que nadie ha anulado y que son obligatorias para todo miembro del Partido, denuncian con toda claridad y precisión justamente semejante contenido del liquidacionismo y lo condenan incondicionalmente.

No obstante, *Nasha Zariá* y *Luch* continúan predicando el liquidacionismo. En el núm. 15 (101) de *Luch* se considera *deplorable* el aumento de la simpatía de los obreros por el movimiento clandestino. En el núm. 3 de *Nasha Zariá* (marzo de 1913) el autor de este artículo (L. Sedov) acentúa *más que nunca* su liquidacionismo. ¡¡Esto lo ha reconocido *incluso An* en *Luch* (núm. 95)!! Y la Redacción de *Luch*, en respuesta a An, *defiende al liquidador Sedov*.

Los obreros socialdemócratas letones deben lograr a toda costa que el Congreso de la Socialdemocracia del País Letón *condene enérgicamente el liquidacionismo de "Nasha Zariá" y de "Luch"*. La conducta de estos periódicos ha confirmado y confirma plenamente cada día la validez de la resolución sobre el liquidacionismo adoptada por la reunión de febrero de 1913, celebrada con el concurso del CC del POSDR.

EL PROBLEMA DEL APOYO POR EL COMITE CENTRAL DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAIS LETON A LA CONFERENCIA LIQUIDACIONISTA Y AL CO DE LOS LIQUIDADORES

El actual CC de la Socialdemocracia del País Letón afirma que apoya la Conferencia de Agosto y el CO, *no* por ser organismos liquidacionistas, sino *en aras de la unidad* del POSDR.

Esta respuesta sólo puede satisfacer a niños, y los obreros socialdemócratas letones no son niños.

Los *propios* organizadores de la Conferencia de Agosto invitaron a Plejánov y al grupo Vperiod a que concurrieran a ella. Ninguno de los dos había participado en la Conferencia de Enero, es decir, *demostraron*, no sólo de palabra sino de hecho, su *neutralidad* en la lucha de tendencias.

¿Y qué dijeron estos socialdemócratas neutrales? Plejánov y Aléxinski reconocieron francamente que la Conferencia de Agosto era una conferencia liquidacionista. Las resoluciones de dicha conferencia prueban por completo su carácter liquidacionista. *Luch*, al anunciar su apoyo a las decisiones de la Conferencia de Agosto, hace prédica liquidacionista.

¿A quiénes siguen los obreros socialdemócratas de Rusia?

Esto quedó demostrado por las elecciones a la Duma en la curia obrera y por los datos sobre la prensa obrera.

En la II Duma los bolcheviques obtuvieron el 47 por ciento de los votos de la curia obrera (11 diputados sobre 23); en la III Duma obtuvieron el 50 por ciento (4 sobre 8), y en la IV, el 67 por ciento (6 sobre 9). La prensa obrera de los antiliquidacionistas (*Pravda* y el periódico de Moscú) cuenta con el apoyo de 1.199 grupos obreros, contra 256 grupos obreros que apoyan a *Luch*.

Así pues, el actual CC de la Socialdemocracia del País Letón –en nombre de los obreros revolucionarios socialdemócratas letones– apoya a los liquidadores *icontra* la mayoría evidente de los obreros socialdemócratas de Rusia!

Hay que poner fin a esta situación. Todos nosotros reconocemos la clandestinidad y la táctica revolucionaria. Debe-

mos apoyar al CC del POSDR, que aplica esta táctica, y que cuenta con el respaldo de la inmensa mayoría de los obreros socialdemócratas de Rusia, *tanto* en el movimiento clandestino *como* en el legal.

EL PROBLEMA NACIONAL

Este problema requiere ser discutido y resuelto con urgencia por todas las organizaciones socialdemócratas, tanto en su aspecto teórico, socialista general, como desde el punto de vista práctico de organización (la organización de nuestro propio partido).

Como fue reconocido incluso por el menchevique neutral Plejánov, la Conferencia de los liquidadores de Agosto de 1912 *infringió* el Programa del POSDR en el espíritu de "*la adaptación del socialismo al nacionalismo*".

En efecto, a propuesta de los bundistas, esta conferencia admitió la consigna de la "autonomía nacional cultural", a despecho de la decisión del II Congreso del Partido.

Esta consigna (que defienden en Rusia *todos* los partidos *burgueses* nacionalistas judíos) está en contradicción con *el internacionalismo* de la socialdemocracia. Como demócratas, somos acérrimos enemigos de toda opresión, por pequeña que sea, de cualquier nacionalidad, y de todo privilegio de una u otra nacionalidad. Como demócratas, defendemos el derecho a la autodeterminación de los pueblos *en el sentido político* de esta palabra (véase el Programa del POSDR), o sea, el derecho de separación. Exigimos *la igualdad* incondicional de todas las naciones dentro del Estado y la protección incondicional de los derechos de cada minoría nacional. Exigimos una amplia autoadministración y autonomía para las regiones, que deben ser delimitadas, entre otras cosas, también, según su nacionalidad.

Todas estas exigencias son obligatorias para cualquier demócrata consecuente, y ni qué hablar para un socialista.

Los socialistas, sin embargo, no se limitan a las reivindicaciones democráticas generales. Los socialistas *luchan* contra todas y cada una de las manifestaciones, burdas o

sutiles, de *nacionalismo burgués*. Y una de esas manifestaciones es, precisamente, la consigna de "autonomía nacional cultural" que *une* al proletariado y a la burguesía de *una* nación y *divide* al proletariado de las *distintas* naciones.

Los socialdemócratas siempre han defendido y defienden el punto de vista *internacionalista*. Al proteger la igualdad de todas las nacionalidades frente a los señores feudales y el Estado policial, no defendemos *la "cultura nacional"*, sino la cultura *internacional*, que incluye sólo una parte de cada cultura nacional, o sea, sólo el contenido consecuentemente democrático y socialista de cada cultura nacional.

La consigna de "autonomía nacional cultural" engaña a los obreros con el fantasma de una unidad cultural de las naciones, mientras que hoy, en cada nación, predomina una "cultura" terrateniente, burguesa o pequeñoburguesa.

Estamos contra la cultura nacional por ser una de las consignas del nacionalismo burgués. *Estamos a favor de la cultura internacional de un proletariado plenamente democrático y socialista.*

La unidad de los obreros de *todas* las nacionalidades, unida a la más completa igualdad de derechos para las nacionalidades y al régimen estatal consecuentemente más democrático: tal es nuestra consigna y la consigna de la socialdemocracia revolucionaria internacional. Esta consigna, verdaderamente proletaria, no creará el falso fantasma y la ilusión de la unidad "nacional" del proletariado y de la burguesía, en tanto que la consigna de "autonomía nacional cultural" crea en forma inevitable ese fantasma y siembra esa ilusión entre los trabajadores.

La falacia burguesa de la consigna de "autonomía nacional cultural" resulta de una claridad meridiana para nosotros, los socialdemócratas letones, que vivimos en una región con una población nacional muy heterogénea, para nosotros que estamos rodeados de representantes del nacionalismo burgués de los letones, rusos, estonios, alemanes, etc. Apreciamos de un modo especial la consigna de *unidad* de todas y cada una de las organizaciones de los obreros de *todas* las nacionalidades, confirmada ya en la práctica de nuestra propia organización socialdemócrata.

Con frecuencia se justifica la consigna de "autonomía nacional cultural" haciendo referencia a Austria. En lo que atañe a esa referencia, debe tenerse en cuenta, primero, que hasta un publicista tan prudente como K. Kautsky (véase K. Kautsky: *Nationalität und Internationalität**, traducido al ruso) ha admitido que el punto de vista del principal teórico austríaco del problema nacional, Otto Bauer (en su libro *El problema nacional y la socialdemocracia*), constituye *una exageración* del elemento nacional y *una terrible subestimación* del elemento internacional; segundo, que entre nosotros, *sólo* los bundistas, junto con todos los partidos burgueses judíos, han defendido hasta ahora la "autonomía nacional cultural", en tanto que *ni* Bauer *ni* Kautsky *reconocen* la autonomía nacional para los judíos, y el propio Kautsky (ibíd.) declara abiertamente que los judíos de Europa Oriental (Galitzia y Rusia) son *una casta* y no una nación; tercero, que el programa nacional de Brünn de los socialdemócratas austríacos (1899) *tampoco* reconoce plenamente la autonomía nacional extraterritorial (personal), y sólo llega a reivindicar la unión de todas las regiones nacionales de una misma nacionalidad en todo el Estado (§ 3 del Programa de Brünn); cuarto, que aun este programa, evidentemente un compromiso (e insatisfactorio desde el punto de vista del internacionalismo), fue *un completo fiasco* en la propia Austria, pues el compromiso no trajo paz, sino, por el contrario, llevó a la secesión de los separatistas checos; quinto, que estos separatistas checos, condenados unánimemente por toda la Internacional en el Congreso de Copenhague, declaran que el separatismo del Bund les es afín (véase *Der čechoslavische Sozialdemokrat*, núm. 3, órgano de los separatistas, que puede recibirse gratis desde *Praga, Prag*, Hybernska 7); sexto, que el propio Bauer reclama la unidad de las organizaciones políticas socialdemócratas de las distintas nacionalidades *en el plano local*. El propio Bauer considera contradictoria e inestable la "estructura nacional"

---

* K. Kautsky. *Nacionalidad e internacionalismo.*—*Ed.*

del partido austríaco, que lo ha conducido ahora a un cisma *total*.

En resumen, la referencia a Austria habla *contra* el Bund y no a *su favor*.

Nuestra consigna es: unidad desde abajo, total unidad y consolidación en cada localidad de los obreros socialdemócratas de todas las nacionalidades, en todas las organizaciones obreras. ¡Abajo la consigna burguesa engañosa y de compromiso de "autonomía nacional cultural"!

En la estructura de nuestro Partido estamos también *contra* la federación, estamos a favor de *la unidad* de las organizaciones locales (y no sólo de las centrales) de los socialdemócratas de todas las naciones.

El congreso debe rechazar la consigna de autonomía nacional cultural y el principio de federación en la estructura del Partido. Los socialdemócratas letones, a semejanza de los socialdemócratas polacos y de los del Cáucaso durante todo el período de 1898-1912 (en el transcurso de *14* años de la historia del Partido), deben mantenerse fieles al internacionalismo socialdemócrata.

Escrito antes del 25 de mayo (7 de junio) de 1913

Publicado en agosto de 1913, en letón, en el periódico "Cinas Biedris", núm. 4

Publicado en ruso por primera vez en 1929, en la 2ª y 3ª ed. de las "Obras" de V. I. Lenin, t. XVII

Se publica según el manuscrito

LAS HUELGAS ECONOMICAS EN 1912 Y EN 1905

La estadística de las huelgas económicas, elaborada por la Asociación de fabricantes y empresarios de la zona de Moscú, nos permite establecer algunos paralelos entre 1912 y 1905. Al hacerlo, deberemos limitarnos a tres grupos de industrias: metalúrgica, textil y "otras", ya que la Asociación de fabricantes no brinda clasificaciones más detalladas en su estadística.

He aquí las cifras comparadas:

	Número de huelguistas (huelgas económicas)		
	1905	1911	1912
Obreros metalúrgicos	230.216	17.920	78.195
Obreros textiles	559.699	59.950	89.540
Otros	230.527	18.880	43.860
Total	1.020.442	96.750	211.595

Las cifras de 1905 se refieren *exclusivamente* a huelgas económicas; se ha omitido las huelgas mixtas, políticas y económicas a la vez. Las cifras correspondientes a 1911 y 1912, por lo visto, están muy lejos de ser completas.

La comparación de estos datos nos demuestra que en 1911 –si tomamos como punto de partida las cifras de 1905– el empuje huelguístico de los trabajadores textiles fue *superior* al de los metalúrgicos y "otros". En 1911 la proporción de los obreros textiles fue muy por encima de la mitad del número

total de huelguistas y tres veces mayor que el de los metalúrgicos. En 1905, el número de obreros textiles en huelga sólo superó en 2,5 veces el número de los obreros metalúrgicos.

Por lo que se refiere a los "otros", el número de huelguistas en esas ramas fue más o menos igual al de los huelguistas metalúrgicos en 1905 y en 1911.

En cambio, en 1912 los metalúrgicos avanzaron en forma asombrosa, dejando muy atrás a los "otros" y casi alcanzando a los obreros textiles.

El número de metalúrgicos que participaron en huelgas en 1912 fue más de *cuatro veces* superior a su número en 1911. Durante ese mismo período el número de huelguistas entre los obreros textiles sólo aumentó en un 50 por ciento (de 60.000 a 89.000) mientras que el de los otros obreros aumentó 2,5 veces.

Se deduce, por consiguiente, que los metalúrgicos aprovecharon muy bien las condiciones favorables del mercado de 1912. Alentados por las victorias logradas en 1911, emprendieron una ofensiva más amplia y más enérgica.

Los obreros de las "otras" ramas de la industria se encontraron también en una situación favorable en 1912. Su lucha económica fue más fructífera aún que la de los metalúrgicos. Sin embargo, no aprovecharon esa situación favorable tan bien como los metalúrgicos.

La situación de los obreros textiles en 1912 fue peor que la de los obreros de cualquier otra rama de la industria; su lucha económica fue la que menos éxitos obtuvo. De acuerdo con esto, entre ellos el número de huelguistas aumentó con mayor lentitud que en las otras ramas.

Los fabricantes de la zona de Moscú esperan que la ola de huelgas se debilitará en 1913. En su balance de 1912 leemos: "En la industria textil la situación es ya bastante clara; hasta que se conozcan los resultados de la nueva cosecha las fábricas trabajarán a ritmo lento, y en esas condiciones sería muy imprudente, para los obreros, lanzarse a la huelga."

Ya veremos hasta qué punto está justificada esta hi-

pótesis. En todo caso, tanto 1912 como el comienzo de 1913 han mostrado que las huelgas *económicas* constituyen tan sólo una pequeña parte de *toda* la "ola huelguística".

Escrito el 25 de mayo (7 de junio) de 1913

Publicado el 8 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 130

Se publica según el texto del periódico

Firmado: V. I.

LOS RESULTADOS DE LAS HUELGAS DE 1912 EN COMPARACION CON LAS DEL PASADO

La Asociación de fabricantes y empresarios de la zona de Moscú ha publicado una estadística sobre los resultados de las huelgas en los últimos siete meses de 1912. La estadística comprende a 131.625 obreros de un total de 211.595 que participaron (según cifras de la asociación, evidentemente rebajadas) en huelgas económicas durante todo el año 1912.

En cuanto a los años anteriores, tenemos cifras sobre los resultados de las huelgas en las publicaciones oficiales del Ministerio de Comercio e Industria correspondientes al decenio anterior a la revolución (1895-1904) y a los tres años revolucionarios (1905-1907).

Por desgracia, los datos no son parejos, y los que ha reunido la Asociación de fabricantes no están tan bien elaborados. La estadística oficial divide los resultados de las huelgas en tres categorías: 1) las que fueron ganadas por los obreros; 2) que resultaron a favor de los patronos, y 3) las que terminaron en un compromiso. La estadística de los fábricantes las divide en: 1) las que terminaron con la derrota de los obreros; 2) con la satisfacción total o parcial de sus reivindicaciones, y 3) las huelgas de resultados imprecisos.

Los dos grupos de cifras pueden ser comparados (aunque sea relativamente) sólo de la siguiente manera: los obreros, que tomaron parte en huelgas que terminaron en un compromiso o cuyos resultados son imprecisos, son divididos en dos partes iguales entre huelgas *ganadas* y *perdidas*, obteniendo así como resultado sólo estos dos rubros (aproxima-

dos, por supuesto). Este es el resultado de la comparación:

		Número de huelguistas	Número de huelguistas que ganaron	Porcentaje de huelguistas que ganaron
		(En miles)		
Decenio anterior a la revolución	1895-1904	424	159	37,5
Tres años revolucionarios	1905	1.439	705	48,9
	1906	458	233	50,9
	1907	200	59	29,5
Todo el año . . .	1911	96	49	51,0
Últimos siete meses de	1912	132	55	41,6

Todas estas cifras se refieren únicamente a huelgas económicas y los datos correspondientes a 1911 y 1912 son incompletos. Para el conjunto de 1912, el número de obreros que participaron en huelgas económicas (212.000) *sobrepasó* el número correspondiente a 1907.

Como puede verse, en el año 1911 se batió el récord de huelgas económicas que alcanzaron éxito; fueron aún más que en 1906, el año revolucionario más favorable. En 1906 el porcentaje de obreros que ganaron huelgas, fue de 50,9 por ciento y en 1911, de 51 por ciento.

Las huelgas de 1912 tuvieron menos éxito que las de *1905* (en 1905 triunfó el 48,9 por ciento; en 1912 triunfó el 41,6 por ciento), pero tuvieron más éxito que el promedio de las de *la década* 1895-1904 (37,5 por ciento), y no digamos ya de las de 1907 (triunfó el 29,5 por ciento).

Es interesante comparar estas cifras con las de Europa Occidental. En Alemania hubo durante toda la primera década del siglo XX (1900-1909) 1.897.000 huelguistas (tantos como los que en Rusia participaron en las huelgas económicas de *sólo dos años* de la revolución). De ellos, ganaron huelgas 698.000, o sea, un 36,8 por ciento, es decir, poco menos que en Rusia durante la década anterior a la revolución. En Gran Bretaña, el número de huelguistas en los diez años 1900-1909, ascendió a 1.884.000. De 1.234.000

huelguistas, ganaron 588.000, o sea, un 47,5 por ciento, es decir, mucho más que en Rusia durante la década prerrevolucionaria, pero menos que en los años 1905, 1906 y 1911. (El número de huelguistas que ganaron en Alemania y Gran Bretaña fue calculado sobre la misma base que para Rusia.)

El número de huelguistas que ganaron en Rusia *tan sólo* en 1905 fue *mayor* que el número de los que ganaron *en diez años* en Alemania o en Gran Bretaña. De aquí podemos juzgar cuánta fuerza latente guarda aún el proletariado de nuestros días.

Escrito el 25 de mayo (7 de junio) de 1913

Publicado el 12 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 133

Se publica según el texto del periódico

Firmado: N.

EL SIGNIFICADO DE UNA MOCION "HISTORICA"

La aprobación, por la IV Duma, con el voto de los octubristas y de los demócratas constitucionalistas, de una moción denominada de desconfianza al Gobierno (a propósito del presupuesto del Ministerio del Interior), sigue atrayendo la atención de la prensa. Dicha moción, lo mismo que los comentarios sobre ella en la prensa liberal, merecen en efecto ser examinados de cerca. Los problemas que se plantean son realmente problemas de principio: es indispensable volver a ellos una y otra vez.

El editorialista de *Rech* ha declarado con solemnidad (núm. 137) que el 21 de mayo, día en que se aprobó esa moción, "adquiriría la importancia de una fecha histórica". Nuestros liberales son muy duchos en materia de inventar ese tipo de frases sonoras y ampulosas, pero en cuanto se trata de examinar con seriedad *el significado* de esa decisión de la Duma, se descubre su asombrosa falta de ideas y su incapacidad.

Los liberales se niegan a ver *los hechos* esenciales e indiscutibles que dan su significado a la moción de la Duma.

En primer lugar, de todos los partidos que votaron esa moción, ni los octubristas *ni los progresistas* (¡con los cuales los demócratas constitucionalistas están en *la práctica* ligados indisolublemente!) propusieron rechazar el presupuesto. El rechazo del presupuesto por parte de los demócratas constitucionalistas fue sólo un gesto teatral para atraer a los demócratas, ya que todos sabían muy bien que *en la práctica* los demócratas constitucionalistas respaldarían a los octubristas.

La moción "histórica" es apenas una frase, ya que *la mayoría* de los partidos burgueses no se ha atrevido a ejercer siquiera su innegable derecho "parlamentario" de rechazar el presupuesto. Y sin el apoyo, tanto de los octubristas como de los progresistas, los demócratas constitucionalistas son *nada* en la Duma y en el país.

En segundo lugar, ¿a qué se reduce *el contenido* ideológico y político de la moción? "Insistimos que se realicen *grandes reformas* lo antes posible", dice la moción adoptada por los octubristas. Eso es también lo que dijeron los progresistas. Lo mismo es pedido, con términos más fuertes —¡*"reformas radicales"*!— por el "centro" (es decir, semioctubristas y seminacionalistas). La misma actitud reformista surge por entero de la moción de los demócratas constitucionalistas: éstos se expresan sólo en forma más cortante, pero las ideas son exclusivamente reformistas.

En tercer lugar, todas las mociones, desde la de los demócratas constitucionalistas a la de los octubristas, tienen una clara posición *reaccionaria*.

Al contrario de las mentirosas afirmaciones de *Rech*, la moción octubrista al respecto no está a la derecha, sino a la izquierda de la de los progresistas, e incluso de la de los demócratas constitucionalistas. Véase y júzguese:

1) entre los progresistas: (el gabinete) "siembra en el país la semilla de la duda, lo que amenaza la seguridad del Estado";

2) entre los demócratas constitucionalistas: "semejante situación constituye una seria amenaza para la seguridad del Estado y *de la sociedad*";

3) entre los octubristas: "el gabinete destruye en el pueblo el respeto por la ley y el poder, y refuerza con ello las tendencias a la oposición".

Traducido del lenguaje de la "alta política" al lenguaje del hombre común, esto significa una sola cosa: los demócratas constitucionalistas, los octubristas y los progresistas, todos *prometen* dar mejor protección a *los terratenientes* como clase, por supuesto, y no como individuos, que bajo el actual sistema.

En cuarto lugar, los tres partidos mencionados arrancan del nacionalismo y el chovinismo: para ellos el gabinete

"debilita el poderío de Rusia" (según los octubristas y los progresistas) o el "poderío exterior" (¡esto es aún más claro!) del Estado (según los demócratas constitucionalistas).

He aquí los hechos que los liberales deforman o silencian. La moción "histórica" de la IV Duma señala *un acuerdo* entre los demócratas constitucionalistas y los octubristas, concluido por intermedio de los progresistas, con vistas a condenar al Gobierno y expresar el deseo de "reformas radicales", *a condición* de que se vote el presupuesto y de que se exprese con claridad la posición del nacionalismo y del chovinismo reaccionarios.

Escrito el 27 de mayo (9 de junio) de 1913

Publicado el 2 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 126

Se publica según el texto del periódico

¿DONDE ESTA EL RESPALDO?

"El Gobierno actúa como si estuviera en el vacío": ésa es la interpretación dada por nuestra prensa liberal a la famosa moción adoptada en la IV Duma a propósito del presupuesto del Ministerio del Interior. "Con excepción de los periódicos y del puñado de políticos subvencionados, fieles sólo en tanto dure esa subvención, el Gobierno no tiene amigos en el país."

Tal es la opinión de *Russkie Védomosti*, periódico "serio" y erudito. ¡Nada menos!

"El Gobierno está totalmente aislado; ni siquiera lo sostienen los grupos políticos que creó": tal es la opinión de *Rech*.

Sería difícil encontrar muestras de puerilidad semejantes a las que proporcionan los argumentos de los catedráticos, abogados, publicistas y diputados del campo liberal. ¡En verdad, un cretinismo parlamentario incurable, en un país en el cual "gracias a Dios, no hay Parlamento"!

¿En el vacío, dicen?

Señores catedráticos y diputados, no han oído entonces hablar del Consejo de la Nobleza Unificada y de *su* apoyo a la política del Gobierno?, ¿de los centenares de millones de deciatinas de las mejores tierras, en las mejores regiones de Rusia, que posee la clase terrateniente?, ¿de que los cargos civiles y militares más importantes pertenecen a esa misma clase?, ¿de los reyes del azúcar y otros mag-

nates de las finanzas surgidos siempre de la misma clase? ¿No han oído hablar de todo eso? ¡Oh, sabios estadistas del liberalismo!

¿El Gobierno está totalmente aislado, no tiene amigos en el país, dicen ustedes?

¿Y ustedes, entonces, a quién sirven, señores? ¡Porque en definitiva han votado, junto con los progresistas y los octubristas, el presupuesto del Ministerio del Interior!

Imagínense ustedes que existen conocidos millonarios que fácilmente dan tanto dinero como se quiera, expresando sólo "deseos" que no obligan a nadie. ¿No les parece, señores, que tendríamos el derecho de considerar a esos millonarios nuestros amigos, y que no nos sentiríamos "aislados" (entre los millonarios)?

Con su moción, ustedes han dado al Gobierno no sólo un respaldo material, sino, además, un gran respaldo *ideológico*. Esto es de suma importancia, y no piensen que les dejaremos ocultar a la opinión pública este asunto tan delicado para ustedes.

¿A qué se refería la discusión en la Duma? Dar dinero expresando el deseo... de que se introdujesen reformas en la policía y "se estableciesen las normas de un régimen político de derecho", decían los nacionalistas. Dar dinero, pero expresando el deseo de reformas radicales o amplias, decían los octubristas, *agregando* que compartían incondicionalmente el punto de vista del nacionalismo *contrarrevolucionario* y del chovinismo.

Y he aquí que todos los liberales hacen juegos malabares: sin decir una palabra sobre ese agregado, ¡se extasían con la reivindicación de las "reformas radicales"! Sólo restaba agregar, por instigación de algún liquidador ingenioso, "la libertad de asociación y la revisión de la legislación agraria"...

Los terratenientes feudales son partidarios de la reacción. La burguesía es partidaria de las reformas. Con su "moción" asestó al Gobierno un golpe moral. ¡Pero *al mismo tiempo* esa burguesía ha prestado *un respaldo* moral al Gobierno, subrayando su propio carácter contrarrevolucionario!

Ahora bien, *semejante* apoyo es cien veces más real y más eficaz que decenas de golpes "morales".

La moción "histórica" de la Duma ha confirmado por centésima vez que el sistema del 3 de junio ha entrado en un callejón sin salida. Y la burguesía, que ocupa la posición señalada, es incapaz de salir de él. La experiencia histórica nos enseña que la burguesía es capaz de soñar con reformas, de vegetar en un callejón sin salida y de soportar el yugo de los Purishkévich durante decenas de años, a menos de que la crisis encuentre precisamente la solución que los liberales no quieren y de la cual se apartan con horror.

Escrito el 27 de mayo (9 de junio) de 1913

Publicado el 5 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 127

Se publica según el texto del periódico

EL PARTIDO OBRERO Y LOS SABIHONDOS LIBERALES

(SOBRE POTRESOV)

...* El señor Potrésov cita (más exactamente: desfigura) un artículo de G. V. Plejánov de agosto de 1905. En esa época se había producido una escisión total y formal entre los bolcheviques, unificados en el III Congreso del Partido Socialdemócrata (Londres, mayo de 1905), y los mencheviques ("Conferencia" de Ginebra en la misma fecha). Durante el año 1905 y la primavera de 1906, los bolcheviques y mencheviques editaron por separado sus respectivos órganos de prensa.

Todos estos son notorios hechos históricos con cuyo olvido especula el sabihondo señor Potrésov.

No tiene más remedio que *silenciarlos*, porque delatan el descaro del sabihondo!

¡*Ninguno* de los *dos* partidos socialdemócratas de entonces (y Plejánov se mantenía en esa época al margen de ambos partidos) emitió resolución *alguna del Partido* sobre el significado no partidista del artículo de G. V. Plejánov, ni sobre su carácter liquidacionista, ni de que en él se destruyera o negara el Partido!

Con esto queda todo dicho, sabihondo señor liberal desdeñoso y cauteloso.

El liquidacionismo es *una corriente* condenada por resoluciones formales del *Partido* (*unánimemente* por todas las tendencias) tanto en diciembre de 1908 como en enero de 1910.

Ninguna conferencia (u otra institución) del Partido ha

---

* No se ha encontrado la primera página del manuscrito. –*Ed.*

"descubierto" *jamás* en la lectura del artículo de Plejánov un sentido liquidacionista. *¡Con esto queda todo dicho!* El señor A. Potrésov se aferra a un viejo artículo, trae a colación una montaña de citas, para *soslayar* el hecho de que él, Potrésov, y su *tendencia* liquidacionista fueron condenados por *todo el Partido.*

Los sabihondos de la intelectualidad liberal, como el señor Potrésov, están saturados de un soberbio desprecio señorial por las resoluciones del *Partido obrero.* ¡A estos sabihondos no les interesan lo más mínimo las resoluciones del *Partido*!

Y al Partido obrero no le interesan en lo más mínimo el *Luch* liberal ni el señor liberal Potrésov que "ha descubierto" en los viejos artículos de Plejánov un sentido liquidacionista, del mismo modo que el señor V. Chernov "descubrió" el populismo en Liebknecht.

¡Qué deplorable y ridículo es el señor Potrésov cuando trata de ocultar con palabras vacías que el Partido ha condenado el liquidacionismo!

Es una pura cháchara, la del señor Potrésov y *Luch* sobre *un pleito* con Plejánov, para dársela con queso al lector. Saben que cualquiera los *acusará* y se burlará de sus esfuerzos por acusar a Plejánov.

Escrito el 27 de mayo (9 de junio) de 1913

Se publica por primera vez el texto completo según el manuscrito

¿HA OFRECIDO "PRAVDA" PRUEBAS DEL SEPARATISMO DE LOS BUNDISTAS?

En el número 104 (308) de *Pravda* apareció un artículo, *Los separatistas en Rusia y los separatistas en Austria**. Ahora el señor V. Kosovski ha publicado un artículo en el núm. 119 (205) de *Luch* refutándolo, o mejor dicho lanzando contra *Pravda* una serie de improperios a propósito de tal artículo. No haremos más que llamar la atención de los obreros, que están interesados en el destino de *su* organización, sobre estos ataques vulgares de los señores de *Luch*, quienes *eluden* los problemas en litigio.

¿Qué pruebas ofreció *Pravda* del separatismo bundista?

1) Los bundistas *abandonaron el Partido* en 1903. Las invectivas del señor Kosovski no han podido refutar en lo más mínimo este hecho. Los señores Kosovski insultan porque se sienten *incapaces* de refutar los hechos.

2) Los obreros judíos han pertenecido y pertenecen *en todas partes* al Partido *a despecho del Bund.*

¡Contra esto tampoco puede argumentar nada el mal abogado del Bund!

3) El Bund *infringió* deliberadamente la resolución del Partido sobre la unidad de los obreros de *todas las naciones* en las organizaciones locales, resolución aprobada en 1906 y confirmada especialmente en 1908[97].

¡El señor Kosovski *no ha podido* decir palabra contra esto!

---

* Véase el presente tomo, págs. 128-130.—*Ed.*

4) El bundista Medem ha reconocido que los miembros del Bund nunca pusieron en práctica esta unidad en las organizaciones locales, o sea, que siempre fueron separatistas.

¡Ninguna objeción por parte del señor Kosovski!

Considere usted, lector, ¿qué le queda a un caballero *que no puede* decir *una sola palabra* contra los *cuatro* argumentos principales de *Pravda*, sino injuriar y enfurecerse?

Además, *Pravda* citó textualmente el órgano de los separatistas checos en Austria, cuyo separatismo condenó por unanimidad *toda* la Internacional. En ese órgano se *alaba* al señor Kosovski (su artículo en el periódico liquidacionista *Nasha Zariá*) por su "viraje hacia lo mejor" respecto de los separatistas.

¿Qué le parece, señor Kosovski? ¿Acaso no es exacta nuestra cita? El señor Kosovski sabe que lo es y se irrita impotente: "Un comentario de algún periodicucho checo".

¡No mienta, señor separatista y liberal judío! La mentira no le servirá de nada, pues será usted desenmascarado.

No se trata de "un comentario", ni de "algún periodicucho checo", sino de un artículo *especial* publicado en el *órgano* alemán de los separatistas checos. Esto es un hecho, y usted no lo ha refutado.

Yo no defiendo a los separatistas, se justifica el señor Kosovski resumiendo su artículo de *Nasha Zariá*.

¿Será posible? ¿¿Entonces, *los separatistas checos no* le *han entendido bien*?? ¡Pobres dirigentes liberales del Bund! ¡No sólo son "*incomprendidos*" por sus adversarios, sino también por sus *amigos*!

Pero cualquier obrero entenderá perfectamente que un pequeño embustero pillado *in fraganti* busca salvarse con pretextos e insultos. Así no asustarán a los obreros, señores.

Pravda ha demostrado que los bundistas son separatistas. El señor Kosovski no ha podido rebatirlo.

Los señores Kosovski, Medem y Cía. constituyen un grupo de intelectuales liberales que corrompe a los obreros judíos con el nacionalismo y el separatismo burgués. Por esta razón *Pravda* ha luchado y seguirá luchando contra el Bund.

Los obreros socialdemócratas judíos se incorporan al Partido obrero a pesar del Bund y en contra del Bund.

Escrito el 28 de mayo (10 de junio) de 1913

Publicado el 5 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 127

Se publica según el texto del periódico

Firmado: V. I.

LOS LIBERALES EN EL PAPEL DE DEFENSORES DE LA IV DUMA

Desde la apertura misma de la III Duma, los marxistas señalaron –y no por medio de uno que otro artículo, sino en una resolución formal– que el sistema del 3 de junio había creado en forma deliberada *dos* mayorías parlamentarias: la derechista-octubrista y la octubrista-demócrata constitucionalista*. Ambas son reaccionarias en esencia y ambas son *necesarias* al Gobierno, del mismo modo que el apoyo de la burguesía es necesario para los terratenientes.

Y ahora somos testigos de que los liberales defienden en forma sistemática la IV Duma y reclaman para ella "*apoyo popular y social*".

Por increíble que parezca, es un hecho. Esas palabras figuran en el editorial del núm. 139 de *Rech*. Este editorial merece mucho más el calificativo de "histórico" que la votación del presupuesto del Ministerio del Interior en la IV Duma. Es un editorial verdaderamente programático. El problema de la actitud de la Duma hacia el país y del país hacia la Duma, planteado con amplitud y explicado en forma magnífica, es una lección práctica para los demócratas.

"Dejemos que los socialdemócratas afirmen –escribe el principal periódico de los liberales– que la Duma sólo es decorativa, que su actividad es fraude e hipocresía y que los ideólogos de la Duma tan sólo engañan al pueblo y alimentan en él ilusiones constitucionalistas."

¡Felicitemos a los nuevos *ideólogos* de la Duma, de la *Cuarta* Duma! Es una lástima, empero, que sean tan ignoran-

* Véase *O.C.*, t. 16, pág. 180.–*Ed.*

tes. Nunca afirmó el Partido Socialdemócrata que la III y la IV Dumas fueran sólo decorativas. Por el contrario, señaló siempre el error de los populistas de izquierda, consistente en pensar y decir tal cosa, siempre demostró que la III y la IV Dumas constituyen una alianza seria y práctica de las fuerzas contrarrevolucionarias.

"A la espera (?) de las fuerzas sociales –dice *Rech*–, que hasta ahora sólo brillan por su ausencia en la arena de la lucha social, la Duma es una fuerza social."

Nadie puede negar, señores liberales, que la Duma es una fuerza. ¿Pero qué fuerza? Una fuerza contrarrevolucionaria terrateniente y burguesa. Y si los demócratas constitucionalistas sólo "notan" la "ausencia" de fuerzas democráticas en la arena social, no nos queda otra cosa que recordarles el sabio proverbio: No hay peor ciego que el que *no quiere* ver. Hagamos un pequeño paralelo histórico: Hace 18 años, entre 1895 y 1896, la sociedad liberal advirtió, y advirtió *muy bien*, la existencia de un movimiento que abarcaba a decenas de miles de obreros[98]. Ahora, en cambio, esta misma "sociedad" sólo advierte la "ausencia" de fuerzas diez veces mayores. No hay peor ciego que el que *no quiere* ver.

Este deseo de no verlo se explica por los intereses de clase de la burguesía demócrata constitucionalista y octubrista, que se ha apartado de la democracia.

"Exhortamos a la opinión pública –escribe *Rech*– a ver en la Duma *su propia* fuerza... la manifestación directa de la voluntad social de crear un interés de la sociedad por la Duma", etc. etc.

¡En qué vergonzosa degradación, en qué bajeza y lodo han debido caer los liberales y demócratas constitucionalistas para ensalzar así a los octubristas y a la Duma octubrista! He aquí, por centésima y milésima vez, la prueba de que los demócratas constitucionalistas no son más que octubristas, teñidos de color rosa, para engañar a los tontos.

Permítasenos terminar con otro paralelo histórico. Hace medio siglo, los octubristas y demócratas constitucionalistas prusianos[99] "lucharon" contra Bismarck no sólo con formulaciones exigiendo reformas, sino también negándole créditos.

¿Y qué ocurrió? En Prusia rige hasta hoy la ley electoral "de la III Duma". Prusia es hasta el día de hoy un modelo de país en donde el asombroso poderío económico de la burguesía ensambla con su asombroso servilismo ante los terratenientes.

No es el apoyo al bloque octubrista-demócrata constitucionalista en la Duma lo que exigen los intereses de la clase obrera y los intereses de toda la democracia, sino poner al descubierto la podredumbre interna de este bloque y explicar las tareas independientes de la democracia.

Escrito el 28 de mayo (10 de junio) de 1913

Publicado el 6 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 128

Se publica según el texto del periódico

DE FRANCIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Ya hemos hablado en nuestro periódico del notable caso de falta de carácter que ofrece Gustave Hervé. Este periodista y agitador hábil, que no tiene ninguna experiencia socialista ni formación socialista, llegó (desde el profesorado) al partido obrero con todos los hábitos y las costumbres del intelectual burgués. Comenzó como oportunista. Después se volcó hacia la "extrema izquierda" y predicó durante mucho tiempo ideas semianarquistas, "asustando" a la burguesía con sus alaridos de inspiración antimilitarista.

Ultimamente comenzó a apartarse de los anarquistas y a acercarse al partido, al reconocimiento de la lucha parlamentaria y del trabajo de educación y de organización. Pero también aquí nuestro hábil intelectual no pudo mantenerse y se pasó de nuevo al bando oportunista. Muy emotivo, sujeto a las impresiones del momento, propenso a vacilaciones pusilánimes, se sintió tan "aterrorizado" por la actual ola reaccionaria de chovinismo, de nacionalismo e imperialismo en Francia, que comenzó a predicar la vuelta a la política de "bloque", es decir, de una alianza con los radicales burgueses. Para salvar la república en Francia sería necesario, fíjense, formar un bloque con los radicales; ¡en caso contrario los reaccionarios restaurarán en Francia la monarquía o el Imperio!

Inútil decir que, salvo los ultraoportunistas, los socialistas franceses se burlan del pusilánime Hervé y protestan enérgicamente contra el bloque. Hace poco un órgano del Partido Obrero, publicado en el sur de Francia, citó a varios

destacados socialistas que se pronunciaron *contra el bloque.*

Son los socialistas los que han iniciado y continúan una campaña contra la reacción, dicen con razón esos conocidos militantes; son los socialistas los que han difundido entre las masas la protesta contra la ley del retorno a tres años de servicio militar (es decir, el retorno al ejército reaccionario, cuartelero, netamente antidemocrático). Son los socialistas los que están trabajando por *un bloque proletario*, es decir, la alianza de los obreros socialistas con los obreros sindicalistas. Entre los radicales y los "radical-socialistas" (partido pequeñoburgués, similar al de nuestros populistas) sólo una parte insignificante apoya esta auténtica campaña democrática de los socialistas, y aún así con vacilaciones.

¿Para qué el bloque? ¡La alianza con los vacilantes debilitará la presión de las masas populares y acentuará la vacilación! Mientras tanto, los socialistas no han rechazado jamás el apoyo de los radicales, *en la medida* en que ellos, en un caso u otro, se oponen a la reacción.

Aquí, por ejemplo, están los señores Charles Dumont y Alfred Massé, "radical-socialistas" auténticos, escribe un socialista, que *defienden* la ley sobre el servicio militar de tres años porque esperan conseguir un puesto ministerial. Aquí está Clemenceau "en persona", dirigente de los radicales, que desarrolla una campaña *en favor* de esa ley. Aquí está también otro prominente dirigente de los radicales, Leon Bourgeois, que también se ha pronunciado en favor de dicha ley. Por último, el proyecto de ley ha sido aprobado por la comisión militar de la Cámara de Diputados, por diecisiete votos contra cuatro, estos últimos *exclusivamente* socialistas.

¿Cómo puede haber un bloque, entonces, con ese desvergonzado partido burgués de los radicales y los "radical-socialistas"? Sólo haciendo agitación *contra* él en las masas los socialistas franceses pueden *arrancar* de ese partido a todos los elementos democráticos, *obligando* a alguna parte de ese partido a ir hacia la izquierda, hacia la democracia. Como dependen por entero de las masas en las elecciones (porque en Francia existe, por supuesto, el sufragio universal y un

régimen parlamentario), muchos radicales lo pensarán mucho antes de *votar* una ley reaccionaria, notoriamente impopular entre las masas.

El único baluarte sólido de la democracia y la república en Francia (como en todas partes) son las masas, las masas obreras, y luego los pequeños campesinos, y no los parlamentarios, los bufones, los arribistas y aventureros de los partidos burgueses que hoy se declaran "radical-socialistas" para vender mañana (a cambio de un puesto ministerial o de un negocio ventajoso, en forma de alguna concesión o cargo en un monopolio de millonarios, etc.) la democracia y la patria (como los burgueses franceses vendieron Francia a Bismarck en 1871, por temor a la insurrección de los obreros parisienses contra la esclavitud asalariada).

Sólo se puede saludar calurosamente a los socialistas franceses, que luchan contra la idea del bloque e intensifican el trabajo y agitación socialistas entre las masas.

Escrito el 30 de mayo (12 de junio) de 1913

Publicado el 5 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 127

Se publica según el texto del periódico

Firmado: F.

EL CAMPESINADO Y LA CLASE OBRERA

En los periódicos y revistas populistas encontramos a menudo la afirmación de que los obreros y el campesinado "trabajador" constituyen una sola clase.

La inexactitud absoluta de esta opinión es evidente para cualquiera que comprenda que en todos los Estados modernos domina la producción capitalista más o menos desarrollada, es decir, en el mercado impera el capital que convierte a las masas de trabajadores en obreros asalariados. El llamado campesino "trabajador" en realidad es *un pequeño propietario* o un pequeño burgués que casi siempre se contrata para trabajar o él mismo contrata obreros. El campesino "trabajador", como pequeño propietario que es, vacila también en la política entre los patronos y los obreros, entre la burguesía y el proletariado.

Una de las confirmaciones más palmarias de esta naturaleza de propietario, o burguesa, del campesino "trabajador" son los datos sobre *el trabajo asalariado* en la agricultura. Los economistas burgueses (incluyendo los populistas) suelen ensalzar la "vitalidad" de la pequeña producción en la agricultura, entendiendo por pequeña la hacienda que sale adelante sin trabajo asalariado. ¡Pero no les gustan los datos exactos sobre el trabajo asalariado entre los campesinos!

Veamos, pues, los datos que han reunido en relación con este asunto las últimas estadísticas agrícolas: la austríaca de 1902 y la alemana de 1907.

Cuanto más desarrollado es un país tanto más extendido está el trabajo asalariado en la agricultura. En Alemania,

de un total de 15 millones de obreros se ha calculado cuatro millones y medio de asalariados rurales, es decir, un 30%; en Austria, de 9 millones, 1.250.000, es decir, cerca de un 14%. Pero también en Austria, si tomamos las haciendas catalogadas habitualmente como campesinas (o de campesinos "trabajadores"), precisamente los que poseen de 2 a 20 hectáreas (hectárea = $^{9}/_{10}$ de deciatina), veremos un considerable desarrollo del trabajo asalariado. Las haciendas de 5 a 10 hectáreas suman 383.000; de ellas 126.000 con asalariados. Las haciendas de 10 a 20 hectáreas suman 242.000, de ellas 142.000 (o sea, cerca de $^{3}/_{5}$) con asalariados.

Así pues, la pequeña agricultura campesina (campesinos "trabajadores") explota a *cientos de miles* de obreros asalariados. Cuanto más grande es la hacienda campesina tanto mayor es el número de obreros asalariados, a la vez que es más considerable la proporción de mano de obra familiar. Por ejemplo, en Alemania a 10 haciendas campesinas corresponden los siguientes obreros:

Haciendas:	Familiares	Asalariados	Total
con 2 a 5 hectáreas	25	4	29
» 5 a 10 »	31	7	38
» 10 a 20 »	34	17	51

Los campesinos más acomodados, poseyendo más tierra y mayor número de trabajadores "suyos" en la familia, contratan, *además*, también mayor número de *asalariados*.

En la sociedad capitalista, que depende por entero del mercado, la pequeña producción masiva (campesina) en la agricultura *es imposible* sin la utilización en masa del trabajo asalariado. La palabreja dulzona –campesino "trabajador"– solamente engaña al obrero, *encubriendo* esta explotación del trabajo asalariado.

En Austria cerca de 1.500.000 haciendas campesinas (de 2 a 20 hectáreas) contratan *medio millón* de obreros asalariados. En Alemania 2.000.000 de haciendas campesinas contratan *más de un millón y medio* de asalariados.

¿Y los propietarios más pequeños? ¡Se contratan ellos

mismos! Son obreros asalariados con un trozo de tierra. Por ejemplo, en Alemania se cuentan cerca de $3^1/_3$ millones (3.378.509) haciendas que tienen menos de 2 hectáreas. ¡¡De ellas las de los agricultores que trabajan *por cuenta propia son menos de medio millón* (474.915) y *los obreros asalariados* poco menos *de dos millones* (1.822.792)!!

Así pues, la misma situación de los pequeños propietarios en la sociedad actual los convierte inevitablemente en pequeños burgueses. Oscilan constantemente entre los obreros asalariados y los capitalistas. La mayoría de los campesinos vive en la miseria y se arruina, convirtiéndose en proletarios, mientras la minoría sigue a los capitalistas y mantiene la dependencia de la masa de la población rural respecto a éstos. Por eso en todos los países capitalistas el campesinado en su mayoría permanece hasta ahora al margen del movimiento socialista de los obreros, adhiriéndose a diversos partidos reaccionarios y burgueses. Solamente una organización independiente de los obreros asalariados, que sostenga una consecuente lucha de clases, está en condiciones de arrancar al campesinado de la influencia de la burguesía y de aclararle que en la sociedad capitalista la situación de los pequeños productores no tiene ninguna salida.

En Rusia la situación de los campesinos respecto al capitalismo es completamente análoga a la que vemos en Austria, Alemania, etc. Nuestra "peculiaridad" es nuestro atraso: ante el campesino está todavía no el gran propietario agrario capitalista, sino el gran propietario agrario *aferrado al régimen de la servidumbre*, que es el principal puntal del atraso económico y político de Rusia.

Escrito el 30 de mayo (12 de junio) de 1913

Publicado el 11 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 132

Se publica según el texto del periódico

Firmado: V. I.

LA CONCEPCION LIBERAL Y LA CONCEPCION MARXISTA DE LA LUCHA DE CLASES

COMENTARIO

En *Nasha Zariá* el liquidador A. Ermanski ha respondido con un chaparrón de palabras enojadas a mi crítica de su punto de vista (y el de Gushka) acerca del papel político de la gran burguesía industrial y comercial (*Prosveschenie*, núms. 5-7) *.

Con desplantes irritados y recuerdos de anteriores ofensas (como la "ofensa" inferida al señor Dan y Cía. que en 1907 intentaron sin fortuna escindir la organización socialdemócrata de San Petersburgo) el señor Ermanski trata de *correr un velo* sobre el verdadero fondo de la cuestión.

Pero nosotros no permitiremos al señor Ermanski que vele el quid de la polémica actual con recuerdos de inmerecidas ofensas y derrotas de los liquidadores. Pues la polémica actual afecta a una cuestión de principio muy importante que se plantea constantemente una y otra vez con miles de motivos diferentes.

Se trata precisamente de la adulteración liberal del marxismo, de la sustitución de la concepción marxista, revolucionaria, de la lucha de clases por la concepción liberal. No nos cansaremos de explicar esta base ideológica de todas las discusiones de los marxistas con los liquidadores.

El señor A. Ermanski escribe:

"El 'marxista' Ilín no quiere de ninguna manera ver en la actividad de las organizaciones industriales una lucha de clases 'a escala nacional (en parte incluso a escala internacional)' como yo (Ermanski) la califiqué en mi artículo. ¿Por qué? Porque aquí 'no existe el rasgo fundamental

---

* Véase V. I. Lenin. *O.C.*, t. 21, págs. 312-330.–*Ed.*

general que caracteriza a la nación y el Estado: la organización del poder estatal'..." (*Nasha Zariá*, pág. 55).

¡He ahí *el quid* de la cuestión, expuesto por el mismo A. Ermanski, que hace todo lo posible y lo imposible para soslayar este quid! Por mucho que me acuse de tergiversar sus opiniones y de todos los pecados mortales, por muchos rodeos que dé buscando salvación incluso "al amparo" de los recuerdos sobre la escisión de 1907, la verdad prevalece.

Por tanto, mi tesis está clara: el rasgo fundamental general de la nación es la organización del poder estatal.

¿Usted no comparte esta opinión, irritado adversario mío? ¿No le parece que es la única opinión marxista?

Entonces, ¿por qué no lo dice francamente? ¿Por qué a una opinión errónea no opone usted una opinión correcta? Si únicamente es marxismo entre comillas, a su juicio, la afirmación de que el rasgo fundamental general de la nación es la organización del poder estatal, ¿por qué usted no refuta mi error y no expone clara y diáfanamente, sin rodeos, *su* comprensión del marxismo?

La respuesta a estas preguntas estará clara para el lector si citamos los razonamientos del señor A. Ermanski que siguen *inmediatamente* a los expuestos:

"Ilín quiere que la gran burguesía rusa sostenga de otra manera su lucha de clase, que procure necesariamente el cambio de todo el régimen estatal. Ilín quiere, pero la burguesía no quiere, y la culpa de ello la tiene, naturalmente, el 'liquidador' Ermanski que 'suplanta el concepto de lucha de clases en el sentido de Marx por el concepto *liberal* de lucha de clases'".

Ahí tienen toda la parrafada del señor Ermanski que permite ver al liquidador escurrir el bulto cuando es sorprendido *con las manos en la masa.*

El subterfugio es evidente.

¿Señalé yo correctamente el "rasgo fundamental" general de la nación o no?

El mismo Sr. A. Ermanski se ha visto obligado a reconocer que yo señalé precisamente este quid de la cuestión.

¡Y el Sr. Ermanski escurre el bulto sintiendo que se ha cogido los dedos!

Soslayando la cuestión de si es correcto o no el rasgo fundamental que yo he señalado, el Sr. Ermanski, "atrapado", se salta esta cuestión y pasa a la de qué "quiere" Ilín y qué "quiere" la burguesía. Pero por audaces y exasperados que sean los saltos del Sr. Ermanski, no ocultará con ellos que se ha cogido los dedos.

¡Qué tiene que ver aquí el "querer", estimado opositor mío, si lo que se discute es *el concepto* de lucha de clases? Usted mismo ha tenido que reconocer que yo le acuso de suplantar *el concepto* marxista por el concepto liberal y que he indicado el "rasgo fundamental" del concepto *marxista*, que incluye en la lucha de clases a escala nacional la organización del poder estatal.

¡El Sr. A. Ermanski es tan torpe, aunque porfiado, polemista que ha explicado diáfanamente *con su propio ejemplo* la ligazón del liquidacionismo en general y de sus errores (de Ermanski) en particular con el concepto liberal de lucha de clases!

El problema de la lucha de clases es uno de los fundamentales del marxismo. Por eso precisamente vale la pena detenerse con más detalle en *el concepto* de lucha de clases.

Toda lucha de clases es una lucha política[100]. Se sabe que los oportunistas, esclavizados por las ideas del liberalismo, entendían mal estas profundas palabras de Marx y trataban de darles una interpretación desfigurada. Entre los oportunistas se hallaban, por ejemplo, los "economistas", hermanos mayores de los liquidadores. Los "economistas" pensaban que cualquier colisión entre las clases es ya una lucha política. Por eso los "economistas" reconocían como "lucha de clases" la lucha por el aumento de cinco kopeks en cada rublo, sin querer ver la lucha *de clases* más elevada, desarrollada, a escala nacional, por reivindicaciones *políticas*. Por lo tanto, los "economistas" reconocían la lucha de clases embrionaria y no la reconocían en su aspecto desarrollado. En otras palabras, los "economistas" reconocían en la lucha de clases únicamente lo más tolerable desde el punto de vista de la burguesía liberal, negándose a ir más allá que los liberales, negándose a reconocer una lucha de clases más ele-

vada, inadmisible para los liberales. Con ello, los "economistas" se convertían en políticos obreros liberales. Con ello, los "economistas" renunciaban al concepto marxista, revolucionario, de lucha de clases.

Prosigamos. La lucha de clases es una verdadera lucha, consecuente y desarrollada, únicamente cuando abarca el terreno de la política. Pero no es todo. También en política es posible limitarse a detalles pequeños y es posible andar en profundidad, hasta lo fundamental. El marxismo reconoce la lucha de clases perfectamente desarrollada, a "escala nacional", *siempre y cuando* no sólo abarque la política, sino tome también en la política lo más esencial: la organización del poder estatal.

El liberalismo, por el contrario, cuando el movimiento obrero se ha fortalecido algo, no se decide ya a negar la lucha de clases, pero trata de restringir, desmochar, castrar el concepto de lucha de clases. El liberalismo está dispuesto a reconocer la lucha de clases también en el terreno de la política, pero con la condición de que *no* comprenda la organización del poder estatal. No es difícil ver los intereses de clase de la burguesía que motivan esta adulteración liberal del concepto de lucha de clases.

Y cuando el Sr. Ermanski expuso el trabajo del moderado y puntual funcionario Gushka y se solidarizó con él *no advirtiendo* (¿o no queriendo ver?) la castración liberal del concepto de lucha de clases, yo le indiqué al Sr. Ermanski este pecado cardinal suyo teórico y contra los principios en general. El Sr. A. Ermanski se enojó, poniéndose a injuriar, dar rodeos y vueltas, sin poder desmentir lo que yo había señalado.

¡El Sr. Ermanski resultó además tan torpe polemista que se desenmascaró él mismo del modo más patente! "Ilín quiere, pero la burguesía no quiere", escribe. Ahora sabemos qué peculiaridades del punto de vista proletario (del marxismo) y burgués (del liberalismo) suscitan estos diferentes "quereres".

La burguesía "quiere" desmochar la lucha de clases, desvirtuar y restringir su concepto, *embotar* su filo. El proletariado "quiere" que este engaño sea desenmascarado. El mar-

xista quiere que quien en nombre del marxismo se ponga a hablar de la lucha de clase de la burguesía, *denuncie* la estrechez, por lo demás estrechez *egoísta*, del *concepto* burgués de lucha de clases, y no sólo dé cifras, no sólo se entusiasme con las "grandes" cifras. El liberal "quiere" evaluar a la burguesía y su lucha de clase de tal manera que *se silencie* su estrechez, *se silencie* que en esta lucha no se incluye lo "fundamental" y más esencial.

El Sr. A. Ermanski fue sorprendido *in fraganti* al razonar *al estilo liberal* sobre las cifras interesantes, pero presentadas por el Sr. Gushka sin principios o de un modo servil. Se comprende que cuando esto fue desenmascarado al Sr. A. Ermanski no le quedase otro remedio que injuriar y dar rodeos.

Continuemos un poco más la cita del Sr. A. Ermanski donde la habíamos interrumpido:

"Está claro que en realidad aquí es Ilín el único que sustituye el estudio del estado real de las cosas con sus calificaciones y también con su medida estereotipada (!!), extraída de los manuales de historia de la gran revolución francesa."

¡El Sr. A. Ermanski se ha armado tal lío que "se hunde" sin remedio cada vez más! ¡No advierte hasta qué punto desenmascara y descubre su liberalismo con esta irritada arremetida contra los "estereotipos" de la gran revolución francesa!

¡Simpático Sr. Ermanski, comprenda de una vez (por difícil que sea comprenderlo para un liquidador) que no se puede "estudiar el estado real de las cosas" *sin calificarlo*, sin enjuiciarlo desde un punto de vista marxista, o desde un punto de vista liberal, o desde un punto de vista reaccionario, etc.!

Usted, Sr. Ermanski, ha calificado y califica el "estudio" del buen funcionario Gushka al estilo liberal y yo, al estilo marxista. Ese es el quid de la cuestión. Al detener su análisis crítico *en el umbral* del problema de *la organización* del poder estatal, usted *ha demostrado* con ello la estrechez liberal de *su* concepto de la lucha de clases.

Eso era lo que se necesitaba demostrar.

Su arremetida contra el "estereotipo" de la gran revolución francesa lo retrata de cuerpo entero. Pues cualquiera comprenderá que aquí no se trata del estereotipo ni del modelo francés; por ejemplo, *entonces*, en las condiciones del "estereotipo y el modelo", no hubo ni podía haber huelgas en gran escala, sobre todo políticas.

El caso es que, al convertirse en liquidador, usted ha perdido la costumbre de aplicar el punto de vista *revolucionario* a la evaluación de los acontecimientos sociales. ¡Esa es la madre del cordero! Marx no limitaba en absoluto su pensamiento a los "estereotipos y modelos" de fines del siglo XVIII, pero siempre aplicaba un punto de vista revolucionario *evaluando* (¡"calificando", si usted, buen Sr. Ermanski, prefiere un vocablo más "científico"!) la lucha de clases siempre con la mayor *profundidad*, revelando siempre si afecta a lo "fundamental", fustigando siempre sin compasión toda timidez de pensamiento, todo encubrimiento de la lucha de clases atrasada, castrada, adulterada por motivos egoístas.

A fines del siglo XVIII, la lucha de clases nos mostró cómo se convierte en lucha política, cómo llega a formas verdaderamente "nacionales". Desde entonces ha cambiado en grado gigantesco la altura del desarrollo del capitalismo y el proletariado. Los "estereotipos" del pasado no detendrán a nadie en el estudio, por ejemplo, de las nuevas *formas* de lucha, que ya he señalado en parte más arriba.

Pero el punto de vista del marxista *siempre* requerirá una "evaluación" profunda y no superficial, siempre pondrá al desnudo la indigencia de las adulteraciones, reticencias y cobardes encubrimientos *liberales*.

Aplaudimos al Sr. A. Ermanski por la abnegada y magnífica explicación de cómo los liquidadores sustituyen el concepto marxista de lucha de clases por el concepto liberal, desacostumbrándose a contemplar los fenómenos sociales desde un punto de vista revolucionario.

"Prosveschenie", núm. 5, mayo de 1913
Firmado: V. Ilín

Se publica según el texto de la revista "Prosveschenie"

EL CAPITALISMO Y LOS IMPUESTOS

En la revista *Novi Ekonomist*[10] (1913, núm. 21), que edita el Sr. P. Migulin en colaboración con octubristas y demócratas constitucionalistas coligados, hemos encontrado un suelto interesante acerca del impuesto de utilidades en los Estados Unidos.

Se proyecta eximir de este impuesto todos los ingresos que no excedan de 4.000 dólares (8.000 rublos). Los ingresos que sobrepasen la suma de 4.000 dólares tributarán el 1%; las sumas superiores a 20.000 dólares, el 2%; y así sucesivamente, con una pequeña elevación del porcentaje a medida que aumentan los ingresos. Por consiguiente, se proyecta implantar el impuesto progresivo de utilidades, pero con una escala extraordinariamente lenta, de modo que un propietario con ingresos de un millón, por ejemplo, tributará en total menos de un 3%.

En el proyecto se calcula que este impuesto permitirá obtener de 425.000 propietarios con ingresos superiores a 4.000 dólares una suma de 70 millones de dólares (unos 140 millones de rublos). A este propósito, la Redacción octubrista-demócrata constitucionalista de *Novi Economist* comenta:

"En comparación con los 700 millones de rublos de los derechos de aduanas y los 500 millones de rublos de los impuestos indirectos, la recaudación de 140 millones de rublos que se espera sacar con el impuesto de utilidades es insignificante y no reduce la importancia de la imposición indirecta".

Es una lástima que nuestros economistas liberales burgue-

ses, dispuestos de palabra a reconocer e incluso a inscribir en su programa el impuesto progresivo de utilidades, no hayan querido decir de una manera clara y precisa *cuáles son*, según *ellos*, los límites obligatorios de este impuesto. ¿Unos límites que sólo reduzcan la importancia de la imposición indirecta –y que la reduzcan en determinada proporción– u otros que permitan abolirla completamente?

La estadística norteamericana a que se refiere *Novi Ekonomist* ofrece una instructiva ilustración de este problema.

Por los datos del proyecto se ve que la suma de ingresos de 425.000 capitalistas (con un impuesto de 70 millones de dólares) ha sido calculada en 5.413 millones de dólares. Es evidente que esta suma está disminuida: se señala que *100 personas* disfrutan ingresos superiores a un millón, fijándose sus ingresos globales en 150 millones de dólares. Es sabido que *una decena* de multimillonarios norteamericanos tienen ingresos infinitamente mayores. El ministro de Hacienda de los Estados Unidos quiere ser "complaciente" con los multimillonarios...

Sin embargo, hasta esos datos demasiado "complacientes" para los capitalistas nos muestran un cuadro digno de atención. En la estadística de Norteamérica sólo se incluye a 16 millones de familias. Como hemos visto, *menos de medio millón* de ellas son capitalistas. La masa restante son esclavos asalariados, pequeños agricultores oprimidos por el capital, etc.

La estadística determina con bastante exactitud para toda una serie de profesiones el volumen de los ingresos de las masas trabajadoras de Norteamérica. Por ejemplo, 6.615.046 obreros industriales obtuvieron (en 1910) 3.427 millones de dólares, o sea, a razón de 518 dólares (1.035 rublos) por obrero; 1.699.420 obreros ferroviarios ganaron 1.144 millones de dólares (673 dólares cada uno), y 523.210 maestros recibieron 254 millones de dólares (483 dólares por cabeza).

Si englobamos a todos estos trabajadores y hacemos cifras redondas, resultará lo siguiente: 8.800.000 obreros con 4.800 millones de dólares de ingresos (a 550 dólares ca-

da uno) y 500.000 capitalistas con 5.500 millones de ingresos (a 11.000 dólares cada uno).

Medio millón de familias capitalistas tienen ingresos *mayores* que casi nueve millones de familias obreras. ¿Cuál es entonces, cabe preguntar, el papel de los impuestos indirectos y del proyectado impuesto de utilidades?

Los impuestos indirectos dan 1.200 millones de rublos (600 millones de dólares). Una familia en Norteamérica viene a pagar 75 rublos (37,5 dólares) de impuestos indirectos. Comparemos esta carga con los ingresos de los capitalistas y de los obreros:

	Millones de familias	Suma de ingresos	Suma de impuestos indirectos	% de impuestos a los ingresos
		(en millones de dólares)		
Obreros . .	8,8	4.800	330	7
Capitalistas .	0,5	5.500	19	0,36

Reparemos en que los obreros pagan en concepto de impuestos indirectos 7 kopeks por cada rublo, mientras que los capitalistas sólo entregan *un tercio* de kopek. Los obreros pagan proporcionalmente *20 veces* más que los capitalistas. El sistema de impuestos indirectos crea inevitablemente este "orden" (un orden que es un gran desorden) en *todos* los países capitalistas.

Si los capitalistas tributaran el mismo porcentaje de los ingresos que los obreros, entonces deberían pagar como impuestos no 19, sino *385 millones de dólares*.

¿Haría cambiar mucho las cosas *este* impuesto progresivo de utilidades que se proyecta en Norteamérica? Muy poco. De los capitalistas se recibiría entonces 19 millones de dólares por los impuestos indirectos, más otros 70 millones por el impuesto de utilidades. En total, 89 millones *¡¡o tan sólo el uno y medio por ciento de los ingresos!!*

Dividamos a los capitalistas en medios (con un ingreso de 4.000 a 10.000 dólares, o de 8.000 a 20.000 rublos) y en grandes (con un ingreso superior a 20.000 rublos). Resultarán 304.000 familias de capitalistas medios, con un

ingreso de 1.813 millones de dólares, y 121.000 familias de grandes capitalistas, con un ingreso de 3.600 millones de dólares.

Si los capitalistas medios contribuyeran con la misma cantidad que pagan ahora los obreros, esto es, el 7% de los ingresos, se obtendrían casi 130 millones de dólares. Y el 15% de los ingresos de los grandes capitalistas proporcionaría 540 millones de dólares. La suma global *cubriría con creces todos los impuestos indirectos*, siendo de notar que después del descuento del impuesto de utilidades le quedaría un ingreso de 11.000 rublos al capitalista medio y otro de 50.000 rublos al gran capitalista.

Vemos, pues, que la exigencia de los socialdemócratas —abolir *por completo* todos los impuestos indirectos y sustituirlos por un verdadero impuesto progresivo de utilidades, y no de mentirijillas— es *perfectamente* realizable. Esta medida, sin tocar los cimientos del capitalismo, significaría un enorme e inmediato alivio para las nueve décimas partes de la población y, en segundo término, impulsaría en grado gigantesco el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad como consecuencia del aumento del mercado interior y de que el Estado se vería libre de las absurdas trabas impuestas a la vida económica con el fin de percibir impuestos indirectos.

Los apologistas de los capitalistas suelen decir que es muy complicado calcular los grandes ingresos. Mas, en realidad, teniendo en cuenta el grado de desarrollo alcanzado hoy por los bancos, las cajas de ahorro y otros establecimientos similares, estas dificultades son completamente imaginarias. La *única* dificultad es el egoísmo de clase de los capitalistas y la existencia de instituciones no democráticas en el régimen político de los Estados burgueses.

Escrito el 1 (14) de junio de 1913

Publicado el 7 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 129

Se publica según el texto del periódico

Firmado: V. Ilín.

EL PROBLEMA DEL SEÑOR BOGDANOV Y EL GRUPO VPERIOD[102]

(PARA LA REDACCIÓN DE "PRAVDA")

La actitud de la Redacción respecto de la tergiversación de la historia del Partido por parte del señor Bogdánov es tan escandalosa, que después de ello uno no sabe en verdad si debe continuar colaborando en el periódico.

¿Qué sucedió en realidad?

En mi artículo no hay *ni una sola palabra* contra el señor Bogdánov (que no es miembro del grupo Vperiod); no hay ni una sola palabra de *censura*, en general.

Con la mayor prudencia posible, consigné un *hecho*: que la tendencia condenada *unánimemente por todo el Partido estaba "ligada al vperiodismo"**.

Ni una palabra más. ¡El propio señor Bogdánov *no ha podido* citar ninguna otra cosa!

Cabe preguntar: ¿puede eludirse este hecho? No se puede porque el Partido condenó, *en forma simultánea*, el liquidacionismo y el otzovismo. Quien trate de soslayar este hecho al hablar de la historia del Partido con relación al liquidacionismo será *un estafador*. Me atrevo a suponer que la Redacción no habría exigido de mí una estafa. ¡Y me creo tanto más obligado a pensar así, por cuanto la Redacción manifestó su acuerdo con el núm. 95!

¿Es cierto el hecho? La Redacción reconoce que lo es. Y sería difícil *no reconocerlo* ¡¡cuando el mismo grupo Vperiod declaró que el "otzovismo" era una "tendencia legítima"!!

Si es cierto el hecho, ¿¿cómo es posible ("en nombre de

---

* Véase el presente tomo, pág. 75.–*Ed.*

la imparcialidad") permitir al señor Bogdánov que *mienta* a propósito de ello?? La única explicación que puedo encontrar es que la Redacción desconoce la historia del grupo *Vperiod* (a no ser que alguien se haya apasionado ciegamente por la basura reaccionaria que el filósofo Bogdánov enseña a los obreros).

Es probable que la Redacción no sepa que el grupo *Vperiod* se está desintegrando por completo. El señor Bogdánov lo abandonó hace tiempo: su "filosofía" *fue condenada* en la prensa por Aléxinski, *del grupo Vperiod*. Este mismo Aléxinski condenó, *en la prensa*, la "cultura proletaria" (de la plataforma del grupo Vperiod). ¿No sabe esto la Redacción?

Han abandonado ahora el grupo Vperiod, Bogdánov, Dómov, Liádov, Volski y Stepinski (Lunacharski está a punto de abandonarlo. Véanse *nuevos folletos en París*). ¿No sabe esto la Redacción?

¡¡La Redacción apoya a los peores (incurables) elementos de los impostores burgueses del grupo Vperiod *frente* a los mejores, a los que *rompieron* (como Aléxinski) con el señor Bogdánov!!

¡Sólo el diablo sabe qué significa todo esto! Es burlarse de la verdad, *del Partido*.

Exijo categóricamente que mi artículo adjunto sea publicado *íntegro*. Siempre he permitido que la Redacción hiciera cambios con espíritu de camaradería, pero después de la carta del señor Bogdánov, *no concedo* derecho alguno a modificar este artículo ni a hacer nada parecido. Si no quieren publicarlo, envíenselo a *Prosveschenie*; me reservo *la plena libertad* para luchar contra la tergiversación de la historia del Partido. Combatimos el liquidacionismo y *encubrimos* el otzovismo: ésta es una posición tan vil, que sólo puedo suponer que el error se ha debido al *desconocimiento del asunto*.

La Redacción debe declarar que se ha convencido de que el señor Bogdánov expuso en forma *incorrecta* la plataforma de Vperiod y presentó *los hechos* en forma incorrecta.

Reclamo una contestación inmediata. Ante las viles menti-

ras del señor Bogdánov, no puedo continuar colaborando con artículos.

Queda a su disposición, *V. Ilín*

Escrito el 3 (16) de junio de 1913

Publicado por primera vez en 1930, en las 2ª y 3ª ed. de las "Obras" de V. I. Lenin, t. XVI

Se publica según el manuscrito

UNA APRECIACION ERRONEA

("LUCH" SOBRE MAKLAKOV)

...* de los programas y resoluciones de los liberales.

En el editorial de *Luch* (núm. 122) encontramos una apreciación profundamente errónea de este importante discurso. "Doctrinarismo demócrata constitucionalista", eso es lo que ha visto *Luch* en él. Se compara al diputado Maklakov con el animal que borra sus huellas con la cola. "Con una serie de intercalaciones en su discurso destruyó por completo su contenido opositor", y *Luch* cita las palabras del Sr. V. Maklakov de que "la reacción es una ley histórica", que hay que saber distinguir (como enseña Bismarck) los momentos en que es preciso gobernar en forma liberal de aquellos en que se debe gobernar en forma despótica.

"Semejantes discursos puede pronunciarlos un catedrático", concluye *Luch*, "y no un político que defiende el derecho de la democracia a la autodeterminación" (?).

No, el Sr. V. Maklakov no es un doctrinario y su discurso no es el de un catedrático. Y esperar de V. Maklakov que defienda los derechos de la democracia es simplemente ridículo. Es un negociante burgués liberal que ha puesto al desnudo sin temor la propia "esencia" de la política de su clase. El Sr. V. Maklakov acusó al Gobierno de que "podía comprender (cuando se calmó la revolución) *de qué modo era posible rematar la revolución*", pero no lo comprendió.

"Cuando el Gobierno lucha contra la revolución tiene razón, es su deber", exclamó el Sr. V. Maklakov, añadiendo:

---

* La primera página del manuscrito no ha sido hallada. –*Ed.*

"lo mismo hará la revolución cuando triunfe, combatirá la contrarrevolución" (aquí el "experto" orador se equivocó de un modo grotesco, utilizando no se sabe por qué exclusivamente el tiempo futuro). El Sr. V. Maklakov repitió varias veces que acusa al Gobierno "no por la lucha contra el tumulto y la revolución, sino por la lucha contra el propio orden".

El Sr. V. Maklakov comparó a Stolipin con el bombero que rompe los cristales de una casa en llamas.

De ahí se ve claramente que el tono fundamental y el contenido principal de este sintomático discurso no es, ni mucho menos, el de un catedrático o un doctrinario, sino el de un fervoroso y tenaz contrarrevolucionario. En esto es preciso detenerse tanto más cuanto más celosamente el alboroto periodístico sobre detalles pequeños del "conflicto" eclipsa el punto medular. No se puede *entender* la política del liberalismo y sus raíces de clase sin haber asimilado este rasgo fundamental suyo.

Es sorprendente y divertida la incomprensión del asunto que manifiesta *Luch* cuando exclama: "¿no consiste el peor tipo de doctrinarismo en prosternarse ante la sabiduría de Bismarck, como estadista, quien, dígase lo que se quiera, fue siempre el hombre de sangre y fuego?"

Pero, ¿qué tiene que ver aquí el doctrinarismo, señores? Eso está fuera de lugar. V. Maklakov dice más claro que el agua que aprueba "la lucha contra el tumulto y la revolución", aprueba al "bombero" y, por supuesto, V. Maklakov comprende a la perfección que eso significa precisamente: sangre y fuego. ¡V. Maklakov dice más claro que el agua que él está precisamente *a favor de tal* política *a condición* de que tenga éxito! Hay que romper los cristales, enseña, no temáis romper los cristales, no somos sentimentales, catedráticos, ni doctrinarios, pero hay que romperlos como lo hacía Bismarck, es decir, con éxito, *fortaleciendo* la alianza de la burguesía con los terratenientes.

Pero ustedes –dice V. Maklakov al Gobierno– rompen los cristales *en balde*, como un golfo y no como un bombero.

Bismarck era un representante de los terratenientes con-

trarrevolucionarios de Alemania. El comprendía que *sólo* podía salvarlos (para algunos decenios) una sólida alianza con la burguesía liberal contrarrevolucionaria. Consiguió establecer dicha alianza, pues la resistencia del proletariado resultó débil y las guerras afortunadas permitieron resolver la tarea *inmediata*: la unificación nacional de Alemania.

Nosotros tenemos terratenientes contrarrevolucionarios. Tenemos burgueses liberales contrarrevolucionarios. El primero de ellos es V. Maklakov. Ha demostrado con su discurso que está dispuesto a ser infinitamente servil y descarado para agradar a los Purishkévich y Cía. Pero eso es poco para que prospere esta "unión conyugal". Hay que resolver la tarea histórica inmediata que en nuestro país no consiste en absoluto en la unificación nacional (de eso tenemos de sobra...), sino *en el problema agrario*... y con una resistencia más fuerte del proletariado.

De eso el miserable liberal V. Maklakov, que suspira por un Bismarck ruso, no supo decir ni una sola palabra clara.

Escrito el 4 (17) de junio de 1913

Publicado por primera vez en 1937, en "Recopilación Leninista XXX"

Se publica según el manuscrito

Firmado: W.

EL DIPUTADO FRANK POR LA HUELGA DE MASAS

El discurso del famoso socialdemócrata de Baden, Frank, uno de los representantes más destacados del ala oportunista, en favor de la huelga de masas como un medio de lucha por la reforma electoral en Prusia es un acontecimiento en el Partido Socialista Alemán.

La organización del partido socialdemócrata de Wilmersdorf, un suburbio de Berlín, había invitado a Frank a pronunciar una conferencia sobre este tema. Como se imaginaron que "de Baden" sólo se podían esperar discursos pacíficos y tranquilizantes, los periódicos burgueses anunciaron la reunión con gran alboroto. Con lo que le hicieron una magnífica publicidad gratuita. De tal modo, la reunión tuvo enorme concurrencia y fue particularmente imponente.

Sea porque se dirigió a los obreros berlineses, cuyas tendencias radicales son conocidas, o sea porque como meridional habituado al sistema más libre de la Alemania del sur, se sintió indignado por el dominio desvergonzado de los "junkers" (nobleza alemana ultrarreaccionaria), a quienes él vio más de cerca en Berlín, Frank pronunció un discurso fogoso en favor de la huelga de masas.

El orador comenzó por trazar un cuadro de la política interior de Prusia. Frank fustigó sin piedad la dominación de los junkers, la ley electoral reaccionaria del Landtag de Prusia (ley que se parece a la de nuestra III Duma) y la ausencia de elementales garantías democráticas. Cuando el orador señaló que en virtud de la ley electoral prusiana el dueño de un prostíbulo se beneficia con un derecho electoral de primera categoría, en tanto que el primer ministro sólo dispone del de tercera categoría, y que ello caracteriza muy bien el "régimen" prusiano, la asamblea estalló en grandes carcajadas, aprobando su afirmación.

Los obreros de Berlín, dijo en tono burlón Frank, han demostrado, con su lucha contra Jagow (gobernador de la ciudad, que en vano trató de prohibir las manifestaciones en 1910), que ellos tienen capacidad en materia de maniobras callejeras.

El orador recordó los ejemplos de huelgas de masas conocidos en la historia: los cartistas en Inglaterra[103], los belgas en 1893, 1902 y 1912; los suecos en 1903; los italianos en 1904; los rusos en 1905; se detuvo más largamente en este último ejemplo para subrayar la ayuda que los obreros rusos prestaron entonces a sus vecinos y hermanos, los obreros austríacos. La amenaza de una huelga política fue *entonces* suficiente por sí sola para permitir a los austríacos obtener el sufragio universal.

En Prusia y Alemania, exclamó Frank, tenemos el mejor movimiento obrero del mundo y la prensa obrera más ampliamente difundida. ¡Aprendamos entonces del proletariado de todo el mundo la lucha de masas! (Aprobación entusiasta y aplausos de la asamblea.)

Por supuesto, continuó Frank, esta nueva forma de lucha implica sacrificios y peligros, ¿pero cuándo se han producido batallas políticas sin sacrificios y sin peligros? En cuanto reconocemos la necesidad de la lucha, debemos llevarla hasta su fin, debemos hacer avanzar nuestra nave a pesar de los escollos. Aquel que tema los escollos y se quede en puerto, estará sin duda a salvo, pero tampoco llegará jamás a la otra orilla, objetivo por el cual nosotros estamos luchando.

Entusiastamente recibido por la asamblea, el discurso de Frank mostró una vez más hasta qué punto la reacción indignó a los obreros alemanes. Con lentitud, pero con seguridad, va madurando en el proletariado alemán un poderoso movimiento de protesta.

Escrito el 5 (18) de junio de 1913

Publicado el 11 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 132

Se publica según el texto del periódico

Firmado: Kárich

LOS CAPITALISTAS Y EL ARMAMENTISMO

La prensa obrera inglesa continúa su interesante e instructiva campaña de denuncias, en la que demuestra cómo los monopolios de los capitalistas, unificados internacionalmente, empujan a los pueblos a la guerra.

Veamos por ejemplo *el trust de la dinamita* de Nobel. Su capital asciende a 30 millones de rublos. La ganancia neta del último año es de 3.300.000 rublos. Once por ciento de ganancia neta, ¿no está mal, verdad?

En su balance anual, los nobles mercaderes de materiales de exterminio humano explican modestamente sus éxitos con una frase breve: "este año se ha intensificado la demanda de pertrechos bélicos".

¡Por supuesto! La prensa capitalista y los políticos al servicio de los capitalistas vociferan sobre la guerra, exigen nuevos armamentos, ¡y eso es tan ventajoso para los industriales que fabrican pertrechos bélicos!

¿Pero quiénes son esos industriales?

¡Son los capitalistas unidos de *todas* las naciones, hermanos de los ministros, miembros del parlamento, etc.!

Entre los accionistas del trust "de la dinamita" (que es socio, si no dueño, de *cuatro* fábricas de dinamita de Alemania), encontramos los nombres de:

Ejército alemán: general von Mülburg, comandante barón von Fritsch, etc.;

Ejército británico: el general J. Donald, el coronel N. Findley y otros;

Ejército francés: coronel François Lafargue;

Lord Glenconner, hermano de la señora Asquith, esposa del *primer ministro inglés*; Sir A. North, ministro; Harold Tennant, miembro del parlamento, el Banco Alemán, el Banco de Hannover, *etcétera*.

Los dirigentes de partidos *nacionalistas* en distintos parlamentos, que hablan a gritos sobre el "poderío del Estado" y el "patriotismo" (¡véase las fórmulas de transición de los demócratas constitucionalistas, progresistas y octubristas en la IV Duma![104]), ponen en práctica ese patriotismo armando a Francia contra Alemania, a Alemania contra Inglaterra, etc. ¡Todos ellos son tan fervientes patriotas! Todos ellos se preocupan tanto, tanto por el "poderío del Estado", del suyo, naturalmente, contra el enemigo.

Pero al mismo tiempo se reúnen con esos "enemigos" en las direcciones y asambleas de accionistas del trust de la dinamita y tantos otros trusts (monopolios), cosechando millones de rublos de ganancia neta y empujando –cada uno a "su" pueblo– a la guerra contra otros pueblos.

"Pravda", núm. 133, 12 de junio de 1913

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA CLASE OBRERA Y EL NEOMALTUSIANISMO

En el Congreso de Médicos[105] convocado en memoria de Pirogov ha suscitado gran interés y promovido numerosos debates la cuestión del aborto. El informante Lichkus adujo datos demostrativos de cuán extraordinariamente difundido está el aborto en los llamados Estados cultos modernos.

En Nueva York ha habido en un año 80.000 abortos, en Francia se registran mensualmente hasta 36.000. En Petersburgo, el porcentaje de abortos ha aumentado en cinco años en más del doble.

El Congreso de Médicos en memoria de Pirogov ha acordado que en ningún caso incurrirá la madre en responsabilidad criminal por el aborto intencionado, y que los médicos deben ser sancionados únicamente cuando se compruebe que les mueven "miras egoístas".

En los debates, la mayoría, al pronunciarse por la impunidad del aborto, ha tratado, como es natural, la cuestión del llamado neomaltusianismo[106] (medidas artificiales para prevenir el embarazo), refiriéndose además al aspecto social de la cuestión. Por ejemplo, el señor Vigdórchik, según la reseña del periódico *Rússkoe Slovo*, afirmó que "es preciso saludar las medidas anticoncepcionales" y el señor Astraján exclamó, provocando una tempestad de aplausos:

"¡Debemos persuadir a las madres de que deben parir hijos para que luego sean inutilizados en los centros de enseñanza, se les lleve al sorteo de quintas y se les haga llegar hasta el suicidio!"

Si es cierta la noticia de que semejantes frases declamatorias del señor Astraján suscitaron clamorosos aplausos, el hecho

no me extraña. Los oyentes eran burgueses, medios y pequeños, con una sicología filistea. ¿Qué se puede esperar de ellos sino el más vulgar liberalismo?

Pero desde el punto de vista de la clase obrera, difícilmente se podrá encontrar una expresión más patente del carácter reaccionario y de la indigencia espiritual del "neomaltusianismo social" que las mencionadas palabras del señor Astraján.

"...Parir hijos para que luego sean inutilizados..." ¿Sólo para eso? ¿¿Por qué no para que *luchen* mejor, más unidos, de un modo más consciente y con mayor energía que nosotros contra las actuales condiciones de vida, que mutilan e inutilizan a nuestra generación??

En esto consiste la diferencia radical entre la sicología del campesino, del artesano, del intelectual, del pequeño burgués en general, y la sicología del proletario. El pequeño burgués ve y palpa que sucumbe, que la vida se hace cada vez más difícil, que la lucha por la existencia es cada vez más despiadada y que la situación suya y de su familia resulta más desesperada cada día. El hecho es indiscutible. Y el pequeño burgués protesta contra él.

Pero, *¿cómo* protesta?

Protesta como representante de una clase que perece sin remisión y ha perdido toda esperanza en su futuro, de una clase sumisa y cobarde. Todo es inútil; lo único que cabe es tener menos hijos que sufran nuestras penas y calamidades, nuestra miseria y nuestras humillaciones: éste es el clamor del pequeño burgués.

El obrero consciente está bien lejos de un tal punto de vista. No consentirá que oscurezcan su conciencia semejantes plañidos, por sinceros y sentidos que sean. También nosotros, los obreros, y la masa de pequeños propietarios arrastramos una existencia marcada con el estigma de un yugo y de unos sufrimientos insoportables. Para nuestra generación la vida es más dura que lo fue para nuestros padres, pero en un sentido somos mucho más afortunados que ellos: *hemos aprendido y estamos aprendiendo con rapidez a luchar*, y a luchar no solos, como lucharon los mejores de

nuestros antecesores, no en nombre de consignas de los parlanchines burgueses, eminentemente ajenas a nosotros, sino en nombre de nuestras propias consignas, de las consignas de nuestra clase. Nosotros luchamos mejor que nuestros padres. Nuestros hijos lucharán aún mejor, y *vencerán*.

La clase obrera, lejos de perecer, crece, se vigoriza, madura, se cohesiona, se instruye y se templa en la lucha. Somos pesimistas respecto al régimen de la servidumbre, al capitalismo y a la pequeña producción, pero somos fervorosamente optimistas respecto al movimiento obrero y a sus fines. Estamos ya asentando los cimientos del nuevo edificio, y nuestros hijos darán remate a la obra.

Por eso –y sólo por eso– somos incondicionalmente enemigos del neomaltusianismo, de esta corriente propia de las parejas mesocráticas fosilizadas y egoístas que cuchichean despavoridas: Vivamos nosotros como podamos y mejor será no tener hijos.

Naturalmente, esto no nos impide en modo alguno exigir la abolición absoluta de todas las leyes que castigan el aborto o la difusión de obras de medicina en las que se exponen medidas anticoncepcionales, etc. Semejantes leyes no indican sino la hipocresía de las clases dominantes. Estas leyes no curan las dolencias del capitalismo, sino que las hacen ser particularmente malignas y perniciosas para las masas oprimidas. Una cosa es la libertad de la propaganda médica y la protección de los derechos democráticos elementales del ciudadano y de la ciudadana, y otra cosa es la doctrina social del neomaltusianismo. Los obreros conscientes sostendrán siempre la lucha más implacable contra los intentos de imponer esta reaccionaria y medrosa doctrina a la clase social contemporánea más avanzada, más fuerte y más preparada para las grandes transformaciones.

Escrito el 6 (19) de junio de 1913

Publicado el 16 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 137

Se publica según el texto del periódico

Firmado: V. I.

MAGNATES FINANCIEROS Y POLITICOS BURGUESES

La prensa obrera británica continúa desenmascarando la vinculación que existe entre las "operaciones" financieras y la alta política. Estas revelaciones merecen la atención de los obreros de todos los países, ya que en ellas se desenmascara la base misma de la dirección del Estado en la sociedad capitalista. Se confirman plenamente las palabras de C. Marx, de que el gobierno es una junta que administra los negocios de los capitalistas[107].

En el núm. 24 (del 12 de junio, según el nuevo calendario) del periódico *Labour Leader* se dedica toda una página a enumerar los ministros británicos (7 nombres), ex ministros (3 nombres), obispos y arcedianos (12 nombres), pares (47 nombres), miembros del Parlamento (18 nombres), propietarios de grandes diarios, financieros y banqueros, que son accionistas o directores de sociedades anónimas dedicadas principalmente a comerciar con pertrechos bélicos.

Walton Newbold, autor del artículo, recogió toda esta información de fuentes oficiales, bancarias, comerciales, industriales, financieras y otras, de memorias de organizaciones patrióticas (como la *Liga de la Flota*), etc.

De todo ello resulta un cuadro muy similar al que trazó en otra ocasión, con datos rusos, Rubakin, quien mostró cuántos grandes terratenientes de Rusia eran miembros del Consejo de Estado y altos dignatarios, y ahora habría que añadir: miembros de la Duma de Estado, accionistas y directores de sociedades anónimas, etc. Sería muy oportuno actualizar los datos de Rubakin utilizando los libros de

consulta más recientes, sobre todo agregando datos sobre la participación en empresas financieras, comerciales e industriales.

Nuestros liberales (en especial los demócratas constitucionalistas) tienen una fuerte aversión por la "teoría" de la lucha de clases e insisten particularmente en su opinión de que los gobiernos de los Estados modernos *pueden* mantenerse *al margen* de las clases o *por encima* de las clases. ¿Pero qué hacer, señores, si la "teoría" tan desagradable para ustedes corresponde exactamente a la realidad?, ¿si todos *los fundamentos* de la legislación y de la política contemporáneas nos muestran claramente el carácter de clase de la estructura y de la dirección de todos los Estados actuales? ¿si hasta la información acerca de la personalidad de políticos descollantes, miembros del Parlamento, altos funcionarios, etc., revela la indisoluble vinculación que existe entre la dominación económica y la dominación política?

Negar o disimular la lucha de clases es la peor forma de hipocresía en política; es especular con la ignorancia y los prejuicios de las capas menos desarrolladas del pueblo, de los pequeños propietarios (campesinos, artesanos, etc.), que son los que más alejados se encuentran de la lucha de clases más aguda y directa, y se aferran, como antiguamente, a sus concepciones patriarcales. Pero lo que es ignorancia y atraso en el campesino es en los intelectuales liberales un método sutil de corromper al pueblo y mantenerlo en la esclavitud.

Escrito el 6 (19) de junio de 1913

Publicado el 23 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 142

Se publica según el texto del periódico

Firmado: M.

ACERCA DE LA POLITICA AGRARIA (GENERAL) DEL GOBIERNO ACTUAL[108]

Después de la revolución de 1905, la política agraria del Gobierno ha cambiado radicalmente su carácter anterior. Antes la autocracia seguía la línea de Katkov y Pobedonóstsev, tratando de presentarse a los ojos de las masas populares como si estuviera "por encima de las clases", cuidase de los intereses de las vastas masas campesinas y las protegiera de la pérdida de tierras y la ruina. Por supuesto, este hipócrita "desvelo" por el mujik encubría en realidad la política del régimen de la servidumbre, que los mencionados "estadistas" de la vieja Rusia prerrevolucionaria aplicaban con cerril rectitud en todos los dominios de la vida social y estatal. Entonces la autocracia confiaba por entero en el profundo atraso, la ignorancia y la inconsciencia de las masas campesinas. Haciéndose pasar por defensora de la "inalienabilidad" de las parcelas y partidaria de la "comunidad", en la época anterior a la revolución la autocracia intentó apoyarse en el inmovilismo económico de Rusia, en el profundo letargo político de las masas de la población campesina. Toda la política agraria era entonces hasta la médula una política en favor de los nobles y los terratenientes.

Actualmente, la revolución de 1905 determinó un viraje de toda la política agraria de la autocracia. Stolipin, cumpliendo al pie de la letra los imperativos del Consejo de la Nobleza Unificada, decidió, según su propia expresión, "apostar por los fuertes". Eso significa que nuestro Gobierno ya no podía *hacerse pasar* por defensor de *los débiles* después del

poderoso despertar del proletariado y de vastas capas del campesinado democrático que originó en Rusia la revolución del año *cinco*. El pueblo, que consiguió abrir la primera brecha (aunque insuficiente todavía) en el viejo régimen estatal de la servidumbre de Rusia, demostró con ello hasta qué punto había despertado ya del letargo político, que el cuento de que el Gobierno situado por encima de las clases defiende la "comunidad", la "inalienabilidad de las parcelas" y protege a los débiles, este cuento había perdido definitivamente todo crédito entre los campesinos.

Hasta el año cinco el Gobierno podía confiar en que le servirían de sostén el embrutecimiento y el inmovilismo de toda la masa de campesinos, incapaces de deshacerse de los seculares prejuicios políticos de la esclavitud, la paciencia y la sumisión. Mientras los campesinos permanecían sumisos y embrutecidos, el Gobierno *podía* simular que "apostaba por los débiles", es decir, que velaba por los débiles, aunque en realidad velaba exclusivamente por los terratenientes feudales y por la conservación de su absolutismo.

Después de 1905 los viejos prejuicios políticos quedaron minados tan profunda y ampliamente que el Gobierno y la nobleza feudal unificada que dirigía a aquél se vieron imposibilitados de seguir especulando con la ignorancia y la mansedumbre del mujik. El Gobierno vio que *no puede haber paz* entre él y *la masa* de la población campesina, arruinada y reducida por él a la más completa pobreza, ruina y hambre. Este conocimiento de la imposibilidad de la "paz" con el campesinado fue el que determinó el cambio de la política del "consejo de terratenientes feudales unificados". El consejo decidió intentar a toda costa dividir al campesinado y crear de él una capa de "nuevos terratenientes", campesinos propietarios acomodados que "*a conciencia*" defendieran *de la masa* la tranquilidad y la intangibilidad de las enormes posesiones de los terratenientes, que pese a todo se vieron afectados un poco por el embate de las masas revolucionarias en el año cinco.

Por consiguiente, el viraje en toda la política agraria del Gobierno después de la revolución no constituye en

1

Къ вопросу объ аграрной политикѣ (общей) современнаго правительства.

Земельная политика правительства пала революціи 1905 года рѣзко измѣнила свой прежній характеръ. Раньше самодержавіе вело линію Каткова и Побѣдоносцева, стараясь представить себя в глазах народных масс стоящим „над классами", охраняющим интересы широкой массы крестьян, оберегающим их от обезземленія и разоренія. Разумѣется, эта лицемѣрная „забота" о мужикѣ на дѣлѣ прикрывала чисто крѣпостническую политику, которую названные „дѣя-

Primera página del manuscrito de Lenin *Acerca de la política agraria (general) del Gobierno actual.* – 1913

Tamaño reducido

absoluto una casualidad. Al contrario, este viraje era para el Gobierno y para el "consejo de terratenientes feudales unificados" *una necesidad de clase*. El Gobierno no tenía otra salida. El Gobierno veía que no podía haber "paz" entre él y la masa del campesinado, que el campesinado había despertado del secular letargo feudal. Al Gobierno no le quedó otro remedio que *intentar dividir* al campesinado mediante febriles esfuerzos, mediante toda la ruina que se quiera del campo, permitiendo a los kulaks y mujiks acomodados "entrar a saco" en el campo, para apoyarse en *la alianza* de la nobleza feudal con los "nuevos terratenientes", es decir, con los ricachos, con los campesinos propietarios, con la burguesía campesina.

Stolipin, que sirvió en cuerpo y alma al "consejo de terratenientes feudales unificados" y aplicó la política de éste, decía: "dadme 20 años de tranquilidad y yo reformaré Rusia". Por "tranquilidad" entendía *la tranquilidad del cementerio*, la quietud con que el campo soportaba manso y callado la inaudita ruina y empobrecimiento que se abatieron sobre él. Por "tranquilidad" entendía la tranquilidad *de los terratenientes* que querían ver una absoluta inmovilidad, embrutecimiento y resignación de los campesinos, su disposición a morir pacífica y gentilmente de hambre, a entregar su tierra, abandonar la aldea y arruinarse, con tal de que fuera cómodo y agradable para los señores terratenientes. Por reforma de Rusia Stolipin entendía un cambio tal que en el campo quedasen solamente los terratenientes contentos, los kulaks y sanguijuelas contentos y los braceros divididos, embrutecidos, impotentes y desvalidos.

Que Stolipin desease con toda el alma para Rusia 20 años de esa tranquilidad de cementerio es perfectamente natural y comprensible desde el punto de vista del terrateniente. Pero ahora sabemos, ahora todos vemos y sentimos que no resultó ni "reformación" ni "tranquilidad", sino resultó el hambre de 30 millones de campesinos, una agravación inaudita (inaudita incluso en la tan sufrida Rusia) de la miseria y la ruina y una extraordinaria exasperación y efervescencia en el campesinado.

Para comprender las causas de este *fracaso* de la llamada

política agraria "stolipiniana" del Gobierno, que la Duma de Estado debe aprobar otra vez mediante la confirmación del presupuesto (y que, claro está, aprobarán los partidos terratenientes en la Duma), me referiré un poco más detalladamente a las *dos* principales *cartas de triunfo*, por llamarlo así, de nuestra "nueva" política agraria:

primera, la migración

y, segunda, los famosos *caseríos*.

Por lo que se refiere a la migración, la revolución de 1905, que mostró a los terratenientes el despertar político del campesinado, les obligó a "entreabrir" un poquito la válvula y, en vez de los anteriores obstáculos a la migración, esforzarse por "descargar" la atmósfera en Rusia, esforzarse por *trasladar* el mayor número posible de campesinos *inquietos* a Siberia.

¿Consiguió éxito el Gobierno? ¿Consiguió alguna *tranquilización* del campesinado y el mejoramiento de su situación en Rusia y en Siberia? Al contrario. Lo único que consiguió el Gobierno fue una nueva agravación y un empeoramiento de la situación de los campesinos, **tanto** *en Rusia* **como** *en Siberia*.

Voy a demostrárselo a ustedes.

En la nota aclaratoria del ministro de Hacienda al proyecto de presupuesto estatal para 1913 encontramos el habitual optimismo oficial y un panegírico de los "éxitos" de la política gubernamental.

Los colonos, nos dicen, convierten los distritos baldíos en "terrenos cultivados", los colonos se enriquecen, mejoran su hacienda y así sucesivamente. ¡El habitual panegírico oficial! La vieja historia: "*todo marcha a pedir de boca*", "*en Shipka todo está tranquilo*" [109].

¡¡Es una lástima que en la nota aclaratoria *se hayan silenciado por completo* los datos sobre los colonos que regresan!! ¡Extraño y sintomático silenciamiento!

Sí, señores, el número de colonos aumentó después del año *cinco* hasta un promedio anual de medio millón. Sí, para 1908 la ola de colonización alcanzó su apogeo: 665.000 colonos al año. Pero luego la ola *desciende rápidamente*, llegando

a *189.000* en 1911. ¿No está claro que la jaleada "colocación" de los colonos por el Gobierno ha resultado *un bluff*? ¿No está claro que tan sólo seis años después de la revolución el Gobierno torna de nuevo a encontrarse con *el cántaro hecho añicos*?

Pero los datos sobre el número de colonos que regresan –datos tan previsoramente soslayados por el ministro de Hacienda en su nota "aclaratoria" (más justo sería llamarla obscurecedora)– nos muestran el *monstruoso* aumento del número de regresados, hasta *el 30 y el 40 por ciento en 1910 y hasta el 60 por ciento en 1911*. Esta ola gigantesca de colonos que regresan indica las angustiosas calamidades, la ruina y la miseria de los campesinos que vendieron todo lo que tenían para irse a Siberia y ahora se ven obligados a regresar definitivamente arruinados y empobrecidos.

Este enorme torrente de colonos regresados en la mayor ruina nos habla con evidencia irrebatible del *rotundo fracaso* de la política gubernamental de colonización. ¡Exponer cuadros sobre el mejoramiento de la hacienda de los colonos que llevan mucho tiempo en Siberia (como se hace en la nota aclaratoria para la nómina de la dirección de colonización) y *silenciar* la ruina total y definitiva de *decenas de miles* de colonos regresados significa falsear manifiestamente los datos! Eso es deleitar a los diputados a la Duma con casitas de cartón y cuentos de niños sobre el bienestar general cuando en realidad vemos ruina y empobrecimiento.

La ocultación en la nota aclaratoria del ministro de Hacienda de los datos sobre el número de colonos regresados, sobre su mísera y desesperada situación, sobre su ruina total significa, señores, *desesperados* intentos del Gobierno de *ocultar la verdad*. ¡Vanos intentos! ¡La verdad, como el aceite, siempre queda encima! La verdad se hace reconocer. La miseria de los campesinos arruinados, que *regresaron* a la Rusia europea, y la miseria de los viejos pobladores de Siberia arruinados *harán* que se hable de ello.

Para explicar más claramente esta deducción mía sobre el fracaso de la política de colonización del Gobierno citaré

también la opinión de un funcionario que sirvió 27 años –¡*veintisiete años*, señores!– en Siberia, en el departamento forestal, de un funcionario que conoció todas las condiciones del problema de la colonización y que *no pudo aguantar más* los abusos que se cometen en nuestro departamento de colonización.

Este funcionario es el Sr. *A. I. Komarov*, consejero de Estado, que después de haber servido 27 años no pudo por menos de reconocer que el famoso viaje de Stolipin y Krivoshéin, primer ministro y director general de agricultura y ordenación del suelo, a Siberia en 1910, fue una "*bufonada*" –¡¡expresión literal de un consejero de Estado que sirvió 27 años!!–. Este funcionario *abandonó el servicio* al no poder soportar el engaño de que se hace objeto a toda Rusia mediante tales "giras bufonescas" y publicó un folleto especial con una exposición verídica de todos los robos, de toda la dilapidación de los fondos públicos, de toda la absurdidad, el salvajismo y lo ruinoso de nuestra política de colonización.

Este folleto se llama *La verdad acerca de la empresa de colonización*, se ha publicado en San Petersburgo en el corriente año de 1913, cuesta 60 kopeks, precio módico por un copioso material acusador. Como de ordinario, en la empresa de colonización, igual que en las demás "empresas" y "ramas de la administración", nuestro Gobierno oculta con todas sus fuerzas la verdad y teme sacar a relucir "la ropa sucia". El funcionario Komarov tuvo que *ocultarse* mientras permaneció en el servicio, tuvo que escribir con *pseudónimo* sus acusadoras cartas en los periódicos y los jefes trataron de "*descubrir*" al corresponsal. ¡No todos los funcionarios tienen la posibilidad de abandonar el servicio y publicar folletos acusadores que digan la verdad! Pero por un solo folleto así podemos imaginarnos la podredumbre y abyecta incuria que imperan en este "reino tenebroso".

El funcionario A. I. Komarov no es en absoluto un revolucionario. ¡Nada de eso! El mismo habla, como hombre adicto al régimen, de su hostilidad a las teorías de los socialdemócratas y de los socialistas revolucionarios. No, es un funcionario ruso corriente, animado de las más buenas

intenciones, que se daría por satisfecho con una honradez y probidad de lo más elemental y axiomática. Es un hombre de sentimientos hostiles a la revolución del año cinco y dispuesto a servir al Gobierno contrarrevolucionario.

Tanto más significativo es que un hombre así se haya ido, haya abandonado el servicio, sacudiéndose el polvo de sus pies. No soportó el que nuestra política de colonización signifique "*el deterioro más completo* de todo lo que *se denomina silvicultura racional*" (pág. 138). No soportó la "*expropiación* (es decir, el desposeimiento) *de las tierras cómodas pertenecientes a los viejos habitantes del lugar*" que lleva a "*la depauperación paulatina de la población local*" (págs. 137 y 138). No soportó "*tal saqueo* estatal o, mejor dicho, *la devastación* de las tierras y los bosques siberianos, ante el cual *el pillaje de las tierras de Bashkiria*, ocurrido en otro tiempo, resulta por cierto *trivial*" (pág. 3).

He aquí las deducciones de este funcionario:

"*Absoluta incompetencia* de la Dirección General de Colonización para organizar los trabajos en vasta escala", "ausencia absoluta de planificación en los trabajos y mala calidad de éstos", "asignación de parcelas con terreno que no sirve para la agricultura, en las que no hay agua o *el agua no es potable*" (pág. 137).

La ola de la colonización cogió a los funcionarios por sorpresa. "Despedazaron zonas de bosques estatales que acababan de ser mensuradas", se entregó lo primero que saltaba a la vista, cualquier cosa, con tal de poder ubicar a la gente y de librarse *de las decenas de personas exhaustas y extenuadas* que se congregaban en los puestos de emigración y esperaban de pie, durante largas horas, a la puerta de las oficinas de emigración" (pág. 11).

Un par de ejemplos. Asignan a los colonos el sector de *Kurinsk*. Lo forman con las tierras expropiadas a los alógenos contiguas a la salina de Altái. Los alógenos fueron expoliados. ¡Y los colonos se encontraron con que el agua era salada y no servía para beber! El fisco tiró el dinero sin ton ni son para abrir pozos. Fue inútil. ¡¡Los colonos tienen que recorrer *7 y 8* verstas (¡siete y ocho!) para ir por agua!! (pág. 101).

El sector "Viezdnói" está en el curso superior del río Mana. Asentaron a 30 familias. Después de siete duros años, los colonos se convencieron definitivamente de que allí era imposible la agricultura. *Se escaparon casi todos.* Los pocos que quedaron se dedican a la caza y la pesca (pág. 27).

Los sectores del territorio de Chuno-Angará: se señalaron *centenares* de lotes, 900, 460 lotes, etc. No hay colonos. Imposible vivir. Crestas montañosas, pantanos, agua no potable.

Y de los colonos regresados que el Sr. ministro de Hacienda silenció, el funcionario A. I. Komarov dice *una verdad desagradable* para el Gobierno:

"*Son cientos de miles de almas*" –dice de estos colonos que han regresado en la ruina y la miseria–. "Los que regresan son elementos de hechura especial –escribe el funcionario Komarov–, destinados a desempeñar un temible papel en la futura revolución si ésta se produce... El hombre que vuelve no es el mismo que durante toda la vida fue un peón rural... Regresa un hombre que, hasta hace poco, fue propietario, un hombre que nunca imaginó que él y la tierra pudiesen existir separados. Y este hombre está justificadamente indignado; para él constituye un agravio mortal el hecho de que no sólo no lo proveyeran de lo necesario, lo arruinaron... este hombre es una terrible amenaza para cualquier régimen estatal" (pág. 74).

Así escribe el Sr. Komarov, un funcionario que tiene pánico a la revolución. En vano piensa el Sr. Komarov que son posibles solamente los "regímenes estatales" *terratenientes*. En los mejores y más cultos Estados se las arreglan *sin* terratenientes. Rusia también se las arreglaría sin ellos, con beneficio para el pueblo.

Komarov pone al desnudo *la ruina* de los abolengos pobladores. La "mala cosecha" –y a decir verdad *el hambre*– ha comenzado ya a frecuentar, por esta expoliación de los abolengos habitantes del lugar, incluso la "Italia siberiana", o sea, el distrito de Minusinsk. El Sr. Komarov pone al desnudo el saqueo del fisco por los contratistas, la ficción absoluta, es decir, la falsedad de los informes y planes confeccionados por los funcionarios, la inutilidad de sus trabajos, como el canal Obi-Yeniséi, que se tragó millones, y *los cientos de millones de rublos* que se gastan en balde.

Toda nuestra empresa de colonización –dice el piadoso y modesto funcionario– no es más que "*un continuo y desagradable cuento*" (pág. 134).

¡Esa es *la verdad* de los colonos *regresados* que silenció el Sr. ministro de Hacienda! ¡Ese es *en realidad* el completo *fracaso* de nuestra política de colonización! Ruina y depauperación *tanto* en Rusia *como* en Siberia. Depredación de tierras, *bancarrota* de la explotación forestal, informes embusteros, falsedad e hipocresía de la burocracia.

Paso al asunto de los caseríos.

Sobre este asunto, lo mismo que sobre el de la colonización, la nota aclaratoria del Sr. ministro de Hacienda nos da datos (mejor dicho, *supuestos* datos) generales, hipócrita-burocráticos que no dicen nada.

Nos comunican que en 1912 más de millón y medio de familias habían abandonado ya definitivamente la comunidad rural; que más de un millón de familias se habían separado en caseríos.

¡¡En los informes del Gobierno no se dice *ni una* palabra veraz *en ninguna parte* acerca de cuál es la verdadera hacienda de los colonos asentados en caserío!!

Pero nosotros ahora ya sabemos –por las descripciones que han hecho de la nueva ordenación de la tierra observadores honrados (como el difunto Iván Andréevich Konoválov)–, sabemos también por nuestras propias observaciones del campo y de la vida campesina que existen dos categorías completamente distintas de *colonos asentados en caserío*. El Gobierno, al mezclar estas categorías y dando datos indiscriminados, no hace más que engañar al pueblo.

Una categoría de colonos de caserío, una minoría insignificante, son labriegos acomodados, kulaks que ya antes de la nueva ordenación del suelo vivían a las mil maravillas. Estos campesinos, al separarse y comprar parcelas de los pobres, indudablemente se enriquecen a costa ajena, arruinando y avasallando aún más a la mayoría de la población. Pero, repito, esos colonos *son muy pocos*.

Predomina, y predomina en enormes proporciones, la otra categoría de colonos: los campesinos pobres, arruinados, que

se asentaron en los caseríos por necesidad, pues no tenían donde meterse. "Como no tengo a donde ir, iré por lo menos al caserío", dicen estos campesinos. Pasando hambre y atormentándose en una hacienda mísera, se aferraron al último clavo ardiendo para cobrar el subsidio de emigración, para cobrar el préstamo de asentamiento. Se debaten en los caseríos como el pez sobre el hielo; venden todo el trigo para pagar la cuota al banco; andan siempre cargados de deudas; están en la mayor pobreza; viven como mendigos; los *echan* de los caseríos por *impago de las cuotas* y se convierten definitivamente en vagabundos sin hogar.

Si la estadística oficial, en vez de entretenernos con escenas de un bienestar inventado que nada dicen, si dicha estadística comunicara verazmente el número de estos *colonos mendigos* que viven en chozas, que tienen el ganado en el mismo sitio donde penan las personas, que nunca sacian el hambre, con hijos harapientos y enfermos, entonces sí que veríamos "*la verdad de los caseríos*".

Pero el quid está precisamente en que el Gobierno oculta con todas sus fuerzas esta verdad de los caseríos. A los observadores de la vida campesina con criterio propio e independiente, se les persigue y expulsa de las aldeas. Los campesinos que escriben para periódicos encuentran una arbitrariedad, coacciones y acoso de la policía y las autoridades sin precedente incluso en Rusia.

¡Se hace pasar al puñado de colonos ricachos por la mayoría de los campesinos, como si éstos se enriquecieran! ¡Se hace pasar la mentira oficialista de los kulaks por la verdad del campo! Pero el Gobierno no logrará ocultar la verdad. Los intentos del Gobierno de ocultar la verdad de que el campo se arruina y sufre hambre sólo provocan legítimo *rencor* e *indignación* entre los campesinos. Cuando pasan hambre, como el año pasado y el anterior, decenas de millones de campesinos, este hecho revela mejor que los largos razonamientos la falsedad e hipocresía de las fábulas sobre la bienhechora influencia de los caseríos. Este hecho muestra con mayor claridad que nada que el campo ruso, *también después* del cambio de la política agraria del

Gobierno, *también después* de las famosas reformas de Stolipin[110], continúa tan aplastado por la opresión, la explotación, la miseria y la carencia de derechos como bajo el régimen de la servidumbre. La "*nueva*" política agraria del Consejo de la Nobleza Unificada dejó intactos a los *viejos* terratenientes feudales y la opresión de sus inmensas haciendas de miles y decenas de miles de deciatinas. La "nueva" política agraria ha enriquecido a los *viejos* terratenientes y a un puñado de la burguesía rural, arruinando aún más a la mayoría de los campesinos.

"Nosotros apostamos por los fuertes", exclamó el difunto Stolipin para explicar y justificar su política agraria. Conviene señalar y tener presentes estas palabras del ministro, excepcionales por su veracidad. Los campesinos comprendieron bien y experimentaron en su propia pelleja estas palabras veraces, comprendieron que tanto las *nuevas* leyes como la *nueva* política agraria en esencia son leyes escritas *por los ricos* y *para los ricos*, es una política aplicada *por los ricos* y *para los ricos*. Los campesinos comprendieron la "*simple*" mecánica de que la Duma de los señores dicta leyes para los señores, de que el Gobierno es un órgano de la voluntad y un órgano de la dominación de los terratenientes feudales sobre Rusia.

Si era *eso* lo que Stolipin quería enseñar a los campesinos con su "famoso" apotegma (vergonzosamente famoso): "nosotros apostamos por los fuertes", estamos seguros de que encontró y encontrará buenos discípulos entre la masa de arruinados y rencorosos que, una vez que hayan aprendido *por quién* apuesta el Gobierno, comprenderán mejor *por quién* tienen ellos que apostar: por la clase obrera y su lucha en aras de la libertad.

Para no hacer afirmaciones gratuitas, pondré varios ejemplos tomados de la vida real por un observador tan capaz y abnegadamente fiel a su profesión como Iván Andréevich Konoválov (Iván Konoválov. *Ensayos de la aldea contemporánea*, San Petersburgo, 1913. Precio 1 rublo 50 kopeks. En las citas se indican las páginas).

En el distrito de Liven, provincia de Oriol, fueron

divididas en caseríos cuatro posesiones: la del gran príncipe Andréi Vladímirovich: 5.000 deciatinas; la de Poliakov: 900 deciatinas; la de Nabókov, 400 deciatinas, y la de Korf: 600 deciatinas. Total, cerca de 7.000 deciatinas. La dimensión de los caseríos se fijó en 9 deciatinas y únicamente como excepción hasta 12 deciatinas; de modo que, en total, resultaron más de *seiscientos* caseríos.

Para aclarar más palmariamente el significado de estas cifras citaré datos de la estadística oficial de 1905 relativos a la provincia de Oriol. *Cinco* nobles de esta provincia tenían *143.446* deciatinas de tierra, o sea, cada uno un promedio de *28.000 deciatinas*. Está claro que posesiones tan monstruosas no las cultivan por entero sus propietarios y sirven sólo para oprimir y avasallar a los campesinos. En 1905 había en la provincia de Oriol 44.500 ex siervos de los terratenientes que tenían hasta 5 deciatinas por familia. Tenían 173.000 deciatinas; el terrateniente, *28.000 deciatinas*; el campesino pobre "*siervo del terrateniente*", *4 deciatinas*.

En 1905 había en la provincia de Oriol *378* nobles que tenían de 500 deciatinas para arriba y en total poseían *592.000* deciatinas, es decir, más de *mil quinientas deciatinas* cada uno por término medio. Y los "ex siervos de los terratenientes" en la provincia de Oriol con parcelas de hasta 7 deciatinas por familia eran 124.000 familias y tenían *647.000* deciatinas, o sea, *5 deciatinas* por familia.

Por estos datos se puede juzgar hasta qué punto son oprimidos los campesinos de Oriol por las posesiones feudales y qué gota tan pequeña en el mar de necesidad y miseria constituyeron las *cuatro* posesiones del distrito de Liven divididas en caseríos. Pero ¿cómo viven los colonos de los caseríos en sus parcelas de 9 deciatinas?

La tierra fue tasada en 220 rublos la deciatina. Hay que pagar al año 118 rublos 80 kopeks (o sea, cerca de 20 rublos por deciatina de siembra). El campesino pobre no puede hacer frente a tales pagos. Entrega en arriendo una parte de la tierra a bajo precio con tal de conseguir dinero. Vende todo el trigo para pagar la cuota al banco. No le queda ni para simiente ni para comer. Pide prestado, cae

de nuevo en el yugo. No tiene más que un jamelgo, ha vendido la vaca. Los aperos de labranza son viejos. No puede ni pensar en mejorar la hacienda. "Las criaturas han olvidado ya de qué color es la leche y no sólo cómo se bebe" (pág. 198). Por no pagar en el plazo a un dueño así lo echan de la parcela y se arruina del todo.

El Sr. ministro de Hacienda ha tratado de velar placenteramente en su nota aclaratoria esta ruina de los campesinos por la nueva ordenación del suelo o, mejor dicho, por su desbarajuste.

En la pág. 57 de la segunda parte de la nota aclaratoria, el Sr. ministro cita datos oficiales del número de campesinos que vendieron la tierra, hasta fines de 1911. Son *385.407 familias.*

Y el Sr. ministro "*consuela*": el número de compradores (362.840) "*se aproxima mucho al de vendedores*" (385.407). A un vendedor corresponden 3,9 deciatinas y a un comprador, 4,2 deciatinas (pág. 58 de la nota aclaratoria).

Pero, ¿qué hay aquí de consolador? En primer lugar, incluso estos datos oficiales muestran que el número de compradores es *menor* que el de vendedores. Por consiguiente, aumenta la ruina y el empobrecimiento del campo. Y, en segundo lugar, ¿quién desconoce que los compradores de parcelas burlan la ley que prohibe comprar por encima de un reducido número, comprando para la mujer, para los parientes y para testaferros? ¿Quién desconoce que entre los campesinos, por necesidad, suele estar extraordinariamente desarrollado el sistema de venta de la tierra encubierta con toda clase de transacciones como el arriendo y otras cosas semejantes? ¡¡Echen si no una ojeada a los escritos del príncipe Obolenski, semidemócrata constitucionalista y semioctubrista, en *Rússkaya Misl* y verán que incluso este latifundista con concepciones terratenientes hasta la médula reconoce el hecho de la *enorme* adquisición de parcelas por los ricachos y del *encubrimiento* de esta adquisición con miles de diversos subterfugios para burlar la ley!!

¡No, señores! La "nueva" política agraria del Gobierno y los nobles es *todo* lo que han podido hacer los señores

nobles dejando intactas su propiedad y sus rentas (con frecuencia incluso *aumentando* sus rentas mediante *el alza* de los precios de venta de la tierra y miles de indulgencias del "banco campesino" a los nobles).

Y este "*todo*" de los nobles ha resultado *nada*. El campo se ha arruinado aún más, *se ha irritado* aún más. La irritación en el campo es terrible. Lo que llaman bribonería es consecuencia principalmente de la increíble irritación de los campesinos y de las formas *iniciales* de *su protesta*. Ningún género de persecuciones, ningún reforzamiento de los castigos eliminará esta irritación y esta protesta de millones de campesinos hambrientos, arruinados ahora por los "ordenadores del suelo" con inaudita rapidez, brutalidad y saña.

No, la política agraria de los nobles o de Stolipin no es una salida, sino solamente *el enfoque* más doloroso de una nueva *solución* del problema agrario en Rusia. Cuál debe ser esta solución lo muestra indirectamente incluso el destino de Irlanda donde después de mil dilaciones, demoras y obstáculos interpuestos por los propietarios agrarios la tierra acabó por pasar a manos de los granjeros.

En qué consiste la esencia del problema agrario en Rusia lo muestran con la mayor diafanidad los datos de la propiedad latifundista. Estos datos figuran en la estadística oficial del Gobierno de 1905 y en ellos debe detener su atención quien se preocupe seriamente por el destino del campesinado ruso y la situación en toda la política de nuestro país.

Veamos la propiedad latifundista en la Rusia europea. ¡¡Más de 500 deciatinas tienen *27.833* terratenientes, que poseen un total de *62 millones de deciatinas de tierra*!! Añadiendo las tierras de la familia imperial y las grandes haciendas de los fabricantes de los Urales resultan *70 millones de deciatinas* en poder de menos de *30.000* terratenientes, lo que supone, por término medio, más de *2.000* deciatinas por cada gran terrateniente. Hasta qué dimensiones llegan los latifundios, es decir, las grandes posesiones en Rusia, se ve en el hecho de que *699* terratenientes tienen más de *10.000*

deciatinas cada uno y todos juntos, 20.798.504 deciatinas. ¡¡A cada uno de estos magnates o potentados le corresponden casi *30.000 deciatinas* (29.754)!!

No es fácil encontrar en Europa e incluso en todo el mundo un país donde se haya conservado en tan monstruosas proporciones la gran propiedad agraria feudal.

Y lo más importante es que en estas tierras se lleva sólo en parte la economía capitalista, es decir, se cultiva la tierra con obreros asalariados y aperos del dueño. En su mayor parte se explotan a lo *feudal*, es decir, los terratenientes ponen el yugo a los campesinos, lo mismo que cien, trescientos y quinientos años atrás, obligándolos a cultivar la tierra del terrateniente con el caballo *del campesino* y *con los aperos del campesino*.

Esto no es capitalismo. ¡Ese no es el modo europeo de explotación, señores derechistas y octubristas, tomen nota, ustedes que se jactan de su deseo de "europeizar" (es decir, rehacer a la europea) la agricultura en Rusia! No, eso no es nada a la europea. Eso es *a la antigua china*. Eso es *a la turca*. Eso es *a lo feudal*.

Eso no es perfeccionamiento de la explotación, sino usura agraria. Es el archiviejo yugo. El campesino mendigo que continúa en la miseria y al borde del hambre incluso en el mejor año, teniendo un caballo débil y hambriento, teniendo aperos viejos, míseros y deleznables, acepta el yugo del terrateniente, del "*señor*", porque el mujik no tiene dónde meterse.

El "señor" no dará la tierra en arriendo, ni paso a los carruajes por sus tierras, ni abrevadero, ni prados, ni madera sin que el campesino acepte el yugo. Atrapan al campesino en la tala "ilegal" de bosque ¿y qué ocurre? Lo apalean los guardas, los cherkeses y otros por el estilo, y luego el "*señor*", que en la Duma pronuncia fogosos discursos sobre el progreso de nuestra agricultura y sobre la imitación de Europa, este señor propone al mujik apaleado que escoja: ¡o a la cárcel o cultiva, ara, siembra y recoge dos o tres deciatinas! Lo mismo por el daño causado a los sembrados. Lo mismo por el préstamo de cereal en el

invierno. Lo mismo por los prados o la pastura y así continuamente.

Eso no es la gran explotación terrateniente. Eso es *el yugo* del mujik. ¡¡Eso es la explotación *feudal* de millones de campesinos reducidos a la miseria mediante las posesiones de miles de deciatinas, las posesiones de los terratenientes, que acosan y ahogan al mujik por todos lados!!

Los caseríos sacan de apuros a un puñado de ricachos. Pero la mayoría de los campesinos sigue pasando hambre. ¿Por qué en Europa, señores terratenientes, hace ya tiempo que no hay flagelo del hambre? ¿Por qué allí sólo bajo el régimen de la servidumbre se daban períodos de hambre tan espantosos como los que tuvimos en nuestro país en 1910-1911?

Porque en Europa no hay yugo feudal. ¡En Europa hay campesinos ricos y medios, hay braceros, pero no hay millones de campesinos sumidos en la ruina, empobrecidos y enloquecidos por el eterno agobio y el trabajo de forzados, sin derechos, embrutecidos y dependientes del "señor"!

Entonces, ¿qué hacer? ¿Dónde está la salida?

No hay más que una salida: librar al campo de la opresión de estos latifundios feudales, estos *setenta millones* de deciatinas de tierra deben pasar de las manos de los terratenientes a las de los campesinos, y deben pasar sin rescate.

Sólo esta salida haría que Rusia se pareciera realmente a un país europeo. Sólo esta salida permitiría respirar y reponerse a millones de campesinos rusos. Sólo esta salida daría la posibilidad de convertir a Rusia de un país de campesinos mendigos, agobiados por el yugo terrateniente y eternamente hambrientos, en un país de "progreso europeo", de un país de analfabetos en un país instruido, de un país de atraso y de irremediable estancamiento en un país capaz de desarrollarse y avanzar, de un país sin derechos y esclavizado en un país libre.

Y el partido de la clase obrera, consciente de que fuera de las instituciones libres y democráticas, no hay ni puede haber otro camino hacia el socialismo, señala, como salida del atolladero en que de nuevo ha metido a Rusia el Gobierno con su política agraria, el paso sin rescate de toda la

tierra señorial a manos de los campesinos, la conquista de la plena libertad política por una nueva revolución.

Escrito en junio, antes del 7 (20), de 1913

Publicado por primera vez en 1930, en la 2ª y 3ª ed. de las "Obras" de V. I. Lenin, t. XVI

Se publica según el manuscrito

A PROPOSITO DE UNA MENTIRA

(CARTA A LA REDACCION)

La aparición de los artículos de L. Mártov en *Luch* en los que se prometía analizar el problema de "la esencia táctica de la discusión actual", tendría que ser saludada desde todo punto de vista, si ya el primero de los artículos no contuviera una descarada mentira. Mis palabras acerca de que la discusión con los liquidadores no tiene nada que ver, ni mucho menos, con el problema de organización * son calificadas por L. Mártov de "inesperadas". "¿Qué les parece esto?", "de pronto, con la ayuda de Dios, tenemos un cambio", y otras cosas por el estilo –exclama él.

Sin embargo, L. Mártov sabe perfectamente que no ha habido ningún cambio, que no ha ocurrido nada inesperado. Hace ya más de tres años, en mayo de 1910, escribía yo en una publicación parisiense que Mártov conoce muy bien "*acerca del grupo de independientes legalistas*" (las ideas de *Nasha Zariá* y *Vozrozhdenie*), y que éste "se ha nucleado definitivamente y ha roto definitivamente con el Partido Socialdemócrata" **.

Está claro que la discusión tampoco concierne aquí al problema de organización (*¿cómo* organizar el partido?), sino al problema *de la existencia* del Partido, de la separación de los liquidadores del Partido, de su completa ruptura con el Partido. Mártov ha de comprender que esto no es una discusión sobre el problema de organización.

---

* Véase el presente tomo, pág. 189.–*Ed.*

** Véase V. I. Lenin. *O.C.*, t. 19, pág. 302. –*Ed.*

En octubre de 1911, en otra publicación igualmente bien conocida por Mártov, también firmada por mí, se decía: "En realidad, lo que está ahora en primer plano no es, de ningún modo, un problema organizativo", sino el problema de la "*existencia*" del partido *.

Muy mal deben andar los asuntos de los liquidadores cuando Mártov, para eludir el examen de las precisas resoluciones del Partido, cuenta fábulas y publica una descarada mentira.

Escrito el 7 (20) de junio de 1913

Publicado el 15 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 136

Se publica según el texto del periódico

Firmado: V. Iln

---

* Véase V. I. Lenin. *O.C.*, t. 20, pág. 358. –*Ed.*

LA PEQUEÑA PRODUCCION EN LA AGRICULTURA

La cuestión campesina en los modernos Estados capitalistas es la que más incomprensiones y titubeos suscita entre los marxistas, la que da lugar a más ataques contra el marxismo por parte de la Economía política burguesa (catedrática).

La pequeña producción en la agricultura –dicen los marxistas– está condenada, bajo el capitalismo, a perecer, está condenada a una situación increíblemente agobiadora y deprimente. Dependiendo del gran capital, atrasada en comparación con la gran producción agrícola, la pequeña producción sólo se sostiene debido a una tremenda reducción de las necesidades y a un trabajo sobrehumano, propio de forzados. Dispersión y despilfarro de trabajo humano, las peores formas de dependencia del productor, agotamiento de las fuerzas de la familia campesina, de su ganado y de su tierra: esto es lo que en todas partes reporta el capitalismo al campesino.

El campesino *no* tiene salvación sino uniéndose, ante todo, a la acción del proletariado, de los obreros asalariados.

La Economía política burguesa y sus partidarios, no siempre conscientes, tales como los populistas y los oportunistas, tratan de demostrar, por el contrario, que la pequeña producción tiene capacidad vital y es más ventajosa que la grande. El campesino, que goza de una situación sólida y segura en el régimen capitalista, no debe tender hacia el proletariado, sino hacia la burguesía, no debe aspirar a la lucha de clase de los obreros asalariados, sino a afianzar su situación como propietario y dueño: ésta es en esencia la teoría de los economistas burgueses.

Intentemos comprobar a base de datos exactos la consistencia de la teoría proletaria y de la burguesa. Veamos los datos sobre el trabajo *femenino* en la agricultura de Austria y Alemania. En lo referente a Rusia, hasta ahora no existen datos completos, por la falta de deseo del Gobierno de realizar el censo de todas las empresas agrícolas sobre bases científicas.

En Austria, según el censo de 1902, de 9.070.682 personas ocupadas en la agricultura, 4.422.981, o sea el 48,7%, eran mujeres. En Alemania, donde el capitalismo alcanza un nivel mucho más elevado, las mujeres constituían *la mayoría* entre los trabajadores agrícolas, a saber: el 54,8%. Cuanto más se desarrolla el capitalismo en la agricultura, tanto más recurre al trabajo femenino, es decir, *empeora* las condiciones de vida de las masas trabajadoras. En la industria alemana, las mujeres representan el 25% del total de trabajadores, y en la agricultura más del doble de esta cifra. Esto significa que la industria absorbe los *mejores* brazos, dejando a la agricultura la mano de obra más débil.

En los países capitalistas desarrollados, la agricultura se ha convertido ya en una ocupación predominantemente femenina.

Pero si examinamos los datos relativos a las haciendas agrícolas de distintas dimensiones, veremos que es en la *pequeña* producción donde la explotación del trabajo femenino alcanza proporciones singularmente grandes. Por el contrario, la gran producción capitalista utiliza también en la agricultura preferentemente el trabajo del hombre, aunque no iguale en este sentido a la industria.

He aquí los datos comparativos referentes a Austria y Alemania (véase la pág. 298.–*Ed.*).

Vemos en ambos países la misma ley de la agricultura capitalista. Cuanto menor es la producción, tanto *peor* es la composición de la mano de obra, tanto más predomina la mujer en el número total de personas ocupadas en la agricultura.

La situación general bajo el capitalismo es la siguiente. En las haciendas proletarias, es decir, en aquellas cuyos "dueños"

viven principalmente del trabajo asalariado (braceros, jornaleros y, en general, obreros asalariados con una minúscula parcela de tierra), *predomina el trabajo de la mujer sobre el del hombre*, a veces en proporciones enormes.

Haciendas	Grupos de haciendas	Porcentaje de mujeres en el número total de los que trabajan: Austria	Alemania
Proletarias	hasta 1/2 hectárea*	52,0	74,1
	de 1/2 a 2 hectáreas	50,9	65,7
Campesinas	» 2 » 5 »	49,6	54,4
	» 5 » 10 »	48,5	50,2
	» 10 » 20 »	48,6	48,4
Capitalistas	» 20 » 100 »	46,6	44,8
	» 100 y más »	27,4	41,0
Total		48,7	54,8

No hay que olvidar que el número de estas haciendas proletarias o de braceros es inmenso: en Austria asciende a 1,3 millones de un total de 2,8 millones, y en Alemania, incluso a 3,4 millones de un total de 5,7 millones.

En las haciendas campesinas, el trabajo del hombre y el de la mujer alcanzan aproximadamente la misma difusión.

Por último, en las haciendas capitalistas, el trabajo del hombre *predomina sobre el de la mujer*.

¿Qué significa esto?

Esto significa que en la pequeña producción la mano de obra es peor que en la gran producción capitalista.

Esto significa que en la agricultura la obrera –la proletaria y la campesina– debe esforzarse mucho más, derrengarse, deslomarse en el trabajo en perjuicio de su salud y de la de sus hijos, para equipararse en lo posible a los hombres que trabajan en la gran producción capitalista.

Esto significa que la pequeña producción sólo se mantiene

---

* Una hectárea equivale a $^{9}/_{10}$ de una deciatina. –*Ed.*

bajo el capitalismo a base de *exprimir* al obrero *más* cantidad de trabajo que la que saca de él la gran producción.

El campesino está más atado, más enmarañado en la complicada red de la dependencia capitalista que el obrero asalariado. Cree que es independiente, que puede "salir adelante", pero, en realidad, para sostenerse, tiene que realizar (en beneficio del capital) un trabajo más penoso que el del obrero asalariado.

Los datos sobre el trabajo *infantil* en la agricultura demuestran esto con mayor claridad aún*.

Escrito el 7 (20) de junio de 1913

Publicado el 18 de julio de 1913, en el periódico "Rabóchaya Pravda", núm. 5

Se publica según el texto del periódico

Firmado: V. I.

---

* Véase el presente tomo, págs. 300-303. – *Ed.*

EL TRABAJO INFANTIL EN LA HACIENDA CAMPESINA

Para poder apreciar debidamente las condiciones en que se encuentra la pequeña producción agrícola bajo el capitalismo, lo más importante es saber en qué situación está el trabajador, de qué salario disfruta, cuánto trabajo realiza y cómo discurre su vida; luego, el problema del mantenimiento del ganado y cómo se le cuida, y, finalmente, los métodos de laboreo de la tierra, su abono, el agotamiento de sus fuerzas, etc.

Es fácil comprender que si soslayamos estos problemas (como hace a cada paso la Economía Política burguesa), nos formaremos una idea completamente desfigurada de la hacienda campesina, ya que su "vitalidad" *real* depende precisamente de la situación del trabajador, de las condiciones de mantenimiento del ganado y del laboreo de la tierra. Suponer sin fundamento que la pequeña producción se halla en estos aspectos en igualdad de condiciones que la gran producción, significa tomar por demostrado lo que aún es necesario demostrar, significa pasar de pronto a sustentar el punto de vista de la burguesía.

La burguesía pretende demostrar que el campesino es un auténtico "dueño", capaz de desenvolverse, y no un esclavo del capital, tan oprimido como el obrero asalariado, pero más mediatizado y aherrojado que él. Si se buscan ponderada y concienzudamente *antecedentes* para dar solución a esta cuestión en litigio hay que procurar encontrar datos sistemáticos y objetivos de *las condiciones de vida y de trabajo* en la producción pequeña y grande.

Uno de estos datos –y por cierto de suma importancia–

es el grado de empleo del trabajo *infantil*. Cuanto más se explota el trabajo infantil, peor será, sin duda, la situación del trabajador y más penosa su vida.

Los censos agrícolas austríaco y alemán indican el número de niños y adolescentes comprendidos en el total de personas ocupadas en la agricultura. En el censo de Austria se señala aparte el total de trabajadores y trabajadoras *menores* de 16 años. Se cifraban en 1.200.000, de 9 millones, o sea, el 13%. En cambio, en el censo de Alemania se destaca sólo a los menores *de 14 años*, que suman 600.000 (601.637), de 15 millones (15.169.549), o sea, el 3,9%.

Es evidente que no cabe equiparar los datos austríacos y alemanes. Pero sí puede compararse perfectamente *la correlación* que se observa en este caso entre las haciendas proletarias, campesinas y capitalistas.

Entendemos por haciendas proletarias los minúsculos pedazos de tierra (hasta dos hectáreas, o casi dos deciatinas, por hacienda) que proporcionan un ingreso complementario a los obreros asalariados. Llamamos haciendas campesinas a las que tienen de dos a veinte hectáreas: en ellas, el trabajo familiar predomina sobre el asalariado. Finalmente, son haciendas capitalistas las propiedades más grandes, en las que el trabajo asalariado predomina sobre el familiar.

Véase un cuadro estadístico del trabajo infantil en estos tres tipos de haciendas (véase la pág. 302.–*Ed.*).

Este cuadro nos muestra que en ambos países la explotación del trabajo infantil es *más intensa* precisamente en las haciendas *campesinas* en general, y en particular en las haciendas *campesinas medias* (de 5 a 10 hectáreas, o de $4^1/_2$ a 9 deciatinas de tierra).

Así pues, además de que las pequeñas haciendas se hallan en condiciones desventajosas con relación a las grandes, podemos ver que las haciendas específicamente campesinas no sólo se desenvuelven peor que las capitalistas, sino peor incluso que las proletarias.

¿Cómo explicarnos este fenómeno?

En la hacienda proletaria se cultiva un pedazo tan pequeño de tierra que, hablando propiamente, no se puede decir

Haciendas:	Grupos de haciendas	Número de niños por cada 100 personas ocupadas en la agricultura: Hasta 16 años	Hasta 14 años
		Austria	Alemania
Proletarias	hasta 1/2 hectárea	8,8	2,2
	de 1/2 a 2 hectáreas	12,2	3,9
Campesinas	» 2 » 5 »	15,3	4,6
	» 5 » 10 »	15,6	4,8
	» 10 » 20 »	12,8	4,5
Capitalistas	» 20 » 100 »	11,1	3,4
	» 100 y más »	4,2	3,6
	Total	13,0	3,9

en serio que sea una "hacienda". En ella, la agricultura es una ocupación *auxiliar*; lo principal es el trabajo asalariado en la agricultura y en la industria. La influencia de la industria eleva, en general, el nivel de vida del trabajador y reduce, en particular, la explotación del trabajo infantil. Por ejemplo, el censo de Alemania cifra sólo en un 0,3 el número de obreros menores de 14 años ocupados en la industria (diez veces menos que en la agricultura) y sólo en un 8% el de obreros menores de 16 años.

En cambio, en la hacienda campesina el influjo de la industria es el más débil y la competencia con la agricultura capitalista es la más intensa. Los campesinos no pueden sostenerse sin un trabajo agotador y si no obligan a trabajar el doble a sus hijos. La necesidad compele al campesino a compensar con su sudor la falta de capital y de adelantos técnicos. Y si los hijos del campesino tienen que cumplir un trabajo mayor, ello quiere decir también que el ganado del campesino deberá trabajar más y comer peor: en todos los aspectos de la hacienda se hace sentir irremisiblemente la necesidad de poner todas las fuerzas en tensión y de "economizar" en todas las cosas.

La estadística alemana señala que el mayor porcentaje de niños entre los obreros asalariados (casi el 4%–3,7%) se registra en las grandes haciendas capitalistas (de 100 y más deciatinas). Y el mayor porcentaje de niños entre los que trabajan en familia lo dan los campesinos: un 5% aproximadamente (4,9%–5,2%). Entre los obreros asalariados *temporeros*, el porcentaje de niños se eleva a un 9% en las haciendas de los grandes capitalistas, y entre los que trabajan temporalmente *en familia*, ese porcentaje alcanza en las haciendas campesinas ¡¡del 16,5% al 24,4%!!

Al campesino le falta mano de obra en los períodos más intensos, y como sólo puede contratar a pocos obreros tiene que apoyarse todo lo posible en el trabajo de sus propios hijos. El resultado de ello es que en la agricultura alemana, el porcentaje de niños entre los que trabajan en familia rebasa en *casi un 50%* el que se registra entre los obreros asalariados: un 4,4% de niños entre los que trabajan en familia y un 3,0% entre los obreros asalariados.

El campesino tiene que esforzarse *más* en el trabajo que el obrero asalariado. Este hecho, que confirman miles de observaciones, queda demostrado totalmente ahora por la estadística de países enteros. El capitalismo condena a los campesinos a una opresión agobiadora y a la ruina. Su única salvación es incorporarse a la lucha de clase de los obreros asalariados. Mas para llegar a esta conclusión, el campesino debe pasar antes por largos años de desilusiones en las engañosas consignas burguesas.

Escrito el 8(21) de junio de 1913

Publicado el 12 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 133

Se publica según el texto del periódico

Firmado: V. I.

UN CONGRESO INTERESANTE

Ayer, 12 de junio, se inauguró en Járkov un interesante congreso. Es interesante en dos aspectos. Por empezar, es el primer congreso de los zemstvos de Rusia sobre estadística de la instrucción pública. En segundo lugar, ha sido honrado con una atención especial por parte de las autoridades. El presidente del congreso *fue designado* por las autoridades y, según la expresión de B. Veselovski en *Rússkoe Slovo*, los ponentes fueron "seleccionados". Los representantes de la prensa no son admitidos en el congreso.

El hecho de que el congreso se reúna en uno de los centros de Ucrania no basta para explicar estas medidas, que hasta desde el punto de vista "ruso" parecen ser... previsoras en exceso. El congreso reunirá no sólo a los estadísticos y los miembros de los zemstvos de Ucrania, sino también a colegas pertenecientes a todas las nacionalidades de Rusia.

El tema del congreso no es, aparentemente, del agrado de las autoridades, aunque el único punto a tratar será la organización de la estadística, de los resultados logrados, de su insuficiencia, de la necesidad de hacer mucho más y mejor.

La instrucción pública está más atrasada en Rusia que en ningún otro país del mundo. El diputado de la Duma, Badáev, manifestó en su discurso que hasta entre los negros de Norteamérica existe sólo un 44 por ciento de analfabetos (en Europa es de 1 a 2 por ciento), ¡mientras que en Rusia el porcentaje de analfabetos llega a 79!

Sin embargo, a pesar de la multitud de obstáculos, la

instrucción pública crece y se desarrolla en estos últimos tiempos con más rapidez que antes. Las masas populares en general y los obreros en particular tienen un interés directo y esencial en conocer la verdad sobre la situación de la instrucción pública.

No sería difícil organizar la estadística de la instrucción pública como en Europa. Cada maestro o maestra podría fácilmente reunir, todos los años, la información requerida sobre cada alumno (edad, nacionalidad, condiciones de vida familiar, situación económica de los padres, etc.) y sobre cada maestro (instrucción recibida, salario, jornada de trabajo, nacionalidad, etc.). Un pequeño grupo de estadísticos, elaborando anualmente esos datos, podría proporcionar al Estado una documentación riquísima y muy útil, tanto sobre la educación y la instrucción de la joven generación, como sobre numerosos aspectos de la vida del pueblo... si... si... Pero los representantes de la prensa no han sido admitidos en el congreso de Járkov, el presidente del congreso ha sido designado y, como dice Veselovski en *Rússkoe Slovo*, los ponentes fueron "seleccionados" por las autoridades.

¡Contamos un montón de tonterías sobre una estadística de la instrucción pública como la europea! ¡Qué Europa ni ocho cuartos! Mejor callémonos.

Escrito el 8 (21) de junio de 1913

Publicado el 13 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 134

Se publica según el texto del periódico

Firmado: N.

EN AUSTRALIA

Hace poco se realizaron en Australia elecciones parlamentarias. El Partido Laborista, que tenía la mayoría en la Cámara baja, con 44 bancas sobre 75, fue derrotado. Ahora sólo tiene 36 bancas sobre 75. La mayoría ha pasado a los liberales, aunque es una mayoría muy precaria, porque de las 36 bancas de la Cámara alta, 30 pertenecen a los laboristas.

¿Qué país capitalista tan original es éste, en el cual los representantes de los obreros predominan en la Cámara *alta*, y hasta hace poco también en la Cámara baja, y sin embargo el régimen capitalista no corre ningún peligro?

Un corresponsal inglés de la prensa obrera alemana explicaba hace poco esta situación, que muy a menudo da lugar a falsas interpretaciones entre los publicistas burgueses.

El Partido Laborista australiano ni siquiera de palabra es socialista. En realidad es un partido burgués liberal, del mismo modo que los pretendidos liberales australianos son en verdad conservadores.

Este uso tan extraño e incorrecto de los términos para designar a los partidos no es un fenómeno único. ¡En Norteamérica, por ejemplo, se llaman demócratas los que hasta ayer eran esclavistas, y en Francia "radicales-socialistas" quienes son pequeños burgueses, enemigos del socialismo! Para comprender el verdadero significado de los partidos, no hay que fijarse en sus rótulos sino en su carácter de clase y en las condiciones históricas de cada país.

Australia es una joven colonia británica.

El capitalismo es muy joven aún en Australia. El país tan sólo está formándose como un Estado independiente. La mayor parte de los obreros son emigrantes de Gran Bretaña. Salieron de allí en una época en que imperaba casi con exclusividad la política obrera liberal, cuando la generalidad de los obreros de Gran Bretaña eran *liberales*. Aún ahora la mayoría de los obreros industriales calificados son liberales o semiliberales. Esto es el resultado de la posición monopolista, extraordinariamente favorable, de que disfrutó Gran Bretaña en la segunda mitad del siglo pasado. Sólo ahora empiezan las masas obreras de Gran Bretaña a orientarse (aunque con lentitud) hacia el socialismo.

Y mientras en Gran Bretaña el llamado Partido Laborista es *la alianza* de los sindicatos no socialistas con el ultraoportunista Partido Laborista Independiente, en Australia el Partido Laborista representa *únicamente* a los sindicatos obreros *no* socialistas.

Los dirigentes del Partido Laborista australiano son funcionarios de los sindicatos, que, si en todas partes constituyen el elemento más moderado y "dócil al capital", en Australia son completamente apacibles y puramente liberales.

Los vínculos que ligan a los diversos Estados en Australia unida son muy débiles aún. El Partido Laborista ha tenido que preocuparse de desarrollar y fortalecer estos vínculos y de establecer el Gobierno central.

El Partido Laborista en Australia hizo lo que en otros países hicieron los liberales: tarifas aduaneras únicas para todo el país; una ley de enseñanza única; un impuesto territorial único y una legislación fabril única.

Es evidente que cuando Australia adquiera pleno desarrollo y se afiance como Estado capitalista independiente, cambiará la situación de los obreros y cambiará asimismo el "partido obrero" (laborista) *liberal*, que abrirá paso al partido obrero *socialista*. El ejemplo de Australia sirve para ilustrar en qué condiciones son posibles *las excepciones* a la regla. La regla es: un partido obrero socialista en un país capitalista. La excepción es: un partido obrero liberal,

que surge sólo por algún tiempo en virtud de condiciones específicas, anómalas para el capitalismo en general.

Aquellos liberales que en Europa y Rusia intentan "enseñar" al pueblo que es innecesaria la lucha de clases, citando el ejemplo de Australia, se engañan a sí mismos y engañan a los demás. Es ridículo pensar en trasplantar las condiciones australianas (colonia joven no desarrollada, habitada por obreros británicos liberales) a países donde el Estado se ha establecido hace mucho tiempo y donde el capitalismo ha alcanzado amplio desarrollo.

Escrito el 8 (21) de junio de 1913

Publicado el 13 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 134

Se publica según el texto del periódico

Firmado: W.

CARNE BARATA PARA EL "PUEBLO"

¡Qué noticia de palpitante actualidad! ¡Qué urgente necesidad de los obreros se soluciona! Carne barata para el pueblo: ¿dónde? ¿qué? ¿cómo?

En Moscú, al lado de los mataderos, se ha abierto un "*Freibank*", es decir, un puesto para la venta de carne barata, "inofensiva", condicionalmente apta para el consumo. Así informa *Rússkoe Slovo*.

Carne barata: eso está bien. ¿Pero qué significa: carne "inofensiva", "*condicionalmente* apta" (¡por lo tanto se puede decir con igual derecho: *condicionalmente no apta*!) Significa lo siguiente:

Cuando el ganado llega para la venta, es revisado por la inspección veterinaria. El ganado enfermo es rechazado. No autorizan matarlo, porque su consumo puede contagiar a la gente distintas enfermedades. Con mayor frecuencia se rechaza el ganado tuberculoso (tísico) y el que tiene "teniasis" (lombrices enquistadas).

Del total de casi 450.000 cabezas de ganado que pasa por los mataderos de Moscú se rechazan por *sospechosas* alrededor de 30.000.

Pues bien, ese ganado sospechoso, con teniasis y tuberculosis, es vuelto inofensivo luego de una cocción de casi tres horas en una cámara especial, bajo control del veterinario. Las lombrices y los bacilos de tuberculosis mueren después de esta cocción.

¡Bueno, probablemente todos o casi todos mueren por com-

pleto, o casi por completo! Se obtiene una carne inofensiva, recocida y barata.

"Morirte de eso, naturalmente, no te mueres –dice el pueblo, según comenta *Rússkoe Slovo*–, puedes enfermarte de tisis o te da dolor de barriga, porque se sabe que el animal estaba enfermo."

La venta es muy grande. Llegan obreros hasta de Moscú. Las colas esperan largo tiempo. En la cola de la mañana se ven más mujeres, amas de casas, y en la de la tarde, obreros, sobre todo de la construcción.

La carne recocida e inofensiva por la cual no te morirás, pero que te da dolor de barriga, es lo más apropiado para el pueblo. Porque la verdadera carne no está al alcance de su bolsillo.

Dicen que cuanto más minuciosa es la inspección veterinaria, más carne se rechaza. "En consecuencia –resume *Rússkoe Slovo*–, el pueblo está interesado por dos razones en que la inspección sea escrupulosa: las clases medias, para que de los mataderos llegue a la venta carne sana; los pobres, para que se rechace más cantidad de ganado y el *Freibank* esté bien surtido de carne".

¡Vean en qué época culta y filantrópica vivimos!: hemos aprendido a "interesar" a la población "por dos razones". ¡Y qué "libertad" para la carne barata!: porque "*Freibank*" en alemán quiere decir "puesto libre".

La cultura, la libertad, la baratura de los productos, la animación del comercio: ¡todo para el pueblo! Si ven un anuncio: "sociedad de viviendas populares", sepan que un subsuelo o un desván serán baratos y tendrán inspección médica: morirte, naturalmente, no te mueres por eso, pero te enfermas de tisis.

Si ven un rótulo: "comedor popular", entren sin miedo. Servirán una carne barata recocida, que ha pasado por la inspección en el matadero y otra que no tuvo inspección ni pasó por el matadero.

Si ven esta inscripción: "biblioteca popular", pueden alegrarse. Les darán allí un folleto barato, y quizá gratuito, editado por la Unión del Pueblo Ruso[11] o por el club na-

cionalista de toda Rusia, pasado por la inspección médica de la censura ideológica.

Dicen que pronto se inaugurará un "*Freibank*" para el pan "popular"... de pasto, inofensivo, recocido, elaborado bajo el control veterinario, ¡no!, quise decir médico.

La cultura, la libertad, la baratura de los productos, la animación del comercio, ¡todo para el pueblo! Y la población se sentirá cada vez más interesada por dos razones: los ricos, para que la carne que consumen sea sana, y los pobres para que el "*Freibank*" tenga carne condicionalmente apta en abundancia.

Escrito el 8 (21) de junio de 1913

Publicado el 16 de junio de 1913, en el periódico "Pravda", núm. 137

Se publica según el texto del periódico

Firmado: V

LA CELEBRACION DEL PRIMERO DE MAYO POR EL PROLETARIADO REVOLUCIONARIO

Se ha cumplido el primer aniversario de los acontecimientos del Lena y del primer auge decidido del movimiento obrero revolucionario después del golpe de Estado del 3 de junio. Las centurias negras zaristas y los terratenientes, la banda de funcionarios y burgueses han celebrado el tricentenario de la dinastía de los Románov: trescientos años de saqueos, de pillaje semejante al de las invasiones tártaras y de envilecimiento de Rusia. Falta de fe en sí misma y sin la energía contrarrevolucionaria de antaño, se ha reunido la IV Duma y ha iniciado su "trabajo". El desconcierto y el tedio se han apoderado de la sociedad liberal, que rumia con desgana sus llamamientos *a las reformas* y al mismo tiempo reconoce la imposibilidad de nada que se les parezca.

Y de buenas a primeras atraviesa el cielo, como un rayo en medio de la atmósfera brumosa, mortecina y melancólica, la celebración del Primero de Mayo por la clase obrera de Rusia que, al principio, hizo su ensayo en Riga y luego actuó decididamente en Petersburgo, en el día del Primero de Mayo según el calendario antiguo. Ante cientos de viejos revolucionarios, a quienes aún no han rematado ni doblegado las persecuciones de los verdugos y la apostasía de los amigos, y también ante millones de hombres de la nueva generación de demócratas y socialistas, han vuelto a plantearse en toda su grandeza las tareas de la próxima revolución y se han delineado las fuerzas de la clase de vanguardia que la dirige.

Ya unas cuantas semanas antes del Primero de Mayo, el Gobierno daba la impresión de haber perdido la cabeza, y la actitud de los señores fabricantes era la de gente sin juicio. Las detenciones y registros pusieron patas arriba, a lo que parecía, todos los barrios obreros de la capital. Las provincias no iban a la zaga del centro. Los fabricantes, agitados, convocaban asambleas, hacían declaraciones contradictorias, ya amenazando con represalias y lock-outs, ya cediendo de antemano y resignándose a cerrar las fábricas, tan pronto incitando al Gobierno a cometer ferocidades como reprochándolo y exhortándolo a incluir el Primero de Mayo entre los días "de trabajo".

Pero de nada sirvió que se esforzase la gendarmería, que "limpiase" las barriadas fabriles, que detuviese a diestra y siniestra, guiándose por la última "lista de sospechosos". Los obreros se reían de la impotente rabia de la pandilla zarista y de la clase de los capitalistas, hacían chacota de los tonantes y ruines "edictos" del gobernador de la ciudad, componían y repartían –o transmitían de boca en boca– versos satíricos y sacaban a la luz, como si estuviesen bajo tierra, nuevos y nuevos puñados de "octavillas" pequeñas, mal impresas, cortas y simples, pero convincentes, exhortando a la huelga y a la manifestación, y evocando las viejas consignas revolucionarias no mermadas de la socialdemocracia que dirigió en 1905 el primer asalto de las masas contra la autocracia y la monarquía.

Cien mil huelguistas ha habido el Primero de Mayo –decía al día siguiente la prensa gubernamental–. Ciento veinticinco mil –informaban los periódicos burgueses en los primeros despachos telegráficos (*Kievskaya Misl*)–. Ciento cincuenta mil –telegrafiaba desde Petersburgo el corresponsal del órgano central de la socialdemocracia alemana[112]–. Y un día más tarde, toda la prensa burguesa daba ya la cifra de 200-220 mil. ¡En realidad, el número de huelguistas ascendió a *250 mil!*

Mas, aparte del número de huelguistas del Primero de Mayo, fueron mucho más imponentes –y mucho más significativas– las manifestaciones revolucionarias de los obreros

en las calles. Cantando himnos revolucionarios y exhortando clamorosamente a la revolución en todos los arrabales de la capital y en todos los confines de ésta, las multitudes obreras, que enarbolaban banderas rojas, se batieron durante varias horas contra las fuerzas de la policía y de la ojrana, a las que movilizó el Gobierno con energía decuplicada. Y los obreros supieron dar a entender a los esbirros más acérrimos del zarismo que la lucha no era una bagatela, que la policía no se enfrentaba con un puñado de eslavófilos de juguete[113], que se habían alzado verdaderas *masas* de la clase trabajadora de la capital.

La manifestación abierta de los anhelos revolucionarios del proletariado, de sus fuerzas revolucionarias, templadas y vigorizadas con nuevas generaciones, de sus llamamientos revolucionarios al pueblo y a los pueblos de Rusia resultó realmente brillante. Si el año pasado el Gobierno y los patronos podían consolarse pensando que el estallido a causa de los sucesos del Lena era imposible de prever y, por consiguiente, no había modo de adoptar medidas perentorias, para atajar sus consecuencias, el presagio de la monarquía fue esta vez de lo más exacto, el tiempo para aprestarse fue larguísimo, y las "medidas" tomadas fueron de lo más "enérgicas"; y todo ello vino a dar como resultado una revelación palmaria de *la impotencia* de la monarquía zarista ante el despertar revolucionario de las masas proletarias.

Sí, el año de lucha huelguística transcurrido desde los sucesos del Lena ha evidenciado –a pesar de los aullidos lastimeros de los liberales y de sus acólitos contra "el frenesí huelguístico", contra las huelgas "sindicalistas", contra la combinación de la huelga económica con la huelga política y viceversa–, ha evidenciado la gran potencia del arma insustituible de que se ha provisto el proletariado socialdemócrata, en esta época revolucionaria, para hacer agitación entre las masas, para despertarlas, para atraerlas a la lucha. La huelga revolucionaria de masas no daba al adversario paz ni tregua. A más de afectar el bolsillo del enemigo, pisoteaba en el lodo, a la faz de todo el mundo, el prestigio político del Gobierno zarista, sedicentemente "fuerte";

permitía a nuevos sectores obreros recuperar aunque sólo fuese una partícula de las conquistas del año 1905; atraía a la lucha a nuevas capas de trabajadores, abarcando hasta a los más atrasados; y, sin agotar las fuerzas de los obreros, por tratarse casi siempre de una acción breve y demostrativa, preparaba, al mismo tiempo, nuevas acciones abiertas de las masas, todavía más imponentes y más revolucionarias: las manifestaciones callejeras.

El número de huelguistas políticos, el tesón, la diversidad y la energía de las huelgas de Rusia no se han observado en ningún otro país del mundo durante el año último. Ya de por sí, esta circunstancia revela toda la ruindad, toda la despreciable estupidez de los sabihondos liberales y liquidadores que pretendían "enmendar" la táctica seguida por los obreros rusos en los años de 1912 y 1913, adaptándola a las normas de los períodos constitucionales "europeos", períodos en que predomina la labor preparatoria de ilustración socialista y de educación de las masas.

La enorme ventaja de las huelgas rusas sobre las huelgas de los países europeos –los más adelantados– no demuestra en modo alguno cualidades particulares o facultades especiales de los obreros de Rusia, sino solamente la existencia de condiciones *específicas* en la Rusia actual, la existencia de una situación revolucionaria, la gestación de una crisis revolucionaria inminente. Cuando en Europa se avecine un momento análogo de gestación de la revolución (allí será una revolución socialista, y no democrático-burguesa, como en nuestro país), el proletariado de los países capitalistas más desarrollados desplegará con una energía incomparablemente mayor sus huelgas revolucionarias, las manifestaciones y la lucha armada contra los defensores de la esclavitud asalariada.

La huelga de mayo de este año, igual que una serie de huelgas registradas en Rusia durante el último año y medio, reviste carácter revolucionario a diferencia no sólo de las huelgas económicas corrientes, sino también de las huelgas demostrativas y de aquellas huelgas políticas en que se exigían reformas constitucionales como, por ejemplo, la

última huelga de Bélgica. Los prisioneros de la ideología liberal, que han perdido la costumbre de enfocar los fenómenos desde el punto de vista revolucionario, no aciertan a comprender de ningún modo esta peculiaridad de las huelgas rusas, determinada plenamente por la situación revolucionaria de Rusia. La época de la contrarrevolución y del desenfreno de los ánimos de apostasía ha dejado demasiada gente de ese jaez incluso entre los que desean llamarse socialdemócratas.

Rusia vive una situación revolucionaria porque la opresión de la aplastante mayoría de la población, no sólo del proletariado, sino de las nueve décimas partes de los pequeños productores, particularmente de los campesinos, se ha agudizado al máximo, siendo de notar que la opresión agudizada, el hambre, la miseria, la ausencia de derechos y los ultrajes al pueblo se hallan en flagrante desacuerdo con el estado de las fuerzas productivas de Rusia, con el grado de conciencia y con el nivel de las reivindicaciones de las masas despertadas por el año 1905, así como con el estado de cosas en todos los países vecinos, no sólo europeos, sino también asiáticos.

Mas con ello no basta. La opresión, por grande que sea, no siempre origina una situación revolucionaria en un país. Para que estalle la revolución no suele bastar con que *los de abajo no quieran* seguir viviendo como antes. Hace falta, además, que *los de arriba no puedan* seguir administrando y gobernando como hasta entonces. Eso es, exactamente, lo que observamos hoy en Rusia. La crisis política madura a ojos vistas. La burguesía ha hecho *todo* lo que de ella dependía para apoyar la contrarrevolución y lograr un "desarrollo pacífico" sobre la base de esta contrarrevolución. La burguesía ha subvencionado a los verdugos y a los señores feudales en la medida que éstos han querido; la burguesía ha difamado la revolución, ha renegado de ella; la burguesía ha lamido las botas a Purishkévich y el látigo a Márkov 2°, se ha convertido en lacayo de ellos, ha inventado teorías, argumentadas "a la europea", cubriendo de lodo la revolución supuestamente "intelectual" del año 1905 y tildándola

de pecaminosa, ladrona, antiestatal, etcétera, etcétera.

Y pese a haber sacrificado su bolsillo, su honor y su conciencia, la *propia* burguesía, desde los demócratas constitucionalistas hasta los octubristas, reconoce que la autocracia y los terratenientes *no han podido* garantizar un "*desarrollo* pacífico", no han podido garantizar las condiciones elementales de "orden" y de "legalidad", sin las que no puede vivir en el siglo XX un país capitalista al lado de Alemania y de la nueva China.

Rusia atraviesa una crisis política evidente a escala nacional, y se trata de una crisis que afecta precisamente *las bases* de la estructura estatal, y no en modo alguno cualquier parte secundaria de ella; afecta *los cimientos* del edificio y no tal o cual accesoria, tal o cual piso. Por más que charlen nuestros liberales y liquidadores, proclamando que "gracias a Dios, tenemos Constitución" y que al orden del día están tales o cuales *reformas* políticas (la estrecha relación entre la primera tesis y la segunda sólo puede escapársele a gente de muy pocos alcances), y por mucha agua reformista que se vierta, no cambiarán las cosas: no hay liquidador o liberal alguno capaz de indicar una salida reformista de la situación.

El estado de las masas de la población de Rusia, el empeoramiento de su situación en virtud de la nueva política agraria (a la que han tenido que apelar los terratenientes feudales como última tabla de salvación), las circunstancias internacionales y el carácter de la crisis política general de nuestro país constituyen la suma de condiciones objetivas que hacen revolucionaria la situación de Rusia a causa de la imposibilidad de resolver las tareas de la revolución burguesa por este camino y por los medios existentes (en manos del Gobierno y de las clases explotadoras).

Ese es el cuadro social, económico y político, ésa es la correlación de clases que ha suscitado en Rusia huelgas peculiares, imposibles en la Europa actual, a la que recurren los renegados de toda laya para sacar ejemplos, aunque no los extraen de las revoluciones burguesas de ayer (con visos de revolución proletaria de mañana), sino de la situación

"constitucional" de hoy. Ni la opresión de los de abajo ni la crisis de los de arriba bastan para producir la revolución –lo único que producirán es la putrefacción del país– si el país dado carece de una clase revolucionaria capaz de transformar el estado pasivo de opresión en estado activo de cólera y de insurrección.

El papel de clase verdaderamente avanzada, de clase que verdaderamente levanta las masas a la revolución, de clase verdaderamente capaz de salvar a Rusia de la putrefacción, lo desempeña el proletariado industrial, que cumple dicha tarea con sus huelgas revolucionarias. Estas huelgas, que los liberales odian y los liquidadores no comprenden, son (parafraseando la resolución de febrero del POSDR) "uno de los medios más eficientes para superar la apatía, la desesperación y la dispersión del proletariado agrícola y del campesinado y para *incorporarlo a acciones revolucionarias* lo más coordinadas, simultáneas y amplias que se pueda" *.

La clase obrera incorpora a las acciones revolucionarias a masas de trabajadores y explotados carentes de los derechos elementales y llevados a la desesperación. La clase obrera les enseña la lucha revolucionaria, los educa para la acción revolucionaria, les explica dónde está y en qué consiste la salida y la salvación. No los enseña con palabras, sino con hechos, mediante el ejemplo; ejemplo que no consiste en la aventura de algún héroe aislado, sino en la acción revolucionaria de *masas*, que abarca reivindicaciones políticas y económicas.

¡Qué sencillas, qué comprensibles, qué entrañables son estas ideas para cualquier obrero honrado que entienda aunque sólo sea los rudimentos de la doctrina del socialismo y de la democracia! ¡Y qué ajenas son para aquellos apóstatas intelectuales del socialismo y traidores a la democracia que en los periódicos liquidadores denigran la "clandestinidad" o se mofan de ella, asegurando a los bobos ingenuos que ellos "también son socialdemócratas"!

La celebración del Primero de Mayo por el proletariado

---

* Véase V. I. Lenin. *O.C.*, t. 22, pág. 272. –*Ed.*

de Petersburgo, seguido del de toda Rusia, ha vuelto a demostrar por enésima vez, a los que tienen ojos para ver y oídos para oír, la magna trascendencia histórica que tiene la clandestinidad revolucionaria en la Rusia de nuestros días. Antes de la celebración del Primero de Mayo, como antes del 9 de enero, como en vísperas del tricentenario de los Románov y como el 4 de abril[114], la única organización del POSDR en Petersburgo, el Comité de Petersburgo, obligó incluso a la prensa burguesa a señalar el hecho de que sus proclamas aparecían en las fábricas una y otra vez.

Estas proclamas cuestan enormes sacrificios. A veces su aspecto es desaliñado. Algunas de ellas –los llamamientos a la manifestación del 4 de abril, por ejemplo–, no contienen otra cosa que la hora y el lugar en que ha de celebrarse: en total, seis líneas compuestas, por lo visto, secretamente y a toda prisa, en diversas imprentas y en caracteres distintos. Hay entre nosotros gentes ("también son socialdemócratas") que, refiriéndose a estas condiciones de trabajo de la "clandestinidad", preguntan con risilla maligna o contrayendo los labios despectivamente: "Si el Partido no fuese más que el movimiento clandestino, ¿cuántos afiliados tendría? ¿Dos o tres centenares?" (Véase en el núm. 95 (181) del órgano de los renegados "*Luch*" *un suelto editorial* defendiendo al señor Sedov quien tiene el triste arrojo de ser liquidador descarado. Este número de *Luch* salió cinco días antes de la celebración del Primero de Mayo, es decir, *¡precisamente* cuando la organización clandestina estaba confeccionando las proclamas!)

Señores como los Dan, los Potrésov y compañía, autores de esos escritos bochornosos, no pueden ignorar que ya en 1903 había en el Partido miles de proletarios, que en 1907 ascendían a 150.000 y que incluso ahora miles y decenas de miles de obreros editan y difunden octavillas *clandestinas* como miembros de las células *clandestinas* del POSDR. Pero los señores liquidadores saben que la "legalidad" stolipiniana los preserva de la refutación legal de sus infames mentiras y de sus "muecas", más infames aún, respecto a la clandestinidad.

¡Fijaos hasta qué punto se han divorciado del movimiento obrero de masas y de la labor revolucionaria en general estos seres despreciables! Tomad su rasero, falsificado ex profeso para agradar a los liberales. Admitid por un momento que en la confección y difusión de estas hojas clandestinas han participado "dos o tres centenares" de obreros de Petersburgo.

¿Qué es lo que se infiere? "Dos o tres centenares" de obreros, la flor y la nata del proletariado de San Petersburgo, hombres que, a más de llamarse socialdemócratas, trabajan como tales y, en virtud de ello, son respetados y apreciados *por toda* la clase obrera de Rusia, hombres que no se desgañitan hablando de "un partido amplio", pero que, en la práctica, constituyen el único Partido Socialdemócrata que existe clandestinamente en Rusia, editan y reparten las octavillas clandestinas. Los liquidadores de *Luch* se ríen con desprecio (bajo la salvaguardia de los censores de Stolipin) de "los dos o tres centenares", de la "clandestinidad", de la "exageración" de su importancia, etc.

Y de pronto, ¡oh, prodigio!, respondiendo a una decisión redactada *por cinco o siete* miembros de la Comisión Ejecutiva del Comité de Petersburgo y a una proclama confeccionada y repartida por "dos o tres centenares" de hombres, se alzan, como uno solo, *doscientos cincuenta mil* obreros de Petersburgo.

Estas octavillas y los discursos revolucionarios de los obreros en mítines y manifestaciones no hablan de "un partido obrero legal", ni de "la libertad de coaliciones", ni de otras reformas por el estilo, con cuyo espectro timan los liberales al pueblo. Hablan de la revolución como única salida de la situación. Hablan de la república como única consigna que, frente a la mentira de los liberales respecto a las reformas, indica el cambio necesario para garantizar la libertad y señala cuáles son las fuerzas capaces de levantarse conscientemente para lograrla.

Todo Petersburgo, con sus dos millones de habitantes, ve y oye estos llamamientos a la revolución que penetran profundamente en el corazón de cada capa trabajadora y

oprimida. Todo Petersburgo puede ver, en un ejemplo vivo y de masas, dónde está la salida y, al mismo tiempo, la falsía de la cháchara reformista de los liberales. Miles de ligazones de los obreros y cientos de periódicos burgueses, obligados a hablar, aunque sea con cuentagotas, de la acción de masas de Petersburgo, difunden en toda Rusia la noticia de la tenaz lucha huelguística del proletariado de la capital. También a la masa del campo y al ejército, compuesto de campesinos, llegan informes de las huelgas, de las reivindicaciones revolucionarias de los obreros, de la lucha de éstos por la república y por la confiscación de la tierra de los terratenientes en favor de los campesinos. Lenta, pero firmemente, la huelga revolucionaria sacude, despierta, ilustra y organiza las masas populares *para la revolución*.

Estos "dos o tres centenares" de "militantes de la clandestinidad" expresan los intereses y las necesidades *de millones y decenas de millones de seres*, diciéndoles la verdad acerca de lo insoluble de su situación, abriéndoles los ojos para que vean la necesidad de la lucha revolucionaria, inculcándoles fe en ella, dándoles a conocer las consignas justas y apartando a estas masas de la influencia de las prédicas reformistas de la burguesía, rimbombantes y falsas de arriba abajo. Y las "dos o tres" decenas de intelectuales liquidadores, embaucando a los obreros atrasados con el dinero reunido en el extranjero o donado por los comerciantes liberales, introducen en los medios obreros las consignas de esta burguesía.

La huelga de mayo, igual que todas las huelgas revolucionarias de 1912-1913, nos muestra claramente los tres campos políticos en que se divide la Rusia actual: el campo de los verdugos y defensores de la servidumbre, de la monarquía y de la ojrana, que ha hecho, en cuanto a ferocidades, todo cuanto ha podido y que ahora es ya impotente frente a las masas obreras; el campo de la burguesía, que toda ella, desde los demócratas constitucionalistas hasta los octubristas, grita y gime, reclamando reformas y dándose a sí misma patente de tonta por admitir la posibilidad de reformas en Rusia; y el campo de la revolución, único que expresa los intereses de las masas oprimidas.

Todo el trabajo ideológico y político en este campo corre a cargo de la socialdemocracia clandestina, que sabe utilizar para sus fines toda posibilidad legal y que está ligada indisolublemente a la clase de vanguardia, al proletariado. Nadie puede predecir si esta clase avanzada logrará llevar las masas hasta la revolución victoriosa. Pero esta clase cumple con su deber de *guiar* las masas hacia dicha salida, a despecho de todos los bandazos y traiciones de los liberales y de los que "también son socialdemócratas". Todo cuanto hay de vivo y de viable en el socialismo ruso y en la democracia rusa se educa exclusivamente en el ejemplo de la lucha revolucionaria del proletariado y bajo su dirección.

La celebración del Primero de Mayo de este año ha demostrado al mundo entero que el proletariado ruso marcha firmemente por su senda revolucionaria, fuera de la cual no hay salvación para Rusia, que se ahoga y se pudre en vida.

"Sotsial-Demokrat", núm. 31, 15 (28) de junio de 1913

Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

NOTAS DE UN PUBLICISTA

La ignorancia política del pueblo de Rusia se ve, en parte, en que no sabe buscar pruebas terminantes respecto a problemas históricos importantes y en litigio, y en que confía ingenuamente en los gritos, las promesas y los juramentos de las personas cuyos intereses están en juego.

El problema del liquidacionismo es embrollado precisamente porque las personas cuyos intereses están en juego (esto es, los propios liquidadores) no son muy perezosas para hacer promesas y juramentos, mientras el "público" no quiere darse el trabajo de buscar pruebas terminantes.

¿Cuál es la esencia del problema? Es la actitud hacia la revolución y la clandestinidad, el esfuerzo por crear un movimiento obrero de masas.

¿Y acaso no existen pruebas terminantes que ofrecer sobre el verdadero aspecto de estas cuestiones?

Claro que existen. Lo único que hace falta es perder la costumbre de confiar en la palabra de los charlatanes y de los liberales.

El "problema" de la clandestinidad. Los que se interesan por este problema deberían preguntarse: *¿Quién* trabaja en la clandestinidad?, *¿quién* pertenece a las organizaciones clandestinas? ¿No está claro que las organizaciones clandestinas que no hacen sentir su presencia son un cero a la izquierda, un engaño?

En Petersburgo hay dos periódicos: uno es antiliquidacionista; el otro es el liquidacionista *Luch*, "también socialdemócrata". En otras ciudades no hay por ahora periódicos obreros.

¿Debemos suponer que los liquidadores son más fuertes en Petersburgo que en otras partes? ¿Pero quién trabaja *en el Partido* en Petersburgo?

Recurran al testimonio de la prensa burguesa. Encontrarán allí la noticia de que *se han repartido volantes del Comité de Petersburgo* antes del 9 de enero, en ocasión del tricentenario de los Románov, en vísperas del 4 de abril y en vísperas del Primero de Mayo.

¿Tienen ustedes alguna razón para dudar de la prensa burguesa en lo que se refiere a este hecho?

Ninguna persona sensata se atreverá a manifestar semejante duda, y cualquiera que de alguna manera esté vinculado con el movimiento socialdemócrata *habrá visto* los volantes del Comité de Petersburgo.

Ni un solo periódico habló de volantes lanzados por el "grupo de iniciativa" de los liquidadores en Petersburgo con motivo de estas fechas famosas por las grandes acciones revolucionarias de las masas proletarias de Petersburgo.

Y por mucho que "juren" los de *Luch* que ellos "también son socialdemócratas", que están "también por la clandestinidad", y que los "leninistas" y Plejánov se equivocan al "acosarlos", etc., no dejaremos de señalar los hechos que impugnan las fábulas y embustes de *Luch*.

Indiquen ustedes un solo periódico de la burguesía que haya informado sobre la aparición de volantes lanzados por los liquidadores en Petersburgo en vísperas del 9 de enero, en vísperas del 4 de abril, en vísperas del Primero de Mayo. No hay ninguno. *No hubo volantes*. Los liquidadores no trabajan en la clandestinidad. *No* son los liquidadores los que constituyen las organizaciones clandestinas del Partido. No hay liquidadores en el Comité de Petersburgo. Los liquidadores están *fuera del Partido*, pues *no existe* más partido que el clandestino y en Petersburgo no hay más organización que la dirigida por el Comité de Petersburgo.

Hemos evitado deliberadamente mencionar los volantes del Comité Central y del Comité de Organización, ya que es difícil demostrar *su* difusión en las localidades, y en

cuanto al Comité de Organización, no hemos visto en casi todo un año nada más que el volante *de Viena* con motivo del Primero de Mayo, que no tiene nada que ver con el trabajo en Petersburgo y en Rusia.

Los liquidadores eluden las respuestas directas al problema de la "clandestinidad" porque *no están en ella*. Votos y juramentos, maldiciones y gritos no podrán impugnar este hecho.

Trotski, sirviendo fielmente a los liquidadores, se aseguró a sí mismo y aseguró a los cándidos "europeos" (aficionados a la chismería asiática) que los liquidadores son "más fuertes" en el movimiento legal. Esta mentira también es refutada por *los hechos*.

Tomen las elecciones a la Duma. En la II Duma, los bolcheviques tenían el 47 por ciento de la curia obrera; en la III tenían el 50 por ciento, y en la IV, el 67 por ciento. ¿Damos crédito a estos hechos, o damos crédito a Trotski y a los liquidadores?

Tomen la prensa obrera. En 1912 el periódico antiliquidacionista aparece muchísimo antes y es apoyado por un número considerablemente mayor de grupos obreros (según los datos publicados sobre las colectas). Había 620 grupos para *Pravda* y 89 para *Luch*.

1913. La gente del Partido hace ya colectas para dos periódicos, mientras que el *único* periódico que tienen los liquidadores arroja déficit y vive del apoyo extranjero y anónimo (burgués). Apoyan a *Pravda* 402 grupos obreros; al periódico obrero de Moscú de la misma tendencia, 172 grupos obreros, y a *Luch* 167 grupos obreros.

¿Damos crédito a estos hechos, o a los juramentos de *Luch*, Trotski, F. D. y Cía?

Sindicato de metalúrgicos de Petersburgo. Primeras elecciones *abiertas* con presentación de plataformas[115]. De los 14 elegidos, 10 son partidarios de *Pravda*. Del mismo modo que un ladrón sorprendido grita "¡Al ladrón!", los liquidadores vociferan: "¡Cuidado con la escisión!"

En mayo de 1910 se dijo pública y claramente a los liquidadores (*Diskussionni Listok*, núm. 2[116]) que eran indepen-

dientes legalistas* que se habían separado del Partido. Desde entonces han transcurrido *tres años* y sólo quienes están completamente envueltos en sus propias mentiras o son absolutamente ignorantes, pueden negar *los hechos* que confirman plenamente estas palabras.

Los liquidadores son parásitos en el organismo de la socialdemocracia. Ante "Europa" (el folleto alemán del Comité de Organización y el señor Semkovski en *Der Kampf*[117]) se jactan de las huelgas, mientras que en Rusia escriben en *Luch* ruines artículos *contra* las huelgas, sobre el "frenesí huelguístico" y sobre el "sindicalismo" de las huelgas revolucionarias. Ante Europa (y también ante el ingenuo An) sostienen que están *en favor de* la clandestinidad. *En los hechos* ninguno de ellos está en la clandestinidad. Sin ascendiente en la clase obrera, son fuertes por el apoyo moral (y, por supuesto, *no sólo* moral) que reciben de la burguesía. ¡Hay que tener la candidez de An, del que los redactores de *Luch* se mofan como si fuera un niño (véase el núm. 95), para que, defendiendo la clandestinidad, admitir la consigna de un "partido legal". Esto significa ceder *el contenido* a los liquidadores, y combatirlos por *la forma*. ¡Que reflexione An si es casual que la burguesía, contraria a la clandestinidad, acepte enteramente la consigna de "partido legal"!

La consigna de "partido legal" es la consigna del "*reformismo*", la consigna que –dada la actual correlación de las fuerzas de clase y políticas en Rusia– significa *renunciar* a la revolución. La consigna de la clandestinidad es la consigna de la revolución.

En la Rusia de hoy la burguesía no puede influir *directamente* sobre los obreros. Como resultado de 1905, los obreros se mofan de la burguesía y de su liberalismo. Entre ellos la palabra "demócrata constitucionalista" se ha convertido en una palabra injuriosa. Y de ahí que sean los liquidadores quienes desempeñen el papel de la burguesía entre los obreros. Su significado objetivo es que son el vehículo de la influencia burguesa, del reformismo burgués y del oportunismo burgués.

---

* Véase V. I. Lenin. *O.C.*, t. 19, págs. 296-309.–*Ed.*

Todos los artículos de F. D. aparecidos en *Luch*, todas las premisas tácticas de los liquidadores se basan en el reformismo, en la renuncia a la revolución. Ustedes no han demostrado la inevitabilidad de la revolución, nos responden de ordinario los liquidadores. Su "pronóstico" que hacen de la revolución es unilateral, repite el señor Semkovski, arrastrándose servilmente ante los liquidadores.

Esto puede contestarse con pocas palabras. La iniciación de la revolución, señores liberales, *sólo* puede demostrarse por la iniciación de la revolución. Y cuando la revolución comienza, los medrosos liberales y hasta gente completamente ocasional y aventurera son capaces de hacerse "revolucionarios". Octubre y noviembre de 1905 probaron esto por completo.

Revolucionario no es quien se hace revolucionario al iniciarse la revolución, sino quien defiende los principios y las consignas de la revolución cuando la reacción es más violenta y cuando más vacilan los liberales y los demócratas. Revolucionario es quien *enseña a las masas* a luchar de un modo revolucionario, y nadie puede prever ("pronosticar") los resultados de esta "enseñanza".

La situación en Rusia es revolucionaria. El proletariado, con el que *sólo* cooperan y marchan al compás los antiliquidadores, educa a las masas para la revolución y *prepara la revolución*, utilizando *para ello* todas las posibilidades legales. En lo que se refiere a preparar la revolución, o lo que es igual, en lo que se refiere a la educación consecuentemente democrática de las masas, en lo que se refiere al cumplimiento de nuestro deber *socialista* (ya que fuera de la democracia no hay socialismo), la socialdemocracia revolucionaria hace una contribución *positiva*, mientras que la contribución de los liquidadores es *negativa*.

Tan sólo luchando contra el reformismo, contra los liquidadores, es como se puede realizar una verdadera labor socialdemócrata en Rusia.

"Sotsial-Demokrat", núm. 31, 15 (28) de junio de 1913

Se pulica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

LOS LLAMAMIENTOS DE LOS LIBERALES A APOYAR A LA IV DUMA

La cuestión de la actitud de la Duma de Estado hacia el Gobierno y hacia el país se discute con mayor frecuencia en la prensa y suscita gran interés. La ley electoral del 3 de junio ha creado dos mayorías: la octubrista-derechista y la demócrata constitucionalista-octubrista. Esta última mayoría, "liberal" si lo prefieren, se formó reiteradamente también en la III Duma.

Ahora, en la IV Duma, la mayoría demócrata constitucionalista-octubrista se forma con mayor frecuencia aún. No hay que olvidar que ello se debe no sólo a la "izquierdización" de los octubristas, sino también a *la derechización* de los demócratas constitucionalistas, que se ha manifestado, por un lado, en el paso de una parte de los demócratas constitucionalistas a los progresistas y, por otro, en las constantes componendas de los octubristas con los demócratas constitucionalistas por mediación de los progresistas.

Indudablemente, la mayor frecuencia de las decisiones oposicionistas en la IV Duma, adoptadas por la mayoría demócrata constitucionalista-octubrista, demuestra el aumento de la crisis política en Rusia, demuestra que el sistema del 3 de junio ha entrado en un atolladero sin satisfacer siquiera a la burguesía, dispuesta a sacrificar el dinero, el honor y la conciencia en bien de este sistema, para fortalecer la contrarrevolución.

Es sintomático que incluso un reaccionario tan empedernido e intransigente como el historiador alemán Schiemann, que conoce el ruso y escribe en el órgano de los Purishké-

vich alemanes[118], llega a la conclusión de que madura la crisis en Rusia, bien en la forma de un sistema al espíritu puro de Pleve[119] (¿parece que ya hemos entrado en ese "sistema"?) o de lo que el historiador alemán llama conmociones.

Cabe preguntar, ¿qué deducciones en la política práctica dimanan de esta mayor frecuencia de las decisiones liberales de la Duma?

Los demócratas constitucionalistas ya han hecho su deducción a propósito de la condena de la política del Ministerio del Interior por los octubristas. Esta deducción es: reclamar "el respaldo del pueblo y de la sociedad" para la IV Duma, exhortar a la "opinión pública" a "ver en la Duma *su propia* fuerza, la manifestación directa de la voluntad de la sociedad", etc. (véase *Pravda*, núm. 128).

Hemos señalado ya la absoluta inanidad de semejante deducción*. La votación del presupuesto del Ministerio de Instrucción Pública ha confirmado con extraordinaria evidencia nuestra apreciación.

La Duma aprobó tres fórmulas: 1) la fórmula archirreaccionaria, nacionalista, apoyada por los votos de los derechistas y los octubristas; 2) la octubrista, apoyada por los votos de los demócratas constitucionalistas (contiene el deseo –escandaloso por su hipocresía y absolutamente inadmisible para los demócratas e incluso para los liberales honrados– de que el Ministerio de Instrucción Pública "no se distraiga por consideraciones políticas ajenas al asunto"); finalmente, 3) la moción del grupo campesino apoyada, probablemente, no sólo por los demócratas constitucionalistas, sino también por los demócratas, incluidos los socialdemócratas. A favor de la moción campesina se emitieron 137 votos, en contra 134, con 4 abstenciones.

No cabe duda que el error de los socialdemócratas, si votaron a favor de la fórmula campesina, consistió en no haber presentado su propia exposición o declaración. Había que votar a favor, pero haciendo constar su desacuerdo,

---

* Véase el presente tomo, págs. 241-243. –*Ed.*

por ejemplo, con el punto 5 de la fórmula campesina. En este punto se habla de la lengua materna en las escuelas *primarias*. La democracia no podría limitarse a las escuelas primarias. Y, en general, no se puede considerar *consecuentemente* democrática la moción de los campesinos.

Había que votar a favor, pues en la fórmula de los campesinos no hay puntos a favor del Gobierno, no hay hipocresía, pero haciendo constar sin falta su desacuerdo con la inconsecuencia y timidez del democratismo campesino. Por ejemplo, para la socialdemocracia es absolutamente inadmisible silenciar la actitud de la escuela hacia la Iglesia, etc.

Pero eso de pasada.

¡Porque lo principal es que la IV Duma, *después* de los llamamientos de los demócratas constitucionalistas a respaldarla, aprobó la fórmula de los nacionalistas!

Sólo un ciego puede no ver que el respaldo de la IV Duma es el respaldo de *los octubristas vacilantes*.

Los demócratas constitucionalistas se jactan de que con su respaldo empujan a los octubristas a la oposición. Supongamos por un instante que así sea. Pero ¿en qué terreno se encuentra esta oposición octubrista? En el mejor caso, *cuando* es oposicionista, sostiene, sin duda alguna, el punto de vista del liberalismo contrarrevolucionario. Que continúa *dependiendo* de los ministros y *complaciéndolos*, lo ha demostrado incluso el "progresista" N. Lvov, quien, indudablemente, siguió la política de *complacer* cuando excluyó a Schepkin durante dos sesiones por una expresión ¡cien veces más débil que las que suelen usar los derechistas!

Al exhortar al pueblo a respaldar a los octubristas vacilantes, los demócratas constitucionalistas pretenden llevar a la democracia a remolque de los peores liberales.

Pero la democracia ha visto centenares de veces en ejemplos más serios lo que valen nuestros liberales. La democracia sería debilitada y decapitada si siguiera de nuevo a los liberales.

Las colisiones de la burguesía con el Gobierno no son una casualidad, sino un exponente de la profunda crisis

que madura por todas partes. Por eso hay que seguir sin falta atentamente estas colisiones. Pero la democracia podrá conseguir algo mejor para Rusia solamente en caso de que no olvide ni un instante su deber: preocuparse de desarrollar en la población la conciencia de la independencia de las tareas de la democracia a diferencia del liberalismo, en oposición a él y a pesar de sus vacilaciones.

"Pravda", núm. 139, 20 de junio de 1913
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

TESIS SOBRE LA CUESTION NACIONAL[120]

1. El § de nuestro programa (sobre la autodeterminación de las naciones) sólo puede ser interpretado en el sentido de la autodeterminación *política*, es decir, del derecho a la separación y a la formación de un Estado independiente.

2. Para los socialdemócratas de Rusia, este punto del programa socialdemócrata es *absolutamente* necesario.

(a) tanto en aras de los principios fundamentales de la democracia en general,

(b) como por existir en los límites de Rusia, *y precisamente en su periferia*, una serie de naciones con condiciones económicas, de vida, etc., claramente distintas, con la particularidad de que esas naciones (como todas las de Rusia, a excepción de los rusos) están increíblemente oprimidas por la monarquía zarista;

(c) y, finalmente, porque en toda Europa Oriental (Austria y los Balcanes) y en Asia –es decir, en los países fronterizos con Rusia– no ha terminado o acaba de empezar la transformación democrático-burguesa de los Estados, que conduce en todo el mundo, en mayor o menor grado, a la creación de Estados nacionales independientes o de Estados con la composición nacional más homogénea y afín.

(d) Rusia es en la actualidad el país de régimen estatal más atrasado y reaccionario en comparación con *todos* los países que la rodean, desde Austria (en el Oeste), en la que se consolidaron a partir de 1867 las bases de la libertad política y del régimen constitucional y se ha implan-

tado ahora el sufragio universal, hasta la República China (en el Este). Por eso, los socialdemócratas de Rusia deben insistir en toda su propaganda en el derecho de las distintas naciones a formar un Estado aparte o a elegir libremente el Estado al que deseen pertenecer.

3. El reconocimiento por la socialdemocracia del derecho de todas las nacionalidades a la autodeterminación requiere que los socialdemócratas:

(a) sean absolutamente hostiles a todo empleo de la violencia, en cualquiera de sus formas, por parte de la nación dominante (o que constituye la mayoría de la población) para con la nación que desea separarse en el terreno estatal;

(b) reclamen que el problema de esa separación sea resuelto exclusivamente sobre la base del sufragio universal, igual, directo y secreto de la población del territorio correspondiente;

(c) luchen sin tregua tanto contra los partidos octubristas y ultrarreaccionarios como contra los liberales burgueses ("progresistas", demócratas constitucionalistas, etc.) en cuantas ocasiones defiendan o permitan éstos la opresión nacional, en general, o nieguen el derecho de las naciones a la autodeterminación, en particular.

4. El reconocimiento por la socialdemocracia del derecho de todas las nacionalidades a la autodeterminación no significa en modo alguno que los socialdemócratas renuncien a apreciar de modo independiente la conveniencia de la separación estatal de una u otra nación en cada caso concreto. Por el contrario, los socialdemócratas deben hacer precisamente una apreciación independiente, tomando en consideración tanto las condiciones de desarrollo del capitalismo y de la opresión de los proletarios de las distintas naciones por la burguesía unida de todas las nacionalidades como las tareas generales de la democracia, y, en primer lugar y ante todo, los intereses de la lucha de clase del proletariado por el socialismo.

Desde este punto de vista, hay que tener en cuenta, en particular, la siguiente circunstancia. En Rusia existen dos naciones, las más cultas y más aisladas como conse-

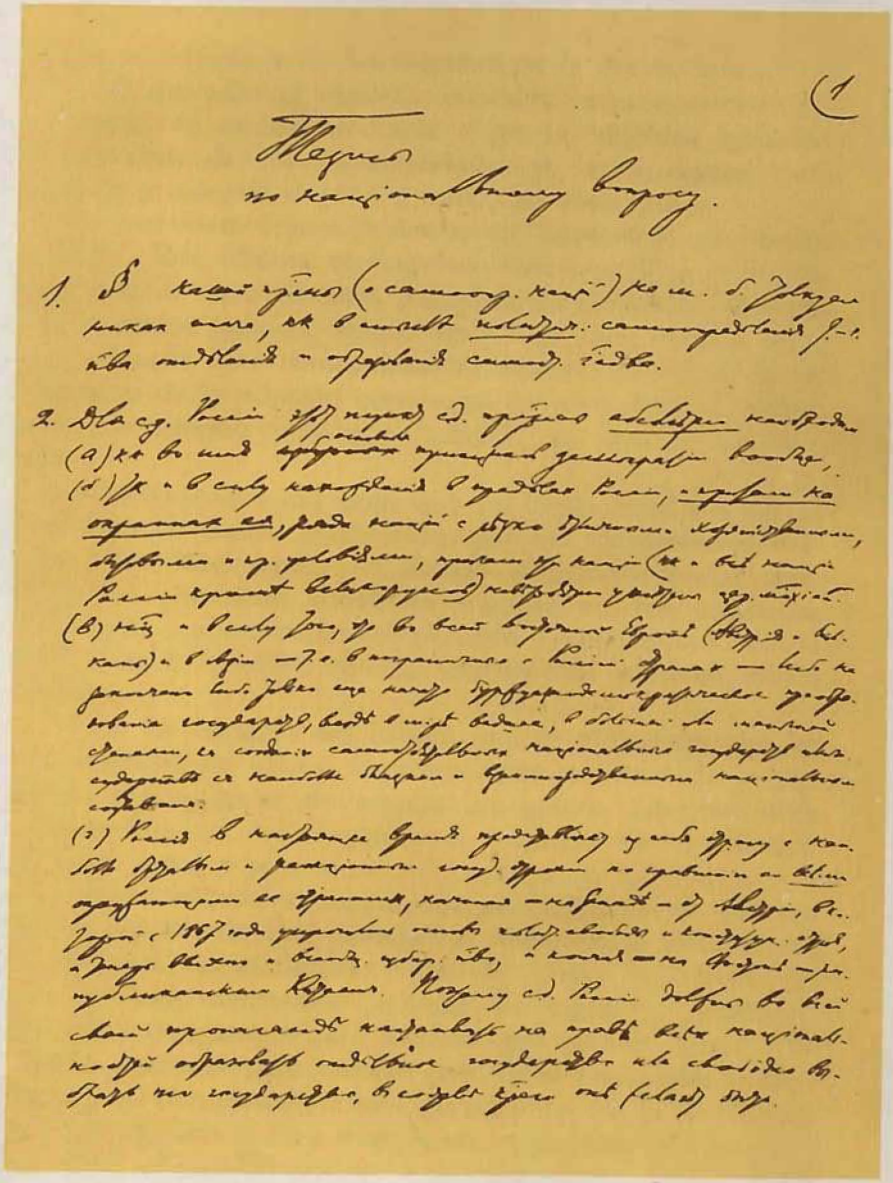
cuencia de toda una serie de condiciones históricas y de vida, que podrían ejercer con la mayor facilidad y del modo "más natural" su derecho a la separación. Son Finlandia y Polonia. La experiencia de la revolución de 1905 ha mostrado que, incluso en estas dos naciones, las clases dominantes –los terratenientes y la burguesía– reniegan de la lucha revolucionaria por la libertad y buscan el acercamiento con las clases dominantes en Rusia y con la monarquía zarista *por temor* al proletariado revolucionario de Finlandia y de Polonia.

Por eso, la socialdemocracia debe poner en guardia con toda energía al proletariado y a las clases trabajadoras de todas las nacionalidades para que no se dejen engañar por las consignas nacionalistas de "su" burguesía, la cual, con discursos melifluos o fogosos acerca de la "patria", intenta *dividir* al proletariado y *desviar su atención* de los fraudes de la burguesía, que sella una alianza económica y política con la burguesía de las demás naciones y con la monarquía zarista.

El proletariado no puede luchar por el socialismo y defender sus intereses económicos cotidianos sin la unidad más estrecha y completa de los obreros de todas las naciones en todas las organizaciones obreras sin excepción.

El proletariado únicamente podrá alcanzar la libertad mediante la lucha revolucionaria por derrocar la monarquía zarista y por sustituirla con una república democrática. La monarquía zarista *excluye* la libertad y la igualdad de derechos de las nacionalidades y es, además, el baluarte principal de la barbarie, del salvajismo y de la reacción tanto en Europa como en Asia. Y a esa monarquía sólo podrá derrocarla el proletariado unido de todas las naciones de Rusia, que imanta a los elementos de las masas trabajadoras de todas las naciones consecuentemente democráticas y capaces de librar la lucha revolucionaria.

Por eso, el obrero que coloca la unidad política con la burguesía de "su" nación por encima de la unidad completa con los proletarios de todas las naciones, procede en contra de sus intereses, en contra de los intere-



Primera página del manuscrito de Lenin
Tesis sobre la cuestión nacional. – 1913
Tamaño reducido

ses del socialismo y de los intereses de la democracia.

5. Al defender el régimen estatal consecuentemente democrático, la socialdemocracia exige la absoluta igualdad de derechos de las nacionalidades y lucha contra toda clase de privilegios de una o varias nacionalidades.

La socialdemocracia rechaza, en particular, el idioma "oficial". Este idioma es singularmente superfluo en Rusia, pues más de siete décimas partes de su población pertenecen a tribus eslavas afines, que con una escuela libre en un Estado libre conseguirían fácilmente, en virtud de las exigencias de la relación económica, la posibilidad de entenderse sin ningún privilegio "oficial" de una de las lenguas.

La socialdemocracia exige que las viejas divisiones administrativas de Rusia, establecidas por los terratenientes feudales y los funcionarios del Estado autocrático-feudal, sean sustituidas por otras divisiones basadas en las exigencias de la vida económica contemporánea y coincidentes, en la medida de lo posible, con la composición nacional de la población.

Todas las regiones del Estado que se distinguen por las peculiaridades de vida o la composición nacional de la población deben gozar de amplia autogestión administrativa y autonomía en las instituciones basadas en el sufragio universal, igual y secreto.

6. La socialdemocracia exige la promulgación de una ley general del Estado que proteja los derechos de toda minoría nacional en cualquier lugar del país. En virtud de esa ley debe declararse carente de vigor y prohibirse bajo pena de castigo toda medida que intente adoptar la mayoría nacional para crearse privilegios nacionales o menoscabar los derechos de la minoría nacional (en la enseñanza, en el uso de una u otra lengua, en los asuntos presupuestarios, etc.).

7. La socialdemocracia mantiene una actitud desfavorable hacia la consigna de "autonomía nacional cultural" (o simplemente "nacional") y hacia los proyectos de aplicación de la misma, pues dicha consigna (1) contradice de

modo absoluto el internacionalismo de la lucha de clase del proletariado, (2) facilita la incorporación del proletariado y de las masas trabajadoras a la esfera de influencia de las ideas del nacionalismo burgués, (3) puede desviar de la tarea de efectuar transformaciones democráticas consecuentes en el Estado en su conjunto, únicas capaces de asegurar la paz nacional (en cuanto ello es posible, en general, bajo el capitalismo).

En vista de la particular agudeza que ha adquirido entre los socialdemócratas la cuestión de la autonomía nacional cultural, expondremos algunas aclaraciones de esta tesis.

(a) Desde el punto de vista de la socialdemocracia es inadmisible lanzar directa o indirectamente la consigna de cultura *nacional*. Esta consigna es errónea, pues toda la vida económica, política y cultural de la humanidad se internacionaliza cada vez más ya bajo el capitalismo. El socialismo la internacionalizará por completo. La cultura internacional, que el proletariado de todos los países está creando ya ahora de modo sistemático, no hará suya la "cultura nacional" (cualquiera que sea la colectividad nacional) en su conjunto, sino que tomará de *cada* cultura nacional *exclusivamente* sus elementos democráticos y socialistas consecuentes.

(b) Quizá el único ejemplo de acercamiento, aunque tímido, a la consigna de cultura nacional en los programas socialdemócratas lo encontramos en el § 3 del programa de Brünn de los socialdemócratas austríacos. Este § 3 dice: "Todas las regiones de administración autónoma de una misma nación forman una unión nacional única, que resuelve sus asuntos nacionales con plena autonomía."

Es una consigna de compromiso, pues en ella no hay ni sombra de autonomía nacional extraterritorial (personal). Pero incluso esta consigna es errónea y perjudicial, pues no es en modo alguno tarea de los socialdemócratas rusos unir en una nación a los alemanes de Lodz, Riga, Petersburgo y Sarátov. Nuestra tarea consiste en luchar por la democracia completa y por la abolición de *todos* los pri-

vilegios nacionales para unir a los obreros alemanes de Rusia con los de todas las demás naciones en la defensa y desarrollo de la cultura internacional del socialismo.

Tanto más errónea es la consigna de autonomía nacional extraterritorial (personal) con la creación (según el plan de los partidarios consecuentes de esta consigna) de parlamentos nacionales y secretarios de Estado nacionales (O. Bauer y K. Renner). Semejantes instituciones, que están en contradicción con todas las condiciones económicas de los países capitalistas y no han sido probadas en ningún Estado democrático del mundo, son sueños oportunistas de gentes que han perdido la esperanza de crear instituciones consecuentemente democráticas y que buscan la salvación de las discordias nacionales de la burguesía en el aislamiento artificial del proletariado y de la burguesía de cada nación en ciertas cuestiones (las "culturales").

Las circunstancias obligan a veces a los socialdemócratas a someterse por cierto tiempo a unas u otras soluciones de compromiso, pero no son estas soluciones, sino las socialdemócratas consecuentes las que debemos tomar de otros países. Imitar el desdichado intento austríaco de compromiso es tanto más estúpido ahora, cuando en la propia Austria ha sufrido un completo fracaso y ha conducido al separatismo y al desgajamiento de los socialdemócratas checos.

(c) La historia de la consigna de "autonomía nacional cultural" en Rusia muestra que ha sido adoptada sin excepción por *todos* los partidos burgueses judíos, y *sólo* judíos, tras los que ha ido a la zaga el Bund sin ninguna crítica, rechazando de modo inconsecuente el Parlamento judío nacional (Seim) y los Secretarios de Estado nacionales judíos. Entre tanto, incluso los socialdemócratas europeos que admiten o defienden la consigna de compromiso de autonomía nacional cultural, reconocen que es plenamente inaplicable a los judíos (O. Bauer y K. Kautsky). "En Galitzia y en Rusia, los judíos son más bien una casta que una nación, y los intentos de

constituirlos en nación son intentos de conservar la casta" (K. Kautsky).

(d) En los países civilizados observamos un acercamiento bastante completo (relativamente) a la paz nacional bajo el capitalismo *sólo* en las condiciones de *máxima* realización de la democracia en toda la estructura y administración del Estado (Suiza). Las consignas de la democracia consecuente (república, milicia, elección de los funcionarios por el pueblo, etc.) unen al proletariado a las masas trabajadoras, y en general a todo lo avanzado de cada nación, en aras de la lucha por condiciones que excluyan cualquier posibilidad del más mínimo privilegio nacional, en tanto que la consigna de "autonomía nacional cultural" propugna el aislamiento de las naciones en la cuestión escolar (o, en general, "cultural"), aislamiento plenamente compatible con la conservación de las bases de todos los privilegios (incluidos los nacionales).

Las consignas de la democracia consecuente *funden* en un todo único al proletariado y a la democracia avanzada de todas las naciones (elementos que necesitan no el aislamiento, sino la unificación de los elementos democráticos de las naciones en todos los asuntos, incluido también el escolar), en tanto que la consigna de autonomía nacional cultural *divide* al proletariado de las distintas naciones, vinculándole a los elementos reaccionarios y burgueses de las mismas.

Las consignas de la democracia consecuente son irreconciliablemente hostiles para los reaccionarios y la burguesía contrarrevolucionaria de todas las naciones, en tanto que la consigna de autonomía nacional cultural es plenamente aceptable para los reaccionarios y burgueses contrarrevolucionarios de algunas naciones.

8. El conjunto de condiciones económicas y políticas de Rusia exige, por tanto, obligatoriamente que la socialdemocracia lleve a cabo *la fusión* de los obreros de todas las nacionalidades en *todas* las organizaciones proletarias sin excepción (políticas, sindicales, cooperativistas, culturales, educativas, etc., etc.). No federación en la estructura del

Partido ni formación de grupos socialdemócratas nacionales, sino unidad de los proletarios de todas las naciones del lugar dado, con propaganda y agitación en *todos* los idiomas del proletariado local, con lucha conjunta de los obreros de todas las naciones contra cualesquiera privilegios nacionales, con autonomía de las organizaciones locales y regionales del Partido.

9. La experiencia de más de diez años de historia del POSDR confirma las tesis expuestas más arriba. El Partido surge en 1898 como un partido "de Rusia", es decir como el partido del proletariado de todas las nacionalidades de Rusia. El Partido sigue siendo "de Rusia" cuando, en 1903, el Bund abandona sus filas después de rechazar el Congreso del Partido la exigencia de considerarlo como *único* representante del proletariado judío. En 1906-1907, la vida pone de relieve por completo la falta de base de esta exigencia, toda una serie de proletarios judíos prosigue unánime la labor socialdemócrata común en distintas organizaciones locales, y el Bund vuelve al Partido. El Congreso de Estocolmo (1906) une a los socialdemócratas polacos y letones que defienden la autonomía *territorial*, mas *no* acepta el principio de la federación y exige la unificación a escala local de los socialdemócratas de todas las nacionalidades. Este principio viene aplicándose desde hace muchos años en el Cáucaso, se aplica en Varsovia (los obreros polacos y los soldados rusos), en Vilna (los obreros polacos, letones, judíos y lituanos) y en Riga, en los tres centros últimos se aplica *contra* el Bund, desgajado con espíritu separatista. En diciembre de 1908, el POSDR aprueba en su conferencia una resolución especial que ratifica la exigencia de *unidad* de los obreros de todas las nacionalidades *no basada en el principio* de la federación. El incumplimiento escisionista del acuerdo del Partido por los bundistas separatistas conduce a la bancarrota de toda esa "federación del peor tipo",[121] aproxima recíprocamente a los separatistas bundistas y a los checos (véase Kosovski en *Nasha Zariá* y el órgano de los separatistas checos, *Der čechoslavische Sozialdemokrat*, 1913, № 3,

acerca de Kosovski), y, finalmente, en la Conferencia de Agosto (1912) de los liquidadores da origen a un intento de los separatistas bundistas y de los liquidadores con parte de los liquidadores caucasianos de introducir *de contrabando* en el Programa del Partido la "autonomía nacional cultural" *¡sin defenderla de hecho!*

Los obreros socialdemócratas revolucionarios de Polonia, del País Letón y del Cáucaso siguen manteniendo el punto de vista de la autonomía territorial y de *la unidad* de los obreros socialdemócratas de *todas* las naciones. El desgajamiento bundista-liquidador y la alianza del Bund con los *no* socialdemócratas en Varsovia plantea *al orden del día* ante todos los socialdemócratas *todo* el problema nacional tanto en su aspecto teórico como en lo que se refiere a la edificación del Partido.

Las soluciones de compromiso han sido demolidas precisamente por quienes las aplicaron contra la voluntad del Partido, en tanto que la exigencia de unidad de los obreros socialdemócratas de todas las nacionalidades resuena con más fuerza que nunca.

10. El nacionalismo brutalmente belicoso y ultrarreaccionario de la monarquía zarista y, más tarde, la animación del nacionalismo *burgués* –ruso (el señor Struve, *Rússkaya Molvá*, "progresistas", etc.), ucranio, polaco (antisemitismo de la "democracia" narodowa[122]), georgiano, armenio, etc.– hacen necesario con particular urgencia que las organizaciones socialdemócratas de todos los confines de Rusia presten mayor atención que antes a la cuestión nacional y elaboren soluciones consecuentemente marxistas de ella en el espíritu del internacionalismo consecuente y de la unidad de los proletarios de todas las naciones.

(α) La consigna de cultura nacional es errónea y expresa únicamente la estrechez burguesa de la concepción del problema nacional. Cultura internacional.

(β) Eternización de la división nacional y aplicación

de un nacionalismo refinado – unión, acercamiento, mezcla de las naciones y expresión de los principios de *otra* cultura, de la cultura internacional.

(γ) Desesperación del pequeño burgués (lucha sin esperanzas contra las discordias nacionales) y temor a las transformaciones democráticas radicales y al movimiento socialista – sólo las transformaciones democráticas radicales pueden crear la paz nacional en los Estados capitalistas y sólo el socialismo es capaz de poner fin a las discordias nacionales.

(δ) Las curias nacionales en el terreno escolar[123]

(ε) Los judíos.

Escrito en junio, antes del 26 (9 de julio) de 1913

Publicado por primera vez en 1925 en "Recopilación Leninista III"

Se publica según el manuscrito

DISCURSOS INSTRUCTIVOS

El Sr. Izgóev, conocido renegado que fue socialdemócrata hasta el año cinco y "sentó la cabeza" rápidamente... hasta convertirse en liberal de derecha después del 17 de octubre, dedica a menudo su benévola atención a la socialdemocracia en *Rússkaya Misl*, órgano principal del liberalismo "octubrista" o contrarrevolucionario.

A los obreros que quieran orientarse perfectamente en los serios problemas de la política obrera se les puede sólo recomendar el artículo del Sr. Izgóev en el último número de *Rússkaya Misl*, entrega de junio del corriente.

Es útil pensar una y otra vez en las entusiastas alabanzas a *la ideología* y *la táctica* de los liquidadores, es decir, precisamente a los principios cardinales del liquidacionismo, que tan copiosamente derrocha el Sr. Izgóev. ¡Los liberales no pueden por menos que alabar los principios y la táctica de los políticos obreros liberales!

Es útil pensar una y otra vez en los razonamientos tácticos, que hace por su cuenta el Sr. Izgóev, simpatizante por entero de los liquidadores, que, no obstante, cursó la "escuela primaria marxista" y comprende la necesidad de buscar raíces serias de la seria lucha de los partidistas contra los liquidadores.

Aquí debemos limitarnos, lamentablemente, a las citas más breves del instructivo artículo del Sr. Izgóev y a las más pequeñas e incompletas aclaraciones de estas citas.

Los éxitos del bolchevismo, a juicio del Sr. Izgóev, dependen "del grado de esperanza en el desarrollo pacífico

de Rusia en una dirección constitucional, aunque sea del tipo alemán. Porque en Alemania ha resultado posible una Constitución monárquica con libertades, sin vigilancias reforzadas, con amplio desarrollo de un partido socialdemócrata obrero. ¿Es posible en Rusia o no? A medida que se inclina hacia uno u otro lado el balancín, suben o bajan las probabilidades de los liquidadores y los bolcheviques..."

"...Si no se pone coto a la reacción, si las fuerzas constitucionales de Rusia resultan insuficientes para la transformación pacífica del Estado, el bolchevismo, indudablemente, será el vencedor y arrinconará a los liquidadores." ¡¡Pero el propio Sr. Izgóev tiene a los bolcheviques por anarquistas; en cambio, considera a los liquidadores "socialdemócratas genuinos" que con toda sensatez suprimen los dos primeros puntos de la plataforma bolchevique y los sustituyen por la libertad de asociación!!

"Pasará la tempestad —escribe el Sr. Izgóev—, sobrevendrá el tiempo del trabajo positivo y los liquidadores se colocarán de nuevo (!!?) a la cabeza de la clase obrera." Tales son los sueños del Sr. Izgóev. La táctica liquidadora será magnífica cuando "pase la tempestad"... Y he aquí sus "ideas sobre la táctica":

"Si se reflexiona más profundamente en la táctica bolchevique, hay que reconocer que se basa en la convicción de que la lucha en Rusia por una Constitución monárquica... (los puntos suspensivos son del señor Izgóev) terminó el 3 de junio. Luego sigue una lucha, tal vez, por una democracia directa o consecuente, pero no puede haber una Constitución distinta a la del 3 de junio, con una base histórica cardinal rusa. Los constitucionalistas rusos pueden esperar sólo una Constitución sin libertades, pero con disposiciones de excepción. Nosotros consideramos el punto de vista bolchevique, aunque diametralmente opuesto, pero similar al de los partidarios de las centurias negras, erróneo y políticamente nocivo. Sin embargo, no se le puede negar enjundia. La prolongada impotencia de los constitucionalistas rusos para dar al país garantías de un régimen de derecho puede en el futuro justificar también el pesimismo bolchevique. Mientras tanto, como justamente ha señalado *Luch*... (bueno, ¡cómo no!)... ese pesimismo conduce únicamente a mezclarse con los elementos semianarquistas..." (siguen citas tomadas de artículos de los liquidadores por el Sr. Izgóev, que no cabe en sí de entusiasmo ante *Luch*).

El Sr. Izgóev llama pesimismo en general el pesimismo *respecto* a los terratenientes y la burguesía. ¿No está unido por una ligazón irrompible *tal* "pesimismo" con *el optimismo* respecto al proletariado en primer término y luego también respecto a las masas trabajadoras pequeñoburguesas? El Sr. Izgóev teme pensar en eso. ¡Cómo no va a temerlo!

Lo más curioso en estos besos que un renegado prodiga a los liquidadores, lo más instructivo en estos discursos de un liberal es que, simpatizando por entero con los liquidadores, *¡no se atreve* a negar *la enjundia* de la táctica bolchevique! Partidario del desarrollo "pacífico" y del oportunismo de los liquidadores, *¡no puede* prometer ni por asomo el triunfo precisamente de tal desarrollo!! Enemigo acérrimo del bolchevismo, que nos cubre con miles de improperios (anarquistas, blanquistas que se dan autobombo, etc., etc.), tierno amigo de los liquidadores, *¡se ve obligado* a reconocer que el bolchevismo triunfará si "las fuerzas constitucionales en Rusia resultan insuficientes" (es decir, si resultan tantas como son ahora...)!!

El muy enfadado Sr. Izgóev, que conoce bien los asuntos de la socialdemocracia, pero no es muy espabilado, no ha advertido que con todos estos razonamientos* . . . .

. . . . . .

y ha arrancado la hoja de parra a los Sres. F. D., L. S., Ezhov, Larin, Mártov, Potrésov y Cía.

¡Gracias, le damos cordialmente las gracias, Sr. Izgóev, tan enfadado con los bolcheviques! La verdad amarga. Y usted ha amargado *sin querer* a sus amigos liquidadores. Los abraza tan "tiernamente" que los ahoga entre sus brazos.

Varias palabras más sobre una cuestión puramente histórica. ¿Por qué en Alemania "ha resultado posible" precisamente tal Constitución que al liberalismo contrarrevolucionario le gusta más que la francesa? Solamente porque, enojado, pero no espabilado Sr. Izgóev, ha sido *la resultante* de las aspiraciones de Bismarck y los liberales, que temían las libertades para los obreros, y de las aspiraciones de los

---

* La página siguiente del manuscrito no ha sido hallada.—*Ed.*

obreros que procuraban en los años cuarenta, cincuenta y sesenta *la más plena* democratización de Alemania. Los obreros de Alemania entonces resultaron débiles. Por eso Bismarck y los liberales prusianos triunfaron *a medias*. Si los obreros de Alemania hubieran sido más fuertes, Bismarck habría triunfado en un 25%. Si hubieran sido aún más fuertes, Bismarck no habría triunfado en absoluto. Alemania obtuvo las libertades a despecho de Bismarck, *a despecho* de los liberales prusianos, *solamente* gracias a los afanes tenaces y porfiados de la clase obrera (en parte también de la democracia pequeñoburguesa, pero en una parte muy pequeña) para conseguir la más plena democratización.

¿No entiende nada, Sr. Izgóev? ¿No entiende que la historia justificó la táctica "bolchevique" también para Alemania? Menos enojos con los bolcheviques, menos "ternuras" con los liquidadores, entonces, tal vez, aún lo entenderá.

V. I.
(o sin firma)

P. S. Si no encaja, ruego encarecidamente entregarlo a *Prosveschenie*. Me parece que lo mejor sería como comentario en *Pravda*.

Escrito a primeros de julio de 1913

Publicado por primera vez en 1925, en la revista "Krásnaya Nov", núm. 1

Se publica según el manuscrito

ESCENAS DE LA VIDA

Cualquier mención del régimen de la servidumbre en la vida rusa en general, y en el campo ruso en particular, suscita una protesta de nuestros liberales, sobre todo de aquellos liberales que gustan pintarse a sí mismos como casi marxistas. ¡Cómo se puede hablar del régimen de la servidumbre, dicen, en la Rusia del siglo XX! Eso no es otra cosa que "propaganda"...

No obstante, escenas asombrosamente claras del régimen de la servidumbre se encuentran a cada paso en el campo ruso actual, y sólo la maldita rutina del hombre ruso común "que se ha acostumbrado a ello" lo hace ser testigo indiferente de esas escenas.

He aquí una de ellas, que hemos tomado del código oficial de las disposiciones aprobadas por la asamblea del zemstvo de la provincia de Chernígov, correspondientes al decenio 1900-1909.

"Una mancha negra en nuestro zemstvo –escribe con este motivo el señor Jizhniakov (*Rússkoe Bogatstvo*)– es el arcaico método, intacto *hasta ahora*, de conservación de los caminos rurales mediante la prestación personal... Sin hablar ya de la gran injusticia de que esta prestación recaiga exclusivamente sobre los campesinos... es vergonzoso el propio modo de cumplirla. Después del deshielo y después de lluvias torrenciales, los alcaldes rurales, en general bajo la orden amenazadora de la policía local, 'arrean a la gente', como se dice entre nosotros, a arreglar el camino. El trabajo se efectúa sin ninguna clase de organización, sin nivelar el terreno y sin ninguna indicación técnica. He tenido ocasión de ver semejante trabajo, que se realizaba con inusitada energía, acompañado de los amenazadores gritos de los policías y *bajo los latigazos para apremiar a los trabajadores indolentes*. Era a fines del verano, en vísperas de que pasara

por allí el gobernador, cuya visita esperaban... Medio millar de hombres y mujeres con palas fueron llevados a trabajar en una extensión de unas tres verstas. Bajo las órdenes de la policía, cavaban cunetas absolutamente innecesarias y que más tarde tuvieron que ser rellenadas... Y nuestro zemstvo, en casi medio siglo de existencia, lejos de preocuparse de librar de esta carga a la población campesina, *la ha aumentado más aún*".

Ese zemstvo, como todos los zemstvos rusos, es un zemstvo de terratenientes.

Así pues, los terratenientes aumentan más aún la antigua "prestación personal" de los campesinos. Cuando lo ordenan los terratenientes, la policía y los alcaldes "arrean a la gente", obligando a cientos de campesinos a abandonar la labor en sus haciendas para "cavar cunetas absolutamente innecesarias", "sin ninguna clase de organización" y "*bajo los latigazos para apremiar a los trabajadores indolentes*".

Allí están las raíces del poder de los Purishkévich, los Márkov y Cía., ¡y qué repugnantemente hipócritas, en comparación con tales raíces, son los programas adelantados por nuestros melosos, formales y bienintencionados reformistas liberales!

"Pravda", núm. 149, 2 de julio de 1913
Firmado: T-in

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA DISOLUCION DE LA DUMA Y EL DESCONCIERTO DE LOS LIBERALES

Ha transcurrido ya más de una semana desde que fue disuelta la IV Duma[124], pero en los periódicos no cesan todavía los comentarios y las evaluaciones de su actividad. Todo el mundo reconoce que la IV Duma suscitó general descontento. Están descontentos no sólo los liberales, no sólo la oposición "responsable" (ante los terratenientes). Están descontentos también los octubristas. Están descontentas las derechas.

Sin duda, este descontento que manifiestan los terratenientes reaccionarios y la burguesía reaccionaria por la Duma retrógrada es sumamente característico y sintomático. Estas clases hicieron *todo* lo posible para asegurar el llamado desarrollo "constitucional" "pacífico".

¡Lo hicieron *todo* y han tenido que convencerse de que no resultó *nada*! De ahí el general descontento en el campo de los mismos terratenientes y de la misma burguesía. Ni entre las derechas ni entre los octubristas se observa el embeleso y la admiración por el sistema del 3 de junio propios de la época de la III Duma.

Nuestras llamadas clases "altas", "los de arriba" en la política y la sociedad, *no pueden* seguir gobernando Rusia como antes, a pesar de que todas las bases del régimen y del gobierno de Rusia fueron determinadas enteramente *por ellos* y estructuradas en interés *de ellos*. Y "los de abajo" están completamente resueltos a cambiar este gobierno.

La coincidencia de esta imposibilidad, para "los de arriba", de gobernar los asuntos del Estado a la antigua y

de esa exacerbada renuencia; de "los de abajo", a resignarse con tal gobierno constituye precisamente lo que se llama (supongamos, un poco inexacto) crisis política a escala nacional.

El desarrollo de esta crisis ante nuestros propios ojos es un hecho, y un hecho poco menos que indiscutible.

Al parecer, de ahí debería estar claro para los demócratas e incluso para los liberales inteligentes que el centro de gravedad de las aspiraciones a mejoras no está de ninguna manera en la Duma, que la Duma en este aspecto es tan sólo un exponente inexacto.

Pero nuestros liberales hace tiempo que perdieron los estribos. "Tanto la III Duma como la IV es una parodia de representación popular", decía un editorial de *Rech*, "*pero precisamente ellas* existen, y *hic Rhodus, hic salta*" (aforismo latino que significa literalmente: "aquí está Rodas, aquí danza", es decir, aquí está lo principal, aquí está el meollo, demuestra aquí, lucha aquí).

¡Se equivocan, señores! Aquí *no* está Rodas y aquí *no* habrá "danza", igual que *no* comenzó aquí.

Solamente lacayos de los terratenientes y de la bolsa de oro pueden tomar la IV Duma por una "Rodas" para la democracia, pueden olvidar que "*existe*", además de la Duma, por ejemplo, el movimiento obrero en su significación para todo el pueblo, por mucho que silencien esta significación los liberales, por mucho que desmochen, por mucho que cercenen esta significación los políticos obreros liberales, los liquidadores.

"¿Hicimos todo lo que está en nuestras fuerzas –exclama *Rech*– para influir sobre la Duma, para obligarla a seguir y cumplir nuestras demandas?"

Eso no está muy bien dicho, pero está bastante claro. "Nosotros" son los terratenientes y la burguesía. *Esta* es la "sociedad" que ve *Rech*, solamente *esta* opinión "pública", solamente ella le interesa.

¿Obligar a los terratenientes más reaccionarios a "cumplir las demandas" de los terratenientes liberales y de la

burguesía liberal cuando ellos mismos no saben qué "demandar", qué querer: cambios a mejoras o el debilitamiento del movimiento obrero que realiza este cambio con su significación para todo el pueblo?

¡Pobrecitos liberales!

"Pravda", núm. 151, 5 de julio de 1913

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

EL QUINTO CONGRESO INTERNACIONAL DE LUCHA CONTRA LA PROSTITUCION

En Londres se ha clausurado recientemente el "*Quinto* Congreso internacional de lucha contra la trata de blancas".

¡Se han despachado a su gusto duquesas, condesas, obispos, pastores, rabinos, funcionarios de la policía y toda clase de filántropos burgueses! ¡Cuántos banquetes solemnes y pomposas recepciones oficiales! ¡Cuántos discursos grandilocuentes sobre los estragos y las ignominias de la prostitución!

¿Qué medios de lucha han preconizado los distinguidos delegados burgueses al congreso? Principalmente dos: la religión y la policía. Según ellos, esto es lo más seguro y eficaz contra la prostitución. El corresponsal en Londres de *Volkszeitung*[125], de Leipzig, informa que un delegado inglés se jactó de haber propuesto en el Parlamento *los castigos corporales* por proxenetismo. ¡Ahí tenéis un héroe moderno y "civilizado" de la lucha contra la prostitución!

Una dama del Canadá expresó su admiración por la policía y por la vigilancia policíaca femenina contra las mujeres "que han caído"; pero en lo que se refiere al aumento de salarios, señaló que las obreras no merecían una mejor remuneración.

Un pastor alemán execró el materialismo contemporáneo, que según él, alcanza una difusión cada vez mayor entre el pueblo y contribuye a que se extienda el amor libre.

Cuando el delegado austríaco Gärtner intentó hablar de las causas sociales de la prostitución, de las privaciones y la miseria de las familias obreras, de la explotación del trabajo infantil, de las insoportables condiciones de vivienda,

etc., ¡el orador fue reducido al silencio por las exclamaciones hostiles del auditorio!

En cambio, entre los grupos de delegados se contaban cosas enjundiosas de encumbradas personalidades, dichas en tono solemne. Por ejemplo, cuando la emperatriz alemana visita una casa de maternidad, en Berlín, a las madres de hijos "naturales" *se les pone anillos de boda* ¡para que la augusta dama no se sienta escandalizada a la vista de unas madres que no están casadas!!

Esto permite juzgar acerca de la repulsiva hipocresía burguesa que impera en estos congresos aristocrático-burgueses. Los acróbatas de la beneficencia y los defensores policíacos de quienes se mofan de las necesidades y la miseria se reúnen para "luchar contra la prostitución", que es mantenida precisamente por la aristocracia y la burguesía...

"Rabóchaya Pravda", núm. 1, 13 de julio de 1913

Firmado: W.

Se publica según el texto del periódico "Rabóchaya Pravda"



РАБОЧАЯ
ПРАВДА
ГАЗЕТА
СЕГОДНЯ ВЪ НОМЕРѢ:
№ 3. Вторникъ, 16 іюня 1913 г. ЦѢНА 2 коп.
ОТКРЫТА ПОДПИСКА НА ГАЗЕТУ
„РАБОЧАЯ ПРАВДА"
Рига.
Слова и дѣла.
Къ клевретѣ на Озола.
Издательство „ПРИБОЙ".

Primera plana del núm. 3 del periódico *Rabóchaya Pravda*, del 16 de julio de 1913, con los artículos de Lenin *Palabras y hechos* (editorial), *Los demócratas constitucionalistas sobre el problema ucranio* y *Recientes datos sobre los partidos en Alemania*

Tamaño reducido

РАБОЧАЯ

ПРАВДА

PALABRAS Y HECHOS

En Rusia incurrimos constantemente en el error de juzgar las consignas, la táctica y la orientación general de un partido o grupo por las intenciones o motivos que ese grupo se atribuye. Un juicio así no tiene valor. De buenas intenciones –ya lo dice el viejo proverbio– está empedrado el camino del infierno.

La cuestión no estriba en las intenciones, motivos o palabras, sino en la situación objetiva, independiente de ellos, que determina la suerte y la significación de las consignas, de la táctica o, en general, de la orientación de uno u otro partido o grupo.

Abordemos desde ese punto de vista el análisis de los problemas más importantes del movimiento obrero contemporáneo. En la huelga del 1 al 3 de julio en Petersburgo participaron más de 62.000 obreros, hasta según los cálculos de los periódicos burgueses *Rech* y *Rússkoe Slovo*, que en estos casos siempre dan cifras disminuidas.

Por consiguiente, nos encontramos ante el hecho de que una masa de más de 60.000 obreros participó en la acción. Como sabemos, el móvil inmediato de esta huelga fue protestar contra la persecución a la prensa obrera, las confiscaciones diarias de periódicos, etc., etc. Sabemos también, por informaciones aparecidas incluso en periódicos como *Nóvoe Vremia*, *Rech*, *Sovremenka*[126] y *Rússkoe Slovo* que los obreros recalcaban, en sus discursos y en otras formas, el alcance nacional de la protesta.

¿Cómo reaccionaron ante este acontecimiento las diferen-

tes clases de la sociedad rusa? ¿Qué posición adoptaron?

Sabemos que *Rossía*, *Zémschina* y periódicos similares publicaron las habituales y severas declaraciones condenatorias, acompañadas con frecuencia de los insultos más soeces, amenazas, etc. No hay nada nuevo en eso. Es comprensible. Es inevitable.

Elemento mucho más "nuevo" es la sorprendente indiferencia de la burguesía, tal como la refleja la indiferencia de los periódicos liberales; más aún, esta indiferencia suele trocarse en una actitud negativa, mientras que (hace 17 ó 18 años) acciones obreras menos importantes, menos significativas numéricamente, hallaban la evidente simpatía de la sociedad burguesa liberal. Aquí tenemos indudablemente un decisivo viraje liberal hacia la derecha, alejándose de la democracia y contra la democracia.

Con referencia a los acontecimientos del 1 al 3 de julio en Petersburgo, uno de los periódicos más difundidos en Rusia, si no el más difundido (el liberal *Rússkoe Slovo*), decía:

"Es interesante señalar la actitud de los periódicos socialdemócratas que se publican en Petersburgo ante esta huelga. *Pravda*, socialdemócrata, dedica considerable espacio a la huelga de ayer (escrito el 3 de julio), mientras que el periódico *Luch*, órgano del llamado grupo de liquidadores, se limita a una pequeña nota sobre la huelga, y dedica a las huelgas políticas un artículo de fondo (*Luch* del 2 de julio) en el que protesta contra semejantes acciones de los obreros." (*Rússkoe Slovo* del 3 de julio de 1913.)

Tales son los hechos. Hostilidad por parte de los reaccionarios. Indiferencia y actitud negativa en los liberales y los liquidadores. Unidad en los hechos entre el liberalismo y el liquidacionismo. Unidad de acción obrera de masas, posible sólo en la lucha contra los liquidadores.

El proletariado sólo puede cumplir su deber democrático, desempeñar su misión de destacamento de vanguardia, servir, educar y unir a las masas populares, mediante una lucha decisiva contra los liquidadores, quienes, en realidad, dependen por completo del liberalismo.

Los liberales presumen también muchas veces de radica-

lismo desde la tribuna de la Duma, con el mismo éxito que los diversos elementos seudomarxistas o vacilantes, pero eso no les impide luchar fuera de la Duma (con el concurso de los liquidadores) contra las aspiraciones democráticas de las masas.

"Rabóchaya Pravda", núm. 3, 16 de julio de 1913

Se publica según el texto del periódico "Rabóchaya Pravda"

LOS DEMOCRATAS CONSTITUCIONALISTAS Y EL PROBLEMA UCRANIO

Desde hace tiempo se alude en la prensa y desde la tribuna de la Duma (por ejemplo, en el discurso del socialdemócrata Petrovski[127]) a la completa indecencia, al carácter reaccionario y a la insolencia de las manifestaciones de ciertos influyentes demócratas constitucionalistas (con el señor Struve a la cabeza) en torno del problema ucranio.

Días atrás encontramos en *Rech*, órgano oficial del Partido Demócrata Constitucionalista, un artículo del señor Mijaíl Moguilianski, colaborador regular del periódico, que *no se puede* pasar por alto.

El artículo es una verdadera hostigación chovinista contra los ucranios por su "separatismo". ¡¡"Arriesgado aventurerismo", "delirio político", "aventura política", son algunas de las expresiones que abundan en el artículo del señor Mijaíl Moguilianski, *adherente* inmaculado de *Nóvoe Vremia*, que se oculta bajo el manto de la "democracia"!! No obstante, el partido "demócrata" constitucionalista cobija descaradamente este artículo, lo publica con simpatía y con su silencio aprueba ese desembozado chovinismo.

El propio señor Mijaíl Moguilianski señala que en el Congreso de Estudiantes de toda Ucrania[128], celebrado en Lvov, algunos socialdemócratas ucranios, emigrados ucranios de Rusia, hablaron también contra la consigna de independencia política para Ucrania, hablaron contra el socialdemócrata Dontsov, que propuso la resolución sobre una "Ucrania independiente", aprobada en el congreso por la mayoría de los presentes, con dos votos en contra.

Por consiguiente, se deduce que no todos los socialdemócratas coincidieron con Dontsov. Pero los socialdemócratas polemizaron con él, esgrimieron argumentos propios, discutieron desde la misma tribuna y procuraron convencer al mismo auditorio.

El señor Mijaíl Moguilianski perdió todo sentido de elemental decencia política cuando lanzó contra Dontsov y contra todo el Congreso de Estudiantes Ucranios su grosera invectiva tomada del léxico de la extrema reacción, sabiendo perfectamente que a sus adversarios les era imposible refutar las opiniones de *Rech*, que les era imposible hablar ante el auditorio ruso desde la misma tribuna y con igual energía, claridad y libertad.

¡Nuestros demócratas constitucionalistas son demócratas de pacotilla! Y lo son también quienes toleran sin una airada protesta semejantes impertinencias de los demócratas constitucionalistas. Los marxistas no se dejarán marear jamás por las consignas nacionalistas, sean rusas, polacas, judías, ucranias u otras. Los marxistas tampoco olvidan el deber elemental que tiene cualquier demócrata, de combatir cualquier hostigación contra cualquier nación por su "separatismo", el deber de luchar por el reconocimiento de la igualdad plena e incondicional de las naciones, y de su derecho a la autodeterminación.

Pueden sustentarse opiniones diferentes acerca de cuál debe ser esta autodeterminación en cada caso concreto, desde el punto de vista del proletariado. Puede y debe discutirse con socialnacionalistas como Dontsov, pero la ruin hostigación por "separatismo", la hostigación contra personas que no pueden defenderse, es el colmo de la desvergüenza por parte de nuestros demócratas constitucionalistas.

"Rabóchaya Pravda", núm. 3, 16 de julio de 1913

Firmado: M.

Se publica según el texto del periódico "Rabochaya Pravda"

RECIENTES DATOS SOBRE LOS PARTIDOS EN ALEMANIA

La Oficina de Estadística alemana ha publicado algunos datos interesantes sobre las elecciones al Parlamento (*Reichstag*) en 1912. Es aleccionador sobre todo comparar la fuerza de los distintos partidos políticos *en las ciudades* y *en las aldeas*.

La estadística alemana, al igual que la estadística de la mayoría de los países europeos, considera aldeas a los centros poblados que tienen menos de 2.000 habitantes, a diferencia de Rusia, que hasta ahora conserva la absurda y arbitraria distinción hecha por funcionarios y policías, según la cual ciertos centros poblados son "denominados" ciudades independientemente del número de habitantes.

La estadística alemana considera pequeñas ciudades a los centros poblados que tienen entre 2.000 y 10.000 habitantes y grandes ciudades a los de 10.000 o más habitantes.

Se observa una correlación sorprendentemente regular entre *el carácter progresista* de un partido ("progresista" en el más amplio sentido económico y político) y *el aumento* de la fuerza de ese partido *en las ciudades* y, en general, en los centros poblados más grandes.

Al respecto, en Alemania se destacan con claridad cuatro grupos de partidos políticos:

1) los socialdemócratas, el único partido progresista del todo y, en el mejor sentido de la palabra, el partido popular de masas de los obreros asalariados;

2) el "Partido Popular Progresista", un partido democrático pequeñoburgués, algo así como nuestros *trudoviques*[129] (só-

lo que en las condiciones de una sociedad plenamente burguesa, y no feudal);

3) los "nacional-liberales", el partido de la gran burguesía, el partido octubrista-demócrata constitucionalista alemán;

4) todos los partidos conservadores, terratenientes retrógrados, clericales, pequeños burgueses urbanos y campesinos reaccionarios (los antisemitas, el "centro", esto es, los católicos, los propiamente conservadores, los polacos, etc.).

Porcentaje de los votos obtenidos por los partidos

	Socialdemócratas	Progresistas	Nacional-liberales	Todos los partidos conservadores	Fraccionados e indefinidos	Total
En las aldeas . . .	19,0	8,8	12,8	58,6	0,8	100,0
En las pequeñas ciudades	35,8	12,1	15,0	36,4	0,7	100,0
En las grandes ciudades	49,3	15,6	13,8	20,0	1,3	100,0
En toda Alemania	34,8	12,3	13,6	38,3	1,0	100,0

En Alemania existe el sufragio universal. El cuadro muestra con claridad que la aldea alemana, el campesinado alemán (como el de *todos* los países europeos, constitucionales, civilizados) sigue hasta ahora *casi completamente* esclavizado, espiritual y políticamente, por los terratenientes y los curas.

¡En las aldeas alemanas casi las tres quintas partes (58,6 por ciento) de los votos son otorgados a los partidos conservadores, es decir, de los terratenientes y del clero! El campesino *fue* revolucionario en todas partes en Europa cuando luchó contra los feudales, contra los señores y los terratenientes. Después de conseguir su libertad y un pedazo de tierra, el campesino, por regla general, *hizo las paces* con los terratenientes y los curas y se volvió reaccionario.

Sin embargo, el desarrollo del capitalismo, a su vez, comienza a arrancar al campesinado de los brazos de la reacción, y lo lleva hacia los socialdemócratas. En Alemania de 1912, los socialdemócratas *ya* habían obtenido *casi la quinta parte* (19,0 por ciento) de todos los votos rurales.

Por lo tanto, el cuadro político actual en el campo alemán es el siguiente: *una quinta parte* está con los socialdemócratas, *otra quinta parte* con la burguesía más o menos "liberal" y *tres quintas partes* con los terratenientes y los curas. Es mucho lo que debe hacerse aún por la educación política del campo. Al arruinar al pequeño campesino y oprimirlo cada vez más, el capitalismo, por decirlo así, le saca de la cabeza a viva fuerza los prejuicios reaccionarios.

En las pequeñas ciudades el cuadro ya es otro: los socialdemócratas han dejado atrás a la burguesía liberal (35,8 por ciento de los votos contra 27 por ciento), pero no han alcanzado por completo a los conservadores, que obtienen el 36,4 por ciento de los votos. Las pequeñas ciudades son el baluarte de la pequeña burguesía urbana, ocupada principalmente en el comercio y la industria. La pequeña burguesía es la que más vacila, sin dar una mayoría estable a los conservadores, ni a los socialistas ni a la burguesía liberal.

En las grandes ciudades, ha habido una victoria socialdemócrata. *La mitad* de la población (49,3 por ciento de los votos) es partidaria de los socialdemócratas: tanto como de los conservadores y liberales juntos (15,6+13,8+20=49,4 por ciento). Aquí los conservadores sólo son apoyados por *una quinta parte* de la población, la burguesía liberal por *tres décimas partes* y los socialdemócratas por *la mitad*. Si tomáramos las ciudades más grandes, el predominio de la socialdemocracia resultaría incomparablemente mayor.

Como sabemos, en todos los Estados modernos, inclusive Rusia, las ciudades crecen con mucha más rapidez que las aldeas; las ciudades son los centros de la vida económica, política y cultural del pueblo, y los principales vehículos del progreso. El predominio de la socialdemocracia en las

ciudades ofrece una clara demostración de su significado como partido de las masas avanzadas.

En Alemania, en 1912, de sus 65 millones de habitantes, sólo 25,9 millones vivían en las zonas rurales; 12,3 millones vivían en las pequeñas ciudades y 26,8 millones en las ciudades más grandes. En los últimos decenios, desde que Alemania se transformó en un Estado enteramente capitalista, relativamente libre, con una Constitución estable y con sufragio universal, la población urbana ha crecido con más rapidez que la del campo. En 1882, de 45 millones de habitantes, en las ciudades vivían sólo 18,9 millones, o sea el 41,8 por ciento; en 1895, la población total era de 52 millones; la población urbana de 26 millones, esto es, el 49,8 por ciento; en 1907, de 62 millones, 36 millones vivían en ciudades, es decir, el 58,1 por ciento. La población de las ciudades más grandes, de 100.000 o más habitantes, fue en esos años de 3 millones, 7 millones y 12 millones, respectivamente, o sea, el 7,4 por ciento, el 13,6 por ciento y el 19,1 por ciento de la población total. En el curso de veinticinco años toda la población ha aumentado en el 36,5 por ciento, la población urbana en el 89,6 por ciento y la de las ciudades más grandes, en el 254,4 por ciento.

Por último, es interesante señalar que los partidos puramente burgueses de la Alemania burguesa contemporánea son apoyados por *una minoría* de la población. En el conjunto de Alemania, los socialdemócratas obtuvieron en 1912 *más de una tercera parte* de los votos emitidos (34,8 por ciento), los conservadores (en lo fundamental, los terratenientes y los curas), un poco menos de *dos quintas partes* (38,3 por ciento) y todos los partidos burgueses liberales, *sólo la cuarta parte* de los votos emitidos (25,9 por ciento).

¿Cómo se explica esto? ¿Por qué en la Alemania burguesa, en un país donde el capitalismo se está desarrollando con singular rapidez, predominan, después de más de 60 años de la revolución (la revolución burguesa de 1848), los partidos de los terratenientes y clericales, y no los partidos políticos puramente burgueses?

La clave para la explicación de este fenómeno la propor-

cionó C. Marx ya en 1848: la burguesía alemana, atemorizada por la independencia del proletariado, y al ver cómo las instituciones democráticas son utilizadas por los obreros *en provecho propio* y contra los capitalistas, volvió la espalda a la democracia, traicionó desvergonzadamente la libertad que antes había defendido y comenzó a adular servilmente a los terratenientes y los clericales[130]. Sabemos que desde 1905 la burguesía rusa ha venido desarrollando estas inclinaciones políticas serviles y estas ideas políticas serviles con más celo que la burguesía alemana.

"Rabóchaya Pravda", núm. 3, 16 de julio de 1913

Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Rabóchaya Pravda"

DESENMASCARAMIENTO DE LOS OPORTUNISTAS INGLESES

En la ciudad de Leicester, Inglaterra, se celebraron hace poco elecciones parlamentarias parciales.

Estas elecciones revisten una enorme importancia de principio, y todo socialista a quien interese el importantísimo problema de la actitud del proletariado hacia la burguesía liberal en general, y el movimiento socialista inglés en particular, debe reflexionar profundamente sobre las elecciones de Leicester.

El distrito electoral de Leicester envía al Parlamento *dos* miembros y cada elector tiene *dos* votos. En Inglaterra hay pocos distritos como éste, que, por cierto, facilitan en gran manera *un bloque* tácito (la alianza) entre los socialistas y los liberales, como lo destaca el corresponsal en Inglaterra del periódico de Leipzig *Volkszeitung*. Precisamente en tales distritos fueron electos para el Parlamento los jefes más prominentes del llamado Partido Laborista Independiente (independiente del socialismo, pero dependiente de los liberales). Keir Hardie, Philipp Snowden y Ramsay MacDonald, dirigentes del Partido Laborista Independiente, fueron elegidos en esos distritos.

Y en esos distritos los liberales, que predominan en ellos, exhortan a sus partidarios a emitir un voto para el socialista y uno para el liberal, siempre, por supuesto, que el socialista sea "razonable", moderado, "independiente", ¡y no un socialdemócrata intransigente, a quien los liberales y los liquidadores británicos saben agraviar tan bien como los rusos, llamándolo anarcosindicalista, etc.!

Por lo tanto, se forma en realidad un bloque entre los liberales y los socialistas oportunistas, moderados. En realidad, los "independientes" ingleses (por quienes alimentan tan tiernos sentimientos nuestros liquidadores) *dependen* de los liberales. La conducta de los "independientes" en el Parlamento inglés confirma constantemente esta dependencia.

Sucedió que el miembro de los "independientes" por Leicester, nada menos que el jefe del partido, MacDonald, renunció por razones personales.

¿Qué hacer?

Los liberales, claro está, presentaron su candidato.

Leicester es una ciudad fabril, en la que predomina la población proletaria.

La organizacion local de los "independientes" convocó a una conferencia en la cual se acordó, por 67 votos contra 8, *presentar un candidato*. Dicho y hecho. Designaron a Banton, integrante del Consejo Municipal y destacado miembro del Partido Laborista Independiente.

Entonces el Comité Central de este partido, que es el que entrega el dinero para la campaña electoral (¡y las elecciones en Inglaterra son muy costosas!), *¡se negó* a confirmar la candidatura de Banton!!

El Comité Central de los oportunistas enfrentóse a los obreros del lugar.

La organización de Leicester del otro partido socialista inglés, no oportunista y *verdaderamente* independiente de los liberales, envió su representante a los "independientes" de Leicester y los invitó a apoyar a *su* candidato, Hartley, miembro del Partido Socialista Británico, figura muy popular en el movimiento obrero, ex miembro del Partido Laborista Independiente, cuyas filas abandonó a causa del oportunismo de este partido.

Los miembros de la organización de Leicester del Partido Laborista Independiente fueron puestos en un aprieto: estaban de corazón con Hartley, pero... ¿y la disciplina de su partido, la decisión de su Comité Central? Los de Leicester encontraron una salida: clausuraron la asamblea, y, *cada uno a título particular*, se pronunciaron *todos* a favor de

Hartley. Al día siguiente, una gran asamblea de obreros aprobó la candidatura de Hartley. El propio Banton anunció en un telegrama que votaría por Hartley. Los sindicatos de Leicester se pronunciaron también a favor de Hartley.

¡¡El grupo parlamentario de los "independientes" intervino y publicó en la prensa *liberal* (que, de la misma manera que nuestros *Rech* y *Sovremenka*, ayuda a los oportunistas) *una protesta* contra la candidatura de Hartley, contra el "sabotaje" a MacDonald!!

En las elecciones, claro está, triunfaron los liberales. Obtuvieron 10.863 votos, los conservadores 9.279 y Hartley, 2.580.

Los obreros conscientes de distintos países adoptan con frecuencia una actitud "tolerante" hacia los independientes ingleses. Esto es un gran error. *La traición* de los independientes a la causa obrera en Leicester no es un hecho fortuito, sino el resultado de *toda* la política oportunista del Partido Laborista Independiente. La simpatía de todos los socialdemócratas *auténticos* debe estar del lado de los socialdemócratas ingleses que combaten enérgicamente la corrupción liberal de los obreros por el Partido Laborista "Independiente" de Inglaterra.

"Rabóchaya Pravda", núm. 3, 16 de julio de 1913

Firmado: K. T.

Se publica según el texto del periódico "Rabóchaya Pravda"

IDEAS DEL CAPITAL AVANZADO

Uno de los comerciantes más conocidos y ricos de Norteamérica, un tal Edward Albert *Filene*, vicepresidente del Congreso Internacional de las Cámaras de Comercio, está visitando ahora París, Berlín y otros grandes centros de Europa para relacionarse personalmente con las figuras más influyentes del mundo comercial.

En los banquetes que, guardando la costumbre, ofrecen los hombres más ricos de Europa en honor de uno de los ricachones de Norteamérica, éste expone sus "nuevas" ideas acerca del *poderío universal* del comerciante. Estas ideas del "avanzado" millonario norteamericano las expone con detalle la *Frankfurter Zeitung*[13], órgano del capital bursátil de Alemania.

Asistimos, perora Filene, a un gran movimiento histórico que culminará en el paso de todo el poder sobre el mundo contemporáneo a los representantes del capital comercial. Somos los hombres de mayor responsabilidad del mundo y, por ello, debemos ser también los más influyentes en el aspecto político.

Cobra vigor la democracia, aumenta la fuerza de las masas, discurre mister Filene (un tanto inclinado, sin duda, a creer bobaliconas a estas "masas"). Crece la carestía de la vida. El parlamentarismo y la prensa diaria, difundida en millones de ejemplares, hacen que las masas populares estén mejor informadas cada día.

Las masas logran participar en la vida política, conseguir derechos electorales más amplios y la implantación del impuesto de utilidades, etc. A las manos de las masas, es decir, *a las manos de nuestros empleados* –infiere el honorable orador– deberá pasar el poder sobre el mundo entero.

Los jefes naturales de las masas deberían ser *los industriales y los comerciantes*, que aprenden a darse cuenta cada vez mejor de la comunidad de sus intereses con los de las

masas. (Digamos de pasada que el astuto señor Filene, dueño de una gigantesca casa comercial que cuenta con 2.500 empleados, ha "organizado" a su personal en una asociación "democrática", dándole participación en los beneficios, etc. Mr. Filene cree bobalicones perdidos a sus empleados y agradecidos en extremo a su "paternal bienhechor"...)

La elevación de los sueldos y el mejoramiento de las condiciones de trabajo es lo que nos ganará a los empleados, dice el señor Filene, es lo que nos garantizará el dominio sobre el universo. Entrará a servirnos todo lo que hay de inteligente en el mundo.

Nos hace falta organización, organización, exclama el norteamericano. Precisamos de una pujante organización democrática, nacional e internacional. Ha invitado al mundo comercial de París, Berlín y otras ciudades a reorganizar *las cámaras de comercio internacionales*. Estas corporaciones deberán agrupar a los comerciantes e industriales de *todos* los países civilizados en una potente organización única, que será la que estudie y resuelva todos los problemas internacionales importantes.

Estas son las ideas del "avanzado" capitalista señor Filene.

El lector ve que estas ideas son *una aproximación* pequeña, estrecha, unilateral, interesada y mezquina a las ideas del marxismo, proclamadas hace ya más de 60 años. ¡"Nosotros" somos maestros en vapulear y refutar a Marx; "nosotros", civilizados comerciantes y catedráticos de Economía política, le hemos rebatido del todo!... Al mismo tiempo, nosotros le desvalijamos a pedacitos y nos vanagloriamos ante el mundo entero de nuestro "espíritu progresista"...

Respetabilísimo señor Filene: ¿Está usted absolutamente seguro de que los obreros del mundo entero son ya tontos de remate?

"Rabóchaya Pravda", núm. 4, 17 de julio de 1913

Firmado: W.

Se publica según el texto del periódico "Rabóchaya Pravda"

QUE SE PUEDE HACER PARA LA INSTRUCCION PUBLICA

En los Estados occidentales se han extendido no pocos hediondos prejuicios de los que está libre la Santa Madre Rusia. Por ejemplo, allí existe la idea de que las grandes bibliotecas públicas, que poseen cientos de miles y hasta millones de volúmenes, no deben ser en modo alguno patrimonio exclusivo del puñado de sabios y de científicos de pega que se sirven de ellas. Allí se proponen el extravagante, incomprensible y bárbaro objetivo de hacer asequibles estas enormes y riquísimas bibliotecas no ya al gremio de los científicos, catedráticos y otros especialistas, sino a las masas, a las muchedumbres, a la gente de la calle.

¡Qué profanación de las bibliotecas! Cuánto se nota la falta de ese "orden" del que tan legítimamente podemos enorgullecernos nosotros. En vez de *reglamentos* discutidos y confeccionados por una decena de comisiones burocráticas que inventan mil formalidades y restricciones para el uso de los libros, allí ponen atención en que hasta *los niños* puedan utilizar las ricas colecciones de libros, se preocupan de que el lector pueda leer en casa los libros de las bibliotecas públicas, ven el orgullo y la gloria de las bibliotecas públicas no en los raros volúmenes que atesoran, en tantas o cuántas ediciones del siglo XVI o manuscritos del siglo X, sino en *la amplitud* con que circulan los libros *entre el pueblo*, en el número de nuevos lectores, en la rapidez con que se sirve cualquier demanda de libros, en los ejemplares entregados para leer a domicilio, en el número de niños que se han aficionado a la lectura y acuden a las bibliotecas... ¡Son

extraños los prejuicios difundidos en los países occidentales, y no podemos por menos de congratularnos de que nuestras celosas autoridades nos preserven solícita y escrupulosamente del influjo de estas aberraciones y pongan nuestras ricas bibliotecas públicas a resguardo de la gente de la calle, de la plebe!

Tengo ante mí la memoria de 1911 de la Biblioteca Pública de Nueva York.

La biblioteca, que ocupaba dos viejos edificios, ha sido trasladada aquel año a uno nuevo, construido por la ciudad. Su fondo de libros comprende hoy casi dos millones de volúmenes. Es curioso que el primer libro solicitado de la sala de lectura fuera en ruso, la obra *Ideales morales de nuestro tiempo*, de N. Grot. La hoja de petición fue entregada a las 9,08 de la mañana, y a las 9,15 el lector recibía ya el libro.

Durante aquel año visitaron la biblioteca 1.658.376 lectores. La sala de lectura fue frecuentada por 246.950 personas, que pidieron leer 911.891 tomos.

Pero estas cifras sólo representan una pequeña parte de *la circulación de libros* de la biblioteca. No son muchas las personas que pueden acudir a ella. La buena organización de la obra cultural se mide por el número de libros entregados para leer en casa y por las comodidades que se facilitan a *la mayoría de la población.*

La Biblioteca Pública de Nueva York tiene *cuarenta y dos* filiales en tres distritos de la ciudad, Manhattan, Bronx y Richmond (con una población global de casi *tres* millones de habitantes) y pronto tendrá 43. Hagamos notar que se persigue sistemáticamente el objetivo de que cada habitante disponga, a no más de *tres cuartos de versta* de su casa (o sea, unos diez minutos a pie), de una filial de la Biblioteca Pública, que constituye *el centro* de toda clase de actividades relacionadas con la instrucción pública.

En 1911 se entregaron a domicilio casi *ocho millones* de libros (7.914.882), 400.000 más que en 1910. Por cada cien habitantes de uno y otro sexos y de todas las edades se entregaron a domicilio 267 libros durante el año.

Cada una de las 42 filiales, además de que en ellas se pueden leer libros de consulta y recibir libros a domicilio, se utiliza por las tardes como local para conferencias, asambleas públicas y distracciones instructivas.

La biblioteca posee unos 15.000 libros en idiomas orientales, cerca de 20.000 en hebreo y casi 16.000 en lenguas eslavas. En las estanterías *descubiertas* de la sala principal de lectura hay 20.000 volúmenes aproximadamente a la libre disposición de los lectores.

Para los niños se ha instalado en la biblioteca una sala especial de lectura, que es la principal, y se irán abriendo otras en las filiales. Los bibliotecarios se preocupan de que los niños tengan todas las comodidades y les orientan en la lectura. Se entregó a los niños para leer en casa 2.859.888 volúmenes, o algo menos de tres millones (más de la tercera parte del total). El número de lectores infantiles que acudió a la biblioteca fue de 1.120.915.

En cuanto a los libros perdidos, la Biblioteca Pública de Nueva York fija su número en 70, 80 ó 90 tomos por cada 100.000 libros entregados a domicilio.

He ahí, pues, cómo marcha este asunto en Nueva York. ¿Y qué tal anda en nuestro país?

"Rabóchaya Pravda", núm. 5, 18 de julio de 1913

Firmado: W.

Se publica según el texto del periódico "Rabóchaya Pravda"

UNA RAMA "DE MODA" DE LA INDUSTRIA

La producción capitalista se desarrolla a saltos, de manera desigual. A veces hay una "brillante" prosperidad en la industria, pero luego viene el derrumbe, la crisis y el desempleo. No puede ser de otro modo en un sistema económico donde patronos individuales, aislados, independientes unos de otros, "trabajan" para un mercado desconocido y, haciendo uso de la propiedad privada, utilizan la labor conjunta de miles y miles de obreros en grandes empresas.

La industria automovilística es un ejemplo de una industria "de moda", que hoy se desarrolla con particular rapidez y se precipita a toda marcha hacia la bancarrota. En Alemania, por ejemplo, el número de vehículos automotores de todos los tipos, incluidas las motocicletas, era de 27.000 en 1907, y de 70.000 en 1912.

En Francia y en Inglaterra hay muchos más vehículos automotores. He aquí las cifras para la comparación: Alemania, 70.000; Francia, 88.000, e Inglaterra, 175.000.

Así pues, en proporción a la población, Alemania tiene *una cuarta parte, más o menos*, de los vehículos automotores respecto de Inglaterra, mientras que el atraso de Rusia es incomparablemente mayor.

En el marco de la organización económica capitalista, los automóviles sólo están al alcance de un círculo extremadamente estrecho de gente adinerada. La industria *podría* producir cientos de miles de vehículos automotores, pero la miseria de *las masas* frena el desarrollo y provoca quiebras después de unos pocos años de "brillante" progreso.

Digamos de paso que los vehículos automotores, siempre que estuvieran al servicio de la mayoría de la población, serían de suma importancia, ya que una asociación de obreros unidos podría reemplazar con ellos una gran cantidad de animales de tiro en la agricultura y en el acarreo. Tal sustitución permitiría que *millones de deciatinas*, destinadas ahora a producir forrajes para los caballos, fueran dedicadas a producir cereales, carne y leche, lo que mejoraría la alimentación del pueblo.

¡Cuando los economistas burgueses dicen que la agricultura no puede producir cereales en cantidad suficiente, sólo tratan de asustar!

"Rabóchaya Pravda", núm. 8, 21 de julio de 1913

Firmado: N.

Se publica según el texto del periódico "Rabóchaya Pravda"

EL LIQUIDACIONISMO MUERTO Y "RECH" VIVO

El primer número del periódico de los liquidadores *Zhivaya Zhizn* contenía un artículo de L. M. titulado *En torno de un viejo tema*. Dejaremos para otra ocasión las pequeñas artimañas que el entusiasta autor ideó, en su prisa por "agarrar por los faldones" al Kautsky que polemizaba con Rosa Luxemburgo. L. M. repite el gastado método de los liberales: exagerar *esta clase* de discusión y presentarla como si tuviera importancia de principio, iguardando *completo silencio* sobre la posición de los oportunistas (reformistas) alemanes!

Al señor L. M. le agrada asir por los faldones a Kautsky, pero cuando habla de la "literatura socialdemócrata alemana" prefiere no mencionar –por modestia, sin duda– la amplia literatura, verdaderamente sustancial, publicada por los reformistas de tipo afín a L. M. y a *Zhivaya Zhizn*.

Repito que trataremos de ello en otra ocasión.

L. M. trae, como suele decirse, por los pelos a los alemanes a los asuntos rusos: de estos asuntos nos informa *Zhivaya Zhizn* en su primer número, por boca de L. M.

...sin una lucha por la libertad de asociación "los obreros rusos no pueden salir de la insoportable situación que los condena a dar vueltas como la ardilla en su jaula, a invertir un tremendo esfuerzo en periódicas y siempre las mismas acciones de masas, no recompensadas ni con el aumento del grado de organización ni con el fortalecimiento de las posiciones políticas conquistadas". Los esfuerzos de los proletarios avanzados (escribe L. M. reseñando *las ideas de los liberales* avanzados) deben estar enderezados a "hacer capaz a la clase obrera de presentar batalla y lograr victorias no sólo en las huelgas de un día, sino en todos los demás campos posibles".

Estas palabras encierran la esencia de la "teoría" de los liquidadores del partido obrero. "Dar vueltas como la ardilla en su jaula": esas palabras se harán famosas. Habría que repetirlas en cada número de *Zhivaya Zhizn*, transformarlas en la divisa de toda su orientación. ¡He ahí la "consigna" de los liquidadores!

En su sabiduría, L. M. probablemente considera que presentar peticiones significa "los demás campos" y no "dar vueltas como la ardilla en su jaula". ¡Entonces díganlo con claridad, señores, no se avergüencen!

Y aquí tienen a *Rech*, un periódico verdaderamente *vivo*, vivo porque defiende no la doctrina muerta de los liquidadores, sino los intereses de clase palpitantes (los intereses de la burguesía, por supuesto, y no los del proletariado). Comparen los pasajes citados de *Zhivaya Zhizn* del 11 de julio con el editorial de *Rech* del 6 de julio.

Después de declarar que el movimiento obrero de 1905 "fue nacional, pero en 1913 es un movimiento de clase," el editorial de *Rech*, con un entusiasmo extático, repite los ataques de los liquidadores contra el "frenesí huelguístico", repite las indicaciones de los liquidadores de que "los obreros pueden y deben luchar por la libertad de palabra, de reunión y de asociación no sólo con huelgas, sino también por otros medios políticos más complicados" (¿de veras?).

Es lógico que los liberales, lo mismo que L. M., mantengan un modesto silencio precisamente acerca de cuáles son los medios "complicados" a que se refieren. En cambio, dicen sin rodeos que al implantarse la libertad de asociación, etc., será posible, están seguros, "emprender *una seria lucha* contra las huelgas caóticas, fortuitas, que desorganizan la industria" (el mismo editorial de *Rech*).

Sólo nos permitiremos una observación: ahora todos han reconocido el hecho de una nueva ola de huelgas, incluso puramente económicas. Nada más ridículo y lastimoso que referirse a ellas como a huelgas "fortuitas".

La posición de clase de los liberales es clara. Cualquier obrero comprenderá en seguida su posición, descubrirá en seguida los intereses de la burguesía en las frases vagas

acerca de métodos "complicados". El *Rech* vivo expresa los intereses de la burguesía. En *Zhivaya Zhizn* el liquidacionismo muerto se arrastra impotente tras los liberales, incapaz de decir nada claro y directo sobre los "demás campos", y sólo puede enojarse y lanzar agravios del tipo: "es dar vueltas como la ardilla en su jaula..."

¡A qué consigna, digna de atención y vergonzosa a la vez, han descendido los liquidadores!

"Rabóchaya Pravda", núm. 10, 24 de julio de 1913

Firmado: P. Osipov

Se publica según el texto del periódico "Rabóchaya Pravda"

MOVILIZACION DE LAS TIERRAS PARCELARIAS

El periódico oficial *Rossia* publicó hace unos días los resultados de una investigación efectuada en el verano de 1912 por el Ministerio del Interior acerca de la movilización de las tierras parcelarias (de nadiel), o sea, su compra y venta, su paso de un dueño a otro.

El Ministerio del Interior eligió, para su investigación, cuatro provincias: Vítebsk, Perm, Stávropol y Samara (distrito de Nikoláev). Es típico que en la investigación *no se haya incluido* a las provincias del "centro" agrícola ruso de la Rusia europea, ¡las provincias donde son más fuertes los vestigios del régimen de la servidumbre, y donde es peor la situación de los campesinos y mayor la opresión por los terratenientes feudales! Salta a la vista que el ministerio no deseaba tanto *investigar* como *engañar*, no deseaba tanto *estudiar* el problema como *tergiversarlo*.

Los datos estadísticos reunidos por el Ministerio del Interior y resumidos en *Rossía* son extraordinariamente superficiales, fortuitos y primitivos; tenemos ante nosotros el habitual "trabajo oficinesco" de los funcionarios rusos, de quienes cabe esperar que estropeen la tarea más sencilla. Examinaron algo así como unos cien mil hogares en toda Rusia, ¡pero no supieron idear un programa amplio, ni atraer a estadígrafos competentes, ni asegurar la aplicación uniforme siquiera de un programa parcial consecuente en todas las zonas!

Los resultados generales de la investigación son los siguientes: en las cuatro provincias indicadas, al 1 de enero de 1912 habían salido de las comunidades rurales y se habían afincado 108.095 familias campesinas. Esto significa que

del número total de estas familias "afincadas" que ahora se eleva probablemente a dos millones en toda Rusia (de un total de 12 a 13 millones de hogares) la investigación abarca apenas una vigésima parte. Desde luego, incluso una investigación como ésta sería valiosa, siempre que hubiese sido hecha concienzudamente, esto es, no por funcionarios rusos ni en la actual situación política rusa.

De más de *cien* mil familias "afincadas", vendieron la tierra 27.588, o sea, *más de la cuarta parte* (25,5 por ciento). Este número tan grande de ventas por parte de campesinos afincados muestra de golpe que en Rusia la famosa "propiedad privada" sobre la tierra es ante todo un instrumento para *liberar* a los campesinos de la tierra. En realidad, entre los campesinos afincados que vendieron tierras, más de *diez mil* (10.380) *no* se dedicaban en lo más mínimo a la agricultura. Estaban artificialmente atados a la tierra por la vieja comunidad rural semimedieval. La reivindicación planteada por los socialdemócratas –conceder el derecho a salir libremente de la comunidad– era la única justa; sólo ella podía haber dado a los campesinos –sin ninguna intervención de la policía, de los jefes de los zemstvos y de otras "autoridades" tan amables– lo que exige insistentemente la vida en la sociedad capitalista. No se puede retener en la tierra a quien no puede cultivarla, y es absurdo intentarlo.

Si el número de familias afincadas se eleva en toda Rusia a dos millones, los datos mencionados inducen a suponer que *casi 200.000 de ellas* no se dedicaban a la agricultura e inmediatamente vendieron sus tierras. ¡La "propiedad privada" inmediatamente arrojó del campo a cientos de miles de agricultores ficticios! En cuanto al precio (irrisorio, probablemente) a que vendió sus tierras esta gente pobre, la estadística del Ministerio del Interior no dice palabra. ¡Lastimosa estadística!

¿Qué obligó a estos agricultores afincados a vender la tierra? De 17.260 familias afincadas sólo 1.791, o sea una ínfima minoría, vendieron la tierra para mejorar sus haciendas o comprar nuevas parcelas. La restante masa de campesinos vendió la tierra porque *no podía* permanecer en ella:

4.117 familias vendieron sus haciendas para emigrar a Siberia; 768 porque iban a dedicarse a otros tipos de ocupación; 5.614 por necesidad, por afición a la "bebida" (¡así dicen los estadígrafos oficiales!) y por malas cosechas; 2.498 por enfermedad, vejez y falta de ayuda familiar; 2.472 por "otros" motivos.

¡Estos inescrupulosos estadígrafos tratan de hacer ver que sólo 5.614 familias "han perdido verdaderamente su tierra"! Esto, por supuesto, es la despreciable artimaña a que suelen recurrir personas a las que se ha ordenado gritar ¡viva! Como hemos visto, en realidad se arruina y queda sin tierra la inmensa mayoría de los que venden la tierra. No es casual que los campesinos que venden sean sobre todo los que poseen pequeñas parcelas. Este hecho es reconocido hasta por la estadística oficial, aunque, inútil es decirlo, evita dar cifras exactas y completas. ¡Lastimosa estadística!...

De 27.588 campesinos afincados que vendieron tierras, más de la mitad (14.182) vendieron *toda* su tierra, y el resto, sólo una parte de ella. Los compradores de tierra ascendían a 19.472. La comparación entre el número de compradores y el de vendedores muestra con claridad que tiene lugar una concentración de la tierra en manos de un *menor* número de propietarios. Los pobres venden la tierra y los ricos la compran. A pesar de sus esfuerzos, los plumíferos oficiales son impotentes para atenuar la significación de este hecho.

En la provincia de Stávropol, 14.282 campesinos afincados vendieron la tierra a 7.489 compradores. De éstos, 3.290 adquirieron *más de 15 deciatinas* (580 adquirieron de 50 a 100 deciatinas; 85 adquirieron de 100 a 500, y 7 adquirieron de 500 a 1.000). En el distrito de Nikoláev, de la provincia de Samara, 142 compradores adquirieron de 50 a 100 deciatinas; 102, de 100 a 500 deciatinas, y 2, de 500 a 1.000 deciatinas.

En la provincia de Perm, 201 compradores adquirieron dos o más lotes de tierra: en la provincia de Stávropol, 2.957 compradores; ¡de éstos, 562 adquirieron de cinco a nueve lotes y 168 hasta *diez o más*!

La concentración de la tierra se opera en gran escala. Podemos ver cuán lastimosos, absurdos y reaccionarios son los intentos de *restringir* la movilización de la tierra, intentos emprendidos por la III Duma y el Gobierno, y *defendidos* por *funcionarios* "liberales" en la persona del partido de los demócratas constitucionalistas. En nada se revelan tanto el carácter retrógrado de los demócratas constitucionalistas y su burocrática estupidez como en su defensa de "medidas" contra la movilización de las tierras campesinas.

El campesino sólo vende la tierra en caso de extrema necesidad. Los intentos de limitar este derecho significan proceder con despreciable hipocresía y *empeorar* para el campesino las condiciones de venta, porque en la realidad se encuentran mil formas para burlar esas limitaciones.

Los populistas, que no comprenden la inevitabilidad de la movilización de la tierra en el capitalismo, sostienen un criterio mucho más democrático al exigir la abolición de la propiedad privada sobre la tierra. Pero sólo un ignorante puede calificar de medida socialista a esa abolición. No hay nada de socialismo en ella. En Inglaterra, uno de los países capitalistas más desarrollados, *los farmers* (arrendatarios capitalistas) cultivan la tierra perteneciente a los *landlords* (grandes terratenientes). Si esta tierra perteneciera al Estado, el capitalismo en la agricultura se desarrollaría en forma más libre y amplia. No habría los obstáculos que levantan los terratenientes. No habría necesidad de sustraer capital a la producción para invertirlo en la adquisición de tierra. La movilización de la tierra, su incorporación a la circulación mercantil, sería *más fácil aún*, ya que el paso de la tierra de una persona a otra tendría lugar de una manera más libre, sencilla y barata.

Cuanto más pobre es un país, cuanto más lo abruma y asfixia el yugo de la gran propiedad agraria feudal, más urgente (desde el punto de vista del *desarrollo* del capitalismo y del crecimiento de las fuerzas productivas) es la abolición de la propiedad privada sobre la tierra, la plena libertad para su movilización y la destrucción del viejo espíritu de rutina y de estancamiento en la agricultura.

En nuestro país, sin embargo, la legislación agraria de Stolipin, lejos de salvar al campesino de la ruina y evitar la movilización de la tierra, acentúa cien veces esa ruina y empeora (muy por encima de la norma "general" capitalista) la situación del campesino, obligándolo a aceptar peores condiciones cuando vende su tierra.

"Rabóchaya Pravda", núm. 12, 26 de julio de 1913

Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Rabóchaya Pravda"

¿COMO AUMENTAR EN RUSIA EL CONSUMO PER CAPITA?

Bajo este título publicó días atrás un artículo de fondo la revista *Promíshlennost i Torgovlia*, órgano de nuestros sátrapas del capital industrial. En él se plantea un problema cardinal: el de las causas del atraso económico (y de todo atraso) de Rusia. El problema merece la mayor atención.

Nuestros sátrapas del comercio y la industria declaran que "es paradójico a primera vista" que Rusia figure por la producción de hierro fundido, petróleo y otros rubros entre las potencias grandes y desarrolladas y que, en cambio, por su nivel de *consumo per capita* (es decir, por la suma de rubros importantes producidos por habitante) "*esté cerca de España*", uno de los países más atrasados.

Por ejemplo, en 1911, el consumo de hierro fundido por habitante fue: 233 kilogramos en los Estados Unidos de Norteamérica, 136 en Alemania, 173 en Bélgica, 105 en Inglaterra y *sólo 25 kilogramos en Rusia* (1 1/2 pud). En el medio siglo transcurrido desde la liberación de los campesinos, el consumo de hierro en Rusia se ha quintuplicado, pero Rusia sigue siendo un país increíble e insólitamente atrasado, mísero y semisalvaje, cuatro veces más pobre que Inglaterra en materia de medios de producción modernos, cinco veces más pobre que Alemania y diez veces que Norteamérica.

¿Cuál es la razón? *Promíshlennost i Torgovlia* no tiene más remedio que reconocer que la razón reside en las condiciones de vida rurales. Las zonas rurales sólo consumen en nuestro país cerca de 1/4 de pud de hierro por habitante,

en tanto que "la población rural, campesina, constituye las $^5/_6$ partes de la población de Rusia".

"Cierto estadígrafo ha calculado que si los chinos alargasen su traje nacional tan sólo en el ancho de un dedo, eso bastaría para que todas las fábricas textiles de Inglaterra tuvieran trabajo para todo un año."

¡La observación es atinada y elocuente!

¿Qué debe hacerse para que las decenas de millones de campesinos rusos "alarguen su traje nacional", o, hablando sin metáforas, para que aumenten su consumo, dejen de ser mendigos y, al fin, vivan un poco como seres humanos?

Nuestros sátrapas de la industria contestan con frases huecas: el "desarrollo cultural general del país", el crecimiento de la industria, de las ciudades, etc., la "elevación de la productividad del trabajo campesino", etc.

¡Hueca fraseología, lastimosos pretextos! Este desarrollo y esta "elevación" *tienen lugar* en Rusia desde hace más de medio siglo, nadie duda de que tienen lugar. *Todas* las clases se desgañitan por la "cultura". *Hasta* la ultrarreacción y los populistas toman partido por el capitalismo. Hace tiempo que el problema es otro: *¿por qué* el desarrollo del capitalismo y de la cultura marcha en nuestro país a paso de tortuga? ¿Por qué nos rezagamos cada vez más? ¿Por qué este creciente atraso hace necesarias una rapidez extraordinaria y las "huelgas"?

Nuestros sátrapas de la industria temen responder a estas preguntas, que son clarísimas para cualquier obrero consciente, porque son sátrapas. No son representantes de un capital libre y fuerte, como el de Norteamérica; son un puñado de monopolistas protegidos por la ayuda del Estado y por miles de intrigas y regateos con los mismos terratenientes retrógrados, cuya propiedad agraria medieval (unos 70 millones de deciatinas de las mejores tierras) y cuya opresión condenan a las cinco sextas partes de la población a la miseria, y a todo el país al estancamiento y la decadencia.

"Debemos trabajar –exclama el señor I. B-n en la revista de los sátrapas– para acercar la tasa de consumo per capita no a la de España, sino a la de los Estados Unidos

de Norteamérica." Este escriba a sueldo de los sátrapas no quiere ver que la "complacencia" con los terratenientes retrógrados *inevitablemente* "acerca a España" y que para acercarse a Norteamérica hay que librar una lucha implacable y abnegada contra esa clase en toda la línea.

"Sévernaya Pravda", núm. 3, 3 de agosto de 1913

Firmado: W. Frei

Se publica según el texto del periódico "Sévernaya Pravda"

AUGUST BEBEL

Con la muerte de Bebel perdemos no sólo al jefe de la socialdemocracia alemana que tenía la mayor influencia entre los obreros y que era el más querido por las masas; en el curso de su formación y de su actividad política, Bebel fue la encarnación de todo un período histórico no sólo en la vida de la socialdemocracia alemana, sino también de la socialdemocracia internacional.

En la historia de la socialdemocracia internacional pueden distinguirse dos grandes períodos. El primer período fue el del nacimiento de las ideas socialistas y los primeros brotes de la lucha de clase del proletariado; una larga y tenaz lucha entre numerosísimas teorías y sectas socialistas. El socialismo tanteaba su camino, se buscaba a sí mismo. La lucha de clase del proletariado, que apenas comenzaba a surgir de la masa común del "pueblo" pequeñoburgués como algo diferente, revistió la forma de estallidos aislados, como la sublevación de los tejedores de Lyon. La clase obrera en ese entonces sólo tanteaba su camino.

Este fue el período de la preparación y el nacimiento del marxismo, la única doctrina socialista que pasó la prueba de la historia. El período abarcó más o menos los dos primeros tercios del siglo pasado y finalizó con la victoria completa del marxismo, el fracaso (sobre todo después de la revolución de 1848) de todas las formas premarxistas de socialismo y la separación de la clase obrera de la democracia pequeñoburguesa para emprender un camino histórico independiente.

El segundo período es el de formación, desarrollo y maduración de los partidos socialistas de masas con una composición de clase proletaria. Lo característico de este período es la enorme difusión del socialismo, el inusitado incremento de todo género de organizaciones del proletariado y la preparación multifacética del proletariado en los campos más diversos para el cumplimiento de su gran misión histórica de trascendencia universal. En los últimos años ha hecho su aparición un tercer período en el que las fuerzas que se han preparado conseguirán sus objetivos en una serie de crisis.

August Bebel, que era obrero, desarrolló una concepción socialista del mundo a costa de una tenaz lucha; dedicó a la causa del socialismo todo el caudal de su energía, sin escatimar nada; marchó durante varios decenios junto al proletariado alemán, que crecía y se desarrollaba, y se convirtió en el parlamentario más inspirado de Europa, el organizador y el táctico más capaz y el dirigente más influyente de la socialdemocracia internacional, adversa al reformismo y al oportunismo.

Bebel nació el 22 de febrero de 1840 en Colonia, a orillas del Rin, en el humilde hogar de un sargento prusiano. Ya con la leche de su madre mamó muchos prejuicios bárbaros, de los que se desprendió más tarde, poco a poco, pero con firmeza. En 1848-1849, período de la revolución burguesa en Alemania, la población de la zona del Rin se inclinaba por la república. En la escuela primaria sólo dos chicos —uno de ellos Bebel— expresaron simpatías monárquicas y por ello fueron golpeados por sus condiscípulos. "Un escarmentado vale por dos no escarmentados", así dice el refrán ruso que traduce libremente la "moraleja" extraída por el propio Bebel cuando refiere en sus memorias este episodio de su niñez.

La década del 60 del siglo pasado llevó a Alemania la "primavera" liberal después de largos y agotadores años de contrarrevolución, y hubo un nuevo despertar del movimiento obrero de masas. Lassalle empezó su brillante, pero breve, labor de propaganda. Bebel, entonces joven aprendiz de tornero, devoraba ansiosamente los periódicos liberales, edita-

dos por los viejos hombres que habían actuado en la revolución de 1848, y se convirtió en un apasionado colaborador de las asociaciones culturales y educativas obreras. Al desprenderse de los prejuicios prusianos cuarteleros, Bebel había adoptado las ideas liberales y luchaba contra el socialismo.

Mas la vida siguió su curso y el joven obrero, leyendo los folletos de Lassalle, poco a poco halló el camino hacia Marx, pese a las dificultades que suponía llegar a conocer los escritos de Marx en una Alemania que había sufrido la opresión de la contrarrevolución durante más de diez años. Las condiciones de la vida obrera, el serio y concienzudo estudio de las ciencias sociales, empujaron a Bebel hacia el socialismo. Habría llegado por sí mismo al socialismo, pero Liebknecht, que era catorce años mayor que él y acababa de volver del exilio en Londres, contribuyó a acelerar su desarrollo.

En aquel tiempo, las malas lenguas entre los adversarios de Marx decían que el partido de Marx se componía de tres personas: Marx, jefe del partido; Engels, su secretario, y Liebknecht, su "agente". Las personas poco inteligentes rehuían a Liebknecht por considerarlo "agente" de los exiliados o de los "extranjeros", pero Bebel encontró en él lo que necesitaba: el contacto vivo con la gran obra realizada por Marx en 1848, el contacto con el partido, auténticamente proletario, aunque pequeño, que había sido fundado entonces, representante vivo de las concepciones marxistas y de las tradiciones marxistas. "¡De este hombre, diablos, se puede aprender algo!", dícese que comentó una vez el joven tornero Bebel, refiriéndose a Liebknecht.

En la segunda mitad de la década del 60, Bebel rompió con los liberales, separó el sector socialista de las asociaciones obreras, del sector democrático-burgués y, junto con Liebknecht, ocupó su lugar en las primeras filas del partido de Eisenach, el partido de los marxistas, que debía luchar durante muchos años contra los lassalleanos, el otro partido obrero.

La razón histórica de la escisión del socialismo alemán

fue, en pocas palabras, la siguiente: el problema del día era la unificación de Alemania, que, dada la correlación de clases entonces existente, podía realizarse de dos maneras: o mediante una revolución, dirigida por el proletariado, que establecería una república en toda Alemania, o mediante las guerras dinásticas de Prusia que reforzarían la hegemonía de los terratenientes prusianos en una Alemania unificada.

Lassalle y sus adeptos, en vista de las pocas probabilidades que tenía la vía proletaria y democrática, siguieron una táctica indecisa y se adaptaron a la hegemonía del junker Bismarck. Su error consistió en desviar al partido obrero hacia el camino bonapartista del socialismo de Estado. En cambio, Bebel y Liebknecht defendieron consecuentemente el camino democrático y proletario, y lucharon contra cualquier concesión al prusianismo, al régimen de Bismarck o al nacionalismo.

La historia dio la razón a Bebel y a Liebknecht, *a pesar* de que Alemania fue unificada al estilo de Bismarck. Y sólo la consecuente táctica democrática y revolucionaria de Bebel y Liebknecht, sólo su "terca" actitud frente al nacionalismo, sólo su intransigencia respecto a la unificación de Alemania y su renovación "desde arriba", contribuyeron a colocar sólidos cimientos de un auténtico partido socialdemócrata obrero. Y en aquellos días lo esencial eran *los cimientos* del partido.

Si los coqueteos de los lasalleanos con el régimen de Bismarck o su "adaptación" a él no perjudicaron al movimiento obrero alemán, ello se debió *únicamente* al rechazo tan enérgico e implacablemente decidido que Bebel y Liebknecht opusieron a esa tendencia.

Cuando el problema fue resuelto históricamente, cinco años después de la fundación del Imperio alemán, Bebel y Liebknecht lograron unificar los dos partidos obreros y asegurar la hegemonía del marxismo en el partido unificado.

En cuanto se constituyó el Parlamento alemán, Bebel fue elegido diputado, aunque entonces era muy joven; tenía sólo 27 años. Por Bebel mismo, o con su inmediata participación y dirección, fueron elaborados los fundamentos de la

táctica parlamentaria de la socialdemocracia alemana (e internacional), táctica que nunca cedía un palmo al enemigo, que nunca dejaba escapar la menor oportunidad de conseguir cualquier mejora para los obreros, por pequeña que fuese, y que al mismo tiempo era intransigente en los problemas de principio y estaba siempre orientada hacia la consecución del objetivo final.

Unificada al estilo de Bismarck, renovada al estilo prusiano, junker, Alemania respondió a los éxitos del partido obrero con la Ley de excepción contra los socialistas[132]. Se suprimieron las condiciones legales para la existencia del partido de la clase obrera, al que se puso fuera de la ley. Llegaron tiempos difíciles. A las persecuciones emprendidas por los enemigos del partido se sumó una crisis partidista interna: las vacilaciones en los problemas fundamentales de la táctica. Al comienzo levantaron cabeza los oportunistas, se dejaron asustar por la pérdida de la legalidad del partido; y la plañidera canción que entonaban consistía en renegar de las consignas íntegras y acusarse de haber ido demasiado lejos, etc. Digamos de paso que uno de los representantes de esta corriente oportunista, Höchberg, prestaba ayuda económica al partido, que era débil aún y que por el momento no podía valerse por sí mismo.

Marx y Engels lanzaron un violento ataque desde Londres contra las vergonzosas vacilaciones oportunistas. Bebel demostró ser un auténtico dirigente del partido. Advirtió a tiempo el peligro, comprendió lo certero de la crítica de Marx y Engels, y supo orientar al partido por el sendero de una lucha inconciliable. Se creó el periódico ilegal *Der Sozialdemokrat*, editado primero en Zurich y luego en Londres, que era llevado todas las semanas a Alemania y llegó a tener 10.000 suscriptores[133]. Se puso fin con firmeza a las vacilaciones oportunistas.

Otra de las vacilaciones se debió al entusiasmo por Dühring a fines de la década del 70 del siglo pasado. Bebel participó también durante algún tiempo de este entusiasmo. Los adeptos de Dühring, entre los que descollaba Most, jugaban al "izquierdismo", y se deslizaron muy pronto hacia el

anarquismo. La acerba y demoledora crítica de Engels a las teorías de Dühring fue recibida de uñas en muchos círculos del partido, llegándose a proponer en un congreso que se cerrara las columnas del periódico central a esa crítica.

Todos los elementos sanos del socialismo –con Bebel a la cabeza, claro está– pronto comprendieron la profunda podredumbre de las "nuevas" teorías y se desprendieron de ellas y de todas las tendencias anarquistas. Bajo la dirección de Bebel y Liebknecht, el partido aprendió a combinar la labor ilegal y la legal. Cuando la mayoría del grupo parlamentario socialdemócrata legal adoptó una posición oportunista en la famosa cuestión de la votación *a favor* del subsidio a la compañía naviera, el ilegal *Sozialdemokrat* se pronunció *contra* el grupo, logrando la victoria después de una batalla que duró cuatro semanas.

En 1980 fue abolida la Ley de excepción contra los socialistas, que había estado en vigor doce años. Se produjo una nueva crisis partidista, muy parecida a la de mediados de la década del 70. Por un lado, los oportunistas subordinados a Vollmar estaban dispuestos a aprovechar la legalidad para renunciar a las consignas íntegras y a la táctica intransigente. Por otro lado, los llamados "jóvenes" jugaban al "izquierdismo" y rodaban hacia el anarquismo. A Bebel y Liebknecht, que ofrecieron la más resuelta resistencia a estos titubeos, corresponde el gran mérito de que esta crisis partidista fuese fugaz y no muy grave.

El partido entró en un período de rápido crecimiento, tanto en extensión como en profundidad, de desarrollo de la organización política, sindical, cooperativa, cultural, educativa y otras de las fuerzas del proletariado. No se puede calcular la gigantesca labor práctica realizada por Bebel en todas estas esferas como parlamentario, propagandista y organizador. Con esta labor precisamente conquistó Bebel su posición de dirigente indiscutido del partido, reconocido por todos, del dirigente más allegado a las masas obreras y más querido por ellas.

La última crisis del partido alemán en la que Bebel

participó de manera activa fue la del llamado bernsteinianismo. Bernstein, que había sido un marxista ortodoxo, a fines del siglo pasado adoptó concepciones puramente oportunistas, reformistas. Se intentó transformar al partido de la clase obrera en un partido pequeñoburgués de reformas sociales. Este nuevo oportunismo encontró muchos adeptos entre los funcionarios del movimiento obrero y entre la intelectualidad.

Bebel se levantó con toda energía contra este nuevo oportunismo, expresando el estado de ánimo de las masas obreras y su firme convicción en la necesidad de dar la batalla por las consignas íntegras. Sus discursos contra los oportunistas en los congresos de Hannover y Dresde perdurarán largo tiempo como modelo de defensa de las ideas marxistas y de lucha por el carácter auténticamente socialista del partido obrero[134]. El período de preparación y agrupación de las fuerzas de la clase obrera es en todos los países una etapa necesaria en el desarrollo de la lucha mundial de emancipación del proletariado, y nadie puede compararse con August Bebel como personificación brillante de las peculiaridades y las tareas de ese período. Siendo un obrero, supo abrirse paso hacia firmes convicciones socialistas y se convirtió en modelo de dirigente obrero, representante y participante de la lucha de masas de los esclavos asalariados del capital por un sistema social mejor.

"Sévernaya Pravda", núm. 6, 8 de agosto de 1913

Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Sévernaya Pravda"

EL LIBERALISMO SE HA SEPARADO DE LA DEMOCRACIA

La separación del liberalismo respecto a la democracia en Rusia es uno de los problemas cardinales de todo el movimiento de emancipación.

¿Cuál es la causa de la debilidad del movimiento? ¿Se debe a que la democracia se ha separado del liberalismo sin la *suficiente* conciencia y precisión, dejándose contaminar con su impotencia y sus vacilaciones? ¿O acaso la democracia se separó del liberalismo demasiado pronto (o con demasiada brusquedad, etc.), debilitando así la "fuerza del embate común"?

Nadie a quien interese la causa de la libertad pondrá en duda la importancia fundamental de este problema. No se puede ser defensor consciente de la libertad sin dar una respuesta bien precisa a este problema. Para resolverlo, es necesario comprender qué fuerzas sociales, qué clases están por el liberalismo y cuáles por la democracia, y cuáles son las aspiraciones políticas que tienen sus raíces en la naturaleza de estas clases.

En el presente artículo queremos arrojar alguna luz sobre este problema fundamental, abordándolo desde el punto de vista de los acontecimientos actuales de la política exterior. El problema candente es, desde luego, la segunda guerra balcánica, la derrota de Bulgaria, la paz, tan humillante para ella, concluida en Bucarest, y la malograda tentativa de Rusia de culpar a Francia porque no "nos" ha apoyado y de lograr la revisión de las condiciones de paz.

En estas acusaciones contra Francia y en esta tentativa de renovar la política "activa" de Rusia en los Balcanes coinciden, como se sabe, *Nóvoe Vremia* y *Rech*. Lo cual quiere decir que hay acuerdo, por una parte, entre los terratenientes feudales y los círculos gobernantes nacionalistas reaccionarios, y, por otra parte, los círculos más conscientes políticamente, más organizados de la burguesía liberal, que se inclinan desde hace tiempo hacia una política imperialista.

A este respecto, un periódico provincial de gran difusión, *Kievskaya Misl*, que expresa las opiniones de ciertos sectores de la democracia pequeñoburguesa, escribía el 1 de agosto, en su editorial muy ilustrativo:

"No es que la oposición y el nacionalismo hayan intercambiado sus lugares" (como afirmó el señor Miliukov en su conocido discurso en la Duma sobre política exterior), "sino que el liberalismo *se ha separado* (el subrayado es de *Kievskaya Misl*) de la democracia y, al principio tímidamente, mirando hacia atrás, y luego con la cabeza erguida, ha emprendido el mismo camino, el camino de aventuras políticas, por el que delante de él, bajo la misma bandera eslavófila, marcha el nacionalismo".

Y el periódico con toda razón recuerda hechos conocidos por todos: el "entusiasmo chovinista" que mostró *Rech*, cómo ese periódico, impregnado en general de "tendencias imperialistas", llamó a avanzar hacia Armenia y el Bósforo.

"Al apoyar –dice *Kievskaya Misl*– por su cuenta y riesgo la política exterior rusa, que no puede dejar de ser una política nacionalista reaccionaria mientras lo sea la política interior, el liberalismo ha asumido también la responsabilidad política por ese apoyo."

Es una verdad indiscutible. Pero hay que *analizarla* a fondo. Si es cierto que el rumbo de la política exterior rusa está determinado por el rumbo de la política interior (y lo está, sin duda alguna), ¿se refiere esto únicamente a los reaccionarios? Es evidente que no. Es evidente que se refiere también al liberalismo.

El liberalismo no hubiera podido "separarse de la democracia" en política exterior, si no hubiese estado separado

de ella en política interior. La misma *Kievskaya Misl* tiene que reconocer esto, al decir que "el carácter del error político del liberalismo" "revela sus profundos males orgánicos".

¡Exacto! Sólo que nosotros, en lugar de usar esa expresión algo enfática y oscura, habríamos dicho: los profundos intereses de clase de la burguesía. Estos intereses de clase del liberalismo hicieron que temiera (sobre todo en 1905) al movimiento democrático y girara *a la derecha*, tanto en política interior como exterior.

Sería ridículo quien pensara negar el nexo existente entre el imperialismo y chovinismo actuales de los demócratas constitucionalistas, y la consigna demócrata constitucionalista-octubrista para salvar la Duma en la primavera de 1907, entre el voto demócrata constitucionalista contra los comités agrarios locales en la primavera de 1906, y la decisión demócrata constitucionalista de acudir a la Duma de Buliguin[135] en el otoño de 1905. Esta es la *misma* política de una sola y misma clase, que teme a la revolución más que a la reacción.

Una de las causas principales de la debilidad del movimiento de emancipación ruso es la falta de comprensión de esta verdad por los amplios sectores de la pequeña burguesía en general, y los políticos, publicistas e ideólogos pequeñoburgueses en particular.

Contrariamente a las fábulas de los liberales, quienes señalaban la "intransigencia" de los izquierdistas a fin de ocultar los pasos que emprendían hacia la reconciliación con los derechistas, la democracia obrera nunca mezcló en "una sóla masa reaccionaria"[136] a los liberales y los derechistas, nunca renunció a *utilizar* sus diferencias (como, por ejemplo, en la segunda etapa de las elecciones a la Duma) en interés del movimiento de emancipación. Pero la democracia obrera considera –y debe considerar siempre– que su tarea es *neutralizar* a los vacilantes liberales, capaces de "dejarse entusiasmar" con el imperialismo bajo el régimen de Stolipin o de Maklakov.

La democracia rusa no puede avanzar ni un solo

paso en firme si no reconoce las profundas raíces de clase que *separan* al liberalismo de la democracia; si no divulga el conocimiento de esto entre *las masas*; si no aprende a neutralizar de este modo los titubeos de los liberales y sus traiciones a la causa de la "libertad popular". Sin esto carece de sentido hablar de los éxitos del movimiento de emancipación.

"Severnaya Pravda", núm. 9, 11 de agosto de 1913

Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Severnaya Pravda"

UN ASUNTO CURIOSO[137]

En la Santa Madre Rusia hay aún muchos rincones donde se diría que rigió hasta ayer mismo el régimen de la servidumbre. Tomemos los Urales, por ejemplo: los terratenientes poseen decenas de miles de deciatinas de tierra. Las fábricas (esto es, los mismos terratenientes) prohíben a los artesanos que desarrollen pequeñas industrias. Los campesinos siguen dependiendo de los terratenientes y hasta ahora no se les ha repartido tierra alguna.

Y los Urales no son un pequeño "rincón", sino una enorme y riquísima región.

Entre los obreros fabriles de Stróganov en los Urales y la administración de las fábricas que posee ese opulento terrateniente se arrastró durante muchos años un pleito sobre el reparto de tierras a los campesinos conforme a la ley de 1862 (*¡del sesenta y dos!*).

Puso fin al caso una decisión de la "institución suprema", el Senado, adoptada en la primavera de 1909. El Senado se dirigió a las autoridades de la provincia de Perm para que *aplicaran* la ley de 1862.

Así pues, a los 47 años de promulgada la ley, el Senado ordenaba a los terratenientes que la aplicaran.

¿Y qué ocurrió?

Ocurrió que los terratenientes se quejaron al terrateniente Stolipin, que a la sazón era ministro del Interior. Según la ley, el Senado está por encima del Ministerio del Interior, pero Stolipin "pisoteó la ley" y envió un telegrama

al gobernador de Perm: ¡suspenda el cumplimiento del decreto del Senado!

El gobernador lo suspendió. A continuación, más correspondencia, más expedientes.

Finalmente el Consejo de Estado convino con el criterio del Senado y la decisión del Consejo "obtuvo la sanción suprema", o sea, que fue confirmada por la más alta autoridad.

¿Y qué ocurrió?

Ocurrió que los terratenientes apelaron al terrateniente Maklakov, que había sustituido a Stolipin como ministro del Interior. Una delegación de los terratenientes de los Urales "convenció" al ministro. El ministro declaró que la decisión del Senado y del Consejo de Estado era "poco clara".

A continuación, más correspondencia, más expedientes.

En mayo de 1913 el Senado adoptó de nuevo una decisión desfavorable al ministro.

Los terratenientes de los Urales escribieron de nuevo al ministro...

Y así está el asunto todavía. Aunque ha pasado más de medio siglo desde la promulgación de la ley de 1862 sobre el reparto de tierras a los obreros de los Urales, la tierra no se ha repartido.

Al relatar esta aleccionadora historia, los periódicos liberales llegan a la conclusión de que no todo anda bien con el "imperio del derecho" en Rusia. Eso es verdad, pero no es toda la verdad.

Es ridículo hablar de "derecho" cuando son los terratenientes quienes hacen las leyes, y, en la práctica, quienes las aplican o anulan. O sea, que hay una clase que crea el "derecho" y ella misma la anula. O sea, que los discursos liberales acerca del "derecho" y las "reformas" son pura charlatanería.

Los terratenientes también están en favor del "derecho", pero en favor del derecho de los terratenientes, de su propio derecho, del derecho de su clase.

Si ante hechos tan aleccionadores los liberales reniegan todavía de la "teoría" de la lucha de clases, dicen que

es un error, etc., ello sólo concurre a demostrar que la conciencia liberal no está limpia. ¿No querrán los liberales *compartir* los privilegios con los terratenientes? ¡Entonces, es comprensible que no les agrade la "teoría" de la lucha de clases!

Pero ¿qué culpa tienen los obreros si su "teoría" es confirmada por los acontecimientos reales?

"Sévernaya Pravda", núm. 14, 18 de agosto de 1913

Se publica según el texto del periódico "Sévernaya Pravda"

Firmado: I.

NACIONALIZACION DE LA ESCUELA JUDIA

Toda la política del Gobierno está infundida del espíritu de nacionalismo. Se procura conceder toda clase de privilegios a la nacionalidad "dominante", o sea rusa, a pesar de que los rusos constituyen en Rusia *la minoría* de la población, a saber, el 43%.

En cambio, a las demás naciones que pueblan Rusia se procura cercenarles cada vez más los derechos, aislarlas a unas de otras y atizar la animadversión entre ellas.

La manifestación suma del nacionalismo contemporáneo es el proyecto de nacionalización de la escuela judía. El proyecto lo presentó el curador de enseñanza de la zona escolar de Odesa y ha sido acogido con simpatía en el Ministerio de "Instrucción" Pública. ¿En qué consiste esta nacionalización?

En que se quiere segregar a los judíos en centros docentes (de enseñanza media) *especiales*. Todas las demás instituciones de enseñanza, tanto las del Estado como las privadas, quedarán cerradas a piedra y lodo para los judíos. Como remate de este "genial" plan se piensa limitar el número de alumnos en los gimnasios judíos, estableciendo la decantada ¡"norma de porcentaje"[138]!

En todos los países europeos, estas medidas y leyes contra los judíos sólo existieron en la tenebrosa Edad Media, en la época de la Inquisición, de la quema de herejes y de otras delicias. En Europa, los judíos alcanzaron hace mucho la igualdad de derechos y cada vez se funden más con los pueblos entre los que viven.

A la inversa, en nuestra política, en general, y en el proyecto referido, en particular, además de las vejaciones y de la opresión de los judíos, lo más pernicioso es la tendencia a exacerbar el nacionalismo, a aislar a una nacionalidad de otra dentro del Estado, a acentuar su desunión y a separar sus escuelas.

Los intereses de la clase obrera, como, en general, los intereses de la libertad política, exigen, por el contrario, la más completa igualdad de derechos de todas las nacionalidades sin excepción que pueblan un Estado y la supresión de todos los valladares entre las naciones, la unión de los niños de todas las naciones en escuelas únicas, etc. Para que la clase obrera pueda convertirse en una fuerza, enfrentarse al capital y lograr un considerable mejoramiento de la vida es inexcusable que se desprenda de todos los bárbaros y absurdos prejuicios nacionales, fundiendo en una alianza a los obreros de todas las naciones.

Fijaos en los capitalistas: intentan atizar la hostilidad nacional entre la "gente del pueblo", pero ellos mismos arreglan sus asuntos perfectamente. En una misma sociedad anónima se congregan rusos, ucranios y polacos, judíos y alemanes. Contra los obreros están unidos los capitalistas de todas las naciones y religiones, ¡mas a los obreros se les quiere dividir y debilitar por medio del odio nacional!

El funesto proyecto de nacionalización de la escuela judía nos muestra, entre otras cosas, lo erróneo que es el plan de la pretendida "autonomía nacional cultural", es decir, que el Estado se inhiba en los asuntos escolares y que éstos pasen a manos de cada nacionalidad. Pero no es a eso a lo que debemos aspirar, ni mucho menos, sino a que se unan los obreros de todas las naciones en la lucha contra *cualquier* nacionalismo, en la lucha por una escuela *común* verdaderamente democrática y, en general, por la libertad política. El ejemplo de los países más avanzados del mundo, ya sea Suiza en Europa Occidental, o Finlandia en Europa Oriental, nos hace ver que sólo las instituciones estatales consecuentemente democráticas asegu-

ran la convivencia más pacífica y humana (y no bestial) de las diversas nacionalidades *sin* la separación artificial y nociva de los asuntos escolares por nacionalidades.

"Sévernaya Pravda", núm. 14, 18 de agosto de 1913

Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Sévernaya Pravda"

EL HIERRO EN LAS HACIENDAS CAMPESINAS

Promíshlennost i Torgovlia, órgano de nuestros millonarios industriales, órgano del Consejo de los Congresos, se lamentaba hace poco, con una especie de estúpida hipocresía o de hipócrita estupidez, de que Rusia resulta ser vecina de uno de los países más atrasados, España, en lo que se refiere al consumo per capita de los productos más importantes.

Con respecto al hierro –uno de los productos más importantes de la industria moderna, uno de los cimientos, por decirlo así, de la civilización–, el atraso y la barbarie de Rusia son particularmente grandes.

"El carro con llantas de hierro –reconoce el órgano de los millonarios– es todavía una rareza en el campo ruso".

Sin embargo, sobre la cuestión de si esta "rareza" cultural en la aldea rusa depende del *grado de extensión* de las relaciones de servidumbre y de la omnipotencia de los terratenientes feudales (ante quienes se humillan servilmente los "magnates" del capitalismo ruso), los millonarios guardan un modesto silencio.

Somos grandes aficionados a charlar sobre la cultura, sobre el desarrollo de las fuerzas productivas, sobre el mejoramiento de la hacienda campesina, etc. Pero en cuanto hay que apartar la piedra que impide "mejorar la suerte" de millones de campesinos empobrecidos, oprimidos, hambrientos, andrajosos, incultos, a nuestros millonarios se les pega la lengua al paladar.

He aquí algunas cifras de la estadística agrícola hún-

gara que muestran palpablemente el significado de la opresión del campesinado por los terratenientes, en lo que respecta al grado de utilización de hierro, *o sea*, en lo que respecta a la solidez del cimiento de hierro de la cultura en el país en cuestión.

Hungría, como se sabe, es el país más cercano a Rusia no sólo geográficamente, sino debido a la omnipotencia de los terratenientes reaccionarios, que han conservado desde los tiempos medievales enormes extensiones de tierra.

En Alemania, por ejemplo, hay 23.000 propiedades con una extensión de más de 100 hectáreas, sobre 5,5 millones, y juntas abarcan menos de una cuarta parte de la superficie total de la tierra; en Hungría esas propiedades son 24.000, sobre 2,8 millones ¡¡y abarcan el 45 por ciento de la superficie total de la tierra del país!! Cuatro mil magnates húngaros tienen más de 1.000 deciatinas cada uno, y juntos poseen casi *un tercio* de toda la tierra. Como pueden ver, eso no anda lejos de la "Madre Rusia".

La estadística húngara (de 1895) investigó muy detenidamente el problema del hierro en las haciendas campesinas, y resulta que sobre 2,8 millones de haciendas, *un millón y medio* pertenecientes a peones (o proletarios, con una extensión de hasta 5 joch, o sea, 2,85 deciatinas), así como *un millón* de pequeñas haciendas campesinas (con una extensión de hasta 20 joch, es decir, hasta 11 deciatinas) están condenadas a usar aperos de *madera*.

Estos 2,5 millones de haciendas (sobre un total de 2,8 millones) sin duda alguna emplean principalmente arados con reja de madera, gradas con parrillas de madera, y casi la mitad de ellas carros sin llantas de hierro.

No hay cifras completas para Rusia. Las que existen para algunas localidades muestran que la miseria, el carácter primitivo y el abandono de la inmensa mayoría de las haciendas campesinas rusas son incomparablemente más grandes que en las haciendas húngaras.

Y no puede ser de otro modo. Para que el carro con llantas de hierro no sea una rareza debe haber un agricultor libre, culto, resuelto, capaz de enfrentar a los esclavis-

tas, capaz de romper con los métodos rutinarios y que disponga de toda la tierra en el Estado. Esperar "cultura" del campesino todavía oprimido por los Márkov y los Purishkévich con su gran propiedad agraria, es lo mismo que esperar humanitarismo de una Saltichija*.

Los millonarios de nuestra industria prefieren compartir con los Purishkévich sus privilegios medievales y suspirar por que la patria se libere del espíritu medieval opuesto a la cultura...

"Sévernaya Pravda", núm. 16, 21 de agosto de 1913

Firmado: N. N.

Se publica según el texto del periódico "Sévernaya Pravda"

---

* *Saltichija*: Saltikova, Daria Ivánovna (1730-1801); terrateniente famosa por el trato brutal que daba a sus siervos. Fue responsable de la muerte de 139 campesinos. Su nombre se convirtió en sinónimo del trato bestial que los señores feudales daban a los campesinos. —*Ed.*

LAS HUELGAS DE LOS METALURGICOS EN 1912

La Asociación de fabricantes y empresarios de la zona industrial de Moscú ha editado este año (Moscú, 1913, imprenta de P. P. Riabushinski) algo así como una memoria de sus actividades correspondientes a 1912. Quizá la parte más interesante de la memoria sean los datos sobre el movimiento huelguístico en distintas partes de Rusia.

I

La asociación de industriales de Moscú estima que el número total de huelguistas en Rusia fue de 96.750 en 1911 y de 211.595 en 1912. Estas cifras se refieren *sólo* a las huelgas económicas. En cuanto a las huelgas políticas, la Asociación estima que afectaron a 850.000 obreros en 1912, 8.000 en 1911 y 4.000 en 1910.

Nótese que la Asociación de los magnates de Moscú simplemente ha omitido los 6.000 huelguistas del Lena, "a fin de facilitar la comparación con la información oficial", que no abarca las empresas no sujetas a la inspección fabril. Es innecesario decir que, a pesar de ello, no tenemos garantías de que esa comparación se haya hecho correctamente: los propietarios de fábricas decidieron copiar los aspectos malos de nuestra estadística oficial, sin preocuparse de la integridad de sus datos, ni siquiera de la puntualidad de quienes los compilaron. Por ejemplo, el cuadro estadístico del número de huelguistas (pág. 23 de la memoria) causa estupor por estar lleno de garrafales errores que hemos procurado corregir en los totales indicados más arriba.

Ese cuadro fija en 2.390 el número de metalúrgicos que participaron en huelgas en el Reino de Polonia *para todo* 1912; ¡y en la página 56 se nos dice que en *siete meses* de 1912 tomaron parte en huelgas en el Reino de Polonia un total de 3.790 metalúrgicos!

Sería de desear que nuestros magnates industriales contrataran a autores que sepan contar, o que enviasen su estadística a los sindicatos obreros, para que éstos las comprobasen y corrigieran.

Veamos qué papel desempeñaron los metalúrgicos en el movimiento huelguístico económico de 1912, según la estadística de los fabricantes.

El número total de huelguistas —211.595— se distribuye, con arreglo a estos datos, del siguiente modo: metalúrgicos, 78.195; obreros textiles, 89.540; obreros de las demás ramas de la industria, 43.860. Como en Rusia hay muchos menos obreros metalúrgicos que textiles, estas cifras muestran en seguida que *los metalúrgicos* sostuvieron en 1912 una lucha huelguística más tenaz y persistente que los obreros de otras ramas de la industria. Para que esta conclusión aparezca expresada con más claridad, comparemos el número total de obreros en Rusia con el número de huelguistas en 1912.

	Número total de obreros en Rusia, según la estadística		Número de huelguistas en 1912
	1908 (incluyendo los mineros)	1910 (excluyendo los mineros)	(según los datos de la Asociación de fabricantes)
Metalúrgicos	529.274	280.194	78.195
Textiles	823.401	840.520	89.540
Otros	901.112	831.241	43.860
Total	2.253.787	1.951.955	211.595

Estos datos muestran con claridad que los metalúrgicos ocupan el primer lugar por el vigoroso carácter de su lucha huelguística; el segundo lugar lo ocupan los textiles y en el último lugar figuran los obreros de las otras ramas de la industria.

Si los "otros" obreros hubieran sido tan activos en sus huelgas como los metalúrgicos, el número de huelguistas habría aumentando en unos 90.000.

Es indudable que las condiciones del mercado en 1912, relativamente más favorables, facilitaron la lucha huelguística de los metalúrgicos. Pero, aunque los metalúrgicos superaron a todos en cuanto a persistencia, los "otros", como veremos, lograron *mejores éxitos* en las huelgas económicas.

II

La persistencia de la lucha huelguística se determina, entre otras cosas, por el promedio de duración de las huelgas. Este promedio se obtiene dividiendo por el número de huelguistas el número total de jornadas perdidas a causa de las huelgas.

He aquí las cifras de la Asociación de fabricantes y empresarios:

	Promedio de duración de las huelgas (días)
1895-1904	4,8
1909	6,5
1911	8,2
1912	13,4

"Resulta –dice la memoria– que la resistencia de los obreros en 1912 fue casi dos veces mayor que en 1911." Podríamos añadir a esto que si tomamos los últimos siete meses de 1912 (en realidad, sólo los datos para este período han sido elaborados en forma más o menos aceptable en la memoria que examinamos) obtendremos un promedio de duración de las huelgas de *16 días*.

Por consiguiente, la tenacidad de los obreros en la lucha huelguística aumenta, sin duda, y es mayor a medida que pasa el tiempo.

La duración de las huelgas en las diferentes ramas de la industria fue la siguiente:

	1911 (días)	1912 (días)	Ultimos siete meses de 1912 (días)
Metalúrgica	10,0	14,2	18,8
Textil	9,2	11,9	14,0
Otras	5,0	15,6	16,8
En todas las industrias	8,2	13,4	16,0

Vemos que por la duración de las huelgas los metalúrgicos ocuparon el primer lugar en 1911 y en la segunda mitad de 1912; sólo en la primera mitad de 1912 ocuparon el primer puesto los "otros", y los metalúrgicos se encontraron en el segundo lugar. Durante todo el período que examinamos los obreros textiles se mantuvieron en el segundo lugar por la duración de las huelgas.

III

Los fabricantes determinan los resultados generales de las huelgas computando las "*pérdidas* de la industria" a consecuencia de ellas. ¡Nuestros capitalistas no quieren computar lo que la clase obrera ha ganado con las huelgas! Véase el resumen de la estadística de los fabricantes:

Ramas de la industria	Pérdidas directas de la industria a causa de las huelgas (económicas)	Pérdidas de salarios obreros	Pérdidas del país por la baja producción
	(en miles de rublos)		
Metalúrgica	558	1.145	4.959
Textil	479	807	6.010
Otras	328	529	3.818
Total en 1912	1.365	2.481	14.787
Total en 1911	402	716	4.563

De este cuadro se desprende que las pérdidas de los

capitalistas fueron en 1912 *tres veces* mayores que en 1911.

Los representantes de la economía política burguesa objetarán: ¿acaso el "país" no perdió tres veces más y las pérdidas de los obreros en sus salarios no resultaron tres veces mayores, siendo además las pérdidas en los salarios obreros más significativas que las de los fabricantes?

Según la estadística de los fabricantes, y según la lógica burguesa también, estos insensatos obreros sólo se perjudican a sí mismos con sus huelgas, y las solícitas autoridades y los benefactores capitalistas que los persiguen por declararse en huelga sólo actúan en interés de los obreros...

Los mismos propietarios de fábricas nos dicen que han logrado determinar los resultados de las huelgas de 1911 respecto a 96.730 obreros.

En la lucha huelguística 47.369 obreros (49 por ciento), fueron *derrotados* y 49.361 (51 por ciento) obtuvieron *la satisfacción* total o parcial de sus reivindicaciones, o sea, que triunfaron.

¡Este es el resultado de las huelgas que la estadística de los fabricantes y la economía política burguesa prefieren no tomar en consideración! Y, en verdad, no es posible calcularlo en rublos, pues además de la ganancia directa que consiguen con el aumento de salarios cuando una huelga triunfa, hay aún otra "ganancia". Toda la clase obrera, y, por consiguiente, todo *el país* (el país de las masas trabajadoras, y no de la minoría burguesa), ganan con la resistencia que los obreros oponen con las huelgas a los señores explotadores. Sin esa resistencia, los obreros se habrían convertido por completo en indigentes, abrumados por el alto costo de la vida; sin esa resistencia, dejarían de ser seres humanos para transformarse en los esclavos eternos del capital.

En la segunda mitad de 1912, según la estadística de los propietarios de fábricas, las huelgas fueron menos exitosas: el 52 por ciento de los obreros en huelga fueron *derrotados*, sólo *triunfó* el 36 por ciento, y no se determinó

el desenlace de las huelgas para el 11 por ciento. Pero en este caso debemos examinar con mayor minuciosidad el papel de los metalúrgicos huelguistas en Rusia en general, y en las diversas regiones, en particular.

IV

La Asociación de fabricantes de Moscú, como ya hemos dicho, ofrece datos más o menos bien elaborados sobre las huelgas sólo respecto a los últimos siete meses de 1912. La información abarca cinco zonas de Rusia: las de Moscú, Petersburgo, del Báltico, del Sur y el Reino de Polonia.

Los metalúrgicos que se declararon en huelga durante esos meses se distribuyen por zonas como sigue:

Zonas	Número de huelguistas (en los últimos siete meses de 1912)	
	Total	Metalúrgicos
Moscú	48.140	3.760
Petersburgo	35.390	15.160
Báltico	13.210	1.160
Sur	22.195	16.605
Reino de Polonia	12.690	3.790
Total	131.625	40.475

Así pues, en el sur los metalúrgicos predominan en el número total de huelguistas. En la zona de Petersburgo constituyen una parte muy considerable de los huelguistas (más del 40 por ciento), y sólo van a la zaga de los obreros textiles (16.770 huelguistas en la zona de Petersburgo). En las zonas de Moscú, el Báltico y Polonia los metalúrgicos no eran más que una pequeña minoría entre los huelguistas.

Comparando los cinco primeros meses de 1912 con los siete últimos meses obtenemos:

	Número de huelguistas	
	Cinco primeros meses	Siete últimos meses
	1912	
Metalúrgicos	37.720	40.475
Textiles	22.950	66.590
Otros	19.300	24.560
Total	79.970	131.625

En la segunda mitad del año fue algo menor el vigor con que los metalúrgicos sostuvieron huelgas; creció mucho el movimiento huelguístico entre los obreros textiles, mientras que el de los obreros de otras ramas de la industria se mantuvo aproximadamente al mismo nivel.

V

En cuanto a los resultados de las huelgas, la Asociación de industriales de Moscú divide a los huelguistas en tres grupos: los derrotados, los vencedores (que lograron la satisfacción total o parcial de sus reivindicaciones) y aquellos cuyas huelgas terminaron sin resultados definidos.

Esta es una de las cuestiones más interesantes de la estadística de huelgas. La asociación de millonarios ha manejado mal la cuestión: no hay, por ejemplo, datos acerca de las huelgas con carácter de ofensiva (cuando los obreros exigen *mejoras* en sus condiciones de vida y de trabajo) y huelgas defensivas (cuando los obreros resisten los cambios introducidos por los capitalistas que *empeoran* sus condiciones de vida y de trabajo). Tampoco hay una información detallada sobre las causas de las huelgas (tal información se da hasta en nuestra estadística oficial), etc.

Por añadidura, la forma en que la Asociación de propietarios de fábricas de Moscú ha manejado los datos que poseemos es insatisfactoria en grado sumo. Saltan a la vista incluso casos de descarado falseamiento de las cifras. Por ejemplo, en la zona de Moscú se fija nada más que en 40 el número de obreros metalúrgicos que triunfaron en

huelgas (frente a 3.420 derrotados y 300 con resultados indeterminados).

Pero en la página 35 de la memoria encontramos que a comienzos de julio de 1912 hubo huelgas de obreros en varios talleres de artesanía, con participación de *más de 1.200 trabajadores* de 15 empresas. La huelga tenía carácter de ofensiva: los obreros reclamaban la jornada de nueve horas y la de siete en vísperas de feriados, aumento de salarios y mejores condiciones de salubridad. Los dueños de los talleres intentaron organizar la resistencia y acordaron por unanimidad no hacer concesiones ni aceptar encargos de las fábricas en huelga. Los obreros habían elegido al parecer un momento favorable: era el apogeo de la temporada de construcción, "era difícil encontrar obreros desocupados. *A fines de julio, los dueños de la mayoría de los talleres hicieron concesiones*".

¡Así dice la memoria! Y en el cuadro estadístico figuran nada más que 40 *(¡cuarenta!)* metalúrgicos que ganaron la huelga. Comienza uno a preguntarse si los estadígrafos de los fabricantes no estaban demasiado dispuestos a "olvidar" justamente *las victorias* de los obreros. ¿No se habrán esforzado –"por descuido", claro está– por complacer a los magnates industriales disminuyendo el número de obreros vencedores?

En todo caso, los obreros organizados y conscientes deben abordar con cautela y escepticismo la estadística de los propietarios de fábricas y persistir en sus intentos de compilar una estadística *propia*, una estadística obrera de las huelgas.

Las cifras globales dadas por los propietarios de fábricas, sobre el desenlace de las huelgas son:

Número de huelguistas	Metalúrgicos	Textiles	Otros	Total
Derrotados . . .	19.990	43.085	7.150	70.225
Vencedores . . .	17.860	20.285	9.520	47.665
Resultado desconocido . . .	2.625	3.220	7.890	13.735
Total . . .	40.475	66.590	24.560	131.625

Aquí vemos que los que más triunfaron fueron los obreros de *otras* ramas de la industria: fueron *más* los obreros que ganaron huelgas que los que las perdieron. El segundo lugar lo ocupan los metalúrgicos: el número de huelguistas vencedores es muy considerable, a pesar de todo: más del 40 por ciento del total. Los obreros textiles tuvieron los peores resultados: el número de derrotados sobrepasa en más del doble al de vencedores.

VI

En general, los resultados de la lucha huelguística en 1912, aunque no fueron tan buenos como los de 1911, no fueron malos. Para facilitar la comparación de los datos correspondientes a diferentes años, dividamos el número de huelguistas, de los que no se conoce el resultado de sus huelgas, en partes iguales entre los huelguistas vencedores y derrotados. De este modo obtenemos, para los siete meses últimos de 1912, un total de 77.000 huelguistas derrotados (o sea, el 58,4 por ciento) y 55.000 vencedores (o sea, el 41,6 por ciento), sobre 132.000.

No se puede garantizar que estas cifras sean de idéntico carácter a las de la estadística oficial de años precedentes. Sin embargo, citamos estas cifras para que los obreros puedan juzgar el resultado *general* de las huelgas en Rusia en los mejores y peores años del movimiento obrero.

	Número de huelguistas (en miles)				
	Vencedores	%	Derrotados	%	Total
1895-1904 (para todo el decenio)	159	37,5	265	62,5	424
1905	705	48,9	734	51,1	1.439
1906	233	50,9	225	49,1	458
1907	59	29,5	141	70,5	200
1908	—	—	—	—	—
1909	—	—	—	—	—
1910	—	—	—	—	—
1911	49	51,0	47	49,0	96
1912 (siete meses)	55	41,6	77	58,4	132

De modo que los resultados de las huelgas en la segunda mitad de 1912 no son tan buenos como en 1905, 1906 y 1911, pero *mejores* que los de 1895-1904 y *mejores* que los de 1907. Debemos repetir que las cifras de que disponemos para los diversos años probablemente no son del todo comparables, pero pueden dar alguna idea de la situación.

Adviértase que según la estadística inglesa de huelgas correspondiente al decenio 1900-1909, el porcentaje anual medio de obreros que ganaron huelgas fue de 26,8, el de derrotados, 31,7, y el de aquellos cuyas huelgas terminaron en un compromiso, 41,3. Si dividimos la última cifra en partes iguales entre los vencedores y los derrotados, obtenemos: *vencedores*, 47,5 por ciento y *derrotados*, 52,3 por ciento. Las huelgas en Rusia en 1905 y 1906, así como en 1911, fueron más exitosas que el promedio de las huelgas inglesas, a pesar de la enorme superioridad de los obreros ingleses en cuanto a organización y libertad política.

VII

Es muy interesante comparar los resultados de las huelgas de los metalúrgicos en diferentes zonas de Rusia.

En este sentido, las de Moscú y Petersburgo se distinguen de todas las demás. Tanto las huelgas de los metalúrgicos como las de todos los demás obreros, en general, fracasaron relativamente, en las zonas de Moscú y Petersburgo, en los últimos siete meses de 1912. En otras zonas ocurrió lo contrario.

He aquí las cifras para las zonas de Moscú y Petersburgo:

	Número de huelguistas metalúrgicos en los últimos siete meses de 1912	
	Zona de Moscú	Zona de Petersburgo
Derrotados	3.420	10.840
Vencedores	40	4.170
Resultado desconocido	300	150
Total	3.760	15.160

El número de huelguistas derrotados es mucho mayor que el de vencedores. Lo mismo ocurre con los obreros textiles en ambas zonas y con los "otros" en Petersburgo. Sólo en la zona de Moscú los "otros" muestran mayor número de vencedores (4.380) que de derrotados (1.230).

Es evidente que en las zonas de Moscú y Petersburgo hubo algunas condiciones generales que fueron desfavorables para las huelgas obreras en casi todas las ramas de la industria.

Por el contrario, en el sur y en las zonas del Báltico y Polonia, las huelgas de todos los obreros en general, y de los metalúrgicos en particular, terminaron con éxito.

Número de huelguistas metalúrgicos en los últimos siete meses de 1912

	Sur	Zona del Báltico	Reino de Polonia
Derrotados	4.390	440	900
Vencedores	10.040	720	2.890
Resultado desconocido	2.175	–	–
Total	16.605	1.160	3.790

Los metalúrgicos alcanzaron el mayor éxito en Polonia; en general, en esa zona las condiciones económicas para el movimiento huelguístico resultaron ser las más favorables para los obreros, que triunfaron en *todas* las ramas de la industria (en el sur los "otros" sufrieron una derrota y en la zona del Báltico los obreros textiles hicieron "tablas": allí hubo 1.485 huelguistas vencedores y el mismo número de derrotados). Hasta los obreros textiles, que, en general, sufrieron las más serias derrotas en toda Rusia, en la segunda mitad de 1912 (43.000 derrotados y 20.000 vencedores), lograron una magnífica victoria en el Reino de Polonia; sólo 390 derrotados en comparación con 8.060 vencedores.

En el oeste y el sur de Rusia los obreros se lanzaron al ataque contra los capitalistas y lograron grandes victo-

rias; en Moscú y Petersburgo también atacaron, pero en la mayoría de los casos sus ataques fueron rechazados. Lamentablemente, los datos que examinamos son demasiado escasos para permitir una comparación con 1911, y es imposible extraer una conclusión definida acerca de las causas de la diferencia.

VIII

Por la persistencia en sus huelgas, los metalúrgicos ocupan, como hemos visto, el primer puesto, mientras que los obreros textiles figuran en el último lugar. Es interesante comparar la persistencia de las huelgas ganadas y perdidas por los metalúrgicos. He aquí las cifras:

	Número de huelguistas metalúrgicos	Número de jornadas perdidas (en miles)	Promedio de jornadas perdidas por huelguista
Derrotados	19.990	230,7	11,5
Vencedores	17.860	387,3	21,7
Resultado desconocido	2.625	145,3	55,4
Total	40.475	763,3	18,8

Vemos que el rasgo distintivo de las huelgas ganadas por los metalúrgicos es que fueron casi dos veces más persistentes que las huelgas perdidas (21,7 días contra 11,5 días). La victoria no se consiguió fácilmente. Sólo fue posible romper la resistencia de los capitalistas con un inmenso vigor y persistencia. Las huelgas cuyo desenlace no se definió claramente fueron, por lo visto, aquellas en que la fuerza de los "contendientes" era más o menos pareja y la lucha extraordinariamente tenaz; el promedio de duración de estas huelgas de resultados indefinidos fue de 55,4 días.

Nótese que en los "otros" obreros se observa también una mayor tenacidad en las huelgas ganadas. En cambio, entre los obreros textiles ocurre al revés: fueron más tenaces las huelgas perdidas.

Una comparación de la persistencia de las huelgas de los metalúrgicos en las distintas regiones de Rusia da los siguientes resultados:

Duración media de las huelgas por huelguista metalúrgico

	Zona de Moscú	Zona de Petersburgo	Zona del Báltico	Sur	Reino de Polonia
Perdidas	11,5	12,1	5,9	12,0	5,2
Ganadas	7,5	37,2	23,7	14,9	22,4
Resultado desconocido	12,0	261,3	–	47,1	–
Total	11,5	21,4	17,0	18,4	18,3

Por la tenacidad de las huelgas entre los metalúrgicos en general, ocupa el primer lugar la zona de Petersburgo, luego el sur, después las zonas de Polonia y del Báltico, y por último la de Moscú. A excepción de la zona de Moscú, en todas las demás las huelgas ganadas fueron más tenaces que las perdidas.

A juzgar por la persistencia de sus huelgas y también por el porcentaje de obreros participantes en la lucha huelguística, los metalúrgicos de Petersburgo desempeñan el papel de vanguardia respecto de los metalúrgicos de toda Rusia. Y los metalúrgicos en general desempeñan el mismo papel con respecto a los obreros de las otras ramas de la industria.

IX

La extrema brevedad es el rasgo distintivo de la reseña de ciertas huelgas que se hace en la memoria de la Asociación de industriales de Moscú. Citaremos algunas de esas reseñas para que los metalúrgicos puedan ver *cómo* describen su lucha los señores que compilan memorias para los propietarios de fábricas.

En la zona de Moscú la huelga de los 1.200 obreros de los talleres de artesanía es un caso notable. Ya hemos hablado de ella.

Una de las huelgas más tenaces en la zona de Petersburgo fue, a juicio de los fabricantes, la de Siemens y Halske, que duró 14 semanas y terminó el 19 de agosto. Participaron en ella, según informa la Asociación de fabricantes, 1.600 obreros. La dirección de la fábrica no aceptó anular la multa impuesta por el Primero de Mayo, pero "en cambio, expresó el deseo de pagar a los obreros, en Navidad, una gratificación de tres rublos. Luego la dirección de la fábrica aceptó incluir el Primero de Mayo en la lista de feriados, si no había ningún impedimento por parte del Gobierno" (pág. 38 de la memoria). "Durante la huelga –leemos en la memoria– hubo varios casos de agresión de los obreros a los nuevos contratados con cuyo concurso el trabajo se reanudó parcialmente."

De las huelgas de los metalúrgicos del sur la más digna de atención fue la que sostuvieron 3.886 obreros de los astilleros de Nikoláev, que acarreó la pérdida de más de 155.000 jornadas de trabajo. Los obreros exigían la jornada de ocho horas, aumento de salarios en el 50 por ciento, la supresión de las multas y de todas las horas extraordinarias, elección de los delegados obreros, etc. La huelga duró todo el mes de junio. "A fines de junio se llegó a un acuerdo entre los obreros y la dirección de los astilleros, sobre la base de la reincorporación de todos los obreros a sus puestos, el reconocimiento de los delegados obreros por los astilleros, la apertura de un comedor y aumento de salarios del 18 por ciento." Hubo choques entre los huelguistas y los rompehuelgas.

La huelga que estalló en la fábrica de locomotoras de Járkov en noviembre, abarcando a 2.000 obreros, fue extraordinariamente tensa. La fábrica debía cumplir pedidos oficiales urgentes y "sufrió grandes pérdidas debido al paro".

Entre las huelgas de los Urales, *omitidas por completo* en la estadística de la Asociación de fabricantes, debemos mencionar en especial la huelga de las fábricas de Sisert, en las que los obreros lograron un aumento de salarios. "En Zlatoúst, la huelga de la fábrica de armas del Estado fue motivada por la muerte de tres obreros a consecuencia

de las heridas que les produjeron unas máquinas. Los huelguistas exigían la instalación de elementos protectores y aumento de salarios."

X

Incluso una rápida ojeada a las escasas cifras suministradas por la estadística de los propietarios de fábricas, debe revelar lo siguiente.

Para los obreros tiene enorme importancia, tanto teórica como práctica, disponer de una estadística de huelgas completa, exacta, elaborada con sentido lógico y publicada oportunamente. Una estadística así ofrece un valioso material, que ilumina cada paso en el gran camino que recorre la clase obrera hacia sus objetivos universales, así como las tareas más inmediatas, actuales, de la lucha.

En los países hasta cierto grado democráticos y libres puede haber una estadística oficial aceptable. En Rusia no cabe hablar de ello. Nuestra estadística oficial es mala, está fragmentada absurdamente entre "departamentos", es inexacta y se publica tarde. La estadística de los fabricantes es un poco mejor y menos completa todavía, aunque a veces se publica algo antes que la del perezoso funcionario ruso.

Los obreros deben pensar en crear una estadística *propia*, una estadística obrera de las huelgas. Por supuesto, las dificultades para compilar esa estadística son enormes, dada la persecución existente en Rusia contra las asociaciones obreras y la prensa obrera. Es imposible superar de golpe estas dificultades. Sin embargo, los obreros no están acostumbrados a asustarse de las persecuciones ni a retroceder ante las dificultades.

Incluso una estadística obrera de huelgas parcial, esto es, que abarque algunas zonas, algunas ramas de la industria y períodos relativamente cortos, será de gran valor. Esa estadística enseñará a los obreros a compilar datos de un modo más completo y mejor, y a veces los habilitará para comparar el cúadro de fabricantes y de funcionarios con el suyo propio.

Por eso nos permitimos terminar este análisis de la estadística de los fabricantes expresando el deseo de que los obreros, a pesar de todos los escollos, intenten una y otra vez compilar una estadística propia, la estadística obrera de las huelgas. Dos o tres obreros conscientes pueden compilar una reseña exacta de cada huelga, determinar la fecha de su comienzo y fin, el número de participantes (dividiéndolos, si es posible, por el sexo y la edad), las causas y los resultados de la huelga. Una copia de esta reseña debe enviarse a la junta directiva de la asociación obrera correspondiente (sindicato u otro organismo, o a la Redacción del periódico sindical); otra copia debe enviarse al periódico central de la prensa obrera, y por último, una tercera copia debe enviarse a un diputado obrero a la Duma de Estado a fin de que la conozca.

La estadística de los fabricantes y la oficial *siempre* contendrán no sólo lagunas, sino también tergiversaciones. Hasta en la prensa que simpatiza con los obreros encontramos a menudo apreciaciones de las huelgas tan monstruosamente falsas y absurdas como la de ver en ellas signos de "frenesí", etc., apreciaciones impregnadas de espíritu burgués.

Sólo poniendo manos a la obra ellos mismos, podrán los obreros –con el tiempo, después de un tenaz trabajo y de persistentes esfuerzos– contribuir a una mejor comprensión de su propio movimiento y asegurar de este modo mayores éxitos para ese movimiento.

"Metallist", núms. 7, 8 y 10; 24 de agosto, 18 de septiembre y 25 de octubre de 1913

Se publica según el texto de la revista "Metallist"

Firmado: V. Ilín

LA BURGUESIA RUSA Y EL REFORMISMO RUSO

La prensa obrera ha escrito y opinado ya acerca del llamamiento al primer ministro hecho por el señor Salazkin en Nizhni Nóvgorod, en nombre de los comerciantes de Rusia, respecto a la "acuciante necesidad" de llevar a cabo radicales reformas políticas. No obstante, vale la pena que volvamos a tratar de ello en virtud de dos importantes circunstancias.

¡Con qué prontitud han permutado sus papeles la nobleza unificada y los comerciantes de Rusia! Antes de 1905, a lo largo de más de cuatro décadas la nobleza presumió de liberal y solicitaba con respeto la Constitución, en tanto los comerciantes parecían más satisfechos, menos oposicionistas.

Después de 1905 la situación se invirtió. La nobleza se volvió archirreaccionaria. La Constitución del 3 de junio la dejó plenamente satisfecha y no deseó ningún cambio, a no ser hacia la derecha. Por el contrario, los comerciantes se convirtieron en una definida oposición liberal.

Rusia en forma inmediata "se europeizó", por decirlo así, o sea, se colocó en las usuales relaciones europeas entre los feudales y la burguesía. Como es lógico, esto ocurrió sólo porque las relaciones puramente capitalistas eran desde hacía tiempo la base del agrupamiento político en Rusia. Habían empezado a madurar en 1861 y adquirieron plena madurez rápida y definitivamente, en el fuego de 1905. Toda la fraseología populista acerca de cualquier originalidad esencial de Rusia, todas las tentativas de enfocar la política rusa y la economía rusa desde una posición por encima de las clases

o al margen de las clases, perdieron en seguida todo interés, quedaron reducidas a un trasto aburridor, absurdo, ridículamente pasado de moda.

Se ha dado un paso adelante; se ha librado de la nociva ilusión, se ha librado de la infantil esperanza de conseguir algo valioso y serio sin lucha de clases. Ponte del lado de una u otra clase, ayuda a la comprensión y desarrollo de una u otra política de clase: ésta es la severa y útil lección que enseñó en forma positiva el año 1905, y que confirmó en forma negativa la experiencia del sistema del 3 de junio.

La verborrea en boca de los intelectuales liberales y de los populistas pequeñoburgueses, practicada desde las posiciones extraclasistas, ha sido barrida del camino de la historia. Y está muy bien. ¡Hace mucho que debía haber sido hecho!

Reparen, por otra parte, en el reformismo de los comerciantes liberales de Rusia. Proclaman la "acuciante necesidad de las reformas" incluidas en el Manifiesto del 17 de octubre. Todos saben que el manifiesto habla de los "pilares inconmovibles de la libertad civil", "la real inviolabilidad de la persona", "la libertad de conciencia, de palabra, de reunión y de asociación", y también el "sucesivo desarrollo del principio del sufragio universal".

Evidentemente, ésta es una verdadera lista de reformas políticas radicales. Evidentemente, la aplicación de una sola de esas reformas constituiría un enorme cambio favorable.

Pues bien, *todas* estas reformas las exigen ahora *todos* los comerciantes rusos, la clase más poderosa económicamente de la Rusia capitalista. ¿Por qué, entonces, estas exigencias han sido recibidas por todos con total indiferencia; por qué todos consideran que carecen de seriedad, todos, desde el primer ministro, que escuchó, comió, bebió, contestó, dio las gracias y se fue, hasta ese comerciante de Moscú que dijo que las palabras de Salazkin eran excelentes, pero que no valían nada?

¿Por qué?

Porque Rusia se halla en esa peculiar situación histórica que no viven desde hace mucho tiempo los grandes

Estados europeos (pero que en una u otra época se dio en cada uno de ellos), en la que el reformismo es particularmente torpe, ridículo, impotente y, por ello mismo, repulsivo. No cabe duda de que la aplicación de cualquiera de las reformas exigidas por los comerciantes –sea la libertad de conciencia, la libertad de asociación o cualquier otra– significaría un enorme cambio favorable. Toda clase avanzada –en primer lugar y ante todo la clase obrera– se aferraría con ambas manos a la menor posibilidad reformista de efectuar un cambio favorable.

Esta simple verdad no pueden comprenderla de ninguna manera los oportunistas, que esgrimen sus sabias "reivindicaciones parciales", aunque el ejemplo de la excelente manera en que los obreros se apoderaron de la reforma "parcial" (aunque real) de los seguros sociales, debía haber sido una lección para todos.

Pero se trata de que en el reformismo de los liberales no hay nada "*real*" en lo que se refiere a reformas políticas. En otras palabras: todos saben perfectamente, tanto los comerciantes como la mayoría octubrista-demócrata constitucionalista de la Duma, que no hay ni puede haber la más mínima vía reformista para cualquiera de las reformas exigidas por Salazkin. Esto lo saben todos, todos lo comprenden y lo perciben.

De ahí que en la simple indicación de la inexistencia de una vía reformista haya mucho más realismo histórico, mucha más realidad y eficiencia históricas, que en la muy difundida, pomposa y altisonante vanilocuencia acerca de todas las reformas que se quiera. Quien sabe que no existe la vía reformista y transmite ese conocimiento a otros, *en los hechos* contribuye mil veces más a utilizar los seguros sociales y cualquiera otra "posibilidad" para los fines del progreso democrático que quienes charlan de reformas sin creer en sus propias palabras.

Para la Rusia de hoy es *particularmente* adecuada la verdad, confirmada cien veces por la historia mundial, de que las reformas sólo son posibles como producto secundario de un movimiento completamente carente de toda la estrechez

del reformismo. De ahí que esté tan muerto el reformismo liberal. De ahí que sea tan vivo el desprecio de los demócratas y de la clase obrera al reformismo.

"Sévernaya Pravda", núm. 21, 27 de agosto de 1913
"Nash Put", núm. 3, 28 de agosto de 1913

Se publica según el texto del periódico "Sévernaya Pravda" cotejado con el del periódico "Nash Put"

Firmado: V. Ilín

EL PAPEL DE LOS ESTAMENTOS Y LAS CLASES EN EL MOVIMIENTO DE LIBERACION

En una revista jurídica[139] se han publicado datos estadísticos acerca de los delitos contra el Estado en Rusia. La estadística es muy elocuente, pues facilita cifras exactas sobre el problema del papel de los estamentos y las clases en el movimiento de liberación en diferentes épocas históricas.

Por desgracia, los datos son incompletos. Abarcan tan sólo las épocas: 1827-1846 (época del régimen de la servidumbre); 1884-1890 (época del movimiento de los revolucionarios de "origen plebeyo"; fusión del movimiento liberal burgués y del populista liberal). Por último, la época inmediatamente anterior a la revolución (1901-1903) y la época revolucionaria (1905-1908), esto es, las épocas de los movimientos democrático-burgués y proletario.

Las cifras acerca del papel de los estamentos son las siguientes: de cada 100 personas acusadas de delitos contra el Estado hubo:

Epoca	Nobleza	Pequeña burguesía urbana y campesinos	Clero	Comerciantes
1827-1846	76	23	?	?
1884-1890	30,6	46,6	6,4	12,1
1901-1903	10,7	80,9	1,6	4,1
1905-1908	9,1	87,7	?	?

Estas cifras nos permiten ver con qué rapidez se democratizó el movimiento de liberación en el siglo XIX y de qué modo tan brusco cambió su composición de clase. La

época del régimen de la servidumbre (1827-1846) presenció el absoluto predominio de la nobleza. Es la época que va de los decembristas a Herzen. La Rusia de la época de la servidumbre estaba oprimida y paralizada. Protestaba una minoría insignificante de la nobleza, impotente sin el apoyo del pueblo. Pero los mejores representantes de la nobleza ayudaron a *despertar* al pueblo.

En la época de los revolucionarios de origen plebeyo, o liberal burguesa (1884-1890), la nobleza era ya una minoría en el movimiento de liberación. Pero si le agregamos el clero y los comerciantes obtenemos el 49 por ciento, o sea, *casi la mitad.* El movimiento sigue siendo a medias un movimiento de las clases privilegiadas: la nobleza y la alta burguesía. De ahí la impotencia del movimiento, a pesar del heroísmo de unos cuantos.

La tercera (1901-1903) y la cuarta (1905-1908) épocas son las de la democracia campesina y proletaria. El papel de la nobleza es muy reducido. La pequeña burguesía urbana y el campesinado constituyen las ocho décimas partes antes de la revolución y las nueve décimas durante la revolución. Han despertado las masas. De ahí los dos resultados: 1) la posibilidad de lograr algo serio, y 2) el odio de los liberales al movimiento (aparición del liberalismo contrarrevolucionario).

Más interesantes aún son los datos acerca de las ocupaciones, que sólo se poseen respecto de las tres últimas épocas. De cada 100 participantes en el movimiento de liberación (acusados de delitos contra el Estado) hay personas dedicadas a:

Epoca	Agricultura	Industria y comercio	Profesiones liberales y estudiantes	Ocupación no determinada o sin ocupación
1884-1890	7,1	15,1	53,3	19,9
1901-1903	9,0	46,1	28,7	8,0
1905-1908	24,2	47,4	22,9	5,5

Son cifras extraordinariamente elocuentes. En seguida se revela el papel de los revolucionarios de origen plebeyo

en la época de los populistas y de Voluntad del Pueblo (1884-1890): *la mayoría* de los participantes (53,3 por ciento) son estudiantes y personas de profesiones liberales. Un movimiento mixto liberal burgués y populista liberal, en el que los estudiantes y los intelectuales desempeñan un destacado papel: tal era la esencia de clase de los partidos y del movimiento de ese tiempo. Los campesinos ("agricultura") y los obreros industriales ("industria y comercio") sumaban una pequeña minoría (el 7 y el 15 por ciento). Los llamados desclasados, es decir, las personas que han quedado fuera de su clase y han perdido los vínculos con una clase determinada, constituyen *la quinta parte* (19,9 por ciento), ¡son más numerosos que los campesinos y más que los obreros!

Esto explica las formas peculiares que asumió el movimiento, la magnificencia de su heroísmo, impotencia.

Llegamos luego a la época prerrevolucionaria (1901-1903). El papel principal lo desempeñan los obreros urbanos ("industria y comercio"). Aunque eran una minoría de la población, aportaban *casi la mitad* (46,1 por ciento) de los participantes. Los intelectuales y los estudiantes figuraban *ya* en el segundo lugar (a despecho de las fábulas de los liberales y de los liquidadores acerca del partido obrero). El papel de los campesinos era insignificante ("agricultura", 9 por ciento), pero aumentaba.

Ultima época, 1905-1908. La proporción de obreros urbanos aumentó del 46,1 al 47,4 por ciento. Habían despertado ya a las masas campesinas, cuya participación en el movimiento aumentó más que la de todas las demás clases: del 9 al 24,2 por ciento, es decir, *casi el triple*. Los campesinos habían adelantado ya a los intelectuales liberales y a los estudiantes (22,9 por ciento). El papel de los elementos desclasados, de los que han quedado fuera de una clase, era muy insignificante (5,5 por ciento). Resalta con toda claridad el carácter deliberadamente difamatorio de la teoría liberal acerca de la naturaleza "intelectual" de nuestra revolución.

El proletariado y los demócratas burgueses (el campesinado) son las fuerzas sociales del movimiento. Sin embargo,

los campesinos, aunque constituyen la inmensa mayoría de la población en comparación con los obreros y los habitantes de la ciudad, quedan muy por debajo, aportando únicamente *la cuarta parte* (24,2 por ciento) de los participantes, porque hasta entonces sólo habían despertado débilmente.

Para terminar no queda más que enaltecer la política agraria (de Stolipin) del 3 de junio, que con gran éxito, rapidez y energía está despertando a los demás...

"Stvernaya Pravda", núm. 22, 28 de agosto de 1913
"Nash Put", núm. 4, 29 de agosto de 1913

Firmado: V. Ilín

Se publica según el texto del periódico "Stvernaya Pravda", cotejado con el del periódico "Nash Put".

GUERRA DE CLASES EN DUBLIN

En Dublín, capital de Irlanda –ciudad de tipo no muy industrial, con medio millón de habitantes– la lucha de clases, que impregna la vida entera de la sociedad capitalista en todas partes, se ha exacerbado hasta convertirse en guerra de clases. La policía está verdaderamente rabiosa; policías ebrios aporrean a pacíficos obreros, irrumpen en las casas, tratan con brutalidad a ancianos, mujeres y niños. Cientos de obreros heridos (más de 400) y *dos muertos* son las bajas de esta guerra. Todos los dirigentes obreros destacados han sido detenidos. La gente es arrojada a la prisión por pronunciar los discursos más pacíficos. La ciudad parece un campamento militar.

¿Qué ha ocurrido? ¿Cómo ha podido estallar una guerra así en un Estado tranquilo, culto, civilizado, libre?

Irlanda es una especie de Polonia inglesa, aunque más semejante a Galitzia que a la Polonia representada por Varsovia, Lodz y Dabrowa. La opresión nacional y la reacción católica han convertido a los proletarios de este infortunado país en indigentes, a los campesinos en brutos, ignorantes y torpes esclavos de los curas, y a la burguesía en una falange de capitalistas, de déspotas con los obreros, enmascarada con una fraseología nacionalista; finalmente, el Gobierno ha sido convertido en una banda habituada a todo género de violencias.

En el momento actual los nacionalistas irlandeses (o sea, los burgueses de Irlanda) son los vencedores. Compran tierras de los latifundistas ingleses (los *landlords*); obtienen

la autonomía nacional (el famoso *Home Rule*[140], por el que se sostuvo tan larga y tenaz lucha entre Irlanda e Inglaterra); van a gobernar libremente "su" país, junto con "sus" curas irlandeses.

Pues bien, esta burguesía nacionalista irlandesa celebra su victoria "nacional", su madurez en "asuntos de Estado" declarando una guerra a muerte contra el movimiento obrero irlandés.

En Dublín vive un gobernador general inglés, pero en los hechos tiene menos poder que el jefe de los capitalistas de Dublín, un tal Murphy, editor del periódico *Independent* ("Independiente", ¡no lo tomen a broma!)[141], principal accionista y director de la compañía de tranvías de Dublín y accionista de muchas empresas capitalistas en Dublín. Murphy ha declarado, en nombre de todos los capitalistas irlandeses, naturalmente, que está dispuesto a gastar tres cuartos de millón de libras esterlinas (casi siete millones de rublos) para destruir los sindicatos irlandeses.

Y es que estos sindicatos han comenzado a desarrollarse magníficamente. El proletariado irlandés, en el que despierta la conciencia de clase, acosa a la canalla burguesa de Irlanda ocupada en celebrar su victoria "nacional". Ha encontrado un dirigente de talento en la persona del camarada Larkin, secretario del sindicato de los obreros irlandeses del transporte. Larkin es un notable orador, un hombre de ardiente energía irlandesa, que ha hecho milagros entre los obreros no calificados, esa masa de proletarios británicos que está con tanta frecuencia aislada de los obreros avanzados por el maldito espíritu pequeñoburgués, liberal y aristocrático del obrero "calificado" (*skilled*) inglés.

Un nuevo espíritu ha surgido en los sindicatos obreros irlandeses. Los obreros no calificados han dado inusitada animación a los sindicatos. Hasta las mujeres comienzan a organizarse, cosa desconocida hasta ahora en la católica Irlanda. Dublín promete convertirse en una de las primeras ciudades de toda Gran Bretaña en lo que respecta a la organización de los obreros. El país en el que solían ser típicas las figuras del cura católico gordo y bien alimentado

y del obrero indigente, hambriento, andrajoso, que hasta los domingos viste sus harapos porque no puede comprar un traje para los días de fiesta; ese país, aunque soporta un doble y hasta triple yugo nacional, ha comenzado a convertirse en un país con un ejército organizado del proletariado.

Pues bien, Murphy proclamó una cruzada de la burguesía contra Larkin y el "larkinismo". Para empezar, fueron despedidos 200 tranviarios a fin de provocar una huelga durante la exposición y *desbaratar* toda la lucha. El sindicato de los obreros del transporte declaró la huelga, y exigió la readmisión de los despedidos. Murphy organizó lock-outs contra los obreros. Los obreros respondieron con paros. La guerra estalló en toda la línea. Las pasiones se encendieron.

Larkin –dicho sea de paso, es nieto del célebre Larkin ejecutado en 1867 por participar en el movimiento irlandés de liberación– pronunció fogosos discursos en mítines. En esos discursos señaló que el partido de los burgueses ingleses enemigos del *Home Rule* irlandés exhortaba abiertamente a la resistencia contra el Gobierno, amenazaba con la revolución, organizaba la resistencia armada contra *el Home Rule* y, con absoluta impunidad, inundaba de llamamientos revolucionarios el país.

Mas lo que pueden hacer los reaccionarios, los chovinistas *ingleses* Carson, Londonderry y Bonar Law (los Purishkévich ingleses, los nacionalistas que hostigan a Irlanda), no puede hacerlo un socialista proletario. Larkin fue detenido. El mitin convocado por obreros fue prohibido.

Pero Irlanda no es Rusia. El intento de suprimir la libertad de reunión levantó un vendaval de indignación. Larkin *tuvo que ser* procesado. Ante el tribunal, Larkin se convirtió en acusador y, en realidad, puso en el banquillo de los acusados al propio Murphy. Careando a los testigos, Larkin demostró que Murphy mantuvo largas conversaciones con el gobernador general en vísperas de que lo detuvieran a él, a Larkin. Declaró que la policía es pagada por Murphy, y nadie se atrevió a rebatir sus palabras.

Larkin fue puesto en libertad bajo fianza (la libertad

política no se puede suprimir de golpe). Larkin declaró que asistiría al mitin sucediese lo que sucediere. Y, en efecto, se presentó disfrazado, y comenzó a hablar a la muchedumbre. La policía lo reconoció, lo detuvo y golpeó. Durante dos días reinó la dictadura del garrote policíaco, se aporreó a las muchedumbres, mujeres y niños fueron brutalmente tratados. La policía asaltó las casas de los obreros. A un obrero llamado *Nolan*, miembro del sindicato del transporte, lo golpearon hasta matarlo. Otro murió a causa de las heridas.

El jueves 4 de septiembre (22 de agosto según el antiguo calendario) se efectuaron los funerales de Nolan. El proletariado de Dublín formó un cortejo de 50.000 personas y marchó detrás del cadáver de su camarada. Las bestias policíacas permanecieron escondidas sin atreverse a molestar a la multitud; y prevaleció un órden perfecto. "Es una manifestación más grandiosa que la del sepelio de Parnell" (el célebre jefe de los nacionalistas irlandeses), dijo un anciano irlandés a un corresponsal alemán.

Los sucesos de Dublín marcan un viraje en la historia del movimiento obrero y del socialismo en Irlanda. Murphy ha amenazado con destruir los sindicatos obreros irlandeses. Pero sólo ha logrado destruir los últimos restos de la influencia de la burguesía nacionalista irlandesa sobre el proletariado irlandés. Ha contribuido a forjar en el país un movimiento obrero revolucionario independiente, exento de prejuicios nacionalistas.

Esto se vio en seguida en el congreso de los sindicatos (*Trade Uniones*) inaugurado el 1 de septiembre (19 de agosto según el antiguo calendario) en Manchester. Los sucesos de Dublín enardecieron a los delegados, pese a la resistencia de los dirigentes sindicales oportunistas, con su espíritu pequeñoburgués y su admiración por los jefes. La delegación de los obreros de Dublín fue acogida con una ovación. El delegado Partridge, presidente de la sección de Dublín del sindicato de metalúrgicos, habló sobre los indignantes atropellos de la policía en Dublín. Una muchacha obrera acababa de acostarse cuando en su casa irrumpió la policía. La joven se escondió en el excusado, pero la

sacaron de allí arrastrándola de los cabellos. Los policías estaban borrachos. ¡Esos "hombres" (si así se los puede llamar) golpearon a niños de diez y hasta de cinco años!

A Partridge se lo detuvo dos veces por pronunciar discursos que el mismo juez calificó de pacíficos. Estoy seguro –dijo Partridge– de que ahora me detendrían incluso si me pusiera a rezar en público el Padrenuestro.

El Congreso de Manchester envió una delegación a Dublín. La burguesía irlandesa echó mano otra vez del arma del nacionalismo (¡exactamente igual que los nacionalistas burgueses en Polonia, o en Ucrania, o entre los judíos!) declarando que "¡los ingleses no tienen nada que hacer en la tierra irlandesa!". Pero, *por fortuna*, los nacionalistas han perdido ya su influencia sobre los obreros *.

En el Congreso de Manchester se pronunciaron discursos que no se oían desde hacía mucho tiempo. Se propuso trasladar el congreso a Dublín y organizar una huelga general en toda Inglaterra. Smillie, presidente del sindicato de mineros, manifestó que los métodos de Dublín obligarían a todos los obreros ingleses a pasar a la revolución y que podrían aprender a manejar las armas.

Lenta, pero firmemente, las masas obreras británicas emprenden un nuevo camino: abandonan la defensa de los pequeños privilegios de la aristocracia obrera a cambio de la grande y heroica lucha por un nuevo sistema social. Y una vez por este camino el proletariado inglés, con su energía y organización, alcanzará el socialismo más rápidamente y con mayor firmeza que en ninguna parte.

"Sévernaya Pravda", núm. 23, 29 de agosto de 1913
"Nash Put", núm. 5, 30 de agosto de 1913

Firmado: V.

Se publica según el texto del periódico "Sévernaya Pravda"

---

* Los nacionalistas irlandeses expresan ya el temor de que Larkin organice un partido obrero irlandés independiente, al que deberán tener en cuenta en el primer parlamento nacional de Irlanda.

NUEVAS MEDIDAS DE "REFORMA" AGRARIA

El Gobierno ha elaborado un nuevo proyecto de ley relativo a la propiedad agraria campesina. Se propone a toda prisa "poner límite al fraccionamiento" de las tierras de caserío y parcelarias en propiedad individual. Los terratenientes desean "proteger los pequeños predios agrarios" de la dispersión, la disgregación y el fraccionamiento.

En esencia, la ley prohíbe la división de las posesiones campesinas de *extensión media*: las de caserío y parcelarias. Cuando son vendidas o heredadas, esas tierras deben pasar a manos de un solo dueño. Los coherederos recibirán una "indemnización" en dinero, que será fijada por las comisiones de los terratenientes encargadas de la reorganización del régimen agrario.

El dinero para los pagos por la indemnización lo adelantará en condiciones especialmente ventajosas el Banco Campesino con hipoteca de la tierra. La extensión de los lotes medios (no divisibles) se establecerá sobre la base de las leyes de 1861 acerca del quiñón reglamentado, leyes favorables a los terratenientes feudales.

La significación de este proyecto de ley salta a la vista. Los terratenientes quieren crear para la burguesía campesina una propiedad agraria privilegiada, protegida contra el capitalismo. Al darse cuenta de que sus privilegios y su sistema feudal de propiedad de la tierra se tambalean, los terratenientes procuran atraerse a la capa más rica –aunque insignificante por su número– de la burguesía campesina. Yo compartiré con ustedes una pequeña parte de mis privilegios,

dice el terrateniente a los kulaks y a los ricos, los ayudaré a engordar a expensas de las masas de campesinos que se arruinan, y ustedes me protegerán de esas masas, serán el baluarte del orden. Tal es el sentido de clase del nuevo proyecto de ley.

Aquí hay una concordancia absolutamente perfecta con la orientación general de la política agraria del 3 de junio, conocida también como la política agraria de Stolipin. Es una y la misma política de los terratenientes; desde 1905, los terratenientes, como clase, no han podido seguir otra política en Rusia. No hay otro modo de defender sus privilegios, ni siquiera su propia existencia.

Los demócratas, tanto obreros como burgueses (es decir el campesinado como masa), deben reconocer esta realidad incontestable de las relaciones de clase y sacar de ella las inevitables conclusiones. No hay nada más absurdo y reaccionario que el burocrático punto de vista que sustentan los liberales y los populistas, quienes temen *la movilización* de las tierras de los campesinos, esto es, su libre compra y venta. Por ejemplo, *Rech*, en dos editoriales dedicados al nuevo proyecto de ley, dice que "la protección de las pequeñas propiedades agrarias es una necesidad". La desgracia es, vean ustedes, que la política agraria del 3 de junio se adoptó "súbitamente, como una acerada arma política".

¡El sabihondo liberal, en el papel de funcionario que está "por encima de las clases", reprocha a Stolipin, jefe de los terratenientes, haber empleado un arma política en beneficio de los terratenientes! El cobarde deseo de rehuir la inevitable lucha de clases se encubre con un gimoteo a propósito de los vínculos entre los intereses de clase y la política de clase. A nadie puede extrañar que Stolipin sólo se riera de *tales* adversarios.

"La protección de las pequeñas propiedades agrarias", fórmula predilecta de los liberales (rusos) y de los populistas, es una frase reaccionaria. La clase obrera apoya al campesinado (y lo dirige) sólo cuando las acciones de éste son democráticas, y sólo en la medida que lo son, es decir, cuando responden al desarrollo social y al desarrollo capitalista, a

la liberación del país del yugo de los terratenientes feudales y de sus privilegios. Toda restricción a la movilización de las tierras campesinas es, en primer término, una medida disparatada, incapaz de detener el capitalismo, una medida que únicamente puede empeorar la situación de las masas, hacer más difícil su vida e impulsarlas a eludir la ley. En segundo término, es una medida que crea en los hechos una pequeña capa de pequeños burgueses *privilegiados*, los más empedernidos y torpes enemigos del progreso.

A la política de clase de los terratenientes feudales la clase obrera no opone frases concebidas en el espíritu "por encima de las clases", sino los intereses de las demás clases, que constituyen las nueve décimas partes de la población. El campesinado, como masa pequeñoburguesa, vacilará mucho tiempo entre la consecuente democracia del proletariado y las esperanzas de obtener concesiones de los terratenientes, de compartir sus privilegios.

Sin embargo, son tan penosas las condiciones que imponen los terratenientes rusos a los campesinos, tan común, en esas condiciones, el hambre para millones, que no cabe ninguna duda acerca de a quién seguirá todo lo vivo, pujante y políticamente consciente.

"Nash Put", núm. 4,
29 de agosto de 1913
"Sévernaya Pravda", núm. 24,
30 de agosto de 1913

Firmado: V. Ilín

Se publica según el texto del periódico "Sévernaya Pravda"

EL COMERCIANTE SALAZKIN Y EL PUBLICISTA F. D.

El discurso pronunciado por el comerciante Salazkin es, sin duda, de gran significación social. Pasó para siempre aquella época histórica, la época de la "acumulación primaria" en la que la nobleza terrateniente gruñía y solicitaba "confianza", y el comerciante se inclinaba y expresaba su gratitud.

Pasó también el primer período de la época contrarrevolucionaria del 3 de junio, en que el comerciante, muerto de miedo ante el movimiento de masas, contemplaba con admiración y enternecimiento a Stolipin. Ha comenzado el segundo período, el período del ascenso de la clase obrera, de la reanimación "social" y del liberalismo de los comerciantes.

Hasta la democracia pequeñoburguesa *se ve obligada* cada vez más (por el curso de los acontecimientos) a hacer una apreciación correcta de este liberalismo, que es algo intermedio entre los octubristas y el partido demócrata constitucionalista. *Sévernaya Pravda* citó recientemente los atinados argumentos de *Kievskaya Misl* (véase *Sévernaya Pravda*, núm. 9, del 11 de agosto*) sobre *la separación* del liberalismo respecto a la democracia, sobre el acercamiento entre el liberalismo de los demócratas constitucionalistas –y no digamos de los "progresistas"– y el nacionalismo reaccionario.

Sin embargo, hay algunos autores que, cautivos de su doctrina oportunista, van a la zaga incluso de la democracia pequeñoburguesa. Como es lógico, a la cabeza de estos

---

* Véase el presente tomo, págs. 393-396.– *Ed.*

publicistas se halla el liquidador F. D.

En su apreciación del discurso de Salazkin, F. D. escribió (*Nóvaya Rabóchaya Gazeta*, del 23 de agosto) que tiene razón la extrema reacción al clamar contra Salazkin, "pero que también la tiene la prensa de izquierda (léase: liberal) al señalar la incapacidad orgánica de la burocracia para satisfacer las acuciantes necesidades del país. Sólo *Rossía* no tiene razón".

"No es la inclinación por programas radicales –escribe F. D.– lo que explica el discurso de Salazkin, sino la ausencia de la ley y el orden. El comerciante se ha sublevado... Y si es ése el caso, por muy hostil que sea el comerciante a los programas radicales, se verá obligado, hoy o mañana, a combinar sus esfuerzos con los de las capas más radicales del país."

Tal es la apreciación de F. D. No va más allá de la combinación del liberalismo con los obreros.

¡Muy original! F. D. no repara en la combinación de los esfuerzos del comerciante con los del terrateniente retrógrado. No repara en que Salazkin defiende los "fundamentos" del régimen del 3 de junio, y que desea desplazar a Purischkévich sin salirse del marco de esos fundamentos.

F. D. no repara tampoco en la diferencia entre la posición *reformista* de los liberales y de Salazkin, y la posición de la clase obrera, a la que es extraña la mísera estrechez del reformismo. El publicista ha pasado por alto la sustancia de la actual diferencia entre la democracia y el liberalismo.

A F. D. le interesa *sólo* una cosa: la "combinación" de los liberales con los obreros. ¡Interesante... menester!

Observen el artículo de F. D. como documento político, obsérvenlo desde un punto de vista "europeo" (pues en verdad, a F. D. y a sus amigos les gusta hablar de su europeísmo...). Verán ustedes que F. D. comparte plenamente la posición de Lloyd George y de los oportunistas extremos del "partido laborista" (según la escala inglesa), o la posición de Combes y de Jaurès (según la escala francesa), o la posición del *Berliner Tageblatt*[42], órgano de los liberales de izquierda en Berlín, y de Bernstein, Kolb y Vollmar.

En el artículo de F. D. no hay nada inaceptable para

el demócrata constitucionalista de izquierda, que hace todo lo posible por "combinar" los "esfuerzos de los Salazkin con los de capas más radicales del país".

El marxista dice a los obreros: aprovechen la desavenencia entre los Salazkin y los Purishkévich, neutralizando las vacilaciones de los Salazkin, que están mucho más estrechamente "combinados" con los Purishkévich que con la oposición. El liberal dice a los obreros: los Salazkin se verán obligados a combinar sus esfuerzos con los de ustedes.

¿Cómo es que el publicista olvidó explicar las raíces de clase del reformismo de los liberales en general, y del de Salazkin en particular? ¿Cómo F. D. olvidó incluso mostrar toda la absurda, ridícula y anormal estrechez del reformismo de los comerciantes tipo Salazkin en las condiciones de Rusia?

¿No será porque el autor, *a pesar* de su "rótulo" marxista, sustenta el mismo punto de vista reformista que el comerciante Salazkin, *de conformidad* con los intereses de su clase y con su rótulo progresista, es decir, semioctubrista?

"Sévernaya Pravda", núm. 26,
1 de septiembre de 1913

Se publica según el texto del periódico "Sévernaya Pravda"

Firmado: Un casi conciliador

LA LUCHA POR EL MARXISMO

Recientemente ha habido una viva discusión en los periódicos acerca de las colectas realizadas por los obreros de Petersburgo para la prensa obrera. Debe reconocerse que es esencial discutir este problema de la manera más concienzuda y seria, dada su enorme importancia desde el punto de vista de los principios políticos.

¿Cómo está planteado el asunto? Los liquidadores (*Nóvaya Rabóchaya Gazeta*) insisten en que los fondos recogidos se dividan en partes iguales. Los marxistas (*Sévernaya Pravda*) exigen dividirlos de acuerdo con los deseos de los obreros que contribuyen. Mediante una discusión de la tendencia que representa cada periódico, los obreros mismos deben decidir *a cuál* destinan su contribución.

El primer *documento* concerniente a este problema, la resolución de los 22 obreros de Víborg, partidarios de los liquidadores, decía (véase *Nóvaya Rabóchaya Gazeta*, núm. 2 del 9 de agosto) simplemente: "Hacer colectas en beneficio de los periódicos obreros sobre una base de igualdad". Más tarde, las resoluciones de algunos de los obreros de las fábricas de Nóbel y de Putílov (en el mismo periódico, núms. 6, 8, 9 y 10) propugnaron y llevaron verdaderamente a la práctica la división de las colectas en *tres* partes *iguales*: para los marxistas, para los liquidadores y para los populistas. La Redacción de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* tácitamente aprobó y defendió esto en un artículo de G. R. (núm. 9).

Por el contrario, *Sévernaya Pravda* demostró que la división en partes iguales es un método incorrecto, que no

corresponde a las tareas y los objetivos del marxismo.

Repetimos que todo obrero consciente debe estudiar este problema con atención y con entera independencia.

¿Cuáles son los argumentos en favor de la división en partes iguales? Se invoca "la sagrada consigna de los obreros marxistas: ¡Proletarios de todos los países, uníos!"

¿Exige esta consigna, cabe preguntar, la unión de obreros marxistas, miembros, supongamos, de un partido marxista, con obreros que apoyan a partidos *burgueses*? Después de pensarlo un poco, cualquier obrero convendrá en que no.

En todos los países, incluso en los más avanzados, hay obreros que apoyan a partidos burgueses: están por los liberales en Inglaterra, por los "radical-socialistas" en Francia, por los católicos y el partido liberal "popular" en Alemania, por el partido reformista (pequeñoburgués) en Italia, etc., terminando en el pequeñoburgués PPS (Partido Socialista Polaco), en la vecina Polonia.

La gran consigna llama a los obreros a unirse en un partido proletario independiente, de clase, y *ninguno* de los partidos mencionados es proletario.

Tomen el principio fundamental de nuestros populistas. Desde el punto de vista populista, la abolición de la propiedad privada de la tierra y su división igualitaria es socialismo o "socialización", pero se trata simplemente de un punto de vista erróneo y *burgués*. Marx demostró hace mucho que los economistas *burgueses* más audaces pueden exigir, y habían exigido la abolición de la propiedad privada sobre la tierra[145]. Es una reforma *burguesa*, que *amplía* el campo de acción del capitalismo. Nosotros apoyamos a los campesinos como demócratas *burgueses*, en su lucha por la tierra y la libertad contra los terratenientes feudales.

Mas la unidad entre una organización proletaria de obreros asalariados y la democracia campesina pequeñoburguesa es una flagrante violación de la gran consigna marxista. Los intentos de realizar semejante unidad harían un gran daño al movimiento obrero y terminarían siempre en un pronto fracaso.

La historia de Rusia (en los años 1905, 1906 y 1907) ha

demostrado que no hay ni puede haber apoyo alguno de masas, de clase, para los populistas, salvo el del campesinado de izquierda.

Por lo tanto, los liquidadores y los obreros que los siguen se han desviado del marxismo, han abandonado el camino *clasista* y emprendido el camino de la unidad apartidista entre los obreros asalariados y un partido pequeñoburgués. Y se trata en verdad de una alianza apartidista cuando se dice al obrero: ¡no procures averiguar cuál es el partido proletario y cuál es el pequeñoburgués, contribuye *por igual* para ambos!*

Las masas "no pueden descubrir la raíz de las cosas", escribe G. R. en el núm. 9 de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta*. He aquí precisamente por qué necesitamos un viejo y probado periódico marxista para *desarrollar la conciencia* de las masas que "no pueden descubrir la raíz de las cosas", para *ayudarlas* a descubrir esa raíz y *comprenderla*.

La referencia de G. R. y otros literatos de su misma índole que *se oponen* a la unidad marxista, organizada (¡pero que nunca plantean el problema de unir a los dos partidos!), su referencia a "las masas que no pueden descubrir la raíz de las cosas", no es sino *predicar* tendencias aparti-

---

* Por la siguiente resolución, publicada en el núm. 21 de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta*, podemos juzgar también cómo responden algunos obreros a la prédica sin principios de los liquidadores:

"Creemos que esta decisión (la de dividir las colectas en partes iguales entre los tres periódicos) es necesaria y la única justa. Primero, porque los tres periódicos, como periódicos obreros, son objeto por igual de sanciones y represalias, y, segundo, porque la abrumadora mayoría de los obreros, tanto aquí como en otras partes del país, todavía no han adquirido una plena comprensión de las peculiaridades de las diversas tendencias partidistas y no pueden adherirse con pleno conocimiento a ninguna de ellas, sino que simpatizan en la misma medida con todas".

El periódico de los liquidadores no ha intentado nunca explicar a sus lectores, no les ha dado nunca la oportunidad de averiguar si un periódico populista puede ser considerado como un periódico obrero y si debe ser confundido con un periódico marxista o incluso el de los liquidadores. *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* prefiere aferrarse a los "elementos", ir a remolque de los que no comprenden, con tal de poder "fastidiar" a los marxistas.

distas, *renegar* del marxismo y hacer pasar a la chita callando las ideas y la política pequeñoburguesas.

Con semejante política los liquidadores justifican su nombre, es decir, son desertores de la organización marxista, sus destructores.

Otro argumento (véase el artículo de G. R. y la discusión de la Redacción de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* en su núm. 6) es el de que las colectas realizadas de acuerdo con las tendencias políticas quebrantarían "la oposición unánime a los reaccionarios", que persiguen a los periódicos obreros.

Todo obrero consciente que reflexione sobre esto verá en ello el viejo argumento liberal de que separar los demócratas de los liberales es quebrantar la "unanimidad contra la reacción". Es un argumento burgués, profundamente erróneo.

Las masas apartidistas que "no saben —como afirma G. R.— descubrir la raíz de las cosas" aprenden magníficamente con los ejemplos. El que es aún ignorante y no consciente, el que no sabe pensar o es demasiado perezoso para "descubrir la raíz de las cosas", volverá las espaldas y dirá: "Yo también protesto, hay que dar a todos por igual". Pero el que *comienza* a pensar y "descubrir la raíz de las cosas", irá *también* a escuchar *la discusión sobre las plataformas*, la defensa de las ideas de cada tendencia, y, escuchando a los que son *más* conscientes, aprenderá él mismo poco a poco, y su indiferencia y su simpatía difusa por todos se trocarán en una actitud definida y meditada hacia los periódicos.

Todas estas verdades elementales, que "debe conocer y recordar cualquier obrero", han sido olvidadas por los liquidadores. Con su *plan*: "dividir por igual", han demostrado que *es justo* considerarlos como el vehículo del apartidismo, como renegados del marxismo y defensores de la "influencia burguesa sobre el proletariado" (véase la decisión unánime de los marxistas de enero de 1910).

La organización marxista une a los obreros *conscientes* mediante su programa común, una táctica común y decisiones comunes acerca de la actitud hacia la reacción, los capita-

listas, los demócratas burgueses (populistas), etc. Todas estas decisiones *comunes* –entre otras, las de 1908, 1912 y 1913 sobre el carácter absurdo y nocivo del reformismo– son apoyadas y aplicadas persistentemente por los marxistas.

Las discusiones (charlas, debates, controversias) sobre los partidos y sobre la táctica común son esenciales; sin ellas las masas están desunidas, sin ellas las decisiones comunes *son imposibles*, y, por consiguiente, también es imposible la unidad de acción. Sin ellas *se disgregaría* la organización marxista de aquellos *obreros* que "saben descubrir la raíz de las cosas" y se facilitaría así la influencia de la burguesía sobre los obreros atrasados.

Al propugnar las colectas de acuerdo con las tendencias políticas, las colectas acompañadas de la discusión de plataformas, los mejores obreros de Petersburgo luchan por el marxismo contra los apologetas del apartidismo.

Estamos seguros de que los obreros, siempre y en todas partes, orientarán todos sus esfuerzos a defender *sólo* el sistema marxista de colectas y discusiones, que *educan* a las masas.

"Sévernaya Pravda", núm. 27,
3 de septiembre de 1913
Firmado: V. Ilín

Se publica según el texto del periódico "Sévernaya Pravda"

UNA SEMANA DESPUES DE LA MATANZA DE DUBLIN

El domingo 7 de septiembre (25 de agosto según el antiguo calendario), exactamente una semana después de la masacre policíaca, los obreros de Dublín organizaron un grandioso mitin de protesta contra los métodos de los capitalistas y de la policía de Irlanda.

El mitin tuvo lugar en la misma calle (O'Connell) y en el mismo sitio donde iba a efectuarse el domingo anterior la reunión prohibida por la policía. Se trata de un lugar histórico, el lugar más conveniente para organizar mítines y donde éstos suelen celebrarse en Dublín.

La policía no se dejó ver. Los obreros llenaban las calles. Había multitud de personas, pero prevalecía un orden completo. "El domingo pasado –exclamó un orador irlandés– reinó aquí el garrote policíaco sin razón; hoy reina la razón sin el garrote policíaco."

Inglaterra *tiene* Constitución, y las autoridades no se atrevieron a poner en acción por segunda vez a sus policías borrachos. Se levantaron tres tribunas, y seis oradores, entre ellos representantes del proletariado inglés, estigmatizaron el crimen cometido contra el pueblo y llamaron a los obreros a desplegar la solidaridad internacionalista, a librar una lucha común.

En una resolución aprobada por unanimidad se exigió libertad de reunión y de asociación, y también la investigación inmediata, bajo la dirección de personas independientes y con garantías de publicidad para todas las actuaciones, de la conducta de la policía el domingo anterior.

Otro magnífico mitin se celebró en Londres, en Trafalgar Square. Grupos de socialistas y obreros asistieron con sus banderas. Había muchos carteles con caricaturas y consignas sobre sucesos de palpitante actualidad. La multitud aplaudió en particular un cartel que representaba a un policía agitando una bandera roja con esta inscripción: "Silencio".

Se distinguieron los discursos pronunciados por Ben Tillett, quien demostró que el Gobierno "liberal" de Inglaterra no es mejor que uno reaccionario, y por Partridge, secretario de los obreros metalúrgicos de Dublín, quien describió detalladamente los vergonzosos desmanes de la policía en Dublín.

Es aleccionador señalar que la consigna principal en los mítines de Londres y Dublín fue la exigencia de la libertad de asociación. Esto es completamente comprensible. Inglaterra *tiene* las bases de la libertad política, *tiene* un régimen constitucional, hablando en términos generales. La libertad de asociación exigida por los obreros es una de las reformas absolutamente necesarias y plenamente realizables bajo el actual régimen constitucional (tan realizable, digamos, como la reforma parcial de los seguros sociales obreros en Rusia).

La libertad de asociación es igualmente indispensable para los obreros de Inglaterra y los de Rusia. Y los obreros ingleses plantean con toda justeza esta consigna de una reforma política esencial para ellos, comprendiendo perfectamente qué vía debe seguirse para lograrla y cómo es del todo factible en el marco de la Constitución inglesa (con la misma justeza con que procederían los obreros rusos si plantearan la exigencia parcial de enmiendas a la ley de seguros).

Pero en Rusia faltan esas bases generales de la libertad política *sin las cuales* la exigencia de la libertad de asociación es simplemente ridícula, meramente una manida frase liberal destinada a engañar al pueblo sugiriendo que es posible la vía reformista en nuestro país. En Rusia no se puede sostener la lucha por la libertad de asociación —la más imperiosamente necesaria para los obreros y para todo el

pueblo– *sin* oponer al impotente y falso reformismo de los liberales la consecuente democracia de los obreros, que no tienen ilusiones reformistas.

"Severnaya Pravda", núm. 27, 3 de septiembre de 1913
"Nash Put", núm. 8, 3 de septiembre de 1913

Firmado: V.

Se publica según el texto del periódico "Severnaya Pravda"

PROBLEMAS DE PRINCIPIO EN POLITICA

LA BURGUESIA LIBERAL Y EL REFORMISMO

En nombre de los comerciantes de toda Rusia, el millonario Salazkin pronunció un discurso en la feria de Nizhni Nóvgorod, pidiendo amplias reformas políticas. En una asamblea de 3.000 metalúrgicos de Petersburgo los reformistas sufrieron una derrota decisiva al obtener sólo 150 votos para sus candidatos a miembros de la junta directiva[144].

Estos dos hechos, que sencillamente claman por una comparación, motivan que hasta los hombres totalmente faltos de principios se planteen problemas de principio referentes a la política rusa contemporánea. Masas de todas las clases sociales de Rusia se interesan por la política, pero son pocos los que comprenden la significación del planteamiento, con fidelidad a los principios, de los problemas de la política. Son pocos los que comprenden la significación de los partidos políticos que dan siempre respuestas meditadas, precisas y adecuadamente formuladas a esos problemas. Cuando los partidos están vinculados con determinadas clases, tales respuestas se dan sobre la base de la experiencia del trabajo entre las masas y se verifican a lo largo de años dedicados a ese trabajo.

De este tipo fueron precisamente las respuestas dadas por los marxistas, cuando hace cuatro años y medio* caracterizaron el sistema del 3 de junio y sus tareas en relación con él. A los obreros, que desde hace años y años actúan conscientemente en todas las esferas posibles, en el espíri-

---

* Véase V. I. Lenin. *O. C.*, t. 17, págs. 335-338. *–Ed.*

tu de esas respuestas, los divide un profundo abismo de aquellos intelectuales desconcertados que temen cualquier género de respuesta definida y que, a cada paso, se deslizan hacia el reformismo y el liquidacionismo.

Sólo se puede compadecer a esas personas que, al observar la lucha de los marxistas contra los liquidadores, eluden el asunto con quejumbrosas palabras sobre el daño que ocasionan las disputas, las discordias, las luchas intestinas, el fraccionismo... ¡A esta categoría pertenecen muchos "titulados marxistas" y todos los populistas de "izquierda"!

Los liberales del periódico *Rech*, campeones por principio de la burguesía y enemigos del marxismo, no podían pasar por alto los hechos señalados. En un artículo de fondo (en el núm. 234) repiten todas sus trilladas y lastimosas frases, pero ahora van más lejos.

Los liberales se ven obligados a reconocer que "la lucha entre los bolcheviques y los liquidadores prosigue en todas partes" y que "ha penetrado por todos los poros del organismo obrero".

Bien, ¿y qué? ¿Acaso sucedió por casualidad?

No...

"Hace tiempo ya que se venían esbozando importantes divergencias en cuestiones de principio que, en fin de cuentas, pueden reducirse a la cuestión del curso que seguirá el desarrollo futuro del país."

¡Al fin lo han pensado! Los marxistas explicaron esto en diciembre de 1908, los liberales han empezado a comprenderlo en agosto de 1913. Más vale tarde que nunca.

"¿Cabe concebir –continúa el periódico liberal– la vía de las reformas o 'las reformas sólo son posibles como producto secundario de un movimiento completamente carente de toda la estrechez del reformismo'? (citado de *Severnaya Pravda*). He aquí cómo se plantea la cuestión."

¡Precisamente! La cuestión del liquidacionismo sólo es una parte de la cuestión de los reformistas apartidistas que se han alejado del marxismo.

Será interesante ver cómo los liberales defienden el reformismo, del que son campeones por principio.

"Naturalmente, en la opinión de que las reformas sólo son posibles como 'producto secundario' hay mucho de metafísica y de fatalismo. Sin

reformadores y sin reformismo no puede haber reformas, ni siquiera como 'producto secundario'..."

¡Aquí tenemos otro ejemplo de lenguaje enconado y una tentativa de eludir una respuesta! ¿A qué viene hablar de metafísica cuando la experiencia histórica, la experiencia de Inglaterra, Francia, Alemania y Rusia, la experiencia de toda la historia moderna en Europa y en Asia, muestra que las reformas serias han sido siempre el producto secundario de un movimiento completamente carente de la estrechez del reformismo?

¿A qué viene hablar del fatalismo, cuando esa misma experiencia dice claramente que son las mismas clases hostiles al reformismo las que se distinguieron por una acción más eficaz?

¿O quizá se advierte más "fatalismo" en la conducta de la clase obrera rusa, en los primeros años del siglo XX, que en la conducta de la gente liberal de los zemstvos y de la burguesía, en el último tercio del siglo XIX? ¡Ustedes mismos se ponen en ridículo, señores liberales!

¿Acaso son tan ignorantes que no ven la vinculación existente entre los intereses de la burguesía como clase y su deseo de limitarse al reformismo, entre la situación de la clase obrera y su deseo contrario?

¡En verdad, señores, ustedes son unos malos abogados del reformismo en general! ¿Pero quizá sea mejor su defensa del reformismo en la Rusia contemporánea?

"...Debe reconocerse –prosigue *Rech*– que la situación actual, que ha demostrado reiteradamente al más modesto reformador la inutilidad de sus esfuerzos, orienta los pensamientos de la gente, y sobre todo sus sentimientos, hacia la negación del reformismo."

¡Cómo! Parece que ni siquiera ustedes, que por principio defienden el reformismo, pueden encontrar apoyo en la experiencia histórica ni en la "situación actual" de Rusia. ¡Incluso ustedes tienen que reconocer que la situación les es adversa!

¡Qué metafísicos y fatalistas son, señores, o qué ciegos esclavos de la estrecha, egoísta y cobarde bolsa de oro, si a despecho de la experiencia de la historia, a despecho

de la experiencia de la "situación actual", continúan manteniendo la posición sin principios del reformismo! Sin creer ustedes mismos en las reformas, ¿no están defendiendo en realidad a esa burguesía que se esfuerza por lograr ganancias a expensas de otros?

Es comprensible, pues, que los metalúrgicos de Petersburgo, destacamento de vanguardia de la clase obrera de Rusia, hayan infligido a los reformistas y liquidadores una derrota aplastante en su propio medio. Según las cifras del liberal y reformista *Rech*, los liquidadores reformistas obtuvieron 150 votos sobre 2.000, o sea, el siete y medio por ciento del total. ¿No demuestra esto una vez más –después de las elecciones entre los obreros a la IV Duma, después de la historia de la aparición de la prensa obrera en Petersburgo y en Moscú– que los liquidadores representan sólo a intelectuales desconcertados y semiliberales, y que la masa de los obreros conscientes los ha condenado y rechazado con firmeza y energía?

"Sévernaya Pravda", núm. 28,
4 de septiembre de 1913
"Nash Put", núm. 9,
4 de septiembre de 1913

Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Sévernaya Pravda", cotejado con el del periódico "Nash Put"

LIBERALES Y DEMOCRATAS EN EL PROBLEMA DE LOS IDIOMAS

Los periódicos han aludido varias veces al informe del gobernador del Cáucaso, informe que es digno de atención no por su espíritu obscurantista, sino por su tímido "liberalismo". Entre otras cosas, el gobernador se opone a la rusificación artificial de las nacionalidades no rusas. En el Cáucaso, los representantes de las nacionalidades no rusas se esfuerzan *ellos mismos* por enseñar el ruso a sus hijos, como por ejemplo en las escuelas religiosas armenias, en las cuales la enseñanza del ruso no es obligatoria.

Rússkoe Slovo (núm. 198), uno de los periódicos liberales de más amplia difusión en Rusia, señala este hecho y extrae la justa conclusión de que en Rusia la hostilidad hacia el idioma ruso "surge exclusivamente" como consecuencia de la implantación "artificial" (debiera haber dicho "forzada") de ese idioma.

"No hay razón para preocuparse por el destino de la lengua rusa. Ella misma conquistará su aprobación en toda Rusia", dice el periódico. Y esto es perfectamente cierto, porque las exigencias del intercambio económico obligarán siempre a las nacionalidades que viven en un Estado (mientras quieran vivir juntas) a estudiar el idioma de la mayoría. Cuanto más democrático sea el sistema político en Rusia, con más vigor, rapidez y amplitud se desarrollará el capitalismo, y más imperiosamente las exigencias del intercambio económico impulsarán a las distintas nacionalidades a estudiar el idioma más conveniente para las relaciones comerciales generales.

Pero el periódico liberal se apresura a impugnar sus propios argumentos y a demostrar su inconsecuencia liberal.

"Nadie discutirá –dice–, ni siquiera entre quienes se oponen a la rusificación, que en un país tan enorme como Rusia debe haber un solo idioma oficial, y que ese idioma sólo puede ser... el ruso."

¡La lógica al revés! La pequeña Suiza no ha perdido nada, sino que ha ganado por el hecho de no tener *un solo* idioma oficial, sino tres: alemán, francés e italiano. En Suiza, el 70 por ciento de la población son alemanes (en Rusia, el 43 por ciento son rusos), el 22 por ciento franceses (en Rusia, el 17 por ciento ucranios) y el 7 por ciento italianos (en Rusia, el 6 por ciento polacos y el 4,5 bielorrusos). Si los italianos de Suiza hablan con frecuencia en francés en el Parlamento común, no lo hacen obligados por alguna bárbara ley policíaca (en Suiza no la hay), sino porque los ciudadanos civilizados de un Estado democrático prefieren un idioma que es comprendido por la mayoría. El idioma francés no despierta odio en los italianos, ya que es el idioma de una nación libre y civilizada, un idioma que no ha sido impuesto mediante repulsivas medidas policíacas.

¿Por qué, entonces, la "enorme" Rusia, un país mucho más heterogéneo y tremendamente atrasado, debe *frenar* su desarrollo mediante la conservación de algún tipo de privilegio para uno de los idiomas? ¿No será verdad lo contrario, señores liberales? ¿No deberá Rusia, si quiere alcanzar a Europa, poner término, cuanto antes y de la manera más completa y enérgica, a todo tipo de privilegios?

Si desaparecen todos los privilegios, si se deja de imponer uno de los idiomas, todos los eslavos aprenderán fácil y rápidamente a comprenderse unos a otros, y no los asustará la "horrible" idea de que en el Parlamento común se escuchen discursos en distintos idiomas. Las exigencias del intercambio económico *decidirán* por sí mismas qué idioma del país en cuestión que la mayoría sepa es más *ventajoso* en interés de las relaciones comerciales. Y esta decisión será tanto más firme porque la adoptará voluntariamente una población de diversas nacionalidades, y su adopción será más rápida y amplia cuanto más consecuente sea la democra-

cia y más rápido, por lo tanto, el desarrollo del capitalismo.

Los liberales enfocan el problema del idioma del mismo modo que enfocan todos los problemas políticos: como hipócritas mercaderes, que tienden una mano (abiertamente) a la democracia y la otra (por la espalda) a los señores feudales y la policía. Estamos contra los privilegios, gritan los liberales, pero a escondidas regatean con los señores feudales, primero por un privilegio, después por otro.

Tal es la naturaleza de *todo* nacionalismo liberal burgués; no sólo el ruso (el peor de todos debido a su carácter violento y a su afinidad con los señores Purishkévich), sino el polaco, el judío, el ucranio, el georgiano y cualquier otro. Bajo la consigna de "cultura nacional", la burguesía de *todas* las naciones, ya sea en Austria o en Rusia, *en realidad* sigue la política de dividir a los obreros, debilitar la democracia y regatear con los señores feudales en torno a la venta de los derechos del pueblo y la libertad del pueblo.

La consigna de la democracia obrera no es la "cultura nacional", sino la cultura internacional de la democracia y del movimiento obrero mundial. Que la burguesía engañe al pueblo con diversos programas nacionales "positivos". El obrero consciente le responderá: hay una sola solución para el problema nacional (en la medida en que es posible resolverlo en general en el mundo capitalista, mundo de lucro, discordias y explotación), y esa solución es la aplicación consecuente de la democracia.

Pruebas: Suiza, país de una vieja cultura, en Europa Occidental, y Finlandia, país de una joven cultura, en Europa Oriental.

El programa nacional de la democracia obrera es: ningún privilegio en absoluto para una nación o un idioma; solución del problema de la autodeterminación política de las naciones, o sea, de su separación como Estados, por vía completamente libre y democrática; promulgación de una ley para todo el Estado en virtud de la cual se declare ilegal e inválida cualquier medida (de los zemstvos, urbana o comunal, etc., etc.) que implante privilegios de cualquier tipo para

una de las naciones y vulnere la igualdad de las naciones o los derechos de una minoría nacional, y en virtud de la cual cualquier ciudadano del Estado tenga el derecho de pedir la anulación de tal medida por anticonstitucional, y el castigo penal para quienes intentaran aplicarla.

A las discordias nacionales de los diversos partidos burgueses a propósito del idioma y otros problemas, la democracia obrera opone la exigencia de la unidad incondicional y total fusión de los obreros de *todas* las nacionalidades en *todas* las organizaciones obreras –sindicales, cooperativas, de consumo, educativas y culturales y toda otra– en contraposición a cualquier tipo de nacionalismo burgués. Sólo este tipo de unidad y fusión podrá salvaguardar la democracia y los intereses de los obreros contra el capital –que ya es internacional y lo va siendo cada vez más–, y salvaguardar los intereses del desarrollo de la humanidad hacia un nuevo modo de vida, ajeno a todos los privilegios y a toda explotación.

"Sévernaya Pravda", núm. 29,
5 de septiembre de 1913
"Nash Put", núm. 12,
7 de septiembre de 1913

Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Sévernaya Pravda", cotejado con el del periódico "Nash Put"

EL LENGUAJE DE LAS CIFRAS

I

Es sabido que los salarios de los obreros fabriles se elevaron mucho en toda Rusia, en especial en el año 1905 y después de ese año. Los informes de los inspectores de trabajo dicen que el salario medio de un obrero industrial en Rusia, durante el quinquenio 1901-1905, fue de 206 rublos, y en el quinquenio siguiente, 1906-1910, de 238 rublos.

En la provincia de Moscú los salarios de los obreros están un poco por debajo del promedio correspondiente a Rusia. En el período 1901-1905 el promedio era de 201 rublos, según el inspector de trabajo Kozminij-Lanin, y en los cuatro años siguientes, 1906-1909, de 235 rublos.

Por lo tanto, gracias al año 1905, los salarios en la provincia de Moscú aumentaron en un promedio de *34 rublos* por obrero, es decir, en casi el 17 por ciento. Calculando entre 300 y 350.000 el número de obreros fabriles en la provincia de Moscú, esto da un ingreso *anual* total para todos los obreros de algo así como *11 millones de rublos*.

Vemos que los sacrificios realizados por los obreros durante las huelgas de 1905 han sido recompensados por un considerable mejoramiento en su situación económica.

Aunque la victoria del sistema del 3 de junio, es decir, el sistema contrarrevolucionario, condujo a la anulación de una serie de conquistas obreras, el capital no logró reducir los salarios obreros al bajo nivel anterior. En la provincia de Moscú, de 1901 a 1905 los salarios obreros promediaron unos 200 rublos anuales, oscilando entre 197

(en 1902) y 203 rublos (en 1905). En 1906, cuando por primera vez empezaron a hacerse sentir los efectos del año 1905, los salarios subieron a 228 rublos y en 1907 a 237; bajaron un poco (a 236,5) en 1908 y volvieron a subir en 1909 a 237 rublos.

Las cifras muestran que sin las conquistas de 1905-1906 los obreros estarían sometidos a una insoportable y progresiva pobreza, pues el costo de la vida ha subido constantemente en el último decenio.

II

Los salarios obreros en las grandes fábricas de la provincia de Moscú son, por regla general, más altos que los que se pagan en los pequeños establecimientos. Por ejemplo, los obreros textiles, que constituyen el 68 por ciento, es decir, más de dos tercios del número total de obreros fabriles de nuestra provincia, recibieron en 1909 los siguientes salarios medios anuales:

	Rublos	Porcentaje
Fábricas con más de 1.000 obreros	219	100
» » 501 a 1.000 »	204	93
» » 101 a 500 »	197	90
» » 51 a 100 »	188	86
» » 21 a 50 »	192	88
» » 20 ó menos »	164	75
Total	211	96

Cuanto más grande es la fábrica, más altos son los salarios. Lo mismo se observa entre los metalúrgicos. En una fábrica grande a los obreros les es más fácil unirse, oponerse al capitalista y defender colectivamente sus reivindicaciones. Para alcanzar a sus camaradas más avanzados, los obreros de las pequeñas fábricas y talleres deben unirse con más vigor en asociaciones (sindicales, educativas y culturales, cooperativas y otras) y cerrar filas más estrechamente en torno de su periódico obrero.

En las grandes fábricas las huelgas se organizan con más facilidad y se sostienen con más éxito debido a la mayor cohesión de los obreros. Las grandes fábricas participaron en mayor grado que las pequeñas en el movimiento huelguístico de 1905 y 1906.

Vemos que a causa de ello los obreros de las fábricas más grandes *ganaron más* con las huelgas de esos años que los obreros de los pequeños establecimientos. He aquí las cifras correspondientes a los obreros de todas las industrias de la provincia de Moscú:

Categoría de fábrica por el número de obreros	Salario medio anual por obrero		
	En los años 1901-1905	En los años 1906-1909	Aumento en rublos
Con más de 1.000 obreros	196	234	+38
» 501 a 1.000 »	186	231	+45
» 101 a 500 »	211	238	+27
» 51 a 100 »	215	240	+25
» 21 a 50 »	216	241	+25
» 20 ó menos »	193	207	+14
Total	201	235	+34

En relación con estas cifras hay que explicar ante todo la excepción (aparente) a la regla arriba formulada, según la cual los salarios en las grandes fábricas son más altos que en los pequeños establecimientos. La cuestión es que los metalúrgicos, los tipógrafos y algunos otros ganan mucho más que los obreros textiles (360 y 310 rublos, en comparación con 211, etc.). *La parte* que les corresponde a los obreros textiles, en el número total de obreros de grandes fábricas, es mucho mayor que en los establecimientos medianos y pequeños. Esto explica la aparente excepción a la regla: que en las fábricas medianas y pequeñas los salarios son más altos que en las grandes.

¿Qué conclusión debemos extraer respecto del aumento de salarios después del año 1905 en las fábricas grandes y pequeñas?

En las grandes fábricas (con 500 o más obreros) este aumento equivale a unos 40 rublos anuales, o sea, unos 20 kopeks por rublo.

En las fábricas medianas y pequeñas (de 21 a 500 obreros), el aumento equivale a unos 25 rublos, o sea, unos 12 kopeks por rublo.

En las fábricas más pequeñas (20 obreros y menos), el aumento es sólo de 14 rublos, o sea, de 7 a 8 kopeks por rublo.

Así pues, la lucha huelguística más vigorosa y unida de los obreros en las grandes fábricas condujo a un mayor aumento de salarios. Hemos dicho ya que si se unen en asociaciones, los obreros de las pequeñas fábricas pueden alcanzar en ese sentido a los obreros de las grandes fábricas.

III

Los aumentos de salario no son los únicos beneficios alcanzados por los obreros con la lucha huelguística del año 1905. La situación de los obreros ha mejorado en general.

No se puede expresar en cifras la medida exacta de este mejoramiento, pero en 1905 y 1906 todos los obreros comprendían el mejoramiento y lo sentían vivamente.

Los datos proporcionados por el inspector de trabajo Kozminij-Lanin sólo nos permiten determinar la influencia del año 1905 en cuanto a *las multas* a los obreros. Al multar a los obreros, el capitalista se arroga la función de juez. Por eso las multas son siempre acompañadas de una gran arbitrariedad y a veces hasta de una humillación directa de los obreros. Es natural que éstos exijan siempre *la supresión* de las multas, la anulación del derecho de los capitalistas a ser jueces en sus propios negocios.

Las siguientes son las cifras anuales correspondientes a las multas impuestas a todos los obreros en la provincia de Moscú:

Año	Promedio de multas por obrero (en kopeks)
1901	30
1902	27
1903	27
1904	29
1905	17
1906	12
1907	15
1908	18
1909	21

Observamos con qué éxito "redujeron" los obreros el monto de las multas. Hasta 1905 las multas eran de 27 a 30 kopeks por obrero.

Pero llega el año 1905. Las multas descienden de inmediato casi a la mitad, a 17 kopeks. En 1906 los resultados del año 1905 se muestran más claramente: las multas descienden a 12 kopeks.

La revolución pasa. Los capitalistas se envalentonan. Las multas vuelven a subir hasta 15, 18 y 21 kopeks.

Pero aun en 1909, el año de más profunda y larga calma, los capitalistas no lograron restablecer el escandaloso nivel anterior de las multas. Por mucho que el capitalista adule servilmente a Purishkévich, esos dos "caros amigos" no logran retornar a los viejos y buenos tiempos: *el obrero de Rusia ha cambiado*. ¡El obrero de Rusia ha aprendido algunas cosas!

Si comparamos el total de las multas con el total de los salarios de los obreros —comparación necesaria, pues no es lo mismo pagar veinte kopeks con un salario de un rublo que pagar veinte kopeks con un salario de rublo y medio— se hace más evidente la victoria de los obreros en el año 1905.

Por cada cien rublos de los salarios obreros, el promedio de las multas por año, en kopeks, fue:

En 1901	15	En 1906	5
» 1902	14	» 1907	6
» 1903	13	» 1908	8
» 1904	14	» 1909	9
» 1905	9		

Por lo tanto, se infiere que como resultado de 1905 los obreros de la provincia de Moscú consiguieron reducir a *un tercio* las escandalosas multas. Y lograrán su abolición total.

IV

Para terminar echemos una ojeada al problema de qué parte de su salario obtiene en efectivo el obrero de Moscú.

En este aspecto, la situación de los obreros moscovitas es difícil. En 1909 el total de sus salarios ascendió a 73 millones de rublos; de esa suma sólo recibieron en efectivo 61,5 millones, o sea, el 84,2 por ciento. Casi la décima parte de sus salarios, 7,2 millones de rublos, fue pagada en forma de comestibles y otros artículos de los almacenes pertenecientes a las fábricas. Este tipo de retribución coloca a los obreros en una dependencia feudal respecto de los patronos y reporta a éstos "superganancias".

La situación de los obreros de la industria algodonera es particularmente mala: más de la quinta parte de sus salarios (5,9 millones de rublos sobre 28,8 millones) se paga en víveres. Si los obreros consiguieran crear cooperativas obreras libres, no sólo habría un ahorro de cientos de miles de rublos para los esclavos del capital, sino que desaparecería su dependencia semifeudal respecto de los almacenes *de los patronos*.

Continuemos: 3 ¾ millones de rublos (5 por ciento) de los salarios obreros fueron destinados al pago de los productos alimenticios que ellos adquirieron en las tiendas de las sociedades de consumo, etc. Por último, 680.000 rublos (0,9 por ciento) de los salarios fueron destinados a comidas proporcionadas por los patronos.

Esta forma de pago, que condena a los obreros a mil formas de dependencia personal de carácter feudal, ha perdurado más perceptiblemente en las industrias de la seda y del lino, y después en las de la alimentación y de productos ganaderos.

En cuanto a la influencia que tuvo el año 1905 en la forma de remuneración, podemos decir que casi no se logró conquista alguna. He aquí las cifras a partir de 1901:

Año	Total de los salarios obreros (en millones de rublos)	Porcentaje de pago en: Efectivo	Mercancías de las tiendas fabriles	Víveres de las sociedades de consumo	Comidas proporcionadas por los patronos
1901	53	81,4	8,9	7,3	2,4
1902	54	81,5	9,1	7,0	2,4
1903	57	83,0	8,3	6,6	2,1
1904	55	82,7	9,0	6,5	1,8
1905	57	82,8	9,2	6,5	1,5
1906	64	85,1	7,6	5,8	1,5
1907	71	83,8	9,4	5,3	1,5
1908	73	82,9	10,4	5,2	1,5
1909	73	84,2	9,8	5,1	0,9

Después de 1905, el pago en efectivo ha aumentado en proporciones muy insignificantes. El sistema por el que los obreros reciben comida de los patronos se redujo en proporciones igualmente pequeñas. Y, por el contrario, aumentó un tanto el pago a través de los almacenes pertenecientes a las fábricas.

En general, la situación sigue siendo tan mala como antes. Los obreros moscovitas deben luchar por el pago de salarios en dinero y por la sustitución de las tiendas pertenecientes a las fábricas por sociedades obreras de consumo libres.

"Nash Put", núms. 13 y 14, 8 y 10 de septiembre de 1913

Se publica según el texto del periódico "Nash Put"

Firmado: V. Ilín

LOS SEÑORES BURGUESES Y LA HACIENDA "FAMILIAR"

En el Congreso Agrícola de Kíev, ante un auditorio de mil terratenientes de toda Rusia, el señor profesor Kosinski leyó el primer informe, en el que trató de demostrar la victoria de la hacienda "familiar" en la agricultura.

La cuestión de la hacienda "familiar" es una de las más importantes cuando se busca una explicación de las relaciones capitalistas en la agricultura. En Rusia, además, existe el partido burgués de los populistas (incluidos los populistas de "izquierda"), que trata de convencer a los obreros de que es un partido socialista y aboga con el mayor celo por la hacienda "familiar". De ahí la necesidad de que todo obrero consciente comprenda qué es esta explotación agrícola "familiar".

El señor profesor burgués Kosinski, sin presentar datos de ningún género, afirmó que la economía campesina se desarrolla, en tanto que las grandes haciendas, que explotan el trabajo asalariado, se arruinan y desaparecen gradualmente. Al hablar de ello, el señor profesor

"distinguió tres formas de haciendas campesinas:
1) haciendas parcelarias (enanas), cuando el campesino trabaja en una fábrica, y en su aldea sólo tiene huerto, casa y un lote cuyo cultivo aumenta algo sus ingresos; 2) haciendas de subsistencia, con un lote un poco más grande, cuyo cultivo no satisface todas las necesidades de la familia y algunos miembros de ésta deben trabajar en otro lugar; 3) haciendas familiares, haciendas campesinas en las cuales trabaja toda la familia. La evolución (desarrollo) agraria lleva a la destrucción de la segunda categoría y a su sustitución por las haciendas familiares y parcelarias. El porvenir es seguro principalmente para las haciendas familiares. La extensión media de estas haciendas, expresada en la medida rusa, es de unas 50 deciatinas. El triunfo de la hacienda familiar no va en modo alguno acompañado por la proletarización del campo" (*Kievskaya Mísl*, núm. 242).

Estos son, precisamente, los principios de la teoría burguesa de la explotación agrícola "familiar", que hicieron suya los populistas. Cualquier obrero, por poco que conozca la economía política, advertirá en el acto que lo que el señor burgués llama parcelarias o enanas son las haciendas *proletarias*, de jornaleros, las "haciendas" de trabajadores *asalariados*.

Denomina "de subsistencia", sin duda, a las pequeñas haciendas campesinas que principalmente no producen para el intercambio, para el mercado, sino haciendas de economía natural (en las cuales el campesino produce su propia alimentación). Al reconocer que estas haciendas son desplazadas, nuestro profesor burgués inconsciente reconoce así la victoria del capitalismo, el desarrollo del intercambio y la asfixia de la pequeña hacienda. ¿*Qué tipo* de hacienda la desplaza? En primer término, la hacienda proletaria. ¡Esto es precisamente lo que se llama proletarización, señor profesor inconsciente! En segundo lugar, la hacienda "familiar", en la cual la extensión media es de unas 50 deciatinas.

Me falta demostrar al profesor inconsciente y a sus discípulos socialistas revolucionarios (populistas) que la hacienda "familiar" es precisamente hacienda *pequeñoburguesa, capitalista*.

¿Cuál es el rasgo principal del capitalismo? El empleo de trabajo asalariado. Es hora de que nuestros profesores y socialistas revolucionarios aprendan esta verdad.

¿Qué nos dice la estadística científica europea sobre el trabajo asalariado en la hacienda campesina? Nos dice que no sólo las haciendas de 50 deciatinas, sino inclusive las que *pasan de 10 hectáreas* (una hectárea es poco más o menos una deciatina), ¡*en la mayoría de los casos*, no pueden prescindir del trabajo asalariado!

Alemania. Ultimo censo (1907). Número de haciendas de 10 a 20 hectáreas: 412.741. Empleaban 711.867 obreros asalariados. Hasta las haciendas de 5 a 10 hectáreas (652.798) emplean un total de 487.704 trabajadores asalariados. Dicho en otros términos: hasta en ellas el número de trabajadores asalariados es igual a más de la mitad del número total de

haciendas. Y todos saben que en la abrumadora mayoría de los casos el pequeño agricultor no contrata más de un obrero.

Austria. Ultimo censo (1902). Número de haciendas de 10 a 20 hectáreas: 242.293. *La mayoría* de ellas, 142.272, o sea, casi las $^3/_5$ partes, emplea trabajadores asalariados. Agreguemos que el desarrollo del capitalismo en Austria está muy rezagado en comparación con el de Alemania. Si tomamos la agricultura austríaca en su conjunto, el porcentaje de trabajadores asalariados (14 por ciento) es *la mitad* del porcentaje de Alemania (30 por ciento).

Suiza. Ultimo censo (1905). Número de haciendas de 10 a 15 hectáreas: 19.641. De ellas, 11.148, o sea, *la mayoría*, emplean trabajadores asalariados. De las haciendas de 5 a 10 hectáreas, cerca del 36 por ciento emplea trabajadores asalariados (en Austria, el 33 por ciento).

Se puede juzgar por esto de la profunda ignorancia o la extrema mala fe del profesor burgués –tras quien marchan los populistas–, el cual *niega* la proletarización de los distritos rurales y *reconoce* el desplazamiento de las haciendas "de subsistencia" por las haciendas proletarias, en primer término, y por las haciendas "familiares", en segundo lugar, ¡y aplica este almibarado término a las haciendas que emplean trabajadores asalariados!

Todos los que ensalzan los éxitos de la explotación agrícola "familiar" en el capitalismo (incluidos nuestros populistas de izquierda) son burgueses que engañan a los obreros. El engaño consiste, ante todo, en retocar a la burguesía. ¡Al explotador del trabajo asalariado se le llama propietario de una hacienda "familiar"! El engaño consiste, además, en que se oculta el abismo que separa a la abrumadora mayoría de las haciendas proletarias de la insignificante minoría de haciendas capitalistas.

Los intereses de la burguesía exigen el embellecimiento del capitalismo y el ocultamiento del abismo que separa a las clases. Los intereses del proletariado exigen desenmascarar el capitalismo y la explotación del trabajo asalariado; exigen que las masas abran los ojos y vean la inmensidad del abismo que separa a las clases.

He aquí unas pocas cifras tomadas del censo de 1907, demostrativas del abismo que separa a las clases en la agricultura alemana. Número total de haciendas: 5,7 millones. De ellas, las haciendas proletarias (hasta de dos hectáreas) totalizan 3,4 millones. La abrumadora mayoría de estos "hacendados" son *trabajadores asalariados* que poseen pequeñas parcelas.

Después siguen las pequeñas haciendas (2 a 5 hectáreas por hacienda; número total de haciendas: un millón). Son los campesinos más pobres. De ellos, menos de la mitad (495.000) son labradores independientes *sin* otra ocupación. La mayoría se ve en la necesidad de dedicarse a otro empleo, es decir, a vender su fuerza de trabajo. Estos campesinos son más afines al proletariado.

Agrupémoslos juntos para formar *el grupo 1°*: haciendas proletarias y pequeñas haciendas campesinas.

Grupo 2°: haciendas campesinas medias (de 5 a 10 hectáreas). Como hemos visto, en un número bastante grande de éstas se explota a trabajadores asalariados. El campesino medio es un pequeño burgués, que oscila entre el proletariado y la burguesía.

Grupo 3°: el resto, o sea, capitalistas (20 y más hectáreas) y campesinos ricos (10 a 20 hectáreas). Como hemos visto, *la mayoría* de los campesinos ricos explotan a trabajadores asalariados.

Así pues, el grupo 1° está compuesto por haciendas proletarias y pequeñas haciendas campesinas; el grupo 2°, por haciendas campesinas medias, y el grupo 3°, por grandes haciendas campesinas y las puramente capitalistas. Veamos cuánta tierra y ganado poseen estos grupos:

En millones

Grupo	Número de haciendas	Número de obreros	Superficie de tierra (hectáreas)	Cantidad de ganado (calculado en ganado vacuno)	Número de máquinas
Primero	4,4	7,3	5,0	7,0	0,2
Segundo	0,6	2,5	4,6	5,1	0,4
Tercero	0,7	5,4	22,2	17,3	1,2
Total	5,7	15,2	31,8	29,4	1,8

Tal es el cuadro de la agricultura moderna; no el cuadro pintado por el profesor, ni por los populistas, sino el cuadro real. *La mayor* parte de la tierra, el ganado y las máquinas pertenecen a una insignificante minoría (menos de $^1/_8$: 0,7 sobre 5,7) de capitalistas y de campesinos burgueses. *La abrumadora mayoría* de los "hacendados" (4,4 millones de 5,7) tienen menos de dos obreros, menos de dos deciatinas y menos de dos cabezas de ganado por hacienda. Son los pobres. Su parte en la producción agrícola total es insignificante. Se los engaña con promesas de salvación bajo el capitalismo.

Compárese la productividad del trabajo en los diversos grupos (es decir, el número de obreros por deciatina de tierra y por cabeza de ganado), y se verá una bárbara dispersión y despilfarro de trabajo en las pequeñas haciendas. Las haciendas capitalistas, en cambio, poseen casi todas las máquinas, y la productividad del trabajo es elevada.

Compárese la cantidad de ganado con la cantidad de tierra (incluidos los prados, las tierras dedicadas a plantas forrajeras, etc.) en los distintos grupos. Se verá un ganado hambriento en las pequeñas haciendas y la "prosperidad" capitalista en el reducido grupo de los de arriba.

Los marxistas defienden los intereses de las masas y dicen a los campesinos: no encontrarán salvación alguna si no se unen a la lucha proletaria. Los profesores burgueses y los populistas engañan a las masas con fábulas sobre la pequeña explotación "familiar" bajo el capitalismo.

"Nash Put", núm. 15,
11 de septiembre de 1913
"Pravda Trudá", núm. 4,
14 de septiembre de 1913

Firmado: V. Ilín

Se publica según el texto del periódico "Pravda Trudá"

HARRY QUELCH

El miércoles, 17 de septiembre (4 de septiembre según el calendario viejo), ha fallecido en Londres el camarada Harry Quelch, dirigente de los socialdemócratas ingleses. La organización de los socialdemócratas ingleses se fundó en 1884 con el nombre de Federación Socialdemócrata. A partir de 1909 se llamó Partido Socialdemócrata, y desde 1911, después de incluirse en él algunos grupos socialistas independientes, Partido Socialista Británico.

Harry Quelch fue uno de los trabajadores de la socialdemocracia inglesa más enérgicos y abnegados. No sólo fue un dirigente del Partido Socialdemócrata, sino también de la organización sindical de la clase obrera. La sección londinense del sindicato de tipógrafos lo eligió varias veces presidente suyo. Fue asimismo presidente del Buró Londinense del Consejo de los Sindicatos (*Trades Council*).

Quelch fue director del semanario *Justice*[145], órgano central de los socialdemócratas ingleses, y de la revista mensual *Social-Democrat*[146], de este partido.

Participó de la manera más directa en toda la labor de la socialdemocracia inglesa, pronunciando continuamente discursos en las asambleas del partido y del pueblo. En los congresos internacionales y en el Buró Socialista Internacional representó varias veces a la socialdemocracia inglesa. A propósito, en el Congreso Socialista Internacional de Stuttgart fue objeto de represión por parte del Gobierno de Wurtemberg, que lo *expulsó* de Stuttgart (sin celebrar juicio, por orden policíaca, como extranjero) por haber calificado en un mitin

popular a la Conferencia de La Haya de "*a thief's supper*" (literalmente: una junta de ladrones). Cuando al día siguiente de la expulsión de Quelch se abrió la sesión del congreso, los delegados ingleses dejaron desocupada la silla en que Quelch estuvo sentado y colgaron de ella un cartel con la inscripción: "Aquí ha estado sentado Harry Quelch, expulsado ayer por el Gobierno de Wurtemberg".

Los alemanes meridionales se vanaglorian a menudo de su aborrecimiento a los prusianos por el apego de éstos a los métodos administrativos, burocráticos y policíacos, pero ellos mismos obran como los peores prusianos cuando se trata de un proletario socialista.

Las condiciones históricas de la actividad de la socialdemocracia inglesa, dirigente de la cual fue Quelch, son extraordinariamente singulares. En el país del capitalismo y de la libertad política más adelantado, la burguesía inglesa (que ya en el siglo XVII acabó con la monarquía absoluta de modo bastante democrático) logró en el siglo XIX *escindir* el movimiento obrero inglés. A mediados de dicho siglo Inglaterra disfrutaba del monopolio casi completo en el mercado mundial. Gracias a ese monopolio, las ganancias del capital inglés eran extraordinariamente altas: se podían destinar algunas migajas de esas ganancias a la aristocracia obrera, operarios instruidos de las fábricas.

Esa aristocracia obrera, que tenía a la sazón salarios tolerables, se encerró en sindicatos gremiales egoístas y estrechos, apartándose de la masa del proletariado y poniéndose en política al lado de la burguesía liberal. Y tal vez no haya hasta la fecha en otro lugar del mundo tantos liberales entre los obreros avanzados como en Inglaterra.

Pero en el último cuarto del siglo XIX empezó a cambiar la cosa. Norteamérica, Alemania, etc., quebrantaron el monopolio de Inglaterra. La base económica del tradeunionismo estrecho, pequeñoburgués, y del liberalismo entre los obreros ingleses fue destruida. El socialismo vuelve a levantar cabeza en Inglaterra, penetra en las masas y crece incontenible*mente a pesar* del atroz oportunismo de los intelectuales ingleses que rondan en torno del socialismo.

Quelch formó en las primeras filas de quienes lucharon con firmeza y convencimiento contra el oportunismo y la política obrera liberal en el movimiento obrero inglés. Bien es verdad que el divorcio de las masas imprimía a veces a los socialdemócratas ingleses cierto carácter sectario. Hyndman, el dirigente y fundador de la socialdemocracia inglesa, llegó a caer hasta en el chovinismo. Pero el Partido Socialdemócrata le dio una enérgica réplica y en toda Inglaterra *sólo* los socialdemócratas británicos han hecho durante decenios propaganda y agitación sistemáticas en el espíritu marxista. Ese es el mérito histórico más grande de Quelch y de sus camaradas. Los frutos de la obra del marxista Quelch se dejarán sentir con pleno vigor en los próximos años del movimiento obrero inglés.

No se puede menos de señalar en conclusión la simpatía de Quelch por los socialdemócratas rusos y la ayuda que les prestara. Hace once años se hubo de imprimir en Londres el periódico socialdemócrata ruso[147]. Los socialdemócratas ingleses, encabezados por Quelch, facilitaron con toda solicitud su imprenta. Para eso, el propio Quelch hubo de "hacer sitio": en lugar de la estancia para el director le instalaron un rincón de la imprenta, separado por un delgado tabique de tablas. En aquel rincón cabía una pequeña mesa de escritorio con una estantería de libros encima y una silla. Cuando el autor de estas líneas visitaba a Quelch en aquel "despacho del director" no había sitio para otra silla...

"Pravda Trudá", núm. 1,
11 de septiembre de 1913
"Nash Put", núm. 16,
12 de septiembre de 1913

Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda Trudá"

GUION DEL ARTICULO "TRES FUENTES Y TRES PARTES INTEGRANTES DEL MARXISMO"*

El socialismo, su contenido
(protesta y lucha de las clases *oprimidas* contra el sistema de opresión).

El socialismo utópico.

El desarrollo de Francia, en virtud de toda una serie de causas históricas, mostró con el mayor relieve las fuerzas motrices del desarrollo: la lucha de **clases.**

De caos y engaño la política se ha convertido en ciencia, es posible *la comprobación*, etc.

Organisierte Massenbewegung:**
- la emancipación de los obreros es causa de los obreros mismos.

De utópico el socialismo se ha convertido en científico, ha hecho suya la teoría de **la lucha de clases.**

La piedra angular de la política del marxismo.

ΣΣ*** Una concepción filosófica integral del mundo. Análisis del régimen económico, esclarecimiento de las causas de la esclavitud asalariada y de las leyes del desarrollo del capitalismo.

---

* Véase el presente tomo, págs. 41-49.–*Ed.*
** Movimiento de masas organizado. –*Ed.*
*** Summa summarum: Totalidad. –*Ed.*

La lucha de clases como medio de salida. Σ* = doctrina del proletariado.

Escrito en marzo de 1913

Se publica según el manuscrito

Publicado por primera vez en 1959, en la revista "Cuestiones de historia del PCUS", núm. 4

---

* Summa: Total. –*Ed.*

GUIONES PARA LA PONENCIA SOBRE LA CUESTION NACIONAL *

I

Introducción. Actualidad de la cuestión nacional. Belicosidad de la reacción nacionalista. La cuestión nacional en los partidos socialistas.

I (A)

1. Particularismo medieval. Los dialectos – *p* + *l*. El lenguaje popular y el latín.
2. Requisitos económicos y democráticos del Estado nacional.
3. El centralismo democrático como tipo general de los Estados "normales".
   El centralismo *versus* ** administración autónoma local.
   El "Estado nacional"

$$+ \text{ "}teoria\text{"} \begin{cases} \alpha - \varepsilon \\ (1) - (5). \end{cases}$$

(B)

La reivindicación de la autodeterminación de las naciones, su significado y necesidad.

4. Lo democrático general y lo histórico-ruso.

$$\left\{ \begin{matrix} \text{Tesis} & \S\ 1-2 \\ & (a)-(d) \end{matrix} \right\}$$

5. Su sentido. Tesis §3–§4.
6. El ejemplo de Noruega.

---

* Véase el presente tomo, págs. 332-341.–*Ed.*

** en relación con. –*Ed.*

(C)

7. La igualdad de las naciones y los privilegios nacionales.
8. *El idioma oficial*. Suiza *versus* Rusia.
9. ¿Autonomía territorial o personal?
10. Las regiones nacionales de Rusia.
11. La autonomía nacional-cultural
    - (α) la consigna de la cultura nacional es falsa.
    - (β) contradice al internacionalismo.
    - (γ) arrastra a la esfera de influencia del nacionalismo burgués...
    - (δ) nacionalismo absoluto y refinado.
    - (ε) abstracción de las tareas democráticas.
    - (ζ) composición social heterogénea de las naciones.
    - (η) ciudades y aldeas.
    - (ϑ) autonomía nacional cultural – clericalismo.

Brunn
y
Stalin
los ucranios

    - (τ) carácter artificial ("Dietas").
    - (κ) no libera.
    - (λ) curias nacionales.
    - (μ) su objetivo es "separarse", pero hay que unir.

11 bis. Programa de Brunn: § 3.
Congreso de Brunn. *Fracaso* de la autonomía nacional cultural.

11 ter. Los judíos.

Asimilación. *Tesis, p. 13.*

12. La ley general del Estado y las garantías de los derechos de la minoría.
Tesis § 6.

El derecho de perseguir por infracción *respective** la demanda de abolición.
Las objeciones de Medem y su análisis**.

D 13. Austria
Wimberg
Brunn
Citas de O. Bauer
Checos y el separatismo
Crac
14. Rusia. Tesis § 9 (p. 17).
15. La Conferencia de Agosto de los liquidadores *versus* la conferencia eserista.

---

* respectivamente. –*Ed.*
** Véase el presente tomo, págs. 128-130, 238-240.–*Ed.*

2

Tres partes:

I
- A) La nacionalidad como postulado y consigna democrática burguesa.
- B) La demanda de autodeterminación nacional como derecho.

II
- C) La autonomía nacional cultural.
- D) Los programas austríaco y socialdemócrata ruso.

Ucrania: Bachinski

El ucranianismo y Struve.
La burguesía divide.
Las raíces de la lucha nacional.
La lucha contra el ucranianismo.

Judenfrage. K. Kautsky.
Noruega.

Austria, "otro enfermo" *después* de Turquía.

Carácter artificial de Austria (1848)

¿Desmoronamiento de Austria o federación de Estados nacionales democráticos?

K. Kautsky *versus Renner-Springer und O. Bauer.*

El movimiento nacional eslavo de los Balcanes.

Asia y su evolución democrática. Turquía – Persia – China – India.

La autonomía nacional cultural y el clericalismo (Brunn).

Composición social heterogénea de las diversas naciones.
El capitalismo como molino de naciones.
Las ciudades y las aldeas. Diferente composición nacional.

Ironía del destino: las naciones con territorio *no* aceptan la autonomía extraterritorial de las naciones y la nación sin territorio no es reconocida *ni siquiera* por los partidarios en principio de la autonomía nacional.

Asimilación de la "autonomía nacional cultural" en Rusia. Los partidos burgueses *europeos* de las comunidades judías y la autonomía nacional cultural.

Noruega y su separación en 1905.

Suiza y su régimen "lingüístico" (*respective nacional*).

Extravagancia (la lengua provenzal en Francia y los intentos de reanimarla). *Idem* en *Alemania con el Plattdeutsch*. Desnacionalización.

Escrito en junio, antes del día 26 (9 de julio) de 1913
Publicado por primera vez en 1937, en "Recopilación Leninista XXX"

Se publica según el manuscrito

RELACION
DE OBRAS DE LENIN
NO HALLADAS

*

NOTAS

*

INDICES

*

CRONOLOGIA
DE LA VIDA Y LA ACTIVIDAD
DE LENIN

RELACION DE OBRAS DE LENIN NO HALLADAS HASTA EL PRESENTE

(Marzo–septiembre de 1913)

INTERVENCION EN LA REUNION DE MIEMBROS DEL CC DEL POSDR EN CRACOVIA

La reunión de miembros del CC del POSDR en la que, según parece, intervino Lenin tuvo lugar del 10 al 13 (23 al 26) de marzo de 1913, en Cracovia. En esta reunión se planteó el problema de aumentar el formato del periódico *Pravda* y ampliar la Redacción.

En los documentos del Departamento de Policía que se conservan en el Archivo Histórico Central del Estado, de Moscú (AHCEM), existen datos de que se efectuó tal reunión.

CONFERENCIA "LA RUSIA DE HOY Y EL MOVIMIENTO OBRERO"

Lenin dictó una conferencia sobre este tema el 5 (18) de abril de 1913, en la Universidad Popular de Cracovia.

El periódico polaco *Naprzód* (Adelante), núm. 92, del 22 de abril de 1913, inserta la siguiente reseña de la conferencia: "Días atrás, el camarada Lenin, uno de los dirigentes más destacados de la socialdemocracia rusa, leyó una conferencia en Cracovia. Publicamos a continuación un breve resumen de la conferencia...". La información periodística de la conferencia se incluye en el presente tomo, págs. 57-61.

COMIENZO DEL ARTICULO "CON MOTIVO DEL EDITORIAL DE 'LUCH', NUM. 189"

El artículo fue escrito antes del 10 (23) de mayo de 1913. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva parte del manuscrito de este artículo: desde la página 7 hasta la 14.

ARTICULOS

Un burdo engaño. Escrito el 10 (23) de mayo de 1913.

Sobre "los progresos de los extranjeros". Escrito el 11 (24) de mayo de 1913.

La política liberal. Escrito el 17 (30) de mayo de 1913.

Los señores demócratas constitucionalistas apoyan a Purishkévich. Escrito el 28 de mayo (10 de junio) de 1913.

Los agentes de los capitalistas azuzan a los pueblos a la guerra. Escrito el 28 de mayo (10 de junio) de 1913.

En Alemania. Escrito el 30 de mayo (12 de junio) de 1913.

La participación en el Gobierno burgués. Escrito el 7 (20) de junio de 1913.

Estos artículos se mencionan en un manuscrito de Lenin que es una relación de artículos escritos por él para *Pravda* en mayo y junio de 1913 y no publicados en el periódico.

PROYECTO DE DISCURSO "SOBRE LA CUESTION NACIONAL"

Lenin escribió el proyecto de discurso *Sobre la cuestión nacional* antes del 18 de abril (1 de mayo) de 1913 para G. I. Petrovski, diputado bolchevique a la IV Duma de Estado, que pronunció el discurso en la sesión de la Duma el 20 de mayo (2 de junio) de 1913.

El proyecto de discurso se menciona en una carta de N. K. Krúpskaya a N. I. Podvoiski, del 18 de abril (1 de mayo) de 1913: "He enviado a la Redacción dos discursos:... 2) Sobre la cuestión nacional... El segundo discurso es de suma importancia para la ofensiva de principio *contra* la ramplona autonomía nacional cultural", y en las memorias de G. I. Petrovski, quien comunica que el proyecto fue escrito por Lenin.

NOTA A A. S. ENUKIDZE

Esta nota, escrita el 22 de mayo (4 de junio) de 1913, se menciona en una carta de A. S. Enukidze a S. G. Shaumián, del 23 de mayo (5 de junio): "Precisamente ayer recibí varias líneas de él".

PRIMERA PAGINA DEL ARTICULO "EL PARTIDO OBRERO Y LOS SABIHONDOS LIBERALES (SOBRE POTRESOV)"

El artículo fue escrito el 27 de mayo (9 de junio) de 1913. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva el manuscrito de este artículo, desde la página 2 hasta la 4.

CARTA A N. D. KIKNADZE

De esta carta, escrita antes del 3 (16) de junio de 1913, se tiene noticia por la que escribió N. D. Kiknadze a Lenin.

"UNA CUESTION FUNDAMENTAL DE LA HISTORIA DEL PARTIDO"

A este suelto, redactado el 3 (16) de junio de 1913, Lenin se refirió el mismo día en una carta al Colegio de Redacción de *Pravda*: "Exijo categóricamente que mi artículo adjunto sea publicado *íntegro*... Si no quieren publicarlo, envíenselo a *Prosveschenie*" (el presente tomo, pág. 261); fue incluido, además, en la relación de artículos escritos de mayo a junio de 1913, confeccionada por Lenin.

PRIMERA PAGINA DEL ARTICULO "UNA APRECIACION ERRONEA ('LUCH' SOBRE MAKLAKOV)"

El artículo fue escrito el 4 (17) de junio de 1913. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva el manuscrito de este artículo, desde la pág. 2 hasta la 7.

CARTA A LA SECCION DE PARIS DE LOS BOLCHEVIQUES

Se tiene noticia de esta carta, escrita antes del 12 (25) de junio de 1913, por documentos del Departamento de Policía: "Lenin dirigió una carta a la sección de París de los bolcheviques, proponiendo adoptar medidas sobre la difusión regular de las publicaciones clandestinas y la edición de *Sotsial-Demokrat*, Organo Central del Partido".

SEXTA PAGINA DEL ARTICULO "DISCURSOS INSTRUCTIVOS"

El artículo fue escrito a comienzos de julio de 1913. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva el manuscrito de este artículo, al que le falta la página seis.

INFORME "SOBRE LA SITUACION EN EL PARTIDO"

Lenin leyó este informe en la II Conferencia de la Organización del POSDR en el Extranjero, celebrada en Berna, el 21 de julio (3 de agosto) de 1913. Un breve comunicado de este informe se publicó en el *Boletín del Comité de la Organización del POSDR en el extranjero*, núm. 3, del 2 (15) de octubre de 1913: "Informe sobre la situación en el Partido (Lenin). Este informe será elaborado lo más plenamente posible y se publicará como suplemento" y en las memorias de G. L. Shklovski.

INTERVENCION EN LA REUNION DE MIEMBROS DEL CC DEL POSDR EN PORONIN

La reunión de miembros del CC del POSDR en la que, al parecer, intervino Lenin, tuvo lugar el 27 de julio (9 de agosto) de 1913, en Poronin. De esta reunión se daba cuenta en un parte del Departamento de Policía: "El 27 de julio del corriente, en la aldea de Poronin, Austria (a 6 verstas de Zakopane), donde vive en un chalet Lenin, tuvo lugar una reunión privada". En la reunión se discutieron los siguientes puntos: la situación en el Partido y sus tareas inmediatas, el grupo socialdemócrata de la Duma, la escuela del Partido, la prensa, en particular la creación de un periódico bolchevique en Moscú, *Pravda*, el periódico *Sotsial-Demokrat*, Organo Central, la revista *Prosveschenie*, la editorial Pribói, los congresos de dependientes de comercio y de las cooperativas y otros puntos.

RELACION DE EDICIONES EN CUYA REDACCION TOMO PARTE LENIN

REVISTA "PROSVESCHENIE"

Núm. 3, marzo de 1913.
Núm. 4, abril de 1913.
Núm. 5, mayo de 1913.
Núm. 6, junio de 1913.
Núm. 7, julio de 1913.
Núm. 8, agosto de 1913.
Núm. 9, septiembre de 1913.

PERIODICO "SOTSIAL-DEMOKRAT"

Núm. 31, 15 (28) de junio de 1913.

NOTAS

[1] Lenin escribió el artículo *Vicisitudes históricas de la doctrina de Carlos Marx* para el XXX aniversario de la muerte de Carlos Marx; se publicó en el periódico *Pravda*, núm. 50, del 1 de marzo de 1913.

Pravda (La Verdad): diario bolchevique legal; el primer número del periódico apareció en Petersburgo el 22 de abril (5 de mayo) de 1912.

La decisión de editar un diario obrero para las masas se tomó en el curso de la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR.

Pravda vio la luz en el ambiente del nuevo ascenso revolucionario cuando recorría todo el país una ola de huelgas políticas de masas con motivo del ametrallamiento de los obreros de los yacimientos auríferos del Lena, en abril de 1912.

El periódico se editaba con fondos recaudados por los mismos obreros.

La dirección ideológica de *Pravda* corría a cargo de Lenin; casi cada día escribía para el periódico y daba indicaciones a su Redacción; procuraba que el periódico tuviera un combativo espíritu revolucionario y criticaba a la Redacción por insertar artículos en los que no había suficiente claridad acerca de los problemas de principio.

Pravda unía diariamente al Partido con las vastas masas populares. En torno al periódico se formó una verdadera legión de corresponsales obreros. En cada número del periódico se insertaban decenas de cartas de los obreros. El periódico se ocupaba de la situación inicua de los trabajadores, ponía ejemplos de las necesidades económicas de los obreros, informaba del curso de los paros y huelgas, difundía la política del Partido en la dirección del creciente movimiento revolucionario y educaba a las masas en el espíritu de la solidaridad proletaria y del internacionalismo proletario. *Pravda* gozaba de gran autoridad entre los obreros. En el periódico se dedicaba un lugar considerable a esclarecer la situación de los campesinos en la Rusia zarista. *Pravda* tenía una Sección campesina. Lenin luchaba consecuentemente en las páginas del periódico por la hegemonía del

proletariado en la revolución venidera, por la alianza de la clase obrera y el campesinado, denunciaba el carácter contrarrevolucionario de la burguesía liberal. *Pravda* desempeñó un papel importante en la campaña de las elecciones a la IV Duma de Estado.

El trabajo de la Redacción de *Pravda* se examinó especialmente en diciembre de 1912-enero de 1913, en la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido. La Reunión aprobó una resolución escrita por Lenin *Sobre la reorganización y el trabajo de la Redacción del periódico "Pravda"*, en la que se trazaron medidas para mejorar su actividad.

En la Redacción de *Pravda* estaba concentrada una parte considerable de la labor de organización del Partido. Allí se celebraban entrevistas con representantes de las células locales del Partido, allí se recibían datos de la labor del Partido en las fábricas, desde allí se transmitían las directrices del Comité de Petersburgo y del Comité Central del Partido.

Pravda sufrió constantes persecuciones policíacas. El Gobierno zarista suspendió el periódico ocho veces, pero éste continuó saliendo con otros nombres: *Rabóchaya Pravda* (La Verdad Obrera), *Sévernaya Pravda* (La Verdad del Norte), *Pravda Trudá* (La Verdad del Trabajo), etc. En estas difíciles condiciones los bolcheviques lograron lanzar 636 números de *Pravda* en poco más de dos años. El 8 (21) de julio de 1914 el periódico fue clausurado.

La edición de *Pravda* se reanudó sólo después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917. A partir del 5 (18) de marzo de 1917, el periódico comenzó a aparecer como órgano del Comité Central y del Comité de Petersburgo del POSDR. El 5 (18) de abril, al regresar del extranjero, Lenin se incorporó a la Redacción y encabezó la dirección de *Pravda*. De julio a octubre de 1917, perseguida por el contrarrevolucionario Gobierno Provisional burgués, *Pravda* cambió repetidas veces de nombre y apareció como *Listok "Pravdi"* (Hoja de "Pravda"), *Proletari* (El Proletario), *Rabochi* (El Obrero), *Rabochi Put'* (El Camino del Obrero). Después de la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre, a partir del 27 de octubre (9 de noviembre) de 1917, el Organo Central del Partido comenzó a aparecer con su nombre anterior: *Pravda*.

Pravda ocupa un lugar importantísimo en la historia de la prensa bolchevique. Fue el primer periódico obrero legal de masas y significó una nueva etapa en el desarrollo de la prensa obrera de Rusia y del proletariado internacional.—1.

[2] *Populismo*: corriente política e ideológica surgida en Rusia en los años 70 del siglo XIX que existió varios decenios.

Los populistas se consideraban socialistas, pero la idea que tenían del socialismo era utópica, estaba en contradicción con todo el desarrollo social. Los populistas afirmaban que el capitalismo no se desarrollaría en Rusia y que, si bien surgían grandes empresas capi-

talistas, se trataba de una "casualidad" y de una "desviación" de cierto camino "correcto" del progreso en Rusia. A su juicio, ese camino "correcto" consistía en desarrollar la pequeña producción. Según ellos, no era la clase obrera, sino el campesinado quien establecería en Rusia el socialismo, cuya célula básica debía ser la comunidad rural que se conservaba en la Rusia del siglo XIX y comienzos del XX como un vestigio del régimen de la servidumbre, como traba medieval que encadenaba a los campesinos y frenaba el progreso social.

Deseosos de promover la rebelión contra el zar y los terratenientes, los populistas revolucionarios de la década del 70 del siglo pasado iban a las aldeas y hacían agitación entre los campesinos ("marcha al pueblo"). En 1876 se organizó la sociedad populista Zemliá i Volia (Tierra y Libertad), que en 1879 se escindió en dos partidos: Chorni peredel (Reparto Negro), el cual continuó haciendo propaganda revolucionaria, y Naródnaya Volia (Voluntad del Pueblo), que luchaba contra el zarismo mediante el terror individual: asesinato de representantes del Poder zarista. Ambos partidos se disgregaron en la década del 80.

A fines de la década del 80 y en la del 90 del siglo pasado, apareció en las páginas de la prensa legal rusa una corriente populista, conocida con el nombre de populismo liberal. Los populistas liberales renunciaron a la lucha revolucionaria contra la autocracia; procuraban del Gobierno zarista la introducción de algunas reformas en beneficio, principalmente, de la parte acomodada del campesinado, de los kulaks. En sus artículos y libros los populistas liberales combatían sañudamente el marxismo.–1.

[3] La *Carta a la Dirección del Partido Socialdemócrata Alemán* fue escrita el 2 (15) de marzo de 1913 por encargo de la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido, en el período de enconada lucha de los bolcheviques contra los liquidadores. Es la respuesta a la proposición de los líderes socialdemócratas alemanes de convocar una reunión conjunta de bolcheviques y liquidadores con el fin de unirlos.–5.

[4] Acerca de los liquidadores y el liquidacionismo véase el presente tomo, págs. 71-72.–6.

[5] *Mencheviques partidistas*: grupo de mencheviques encabezados por G. V. Plejánov que después de la derrota de la revolución de 1905, en los años de la reacción, se pronunciaron contra los liquidadores. Manteniéndose en las posiciones del menchevismo, los plejanovistas en aquel tiempo eran partidarios de conservar y fortalecer la organización clandestina del Partido y con este fin estaban dispuestos a formar un bloque con los bolcheviques.

Lenin exhortó a los bolcheviques al acercamiento con los mencheviques partidistas, señalando que el entendimiento con ellos era posible sobre la base de la lucha por el Partido, contra el liquidacionismo, "sin ninguna clase de compromisos ideológicos, sin ningún ocultamiento de las divergencias tácticas u otras dentro *de los límites* de la línea del Partido" (véase *O. C.*, t. 19, pág. 154). Los mencheviques partidistas actuaban junto con los bolcheviques en los comités locales del Partido, colaboraban en las publicaciones bolcheviques. La táctica leninista de acercamiento a los plejanovistas, a quienes seguía la mayoría de los obreros mencheviques en Rusia, ayudó a ensanchar la influencia de los bolcheviques en las organizaciones obreras legales y a desalojar de ellas a los liquidadores.

A fines de 1911, Plejánov rompió el bloque con los bolcheviques. So pretexto de luchar contra el "fraccionismo" y la escisión en el POSDR, intentó conciliar a los bolcheviques con los oportunistas. En 1912 los plejanovistas, junto con los trotskistas, bundistas y liquidadores, se opusieron a las decisiones de la Conferencia de Praga del POSDR.–6.

[6] *Demócratas constitucionalistas*: miembros del Partido Demócrata Constitucionalista, partido principal de la burguesía monárquica liberal en Rusia. Se fundó en octubre de 1905 con elementos de la burguesía, terratenientes activistas de los zemstvos e intelectuales burgueses. Se arrogaron el falso título de "partido de la libertad del pueblo" para engañar a las masas trabajadoras; en realidad no iban más allá de reclamar una monarquía constitucional. En los años de la Primera Guerra Mundial los demócratas constitucionalistas respaldaron activamente la política exterior anexionista del Gobierno zarista. En el período de la revolución democrática burguesa de febrero de 1917 trataron de salvar la monarquía. Ocupando una posición dirigente en el Gobierno Provisional burgués, los demócratas constitucionalistas aplicaron una política contrarrevolucionaria y antipopular. Después de triunfar la Revolución Socialista de Octubre actuaron como enemigos irreconciliables del Poder soviéticao.–7.

[7] La *IV Duma de Estado* inició su labor el 15 (28) de noviembre de 1912. Las elecciones a la Duma se celebraron en el otoño de 1912 sobre la base de la ley electoral reaccionaria del 3 (16) de junio de 1907 y fueron acompañadas de toda una serie de medidas del Gobierno encaminadas a formar en la Duma una mayoría ultrarreaccionaria servil a éste. Tratando de privar a la clase obrera de representación en la Duma, el Gobierno puso toda clase de obstáculos a la elección de los diputados obreros, recurrió a burdos amaños de las elecciones y aplicó medidas represivas contra los obreros de vanguardia.

El grupo socialdemócrata de la IV Duma estaba constituido por seis bolcheviques: A. E. Badáev, M. K. Muránov, G. I. Petrovski, F. N. Samóilov, N. R. Shágov y R. V. Malinovski (quien, como luego

se aclaró, era un provocador), siete mencheviques y un miembro del grupo con derechos restringidos (E. I. Jagiello, diputado por la ciudad de Varsovia), adherido a los mencheviques. Los diputados bolcheviques fueron elegidos por las provincias industriales fundamentales en las que se concentraba el 80% del proletariado de Rusia. Los diputados mencheviques llegaron a la Duma en representación de las regiones no industriales del país. Aprovechando su pequeña superioridad numérica en el grupo, los mencheviques obstaculizaban su labor e impidieron la aplicación de varias decisiones planteadas por los bolcheviques. En octubre de 1913, por indicación del CC del Partido, los diputados bolcheviques abandonaron el grupo socialdemócrata conjunto y formaron un grupo bolchevique independiente que pasó a llamarse grupo obrero socialdemócrata de Rusia.

Lenin dirigía a diario la labor de los diputados bolcheviques, enseñándoles a utilizar la tribuna de la Duma con fines revolucionarios y dando a los diputados indicaciones concretas sobre los asuntos importantes. Los diputados bolcheviques, defendiendo en la Duma el punto de vista del Partido, exponían valientemente las reivindicaciones de la clase obrera, se oponían a la preparación de la guerra imperialista, hablaban de la mísera situación de los obreros y campesinos y de la opresión nacional. Para denunciar la política antipopular del zarismo los diputados bolcheviques utilizaban ampliamente una forma de propaganda como la presentación en la Duma de interpelaciones al Gobierno sobre problemas acuciantes de la vida.

La Duma de Estado resultó incapaz de resolver los problemas planteados por el desarrollo objetivo del país, su labor se reducía más y más a vacuos debates. La actividad legislativa de la IV Duma se orientaba a consolidar pilares de la autocracia como la Justicia, la Iglesia y la policía. La Duma de Estado aprobó la entrada de Rusia en la Primera Guerra Mundial. En la sesión del 26 de julio (8 de agosto) de 1914, los representantes de todos los grupos terratenientes burgueses declararon su pleno apoyo a la política imperialista del Gobierno zarista. Los mencheviques y eseristas adoptaron la posición del defensismo. Solamente el Partido Bolchevique intervino resueltamente contra la guerra. El grupo bolchevique se negó a votar por los créditos de guerra y desplegó la propaganda revolucionaria entre las masas. En noviembre de 1914 los diputados bolcheviques a la IV Duma fueron detenidos y procesados. Las valientes declaraciones de los miembros del grupo bolchevique denunciando a la autocracia ante el tribunal desempeñaron un gran papel en la propaganda antimilitarista.

El 26 de febrero (11 de marzo) de 1917 el zar anunció la disolución de la IV Duma de Estado. Pero los miembros de la Duma, sin atreverse a protestar públicamente, decidieron continuar las sesiones en forma extraoficial. El 27 de febrero (12 de marzo) formaron el Comité Provisional de la Duma de Estado para luchar contra la revolución y salvar la monarquía; dicho Comité, de acuerdo con los repre-

sentantes mencheviques y eseristas del Soviet de Petrogrado, tomó la decisión de formar el Gobierno Provisional burgués. Los miembros del Comité Provisional de la Duma de Estado actuaron como enemigos declarados de la revolución, en sus reuniones "privadas" exigieron la implantación de una dictadura militar y la disolución de los Soviets. Bajo la presión de las masas revolucionarias, el Gobierno Provisional burgués se vio obligado a promulgar el 6 (19) de octubre de 1917 el decreto sobre la disolución de la Duma de Estado.–7.

[8] *Vorwärts* (Adelante): diario, órgano central del Partido Socialdemócrata Alemán; apareció en Berlín de 1891 a 1933. F. Engels combatió en las páginas del periódico toda clase de manifestaciones de oportunismo. A partir de la segunda mitad de la década del 90, después de la muerte de Engels, la Redacción de *Vorwärts* se vio en manos del ala derecha del partido e insertó sistemáticamente artículos de los oportunistas. *Vorwärts* exponía tendenciosamente la lucha contra el oportunismo y el revisionismo en el seno del POSDR, apoyando a los "economistas" y luego, después de la escisión del Partido, a los mencheviques. En el período de la reacción, insertó artículos calumniosos de Trotski sin permitir que Lenin y los bolcheviques los desmintieran y evaluaran objetivamente el estado de cosas en el Partido. Durante la Primera Guerra Mundial, sostuvo las posiciones del socialchovinismo; después de la Gran Revolución Socialista de Octubre, hizo propaganda antisoviética.–7.

[9] Se refiere a la *VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR*, celebrada el 5-17 (18-30) de enero de 1912, que desempeñó de hecho el papel de un congreso del Partido. La conferencia la dirigió Lenin. Habló en su apertura acerca de la constitución de la conferencia, presentó informes sobre el momento actual y las tareas del Partido, sobre la labor del Buró Socialista Internacional, expuso comunicados e intervino en los debates acerca de la labor del Organo Central, las tareas de la socialdemocracia en la lucha contra el hambre, sobre el problema de organización, sobre la labor de la organización del Partido en el extranjero y otras cuestiones. Lenin fue autor de los proyectos de resolución sobre todos los puntos más importantes del orden del día de la conferencia (véase *O. C.*, t. 21, págs. 131-169).

En el informe de Lenin *El momento actual y las tareas del Partido* y en la resolución de la conferencia se hizo un profundo análisis de la situación política en el país y se mostró el aumento del ánimo revolucionario de las masas. La conferencia subrayó que la conquista, del Poder por el proletariado conduciendo tras de sí al campesinado continuaba siendo la tarea de la revolución democrática en Rusia.

La obra más importante de la conferencia fue la depuración del Partido de los oportunistas. Tuvieron inmensa significación de principio y práctica las resoluciones que adoptó: *El liquidacionismo y el grupo de liquidadores* y *La organización del Partido en el extranjero*. Los liquidadores

se agruparon en torno a dos revistas legales: *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora) y *Delo Zhizni* (La Causa Vital). La conferencia declaró que el "grupo de *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni* con su conducta se ha colocado definitivamente al margen del Partido". Los liquidadores fueron expulsados del POSDR. La conferencia condenó la actividad de los grupos antipartido en el extranjero: mencheviques adeptos de *Golos*, partidarios de Vperiod y trotskistas. Reconoció absolutamente necesaria la existencia en el extranjero de una sola organización del Partido que realizase, bajo el control y la dirección del CC, la labor de ayuda al Partido, y señaló que los grupos en el extranjero "que no se subordinen al centro ruso de trabajo socialdemócrata, es decir, al CC, y siembren la desorganización por vincularse independientemente con Rusia, al margen del CC, no pueden usar el nombre de POSDR". Estas resoluciones representaron un papel inmenso en el fortalecimiento de la unidad del partido marxista en Rusia.

En la labor de la conferencia ocupó un gran lugar la participación en la campaña electoral para la IV Duma de Estado. La conferencia recalcó que la tarea fundamental del Partido en las elecciones y del grupo socialdemócrata en la Duma era la propaganda socialista de clase y la organización de la clase obrera. La conferencia formuló como principales consignas en las elecciones a la Duma las reivindicaciones fundamentales del programa mínimo: república democrática, jornada laboral de ocho horas y confiscación de toda la tierra a los terratenientes.

La conferencia aprobó la resolución *Carácter y formas organizativas de la labor de partido*, confirmó el proyecto propuesto por Lenin de modificación de los Estatutos de organización del Partido, ratificó como Organo Central del Partido el periódico *Sotsial-Demokrat*, eligió el Comité Central del Partido y creó el Buró de Rusia del CC.

La Conferencia de Praga del POSDR desempeñó un papel relevante en la estructuración del Partido Bolchevique, partido de nuevo tipo. Hizo balance de toda una fase histórica de la lucha de los bolcheviques contra los mencheviques y afianzó la victoria de los bolcheviques. Los mencheviques liquidadores fueron expulsados del Partido. Sobre la base de los acuerdos de la conferencia se cohesionaron las organizaciones locales del Partido. La conferencia fortaleció el Partido como organización de toda Rusia. Determinó la línea política y la táctica del Partido en las condiciones del nuevo ascenso revolucionario. El Partido Bolchevique, depurándose de oportunistas, encabezó el nuevo y poderoso ascenso de la lucha revolucionaria de las masas populares. La Conferencia de Praga tuvo gran significación internacional. Dio a los elementos revolucionarios de los partidos de la II Internacional un ejemplo de lucha resuelta contra el oportunismo, llevando esta lucha hasta la plena ruptura orgánica con los oportunistas.–8.

[10] *Bund* (Unión General Obrera Hebrea de Lituania, Polonia y Rusia):

organizado en 1897, en el congreso constituyente de los grupos socialdemócratas judíos, celebrado en Vilna; agrupaba principalmente a los artesanos semiproletarios judíos de las regiones occidentales de Rusia. En el I Congreso del POSDR (1898), el Bund ingresó en el POSDR "como organización autónoma, independiente sólo en los asuntos específicos del proletariado judío".

El Bund era portador del nacionalismo y el separatismo en el movimiento obrero de Rusia.

En el II Congreso del POSDR (1903), cuando se rechazó la exigencia del Bund de ser reconocido como único representante del proletariado judío, el Bund se retiró del Partido. En 1906, basándose en la decisión del IV Congreso (de Unificación), volvió a ingresar en el POSDR.

Dentro del POSDR los bundistas apoyaban siempre al ala oportunista del Partido y luchaban contra los bolcheviques y el bolchevismo. A la reivindicación programática de los bolcheviques sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación, el Bund contraponía la demanda de la autonomía nacional cultural.

En los años de la reacción (1907-1910) el Bund ocupó una posición liquidacionista. Durante la Primera Guerra Mundial de 1914-1918 los bundistas sostuvieron las posiciones del socialchovinismo. En 1917 el Bund apoyó al Gobierno Provisional burgués y luchó al lado de los enemigos de la Revolución Socialista de Octubre. En marzo de 1921 el Bund se autodisolvió.–8.

[11] *CO* (Comité de Organización): centro dirigente de los mencheviques; se constituyó en 1912, en la Conferencia de Agosto de los liquidadores; funcionó hasta la elección del CC del partido menchevique en agosto de 1917.–8.

[12] *Luch* (El Rayo de Luz): diario legal de los mencheviques liquidadores; se publicó en Petersburgo del 16 (29) de septiembre de 1912 al 5 (18) de julio de 1913. El periódico existía fundamentalmente por los donativos de los liberales. En sus páginas los liquidadores rebatían la táctica revolucionaria de los bolcheviques, preconizaban la consigna oportunista de la creación del llamado "partido legal", se oponían a las huelgas masivas revolucionarias de los obreros e intentaban revisar los postulados más importantes del Programa del Partido. Lenin escribió que "*Luch* está esclavizado por la política liberal" y calificó al periódico de vocero de los renegados.–8.

[13] *PSP*: Partido Socialista Polaco (Polska Partia Socjalistyczna).
PSD: Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania (SDRPL).–8.

[14] El 19 de febrero de 1861 fue abolido el régimen de la servidumbre en Rusia.–10.

[15] *Rech* (La Palabra): diario, órgano central del Partido Demócrata Constitucionalista; se publicó en Petersburgo desde el 23 de febrero (8 de marzo) de 1906. Fue suspendido por el Comité Militar Revolucionario adjunto al Soviet de Petrogrado el 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917. Posteriormente (hasta agosto de 1918) continuó apareciendo con los nombres: *Nasha Rech* (Nuestra Palabra), *Svobódnaya Rech* (La Palabra Libre), *Vek* (El Siglo), *Nóvaya Rech* (Nueva Palabra), *Nash Vek* (Nuestro Siglo).–12.

[16] *Octubristas:* miembros del partido Unión del 17 de Octubre, organizado en Rusia después de publicarse el Manifiesto del zar del 17 de octubre de 1905. Era un partido contrarrevolucionario que representaba y defendía los intereses de la gran burguesía y de los terratenientes que explotaban su hacienda con métodos capitalistas. Los octubristas apoyaban sin reservas la política interior y exterior del Gobierno zarista.–12.

[17] *Rossía* (Rusia): diario de carácter ultrarreaccionario; se publicó en Petersburgo de noviembre de 1905 a abril de 1914; a partir de 1906, portavoz del Ministerio del Interior.–12.

[18] La *III Duma de Estado* sesionó del 1 (14) de noviembre de 1907 al 9 (22) de junio de 1912. Elegida sobre la base de la ley electoral reaccionaria del 3 de junio, la III Duma era ultrarreaccionaria-octubrista por su naturaleza de clase y composición política; era un dócil instrumento del Gobierno zarista en la ejecución de su política contrarrevolucionaria de violencia y represión contra las fuerzas revolucionarias de Rusia.–13.

[19] La *I Duma de Estado* (denominada de Witte) fue convocada el 27 de abril (10 de mayo) de 1906 según el reglamento confeccionado por el presidente del Consejo de Ministros S. Y. Witte.

Las elecciones a la I Duma de Estado se celebraron en febrero y marzo de 1906. Los bolcheviques les declararon el boicot; éste socavó considerablemente el prestigio de la Duma de Estado y debilitó la fe en ella de una parte de la población, pero no se logró frustrar las elecciones. La causa fundamental del fracaso del boicot consistió en que no se produjo un ascenso revolucionario de masas capaz de impedir la convocación de la Duma. También contribuyeron al fracaso del boicot los planteamientos desorganizadores de los mencheviques y la existencia de fuertes ilusiones constitucionalistas entre los campesinos. Cuando, a pesar de todo, la Duma se reunió, Lenin planteó la tarea de utilizarla con fines de agitación y propaganda revolucionarias, para desenmascararla como burda falsificación de la representatividad del pueblo. Los demócratas constitucionalistas poseían en la Duma más de un tercio de los escaños.

En la Duma de Estado ocupó el lugar central el problema agrario. Fueron presentados dos programas agrarios fundamentales: el proyecto de ley de los demócratas constitucionalistas, suscrito por 42 diputados, y el de los trudoviques, conocido como "proyecto de los 104". En oposición a los trudoviques, los demócratas constitucionalistas pretendían conservar la propiedad latifundista, admitiendo la enajenación por rescate "a un precio justo" sólo de las fincas de los terratenientes que se cultivaban predominantemente con aperos campesinos o que eran arrendadas.

El 8 (21) de julio de 1906 el Gobierno zarista disolvió la I Duma de Estado.

La *II Duma de Estado* se reunió el 20 de febrero (5 de marzo) de 1907. Las elecciones no fueron directas ni iguales y transcurrieron en un ambiente de juicios sumarísimos y de represión. A pesar de ello, por su composición, la II Duma era más de izquierda que la primera debido al deslindamiento de los partidos, más claro y patente que en el período de la I Duma, al aumento de la conciencia de clase de las masas y también a la participación de los bolcheviques en las elecciones.

La composición de la Duma atestiguaba un reforzamiento de los partidos de izquierda: de los socialdemócratas y grupos populistas, por un lado; y de los derechistas, a expensas de los demócratas constitucionalistas, por otro. Pero siendo de composición más izquierdista, la II Duma era más débil que la primera, debido a que la revolución iba menguando.

El 3 (16) de junio de 1907, la II Duma de Estado fue disuelta.–14.

[20] Las palabras que cita Lenin son una perífrasis de dos versos de la poesía de N. A. Nekrásov *Canción de cuna:*

"Tendrás aspecto de funcionario
y alma de canalla".–17.

[21] El 3 (16) de junio de 1907 se hizo público un manifiesto del zar sobre la disolución de la II Duma de Estado y modificaciones en la ley electoral. La nueva ley aumentaba muchísimo la representación de los terratenientes y de la burguesía industrial y comercial en la Duma y reducía en varias veces el número ya de por sí exiguo de representantes de los campesinos y los obreros. Era una burda infracción del Manifiesto del 17 de octubre de 1905 y de la Ley Fundamental de 1906, en virtud de los cuales el Gobierno no podía dictar leyes sin la sanción de la Duma de Estado. La III Duma de Estado, elegida sobre la base de esta ley y que se reunió el 1 (14) de noviembre de 1907, por su composición era ultrarreaccionaria-octubrista.

El golpe de Estado del 3 de junio marcó el comienzo del período de la reacción stolipiniana.–21.

[22] La *Declaración del grupo socialdemócrata de la IV Duma de Estado* fue redactada conjuntamente por los diputados bolcheviques y mencheviques. Su aprobación fue precedida de una reñida lucha en el seno del grupo.

Sirvieron de base para la Declaración las tesis de Lenin *Acerca de ciertos discursos de los diputados obreros* (véase *O. C.*, t. 22, págs. 205-210). De acuerdo con las indicaciones de Lenin se incluyeron en la declaración casi todos los puntos principales del programa mínimo del POSDR. No obstante, los mencheviques consiguieron hacer pasar un punto con la exigencia de la autonomía nacional cultural. El 7 (20) de diciembre de 1912 se dio lectura a la declaración del grupo socialdemócrata en la sesión de la Duma de Estado.–24.

[23] *Zait* (Tiempo): semanario, órgano del Bund, se editó en yiddish, en Petersburgo, del 20 de diciembre de 1912 (2 de enero de 1913) al 5 (18) de mayo de 1914.–24.

[24] *Nóvoe Vremia* (Tiempo Nuevo): diario que se publicó en Petersburgo de 1868 a 1917; perteneció a diferentes editores y cambió repetidas veces su orientación política. Liberal moderado al principio, desde 1876, cuando tuvo por editor a A. S. Suvorin, se transformó en vocero de la nobleza reaccionaria y de la burocracia oficialista; a partir de 1905 pasó a ser portavoz de las centurias negras. Después de la revolución democrática burguesa de febrero de 1917, apoyó incondicionalmente la política contrarrevolucionaria del Gobierno Provisional burgués y sostuvo una persecución furiosa contra los bolcheviques. El Comité Militar Revolucionario adjunto al Soviet de Petrogrado lo clausuró el 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917.–26.

[25] *Progresistas:* grupo político de la burguesía monárquica liberal rusa que en las elecciones a las Dumas de Estado y en las Dumas intentó unir bajo la bandera del "apartidismo" a elementos de diversos partidos y grupos burgueses y terratenientes.

El temor a un nuevo estallido revolucionario impulsó a los progresistas a criticar los "extremismos" del Gobierno zarista, el cual, a juicio de ellos, con su intransigencia abonaba el terreno para la actividad de las fuerzas revolucionarias y de izquierda.

En noviembre de 1912 los progresistas formaron un partido político independiente con el siguiente programa: moderada Constitución rigurosamente censataria, pequeñas reformas, gabinete responsable, es decir, un gobierno responsable ante la Duma, y represión del movimiento revolucionario. Lenin señaló que, por su composición y su ideología, los progresistas eran "una mezcla de octubristas y demócratas constitucionalistas" y calificó el programa del partido progresista como nacional-liberal (*O. C.*, t. 22, págs. 344-345; 256).

En los años de la Primera Guerra Mundial los progresistas in-

tensificaron su actividad, exigiendo el cambio del mando militar, la movilización de la industria para las necesidades del frente y un "gabinete responsable" con participación de representantes de la burguesía rusa. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero varios líderes de este partido se incorporaron al Gobierno Provisional burgués. Tras la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre, el partido de los progresistas luchó activamente contra el Poder soviético.–31.

[26] Lenin se refiere aquí a las siguientes palabras de Marx, de la *Introducción* de la "*Contribución a la crítica de la filosofía hegeliana del Derecho*": "Una escuela que justifica el envilecimiento de hoy con el envilecimiento de ayer, que declara rebeldía todo grito del siervo contra el látigo por cuanto el látigo está santificado por el tiempo, ancestral e histórico... la escuela histórica del Derecho habría inventado, por lo tanto, la historia alemana si ella misma no fuese una invención de la historia alemana" (C. Marx y F. Engels. *Obras*, 2ª ed. en ruso, t. 1, pág. 416).–32.

[27] La industria petrolera de Rusia se hallaba bajo el control de grandes sociedades anónimas internacionales. En 1912-1913 casi toda la extracción de petróleo estaba en manos de grandes compañías vinculadas con el capital extranjero (anglo-francés, alemán, anglo-holandés) y en su mayor parte unidas en consorcios.–33.

[28] *Senado:* uno de los supremos organismos de gobierno en la Rusia zarista. Instituido por *ukase* de Pedro I en 1711, en sustitución de la Duma de los Boyardos, como supremo organismo administrativo para los asuntos corrientes de gobierno. Los senadores eran designados por el zar entre los altos funcionarios.

Consejo de Estado: uno de los organismos estatales supremos de la Rusia zarista. Se constituyó en 1810 según el proyecto de M. M. Speranski como institución consultivo-legislativa; sus miembros eran designados y confirmados por el zar. El Consejo de Estado era una institución reaccionaria que rechazaba incluso los moderados proyectos de ley aprobados por la Duma de Estado.–34.

[29] *Primera guerra de los Balcanes (octubre de 1912-mayo de 1913):* guerra entre Turquía y los países de la Liga balcánica: Bulgaria, Servia, Montenegro y Grecia. La guerra terminó con la derrota de Turquía que, en virtud del Tratado de paz de Londres, perdió casi todas sus posesiones balcánicas. Fueron liberadas las regiones eslavas Macedonia y Tracia; el pueblo albanés obtuvo la independencia estatal. La primera guerra balcánica, aunque la monarquía y la burguesía de los países balcánicos perseguían en esta guerra sus propios objetivos dinásticos y de rapiña, tuvo en conjunto un carácter progresista: se culminó la

liberación de los pueblos balcánicos de la opresión turca y se asestó un golpe a los vestigios del régimen de la servidumbre.–39.

[30] *Centurias negras:* bandas monárquicas organizadas por la policía zarista para luchar contra el movimiento revolucionario. Los miembros de las centurias negras asesinaban a los revolucionarios, agredían a los intelectuales progresistas y organizaban pogromos antisemitas.–40.

[31] Lenin escribió el artículo *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo* para el XXX aniversario de la muerte de Carlos Marx; se publicó en la revista *Prosveschenie*, núm. 3 de 1913.

Prosveschenie (La Ilustración): revista teórica bolchevique que se publicó mensualmente con carácter legal en Petersburgo desde diciembre de 1911 hasta junio de 1914.

La revista desenmascaraba a los liquidadores oportunistas, otzovistas y trotskistas, y también a los nacionalistas burgueses, informaba de la lucha de la clase obrera en las condiciones del nuevo ascenso revolucionario y hacía propaganda de las consignas bolcheviques en la campaña de las elecciones a la IV Duma de Estado; rebatía el revisionismo y el centrismo en los partidos de la II Internacional. La revista desempeñó un gran papel en la educación internacionalista marxista de los obreros avanzados de Rusia.–41.

[32] Véase F. Engels. *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana;* F. Engels. *Anti-Dühring;* C. Marx y F. Engels. *Manifiesto del Partido Comunista* (C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 21, págs. 269-317; t. 20, págs. 1-338; t. 4, págs. 419-459).–42.

[33] Se refiere a los periódicos: *Pravda*, bolchevique, y *Luch*, menchevique liquidador.–50.

[34] *La Rusia de hoy y el movimiento obrero:* conferencia que presentó Lenin el 18 de abril (nuevo calendario) de 1913 en Cracovia. La información periodística se publicó en *Naprzód* (Adelante), órgano central del Partido Socialdemócrata Polaco de Galitzia y Silesia, que apareció en Cracovia desde 1892 hasta 1943.–57.

[35] La *huelga política general de octubre de 1905*, que se extendió a toda Rusia, fue una de las etapas más importantes de la revolución de 1905-1907. La huelga había sido preparada por todo el curso precedente de la lucha revolucionaria del proletariado en 1905. A los obreros en huelga se sumaron los pequeños empleados, los estudiantes, los abogados, los médicos, etc. Tomaron parte en el paro obreros de diferentes nacionalidades de Rusia. Las consignas de la huelga de octubre eran: derrocamiento de la autocracia, boicot activo a la Duma buliguiniana, convocación de una asamblea constituyente e instauración de la república democrática. Al mismo tiempo se realizaban grandes mítines y mani-

festaciones que frecuentemente se transformaban en choques armados con la policía y las tropas. En el curso de la huelga de octubre de toda Rusia se formaron en numerosas ciudades Soviets de diputados obreros.–58.

[36] *Consejo de la Nobleza Unificada:* organización contrarrevolucionaria de los terratenientes feudales que existió desde mayo de 1906 hasta octubre de 1917. Su finalidad principal consistía en defender el régimen autocrático, la propiedad latifundista y los privilegios de la nobleza. Se convirtió de hecho en un organismo paragubernamental que dictaba al Gobierno medidas legislativas encauzadas a defender los intereses de los terratenientes feudales. Un número considerable de miembros del Consejo de la Nobleza Unificada formaba parte del Consejo de Estado y de los centros dirigentes de las centurias negras.–59.

[37] *Rússkoe Bogatstvo* (La Riqueza Rusa): revista mensual; se publicó en Petersburgo desde 1876 hasta 1918. A comienzos de la década del 90 pasó a manos de los populistas liberales, encabezados por N. K. Mijailovski. En torno a *Rússkoe Bogatstvo* se agrupaban publicistas que posteriormente fueron miembros destacados de los partidos de los eseristas, "socialistas populares" y trudoviques en las Dumas de Estado. En 1906 la revista se convirtió en órgano del Partido Socialista Popular del Trabajo (enesistas), partido de corte demócrata constitucionalista.–60.

[38] Lenin se refiere a las leyes del 23 de junio (6 de julio) de 1912 sobre seguro contra enfermedades y accidentes, adoptadas por la III Duma de Estado bajo la presión del movimiento obrero. Estas leyes afectaban solamente al 20% de los obreros industriales y no preveían el seguro de invalidez, vejez y desempleo.–60.

[39] Alude a la lucha nacional entablada en el seno de la socialdemocracia austríaca a consecuencia de la cual el partido único se disgregó. En el Congreso de Wimberg (Viena), celebrado en 1897, el partido único fue liquidado, estableciéndose en su lugar la unión federal de seis "grupos socialdemócratas" nacionales. Estos grupos estaban unidos entre sí únicamente por el congreso común y por una Dirección central común. En el Congreso de Brünn de 1899, la Dirección central del partido fue convertida en órgano federativo, constituido por los comités ejecutivos de los partidos socialdemócratas nacionales.–61.

[40] Se refiere al ametrallamiento de obreros inermes, cometido el 4 (17) de abril de 1912, en los yacimientos auríferos del Lena (Siberia).

La noticia del sangriento drama del Lena conmovió a la clase obrera de Rusia. Una ola de manifestaciones callejeras, mítines y huelgas de protesta recorrió todo el país. El grupo socialdemócrata de la Duma presentó una interpelación al Gobierno zarista a propósito del ametralla-

miento del Lena. La insolente respuesta del ministro zarista Makárov a esta interpelación –"¡Así ha sido y así será en adelante!"– aumentó la indignación de los obreros. En las huelgas de protesta contra el ametrallamiento del Lena participaron hasta 300.000 obreros. Estas huelgas se fusionaron con las del Primero de Mayo en las que tomaron parte hasta 400.000 obreros. "La matanza del Lena –señaló Lenin– hizo que el ánimo revolucionario de las masas se convirtiera en un ascenso revolucionario de las masas" (*O. C.*, t. 21, pág. 373).–62.

[41] El *Partido Laborista Inglés* (Labour Party) se fundó en 1900 como coalición de los sindicatos y de las organizaciones y grupos socialistas con el fin de llevar representantes de los obreros al Parlamento (Comité de Representación Obrera); en 1906 el Comité adoptó el nombre de Partido Laborista. Los miembros del sindicato son automáticamente miembros del partido a condición de que paguen las cuotas de éste. El Partido Laborista, que se constituyó inicialmente como un partido obrero (posteriormente ingresó un número considerable de elementos pequeñoburgueses), es por su ideología y su táctica una organización oportunista. Desde el momento en que surgió el partido sus líderes siguen una política de colaboración de clase con la burguesía.

Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) los líderes del Partido Laborista sostuvieron una posición socialchovinista. Los laboristas formaron repetidas veces gobiernos que aplicaron invariablemente la política del imperialismo inglés.–65.

[42] El *Partido Socialista Británico* se fundó en 1911, en Manchester, mediante la unificación del Partido Socialdemócrata con otros grupos socialistas. El PSB hacía propaganda en el espíritu de las ideas del marxismo y era un partido "no oportunista y verdaderamente independiente de los liberales" (véase el presente tomo, pág. 366). Sin embargo, el escaso número de afiliados y la débil vinculación con las masas le daban un carácter algo sectario.

En el período de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), se desplegó en el partido una reñida lucha entre la corriente internacionalista y la corriente socialchovinista encabezada por Hyndman. Dentro de la corriente internacionalista existían elementos inconsecuentes que sostenían una posición centrista en varios problemas.

La conferencia anual del PSB, celebrada en abril de 1916 en Salford, censuró la posición social chovinista de Hyndman y sus adeptos, y éstos abandonaron el partido.

El Partido Socialista Británico, junto con el Grupo de Unidad Comunista, desempeñó el papel principal en la formación del Partido Comunista de la Gran Bretaña. En el primer congreso de unificación, celebrado en 1920, la aplastante mayoría de las organizaciones locales del PSB se incorporó al Partido Comunista.–65.

[43] *Independent Labour Party* (Partido Laborista Independiente): organización reformista fundada en 1893 en el contexto de la reanimación de la lucha huelguística y de la intensificación del movimiento por la independencia de la clase obrera inglesa de la influencia de los partidos burgueses. Al frente del partido se hallaba Keir Hardie. El partido formuló como su programa la lucha por la posesión colectiva de todos los medios de producción, distribución y cambio, implantación de la jornada laboral de ocho horas, prohibición del trabajo infantil, establecimiento de los seguros sociales y subsidios de desempleo.

Desde el inicio mismo de su surgimiento, el PLI ocupó posiciones reformistas burguesas, dedicando la atención fundamental a la forma parlamentaria de lucha y a las transacciones parlamentarias con el Partido Liberal.–65.

[44] *Labour Leader* (El Líder Obrero): semanario, se publica desde 1891; a partir de 1893, órgano del Partido Laborista Independiente de Inglaterra. En 1922 cambió su nombre por el de *New Leader* (Nuevo Líder) y desde 1946 aparece con el de *Socialist Leader* (El Líder Socialista).–65.

[45] *La V Conferencia de toda Rusia del POSDR* se celebró en París, del 21 al 27 de diciembre de 1908 (3 al 9 de enero de 1909).

El informe de Lenin *El momento actual y las tareas del Partido* fue el tema central en la labor de la conferencia. La conferencia aprobó con insignificantes modificaciones la resolución propuesta por Lenin (véase *O.C.*, t. 17, págs. 335-338). También se aprobaron las resoluciones bolcheviques sobre otros problemas: acerca del grupo socialdemócrata de la Duma, sobre el problema de organización, sobre la unificación de las organizaciones nacionales locales, etc. La conferencia condenó enérgicamente el liquidacionismo como corriente oportunista y exhortó a la más resuelta lucha ideológica y orgánica contra los intentos de liquidar el Partido. Al propio tiempo, se asestó un golpe a los otzovistas.–70.

[46] Se trata del programa agrario menchevique de municipalización de la tierra, aprobado por el IV Congreso (de Unificación) del POSDR, que se celebró en Estocolmo del 10 al 25 de abril (23 de abril al 8 de mayo) de 1906.–72.

[47] *Dnevnik Sotsial-Demokrata* (Diario del Socialdemócrata): publicación no periódica que editó G. V. Plejánov en Ginebra de marzo de 1905 a abril de 1912 (con grandes intervalos). Aparecieron 16 números. La edición se reanudó en 1916, en Petrogrado, pero apareció un número nada más.

De 1909 a 1912, en los núms. 9-16 de *Dnevnik Sotsial-Demokrata*, Plejánov polemizó con los mencheviques liquidadores y defendió las

organizaciones clandestinas del Partido. Pero en los problemas fundamentales de la estrategia y la táctica continuó sosteniendo posiciones mencheviques.–73.

[48] *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora): revista mensual de los mencheviques liquidadores; se publicó legalmente en Petersburgo de enero de 1910 a septiembre de 1914.–73.

[49] Se trata de las decisiones del *Pleno del CC del POSDR*, conocido como "Pleno de unificación", que se celebró del 2 al 23 de enero (15 de enero al 5 de febrero) de 1910 en París.

En las deliberaciones del pleno tomaron parte representantes de todas las fracciones y grupos, así como de las organizaciones socialdemócratas nacionales. En el pleno eran mayoría los conciliadores. Lenin sostuvo una tesonera lucha contra los liquidadores, los adeptos de Vperiod, los trotskistas y los conciliadores, siguiendo una línea de acercamiento de los bolcheviques a los mencheviques partidistas. A instancias de Lenin, el pleno aprobó la resolución *Sobre la situación en el Partido*, que condenó el liquidacionismo y el otzovismo, reconoció el peligro de estas tendencias y la necesidad de combatirlas. El pleno planteó también la necesidad de crear una verdadera unidad del Partido en relación con las tareas ideológicas y políticas que éste tenía planteadas en el período histórico dado. A la vez, Lenin censuró enérgicamente las decisiones conciliadoras del pleno.–74.

[50] *Los de Vperiod, grupo Vperiod:* grupo de otzovistas, ultimatistas y "constructores de Dios" dirigido contra el Partido; se organizó por iniciativa de A. Bogdánov y G. A. Alexinski en diciembre de 1909 al disgregarse el centro fraccionista ultimatista-otzovista de la escuela de Capri; tenía un órgano impreso del mismo nombre, que se publicó en Ginebra de 1910 a 1911. Después de la Conferencia del Partido, celebrada en Praga en 1912, los de Vperiod se unieron a los mencheviques liquidadores y trotskistas en la lucha contra sus decisiones. Los pronunciamientos del grupo Vperiod, carentes de principios, antimarxistas y antipartido, lo alejaron de los obreros. Sin apoyo en el movimiento obrero, el grupo Vperiod de hecho se disgregó en 1913-1914; formalmente dejó de existir después de la revolución democrática burguesa de febrero de 1917.–74.

[51] Lenin cita la decisión del Pleno de Enero de 1910 del CC del POSDR en la que se condena el liquidacionismo y el otzovismo.–74.

[52] *Vozrozhdenie* (Renacimiento): revista de los mencheviques liquidadores; se publicó legalmente en Moscú, de diciembre de 1908 a julio de 1910.–77.

[53] *Nevski Golos* (La Voz del Neva): semanario de los mencheviques liquidadores; se publicó legalmente en Petersburgo, del 20 de mayo (2 de junio) al 31 de agosto (13 de septiembre) de 1912. Aparecieron 9 números.–78.

[54] *Zhivaya Zhizn* (La Vida Dinámica): diario de los mencheviques liquidadores; se publicó en Petersburgo en julio de 1913.–79.

[55] *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* (Nuevo Periódico Obrero): diario de los mencheviques liquidadores; se publicó en Petersburgo en sustitución de *Zhivaya Zhizn*, desde el 8 (21) de agosto de 1913 hasta el 23 de enero (5 de febrero) de 1914.–79.

[56] *Osvobozhdenie* (Liberación): revista bisemanal que se editó en el extranjero desde el 18 de junio (1 de julio) de 1902 hasta el 5 (18) de octubre de 1905, bajo la dirección de P. B. Struve. Era el órgano de la burguesía liberal rusa y preconizaba consecuentemente las ideas del liberalismo monárquico moderado. En 1903 se formó en torno a la revista (y en enero de 1904 quedó constituida) la Unión de Liberación, que existió hasta octubre de 1905. Junto con los constitucionalistas de los zemstvos, los adeptos de la Unión de Liberación formaron el núcleo del Partido Demócrata Constitucionalista, fundado en octubre de 1905.–82.

[57] Se trata del Manifiesto del zar del 17 de octubre de 1905 en el que se prometían las "libertades cívicas" y una Duma "legislativa". El manifiesto fue una concesión arrancada por la revolución al zarismo. El Gobierno zarista quería ganar tiempo, dividir a las fuerzas revolucionarias, frustrar la huelga de toda Rusia y aplastar la revolución. Los bolcheviques denunciaron esta maniobra política de la autocracia. El 18 (31) de octubre de 1905, el CC del POSDR hizo público un llamamiento *¡Al pueblo ruso!*, en el que explicó la falsedad del manifiesto del zar y exhortó a continuar la lucha revolucionaria.–82.

[58] *Veji* (Jalones): recopilación de artículos de destacados publicistas demócratas constitucionalistas, representantes de la burguesía liberal contrarrevolucionaria.–83.

[59] Se alude a la *ley del 11 (24) de diciembre de 1905* sobre la convocación de una Duma de Estado "legislativa", publicada por el Gobierno zarista en el apogeo de la insurrección armada de Moscú. La ley aseguraba un enorme predominio de los terratenientes y capitalistas en la Duma. La I Duma, elegida según la ley del 11 de diciembre de 1905, era demócrata constitucionalista.–83.

[60] *Santos padres de Sábler:* así llama Lenin a los sacerdotes que por orden del reaccionario Sábler, procurador general del Sínodo, participaron

activamente en las elecciones a la IV Duma de Estado para asegurar la elección de diputados a gusto del Gobierno zarista.–83.

[61] Véase el presente tomo, pág. 252-253.–87.

[62] *Promishlennost i Torgovlia* (Industria y Comercio): revista; la publicó en Petersburgo de 1908 a 1917 el Consejo de Congresos de representantes de la industria y el comercio.–95.

[63] *Kit Kítich:* apodo de Tit Títich, gran mercader, personaje de la comedia del dramaturgo ruso A. N. Ostrovski *Mientras los otros están de fiesta.*

Lenin llamaba "Kit Kítich" al tipo de tiburón capitalista.–95.

[64] *Zemstvo:* así se llamaba la administración autónoma local encabezada por la nobleza en varias provincias de la Rusia zarista. Fue instituida en 1864. Sus atribuciones estaban limitadas a los asuntos económicos puramente locales (construcción de hospitales y carreteras, seguros, etc.).–95.

[65] El artículo *Una gran victoria de la técnica* está dedicado al problema de la extracción de gas directamente de las capas de hulla. La posibilidad de efectuar la gasificación subterránea de la hulla la estableció y formuló teóricamente por primera vez el gran sabio ruso D. I. Mendeléev en su obra: *La fuerza del futuro que reposa a las orillas del Donets*, publicada en 1888. En 1912 el químico inglés William Ramsay expuso la idea de la gasificación subterránea de la hulla y en 1913 comenzó a preparar los experimentos, pero los impidió la guerra imperialista.

La realización práctica de la idea de la gasificación subterránea de la hulla entraña grandes dificultades, lo que retrasó la utilización industrial de este modo de explotación de los yacimientos de hulla. Los experimentos de gasificación subterránea de la hulla en condiciones naturales comenzaron en la URSS.–97.

[66] *Zvezdá* (La Estrella): periódico bolchevique legal; se publicó en Petersburgo del 16 (29) de diciembre de 1910 al 22 de abril (5 de mayo) de 1912.

El problema de reanudar la prensa marxista legal se planteó con toda agudeza al iniciarse la reanimación del movimiento revolucionario en Rusia. En el otoño de 1910, durante el Congreso Socialista Internacional de Copenhague, se celebró una reunión en la que participaron V. I. Lenin, G. V. Plejánov, N. G. Poletáev (bolchevique, miembro del grupo socialdemócrata de la III Duma de Estado) y otros. En la reunión se acordó editar un órgano legal en Rusia y que colaboraran en él los mencheviques partidistas. Sobre la base de este acuerdo entraron en la Redacción de *Zvezdá*: V. D. Bonch-Bruévich

(en representación de los bolcheviques), N. I. Iordanski (en representación de los mencheviques partidistas) e I. P. Pokrovski (en representación del grupo socialdemócrata de la III Duma de Estado). En este período *Zvezdá* se consideraba órgano del grupo socialdemócrata de la Duma. El 11 (24) de junio de 1911, en el núm. 25, se suspendió temporalmente la publicación del periódico. En octubre de 1911 reapareció de nuevo con una Redacción modificada, sin participación de los mencheviques partidistas.

Lenin ejercía la dirección ideológica de *Zvezdá*; sostenía correspondencia con los miembros de la Redacción, orientaba su trabajo, criticaba los errores, sobre todo en el primer período de existencia de *Zvezdá*, y luchaba por el consecuente rumbo marxista del periódico.

Bajo la dirección de Lenin, *Zvezdá* se convirtió en un combativo periódico marxista que defendía y difundía los principios del marxismo revolucionario, luchaba contra el liquidacionismo y el otzovismo, por el fortalecimiento del partido marxista, por la alianza revolucionaria de la clase obrera y el campesinado y defendía la plataforma de los bolcheviques para las elecciones a la IV Duma de Estado. *Zvezdá* publicaba las intervenciones de los miembros del grupo socialdemócrata de la Duma y las interpelaciones presentadas por el grupo en la misma. El periódico bregaba activamente por la aplicación de las decisiones de la IV Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR.

Zvezdá estableció estrechos lazos permanentes con los obreros de las fábricas; en la sección del movimiento obrero el periódico se hacía eco de las necesidades más apremiantes de los obreros. *Zvezdá* gozaba de gran autoridad entre los obreros de Rusia.

La Redacción del periódico tenía que trabajar bajo la constante represión del Gobierno zarista: confiscaciones, multas, prohibiciones del periódico y detenciones de los redactores. En las jornadas relacionadas con la matanza del Lena de 1912, cada número de *Zvezdá* era confiscado, pero antes de la confiscación lograban difundir parte de la tirada entre los obreros.

Zvezdá no aparecía diariamente y estaba dirigido a los sectores avanzados del proletariado. Era necesario crear un diario bolchevique para las masas. *Zvezdá* desempeñó un gran papel en la propaganda de la idea de la creación de tal órgano. La colecta abierta por la Redacción de *Zvezdá* para financiar un diario obrero encontró ardiente apoyo en las masas obreras. *Zvezdá* informaba regularmente a sus lectores de cómo respondían los obreros y publicaba las sumas recibidas para el fondo de edición del nuevo órgano impreso. *Zvezdá* preparó la creación de *Pravda*, periódico bolchevique legal de masas.–101.

[67] Se trata del periódico *Nash Put* (Nuestro Camino). Ya en el verano de 1912 Lenin indicó la necesidad de editar un periódico obrero legal en Moscú. A la vez estimaba necesario primero fortalecer *Pravda* y luego crear un periódico en Moscú: *Moskóvskaya Pravda* (Pravda de

Moscú), como lo llamó en una carta a M. Gorki. La edición de un órgano del Partido en Moscú se discutió en la reunión de miembros del CC del POSDR, en Poronin, el 27 de julio (9 de agosto) de 1913.

A través de la Redacción de *Pravda* se organizó la colecta de dinero para el periódico obrero de Moscú. El 24 de noviembre de 1912 *Pravda* insertó una carta de un grupo de obreros moscovitas, en la que se señalaba la importancia y oportunidad de organizar la salida de un periódico obrero en Moscú. Los obreros lanzaron un llamamiento a organizar colectas para el fondo del periódico. El llamamiento fue apoyado y secundado por los obreros. La salida del periódico se demoró por las detenciones practicadas entre los dirigentes moscovitas del Partido.

El primer número de *Nash Put*, periódico obrero moscovita, vio la luz el 25 de agosto (7 de septiembre) de 1913. Lenin tomaba activa participación en el periódico, enviaba sus artículos a *Nash Put* a la vez que a *Pravda*. El periódico sufrió constantes persecuciones de la policía, siendo clausurado el 12 (25) de septiembre de 1913; aparecieron 16 números. Los obreros de Moscú respondieron a la clausura del periódico con una huelga, pero no se logró reanudar la edición.–101.

[68] *Jlestakov:* personaje de la comedia *El inspector*, de N. V. Gógol; tipo de desenfrenado fanfarrón y embustero.
Nozdriov: personaje de la obra de N. V. Gógol *Almas muertas:* tipo de terrateniente pendenciero y estafador.–105.

[69] *Nóvaya Rus* (Nueva Rusia): continuación del diario burgués liberal *Rus*, que se publicó en Petersburgo desde diciembre de 1903; su editor y director fue A. A. Suvorin.–110.

[70] Durante el viaje que efectuó Catalina II en 1787 al sur de Rusia, el gobernador general G. A. Potiomkin creó una impresión de excepcional bienestar del territorio mediante la erección de poblados decorativos, arcos, parques, etc.–110.

[71] *Anteo:* gigante de la antigua mitología griega, hijo de Poseidón y Gea (Tierra); invencible en la lucha mientras tocaba tierra.–113.

[72] *Mariscal de la nobleza:* en la Rusia zarista representante de la nobleza de una provincia o distrito, elegido por la respectiva asamblea de la nobleza. El mariscal de la nobleza entendía en los asuntos de ésta, ocupaba una posición influyente en la administración y presidía las asambleas de los zemstvos.–113.

[73] *Socialistas revolucionarios* (eseristas): partido pequeñoburgués en Rusia, fundado a fines de 1901 y comienzos de 1902. Los eseristas no veían las diferencias de clase entre el proletariado y el pequeño propietario,

velaban la diferenciación en clases y las contradicciones existentes en el seno del campesinado, y rechazaban el papel dirigente del proletariado en la revolución. La táctica del terror individual, preconizada por los eseristas como método fundamental de lucha contra la autocracia, causaba grave daño al movimiento revolucionario y dificultaba la organización de las masas para la lucha revolucionaria.

El programa agrario de los eseristas contenía la reivindicación de abolir la propiedad privada de la tierra y entregar ésta a las comunidades campesinas, la aplicación del "principio laboral" y del usufructo "igualitario" de la tierra, así como el fomento de la cooperación. En este programa, que los eseristas llamaban "socialización de la tierra", en realidad no había nada de socialista.

El Partido Bolchevique denunciaba los intentos de los eseristas de enmascararse como socialistas, luchaba tenazmente contra ellos por la influencia sobre el campesinado y ponía al desnudo lo nocivo de su táctica de terror individual para el movimiento obrero. Al propio tiempo, los bolcheviques accedían en determinadas condiciones a establecer acuerdos temporales con los eseristas en la lucha contra el zarismo.

Cuando se produjo la revolución democrática burguesa de febrero de 1917, los eseristas, junto con los mencheviques y los demócratas constitucionalistas, fueron el principal puntal del contrarrevolucionario Gobierno Provisional de la burguesía y los terratenientes, y los líderes del Partido se integraron en dicho Gobierno. El partido eserista se negó a apoyar la demanda de los campesinos de abolir la propiedad latifundista y se pronunció por su conservación; los ministros eseristas del Gobierno Provisional enviaron destacamentos punitivos contra los campesinos que se apoderaban de los latifundios.

Después de la instauración del Poder soviético en Rusia, en octubre de 1917, los líderes eseristas figuraron entre los organizadores de la lucha armada de la contrarrevolución rusa y los intervencionistas extranjeros contra el pueblo soviético.–114.

[74] Alusión a P. A. Stolipin.–114.

[75] *Rússkaya Misl* (El Pensamiento Ruso): revista mensual político-literaria; se publicó en Moscú de 1880 a 1918; hasta 1905, de tendencia populista liberal. Después de la revolución de 1905, órgano del ala derecha del Partido Demócrata Constitucionalista; aparecía bajo la dirección de P. B. Struve. La revista preconizaba el nacionalismo, las ideas de *Veji* y el clericalismo, y defendía la propiedad terrateniente.–115.

[76] El *II Congreso de toda Rusia de minería, metalurgia y construcción de máquinas* se celebró del 17 al 24 de abril de 1913, en Petersburgo. Participaron representantes de diversos establecimientos de enseñanza técnica superior, secciones de la Sociedad Técnica Rusa, de la Sociedad de Ingenieros de Minas, etc. Los trabajos del congreso transcurrieron en

las comisiones: minería, construcción de máquinas, metalurgia, construcción de máquinas agrícolas, tecnología; algunos problemas se discutieron en reuniones conjuntas de todas las comisiones.–117.

[77] *Kievskaya Misl* (El Pensamiento de Kíev): diario de tendencia democrática burguesa; se publicó en Kíev, de 1906 a 1918.–117.

[78] *Zémschina* (Problemas de los Zemstvos): diario ultrarreaccionario; se publicó en Petersburgo, de junio de 1909 a febrero de 1917.–121.

[79] Véase C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 32, pág. 482.–122.

[80] *Machismo:* corriente filosófica reaccionaria de carácter idealista subjetivo, que alcanzó amplia difusión en Europa Occidental a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Sus fundadores fueron el físico y filósofo austríaco E. Mach y el filósofo alemán R. Avenarius. Esta corriente de la ideología idealista burguesa representaba un peligro singular para la clase obrera, puesto que condenaba de palabra el idealismo y apelaba a las ciencias naturales contemporáneas, lo que le daba una apariencia "científica". En los años de la reacción, parte de la intelectualidad socialdemócrata de Rusia cayó bajo la influencia de dicha corriente, que se propagó sobre todo entre los intelectuales mencheviques. Adoptaron también las posiciones del machismo algunos literatos bolcheviques. Encubriéndose con declaraciones hipócritas sobre el desarrollo del marxismo, los adeptos rusos de Mach revisaban de hecho los fundamentos de la filosofía marxista. En su libro *Materialismo y empiriocriticismo*, Lenin puso al desnudo la esencia reaccionaria de la teoría de Mach, defendió la teoría marxista frente a los atentados de los revisionistas y desarrolló en todos los aspectos el materialismo dialéctico e histórico en las nuevas condiciones históricas. La derrota de la doctrina de Mach asestó un fortísimo golpe a las posiciones ideológicas del menchevismo, del otzovismo y de la "construcción de Dios".–123.

[81] *Triple Alianza:* bloque imperialista de Alemania, Austria-Hungría e Italia que se formó en 1879-1882. El iniciador de la creación de la Triple Alianza fue Alemania, que concluyó en 1879 un tratado de alianza con Austria-Hungría al que se adhirió Italia en 1882. El Tratado de Triple Alianza estipulaba las acciones conjuntas de sus participantes e iba dirigido principalmente contra Rusia y Francia. Italia, que se hallaba en dependencia financiera de Inglaterra, entró en la Triple Alianza con la salvedad de que cumpliría sus compromisos en caso de que entre los adversarios de la alianza no estuviera Inglaterra. Al comienzo de la Primera Guerra Mundial, Italia declaró su neutralidad, pero en mayo de 1915 se pasó al lado de las potencias de la Entente y entró en guerra con sus ex aliados: Austria-Hungría y Alemania. De este modo dejó de existir la Triple Alianza.

Triple Entente, Triple Acuerdo (llamado también Entente): bloque imperialista de Inglaterra, Francia y la Rusia zarista que se constituyó definitivamente en 1907 en oposición a la Triple Alianza imperialista de Alemania, Austria-Hungría e Italia. A la creación de la Entente le precedió la conclusión de la alianza franco-rusa de 1891-1893 y del acuerdo anglo-francés de 1904. La formación de la Entente culminó con la firma del acuerdo anglo-ruso de 1907. En los años de la Primera Guerra Mundial, al bloque de Inglaterra, Francia y Rusia se adhirieron los EE.UU., Japón, Italia y otros varios Estados.–127.

[82] Se alude a las siguientes decisiones del Partido: *Proyecto de condiciones de la unificación del Bund con el POSDR*, aprobado en 1906 por el IV Congreso (de Unificación) del POSDR y la resolución *Acerca de la unificación de las organizaciones nacionales locales*, aprobada en 1908 por la V Conferencia de toda Rusia del POSDR.–128.

[83] El *Congreso Socialista Internacional de Copenhague* (VIII Congreso de la II Internacional), celebrado del 28 de agosto al 3 de septiembre de 1910, adoptó una resolución que ratificaba la decisión del Congreso de Stuttgart de 1907 sobre la necesidad de la unidad del movimiento sindical en cada Estado y se censuraba el afán de separatismo.–129.

[84] *El problema de la política del Ministerio de Instrucción Pública:* proyecto de discurso escrito por Lenin para que lo pronunciara un diputado bolchevique en la Duma. El discurso sobre esta cuestión lo pronunció el 4 (17) de junio de 1913 A. E. Badáev al debatirse el informe de la comisión presupuestaria sobre las asignaciones al Ministerio de Instrucción Pública para 1913. Dio lectura casi literalmente en la Duma al proyecto de Lenin, pero el discurso quedó sin terminar. Por la expresión: "¿No se merece acaso este Gobierno ser expulsado por el pueblo?", a Badáev se le retiró la palabra.–131.

[85] En la revista bolchevique *Prosveschenie* (La Ilustración), núm. 2, de febrero de 1913, se publicó la fábula de Demián Bedni *La vela*. Por ese motivo el número de la revista fue confiscado, y su director, detenido.–139.

[86] *Comunidad (rural) en Rusia:* forma de usufructo mancomunado de la tierra por los campesinos que se caracterizaba por una rotación obligatoria de los cultivos y por la indivisibilidad de los bosques y los pastos. Los rasgos principales de la comunidad rural rusa eran la caución solidaria (responsabilidad colectiva obligatoria de los campesinos por el pago puntual y completo de los impuestos y por el cumplimiento de toda clase de prestaciones en favor del Estado y los terratenientes), la redistribución sistemática de la tierra, sin derecho a rechazar la parcela otorgada, y la prohibición de comprarla y venderla.–149.

[87] La *huelga general en Bélgica* tuvo lugar del 14 al 24 de abril (nuevo calendario) de 1913. Los obreros belgas reclamaban el cambio de la Constitución y sufragio universal. La huelga cobró grandes proporciones: del total de más de un millón de obreros participaron entre 400.000 y 500.000. *Pravda* informaba sistemáticamente del curso de la huelga y comunicaba los donativos hechos por los obreros rusos en favor de los huelguistas.–155.

[88] *Véstnik Finánsov, Promíshlennosti i Torgovli* (Boletín de las Finanzas, la Industria y el Comercio): semanario del Ministerio de Hacienda; se publicó en Petersburgo desde noviembre de 1883 hasta el año 1917. La revista insertaba disposiciones del Gobierno, artículos y reseñas de carácter económico.–159.

[89] *Rússkoe Slovo* (La Palabra Rusa): diario; se publicó en Moscú a partir de 1895. Formalmente apartidista, defendía los intereses de la burguesía rusa desde posiciones liberales moderadas. El periódico publicaba copiosa información. Fue el primer rotativo de Rusia que envió a sus corresponsales a todas las grandes ciudades del país y a muchas capitales del mundo.

En noviembre de 1917 fue suspendido por insertar despachos antisoviéticos calumniosos. A partir de enero de 1918 el periódico apareció algún tiempo con los títulos de *Nóvoe Slovo* (Nueva Palabra) y *Nashe Slovo* (Nuestra Palabra), siendo clausurado definitivamente en julio de 1918.–159.

[90] *Social Democratic Federation* (Federación Socialdemócrata de Inglaterra): fundada en 1884. Además de los reformistas, formaba parte de la Federación Socialdemócrata un grupo de socialdemócratas revolucionarios, partidarios del marxismo, que constituían el ala izquierda del movimiento socialista de Inglaterra. F. Engels criticó a los dirigentes de la Federación Socialdemócrata por su dogmatismo y sectarismo, por apartarse del movimiento obrero de masas de Inglaterra y desestimar sus peculiaridades. En 1907, la Federación Socialdemócrata pasó a llamarse Partido Socialdemócrata que, en 1911, formó, con los elementos de izquierda del Partido Laborista Independiente, el Partido Socialista Británico; en 1920, este partido, junto con el Grupo de Unidad Comunista, desempeñó el papel principal en la constitución del Partido Comunista de la Gran Bretaña.–164.

[91] *Rússkaya Molvá* (El Rumor Ruso): diario, portavoz del partido progresista, partido terrateniente-burgués; se publicó en Petersburgo del 9 (22) de diciembre de 1912 al 20 de agosto (2 de septiembre) de 1913.–169.

[92] *Torgovo-Promíshlennaya Gazeta* (La Gaceta Industrial y Comercial): suple-

mento semanal de *Véstnik Finánsov, Promíshlennosti i Torgovli*. Se publicó en Petersburgo de 1893 a 1918. A partir de 1894 el periódico apareció como publicación independiente.–172.

[93] Se refiere a la *Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido* que tuvo lugar en Cracovia del 26 de diciembre de 1912 al 1 de enero de 1913 (8-14 de enero de 1913). Estuvieron representadas las organizaciones clandestinas del Partido de Petersburgo, región de Moscú, del Sur, de los Urales y del Cáucaso. La Reunión de Cracovia la presidió Lenin.

La reunión tomó acuerdos sobre los problemas más importantes del movimiento obrero: tareas del Partido en relación con el nuevo ascenso revolucionario y el incremento del movimiento huelguístico, estructuración de la organización clandestina, labor del grupo socialdemócrata de la Duma, campaña de seguros, prensa del Partido, organizaciones socialdemócratas nacionales, lucha contra el liquidacionismo y unidad del partido del proletariado (véase *O.C.*, t. 22, págs. 261-283).

Los acuerdos de la reunión desempeñaron un gran papel en la consolidación del Partido y de su unidad, en la ampliación y el fortalecimiento de los vínculos del Partido con las vastas masas trabajadoras, en la elaboración de nuevas formas de trabajo del Partido en las condiciones del creciente ascenso del movimiento obrero. Las resoluciones de la Reunión de Cracovia fueron confirmadas por el CC del POSDR.–189.

[94] *Russkie Védomosti* (Las Noticias de Rusia): periódico; apareció en Moscú desde 1863, portavoz de la intelectualidad liberal moderada. En las décadas del 80 y el 90 colaboraron en él publicistas del campo democrático y se publicaron obras de los populistas liberales. A partir de 1905 fue órgano del ala derecha del Partido Demócrata Constitucionalista. En 1918 fue clausurado junto con otros periódicos contrarrevolucionarios.–204.

[95] *Proyecto de plataforma para el IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón*: lo escribió Lenin en mayo de 1901 para los bolcheviques letones con motivo de prepararse la convocación del IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón.

En el período de la reacción, cuando a los bolcheviques, principales activistas del Partido, los había dispersado casi por completo el Gobierno zarista, encarcelándolos o confinándolos, o se habían visto obligados a emigrar, los mencheviques liquidadores y los conciliadores se apoderaron de todas las instituciones centrales de la SDPL (el CC, el Organo Central y el Comité en el Extranjero). En los años de ascenso del movimiento revolucionario los bolcheviques letones se fortalecieron en una serie de organizaciones locales, se pusieron al frente del mo-

vimiento revolucionario de los obreros letones y lucharon activamente contra la dirección menchevique del Partido. Dentro de la SDPL los bolcheviques letones, apoyándose en los obreros simpatizantes, constituyeron su grupo formalmente organizado. En el extranjero los emigrados bolcheviques letones formaron un centro –el Buró de Grupos en el Extranjero–, que, a partir del otoño de 1912, empezó a editar su portavoz: el *Boletín del Buró de Grupos en el Extranjero*.

Lenin seguía atentamente el desarrollo de la lucha interna en la SDPL y ayudaba a los bolcheviques letones en su lucha contra los dirigentes liquidadores.

La *Socialdemocracia del País Letón* se constituyó en junio de 1904, en el I Congreso del Partido, y se llamaba Partido Obrero Socialdemócrata Letón. En el II Congreso del POSDL, celebrado en junio de 1905, se aprobó el Programa del Partido. En el IV Congreso (de Unificación) del POSDR (1906) ingresó en el POSDR como organización territorial. Después del Congreso pasó a llamarse Socialdemocracia del País Letón.–214.

[96] Se trata de la denominada *Conferencia de Agosto de los liquidadores*, celebrada en 1912 en Viena, en la que se constituyó el Bloque de Agosto contra el Partido, organizado por Trotski. La abrumadora mayoría de los delegados eran personas que residían en el extranjero y estaban apartadas de la clase obrera de Rusia y no unidas directamente a la labor de partido local. La conferencia aprobó acuerdos liquidacionistas dirigidos contra el Partido en todos los problemas de la táctica socialdemócrata y se pronunció contra la existencia de un partido clandestino.

Los intentos de los liquidadores de crear su propio partido centrista en Rusia no fueron apoyados por los obreros. Los liquidadores no pudieron elegir un CC y se limitaron a formar un Comité de Organización. Constituido por elementos heterogéneos, el bloque antibolchevique, cuya formación era la tarea principal de la conferencia, empezó a disgregarse ya en el curso de ésta. Abandonó la conferencia sin aguardar su terminación el representante de Vperiod, no tardaron en retirarse los socialdemócratas letones y luego los demás participantes. Bajo los golpes de los bolcheviques, el Bloque de Agosto de hecho se desmoronó ya al cabo de un año o año y medio.–216.

[97] Alusión a los acuerdos del IV Congreso (de Unificación) del POSDR (1906) y a la V Conferencia (de toda Rusia) del POSDR (1908).–238.

[98] Lenin se refiere a las huelgas de los obreros de Petersburgo, principalmente del ramo textil, en 1895 y sobre todo en 1896. La de 1896 comenzó el 23 de mayo en la manufactura de Kalinkino, motivada por la negativa de los fabricantes a abonar a los obreros el salario

íntegro por los días no trabajados con motivo de la coronación de Nicolás II. La huelga se extendió rápidamente a todas las fábricas de hilados y tejidos de Petersburgo y luego se propagó a las grandes fábricas de maquinaria, a una manufactura de artículos de caucho, a una fábrica de papel y a otra de azúcar. Por primera vez el proletariado de Petersburgo actuó en ancho frente en la lucha contra los explotadores. Abandonaron el trabajo más de 30.000 obreros. Dirigió la huelga la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera, de Petersburgo, que lanzó octavillas y proclamas llamando a los obreros a defender unidos y firmemente sus derechos. La Unión de Lucha publicó y difundió las demandas fundamentales de los huelguistas: reducción de la jornada laboral a diez horas y media, aumento de las tarifas, pago a tiempo de los salarios, etc.

Las huelgas de Petersburgo contribuyeron al desarrollo del movimiento obrero en Moscú y en otras ciudades de Rusia, obligaron al Gobierno a acelerar la revisión de las leyes fabriles y promulgar la ley del 2 (14) de junio de 1897 sobre la reducción de la jornada laboral en las fábricas a once horas y media.–242.

[99] Lenin calificó de *octubristas y demócratas constitucionalistas prusianos* a los "progresistas", partido de la burguesía liberal constituido en 1861.–242.

[100] Véase C. Marx y F. Engels. *Manifiesto del Partido Comunista* (C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 4, pág. 433).–252.

[101] *Novi Ekonomist* (Nuevo Economista): semanario; se publicó en Petersburgo desde el 26 de enero (8 de febrero) de 1913 hasta diciembre de 1917. En la edición de la revista colaboraban octubristas y demócratas constitucionalistas.–256.

[102] Lenin escribió la carta *El problema del señor Bogdánov y el grupo Vperiod* con motivo de la declaración de Bogdánov, publicada en *Pravda* el 26 de mayo de 1913, en la que éste había intentado refutar el hecho señalado por Lenin en el artículo *Cuestiones en litigio* de que la negación del trabajo en la Duma y de la utilización de otras posibilidades legales estaba relacionada con la tendencia de Vperiod (véase el presente tomo, pág. 75). La Redacción de *Pravda* insertó la declaración de Bogdánov con esta apostilla: "La Redacción comparte sin reservas el punto de vista expuesto en el artículo *Cuestiones en litigio*, del núm. 95, pero, por razones de imparcialidad, considera que debe publicar la declaración de su asiduo colaborador, camarada Bogdánov".

Esta apostilla provocó una enérgica protesta de Lenin, que envió a *Pravda*, junto con la carta *El problema del señor Bogdánov y el grupo Vperiod*, una nota contra la tergiversación de la historia del Partido por Bogdánov (esta nota no fue publicada en aquel entonces

y no ha sido hallada hasta la fecha). En sus cartas Lenin advirtió en reiteradas ocasiones a la Redacción de *Pravda* que era inadmisible la colaboración de Bogdánov en un periódico bolchevique. A raíz de su artículo *La ideología*, que contenía una propaganda descarada de las concepciones de Mach, Bogdánov fue excluido como colaborador de *Pravda*.–260.

[103] *Cartismo*: primer movimiento obrero masivo de la clase obrera de Inglaterra conocido en la historia; se desarrolló en los años 30 y 40 del siglo XIX; publicó la Carta del Pueblo (de ahí la denominación de cartismo) y luchó en defensa de las reivindicaciones que contenía: sufragio universal, abolición del requisito de tener determinada propiedad agraria para ser diputado al Parlamento, etc. Durante varios años se celebraron en todo el país mítines y manifestaciones en los que participaron millones de obreros y artesanos.

El Parlamento inglés se negó a aprobar la Carta del Pueblo y rechazó todas las peticiones de los cartistas. El Gobierno desencadenó contra ellos crueles represiones y encarceló a sus líderes. El movimiento fue aplastado, pero el cartismo ejerció gran influencia en el desarrollo ulterior del movimiento obrero internacional.–267.

[104] Alusión a la postura nacionalista y chovinista adoptada por los octubristas, progresistas y demócratas constitucionalistas al debatirse en mayo de 1913 en la IV Duma de Estado el presupuesto del Ministerio del Interior. Sobre este asunto véase el presente tomo, págs. 230-232, 233-235.–269.

[105] Se refiere al *XII Congreso de Médicos*, convocado en memoria de Pirogov, en Petersburgo, del 29 de mayo (11 de junio) al 5 (18) de junio de 1913. Asistieron al Congreso cerca de 1.500 personas.–270.

[106] *Neomaltusianismo*: variante de la teoría misantrópica y reaccionaria del sacerdote R. Malthus (1766-1834), economista inglés, orientada en defensa del capitalismo y que pretende explicar todos los males sociales relacionados con él por causas naturales, desviando así a las masas trabajadoras de la lucha contra el régimen capitalista. Malthus afirmaba que las causas de la depauperación de los trabajadores no son el capitalismo y la explotación, sino que el incremento demográfico se adelanta al de la producción de medios de subsistencia y que la eliminación de todas las calamidades sociales es posible, según él, mediante la reducción artificial del aumento de la población, es decir, la limitación de los matrimonios y de la natalidad.

En Rusia preconizaban las ideas del maltusianismo P. Struve, M. Tugán-Baranovski, S. Bulgákov y otros, que intentaban explicar la depauperación y la ruina de las masas campesinas de Rusia por la superpoblación.–270.

[107] Véase C. Marx y F. Engels. *Manifiesto del Partido Comunista* (C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 4, pág. 426).–273.

[108] *Acerca de la política agraria (general) del Gobierno actual:* proyecto de discurso preparado por Lenin para que interviniera en la Duma un diputado bolchevique. Este discurso lo pronunció el diputado N. R. Shágov el 9 (22) de junio de 1913 al debatirse en la Duma el informe de la comisión presupuestaria sobre el presupuesto del Departamento de Bienes Rurales del Estado. La lectura del discurso fue acompañada de gritos de los diputados derechistas y reiteradas advertencias del presidente de la Duma de retirar la palabra al orador por infringir la regla que prohibía la lectura de discursos. Shágov no logró pronunciar todo el discurso, hubo que omitir varios pasajes del texto de Lenin, se dio lectura sólo a cerca de la mitad del texto.–275.

[109] Expresión relacionada con la guerra ruso-turca de 1877-1878. En el puerto montañoso de Shipka se libraban encarnizados combates, pero el Estado Mayor de las tropas zaristas comunicaba en sus partes: "En Shipka todo está tranquilo". Esta expresión empezó a usarse irónicamente aludiendo a quienes ocultan o embellecen la verdadera situación.–280.

[110] Lenin se refiere a las leyes agrarias implantadas por Stolipin en 1906-1907. El 9 (22) de noviembre de 1906, se promulgó una ley agraria que autorizaba a los campesinos a salir de la comunidad y establecer la propiedad de sus parcelas. Anteriormente se habían promulgado las leyes: del 12 (25) de agosto sobre la venta de una parte de las tierras de la Corona; del 27 de agosto (9 de septiembre) sobre la venta de tierras del fisco a través del Banco Campesino, y del 15 (28) de noviembre sobre la autorización de otorgar préstamos a los campesinos por el Banco Agrario Campesino con hipoteca de las parcelas.–287.

[111] *Unión del Pueblo Ruso*: organización monárquica ultrarreaccionaria; se fundó en octubre de 1905 en Petersburgo para combatir el movimiento revolucionario. Agrupaba a los terratenientes y grandes propietarios de casas reaccionarios, negociantes, funcionarios de policía, clero, pequeña burguesía urbana, kulaks, elementos desclasados y delincuentes comunes.

La Unión abogaba por la intangibilidad de la autocracia zarista y la conservación del latifundio semifeudal y de los privilegios de la nobleza. Su lema programático era una divisa nacionalista monárquica de los tiempos del régimen de la servidumbre: "ortodoxia, autocracia, espíritu nacional". La Unión escogió como método principal de lucha contra la revolución los pogromos y asesinatos.–310.

[112] Alusión al diario *Vorwärts* (Adelante), Organo Central del Partido Socialdemócrata Alemán.–313.

[113] Se trata de las manifestaciones eslavófilas organizadas por elementos nacionalistas reaccionarios el 17, 18 y 24 de marzo (30, 31 de marzo y 6 de abril) de 1913 en Petersburgo con motivo de las victorias servio-búlgaras sobre los turcos durante la primera guerra de los Balcanes. Los elementos reaccionarios trataron de utilizar la lucha de liberación nacional de los pueblos balcánicos en aras de la política imperial del zarismo ruso en el Próximo Oriente.–314.

[114] Alusión a la huelga de 24 horas declarada en Petersburgo el 4 de abril de 1913, primer aniversario de la matanza de obreros del Lena en 1912; participaron en la huelga más de 85.000 personas.–319.

[115] Las elecciones de la directiva del sindicato metalúrgico de Petersburgo tuvieron lugar el 21 de abril (4 de mayo) de 1913. Asistieron a la reunión unas 800 personas y más de 400 no pudieron entrar porque no cabían en el local. Los bolcheviques propusieron una lista de candidatos a la directiva, publicada en el núm. 91 de *Pravda* y distribuida entre los asistentes a la reunión. Pese a la exigencia de los liquidadores de elegir "sin distinción de tendencias", la mayoría votó por la lista de *Pravda*; diez de los catorce miembros de la directiva fueron elegidos por la lista bolchevique.–325.

[116] *Diskussionni Listok* (Hoja de Discusión): suplemento de *Sotsial-Demokrat*, Organo Central del POSDR; se publicó por disposición del Pleno de Enero de 1910 del CC del POSDR, desde el 6 (19) de marzo de 1910 hasta el 29 de abril (12 de mayo) de 1911 en París. Aparecieron tres números. La Redacción estaba integrada por representantes de los bolcheviques, mencheviques, ultimatistas, bundistas, plejanovistas, socialdemocracia polaca y Socialdemocracia del País Letón.–325.

[117] *Der Kampf* (La Lucha): revista mensual, órgano de la socialdemocracia austríaca; se publicó en Viena de 1907 a 1934; ocupó una posición centrista, oportunista, encubriéndola con frases izquierdistas.–326.

[118] Lenin denominaba órgano de los Purishkévich alemanes a *Neue Preusstische Zeitung* (Nuevo Periódico de Prusia), diario reaccionario alemán que empezó a publicarse en Berlín a partir de junio de 1848; era portavoz de la camarilla cortesana contrarrevolucionaria y de los junkers prusianos. Este periódico era conocido también con el nombre de *Kreuzzeitung* (Periódico Cruzado), pues en su título aparecía dibujada una cruz. Salió hasta 1939.–329.

[119] Alusión a la política seguida por V. K. Pleve, estadista reaccionario, ministro del Interior de la Rusia zarista, que reprimió brutalmente los

movimientos campesinos, disolvió varios zemstvos, organizó pogromos antisemitas y aplicó una política reaccionaria de rusificación en las regiones periféricas de Rusia.–329.

[120] Lenin escribió las *Tesis sobre la cuestión nacional* en relación con las conferencias que dio al respecto el 9, 10, 11 y 13 de julio (nuevo calendario) de 1913, en las siguientes ciudades suizas: Zurich, Ginebra, Lausana y Berna. A estas conferencias acudieron no sólo bolcheviques, sino también representantes de los grupos de emigrados de otros partidos socialistas.–332.

[121] En las decisiones de la Conferencia del Partido (Conferencia de Praga) de 1912 se califica de "federación del peor tipo" las relaciones con las organizaciones socialdemócratas nacionales existentes en el POSDR a partir del IV Congreso (de Unificación) en que los "nacionales" trabajaron "de manera totalmente aislada de las organizaciones rusas", lo que repercutió muy negativamente en toda la labor del POSDR. A pesar de que las organizaciones socialdemócratas de Polonia y Lituania, del País Letón y del Bund formaban parte del POSDR, de hecho se mantenían aisladas. Sus representantes no participaban en la dirección de la labor del Partido en toda Rusia, contribuían directa o indirectamente a la labor de los liquidadores contra el Partido.–339.

[122] *Partido de los narodovistas* (Narodowa Demokracja, democracia nacional): principal partido nacionalista reaccionario de la burguesía y los terratenientes polacos, estrechamente vinculado con la Iglesia católica; se constituyó en 1897. Los narodovistas preconizaban el nacionalismo y el chovinismo belicosos y acérrimos como medio de lucha contra el movimiento socialista y democrático general del pueblo polaco, intentando aislarlo del movimiento revolucionario ruso. En el período de la revolución de 1905-1907, procurando una componenda con el zarismo sobre la base de la autonomía del Reino Polaco, los narodovistas emprendieron sin tapujos el camino del apoyo al zarismo y de la lucha contra la revolución "por todos los medios, incluso la delación, el *lock-out* y el asesinato" (*O. C.*, t. 15, pág. 41). Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), los narodovistas apoyaron incondicionalmente a la Entente contando con la victoria de la Rusia zarista, la unificación de los territorios polacos que se encontraban bajo el yugo de Austria y Alemania y la concesión de la autonomía a Polonia en el marco del Imperio ruso.–340.

[123] Se trata de la división de la escuela por nacionalidades, demanda fundamental del programa nacionalista burgués de "autonomía nacional cultural".–341.

[124] Alusión a la disolución de la IV Duma de Estado para el verano

al terminar el primer período de sesiones. El intervalo en la labor de la Duma duró del 25 de junio al 15 de octubre (del 8 de julio al 28 de octubre) de 1913.–348.

[125] *Leipziger Volkszeitung* (Gaceta Popular de Leipzig): diario socialdemócrata alemán. Se publicó desde 1894 hasta 1933.–351.

[126] Se refiere a *Sovreménnoe Slovo* (La Palabra Contemporánea): diario demócrata constitucionalista; se publicó en Petersburgo desde septiembre de 1907 hasta el 3 (16) de agosto de 1918.–355.

[127] Lenin alude al discurso del diputado bolchevique G. I. Petrovski, pronunciado en la Duma de Estado el 20 de mayo (2 de junio) de 1913 al debatirse el presupuesto del Ministerio del Interior. El proyecto de discurso fue escrito por Lenin.–358.

[128] Se trata del *II Congreso de Estudiantes de toda Ucrania*, celebrado del 19 al 22 de junio (2-5 de julio) de 1913, en Lvov. El congreso coincidió con los actos conmemorativos en honor de Iván Frankó, gran escritor ucranio, científico, hombre público y demócrata revolucionario. También asistieron al congreso representantes del estudiantado ucraniano de Rusia. En el congreso presentó un informe sobre *La juventud ucrania y la situación actual de la nación* el socialdemócrata ucranio Dontsov, quien defendió el lema de una Ucrania independiente. Esta consigna fue respaldada por los narodovistas, pero suscitó la protesta del grupo de socialdemócratas ucranios emigrados de Rusia.–358.

[129] *Trudoviques (Grupo del Trabajo)*: grupo de demócratas pequeñoburgueses en las Dumas de Estado de Rusia, compuesto por campesinos e intelectuales de tendencia populista. Lo formaron en abril de 1906 diputados campesinos a la I Duma de Estado. En las Dumas vacilaban entre los demócratas constitucionalistas y los socialdemócratas.–360.

[130] Lenin se refiere al artículo de F. Engels *Los debates en Berlín acerca de la revolución*, de *Nueva Gaceta del Rin* (véase C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 5, págs. 63–65).–364.

[131] *Frankfurter Zeitung* (La Gaceta da Francfort): diario, órgano de los grandes bolsistas alemanes que se publicó en Francfort del Meno de 1856 a 1943. Reapareció en 1949 con el nombre de *Frankfurter Allgemeine Zeitung* (La Gaceta General de Francfort).–368.

[132] La *Ley de excepción contra los socialistas* fue implantada en Alemania por el Gobierno de Bismarck en 1878 para combatir el movimiento obrero y socialista. Prohibía todas las organizaciones del Partido Socialdemócrata, las organizaciones obreras de masas y la prensa obrera; se confiscaban las publicaciones socialistas, y los socialdemócratas eran

perseguidos o desterrados. En 1890, debido a la presión del movimiento obrero de masas más fuerte cada día, la Ley de excepción fue derogada.–390.

[133] *Der Sozialdemokrat* (El Socialdemócrata): órgano central del Partido Socialdemócrata Alemán en el período de vigencia de la Ley de excepción contra los socialistas; se publicó en Zurich del 28 de septiembre de 1879 al 22 de septiembre de 1888 y en Londres del 1 de octubre de 1888 al 27 de septiembre de 1890. La dirección ideológica de Engels aseguró la orientación marxista de *Der Sozialdemokrat*. A pesar de algunos errores, el periódico defendió firmemente la táctica revolucionaria y desempeñó un papel relevante en la reunión y organización de las fuerzas de la socialdemocracia alemana. Al ser derogada la Ley de excepción contra los socialistas, se suspendió la edición de *Der Sozialdemokrat* y el periódico *Vorwärts* (Adelante) volvió a ser de nuevo órgano central del partido.–390.

[134] Lenin se refiere a los discursos pronunciados por A. Bebel en los congresos de la socialdemocracia alemana de Hannover (9-14 de octubre –nuevo calendario– de 1899) sobre el problema *Los ataques a las concepciones fundamentales y a la táctica del partido*, y de Dresde (13-20 de septiembre –nuevo calendario– de 1903), acerca de *La táctica del partido* y *La colaboración en la prensa burguesa*.–392.

[135] *Duma de Buliguin*: debe su nombre al ministro del Interior Buliguin que redactó el proyecto de una Duma consultiva. El 6 (19) de agosto de 1905, el zar dio a conocer un manifiesto junto con la ley por la que se instituía la Duma de Estado y la reglamentación del régimen electoral para la misma. Los bolcheviques respondieron al proyecto de la Duma buliguiniana con el boicot activo: exhortaron a los obreros a abstenerse en las elecciones y luchar por el derrocamiento de la autocracia. La Duma buliguiniana no llegó a reunirse: la barrió el movimiento revolucionario de los obreros y campesinos en 1905.–395.

[136] Lenin se refiere a la conocida tesis de Lassalle de que con respecto a la clase obrera todas las demás clases constituyen únicamente una masa reaccionaria. Esta tesis fue incluida en el programa del Partido Socialdemócrata de Alemania, aprobado en el Congreso de Gotha de 1875. C. Marx criticó esta tesis en su trabajo *Crítica del Programa de Gotha* (véase C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 19, págs. 21-22).–395.

[137] En el presente artículo se trata de la entrega de parcelas a los operarios de las fábricas de Pávlov y Ocher que formaban parte de la hacienda de los condes Stróganov. Los operarios de la fábrica de Ocher empezaron, a partir de 1867, a solicitar del conde S. G. Stróganov

que les concediera parcelas en propiedad, y los de Pávlov, a partir de 1874; en los organismos gubernamentales esta cuestión con respecto a la fábrica de Ocher fue examinada a partir de 1890 y respecto a la planta de Pávlov, a partir de 1897. En el Senado el asunto de la entrega de parcelas a los operarios de la fábrica de Pávlov se recibió en 1903 y el de la fábrica de Ocher en 1904. Unicamente en 1909 el Senado dispuso la entrega de tierras a los operarios de la fábrica de Pávlov, lo que determinó una decisión análoga para la fábrica de Ocher y para otras. En 1913 el Senado promulgó otros varios ukases sobre estos asuntos. Pero los operarios no llegaron a recibir la tierra.

Al polemizar con los "periódicos liberales", Lenin se refiere a *Rech* (La Palabra), órgano del Partido Demócrata Constitucionalista que había dedicado al pleito de los operarios de las fábricas de Stróganov el editorial de su número del 7 de agosto de 1913 y, anteriormente, varias cartas en el número del 4 de agosto de 1913. Este asunto se había tratado también en el periódico *Rússkoe Slovo* (La Palabra Rusa), en el número del 4 de agosto de 1913. Otros periódicos publicaron materiales análogos.–397.

[138] *Norma de porcentaje*: en la Rusia zarista estaba limitado el porcentaje de judíos que eran admitidos al servicio del Estado y también en los establecimientos de enseñanza secundaria y superior.–400.

[139] Lenin se refiere a la revista liberal *Pravo* (Derecho) que el 18 (31) de agosto de 1913 insertó el artículo de Y. Berman *Influencia de los factores económico y jurídico-social en la delincuencia estatal*.–426.

[140] Se trata de la lucha de la burguesía liberal irlandesa por la autonomía política en el marco del Imperio Británico. El proyecto de ley de *Home Rule* (autonomía) fue presentado varias veces en el Parlamento británico, siendo desatendido. En 1912, en el momento de ascenso del movimiento obrero y de liberación nacional en Irlanda, el proyecto de ley fue presentado por tercera vez al Parlamento y en 1914 sancionado por el rey.–431.

[141] Alusión a *Irish Independent* (El Irlandés Independiente): diario, se publica desde 1891; principal órgano de los nacionalistas irlandeses.–431.

[142] *Berliner Tageblatt und Handelszeitung* (Hoja Diaria Berlinesa y Gaceta de Comercio): periódico burgués alemán; se publicó desde 1872 hasta 1939.–439.

[143] Véase C. Marx. *Teorías de la plusvalía* (C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 26, parte II, pág. 39).–442.

[144] Las elecciones de la directiva del sindicato metalúrgico de Petersburgo

tuvieron lugar el 25 de agosto (7 de septiembre) de 1913. Asistieron a la reunión cerca de tres mil personas. Pese a los intentos de los liquidadores de enfrentar a los reunidos con la directiva bolchevique, por enorme mayoría y entre aplausos se aprobó una resolución en la que se expresaba el agradecimiento a la directiva por su labor. La lista de los liquidadores reunió sólo cerca de 150 votos. La lista bolchevique, publicada previamente en el periódico *Sévernaya Pravda* (La Verdad del Norte), fue aprobada por abrumadora mayoría.–449.

[145] *Justice* (Justicia): semanario que se publicó en Londres desde enero de 1884 hasta comienzos de 1925; al principio órgano de la Federación Socialdemócrata; a partir de 1911, órgano del Partido Socialista Británico. De febrero de 1925 a diciembre de 1933 se publicó con el nombre de *Social-Democrat* (El Socialdemócrata).–469.

[146] *The Social-Democrat* (El Socialdemócrata): revista de los socialdemócratas ingleses; se publicó en Londres de 1897 a 1911.–469.

[147] Se trata de *Iskra* (La Chispa): primer periódico marxista ilegal de toda Rusia, fundado por Lenin en 1900, que desempeñó el papel decisivo en la creación del partido marxista revolucionario de la clase obrera en Rusia. Desde julio de 1902 hasta la primavera de 1903, se publicó en Londres.–471.

INDICE
DE OBRAS Y FUENTES LITERARIAS CITADAS Y MENCIONADAS POR LENIN

Аграрная программа, [принятая на IV (Объединительном) съезде РСДРП]. – В листовке: Постановления и резолюции Объединительн. съезда Российской социал-демократической рабочей партии. [Спб.], тип. ЦК, [1906], стр. 1. (РСДРП). – 72.

Аксельрод, П. Б. На очередные темы. (Из писем П. Б. Аксельрода к друзьям). – «Наша Заря», Спб., 1912, № 6, стр. 8–20. – 78.

– *На очередные темы.* (Из писем П. Б. Аксельрода к друзьям). – «Невский Голос», Спб., 1912, № 6, 5 июля, стр. 2–3. – 78.

Алексинский, Г. А. [Рецензия на книгу:] А. Богданов. «Культурные задачи нашего времени». Изд. Дороватовского и Чарушникова. Москва. 1911 г. Ц. 60 коп. – «Современный Мир», [Спб., 1911], № 7, стр. 345–348, в отд.: Критика и библиография. – 261.

Ан – см. Жордания, Н. Н.

Б – н, И. – см. Брагин, И.

Бедный, Д. Свеча. Басня. – «Просвещение», Спб., 1913, № 2, стр. 20–21. – 139.

Берман, Я. Влияние социально-правового и экономического факторов на государственную преступность. (По данным свода статист. свед. по делам угол.). – «Право», Спб., 1913, № 33, 18 августа, стлб. 1912–1924. – 426–428.

Богданов, А. Фактическое разъяснение. (Письмо в редакцию). – «Правда», Спб., 1913, № 120 (324), 26 мая, стр. 2–3. – 260–262.

[Брагин, И.] Потребление железа в России. – «Промышленность и Торговля», Спб., 1913, № 14 (134), 15 июля, стр. 69–72. Подпись: И. Б.–н. – 383–384, 403, 404.

В Государственной думе. Бюджетные прения. Сессия 1, заседание 44. – «Речь», Спб., 1913, № 129 (2441), 14 (27) мая, стр. 4–5. Подпись: Л. Неманов. – 183–184.

В Гос[ударственной] думе. Прения по смете м-ва внутренних дел. Сессия I, заседание 49.–«Речь», Спб., 1913, № 136 (2448), 21 мая (3 июня), стр. 3–4. Подпись: Л. Неманов.–230–232, 269.

В Гос[ударственной] думе. Сессия I, заседание 31.–«Речь», Спб., 1913, № 80 (2392), 23 марта (5 апреля), стр. 5–6.–33–36.

В Гос[ударственной] думе. Сессия I, заседание 32.–«Речь», Спб., 1913, № 85 (2397), 28 марта (10 апреля), стр. 4–5.–58.

В Гос[ударственной] думе. Сессия I, заседание 34.–«Речь», Спб., 1913, № 91 (2403), 3 (16) апреля, стр. 5.–62.

В Гос[ударственной] думе. Сессия I, заседание 52.–«Речь», Спб., 1913, № 137 (2449), 22 мая (4 июня), стр. 3–4. Подпись: Як. Лив–ъ. –230–232, 233–235, 241.

В Государственной думе. Сессия I, заседание 57.–«Речь», Спб., 1913, № 143 (2455), 28 мая (10 июня), стр. 4–5. Подпись: Л. Неманов. –263–264, 265.

В Гос[ударственной] думе. Сессия I, заседание 64 и 65.–«Речь», Спб., 1913, № 151 (2463), 6 (19) июня, стр. 3–5. Подписи: Л. Неманов и Як. Лив–ъ.–329, 330.

**Варзар, В. Е. Статистика стачек рабочих на фабриках и заводах за трехлетие 1906–1908 гг.* Спб., тип. Киршбаума, 1910. 72, 220 стр., 1 диагр., 1 картогр. (М. Т. и П. Отдел промышленности).–227, 228, 414.

*– *Статистика стачек рабочих на фабриках и заводах за 1905 год.* Спб., тип. Киршбаума, 1908. 111 стр., 1 диагр., 1 картогр. (М. Т. и П. Отдел промышленности).–57, 224, 225, 227, 228, 229, 414.

– *Статистические сведения о стачках рабочих на фабриках и заводах за десятилетие 1895–1904 года.* Спб., тип. Киршбаума, 1905. 79 стр. (М. Т. и П. Отдел промышленности).–57, 227, 228, 414.

Веселовский, Б. Статистика народного образования.–«Русское Слово», М., 1913, № 128, 5 (18) июня, стр. 1.–304, 305.

– *Строительство в городах.*–«Русское Слово», М., 1913, № 100, 1 (14) мая, стр. 2.–159–160.

«Вестник Финансов, Промышленности и Торговли», Спб.–159.

---

* Se indican con un asterisco los libros, periódicos, artículos y documentos con glosas de Lenin que se conservan en el Archivo Central del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

**Вехи.* Сборник статей о русской интеллигенции. М., [тип. Саблина, март] 1909. II, 209 стр.–83, 115, 121.-

Виноградов, П. Г. Политические письма.–«Русские Ведомости», М., 1905, № 210, 5 августа, стр. 3.–205.

Власов, А. К организационному вопросу.–«Луч», Спб., 1913, № 109 (195), 14 мая, стр. 2.–83, 188–189.

Вместо обзора печати.–«Новая Рабочая Газета», Спб., 1913; № 6, 14 августа, стр. 2.–443–444.

Вниманию товарищей-рабочих.–«Луч», Спб., 1913, № 106 (192), 10 мая, стр. 1. Подпись: Раб. Герман.–180–182.

«Возрождение», М.–79, 294.

– 1910, № 5, 30 марта, стлб. 47–52; № 6, 14 апреля, стлб. 71–78.–77.

[Воронцов-Дашков, И. И.] Всеподданнейший отчет за восемь лет управления Кавказом генерал-адъютанта графа Воронцова-Дашкова. Спб., гос. тип., 1913. 36 стр.–453.

Г. Р.–см. Левицкий, В.

Государственная дума. Заседание 20-го мая. Прения по смете мин-ва вн. дел. Речь с.-д. Петровского.–«Правда», Спб., 1913, № 116 (320), 22 мая, стр. 3.–358.

Государственная дума. (По телефону от нашего специального корреспондента). Заседание 6-го июня.–«Русское Слово», М., 1913, № 130, 7 (20) июня, стр. 3–4.–394.

Государственная дума. Сессия V. Заседание 107-е.–«Речь», Спб., 1912, № 104 (2058), 17 (30) апреля, стр. 4–5. Подпись: С. Л.–137–141.

Грот, Н. Я. Нравственные идеалы нашего времени. Фридрих Ницше и Лев Толстой. Из журнала «Вопросы Философии и Психологии». 3-е изд. М., типолит. Кушнерева, 1894. 28 стр.–371.

Гучков, А. И. Ответ князю Е. Н. Трубецкому.–«Русские Ведомости», М., 1906. № 224, 10 сентября, стр. 2.–58.

Гушка, А. О.–см. Ерманский, О. А.

Д–ов, А. Мобилизация надельных земель.–«Россия», Спб., 1913, № 2336, 28 июня (11 июля), стр. 1; № 2337, 29 июня (12 июля), стр. 1. –378–381.

[Дан, Ф. И.] Кто прав?–«Новая Рабочая Газета», Спб., 1913, № 13, 23 августа, стр. 1. Подпись: Ф. Д.–439–440.

– *Очередная задача.* – «Луч», Спб., 1912, № 65, 2 декабря, стр. 1. Подпись: Ф. Д. – 314.

– *Плеханов о расколе.* – «Луч», Спб., 1913, № 57 (143), 9 марта, стр. 1. Подпись: Ф. Д. – 76–77, 104–106.

Декларация соц.-дем. фракции IV-ой Госуд. думы. – «Правда», Спб., 1912, № 188, 8 декабря, стр. 2–3. Под общ. загл.: Государственная дума. Заседание 7 декабря. – 24.

Деп. Синадино о Госуд. думе. – «Киевская Мысль», 1913, № 121, 3 мая, стр. 2, в отд.: Русская жизнь. – 167–168.

«Дискуссионный Листок», [Париж], 1910, № 2, 25 мая (7 июня), стр. 4–14. На газ. дата: 24/7 июня. – 75, 294, 325.

Дицген, И. Завоевания (аквизит) философии и письма о логике. Специально демократически-пролетарская логика. Пер. с нем. П. Дауге и А. Орлова. С предисл. к русск. пер. Е. Дицгена. Спб., Дауге, 1906. XII, 210, II стр. – 122.

– *Сущность головной работы человека.* Новая критика чистого и практического разума. С биогр. очерком автора Е. Дицгена. С предисл. А. Паннекука. Пер. с нем. Б. С. Вейнберга, под ред. П. Дауге. М., Дауге, 1907. XXVII, 124 стр. – 122.

– *Экскурсии социалиста в область теории познания.* С прил. статьи Е. Дицгена: Макс Штирнер и Иосиф Дицген. Пер. с послед. нем. изд. Б. С. Вейнберга, под ред. П. Дауге. Спб., Дауге, 1907. 180 стр. – 122.

«Дневник Социал-Демократа», [Женева]. – 73.

– 1905, № 2, август, стр. 37–49. – 236–237.

Дб Прус. – «Новое Время», Спб., 1913, № 13343, 6 (19) мая, стр. 5, в отд.: Внутренние известия. – 178–179.

Добросердов, К. Г. дума и народное образование. – «Невская Звезда», Спб., 1912, № 6, 22 мая, стр. 2. – 140.

Добыча ископаемого угля в некоторых странах и мировые итоги. – В кн.: Ежегодник газеты «Речь» на 1912 год. Спб., б. г., стр. 673. (Бесплатное приложение к газете «Речь»). – 36.

Добыча нефти. – Там же, стр. 681. – 34, 35, 36.

Доклад проф. Косинского. Победа трудового хозяйства. – «Киевская Мысль», 1913, № 242, 2 сентября, стр. 2. Под общ. загл.: Сельскохозяйственный съезд. – 464–465, 466.

Е. В. Государственная деятельность председателя Совета министров стате-секре-

таря Петра Аркадьевича Столыпина. В 3-х частях. Ч. I. 1909 и 1910 гг. Изд. составителя. Спб., 1911. XIV, 377 стр.–279.

Егоров, А.–см. Мартов, Л.

Ежегодник России 1910 г. (Год седьмой). Спб., [типолит. Ныркина], 1911. 926 стр. разд. паг. (Центр. стат. ком. МВД).–132–133.

Ерманский, О. А. К характеристике российской крупной буржуазии.–«Наша Заря», Спб., 1912, № 1–2, стр. 47–59; № 3, стр. 21–31.–250, 253.

– *Представительные организации торгово-промышленного класса в России.* Доклад, прочитанный на общем собрании ИРТО, в заседаниях 12 и 18 ноября 1911 г. (Оттиск из «Записок Императорского Русского Технич. Общества» за 1912 год). Спб., [типолит. Шредера], 1912. 3, 208 стр., 3 картогр. (Императорск. русск. техн. о-во. XI Пром.-эконом. отдел). Перед загл. авт.: А. О. Гушка.–250, 253, 254.

– *Тоже-критика.*–«Наша Заря», Спб., 1912, № 7–8, стр. 53–61.–250–252, 253–255.

«Живая Жизнь», Спб.–375, 376, 443.

– 1913, № 1, 11 июля, стр. 1–2.–375–377.

– 1913, № 8, 19 июля, стр. 2–3.–79.

[Жордания, Н. Н.] Еще о «подполье».–«Луч», Спб., 1913, № 95 (181), 26 апреля, стр. 2. Подпись: Ан.–79, 215, 218, 326.

«За Партию», [Париж], 1912, № 2, 26 сентября (9 октября), стр. 4.–218.

– 1912, № 3, 15 (2) октября, стр. 1–3.–218, 219.

За свободу печати. [Передовая].–«Луч», Спб., 1913, № 103 (189), 7 мая, стр. 1.–169–171.

Забастовка.–«Русское Слово», М., 1913, № 151, 2 (15) июля, стр. 4, в отд.: Петербург. (По телефону от наших корреспондентов).–355.

Забастовка.–«Русское Слово», М., 1913, № 152, 3 (16) июля, стр. 4, в отд.: Петербург. (По телефону от наших корреспондентов).–355, 356.

Забастовки.–«Новое Время», Спб., 1913, № 13399, 2 (15) июля, стр. 5, в отд.: Хроника.–355.

Забастовки.–«Речь», Спб., 1913, № 177 (2489), 2 (15) июля, стр. 3.–355.

Забастовки.–«Речь», Спб., 1913, № 178 (2490), 3 (16) июля, стр. 3.–355.

Забастовки.—«Современное Слово», Спб., 1913, № 1967, 2 июля, стр. 3.—355.

Завод Л. Нобель.—«Новая Рабочая Газета», Спб., 1913, № 6, 14 августа, стр. 2, в отд.: Рабочие о рабочей печати.—441, 442.

Завод Старый Айваз.—«Новая Рабочая Газета», Спб., 1913, № 21, 1 сентября, стр. 2, в отд.: Рабочие о рабочей печати.—443.

[Законы о страховании рабочих. 23 июня 1912 г.].—«Собрание узаконений и распоряжений правительства, издаваемое при правительствующем Сенате», Спб., 1912, отд. I, № 141, 11 июля, ст. 1227–1230, стр. 2615–2666.—60, 447.

Заседание двадцать четвертое. 27 февраля 1913 г. [Государственная дума. 4-й созыв. Сессия первая].—«Россия», Спб., 1913, № 2236, 28 февраля (13 марта). Бесплатное приложение к № 2236, 28 февраля (13 марта). Бесплатное приложение к № 2236 газ. «Россия», стр. 723–754.—12–13, 14, 15.

Засулич, В. И. По поводу одного вопроса.—«Живая Жизнь», Спб., 1913, № 8, 19 июля, стр. 2–3.—79.

[Заявление Троцкого и др., внесенное на заседании пленума ЦК РСДРП в январе 1910 г.].—«Дискуссионный Листок», [Париж], 1910, № 2, 25 мая (7 июня), стр. 6, в ст.: Ленин, В. И. «Заметки публициста». На газ. дата: 24/7 июня.—75.

**Заявление членов социал-демократической фракции Г. думы.*—«Луч», Спб., 1913, № 43 (129), 21 февраля, стр. 1. Подписи: Бурьянов, Маньков, Скобелев, Туляков, Хаустов, Чхеидзе, Чхенкели.—22–23, 24.

«Звезда», Спб.—101.

«Земщина», Спб.—121, 356.

Знамения времени. [Передовая].—«Луч», Спб., 1913, № 149 (235), 2 июля, стр. 1.—356.

Изгоев, А. С. «Бойкот» в прусской Польше.—«Русская Мысль», М.—Пб., 1913, кн. III, стр. 5–10, в отд.: Политика, общественная жизнь и хозяйство. Под общ. загл.: В России и за границей. Обзоры и заметки.—116.

– *Новое.* Статья первая. Рабочий класс и социал-демократия.—«Русская Мысль», М.—Пб., 1913, кн. VI, стр. 106–126.—342–345.

* *Изнанка аграрной реформы.*—«Новое Время», Спб., 1913, № 13350, 13 (26) мая, стр. 6, в отд.: Внутренние известия.—184.

[Иков, В. К.] Журнальное обозрение.—«Возрождение», М., 1910, № 5, 30 марта, стлб. 47–52; № 6, 14 апреля, стлб. 71–78. Подпись: В. Миров.—78.

Ильин—см. Ленин, В. И.

«Искра» (старая, ленинская), [Лейпциг—Мюнхен—Лондон—Женева].—188, 471.

Итоги бельгийской забастовки. [Передовая].—«Луч», Спб., 1913, № 95 (181), 26 апреля, стр. 1.—156.

Кадетское доктринерство. [Передовая].—«Луч», Спб., 1913, № 122 (208), 29 мая, стр. 1.—263, 264.

Как увеличить размеры душевого потребления в России? [Передовая].—«Промышленность и Торговля», Спб., 1913, № 14 (134), 15 июля, стр. 57–59.—383, 384, 403, 404.

Карпов, П. О рабочих съездах.—«Новая Рабочая Газета», Спб., 1914, № 5 (123), 7 января, стр. 1.—79.

Каутский, К. Национализм и интернационализм.—«Научная Мысль», Рига, 1908, № 1, стр. 3-42.—222, 337–338.

Кауфман, А. А. Что говорит переселенческая статистика.—«Речь», Спб., 1913, № 117 (2429), 1 (14) мая, стр. 1–2.—162.

Киев, 1 августа. [Передовая].—«Киевская Мысль», 1913, № 210, 1 августа, стр. 1.—394–395, 438.

«Киевская Мысль», 1913, № 111, 23 апреля, стр. 2.—156.

– 1913, № 113, 25 апреля, стр. 1.—117–118.

– 1913, № 120, 2 мая, стр. 4.—313.

– 1913, № 121, 3 мая, стр. 2.—167–168.

– 1913, № 210, 1 августа, стр. 1.—394–395, 438.

– 1913, № 242, 2 сентября, стр. 2.—464–465, 466.

Китайский 5 % реорганизационный золотой заем 1913 г.—«Речь», Спб., 1913, № 122 (2434), 7 (20) мая, стр. 1.—176.

Козьмиых-Ланин, И. М. Девятилетний период (с 1 января 1901 года по 1 января 1910 года) фабрично-заводской промышленности Московской губернии. Изд. общ-ва для содействия улучшению и развитию мануфактурной промышленности. М., б. г. VII, 67 стр. Тит. лист и предисл. на русск. и нем. яз.—457–463.

[Кольцов, Д.] Рабочие массы и подполье. – «Луч», Спб., 1913, № 15 (101), 19 января, стр. 1. – 23, 24, 78–79, 218, 319.

– *С кем мы.* – «Луч», Спб., 1913, № 108 (194), 12 мая, стр. 1. Подпись: Л. С. – 87–92.

*– *Среди журналов.* – «Наша Заря», Спб., 1913, № 3, стр. 44–52. Подпись: Л. Седов. – 78, 218.

Комаров, А. И. Правда о переселенческом деле. Спб., тип. Альтшулера, 1913. 139 стр. – 109–114, 281–285, 286.

Коновалов, И. Очерки современной деревни. Дневник агитатора. Посмертное изд. с портр. автора и предисл. Вл. Кранихфельда. Спб. издательское т-во писателей, 1913. XVIII, 398 стр. – 285, 287, 288–289.

Косовский, В. В Австрии и у нас. – «Луч», Спб., 1913, № 72 (158), 27 марта, стр. 1. – 88.

– *Немецко-чешский конфликт в австрийском рабочем движении.* – «Наша Заря», Спб., 1912, № 7–8, стр. 26–37; № 9–10, стр. 18–31. – 129, 239, 339.

– *«О моем сепаратизме».* (Письмо в редакцию). – «Луч», Спб., 1913, № 119 (205), 25 мая, стр. 1. – 238–239.

Крылов, И. А. Зеркало и обезьяна. – 33.

– *Лебедь, Щука и Рак.* – 168.

– *Музыканты.* – 54, 215.

– *Тришкин кафтан.* – 111.

Л. М. – см. Мартов, Л.

Л. С. – см. Кольцов, Д.

[Левицкий, В.] Берегитесь, металлисты! – «Луч», Спб., 1913, № 92 (178), 23 апреля, стр. 1. Подпись: Г. Ракитин. – 325.

– *Последовательная тактика «единства».* – «Новая Рабочая Газета», Спб., 1913, № 9, 18 августа, стр. 1. Подпись: Г. Р. – 441–445.

*[*Ленин, В. И.*] *Анкета об организациях крупного капитала.* – «Просвещение», Спб., 1912, № 5–7, апрель – июнь, стр. 69–80. Подпись: В. Ильин. – 250, 251, 252, 253, 254.

– *Вниманию читателей «Луча» и «Правды».* – «Правда», Спб., 1913, № 102 (306), 5 мая, стр. 1. Подпись: Читатель «Правды» и «Луча». – 180–182.

– *Детский труд в крестьянском хозяйстве.* – «Правда», Спб., 1913, № 133 (337), 12 июня, стр. 1. Подпись: В. И. – 299.

– *Доказала ли «Правда» сепаратизм будовцев?* – «Правда», Спб., 1913, № 127 (331), 5 июня, стр. 2. Подпись: В. И. – 479.

– *Заметки публициста.* II. «Объединительный кризис» в нашей партии, – «Дискуссионный Листок», [Париж], 1910, № 2, 25 мая (7 июня), стр. 4–14. Подпись: Н. Ленин. На газ. дата: 24/7 июня. – 294, 325.

– *Значение переселенческого дела.* – «Правда», Спб., 1913, № 96 (300), 27 апреля, стр. 2. Подпись: В. И. – 162.

– *Итоги полугодовой работы.* III. – «Правда», Спб., 1912, № 80, 1 августа, стр. 1. Подпись: Статистик. – 100, 105.

– *Как В. Засулич убивает ликвидаторство.* – «Просвещение», Спб., 1913, № 9, стр. 46–61. Подпись: В. Ильин; В. И. – 79.

– *Либералы в роли защитников 4-ой Думы.* – «Правда», Спб., 1913, № 128 (332), 6 июня, стр. 1. – 329.

[Ленин, В. И.] О беспомощности и растерянности. (Заметка). – «Правда», Спб., 1913, № 115 (319), 21 мая, стр. 1. Подпись: В. Ильин. – 294.

*– *О ликвидаторстве и о группе ликвидаторов.* [Резолюция, принятая на Шестой (Пражской) Всероссийской конференции РСДРП в январе 1912 г.]. – В кн.: Всероссийская конференция Рос. соц.-дем. раб. партии 1912 года. Изд. ЦК Paris, кооп. тип. «Идеал», 1912, стр. 28–29. (РСДРП). – 444.

– *О новой фракции примиренцев или добродетельных.* – «Социал-Демократ», [Париж], 1911, № 24, 18 (31) октября, стр. 2–7. Подпись: Н. Ленин. – 294–295.

– *О современном моменте и задачах партии.* [Резолюция, принятая на Шестой (Пражской) Всероссийской конференции РСДРП в январе 1912 г.]. – В кн.: Всероссийская конференция Рос. соц.-дем. раб. партии 1912 года. Изд. ЦК. Paris, кооп. тип. «Идеал», 1912, стр. 17–18. (РСДРП). – 216.

– *Об отношении к ликвидаторству и об единстве.* [Резолюция, принятая на Краковском совещании ЦК РСДРП с партийными работниками]. – В кн.: [Ленин, В. И.] Извещение и резолюции совещания Центрального Комитета РСДРП с партийными работниками. Февраль 1913. Изд. ЦК РСДРП. [Париж, первая половина февраля 1913], стр. 18–21. (РСДРП). – 217, 218, 444.

– *Об отсутствии делегатов от национальных центров на общепартийной конференции.* [Резолюция, принятая на Шестой (Пражской) Всероссийской конференции РСДРП в январе 1912 г.]. – В кн.: Всероссийская конференция Рос. соц.-дем. раб. партии 1912 года. Изд. ЦК. Paris, кооп. тип. «Идеал», 1912, стр. 15–16. (РСДРП). – 339–340.

– *Отделение либерализма от демократии.*–«Северная Правда», Спб., 1913, № 9, 11 августа, стр. 1. Подпись: В. И.–438.

– *Рабочие и «Правда».*–«Правда», Спб., 1912, № 103, 29 августа, стр. 1. Подпись: Ст.–100.

– *Революционный подъем, стачки и задачи партии.* [Резолюция, принятая на Краковском совещании ЦК РСДРП с партийными работниками].–В кн.: [Ленин, В. И.] Извещение и резолюции совещания Центрального Комитета РСДРП с партийными работниками. Февраль 1913. Изд. ЦК РСДРП. [Париж, первая половина февраля 1913], стр. 9–11. (РСДРП).–318.

– *Резолюции, [принятые на Краковском совещании ЦК РСДРП с партийными работниками].*–Там же, стр. 9–23.–189.

– *Резолюция о тактике с.-д. фракции в [III] Г[осударственной] думе.*–«Пролетарий», [Выборг], 1907, № 20, 19 ноября, стр. 4, в отд.: Из партии. Под общ. загл.: Резолюции 3-й Общероссийской конференции. На газ. место изд.: М.–241.

*– *Российская буржуазия и российский реформизм.*–«Северная Правда», Спб., 1913, № 21, 27 августа, стр. 1. Подпись: В. Ильин.–450.

– *Сепаратисты в России и сепаратисты в Австрии.*–«Правда», Спб., 1913, № 104 (308), 8 мая, стр. 2.–238–239, 479.

– *Спорные вопросы.* Статья первая.–«Правда», Спб., 1913, № 85 (289), 12 апреля, стр. 1–2. Подпись: И.–74, 80–81, 119, 120, 121, 180.

– *Спорные вопросы.* Статья вторая.–«Правда», Спб., 1913, № 95 (299), 26 апреля, стр. 2. Подпись: И.–77, 80–81, 119, 120, 121, 180, 260.

– *Спорные вопросы.* Статья третья.–«Правда», Спб., 1913, № 110 (314), 15 мая, стр. 2. Подпись: И.–77, 80–81.

– *Спорные вопросы.* Статья 4-я.–«Правда», Спб., 1913, № 122 (326), 29 мая, стр. 2. Подпись: В. И.–80, 85.

– *Спорные вопросы.* Статья 5-ая.–«Правда», Спб., 1913, № 124 (328), 31 мая, стр. 1. Подпись: И.–85.

– *Спорные вопросы.* Статья 6-ая.–«Правда», Спб., 1913, № 126 (330), 2 июня, стр. 1. Подпись: В. И.–88.

– *Тезисы по национальному вопросу.* Июнь 1913 г.[1]–477, 478, 479.

– *Три источника и три составных части марксизма.*–«Просвещение», Спб., 1913, № 3, стр. 28–31. Подпись: В. И.–475.

[1] Publicadas por primera vez en *Recopilación Leninista III*, 1925, págs. 460-468.

– *«Узел задачи».*–«Правда», Спб., 1913, № 56 (260), 8 марта, стр. 1. Подпись: В. И.–13.

– *Фальшивые ноты.*–«Правда», Спб., 1913, № 55 (259), 7 марта, стр. 1. Подпись: В. И.–14.

Липин, Ф. И. Рабочие депутаты и национальный вопрос.–«Цайт», Пб., 1913, № 9, 21 февраля (6 марта), стр. 1. На евр. яз.–24.

Литовцев, С.–см. Поляков, С. Л.

Луначарский, А. В. Вынужденное объяснение. [Листовка. Париж, июнь 1913]. 1 стр.–261.

«Луч», Спб.–8, 22–23, 69, 70, 73, 77, 80–81, 86–87, 88, 90, 91, 92, 104, 105, 106, 119–120, 121, 124, 125, 169, 171, 180, 181, 182, 215, 217, 218, 219, 237, 323, 325–326, 327.

– 1912, № 1, 16 сентября, стр. 1.–218–219.

«Луч», Спб.–1912, № 53, 17 ноября, стр. 1.–314, 325–326, 421.

– 1912, № 65, 2 декабря, стр. 1.–314.

– 1913, № 15 (101), 19 января, стр. 1.–23, 24, 78, 218, 319.

*– 1913, № 43 (129), 21 февраля, стр. 1.–22–23, 24.

– 1913, № 57 (143), 9 марта, стр. 1.–76, 104–106.

– 1913, № 72 (158), 27 марта, стр. 1.–87–88.

– 1913, № 84 (170), 11 апреля, стр. 2.–236–237.

– 1913, № 92 (178), 23 апреля, стр. 1, 2.–124–125, 325.

– 1913, № 93 (179), 24 апреля, стр. 2; № 94 (180), 25 апреля, стр. 2.–120–121, 180–182.

– 1913, № 95 (181), 26 апреля, стр. 1, 2.–79, 87, 156, 215, 218, 319–320, 326–327.

– 1913, № 102 (188), 5 мая, стр. 1.–169, 170, 171.

– 1913, № 103 (189), 7 мая, стр. 1.–169–171.

– 1913, № 106 (192), 10 мая, стр. 1.–180–182.

– 1913, № 108 (194), 12 мая, стр. 1.–88–92.

– 1913, № 109 (195), 14 мая, стр. 2.–83, 188–189.

– 1913, № 119 (205), 25 мая, стр. 1.–238–239.

– 1913, № 122 (208), 29 мая, стр. 1.–263, 264.

– 1913, № 125 (211), 1 июня, стр. 2.–294–295.

– 1913, № 149 (235), 2 июля, стр. 1.–356.

Манифест. 17 (30) октября 1905 г.–«Правительственный Вестник», Спб., 1905, № 222, 18 (31) октября, стр. 1.–423.

Манифест Российской социал-демократической партии. [Листовка]. Б. м., тип. партии, [1898]. 2 стр.–338.

Маркс, К. и Энгельс, Ф. Манифест Коммунистической партии. Декабрь 1847 г.–январь 1848 г.–42, 252, 273.

Маркс, К. К критике гегелевской философии права. Введение. Конец 1843 г.–январь 1844 г.–32.

– *Капитал.* Критика политической экономии. Т. I–III. 1867–1894 гг.–45–46.

– *Письмо Л. Кугельману.* 5 декабря 1868 г.–В кн.: Маркс, К. Письма к Л. Кугельману. С предисл. редакции «Neue Zeit». Пер. с нем. М. Ильиной под ред. и с предисл. Н. Ленина. Спб., [«Новая Дума»], 1907, стр. 48–50.–122, 124.

– *Теории прибавочной стоимости (IV том «Капитала»).* Январь 1862 г.–июль 1863 г.–442.

Мартов, Л. Борьба за единство. Статья I.–«Луч», Спб., 1913, № 125 (211), 1 июня, стр. 2.–294–295.

– *Итоги бельгийской забастовки.*–«Киевская Мысль», 1913, № 111, 23 апреля, стр. 2. Подпись: А. Егоров.–156.

– *На старую тему.*–«Живая Жизнь», Спб., 1913, № 1, 11 июля, стр. 1–2. Подпись: Л. М.–375–377.

Медем, В. Д. Национальное движение и национальные социалистические партии в России.–В кн.: Формы национального движения в современных государствах. Австро-Венгрия. Россия. Германия. Под ред. А. И. Кастелянского Спб., «Общественная Польза», 1910, стр. 747–798.–129, 238, 479.

Меньшиков, М. О. Поспешите с защитой.–«Новое Время», Спб., 1913, № 13332, 25 апреля (8 мая), стр. 4.–148–149.

Мерцалов, Г. Развитие автомобилизма в Германии.–«Промышленность и Торговля», Спб., 1913, № 8 (128), 15 апреля, стр. 389–390, в отд.: Из торгово-промышленной практики.–373.

Милюков, П. Н. Что говорят заветы истории.–«Речь», Спб., 1913, № 51

(2363), 21 февраля (6 марта), стр. 4–5.–16–17.

Могилянский, М. М. «Всеукраинский» съезд студенчества.–«Речь», Спб., 1913, № 174 (2486), 29 июня (12 июля), стр. 2–3.–358–359.

Москва, 22 мая. [Передовая].–«Русские Ведомости», М., 1913, № 117, 22 мая, стр. 1–2.–233.

Наумов, Г. Горный съезд.–«Киевская Мысль», 1913, № 113, 25 апреля, стр. 1.–117–118.

«Научная Мысль», Рига, 1908, № 1, стр. 3–42.–221, 337

«Наш Путь», М.–101, 102–103, 105, 106, 219.

«Наша Заря», Спб.–73, 78–79, 81, 215, 218, 294.

– 1910, № 2, стр. 50–62.–77–78.

– 1912, № 1–2, стр. 47–59; № 3, стр. 21–31.–250, 253.

– 1912, № 6, стр. 8–20. –78.

– 1912, № 7–8, стр. 26–37, 53–61.–129, 239, 250–252, 253–255, 339.

– 1912, № 9–10, стр. 18–31.–129, 239, 339.

*– 1913, № 3, стр. 44–52.–78, 218.

«Невская Звезда», Спб., 1912, № 6, 22 мая, стр. 2.–140.

«Невский Голос», Спб.–79–80.

– 1912, № 6, 5 июля, стр. 2–3.–78.

Некрасов, Н. А. Колыбельная песня. (Подражание Лермонтову).–17.

Необходимое объяснение.–«Правда», Спб., 1913, № 108 (312), 12 мая, стр. 1.–188.

«Новая Рабочая Газета», Спб.–79, 441, 443–444.

– 1913, № 2, 9 августа, стр. 2.–441.

– 1913, № 6, 14 августа, стр. 2.–441, 442, 444.

– 1913, № 8, 17 августа, стр. 2.–441.

– 1913, № 9, 18 августа, стр. 1, 2–3.–441–444.

– 1913, № 10, 20 августа, стр. 2.–441.

– 1913, № 13, 23 августа, стр. 1.–439–440.

– 1913, № 21, 1 сентября, стр. 2.–443.

– 1914, № 1 (119), 1 января, стр. 1.–79.

– 1914, № 5 (123), 7 января, стр. 1.–79.

«Новая Русь», Спб.–110.

«Новое Время», Спб.–121, 148.

– 1913, № 13221, 1 (14) января, стр. 2–3.–26–28.

– 1913, № 13332, 25 апреля (8 мая), стр. 4.–148–149.

– 1913, № 13343, 6 (19) мая, стр. 5.–178–179.

*– 1913, № 13350, 13 (26) мая, стр. 6.–184.

– 1913, № 13399, 2 (15) июля, стр. 5.–355.

– 1913, № 13425, 28 июля (10 августа), стр. 2–3.–393–394.

Новый год. [Передовая].–«Новая Рабочая Газета», Спб., 1914, № 1 (119), 1 января, стр. 1.–79.

«*Новый Экономист*», Спб., 1913, № 21, 25 мая, стр. 17.–256, 257–258.

**О месте Бунда в партии.* [Главнейшие резолюции, принятые на Втором съезде РСДРП].–В кн.: Второй очередной съезд Росс. соц.-дем. рабочей партии. Полный текст протоколов. Изд. ЦК. Genève, тип. партии, [1904], стр. 12, 62. (РСДРП).–128, 339.

О современном моменте и задачах партии. [Резолюция, принятая на Пятой конференции РСДРП (Общероссийской 1908 г.)].–В кн.: Извещение Центрального Комитета Российской с.-д. рабочей партии о состоявшейся очередной общепартийной конференции. [Изд. ЦК РСДРП. Paris, 1909], стр. 4–5. (РСДРП).–215–216, 444, 449, 450.

Об объединении национ[альных] орган[изаций] на местах. [Резолюция, принятая на Пятой конференции РСДРП (Общероссийской 1908 г.)].–Там же, стр. 6.–128, 238, 339.

Обзор переселения и землеустройства за Уралом (1906–1910 гг). С прилож. карт, планов, фотографий и таблиц. Пг., [1911]. 70 стр. (Переселенч. упр. Гл. упр. землеустройства и земледелия).–108.

Оболенский, В. А. Очерки хуторской России. Старое и новое в жизни деревни Николаевского уезда, Самарской губернии.–«Русская Мысль», М.–Пб., 1913, кн. I, стр. 68–84; кн. II, стр. 32–50.–289.

Общество заводчиков и фабрикантов Московского промышленного района в 1912 году. М., тип. Рябушинского, 1913, 144 стр.–206–213, 224–225, 227–228, 406–421.

Объяснительная записка к проекту государственной росписи доходов и расходов

на 1913 год. Ч. I.–В кн.: Проект государственной росписи доходов и расходов на 1913 год с объяснительною запискою министра финансов. Спб., тип. Киршбаума, 1912, стр. 1–140.–26, 27, 131, 135.

Объяснительная записка министра финансов к проекту государственной росписи доходов и расходов на 1913 год. Ч. II.–В кн.: Проект государственной росписи доходов и расходов на 1913 год с объяснительною запискою министра финансов. Спб., тип. Киршбаума, 1912, стр. I–VII, 1–246. Подпись: В. Коковцов.–20, 21, 280, 281, 284, 285, 289.

«Освобождение», Штуттарт–Париж.–82.

– Париж, 1905, № 72, 21 (8) июня, стр. 353–355. 58.

От анархизма к оппортунизму.–«Правда», Спб., 1913, № 99 (303), 1 мая, стр. 1–2, в отд.: За рубежом. Подпись: Ю. К.–244.

От группы рабочих-металлистов заводов Путиловского, Химического и Александровского. (За Нарвской заставой).–«Новая Рабочая Газета», Спб., 1913, № 9, 18 августа, стр. 3, в отд.: Рабочие о рабочей печати.–441.

От представителей металлических заводов Выборгского района.–«Новая Рабочая Газета», Спб., 1913, № 9, 18 августа, стр. 2–3, в отд.: Рабочие о рабочей печати.–441.

От редакции.–«Луч», Спб., 1912, № 1, 16 сентября, стр. 1.–219.

От ред[акции. Ответ редакции «Луча» на статью Н. Н. Жордания «Еще о подполье»].–«Луч», Спб., 1913, № 95 (181), 26 апреля, стр. 2.–79, 87, 218, 319–320, 326–327.

От редакции. [Предисловие редакции «Правды» к письму А. Богданова «Фактическое разъяснение»].–«Правда», Спб., 1913, № 120 (324), 26 мая, стр. 2.–260–261.

Ответ шести рабочих депутатов.–«Правда», Спб., 1913, № 44 (248), 22 февраля, стр. 3, в отд.: Рабочее движение. Подписи: А. Е. Бадаев, Р. В. Малиновский, М. К. Муранов, Г. И. Петровский, Ф. Н. Самойлов, Н. Р. Шагов.–23.

Отчет о IX конференции Бунда. Genève, 1912. 48 стр. (РСДРП. Всеобщ. еврейск. рабоч. союз в Литве, Польше и России).–216.

* *П–в, Я. Поправляется или беднеет крестьянство?*–«Торгово-Промышленная Газета», Спб., 1913, № 100, 2 (15) мая, стр. 1, в отд.: Аграрный вопрос.–172–174.

Пантелеев, Л. Ф. Памяти дорогого друга В. М. Соболевского.–«Речь», Спб., 1913, № 134 (2446), 19 мая (1 июня), стр. 2.–204–205.

Первое мая. [Листовка. Спб., апрель 1913]. 2 стр. (РСДРП). Подпись: Центральный Комитет РСДРП.–324.

Первое мая. Рабочие и работницы России! [Листовка. Вена, апрель 1913]. 2 стр. (РСДРП). Подпись: Организационный комитет РСДРП.–324.

1-е Мая.–«Русское Слово», М., 1913, № 101, 3 (16) мая, стр. 6, в отд.: Петербург. (По телефону от наших корреспондентов).–313.

Переселение крестьян.–В кн.: Ежегодник газеты «Речь» на 1912 год. Спб., б. г., стр. 635–636. (Бесплатное приложение к газете «Речь»).–108–109, 162, 281.

Петербург. Путиловский завод.–«Новая Рабочая Газета», Спб., 1913, № 10, 20 августа, стр. 2, в отд.: Рабочие о рабочей печати.–441.

Пешехонов, А. В. На очередные темы. Наша платформа (ее очертания и размеры).–«Русское Богатство», Спб., 1906, [№ 8], стр. 178–206.–60, 83, 86.

Пироговский съезд. (По телефону от нашего петербургского корреспондента).–«Русское Слово», М., 1913, № 127, 4 (17) июня, стр. 4–5.–270–271.

Плеханов, Г. В. Враждующие между собою братья.–«Дневник Социал-Демократа», Женева, 1905, № 2, август, стр. 37–49.–236–237.

– *Еще одна раскольничья конференция.*–«За Партию», [Париж], 1912, № 3, 15 (2) октября, стр. 1–3.–219, 220.

– *Иосиф Дицген.*–«Современный Мир», Спб., 1907, № 7–8, август, стр. 59–75.–124.

– *Товарищам, собравшимся на конференцию, созванную ОК.*–«За Партию», [Париж], 1912, № 2, 26 сентября (9 октября), стр. 4.–219.

По вопросу о культурно-национальной автономии. [Резолюция, принятая на августовской конференции ликвидаторов 1912 г.].–В кн.: Извещение о конференции организаций РСДРП. Изд. ОК. [Wien], сентябрь 1912, стр. 42. (РСДРП).–24, 220, 340.

«По поводу печальной статьи».–«Луч», Спб., 1913, № 93 (179), 24 апреля, стр. 2; № 94 (180), 25 апреля, стр. 2. Подпись: А. Б.–120–121, 180–182.

Подоходный налог в Соедин. Штатах.–«Новый Экономист», Спб., 1913, № 21, 25 мая, стр. 17.–256, 257–258.

Поживем–увидим! [Передовая].–«Северная Правда», Спб., 1913, № 18, 23 августа, стр. 1.–422.

Показатель товарных цен (Index number).–«Промышленность и Торгов-

ля», Спб., 1913, № 9 (129), 1 мая, стр. 421, в отд.: Торгово-промышленная статистика.–190.

Политические требования промышленников.–«Русское Слово», М., 1913, № 190, 18 (31) августа, стр. 6–7.–423.

Положение дел в партии. [Резолюция, принятая на пленуме ЦК РСДРП в январе 1910 г.].–«Социал-Демократ», [Париж], 1910, № 11, 26 (13) февраля, стр. 10, в отд.: Из партии.–73–77, 78, 79, 80–81, 219, 236, 444.

Положение о выборах в Государственную думу. [6 (19) августа 1905 г.].–«Правительственный Вестник», Спб., 1905, № 169, 6 (19) августа, стр. 2–4.–57–58.

Положение о выборах в Государственную думу. [3 (16) июня 1907 г.].–«Собрание узаконений и распоряжений правительства, издаваемое при правительствующем Сенате», Спб., 1907, отд. I, № 94, 3 июня, ст. 845, стр. 1303–1380.–7, 21, 58, 83, 266, 328, 422.

Положение о выкупе крестьянами, вышедшими из крепостной зависимости, их усадебной оседлости и о содействии правительства к приобретению сими крестьянами в собственность полевых угодий. 19 февраля 1861 г.–В кн.: Положения о крестьянах, вышедших из крепостной зависимости. Спб., 1861, стр. 1–32.–435.

[Поляков, С. Л.] Парламентский дневник. 27 февраля.–«Речь», Спб., 1913, № 57 (2369), 28 февраля (13 марта), стр. 2. Подпись: С. Литовцев.–12, 15.

Потресов, А. Н. Критические наброски. О том, почему пустяки одолели.–«Наша Заря», Спб., 1910, № 2, стр. 50–62.–77–78.

Потресов, А. Н. Я обвиняю Плеханова.–«Луч», Спб., 1913, № 84 (170), 11 апреля, стр. 2. Подпись: А. Потресов-Старовер.–236–237.

«Правда», Спб.–7, 22–23, 69, 70, 75, 84, 90–91, 92, 100–103, 104, 105, 106, 119–120, 121, 180, 181, 188, 219, 238, 239, 260, 323, 325, 345, 443–444.

– 1912, № 80, 1 августа, стр. 1.–100, 105–106.

– 1912, № 103, 29 августа, стр. 1.–100.

– 1912, № 188, 8 декабря, стр. 2–3.–24.

– 1913, № 44 (248), 22 февраля, стр. 3.–23.

– 1913, № 55 (259), 7 марта, стр. 1.–14.

*– 1913, № 56 (260), 8 марта, стр. 1.–13.

– 1913, № 59 (263), 12 марта, стр. 1.–105–106.

– 1913, № 85 (289), 12 апреля, стр. 1–2.–74, 80–81, 119, 120, 121, 180.

– 1913, № 95 (299), 26 апреля, стр. 2.–77, 80–81, 119, 120, 121, 180, 260.

– 1913, № 96 (300), 27 апреля, стр. 2.–162.

– 1913, № 99 (303), 1 мая, стр. 1–2.–244.

– 1913, № 102 (306), 5 мая, стр. 1.–180–182.

– 1913, № 104 (308), 8 мая, стр. 2.–238–239, 479.

– 1913, № 108 (312), 12 мая, стр. 1.–188–189.

– 1913, № 110 (314), 15 мая, стр. 2.–77, 80–81.

– 1913, № 115 (319), 21 мая, стр. 1.–294.

– 1913, № 116 (320), 22 мая, стр. 3.–358.

– 1913, № 120 (324), 26 мая, стр. 2–3.–260–261.

– 1913, № 122 (326), 29 мая, стр. 2.–80, 84.

– 1913, № 124 (328), 31 мая, стр. 1.–84.

– 1913, № 126 (330), 2 июня, стр. 1.–87.

– 1913, № 127 (331), 5 июня, стр. 2.–304, 479.

– 1913, № 128 (332), 6 июня, стр. 1.–329.

– 1913, № 133 (337), 12 июня, стр. 1.–299.

«*Правительственный Вестник*», Спб., 1905, № 169, 6 (19) августа, стр. 2–4.–57–58.

– 1905, № 222, 18 (31) октября, стр. 1.–423.

– 1905, № 268, 13 (26) декабря, стр. 1.–83.

«*Право*», Спб., 1913, № 33, 18 августа, стлб. 1912–1924.–426–428.

Празднование 1-го мая. (От наших корреспондентов). Петербург, 1 мая.–«Киевская Мысль», 1913, № 120, 2 мая, стр. 4, в отд.: Телеграммы.–313.

Представители печати о новом законопроекте.–«Луч», Спб., 1913, № 102 (188), 5 мая, стр. 1.–169, 170, 171.

[Примечание редакции к статье С. Ю. Семковского «Рабочий-философ Иосиф Дицген»]. – «Луч», Спб., 1913, № 92 (178), 23 апреля, стр. 2. – 124, 125.

Программа Российской соц.-дем. рабочей партии, принятая на Втором съезде партии. – В кн.: Второй очередной съезд Росс. соц.-дем. рабочей партии. Полный текст протоколов. Изд. ЦК. Genève, тип. партии, [1904], стр. 1. 1–6. (РСДРП). – 5–6, 7, 24, 220, 221, 332, 444.

Проект государственной росписи доходов и расходов на 1913 год с объяснительною запискою министра финансов. Спб., тип. Киршбаума, 1912. 945 стр. разд. паг. – 20, 21, 26, 27, 131, 135, 280, 281, 284, 285, 289.

Проект закона о собраниях. – В кн.: Четвертая Государственная дума. Фракция народной свободы в период 15 ноября 1912 г. – 25 июня 1913 г. Ч. III. Законодательные предположения, внесенные фракцией в I сессию. Спб., 1913, стр. 43–44. – 37–38.

[Проект условий объединения Лат. СДРП с РСДРП, принятый на IV (Объединительном) съезде РСДРП]. – В кн.: Протоколы Объединительного съезда РСДРП, состоявшегося в Стокгольме в 1906 г. М., тип. Иванова, 1907, стр. 353–354. – 339.

[Проект условия объединения Бунда с РСДРП, принятый на IV (Объединительном) съезде РСДРП]. – Там же, стр. 362–363. – 128, 339, 340.

«*Пролетарий*», [Выборг], 1907, № 20, 19 ноября, стр. 4. На газ. место изд.: М. – 241.

«*Промышленность и Торговля*», Спб. – 95.

– 1913, № 3 (123), 1 февраля, стр. 110–114. – 95–96.

– 1913, № 8 (128), 15 апреля, стр. 389–390. – 373.

– 1913, № 9 (129), 1 мая, стр. 403–406, 419, 421. – 190, 191–192, 197–198.

– 1913, № 14 (134), 15 июля, стр. 57–59, 69–72. – 383–385, 403, 404.

«*Просвещение*», Спб. – 261, 345.

*– 1912, № 5–7, апрель – июнь, стр. 69–80. – 250, 251, 252, 253, 254.

– 1913, № 2, стр. 20–21. – 139.

– 1913, № 3, стр. 28–31, 50–62; № 4, стр, 22–41; № 5, стр. 25–36. – 475, 478.

– 1913, № 9, стр. 46–61. – 79.

Путиловский завод. – «Новая Рабочая Газета», Спб., 1913, № 8, 17 августа, стр. 2, в отд.: Рабочие о рабочей печати. – 441.

Рабочая междоусобица.—«Речь», Спб., 1913, № 234 (2546), 28 августа (10 сентября), стр. 1.—450–452.

Ракитин, Г.—см. Левицкий, В.

Резолюции, [принятые на августовской конференции ликвидаторов 1912 г.]—В кн.: Извещение о конференции организаций РСДРП. Изд. ОК. [Wien], сентябрь 1912, стр. 23–44. (РСДРП).—88, 216, 219–220.

[Резолюции, принятые на Пятой конференции РСДРП (Общероссийской 1908 г.)].—В кн.: Извещение Центрального Комитета Российской с.-д. рабочей партии о состоявшейся очередной общепартийной конференции. [Изд. ЦК РСДРП. Paris, 1909], стр. 4–7. (РСДРП).—189, 216.

Резолюции, [принятые на Шестой (Пражской) Всероссийской конференции РСДРП в январе 1912 г.].—В кн.: Всероссийская конференция Рос. соц.-дем. раб. партии 1912 года. Изд. ЦК. Paris, кооп. тип. «Идеал», 1912, стр. 14–34. (РСДРП).—189.

Резолюция по отчетам, [принятая на Пятой конференции РСДРП (Общероссийской 1908 г.)].—В кн.: Извещение Центрального Комитета Российской с.-д. рабочей партии о состоявшейся очередной общепартийной конференции. [Изд. ЦК РСДРП. Paris, 1909], стр. 4. (РСДРП).—69, 70–73, 77, 79, 80–81, 218, 236, 445, 450.

Резолюция, принятая декабрьской 1908 года Всероссийской конференцией РСДРП и подтвержденная последней конференцией 1912 года.—В кн.: Всероссийская конференция Рос. соц.-дем. раб. партии 1912 года. Изд. ЦК. Paris, кооп. тип. «Идеал», 1912, стр. 32–34. (РСДРП).—216.

[Резолюция, принятая на IV (Объединительном) съезде РСДРП в дополнение к проекту условий объединения Бунда с РСДРП].—В кн.: Протоколы Объединительного съезда РСДРП, состоявшегося в Стокгольме в 1906 г. М., тип. Иванова, 1907, стр. 392.—128, 238, 339, 341.

Результаты обложения городских недвижимостей по закону 6 июня 1910 г.—«Промышленность и Торговля», Спб., 1913, № 9 (129), 1 мая, стр. 403–406. Подпись: О. Н.–овъ.—191–192.

«Речь», Спб.—127, 359, 367, 375, 376, 394.

– 1912, № 104 (2058), 17 (30) апреля, стр. 4–5.—137–141.

– 1913, № 51 (2363), 21 февраля (6 марта), стр. 4–5.—16–17.

– 1913, № 57 (2369), 28 февраля (13 марта), стр. 2.—12, 15.

– 1913, № 70 (2382), 13 (26) марта, стр. 4.—31–32.

– 1913, № 73 (2385), 16 (29) марта, стр. 1.—40.

– 1913, № 80 (2392), 23 марта (5 апреля), стр. 5–6.—33–36.

– 1913, № 85 (2397), 28 марта (10 апреля), стр. 4–5.–58.

– 1913, № 91 (2403), 3 (16) апреля, стр. 5.–62.

– 1913, № 117 (2429), 1 (14) мая, стр. 1–2.–162.

– 1913, № 122 (2434), 7 (20) мая, стр. 1.–176.

– 1913, № 129 (2441), 14 (27) мая, стр. 4–5.–183–184.

– 1913, № 134 (2446), 19 мая (1 июня), стр. 2.–204–205.

– 1913, № 136 (2448), 21 мая (3 июня), стр. 3–4.–230–232, 269.

– 1913, № 137 (2449), 22 мая (4 июня), стр. 1, 3–4.–230–232, 233–235, 241.

– 1913, № 139 (2451), 24 мая (6 июня), стр. 1.–233, 241–249, 329, 330.

– 1913, № 143 (2455), 28 мая (10 июня), стр. 4–5.–263–264, 265.

– 1913, № 151 (2463), 6 (19) июня, стр. 3–5.–329, 330.

– 1913, № 172 (2484), 27 июня (10 июля), стр. 1.–349.

– 1913, № 174 (2486), 29 июня (12 июля), стр. 2–3.–258–359.

– 1913, № 177 (2489), 2 (15) июля, стр. 3.–355.

– 1913, № 178 (2490), 3 (16) июля, стр. 3.–355.

– 1913, № 181 (2493), 6 (19) июля, стр. 1.–376.

– 1913, № 201 (2513), 26 июля (8 августа), стр. 1.–394.

– 1913, № 203 (2515), 28 июля (10 августа), стр. 1.–394.

– 1913, № 221 (2533), 15 (28) августа, стр. 1.–436.

– 1913, № 222 (2534), 16 (29) августа, стр. 1.–436.

– 1913, № 234 (2546), 28 августа (10 сентября), стр. 1.–450–452.

Речь с.-д. Бадаева.–«Правда», Спб., 1913, № 127 (331), 5 июня, стр. 2. Под общ. загл.: Государственная дума. Заседание 4 июня.–304.

«*Россия*», Спб.–356, 439.

– 1913, № 2236, 28 февраля (13 марта). Бесплатное приложение к № 2236 газ. «Россия», стр. 723–754.–12–13, 14, 15.

– 1913, № 2336, 28 июня (11 июля), стр. 1; № 2337, 29 июня (12 июля), стр. 1.–378–380.

Рубакин, Н. А. Наша правящая бюрократия в цифрах. (Из «Этюдов о чистой публике»).–«Сын Отечества», Спб., 1905, № 54, 20 апреля (3 мая), стр. 2–3.–273–274.

«Русская Молва», Спб.–169, 340.

«Русская Мысль», М.–Пб.–115, 342.

– 1913, кн. I, стр. 68–84; кн. II, стр. 32–50.–289.

– 1913, кн III, стр. 5–10.–116.

– 1913, кн. VI, стр. 106–126.–342–345.

«Русские Ведомости», М.–204, 205.

– 1905, № 210, 5 августа, стр. 3.–205.

– 1906, № 224, 10 сентября, стр. 2.–58.

– 1913, № 117, 22 мая, стр. 1–2.–233.

Русский язык. [Передовая].–«Русское Слово», М., 1913, № 198, 28 августа (10 сентября), стр. 2.–453–454.

«Русское Богатство», Спб., 1906, [№ 8], стр. 178–206.–60, 83, 86.

– 1913, № 3, стр. 316–343.–346–347.

«Русское Слово», М., 1913, № 100, 1 (14) мая, стр. 2.–159–160.

– 1913, № 101, 3 (16) мая, стр. 6.–313.

– 1913, № 127, 4 (17) июня, стр. 4–5.–270–271.

– 1913, № 128, 5 (18) июня, стр. 1, 6–7.–304, 305, 309–311.

– 1913, № 130, 7 (20) июня, стр. 3–4.–394.

– 1913, № 151, 2 (15) июля, стр. 4.–355.

– 1913, № 152, 3 (16) июля, стр. 4.–355, 356.

– 1913, № 190, 18 (31) августа, стр. 6–7.–423.

– 1913, № 198, 28 августа (10 сентября), стр. 2.–453–454.

Салтыков-Щедрин, М. Е. Игрушечного дела людишки.–314.

– *Либерал.*–91.

[Самойлов, А. А.] Юрьев, А. Министерская скромность.–«Северная правда», Спб., 1913, № 15, 20 августа, стр. 1.–422.

С.-Петербург, 16 марта. [Передовая].–«Речь», Спб., 1913, № 73 (2385), 16 (29) марта, стр. 1.–40.

С.-Петербург, 22 мая. [Передовая].–«Речь», Спб., 1913, № 137 (2449), 22 мая (4 июня), стр. 1.–230, 231–232.

С.-Петербург, 24 мая. [Передовая].–«Речь», Спб., 1913, № 139 (2451), 24 мая (6 июня), стр. 1.–233, 241–243, 329, 330.

С.-Петербург, 27 июня. [Передовая].–«Речь», Спб., 1913, № 172 (2484), 27 июня (10 июля), стр. 1.–349.

С.-Петербург, 6 июля. [Передовая].–«Речь», Спб., 1913, № 181 (2493), 6 (19) июля, стр. 1.–376.

С.-Петербург, 26 июля. [Передовая].–«Речь», Спб., 1913, № 201 (2513), 26 июля (8 августа), стр. 1.–394.

С.-Петербург, 28 июля. [Передовая].–«Речь», Спб., 1913, № 203 (2515), 28 июля (10 августа), стр. 1.–394.

С.-Петербург, 15 августа. [Передовая].–«Речь», Спб., 1913, № 221 (2533), 15 (28) августа, стр. 1.–436.

С.-Петербург, 16 августа. [Передовая].–«Речь», Спб., 1913, № 222 (2534), 16 (29) августа, стр. 1.–436.

Свод отчетов фабричных инспекторов за 1910 год. Спб., тип. Киршбаума, 1911. IV, XC, 319 стр. (М-во торговли и промышленности. Отдел промышленности).–457.

«Северная Правда», Спб.–441.

– 1913, № 8, 10 августа, стр. 1–2.–441.

– 1913, № 9, 11 августа, стр. 1.–438.

– 1913, № 15, 20 августа, стр. 1.–422.

– 1913, № 18, 23 августа, стр. 1.–422.

*– 1913, № 21, 27 августа, стр. 1.–450.

Седов, Л.–см. Кольцов, Д.

Семковский, С. Ю. Рабочий-философ Иосиф Дицген. (К 25-летию смерти).–«Луч», Спб., 1913, № 92 (178), 23 апреля, стр. 2.–124–125.

Сибирский, Н. «35 тысяч курьеров».–«Правда», Спб., 1913, № 59 (263), 12 марта, стр. 1.–105.

Собрание представителей заводов Выборгского района.–«Новая Рабочая Газета», Спб., 1913, № 2, 9 августа, стр. 2, в отд.: Рабочие о рабочей газете.–441.

«Современное Слово», Спб.–367.

– 1913, № 1967, 2 июля, стр. 3.–355.

«Современный Мир», Спб., 1907, № 7–8, август, стр. 59–75.–124.

– [1911], № 7, стр. 345–348.–261.

Сологуб, Ф. Мелкий бес.–138.

«Социал-Демократ», [Париж], 1910, № 11, 26 (13) февраля, стр. 10.–73–77, 79, 81, 218, 236, 444.

– 1911, № 24, 18 (31) октября, стр. 2–7.–294–295.

Справочник 1912 г. (Дополнение к «Справочнику» 1910 г.). Вып. 4. Спб., гос. тип., 1912. VI, 249 стр. (Государственная дума. III созыв–V сессия).–137.

[Сталин, И. В.] Национальный вопрос и социал-демократия.–«Просвещение», Спб., 1913, № 3, стр. 50–62; № 4, стр. 22–41; № 5, стр. 25–36. Подпись: К. Сталин.–478.

Статистика землевладения 1905 г. Вып. 24. Орловская губерния. Спб., Центр. типолит. Минкова, 1906. 54 стр. (Центр. стат. ком. МВД).–288.

Статистика землевладения 1905 г. Свод данных по 50-ти губерниям Европейской России. Спб., тип. Минкова, 1907. 199 стр.; L стр. табл. (Центр. стат. ком. м-ва. внутр. дел).–10–11, 290–291.

[Статья 129 уголовного уложения].–В кн.: Уголовное уложение... утвержденное 22 марта 1903 г. с очерком существенных отличий его от действующего уложения и предметным алфавитным указателем. Изд. неофициальное. М., кн. маг. «Правоведение» Голубева, [1903], стр. 50–51.–170.

Стенографические отчеты [Государственной думы]. 1908 г. Сессия первая. Ч. II. Заседания 31–60 (с 21 февраля по 6 мая 1908 г.). Спб., гос. тип., 1908. XV стр., 2962 стлб. (Государственная дума. Третий созыв).–59, 89, 215, 233, 317.

Столыпин, П. А. Речи в Государственной думе. 1906–1911. Б. м., [тип. мин. внутр. дел], б. г. 398 стр.–275, 279, 287.

Страховые общества.–«Промышленность и Торговля», Спб., 1913, № 9 (129), 1 мая, стр. 419, в отд.: Акционерная статистика.–197–198.

Струве, П. Б. Русская революция и мир. Открытое письмо к Жану Жоресу.–«Освобождение», Париж, 1905, № 72, 21 (8) июня, стр. 353–355.–58.

«Сын Отечества», Спб., 1905, № 54, 20 апреля (3 мая), стр. 2–3.–273–274.

Тарский, М. Земское представительство.—«Промышленность и Торговля», Спб., 1913, № 3 (123), 1 февраля, стр. 110–114.—95–96.

Товарищам рабочим.—«Северная Правда», Спб., 1913, № 8, 10 августа, стр. 1–2. Подпись: Семен.—441.

Товарищи! [Листовка. Спб., апрель 1913]. 2 стр. (РСДРП). Подпись: Петербургский комитет РСДРП.—319, 324.

Товарищи! [Листовка. Спб., апрель 1913]. 1 стр. [РСДРП). Подпись: Петербургский комитет РСДРП.—319, 324.

Товарищи! [Листовка. Спб., до 4 апреля 1913]. 1 стр. (РСДРП). Подпись: Петербургский комитет РСДРП.—319, 324.

Товарищи! [Листовка. Спб., февраль 1913]. 2 стр. (РСДРП). Подпись: Петербургский комитет РСДРП.—319, 324.

Товарищи рабочие Спб. День 9 января... [Листовка. Спб., январь 1913]. 2 стр. (РСДРП). Подпись: Петербургск. комитет Рос. соц.-дем. рабочей партии.—319, 324.

*«Торгово-Промышленная Газета», Спб., 1913, № 100, 2 (15) мая, стр. 1.—172–173.

1912 год.—«Новое Время», Спб., 1913, № 13221, 1 (14) января, стр. 2–3.—26–28.

Указ правительствующему Сенату [об изменениях и дополнениях в положении о выборах в Государственную думу. 11 (24) декабря 1905 г.].—«Правительственный Вестник», Спб., 1905, № 268, 13 (26) декабря, стр. 1, в отд.: Действия правительства.—83.

[Условия слияния СДКПиЛ с РСДРП, принятые на IV (Объединительном) съезде РСДРП].—В кн.: Протоколы Объединительного съезда РСДРП, состоявшегося в Стокгольме в 1906 г. М., тип. Иванова, 1907, стр. 345–348.—339.

Ф. Д.—см. Дан, Ф. И.

Формы национального движения в современных государствах. Австро-Венгрия. Россия. Германия. Под ред. А. И. Кастелянского. Спб., «Общественная Польза», 1910. XIII, 821 стр.—129, 238, 478.

Французский официоз о Кавале.—«Новое Время», Спб., 1913, № 13425, 28 июля (10 августа), стр. 2–3. Под общ. загл.: С.-Петербург, 27 июля.—394.

Фрейбанк.—«Русское Слово», М., 1913, № 128, 5 (18) июня, стр. 6–7, в отд.: Москва. Подпись: Вл. Б–ий.—309–311.

Хижняков, В. М. Из истории одного земства.—«Русское Богатство», Спб., 1913, № 3, ср. 316–343.—346–347.

Хижняков, В. М. Свод постановлений Черниговского губернского земского собрания XXXVI–XLVI сессий 1900–1909 годов. Т. 1–2. Сост. по поруч. губ. зем. управы В. М. Хижняков. Чернигов, тип. губ. земства, 1912. 2 т.—346.

«Цайт», Пб., 1913, № 9, 21 февраля (6 марта), стр. 1. На евр. яз.—24.

Что же дальше?—«Луч», Спб., 1912, № 53, 17 ноября, стр. 1.—314, 326, 421.

[Шингарев, А. И.] Новая Дума и старые задачи.—«Речь», Спб., 1913, № 70 (2382), 13 (26) марта, стр. 4.—31–32.

Эзоп. Хвастун.—349.

Энгельс, Ф. Анти-Дюринг. Переворот в науке, произведенный господином Евгением Дюрингом. 1876–1878 гг.—42, 123, 390–391.

— *Берлинские дебаты о революции. 13–14 июня 1848 г.*—364.

— *Людвиг Фейербах и конец классической немецкой философии.* Начало 1886 г.—42, 125.

Bauer, O. Die Nationalitätenfrage und die Sozialdemokratie. Wien, Brand, 1907. VIII, 576 S. (Marx-Studien. Blätter zur Theorie und Politik des wissenschaftlichen Sozialismus. Hrsg. von M. Adler und R. Hilferding. Bd. 2).—222, 223, 337, 479, 480.

Bebel, A. Aus meinem Leben. 1. Teil. Stuttgart, Dietz, 1910. VIII, 221 S.—387.

«Berliner Tageblatt».—439.

«Bulletin of the New York Public Library Astor Lenox and Tilden foundations», New York, 1912, Vol. XVI, No. 2, February, p. 77–219.—371–372.

«Der Čechoslavische Sozialdemokrat», Prag, 1913, Nr. 3, 15. April, S. 23.—129, 222, 239, 339.

Chasles, P. Le parlement Russe. Son organisation—ses rapports avec l'Empereur. Avec une préface de Anatole Leroy-Beaulieu. Paris, Rousseau, 1910. XV, 218 p. 12–13, 14, 15.

Dietzgen, J. Das Acquisit der Philosophie und Briefe über Logik. Speziell demokratisch-proletarische Logik. Stuttgart, Dietz, 1895. VI, 232 S.—122.

*– *Kleinere philosophische Schriften.* Eine Auswahl. Stuttgart, Dietz, 1903. 272 S.–122, 124–125.

*– *Die Religion der Sozialdemokratie.* Sechs Kanzelreden.–In: Dietzgen, J. Kleinere philosophische Schriften. Eine Auswahl. Stuttgart, Dietz, 1903, S. 12–76.–124.

*– *Sozialdemokratische Philosophie.* Sieben Kapitel.- Ibidem, S. 94–142.–122, 124.

– *Streifzüge eines Sozialisten in das Gebiet der Erkenntnistheorie.* Hottingen–Zürich, 1887. 60 S. (Sozialdemokratische Bibliothek. XVIII).–122–123, 124.

– *Das Wesen der menschlichen Kopfarbeit.* Dargest. von einem Handarbeiter. Eine abermalige Kritik der reinen und praktischen Vernunft. Hamburg, Meißner, 1869. VIII, 129 S.–122.

*– *Der wissenschaftliche Sozialismus.*–In: Dietzgen, J. Kleinere philosophische Schriften. Eine Auswahl. Stuttgart, Dietz, 1903, S. 1–11.–122.

Dublin unter dem Polizeiknüppel. (Von unserem Korrespondenten). Dublin, 4 September 1913.–«Vorwärts», Berlin, 1913, Nr. 231, 6. September, S. 1–2.–433.

«Frankfurter Zeitung», Frankfurt am Main, 1913, Nr. 199, 20. Juli.–368–369.

Gesetz gegen die gemeingefährlichen Bestrebungen der Sozialdemokratie. Vom 21. Oktober 1878.–«Reichsgesetzblatt», Berlin, 1878, Nr. 34, S. 351–358.–390, 391.

Harry Quelch gestorben.–«Vorwärts», Berlin, 1913, Nr. 243, 18 September, S. 3. Unter der Rubrik: Aus der Partei.–470.

Huge Armaments Profits.–«The Labour Leader», [London], 1913, No. 15, April 10, p. 9.–64.

«Irish Independent», Dublin.–431.

Die internationale Sozialdemokratie und der Nationalitätenstreit in Österreich. [Die Resolution des Gesammtparteitages der Sozialdemokratie in Österreich, abgehalten zu Brünn].–In: Verhandlungen des Gesammtparteitages des Sozialdemokratie in Österreich, abgehalten zu Brünn vom. 24. bis 29. September 1899 im «Arbeiterheim». Nach dem stenographischen Protokolle. Wien, Brand, 1899, S. XIV–XVI.–221–222, 336, 337, 478, 479, 480.

Die Jahreskonferenz der British Socialist Party.–«Leipziger Volkszeitung», 1913, Nr. 115, 22. Mai. 1. Beilage zu Nr. 115 «Leipziger Volkszeitung», S. 3.–164–165.

«*Justice*», London.–469.

«*Der Kampf*», Wien, 1913, Nr. 8, 1. Mai, S. 357–365.–326, 327.

Kautsky, K. Nationalität und Internationalität. [Stuttgart, Singer, 1908]. 36 S. (Ergänzungshefte zur Neuen Zeit, Nr. 1. Ausgegeben am 18. Januar 1908).–222, 337–338, 479, 480.

Eine Kundgebung des Dubliner Proletariats.–«Vorwärts», Berlin, 1913, Nr. 234, 9. September, S. 1.–446–447.

«*The Labour Leader*», London, 1913, No. 14, April 3, p. 9.–65–66.

– 1913, No. 15, April 10, p. 9.–64.

– 1913, No. 21, May 22, p. 3–5.–186–187.

– 1913, No. 24, June 12, p. 1–2.–273.

Die Lage der Sozialdemokratie in Rußland. Hrsg. vom «Boten» des Organisationskomitees der Sozialdemokratischen Arbeiterpartei Rußlands. Berlin, 1912. 47 S.–326.

**Landwirtschaftliche Betriebsstatistik.* Hrsg. vom kaiserlichen Statistischen Amte. Teil 2 b. Zusammenfassende Darstellung der Ergebnisse. Verlag des Statistischen Reichsamts. Berlin, [1912]. 100, 189 S.; 6 Kart. (Statistik des Deutschen Reichs. Bd. 212, 2 b. Berufs- und Betriebszählung vom 12. Juni 1907).–247–249, 297–298, 301–303, 404, 465–468.

Landwirtschaftliche Statistik der Länder der Ungarischen Krone. Bd. 4. Verteilung der Wirtschaften nach Karakter und Grösse. Im Auftrage des Kön. Ungarischen Ackerbauministers. Verfasst und hrsg. durch das Kön. Ungarische statistische Central-Amt. Budapest, Pester Buchdruckerei, 1900. X, 445 S.–404.

«*Leipziger Volkszeitung*», 1913, Nr. 106, 10. Mai. 3. Beilage zu Nr. 106 «Leipziger Volkszeitung», S. 1–2.–153–154.

– 1913, Nr. 115, 22. Mai. 1. Beilage zu Nr. 115 «Leipziger Volkszeitung», S. 3.–164–165.

– 1913, Nr. 138, 18. Juni, S. 1–2. 306–307.

– 1913, Nr. 150, 2. Juli, S. 1–2.–365–367.

– 1913, Nr. 158, 11. Juli. 1. Beilage zu Nr. 158 «Leipziger Volkszeitung», S. 1.–351–352.

Die Maifeier in Rußland. Petersburg, 14. Mai. (Privattelegramm des «Vorwärts»).–«Vorwärts», Berlin, 1913, Nr. 117, 15. Mai. 1. Beilage zu Nr. 117 des «Vorwärts», S. 2. In der Rubrik: Aus der Partei.–313.

Marx, K. u. Engels, F. Manifest der Kommunistischen Partei. London, «Bildungs-Gesellschaft für Arbeiter», 1848. 30 S.–1.

«Neue Preussische Zeitung», Berlin, 1913, Nr. 279, 18. Juni.–328–329.

[Newbold, W.] The war trust scandal. British and German armaments firms in one ring. Liberal politicians and exadmirals implicated.–«The Labour Leader», [London], 1913, No. 21, May 22, p. 3–5.–186–187.

– *Worse than the Marconi scandal.* Cabinet ministers and bishops as shareholders in war trust. Unholy alliance of church, state, press and jingoes.–«The Labour Leader», [London], 1913, No. 24, June 12, p. 1–2.–273.

Österreichische Statistik hrsg. von der K. K. statistischen Zentralkommission. LXXXIII. Bd. I. Heft. Ergebnisse der landwirtschaftlichen Betriebszählung. Vom 3. Juni 1902 in den im Reichsrate vertretenen Königreichen und Ländern. I. Heft: Analytische Bearbeitung. Summarische Daten für das Reich, die Verwaltungsgebiete und Länder, nebst Anhang, enthaltend Übersichten nach natürlichen Gebieten. Bearb. von dem Bureau der K. K. statistischen Zentralkommission. Wien, 1909. [4], XLV, 65 S.–247–248, 249, 287–288, 301–302, 466.

Der Parteitag der British Socialist Party. London, 14. Mai. (Eig. Ber.).–«Vorwärts», Berlin, 1913, Nr. 119, 17. Mai, S. 4. In der Rubrik: Aus der Partei.–164–165.

Programm der deutschen Arbeiterpartei.–In: Protokoll des Vereinigungskongresses der Sozialdemokraten Deutschlands, abgehalten zu Gotha vom 22. bis 27. Mai 1875. Leipzig, Genossenschaftsbuchdruckerei, 1875, S. 3–4.–395.

Protokoll des Sozialistenkongresses zu Gotha vom 27. bis 29. Mai 1877. Hamburg, 1877. 92 S.–390.

Protokoll über die Verhandlungen des Parteitages der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands. Abgehalten zu Dresden vom 13. bis 20. September 1903. Berlin, Expedition der Buchh. «Vorwärts», 1903. 448 S.–392.

Protokoll über die Verhandlungen des Parteitages der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands. Abgehalten zu Hannover vom 9. bis 14. Oktober 1899. Berlin, Expedition der Buchh. «Vorwärts», 1899. 304 S.–392.

Ravesteyn, W. Das Erwachen Insulindens.–«Leipziger Volkszeitung», 1913, Nr. 106, 10. Mai. 3. Beilage zu Nr. 106 «Leipziger Volkszeitung», S. 1–2.–153–154.

«Reichsgesetzblatt», Berlin, 1878, Nr. 34, S. 351–358.–390, 391.

Die Reichstagswahlen von 1912. Bearb. im kaiserlichen Statistischen Amte.

Hft. 3. Berlin, Buchh. für Staats- und Rechtswissenschaft, 1913. 125 S.; 3 Tafeln. (Statistik des Deutschen Reichs, Bd. 250, 3).–360–364.

[Renner, K.] Springer, R. Der Kampf der Österreichischen Nationen um den Staat. T. 1: Das nationale Problem als Verfassungs- und Verwaltungsfrage. Leipzig–Wien, Deuticke, 1902. IV, 252 S.–61, 336–337, 480.

Report for the Year ending December 31, 1911.–«Bulletin of the New York Public Library Astor Lenox and Tilden foundations», New York, 1912, Vol. XVI, No. 2, February, p. 77–219.–371–372.

Resolution, [angenommen auf der ersten Konferenz der deutschen und französischen Parlamentarier zu Bern am 11. Mai 1913].–«Vorwärts», Berlin, 1913, Nr. 115, 13. Mai, S. 3, in der Korrespondenz: Deutsch-französische Verständigungskonferenz in Bern.–151, 152.

Resolution über die Einigkeit, [angenommen auf dem Internationalen Sozialistenkongreß zu Kopenhagen 1910].–In: Internationaler Sozialistenkongreß zu Kopenhagen. 28. August bis 3. September 1910. Berlin, Buchh. «Vorwärts», 1910, S. 16.–129, 222, 239.

[Rotstein, Th.] Die australische Arbeiterpartei.–«Leipziger Volkszeitung», 1913, Nr. 138, 18. Juni, S. 1–2.–306–307.

– *Eine lehrreiche Ersatzwahl.* Leipzig, 2. Juli.–«Leipziger Volkszeitung», 1913, Nr. 150, 2. Juli, S. 1–2.–365–366.

– *Mädchenhandel und Mumpitz.*–«Leipziger Volkszeitung», 1913, Nr. 158, 11. Juli. 1. Beilage zu Nr. 158 «Leipziger Volkszeitung», S. 1. In der Rubrik: Politische Übersicht.–351–352.

Schiemann, Th. Die äussere Politik der Woche.–«Neue Preussische Zeitung», Berlin, 1913, Nr. 279, 18. Juni.–328–329.

Semkovsky, S. Die Wiederbelebung des russischen Proletariats.–«Der Kampf», Wien, 1913, Nr. 8, 1. Mai, S. 357–365.–326, 327.

«Social-democrat», London.–469.

«Der Sozialdemokrat», Zürich–London.–390, 391.

Statistical abstract of the United States. 1911. No. 34. Prepared by the Bureau of statistics, under the direction of the secretary of commerce and labour. Washington, 1912. 803 p. (Department of commerce and labour).–20–21, 35, 36, 134, 135, 136, 257–258.

Streiks und Aussperrungen im Jahre 1909. Bearb. im kaiserlichen Statistischen Amte. Berlin, Puttkammer u. Mühlbrecht, 1910. 62. S. (Statistik des Deutschen Reichs. Bd. 239).–228, 229.

Taylor, F. W. The principles of scientific management. New York–London, Harper, 1911. 144 p.–18, 19.

[Trotzki, L.] Aus dem russischen Parteileben.–«Vorwärts», Berlin, 1912, Nr. 72, 26. März. 1. Beilage zu Nr. 72 des «Vorwärts», S. 1.–325.

«Vorwärts», Berlin.–7.

– 1912, Nr. 72, 26. März. 1. Beilage zu Nr. 72 des «Vorwärts», S. 1.–324, 325.

– 1913, Nr. 115, 13. Mai, S. 3.–151, 152.

– 1913, Nr. 117, 15. Mai. 1. Beilage zu Nr. 117 des «Vorwärts», S. 2.–313.

– 1913, Nr. 119, 17. Mai, S. 4.–164–165.

– 1913, Nr. 231, 6. September, S. 1–2.–433.

– 1913, Nr. 234, 9. September, S. 1.–446–447.

– 1913, Nr. 243, 18. September, S. 3.–470.

Die Weltmacht des Kaufmanns.–«Frankfurter Zeitung», Frankfurt am Main, 1913, Nr. 199, 20. Juli.–368–369.

Eine Wendung zum Besseren.–«Der Čechoslavische Sozialdemokrat», Prag, 1913, Nr. 3, 15. April, S. 23. Unter der Rubrik: Notizen.–129, 222, 239, 339.

Where were other Labour M. P.'s?–«The Labour Leader», London, 1913, No. 14, April 3, p. 9.–65–66.

INDICE ONOMASTICO

A

Aléxinski G. A. (n. 1879): socialdemócrata en el inicio de su actividad política. En el período de la primera revolución rusa (1905-1907) se unió a los bolcheviques. En los años de la reacción, otzovista, uno de los organizadores del grupo Vperiod, dirigido contra el Partido.–75, 219, 261.

An: véase Zhordania, N. N.

Armstrong: representante de la fábrica de armamentos Armstrong, Whitworth y Cía., fundada por William George Armstrong (1810-1900); dicha firma existió hasta 1937.–64.

Astraján, I. D. (1862-1918): médico, autor de varios trabajos sobre seguro social, medidas contra los accidentes de trabajo, etc. Desde comienzos del año 1900, fue médico en fábricas textiles de Moscú. En 1903 figuró entre los fundadores de la Sociedad de Médicos de Fábrica; en 1909 y 1911 participó en la organización de congresos de médicos de fábricas y empresas de toda Rusia.–270, 271.

Axelrod, P. B. (1850-1928): uno de los líderes del menchevismo. Después del II Congreso del POSDR, (1903), activo menchevique. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario fue uno de los dirigentes de los liquidadores, formó parte de la Redacción del periódico de los mencheviques liquidadores *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata); en 1912 participó en el Bloque de Agosto, dirigido contra la línea general del Partido.–78.

B

B-n, I.: véase Braguin, I.

Bacon, Redginald J. Spencer (1863-1947): destacado especialista inglés en asuntos de la Marina de guerra; desde 1909 fue contraalmirante. Entre 1910 y 1915 fue director de las fábricas de artillería de Coventry.–187.

Bachinski, Y. (n. 1870): socialdemócrata galitziano. Partidario de la teoría nacionalista burguesa de la "autonomía nacional cultural".

Autor del folleto *Relaciones entre los partidos socialdemócratas ucranio y polaco en el Este de Galitzia*, editado en Lvov, en 1910.–480.

Badáev, A. E. (1883-1951): bolchevique, obrero ajustador, posteriormente destacada personalidad del Partido y del Estado soviético. Diputado a la IV Duma de Estado por los obreros de la provincia de Petersburgo, formó parte del grupo bolchevique de la Duma; además de su labor parlamentaria realizaba un gran trabajo revolucionario fuera de la Duma: colaboraba en el periódico bolchevique *Pravda*, participó en las reuniones del Comité Central con los funcionarios del Partido, celebradas en Cracovia y Poronin. En noviembre de 1914 fue detenido junto con otros diputados bolcheviques y en 1915 confinado en Siberia.–304.

Balashov, P. N. (n. 1871): gran terrateniente. Diputado a la III y IV Dumas de Estado; en la IV Duma fue líder del grupo parlamentario de los nacionalistas rusos y los derechistas moderados. Fue presidente de la organización chovinista Unión Nacional de toda Rusia.–40.

Banton, Alderman George (1856-1932): activo militante del Partido Laborista Independiente de Inglaterra. Fue miembro del Consejo Municipal de la ciudad de Leicester, alcalde de la ciudad. De 1922 a 1924 fue miembro del Parlamento.–366, 367.

Bauer, Otto (1882-1938): uno de los líderes de la socialdemocracia austríaca y de la II Internacional, ideólogo del llamado "austromarxismo", que es una variedad del reformismo. Fue uno de los autores de la teoría nacionalista burguesa de la "autonomía nacional cultural".–222, 337, 479, 480.

Bebel, August (1840-1913): uno de los militantes más destacados de la socialdemocracia alemana y del movimiento obrero internacional. Véase el artículo *August Bebel* en el presente volumen.–151, 386-392.

Bedni, D. (Pridvórov, E. A.)* (1883-1945): poeta soviético, miembro del Partido Bolchevique desde 1912. Colaboró desde 1911 en los periódicos bolcheviques *Zvezdá* y *Pravda*. Sus poesías y fábulas están impregnadas del espíritu de la lucha de clase contra el régimen capitalista y sus defensores.–139.

Bénnigsen, E. P. (n. 1875): conde, terrateniente, octubrista. Diputado a la III y IV Dumas de Estado por la provincia de Nóvgorod.–40.

Bernstein, Eduard (1850-1932): líder del ala oportunista extrema de la socialdemocracia alemana y de la II Internacional, teórico del revisionismo y el reformismo. De 1896 a 1898 publicó en la revista *Die Neue Zeit* (Tiempo Nuevo) la serie de artículos *Problemas del socialismo*, editados

---

* Los apellidos auténticos se indican entre paréntesis y en cursiva.

posteriormente en un libro con el título *Premisas del socialismo y objetivos de la socialdemocracia*, donde sometió a una revisión manifiesta los fundamentos filosóficos, económicos y políticos del marxismo revolucionario. Bernstein proclamó como la única tarea del movimiento obrero, la lucha por reformas encaminadas a mejorar la situación económica de los obreros bajo el capitalismo y propugnó el lema oportunista: "El movimiento lo es todo, el objetivo final, nada".–392, 439.

Bismarck, Otto (1815-1898): estadista y diplomático de Prusia y Alemania; ministro-presidente de Prusia, y de 1871 a 1890, canciller del Imperio Germano. Unificó Alemania por la vía contrarrevolucionaria bajo la hegemonía de Prusia. En 1878 implantó la Ley de excepción contra los socialistas.–15, 88, 242, 246, 263-265, 344-345, 389, 390.

Blanqui, Louis Auguste (1805-1881): eminente revolucionario francés, representante del comunismo utópico; participó en las insurrecciones parisienses y en las revoluciones que se produjeron entre 1830 y 1870, encabezó varias sociedades revolucionarias secretas. Su tendencia a tomar el poder con un pequeño grupo de conspiradores revolucionarios, le impidió comprender el papel decisivo de la organización de las masas en la lucha revolucionaria.–344.

Bogdánov, A. (Malinovski, A. A.) (1873-1928): socialdemócrata, filósofo, sociólogo y economista; médico de profesión. Después del II Congreso del POSDR (1903), se adhirió a los bolcheviques. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario encabezó a los otzovistas, fue líder del grupo Vperiod, que actuó contra la línea del Partido. En filosofía intentó crear un sistema propio, el "empiriomonismo" (variante de la filosofía idealista subjetiva de Mach), que fue severamente criticado por Lenin en su obra *Materialismo y empiriocriticismo*.–260-262.

Bourgeois, Leon Victor Auguste (1851-1925): político francés, uno de los líderes del Partido Radical. En 1888 fue elegido al Parlamento; de 1895 a 1896 encabezó el Gobierno de Francia; de 1902 a 1904, presidente de la Cámara de Diputados. A partir de 1905, senador. Fue ministro en varios gabinetes.–245.

Braguin, I. (B-n, I.): colaborador, desde 1913, de la revista *Promíshlennost i Torgovlia* (Industria y Comercio), vocero de los intereses de la gran burguesía industrial y comercial.–384.

Bronshtéin, S. Y.: véase Semkovski, S.

Buliguin, A. G. (1851-1919): estadista de la Rusia zarista, gran terrateniente. En 1905, ministro del Interior, dirigió la preparación de un proyecto de ley para convocar una Duma de Estado consultiva con objeto de debilitar el creciente ascenso revolucionario en el país. Sin embargo, esta Duma no llegó a convocarse, fue barrida por la revolución de 1905-1907.–395.

C

Carson, Edward Henry (1854-1935): político reaccionario inglés, conservador, lord. Enemigo encarnizado de la independencia de Irlanda. En 1912, organizó en Ulster (Irlanda del Norte) bandas ultrarreaccionarias armadas de "unionistas" (partidarios de la unidad anglo-irlandesa), con el fin de lanzarlas contra el movimiento de liberación nacional de Irlanda.–432.

Catalina II (1729-1796): emperatriz de Rusia de 1762 a 1796.–110.

Clemenceau, Georges Benjamin (1841-1929): político y estadista francés, durante largos años líder del Partido Radical. De 1906 a 1909, presidente del Gobierno. Como defensor de los intereses del gran capital aplicó una política de cruel represión contra la clase obrera.–245.

Combes, Justin Louis Emile (1835-1921): político francés, radical. Ministro de Instrucción Pública en 1895-1896. Entre 1902 y 1905 encabezó el Gobierno francés, que aplicó una serie de medidas anticlericales: rompió las relaciones diplomáticas con el Vaticano, preparó un proyecto de ley para la separación de la Iglesia del Estado (medida que se adoptó poco tiempo después de la renuncia de su gabinete), prohibió algunas órdenes monásticas, etc.–439.

Creusot: véase Schneider.

CH

Chasles, Pierre: literato reaccionario francés; autor de varios trabajos dedicados a la situación económica y política de Rusia.–12-15.

Chernishevski, N. G. (1828-1889): demócrata revolucionario ruso y socialista utópico, científico, escritor, crítico literario; uno de los más destacados precursores de la socialdemocracia rusa. Inspirador y guía ideológico del movimiento democrático revolucionario de la década del 60 en Rusia.–16, 118.

Chernov, V. M. (1876-1952): uno de los líderes y teóricos del partido eserista. De 1902 a 1905, director del periódico *Revoliutsiónnaya Rossia* (La Rusia Revolucionaria), órgano del Partido Socialista Revolucionario. Escribió artículos de orientación antimarxista, intentando demostrar la inaplicabilidad de la teoría de Marx a la agricultura.–237.

Chjenkeli, A. I. (n. 1874): socialdemócrata, menchevique, abogado. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador. Diputado a la IV Duma de Estado en la que formó parte del grupo menchevique.–24.

D

Dan, F. I. (Gúrvich, F. I., F. D.) (1871-1947): uno de los líderes mencheviques. Participó en el IV Congreso (de Unificación), en el V Congreso (de Londres) del POSDR y en varias conferencias. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario encabezó en el extranjero el grupo de liquidadores, dirigió el periódico *Golos Sotsial-Demokrata*.–76, 77, 85, 88, 104, 106, 125, 250, 319, 325, 327, 344, 438-440.

Dietzgen, Joseph (1828-1888): obrero curtidor alemán, llegó al materialismo dialéctico en forma autodidacta. Participó en la revolución de 1848-1849 en Alemania y cuando ésta fue derrotada tuvo que emigrar. Durante 20 años deambuló por distintos países de Europa y América, trabajando en diversas empresas y prosiguiendo sus investigaciones filosóficas. En 1869 regresó a Alemania, donde trabó conocimiento con C. Marx y se incorporó a la actividad del Partido Socialdemócrata Alemán. En 1884 volvió a viajar a los EE.UU., donde dirigió el periódico *Der Sozialist* (El Socialista), órgano del Comité Ejecutivo del Partido Socialista Obrero de Norteamérica.–122-125.

Dobroliúbov, N. A. (1836-1861): demócrata revolucionario ruso, destacado crítico literario y filósofo materialista, amigo y colaborador cercano de N. G. Chernishevski. Junto con A. I. Herzen, V. G. Belinski y N. G. Chernishevski es un precursor de la socialdemocracia revolucionaria en Rusia.–118.

Dobrosérdov, K: autor del artículo *La Duma de Estado y la instrucción pública*, publicado el 22 de mayo de 1912, en el núm. 6 del periódico bolchevique *Névskaya Zvezdá* (La Estrella del Neva).–140.

Dómov: véase Pokrovski, M. N.

Dontsov, D.: miembro del pequeñoburgués Partido Obrero Socialdemócrata de Ucrania, colaborador del periódico *Shliaji* (Los Caminos), de Lvov, y de la revista *Ukraínskaya Zhizn* (Vida Ucraniana).–358, 359.

Dumont, Charles Emile Etienne (n. 1867): político francés, radical socialista. En 1912 fue ministro de Obras Públicas; en 1913 y 1930, ministro de Hacienda y en 1931-1932, ministro de Marina. Senador a partir de 1924.–245.

Dühring, Eugen (1833-1921): filósofo y economista alemán, ideólogo pequeñoburgués. Sus concepciones filosóficas eran una mezcla ecléctica de positivismo, materialismo metafísico e idealismo. Sus ideas, apoyadas por una parte de la socialdemocracia alemana, fueron criticadas por Engels en su libro *Anti-Dühring. La subversión de la ciencia por el señor Eugen Dühring*.–390, 391.

E

Efrémov, I. N. (n. 1866): gran terrateniente, diputado a la I, III y IV Dumas de Estado. Uno de los organizadores del partido de la "renovación pacífica"; posteriormente, líder del partido burgués de los progresistas.–40.

Egórov, A.: véase Mártov, L.

Engels, Federico (1820-1895): uno de los fundadores del comunismo científico, guía y maestro del proletariado internacional, amigo y compañero de lucha de C. Marx.–1, 42, 122, 123, 125, 388, 390, 391.

Ermanski, A. (*Kogan, O. A.*, Gushka, A. O.) (1866-1941): socialdemócrata, menchevique. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador; colaboró activamente en la prensa menchevique.–250-255.

Essad Bajá Toptani (1863-1920): político albanés, general. Después de la proclamación de la independencia de Albania (noviembre de 1912), creó, en octubre de 1913, el Gobierno de Albania central con sede en la ciudad de Durrësi.–126.

Ezhov, V.: véase Tsederbaum, S. O.

F

F. D.: véase Dan, F. I.

Feuerbach, Ludwig Andreas (1804-1872): insigne filósofo alemán, materialista y ateísta, uno de los precursores del marxismo.–42.

Filena: véase Filene, Edward Albert.

Filene, Edward Albert (1860-1937): gran capitalista norteamericano; figura del comercio y la industria, vicepresidente del Congreso Internacional de Cámaras de Comercio.–368, 369.

Frank, Ludwig (1874-1914): socialdemócrata alemán, uno de los líderes revisionistas, socialchovinista, abogado. Miembro del Reichstag desde 1907. En el Congreso de Magdeburgo (1910) votó por el otorgamiento de los créditos de guerra.–266, 267.

G

G. R.: véase Levitski, V.

Gärtner: funcionario del Ministerio de Vías de Comunicación de Austria, miembro de la Sociedad Internacional de Lucha contra la Prostitución.–351.

Gladstone, William Ewart (1809-1898): estadista y político inglés, líder del Partido Liberal; desempeñó el cargo de ministro en varios gabinetes y fue primer ministro de 1868 a 1874, de 1880 a 1885 y de 1892 a 1894. Utilizó ampliamente los recursos de la demagogia social y las reformas parciales (como la reforma electoral de 1884 y otras) para poner a favor de los liberales los sectores pequeñoburgueses de la población y de la cúspide de la clase obrera. Aplicó una política colonial de rapiña.–187.

Grayson, Albert Victor (n. 1882): socialista inglés, periodista. Elegido al Parlamento en 1907, formó parte del grupo obrero. En 1911 participó en la fundación del Partido Socialista Británico, pasando a formar parte de su Comité Ejecutivo.–164.

Greulich, Hermann (1842-1925): uno de los fundadores del Partido Socialdemócrata Suizo, líder de su ala derecha.–151.

Grinberg, V. D.: véase Medem, V. D.

Grot, N. Y. (1852-1899): filósofo idealista ruso, psicólogo. Fue presidente de la Sociedad de Psicología de Moscú; fundador de la revista idealista *Voprosi filosofi i psijologui* (Cuestiones de filosofía y psicología) y su primer director desde 1889. Es autor de numerosos trabajos sobre temas de filosofía y psicología.–371.

Guchkov, A. I. (1862-1936): gran capitalista, organizador y líder del partido octubrista. Durante la primera revolución rusa de 1905-1907 apoyó la política del Gobierno de implacable represión contra la clase obrera y el campesinado. En 1910-1911, presidente de la III Duma de Estado.–40, 58.

Guinzburg, B. A.: véase Koltsov, D.

Gushka, A. O.: véase Ermanski, A.

Gutovski, V. A.: véase Maevski, E.

Guzhón, Y. P.: gran industrial. A principios de siglo fue director de la fábrica metalúrgica de Moscú, miembro de la Sociedad Francesa de Ayuda Mutua y presidente de la Asociación de fabricantes y empresarios de la zona industrial de Moscú.–206.

H

Hardie, James Keir (1856-1915): activista del movimiento obrero inglés, reformista, uno de los líderes del Partido Laborista Independiente y fundador del Partido Laborista. En 1888 fundó el Partido Laborista de Escocia. En 1892 fue elegido al Parlamento, siguió una política de componendas con los representantes de los partidos burgueses.–365.

Hartley, Edward (1855-1918): activista del movimiento obrero inglés. Formó parte del Comité Ejecutivo de la Federación Socialdemócrata, fue miembro del Partido Laborista Independiente y, más tarde, del Partido Socialista Británico.–366, 367.

Hegel, Georg Wilhelm Friedrich (1770-1831): eminente filósofo alemán, idealista objetivo; ideólogo de la burguesía alemana. Su mérito histórico consiste en haber desarrollado profunda y ampliamente la dialéctica, una de las fuentes teóricas del materialismo dialéctico.–42.

Hervé, Gustav (1871-1944): socialista, publicista y abogado francés. En 1906 fundó el periódico *La Guerre Sociale* (La Guerra Social), en cuyas páginas difundió un programa semianarquista de lucha contra el militarismo. Defendió este programa en el Congreso de Stuttgart de la II Internacional (1907), proponiendo que la respuesta a cada guerra fuese la huelga y la insurrección. Lenin puso de manifiesto en diversos trabajos el carácter pequeñoburgués del herveísmo.–244.

Herzen, A. I. (1812-1870): demócrata revolucionario, filósofo materialista, publicista y escritor ruso. De origen noble, actuó en el movimiento liberador como revolucionario continuador de las tradiciones de los decembristas. En 1852 fundó en Londres una imprenta rusa y asentó el comienzo de la prensa rusa libre en el extranjero. Después de imprimir varias proclamas, folletos y artículos revolucionarios, en 1855 comenzó a editar el almanaque *Poliárnaya Zvezdá* (La Estrella Polar) y desde 1857, junto con N. P. Ogariov, *Kólokol* (La Campana).–427.

Höchberg, Karl (1853-1885): socialdemócrata de derecha y periodista alemán. Después de aprobarse la Ley de excepción contra los socialistas, se opuso, junto con Schramm y Bernstein, a la táctica revolucionaria del partido, exhortando a unirse a la burguesía y subordinar a ella los intereses del proletariado. Estas concepciones oportunistas provocaron la enérgica protesta de C. Marx y F. Engels que las calificaron como una traición al partido.–390.

Hume, David (1711-1776): filósofo inglés, idealista subjetivo, agnóstico; historiador y economista burgués.–123.

Hyndman, Henry Mayers (1842-1921): socialista inglés, reformista. En 1881 fundó la Federación Democrática, que en 1884 se transformó en Federación Socialdemócrata. De 1900 a 1910 fue miembro del Buró Socialista Internacional. Fue uno de los líderes del Partido Socialista Británico del que lo expulsaron en 1916 por su propaganda en favor de la guerra imperialista.–164, 165, 471.

I

Ilín, V.: véase Lenin, V. I.

Irving, David Daniel (1854-1924): socialista inglés, ferroviario. Uno de los organizadores de las tradeuniones. Durante varios años fue miembro de la Federación Socialdemócrata inglesa, miembro y dirigente del Partido Socialista Británico.–165.

Izgóev (Lande), A. S. (n. 1872): publicista, uno de los ideólogos del Partido Demócrata Constitucionalista. Primero fue "marxista legal" y durante cierto tiempo, socialdemócrata. En 1905 se pasó al Partido Demócrata Constitucionalista. Colaboró en las publicaciones de dicho partido: en el periódico *Rech* (La Palabra), y en las revistas *Yuzhnie Zapiski* (Notas del Sur) y *Rússkaya Misl* (El Pensamiento Ruso); tomó parte en la recopilación contrarrevolucionaria *Veji* (Jalones).–115, 116, 342–345.

J

Jagiello, E. I. (n. 1873): militante del movimiento obrero polaco, miembro del PSP-"lewica", tornero. En 1912, durante las elecciones a la IV Duma de Estado, el bloque del PSP-"lewica" y el Bund presentó a Jagiello candidato a diputado a la Duma y, a pesar de las protestas de los socialdemócratas polacos, fue elegido. Jagiello fue admitido en el grupo socialdemócrata de la Duma por los votos de los siete diputados mencheviques, pese a las enérgicas protestas de los bolcheviques.–9.

Jagow, Traugot (1865-1941): funcionario prusiano. Desde 1909, jefe de policía de la ciudad de Berlín. De 1916 a 1918, presidente del Gobierno en Breslau.–267.

Jaurès, Jean (1859-1914): destacado militante del movimiento socialista francés e internacional, historiador. En 1902, él y sus partidarios fundaron el Partido Socialista Francés que, en 1905, se fusionó con el Partido Socialista de Francia para formar el Partido Socialista Unificado Francés. Miembro del Parlamento de 1885 a 1889, de 1893 a 1898 y de 1902 a 1914; uno de los líderes del grupo parlamentario socialista. En 1904 fundó y dirigió hasta el fin de sus días el periódico *L'Humanité* (La Humanidad).

La lucha de Jaurès por la paz, contra la amenaza de guerra que se avecinaba, le concitó el odio de la burguesía imperialista. En vísperas de la Primera Guerra Mundial, fue asesinado por un testaferro de la reacción.–439.

Jizhniakov, V. M. (1842-1917): funcionario de los zemstvos. Por encargo del consejo administrativo del zemstvo compuso un *Código de disposiciones de la asamblea del zemstvo de la provincia de Chernigov* durante los años 1900-1909; autor del libro *Memorias de un funcionario de zemstvo* (1916).–346.

Jvostov, A. N. (1872-1918): gran terrateniente. Famoso por sus discursos ultrarreaccionarios. Diputado a la IV Duma de Estado; en la Duma fue uno de los líderes del grupo derechista.–34.

K

Kant, Immanuel (1724-1804): filósofo alemán, fundador del idealismo clásico alemán. Su principal obra –*Crítica de la razón pura*– apareció en 1781. "El rasgo fundamental de la filosofía de Kant es que concilia el materialismo con el idealismo, sella un compromiso entre éste y aquél, compagina en un sistema único direcciones filosóficas heterogéneas opuestas" (V. I. Lenin. *Materialismo y empiriocriticismo*).–123.

Kassó, L. A. (1865-1914): gran terrateniente, catedrático. De 1910 a 1914 fue ministro de Instrucción Pública. Aplicó una política reaccionaria en relación a la enseñanza primaria, media y superior, tomó violentas represalias contra los estudiantes revolucionarios y los profesores progresistas.–133, 134, 142.

Katkov, M. N. (1818-1887): terrateniente, publicista reaccionario. De 1863 a 1887 fue editor y director de *Moskovskie Védomosti* (Anales de Moscú), vocero de la reacción monárquica. El mismo se calificó de "fiel perro guardián de la autocracia". Su nombre se convirtió en símbolo de la más desenfrenada reacción.–59, 275.

Kaufman, A. A. (1864-1919): economista, estadístico y publicista ruso; uno de los organizadores y líderes del Partido Demócrata Constitucionalista. De 1887 a 1906 fue funcionario del Ministerio de Agricultura y Bienes del Estado. Participó en la elaboración del proyecto demócrata constitucionalista de reforma agraria. Colaboró en el periódico *Russkie Védomosti* (Las Noticias Rusas).–162.

Kautsky, Karl (1854-1938): uno de los líderes de la socialdemocracia alemana y de la II Internacional; marxista al comienzo de su actividad política y más tarde renegado del marxismo; ideólogo de la más peligrosa y nociva variante del oportunismo: el centrismo (kautskismo). Director de *Die Neue Zeit* (Tiempo Nuevo), revista teórica de la socialdemocracia alemana. En las décadas del 80 y el 90 escribió varios trabajos sobre problemas de la teoría marxista que, pese a los errores que contenían, desempeñaron un papel positivo en la difusión del marxismo. Posteriormente, en el período de gran ascenso del movimiento revolucionario, se pasó al oportunismo. Después de la Revolución Socialista de Octubre actuó abiertamente contra la revolución proletaria y la dictadura de la clase obrera, y contra el Poder soviético.–222, 337, 338, 375, 480.

Keir-Hardie: véase Hardie, James Keir.

Kliúzhev, I. S. (1856-1922): propietario de inmuebles; octubrista. Tra-

bajó como inspector de escuelas públicas en el distrito de Samara y en la ciudad de Samara. Diputado a la II Duma de Estado por la ciudad de Samara, a la III y la IV Dumas por la provincia de Samara.–137–141.

Kogan, O. A.: véase Ermanski, A.

Kokovtsov V. N. (1853-1943): conocido estadista de la Rusia zarista. Ministro de Hacienda de 1904 a 1914 (excepto un breve intervalo); desde 1911, después del asesinato de Stolipin, ocupó también el cargo de presidente del Consejo de Ministros.–133, 134, 183, 184.

Kolb, Wilhelm (1870-1918): socialdemócrata alemán, revisionista y oportunista extremo, director de *Volksfreund* (El Amigo del Pueblo).–439.

Koltsov, D. (Guinzburg, B. A., L. S., Sedov, L.) (1863-1920): socialdemócrata; después del II Congreso del POSDR (1903), activo menchevique, colaborador de varias publicaciones mencheviques. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario sostuvo las posiciones del liquidacionismo.–78, 79, 85, 88, 89, 125, 218, 319.

Komarov, A. I.: funcionario de la Dirección de Bosques, en el curso de muchos años trabajó en Siberia como inspector forestal de distrito. Entre 1908 y 1910 publicó en el periódico liberal burgués *Nóvaya Rus* (Nueva Rusia) una serie de artículos en los que criticaba la organización de la colonización. Después de presentar su renuncia publicó esos artículos en un libro titulado *La verdad acerca de la empresa de colonización* (1913).–109, 113, 282, 284.

Konoválov, A. I. (n. 1875): acaudalado industrial y terrateniente, uno de los líderes del partido burgués progresista. Diputado a la IV Duma de Estado.–169–171.

Konoválov, I. A. (1883-1911): participó en el movimiento revolucionario desde el año 1900. En los últimos años de su vida fue un provocador, hecho que se reveló sólo después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917.–285, 287.

Kosinski, V. A. (n. 1866): economista y agrónomo de tendencia populista. Autor del trabajo *Sobre la cuestión agraria*.–464.

Kosovski, V. (Levinsón, M. Y.) (1870-1941): uno de los líderes del Bund. Asistió al II Congreso del POSDR como delegado del Comité del Bund en el Extranjero, antiiskrista; después del congreso, menchevique. Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario colaboró en las publicaciones de los mencheviques liquidadores: la revista *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora) y el periódico *Luch* (El Rayo de Luz).–88, 125, 129, 238, 239, 339, 340.

Kozminij-Lanin, I. M. (n. 1874): ingeniero mecánico. Autor de obras sobre estadística del trabajo en la provincia de Moscú.–457, 460.

Krivoshéin, A. V. (1858-1923): funcionario zarista, desde 1905 fue vicedirector y luego director general de agricultura y ordenación del suelo, contribuyó activamente a llevar a la práctica la política agraria de Stolipin. Fue miembro del Consejo de Ministros y del Consejo de Estado, viceministro de Hacienda.–110, 282.

Krupenski, P. N. (n. 1863): diputado a la II, III y IV Dumas de Estado, gran terrateniente. En la IV Duma, uno de los líderes del grupo centrista; pronunció discursos fulminantes contra los partidos de izquierda.–40.

Krupp: familia de grandes industriales que encabezaba un consorcio de fábricas metalúrgicas y de material bélico, uno de los arsenales fundamentales del imperialismo germano. El consorcio se desarrolló a partir de una compañía de mediana importancia, fundada en 1811 por Friedrich Krupp (1787-1826). Los directores del consorcio participaron activamente en la preparación de la Primera y la Segunda Guerras Mundiales, como resultado de las cuales obtuvieron fabulosas ganancias.–64.

Kugelmann, Ludwig (1830-1902): socialdemócrata alemán, amigo de C. Marx; tomó parte en la revolución de 1848-1849 en Alemania; miembro de la I Internacional. Contribuyó a la edición y difusión de *El Capital*, de Marx. De 1862 a 1874 sostuvo correspondencia con Marx, al que informaba acerca de la situación en Alemania.–122.

Kuskova, E. D. (1869-1958): activista social y publicista. A mediados de la década del 90, hallándose en el extranjero, se vinculó con el grupo Emancipación del Trabajo, aunque poco después se orientó hacia la revisión del marxismo, influida por Bernstein. El documento que escribió, conocido con el nombre de *Credo*, obedece a esa influencia y expresa de la manera más cabal la naturaleza oportunista del "economismo". Dicho documento provocó la airada protesta del grupo de marxistas rusos encabezado por Lenin. En vísperas de la revolución de 1905-1907, Kuskova ingresó en la organización liberal Unión de Liberación. En 1906, junto con S. N. Prokopóvich editó *Bez Zaglavia* (Sin Título), revista de corte demócrata constitucionalista, y colaboró activamente en *Továrisch* (El Camarada), periódico de los demócratas constitucionalistas de izquierda.–89.

L

L. M.: véase Mártov, L.

L. S.: véase Koltsov, D.

Lande, A. S.: véase Izgóev, A. S.

Larin, Y. (Lurié, M. A.) (1882-1931): socialdemócrata; en los años

de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario, uno de los líderes de los liquidadores. Tomó parte en el Bloque de Agosto, formado en 1912 por Trotski y dirigido contra el Partido. Colaboró en varias publicaciones centrales de los mencheviques liquidadores.–88, 344.

Larkin, James (1878-1947): activista del movimiento obrero irlandés, uno de los dirigentes de las tradeuniones. En 1909 figuró entre los fundadores del Sindicato de Obreros del Transporte y de Obreros no Calificados, de Irlanda. Dirigió la huelga de los portuarios de 1911 y la huelga general de Dublin en 1913.–431–434.

Larkin, Michael (1834-1867): militante destacado del movimiento de liberación nacional de Irlanda, perteneció a la Sociedad de los Fenianos, que organizó un levantamiento armado contra la dominación inglesa. Al intentar liberar de la prisión a dos líderes fenianos, fue detenido y ejecutado en Manchester.–432.

Lassalle, Ferdinand (1825-1864): socialista pequeñoburgués alemán, iniciador de una de las variantes del oportunismo en el movimiento obrero de su país: el lassalleanismo. Uno de los fundadores de la Asociación General de Obreros Alemanes (1863) que tuvo significación positiva para el movimiento obrero, aunque Lassalle, elegido presidente, le imprimió una orientación oportunista.–387–389.

Law, Andrew Bonar (1858-1923): político reaccionario inglés, uno de los líderes del Partido Conservador. Luchó contra el proyecto de ley de autonomía para Irlanda (*Home Rule*).–432.

Lenin, V. I. (*Uliánov, V. I.*, Ilín, V., Un lector, Observador) (1870-1924): datos biográficos.–13, 43, 57, 61, 66, 79, 85, 100, 121, 125, 162, 171, 180–182, 189, 217, 250–252, 260–262, 294–295, 329, 471.

Levinsón, M. Y.: véase Kosovski, V.

Levitski, V. (*Tsederbaum, V. O.*, G. R.) (n. 1883): socialdemócrata, menchevique. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario, uno de los líderes del liquidacionismo; formó parte del centro menchevique; dirigió la revista *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora); colaboró en *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata), *Vozrozhdenie* (Renacimiento) y otras publicaciones de los mencheviques liquidadores.–77, 443, 444.

Liádov (Mandelshtam), M. N. (1872-1947): revolucionario profesional. Al regreso del confinamiento trabajó en Sarátov. Después del II Congreso del POSDR actuó como representante del CC, libró una intensa lucha contra los mencheviques en Rusia y en el extranjero, fue delegado por los bolcheviques al Congreso de la II Internacional en Amsterdam. Participó activamente en la primera revolución rusa, fue miembro del Comité de Moscú del Partido. En los años de la reacción se sumó

a los otzovistas, fue uno de los conferenciantes en la escuela fraccionista de Capri (Italia) y formó parte del grupo Vperiod (Adelante) que combatía la línea del Partido (en 1911 abandonó el grupo).–261.

Lichkus, L. G. (1858-1926): médico, director de la Maternidad del Patronato de la Emperatriz María, de Petersburgo.–270.

Liebknecht, Wilhelm (1826-1900): destacado militante del movimiento obrero alemán e internacional, uno de los fundadores y jefes del Partido Socialdemócrata de su país.–237, 388, 389, 391.

Litóvtsev, S.: véase Poliakov, S. L.

Liuts, L. G. (n. 1880): terrateniente, octubrista. Diputado a la II, III y IV Dumas de Estado. En la IV Duma fue vicepresidente de la Comisión de peticiones y presidente de la Comisión de reuniones.–62.

Lloyd George, David (1863-1945): estadista y diplomático inglés, líder del Partido Liberal. De 1905 a 1908, ministro de Comercio; de 1908 a 1915, ministro de Hacienda. Influyó en gran medida en la determinación de la línea política del Gobierno inglés, orientada a preparar la Primera Guerra Mundial. Combatió el movimiento revolucionario del proletariado; intentó obstaculizar o impedir la creación de un partido revolucionario de la clase obrera, valiéndose de la mentira, la adulación y las promesas a los obreros.–439.

Londonderry, Charles Stewart (1852-1915): político reaccionario inglés, conservador, marqués. De 1886 a 1889 fue virrey de Irlanda y de 1902 a 1905, ministro de Instrucción Pública. Encabezó en la Cámara de los Lores la oposición al proyecto de ley de autonomía para Irlanda (*Home Rule*).–432.

Lunacharski, A. V. (1875-1933): revolucionario profesional; posteriormente, destacado estadista soviético. Después del II Congreso del POSDR (1903), bolchevique. Formó parte de las redacciones de los periódicos bolcheviques *Vperiod* (Adelante), *Proletari* (El Proletario) y *Nóvaya Zhizn* (Vida Nueva). En los años de la reacción se alejó del marxismo, participó en las actividades del grupo Vperiod, dirigido contra el Partido, y preconizó la unión del marxismo con la religión.–261.

Lurié, M. A.: véase Larin, Y.

Luxemburgo, Rosa (1871-1919): destacada militante del movimiento obrero internacional, uno de los líderes del ala izquierda de la II Internacional. Figuró entre los fundadores y dirigentes del Partido Socialdemócrata de Polonia, combatió el nacionalismo en las filas del movimiento obrero polaco. Desde 1897 participó activamente en el movimiento socialdemócrata alemán y luchó contra el bernsteinianismo y el millerandismo. Pero en los años de la reacción y del nuevo ascenso

revolucionario tuvo una actitud conciliadora con los liquidadores.–375.

Lvov, N. N. (1867-1944): terrateniente. En 1906, miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista; posteriormente, uno de los fundadores del partido de la "renovación pacífica". Diputado a la I, III y IV Dumas de Estado. En la III y IV Dumas, uno de los líderes de los "progresistas". En 1913 fue vicepresidente de la Duma.–330.

M

MacDonald, James Ramsay (1866-1937): político inglés, uno de los fundadores y líderes del Partido Laborista Independiente y del Partido Laborista. Siguió una política oportunista extrema, preconizaba la teoría reaccionaria de la colaboración de clases y de la integración gradual del capitalismo en el socialismo.–365-367.

Mach, Ernst (1838-1916): físico y filósofo austriaco, idealista subjetivo. En el libro *Materialismo y empiriocriticismo*, Lenin criticó en todos sus aspectos la filosofía reaccionaria de Mach.–123.

Macvski, E. (Gutovski, V. A.) (1875-1918): socialdemócrata, menchevique. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador; colaboró en la revista *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora), en el periódico *Luch* (El Rayo de Luz) y en otras publicaciones de los mencheviques liquidadores.–85, 125.

Maklakov, N. A. (1871-1918): terrateniente, ultrarreaccionario. De 1900 a 1909 se desempeñó en el Ministerio de Hacienda; de 1913 a 1915, ministro del Interior, y a partir de 1915, miembro del Consejo de Estado.–134, 395, 398.

Maklakov, V. A. (1870-1957): demócrata constitucionalista de derecha, terrateniente, abogado, actuó en numerosos procesos políticos. Diputado a la II, III y IV Dumas de Estado, miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista.–263-265.

Malinovski, A. A.: véase Bogdánov, A.

Malinovski, R. V. (1876-1918): provocador, agente secreto del Departamento de Policía de Moscú. En 1912, en la Conferencia de Praga del POSDR, se le eligió miembro del CC; también fue elegido diputado a la IV Duma de Estado en representación de la curia obrera de la provincia de Moscú, aprovechando para ello los servicios de la ojrana (policía secreta), que eliminó de su camino a las personas indeseables. En 1914, por exigencia del Ministerio del Interior, dimitió como miembro de la Duma de Estado y huyó al extranjero. En 1918 llegó a la Rusia Soviética, donde fue juzgado y fusilado por sentencia del Tribunal Supremo del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia.–8.

Mandelshtam, M. N.: véase Liádov, M. N.

Márkov, N. E. (Márkov 2º) (n. 1876): gran terrateniente, político reaccionario de la Rusia zarista, uno de los dirigentes de la Unión del Pueblo Ruso y de la Cámara del Arcángel Miguel, organizaciones de centurias negras y pogromistas. Diputado a la III y la IV Dumas de Estado. En la Duma fue uno de los líderes de la extrema derecha.–33, 34, 183, 193, 316, 347, 405.

Martínov, A. (Piker, A. S.) (1865-1935): uno de los líderes de los "economistas", destacado menchevique; posteriormente, miembro del Partido Comunista. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador; formó parte de la Redacción del periódico *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata), órgano de los liquidadores.–77.

Mártov, L. (Tsederbaum, Y. O., Egórov, A.) (1873-1923): uno de los líderes del menchevismo. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador; dirigió el periódico *Golos Sotsial-Demokrata* y tomó parte en la Conferencia de Agosto (1912) dirigida contra el Partido.–77, 156, 294, 295, 344, 375, 376.

Marx, Carlos (1818-1883): fundador del comunismo científico, genial pensador, guía y maestro del proletariado internacional.–1-3, 32, 41, 42, 45-49, 122-125, 252, 255, 273, 364, 369, 388, 390, 442.

Máslov, P. P. (1867-1946): economista, socialdemócrata, autor de varios trabajos sobre el problema agrario en los que intentó revisar el marxismo. Después del II Congreso del POSDR se adhirió a los mencheviques; expuso el programa menchevique de municipalización de la tierra. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador.–125.

Massé, Louis Franc Alfred Pierre (n. 1870): político francés, radical socialista. Fue ministro de Comercio y vicepresidente de la Cámara de Diputados.–245.

Medem (Grinberg), V. D. (1879-1923): uno de los líderes del Bund. En 1906 fue elegido miembro del CC del Bund, participó en la labor del V Congreso (de Londres) del POSDR, apoyó a los mencheviques.–125, 129, 239, 479.

Ménshikov, M. O. (1859-1919): publicista reaccionario, colaborador del periódico ultrarreaccionario *Nóvoe Vremia* (Tiempo Nuevo). Lenin calificó a Ménshikov de "fiel perro guardián de las centurias negras zaristas" (*O. C.*, t. 20, pág. 151).–148-150.

Menzhinski, V. R. (Stepinski) (1874-1934): bolchevique; posteriormente, destacada personalidad del Estado soviético. Durante la primera revolución rusa realizó activa labor revolucionaria en el ejército, fue uno de los redactores del periódico bolchevique *Kazarma* (El Cuartel). En 1906 fue detenido y encarcelado. En 1907 huyó al extranjero, se sumó al

grupo Vperiod (Adelante), dirigido contra el Partido (en 1911 abandonó el grupo).–261.

Migulin, P. P. (n. 1870): catedrático y economista; desde 1907, miembro del consejo de la dirección general de agricultura y ordenación del suelo. De 1913 a 1917 fue editor y director de la revista *Novi Ekonomist* (Nuevo Economista), que expresaba los intereses de la gran burguesía industrial y comercial.–256.

Miliukov, P. N. (1859-1943): líder del Partido Demócrata Constitucionalista, destacado ideólogo de la burguesía imperialista rusa, historiador y publicista. En octubre de 1905, uno de los fundadores del Partido Demócrata Constitucionalista, luego presidente de su CC y director de su órgano central, el periódico *Rech* (La Palabra). Diputado a la III y la IV Dumas de Estado.–12-17, 40, 59, 89, 170, 171, 215, 394.

Miliutin, N. A. (1818-1872): estadista de la Rusia zarista, conde. Desde 1859, viceministro interino del Interior. Como tal dirigió la elaboración del Reglamento del 19 de Febrero de 1861. Consideraba posible fortalecer el zarismo mediante reformas liberales moderadas. Hostil al movimiento revolucionario, combatió activamente el movimiento de liberación nacional de 1863 en Polonia. Autor de varios trabajos de economía y estadística.–16, 17.

Moguilianski, M. M. (1873-1942): abogado, publicista. En 1906 se adhirió al Partido Demócrata Constitucionalista; colaboró en el periódico *Rech* (La Palabra), órgano central de este partido, y en otras publicaciones rusas y ucranianas.–358, 359.

Morgan: familia de banqueros multimillonarios que constituye uno de los más grandes grupos de la oligarquía financiera de los EE. UU. La Banca Morgan fue fundada por Junius Spencer Morgan (1813-1890). En la esfera de influencia del grupo Morgan entran grandes bancos, poderosas compañías de seguros y ferroviarias, empresas metalúrgicas y de armamentos, de aviación, de la industria electrotécnica, etc.–98.

Morley, John (1838-1923): político y escritor inglés. Diputado al Parlamento desde 1883. Entre 1905 y 1910 fue secretario de Estado para asuntos de la India, donde aplicó una política de represión del movimiento de liberación nacional; posteriormente, lord-presidente del Consejo. Se retiró en 1914.–94.

Morózov: familia rusa de grandes propietarios de fábricas textiles. Entre 1913 y 1914, en todas las empresas de los Morózov, unidas en cuatro compañías, trabajaban 54.000 obreros.–98.

Most, Johann Joseph (1846-1906): socialdemócrata alemán, luego anarquista. Después de la promulgación en 1878 de la Ley de excepción

contra los socialistas, emigró a Londres, donde editó el periódico anarquista *Freiheit* (Libertad). En 1882 se trasladó a los EE. UU., donde continuó publicando *Freiheit*. Posteriormente se alejó del movimiento obrero.–390.

Murânov, M. K. (1873-1959): bolchevique, obrero ajustador. Diputado a la IV Duma de Estado, formó parte del grupo bolchevique de la Duma; además del trabajo parlamentario, desplegó una gran labor revolucionaria fuera de la Duma; colaboró en el periódico bolchevique *Pravda*. En noviembre de 1914, junto con otros diputados bolcheviques, fue detenido y en 1915 confinado a Siberia.–8, 89, 91, 92.

Murphy, William Martin (1844-1921): gran capitalista irlandés, nacionalista. Editor del diario nacionalista irlandés *Irish Independent* (El Irlandés Independiente).–431-433.

N

Newbold, John Turner Walton (1888-1943): político, literato y economista inglés. Fue miembro del Partido Laborista Independiente.–273.

Nobel: familia de empresarios suecos. L. E. Nobel (1831-1888) fue fundador de la más grande firma petrolera en Rusia: Sociedad de los Hnos. Nobel, dueños, hasta la Revolución Socialista de Octubre, de enormes explotaciones petroleras en Bakú. Su hermano menor, Alfred –nacido en Rusia (1833-1896)– adquirió en 1867 la patente para la producción de dinamita y fundó luego en Francia, Alemania, Inglaterra y otros países fábricas para la producción de explosivos a base de nitroglicerina.–34, 268.

Nolan, James (m. 1913): obrero irlandés, miembro del Sindicato del Transporte y de Obreros no Calificados, de Irlanda.–433.

O

Obolenski, V. A.: príncipe, gran terrateniente; colaboró en la revista demócrata constitucionalista *Rússkaya Misl* (El Pensamiento Ruso) y en el periódico *Rússkaya Molvá* (El Rumor Ruso), órgano de los progresistas.–289.

Observador: véase Lenin, V. I.

P

Panteléev, L. F. (1840-1919): escritor, publicista y hombre público. Colaboró en varias publicaciones. Posteriormente, ingresó en el Partido Demócrata Constitucionalista. A partir de 1910, presidente del Comité del Fondo Literario.–204, 205.

Parnell, Charles Stewart (1846-1891): destacado activista del movimiento nacional irlandés; liberal. En 1875 fue elegido al Parlamento inglés y organizó la obstrucción parlamentaria como forma de resistencia a las medidas reaccionarias del Gobierno inglés. Líder de los partidarios de la autonomía (*Home Rule*) para Irlanda.–433.

Partridge, W. P.: destacado activista del movimiento obrero en Irlanda, presidente de la sección de Dublin del Sindicato de Constructores de Máquinas. Desde 1913, uno de los líderes del Sindicato del Transporte y de Obreros no Calificados, de Irlanda.–433, 434, 447.

Peshejónov, A. V. (1867-1933): hombre público y periodista. Desde 1906, uno de los dirigentes del partido pequeñoburgués de los "socialistas populares" (enesistas).–83, 86.

Petrovski, G. I. (1878-1958): uno de los más antiguos participantes del movimiento obrero revolucionario; bolchevique; posteriormente, destacada personalidad del Partido y del Estado soviético. Diputado a la IV Duma de Estado, formó parte del grupo bolchevique de la Duma. En noviembre de 1914 fue detenido junto con otros diputados bolcheviques y deportado en 1915 a Siberia.–58, 358.

Piker, A. S.: véase Martínov, A.

Pirogov, N. I. (1810-1881): cirujano y anatomista ruso.–270.

Plejánov, G. V. (1856-1918): destacado militante del movimiento obrero ruso e internacional, primer propagandista del marxismo en Rusia. En 1883 fundó en Ginebra la primera organización marxista rusa: el grupo Emancipación del Trabajo.

De 1883 a 1903, Plejánov escribió una serie de obras que desempeñaron un gran papel en la defensa y propaganda de la mundividencia materialista.

Después del II Congreso del POSDR (1903), sostuvo una posición conciliadora con el oportunismo y luego se unió a los mencheviques. En el período de la primera revolución rusa (1905-1907) mantuvo posiciones mencheviques en todos los problemas fundamentales. Censuró la insurrección armada de diciembre de 1905. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario se opuso a la revisión machista del marxismo y al liquidacionismo, encabezó el grupo de los mencheviques partidistas.–6, 73, 89, 124, 219, 236, 237, 324.

Pleve, V. K. (1846-1904): estadista reaccionario de la Rusia zarista; entre 1881 y 1884, director del Departamento de Policía; a partir de 1902, ministro del Interior. Fue asesinado por el eserista Sazónov.–329.

Pobedonóstsev, K. P. (1827-1907): estadista reaccionario de la Rusia zarista, procurador general del Sínodo; sostuvo una lucha sin cuartel

contra el movimiento revolucionario. Adversario declarado de las reformas burguesas de la década del 60 y partidario de la monarquía absoluta; enemigo de la ciencia y la instrucción. En octubre de 1905, durante el ascenso del movimiento revolucionario, se vio obligado a dimitir, alejándose de la actividad política.–59, 275.

Pokrovski, M. N. (Dómov) (1868-1932): bolchevique, notable historiador. Tomó parte activa en la primera revolución rusa (1905-1907). Desde 1908 hasta 1917 vivió en la emigración. En el período de la reacción se adhirió a los otzovistas y ultimatistas y luego al grupo Vperiod, dirigido contra el Partido; en 1911 rompió con este grupo.–261.

Poliakov, S. L. (Litóvtsev, S.) (1875-1945): escritor y periodista. Colaboró en los periódicos demócratas constitucionalistas *Rech* (La Palabra) y *Sovreménnoe Slovo* (La Palabra Contemporánea).–12, 15.

Potiomkin, G. A. (1739-1791): estadista, diplomático y mariscal de campo ruso.–110.

Potrésov, A. N. (1869-1934): uno de los líderes del menchevismo. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, ideólogo del liquidacionismo; desempeñó un papel dirigente en las revistas *Vozrozhdenie* (Renacimiento), *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora) y otras publicaciones de los mencheviques liquidadores.–76, 77, 125, 236, 237, 319, 344.

Pridvórov, E. A.: véase Bedni, D.

Prokopóvich, S. N. (1871-1955): economista y publicista. A fines de la década del 90, destacado representante del "economismo", uno de los primeros difusores de las ideas de Bernstein en Rusia y, más tarde, miembro activo de la organización monárquica liberal Unión de Liberación. En 1906, miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista. Editor y director de *Bez Zaglavia* (Sin Título), revista semidemócrata constitucionalista y semimenchevique.–89.

Purishkévich, V. M. (1870-1920): gran terrateniente, ultrarreaccionario y monárquico. Fue uno de los organizadores de la Unión del Pueblo Ruso (centurias negras); en 1907 abandonó esta Unión y formó una nueva organización monárquica contrarrevolucionaria: Cámara del Arcángel Miguel. Diputado a la II, III y IV Dumas de Estado, donde se hizo célebre por sus discursos pogromistas y antisemitas.–76, 112, 157, 169, 170, 193, 235, 265, 316, 328-329, 347, 405, 432, 440, 461.

Q

Quelch, Harry (1858-1913): destacado militante del movimiento obrero inglés e internacional. Véase el artículo *Harry Quelch* en el presente tomo.–165, 469-471.

R

Ramsay, William (1852-1916): químico y físico inglés, famoso por sus trabajos en química orgánica y física. Independientemente de D. I. Mendeléev, mucho después que él, Ramsay propuso efectuar la gasificación subterránea de la hulla con la subsiguiente utilización del gas obtenido para fines técnicos.–97, 98.

Ravensteijn, W. van (n. 1876): socialista holandés. Desde 1900, miembro del Partido Obrero Socialdemócrata Holandés, se adhirió a su ala izquierda. Uno de los fundadores (1907) y redactores del periódico *De Tribune* (La Tribuna), órgano del ala izquierda del partido. En 1909, junto con los demás "tribunistas", fue expulsado del partido, después de lo cual participó en la fundación del Partido Socialdemócrata Revolucionario.–153.

Renner, Karl (Springer) (1870-1950): político austríaco, líder y teórico de los socialdemócratas de derecha austríacos. Uno de los ideólogos del llamado "austromarxismo" y de los autores de la teoría nacionalista burguesa de la "autonomía nacional cultural".–61, 337, 480.

Riabushinski, P. P. (n. 1871): gran banquero e industrial moscovita, uno de los cabecillas de la contrarrevolución. Tomó parte activa en la creación del partido burgués de los progresistas, editó el periódico *Utro Rossii* (La Mañana de Rusia), que expresaba los intereses de la gran burguesía.–98, 206, 406.

Ricardo, David (1772-1823): economista inglés en cuyas obras culmina la economía política burguesa clásica. Ricardo elaboró la teoría del valor por el trabajo, según la cual el valor lo determina el trabajo invertido en la producción de la mercancía, y este trabajo es la fuente tanto del salario del obrero como de la ganancia del capitalista.–46.

Rockefeller: familia de los más grandes magnates financieros de los EE. UU. El fundador de esta dinastía fue John Davison Rockefeller (1839-1937), quien creó el trust Standard Oil, que monopolizó la industria del petróleo en los EE. UU.–98.

Rodzianko, M. V. (1859-1924): gran terrateniente, uno de los líderes del partido octubrista; monárquico. Desde marzo de 1911, presidente de la III y luego de la IV Dumas de Estado; apoyó al Gobierno zarista en la lucha contra el movimiento revolucionario.–40, 170.

Románov: dinastía de zares y emperadores rusos, que reinaron desde 1613 hasta 1917.–312, 319, 324.

Rotshtéin, F. A. (1871-1953): socialdemócrata; posteriormente, diplomático e historiador soviético. En 1890 se vio obligado a emigrar de Rusia. Habiéndose radicado en Inglaterra, ingresó en la Federación Socialdemó-

crata inglesa, adhiriéndose a su ala izquierda. En 1901 ingresó en el POSDR. Colaboró en la prensa socialista rusa y extranjera.–93.

Rubakin, N. A. (1862-1946): bibliógrafo y escritor, autor de numerosos trabajos sobre bibliografía, historia del libro en Rusia, y de ensayos de divulgación científica sobre geografía, ciencias naturales, etc.–273.

S

Sábler (Desiatovski), V. K. (n. 1847): terrateniente, funcionario zarista, abogado. De 1911 a 1915, procurador general del Sínodo.–83.

Salazkin, S. (n. 1870): gran comerciante y propietario de tierras, demócrata constitucionalista, diputado a la II y IV Dumas de Estado. Desde 1910, presidente del Comité de la Bolsa y de Ferias de Nizhni Nóvgorod.–422, 424, 438-440, 449.

Saltichija (Saltikova, D. I.) (1730-1801): terrateniente famosa por su ferocidad para con los siervos. Torturó hasta la muerte a 139 campesinos. Catalina II, forzada por la opinión pública, se vio obligada a procesarla; en 1768 fue condenada a muerte, pena que se le conmutó por la de reclusión perpetua en un monasterio. Su nombre se convirtió en sinónimo de la actitud inhumana de los terratenientes feudales hacia los campesinos.–405.

Schepkin, N. N. (1854-1919): activista de los zemstvos, miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista. Diputado a la III y la IV Dumas de Estado.–330.

Schiemann, Theodor (1847-1921): historiador alemán. Se especializó en la historia de Rusia del siglo XIX, editó una biblioteca de monumentos literarios rusos.–328.

Schneider: familia de magnates financieros en Francia que ha desempeñado un gran papel en la vida económica y política de este país. La firma Schneider y Cía., fundada en 1836 por los hermanos Etienne y Adolf Schneider, encabeza (hasta el presente) uno de los consorcios más importantes de Francia: Schneider-Creusot.–64.

Sedov, L.: véase Koltsov, D.

Semiónov, I. A.: ingeniero y fabricante de Petersburgo.–18.

Semkovski, S. (Bronshtéin, S. Y.) (n. 1882): socialdemócrata, menchevique. Formó parte de la *Pravda* vienesa, de Trotski; colaboró en las publicaciones de los mencheviques liquidadores y en la prensa socialdemócrata extranjera. En varios de sus trabajos Lenin criticó enérgicamente la posición de Semkovski en el problema nacional y otras cuestiones.–80, 124, 125, 326.

Shingariov, A. I. (1869-1918): demócrata constitucionalista, activista de los zemstvos, médico. Desde 1907, miembro del CC de su partido. Diputado a la II, III y IV Dumas; uno de los líderes del grupo demócrata constitucionalista en la Duma.–31, 32, 183.

Sinadino, P. V. (1875-1941): gran terrateniente. Diputado a la II, III y IV Dumas de Estado.–167, 168.

Smillie, Robert (1857-1940): militante del movimiento obrero inglés. Desde su niñez trabajó en una fábrica y a los 17 años en las minas. En 1894-1918 y 1921-1940 fue presidente de la Unión de Mineros Escoceses. En 1912-1921, presidente de la Federación de Mineros de Gran Bretaña. Bajo su dirección en 1912 se realizó la gran huelga de las minas de carbón.–434.

Smith, Adam (1723-1790): economista inglés, el más notable representante de la economía política clásica burguesa.–46.

Snowden, Philipp (1864-1937): político inglés, representante del ala derecha del Partido Laborista Independiente al que perteneció 34 años (hasta 1927), uno de los líderes del Partido Laborista. En 1903-1906 y 1917-1920 fue presidente del Partido Laborista Independiente. Desde 1906, miembro del Parlamento.–365.

Sobolevski, V. M. (1846-1913): publicista liberal; desde 1873, colaborador y, entre 1876 y 1882, vicedirector de *Russkie Védomosti* (Las Noticias Rusas). A partir de 1882 encabezó el periódico.–204, 205.

Sokolov, A. V.: véase Volski, S.

Sologub, F. (Tetérnikov, F. K.) (1863-1927): escritor decadente. En la novela *Un pobre diablo* (1905) pintó un cuadro de las costumbres provincianas pequeñoburguesas. Durante la primera revolución rusa sus poemas expresaban simpatía por los obreros que se rebelaron, en los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, en cambio, su creación se caracterizó por el pesimismo.–138.

Soloviov, Y. A. (1820-1876): funcionario zarista; actuó en la Reforma "Campesina" de 1861. Entre 1843 y 1857 se desempeñó en el Ministerio de Bienes del Estado; desde 1857, director del departamento de los zemstvos del Ministerio del Interior; a partir de 1867, senador.–16.

Stalin (Dzhugashvili), I. V. (1879-1953): uno de los destacados militantes del movimiento obrero revolucionario ruso e internacional, del Partido Comunista y del Estado soviético. Ingresó en el POSDR en 1898. En enero de 1912 fue incluido en el CC; tomó parte en la redacción del periódico bolchevique *Pravda*. En el período de preparación y realización de la Revolución Socialista de Octubre integró el Centro Militar Revolucionario, creado por el Comité Central del Partido para

preparar la insurrección. Desde 1917 encabezó el Comisariado del Pueblo para Asuntos de las Nacionalidades. En el período de la intervención militar extranjera y de la guerra civil integró el Consejo Militar Revolucionario de la República y estuvo en varios frentes. En 1922 fue elegido secretario general del CC del PC(b)R.

Desempeñó un importante papel en la construcción del socialismo en la URSS, en la lucha por la independencia del País Soviético, por el fortalecimiento de la paz. Encabezó la lucha del Partido contra los trotskistas, oportunistas de derecha y nacionalistas burgueses. Desde 1941 fue presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y, luego, del Consejo de Ministros de la URSS. En los años de la Gran Guerra Patria (1941-1945) presidió el Comité de Defensa del Estado y fue comisario del pueblo de Defensa y Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas de la URSS.

Su actividad, además de los aspectos positivos, tuvo también otros negativos. En los más importantes cargos del Partido y del Estado cometió graves violaciones de los principios leninistas de la dirección colectiva y de las normas de vida del Partido, infracciones de la legalidad socialista e infundadas represiones en masa contra destacadas personalidades estatales, políticas y militares de la Unión Soviética y otros honrados ciudadanos soviéticos.

El Partido condenó resueltamente y acabó con el culto a la personalidad de Stalin, culto ajeno al marxismo-leninismo, y con sus consecuencias.–478.

Stepinski: véase Menzhinski, V. R.

Stolipin, P. A. (1862-1911): estadista de la Rusia zarista, gran terrateniente. De 1906 a 1911, presidente del Consejo de Ministros y ministro del Interior. La época de la más cruel reacción política con una amplia aplicación de la pena de muerte para aplastar el movimiento revolucionario (reacción stolipiniana de 1907-1910) está vinculada a su nombre. Puso en práctica una reforma agraria con el fin de crear fuertes haciendas de kulaks que constituyeran un puntal de la autocracia en el campo. Pero su intento de consolidar la autocracia mediante la aplicación de algunas reformas desde arriba en interés de la burguesía y los terratenientes, fracasó. En 1911 fue muerto en Kíev por el eserista Bagrov.–59, 110, 264, 275, 279, 282, 287, 290, 382, 395, 397, 398, 429, 436, 438.

Stróganov: familia de grandes comerciantes y fabricantes de los siglos XVI y XVII; en los siglos XVIII y XIX y comienzos del XX, grandes terratenientes y propietarios de fábricas en los Urales; muchos de ellos ocuparon elevados cargos administrativos, diplomáticos y militares en la Rusia zarista.–16, 397.

Struve, P. B. (1870-1944): economista y publicista, uno de los líderes

del Partido Demócrata Constitucionalista. En la década del 90, el más destacado representante del "marxismo legal". Uno de los teóricos y organizadores de la Unión de Liberación, de tendencia monárquica liberal (1903-1905), y director de su órgano clandestino, la revista *Osvobozhdenie* (Liberación). Miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista a partir de su formación (1905).–58, 82, 83, 86, 118, 340, 358, 480.

Sun Yat-Sen (1866-1925): destacado demócrata revolucionario y estadista chino.–30, 145-147.

T

Taylor, Frederick Winslow (1856-1915): ingeniero norteamericano, creador de un sistema de organización del trabajo calculado sobre la base de la racionalización máxima de la jornada. En las condiciones del capitalismo este sistema se utiliza para aumentar la explotación de los trabajadores.–18, 19.

Tetérnikov, F. K.: véase Sologub, F.

Tillett, Benjamin (Ben) (1860-1943): militante del movimiento obrero inglés. De 1887 a 1922, secretario general del Sindicato de Obreros Portuarios, creado por él, organizador de varias grandes huelgas. Uno de los fundadores del Partido Laborista Independiente.–447.

Timoshkin, F. F. (n. 1872): acaudalado campesino y comerciante; diputado a la III Duma de Estado por la población rusa de Transcaucasia. En la Duma formó parte del grupo derechista, pronunciando discursos ultrarreaccionarios.–83.

Tolstói, León (1828-1910): genial escritor ruso, una de las plumas más brillantes del mundo. Ejerció poderosa influencia sobre el desarrollo de las letras rusas y mundiales.–207-208.

Trotski (Bronshtéin), L. D. (1879-1940): socialdemócrata ruso. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, encubriéndose con la máscara de una posición "al margen de las fracciones", de hecho sostuvo las posiciones de los liquidadores. En 1912 organizó el Bloque de Agosto, dirigido contra la línea del Partido. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, al volver de la emigración, fue admitido en el Partido Bolchevique, en el VI Congreso del POSD(b)R. Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó varios cargos de responsabilidad en el Estado, sostuvo una enconada lucha fraccionista contra la línea general del Partido y contra el programa leninista de construcción del socialismo, preconizando la imposibilidad de la victoria del socialismo en la URSS. El Partido Comunista, que desenmascaró el trotskismo como una desviación pequeñoburguesa en el

Partido, lo derrotó en el plano ideológico y orgánico. En 1927 Trotski fue excluido del Partido, en 1929 expulsado de la URSS por su actividad antisoviética y en 1932 privado de la ciudadanía soviética.–75, 80, 325.

Trubetskói, E. N. (1863-1920): príncipe; filósofo idealista. Hasta 1906, demócrata constitucionalista. A partir de 1906, uno de los organizadores del partido monárquico constitucional de "renovación pacífica". Representó un papel destacado en el aplastamiento de la primera revolución rusa por el zarismo.–58.

Tsederbaum, S. O. (Ezhov, V.) (1870-1939): socialdemócrata, menchevique. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, activo liquidador, colaboró en periódicos y revistas de los mencheviques liquidadores.–77, 344.

Tsederbaum, V. O.: véase Levitski, V.

Tsederbaum, Y. O.: véase Mártov, L.

U

Un lector: véase Lenin, V. I.

V

Van Ravesteijn: véase Ravesteijn, W. van.

Veselovski, B. B. (1880-1954): literato, historiador y economista. Desde 1905 se dedicó al trabajo científico y literario en Petersburgo. Colaboró en las revistas *Obrazovanie* (Instrucción) y *Sovremenni Mir* (El Mundo Contemporáneo); desde 1913 dirigió la sección de los zemstvos en el periódico *Rússkoe Slovo* (La Palabra Rusa). De 1907 a 1912 participó en la labor del grupo socialdemócrata de la III Duma de Estado.–159, 305.

Vigdórchik, N. A. (1874-1954): médico, autor de varios trabajos sobre el seguro social y las enfermedades profesionales. Desde 1906 se alejó de la actividad política, dedicándose a la práctica médica y a la labor científica en Petersburgo.–270.

Vinográdov, P. G. (1854-1925): historiador, profesor de la Universidad de Moscú y luego de la de Oxford. Por sus ideas políticas coincidía con los demócratas constitucionalistas. Se opuso al movimiento revolucionario, lo que se patentizó en sus *Cartas políticas*, publicadas el 5 de agosto de 1905 en el periódico *Russkie Védomosti* (Las Noticias Rusas).–205.

Vlásov, A: autor del artículo *Acerca del problema de organización*, publi-

cado en el núm. 109 (195) de *Luch*, periódico de los mencheviques liquidadores, el 14 de mayo de 1913.–83, 188, 189.

Vollmar, Georg Heinrich (1850-1922): uno de los líderes del ala oportunista del Partido Socialdemócrata de Alemania, periodista. En 1879-1880 dirigió el órgano del partido *Der Sozialdemokrat* (El Socialdemócrata), que aparecía clandestinamente en Zurich; fue elegido varias veces diputado al Reichstag y al Landtag de Baviera. Desde el comienzo de la década del 90, uno de los ideólogos del reformismo y el revisionismo.–391, 439.

Volski, S. (Sokolov, A. V.) (n. 1880): socialdemócrata. Después del II Congreso del POSDR (1903) se adhirió a los bolcheviques. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario, uno de los líderes de los otzovistas, tomó parte en la organización y el funcionamiento de las escuelas fraccionistas de Capri y Bolonia (Italia), y perteneció al grupo Vperiod, dirigido contra la línea del Partido.–261.

Y

Yuan Shi-kai (1859-1916): político chino. En 1898 se adhirió al movimiento liberal, pero pronto lo traicionó. Fue gobernador de Shandong y de la provincia capitalina de Zhili. Una vez derrocada la dinastía manchú, con el apoyo de la reacción interna y de los imperialistas extranjeros, llegó a ser presidente de China; implantó un régimen de dictadura militar en el país. En 1915 fracasó en su intento de proclamarse emperador.–145, 146, 176.

Z

Zasúlich, V. I. (1849-1919): destacada militante del populismo y luego del movimiento socialdemócrata en Rusia. Tomó parte en la creación y la actividad del grupo Emancipación del Trabajo. En 1900 ingresó en la Redacción de *Iskra* (La Chispa) y *Zariá* (La Aurora). Después del II Congreso del POSDR (1903) se convirtió en uno de los líderes del menchevismo. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario se unió a los liquidadores.–79.

Zhordania, N. N. (An) (1870-1953): socialdemócrata, uno de los líderes de los mencheviques caucasianos. En 1906, diputado a la I Duma de Estado. En el V Congreso (de Londres) del Partido fue elegido miembro del CC del POSDR en representación de los mencheviques. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario, aunque adherido formalmente a los mencheviques partidistas, de hecho apoyó a los liquidadores. En 1914 colaboró en la revista de Trotski *Borbá* (Lucha).–78, 79, 87, 215, 218, 326.

CRONOLOGIA DE LA VIDA Y LA ACTIVIDAD DE LENIN

(Marzo-septiembre de 1913)

Marzo-septiembre. Lenin reside en Polonia (Cracovia, Poronin); dirige desde allí toda la labor del Partido en Rusia.

Marzo, 1 (14). En el núm. 50 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *Vicisitudes históricas de la doctrina de Carlos Marx.*

Marzo, 2 (15). En una carta en nombre del CC del POSDR a la Dirección del Partido Socialdemócrata Alemán, Lenin rechaza la propuesta de los oportunistas alemanes de convocar una conferencia "de unificación" de los bolcheviques con los liquidadores.

En el núm. 51 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *La gran propiedad terrateniente y la pequeña propiedad campesina en Rusia.*

Marzo, 7 (20). En el núm. 55 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *Notas falsas.*

Marzo, 8 (21). En el núm. 56 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin El "*nudo del problema*".

Marzo, 9 (22). En el núm. 57 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *Los liberales embellecen el régimen de la servidumbre.*

Marzo, 10-13 (23-26). Lenin dirige una reunión de miembros del CC del POSDR en Cracovia.

Marzo, después del 10 (23) -mayo, antes del 11 (24). Lenin hace extractos de los informes, interpelaciones y proyectos de ley presentados a la Duma de Estado y confecciona por el *Prontuario de la Duma* una lista de los libros que necesita.

Marzo, 13 (26). En el núm. 60 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *Sistema "científico" de estrujar el sudor.*

Marzo, 14 (27). En el núm. 61 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *Nuestros "éxitos".*

Marzo, antes del 15 (28). Lenin escribe una intercalación para su artículo *"Fondos disponibles".*

Marzo, 15 (28). En el núm. 62 del periódico *Pravda* se publican los artículos de Lenin: *¿Acuerdo o división? (A propósito de las divergencias existentes en el grupo socialdemócrata de la Duma)* y *"Fondos disponibles".*

Marzo, antes del 16 (29). En una carta a L. B. Kámenev, Lenin da una apreciación positiva de la obra de I. V. Stalin sobre el problema nacional y comunica la detención de éste y otros bolcheviques, señala que mejoran las cosas del Partido en Rusia, da cifras comparativas de las tiradas de *Pravda* y *Luch* y critica el libro de R. Luxemburgo *La acumulación de capital.*

Marzo, 22 (abril, 4). En el núm. 68 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *Un gran éxito de la República China.*

Marzo, 23 (abril, 5). En una carta a la Redacción de *Pravda*, Lenin da instrucciones de apoyar a los seis diputados bolcheviques de la IV Duma de Estado en su lucha contra los siete mencheviques, de intensificar la campaña por la suscripción a *Pravda* y ampliar la edición de publicaciones clandestinas.

Marzo, no antes del 23 (5 de abril). Lenin escribe el plan de un artículo acerca de los monopolios.

Marzo, 26 (abril, 8). En el núm. 71 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *Viejos problemas y la senil impotencia del liberalismo.*

Marzo, no antes del 26 (8 de abril). Lenin hace extractos de fuentes norteamericanas y rusas sobre la producción y el precio del petróleo en los EE.UU. que son utilizados en el artículo *El "hambre de petróleo".*

Escribe el artículo *El "hambre de petróleo"* relacionado con el debate en la Duma del problema del consorcio petrolero.

Marzo, 27 (abril, 9). En el núm. 72 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *El proyecto de ley sobre el derecho de reunión presentado por los demócratas constitucionalistas.*

Marzo, 29 (abril, 11). En el núm. 74 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *La guerra de los Balcanes y el chovinismo burgués.*

Marzo. Lenin escribe el *Plan del artículo "Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo".*

Escribe observaciones críticas al libro de R. Luxemburgo *La acumulación de capital.*

Marzo-abril. Confecciona el plan del artículo *Una adición desafortunada de Rosa Luxemburgo a la teoría de Marx.*

Escribe el artículo *Conversación.*

Marzo-agosto. Hojea regularmente el prontuario *Monatliche Übersicht der bedeutenderen Erscheinungen des deutschen Buchhandels.* 48. Jahrg., 1913. J. C. Hinrichs'sche Buchhandlung in Leipzig ("Panorama mensual de las novedades destacadas del mercado librero alemán". 48 año de edición, 1913. Librería de J. C. Hinrichs en Leipzig).

Abril, 5 (18). En la Universidad Popular de Cracovia leyó una conferencia sobre el tema *La Rusia de hoy y el movimiento obrero*; una reseña de la conferencia se publicó en el periódico polaco *Naprzód* (Adelante), núm. 92, del 22 de abril de 1913.

Abril, 6 (19). Aparece el núm. 3 de la revista *Prosveschenie*, dedicado al 30 aniversario de la muerte de Carlos Marx, con el artículo de Lenin *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo.*

Abril, 10 (23). En el núm. 83 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *Diputados cultos.*

Abril, 11 (24). En el núm. 84 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *"¿A quién beneficia?".*

Abril, 12 (25). En el núm. 85 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *En Inglaterra.*

Abril, 12 (25)-junio, 2 (15). En los núms. 85, 95, 110, 122, 124 y 126 del periódico *Pravda* se publica una serie de artículos de Lenin con el título general *Cuestiones en litigio*.

Abril, 13 (26). Lenin dicta una conferencia en Leipzig sobre el tema *El ascenso social en Rusia y las tareas de los socialdemócratas*.

Abril, 14 (27). En el núm. 87 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *Los europeos civilizados y los asiáticos salvajes*.

Abril, antes del 18 (1 de mayo). Lenin envía el proyecto de discurso confeccionado por él sobre la cuestión nacional a G. I. Petrovski, diputado a la IV Duma de Estado, para que intervenga en la Duma.

Remite a la Redacción de *Pravda* unas proclamas con motivo del Primero de Mayo.

Abril, 18 (mayo, 1). Asiste a una reunión de Primero de Mayo de los obreros en Cracovia.

Abril, 20 (mayo, 3). En el núm. 90 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *Las cuentas de los comerciantes*.

Abril, 21 (mayo, 4). En una carta a los diputados bolcheviques de la IV Duma de Estado, Lenin solicita se le envíen los nuevos proyectos de ley y materiales de consulta de la Duma, así como las declaraciones que se reciben en ésta; destaca que ha mejorado el trabajo relacionado con la edición de *Pravda*.

En el núm. 91 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *Una gran victoria de la técnica*.

Abril, antes del 23 (6 de mayo). En una carta al socialdemócrata letón I. E. Guerman, Lenin aconseja preparar y publicar para el próximo IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón la plataforma de los bolcheviques letones y expone los puntos fundamentales de dicha plataforma.

Abril, 23 (mayo, 6). En el núm. 92 (conmemorativo) de *Pravda*, dedicado al primer aniversario de la aparición del periódico, se publican los artículos de Lenin:

Algunas palabras sobre resultados y hechos y *Aniversario de "Pravda" (Apoyo obrero al periódico obrero).*

Abril, 23 ó 24 (mayo, 6 ó 7). Lenin y Krúpskaya marchan a veranear en la aldea de Poronin (no lejos de Cracovia).

Abril, 26 (mayo, 9). Lenin escribe el artículo *La política internacional de la burguesía.* Se publicó el 4 (17) de mayo, en el núm. 101 del periódico *Pravda.*

Escribe el artículo *Los separatistas en Rusia y los separatistas en Austria.* Se publicó el 8 (21) de mayo, en el núm. 104 del periódico *Pravda.*

Abril, no antes del 26 (9 de mayo). En una carta a M. Gorki, Lenin la pide que escriba un artículo o relato para el número de mayo de la revista *Prosveschenie*; comunica la victoria alcanzada por los bolcheviques sobre los liquidadores al elegirse la nueva directiva del sindicato metalúrgico; la enfermedad de N. K. Krúpskaya; pregunta su opinión sobre el número conmemorativo de *Pravda* y las fábulas de D. Bedni.

Abril, 27 (mayo, 10). Escribe el proyecto de discurso *El problema de la política del Ministerio de Instrucción Pública* para la intervención del diputado bolchevique A. E. Badáev en la Duma.

Escribe el artículo *El capitalismo y el trabajo de la mujer.* Se publicó el 5 (18) de mayo, en el núm. 102 del periódico *Pravda.*

Abril, 27 y mayo, 1 (mayo, 10 y 14). En los núms. 96 y 99 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *Importancia de la empresa de colonización.*

Abril, 28 (mayo, 11). Lenin escribe el artículo *La lucha de los partidos en China.* Se publicó el 3 (16) de mayo, en el núm. 100 del periódico *Pravda.*

Escribe el artículo *Un portavoz de los terratenientes habla del "apaciguamiento" del campo.* Se publicó el 4 (17) de mayo, en el núm. 101 del periódico *Pravda.*

Abril, 29 (mayo, 12). Con motivo de la victoria de los bolcheviques en las elecciones de la directiva del sindicato metalúrgico, escribe una carta a la Redacción

del periódico *Pravda*, en la que da indicaciones de fortalecer la unidad del sindicato en la lucha con los liquidadores y de ayudar a la revista *Metallist*.

Abril, 29-30 (mayo, 12-13). En una carta a su hermana, M. I. Uliánova, habla de la vida en Poronin; expresa su satisfacción con motivo de la aparición del número conmemorativo de *Pravda*.

Abril-junio. Dirige la organización y el completamiento de la proyectada escuela del Partido en Poronin; confecciona el programa de estudios, que incluye economía política, teoría y práctica del socialismo en Rusia, problemas nacional y agrario; escribe cartas a G. V. Plejánov y a Gorki, invitándoles a ir para dictar conferencias y sostener charlas con los alumnos.

Mayo, 2 (15). Escribe el artículo *La burguesía y la paz*. Se publicó el 7 (20) de mayo como editorial en el núm. 103 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *Enseñanzas de la huelga belga*. Se publicó el 8 (21) de mayo, en el núm. 104 de *Pravda*.

Mayo, 3 (16). Escribe el artículo *La clase obrera y la cuestión nacional*. Se publicó el 10 (23) de mayo como editorial, en el núm. 106 del periódico *Pravda*.

Mayo, 4 (17). Aparece el núm. 4 de la revista *Prosveschenie*, en la que se inserta la nota bibliográfica de Lenin *La tendencia de "Veji" y el nacionalismo*.

En el núm. 101 del periódico *Pravda* se publica como editorial el artículo de Lenin *Los liberales y la libertad de asociación*.

Lenin escribe los artículos *Otra vez sobre la empresa de colonización* y *La industria de la construcción y los obreros de la construcción*. Se publicaron el 9 (22) de mayo, en el núm. 105 del periódico *Pravda*.

Mayo, 5 (18). En el núm. 102 del periódico *Pravda* se publican los artículos de Lenin: *A los lectores de "Luch" y de "Pravda"* y *En el XXV aniversario de la muerte de Joseph Dietzgen*.

Lenin escribe el artículo *El Congreso del Partido Socialista Británico*. Se publicó el 14 (27) de mayo, en el núm. 109 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *Una opinión sobre la IV Duma*. Se publicó el 15 (28) de mayo, en el núm. 110 del periódico *Pravda*.

Mayo, 7 (20). En el núm. 103 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *El despertar de Asia*.

Mayo, 10 (23). Lenin escribe el artículo *¿Mejora o empeora la situación del campesinado?* Se publicó el 16 (29) de mayo, en el núm. 111 del periódico *Pravda*.

Escribe los artículos *La Europa atrasada y el Asia avanzada* y *Los terratenientes opinan sobre los obreros agrícolas temporeros*. Se publicaron el 18 (31) de mayo, en el núm. 113 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *Un burdo engaño*.

Mayo, no antes del 10 (23). Escribe el artículo *Con motivo del editorial de "Luch", núm. 189*.

Mayo, 11 (24). Escribe el tercer capítulo del artículo *Cuestiones en litigio*. Este capítulo se publicó el 15 (28) de mayo, en el núm. 110 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *Sobre "los progresos de los extranjeros"*.

Mayo, no antes del 12 (25). En una carta a la Redacción de *Pravda* felicita a su personal por el mejoramiento del periódico y da consejos prácticos de cómo "conquistar cien mil lectores".

Mayo, 16 (29). Escribe los artículos *La reestructuración del agro a la manera terrateniente, Los armamentos y el capitalismo*, y la nota *Impotencia y desconcierto*. Se publicaron el 21 de mayo (3 de junio), en el núm. 115 del periódico *Pravda*.

Mayo, 17 (30). Escribe el artículo *La política liberal*.

Escribe los artículos *La carestía de la vida y la "dura" existencia de los capitalistas* y *La socialdemocracia alemana y los armamentos*. Se publicaron el 22 de mayo (4 de junio), en el núm. 116 del periódico *Pravda*.

Mayo, 19 (junio, 1). En el núm. 114 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *¡Eso no está bien!*

Lenin escribe el IV capítulo del artículo *Cuestiones en litigio*. Este capítulo se publicó el 16 (29) de mayo, en el núm. 122 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *El crecimiento de la riqueza capitalista*. Se publicó el 9 (22) de junio, en el núm. 131 del periódico *Pravda*.

Mayo, 20 (junio, 2). Escribe el artículo *La organización de las masas por los católicos alemanes*. Se publicó el 26 de mayo (8 de junio), en el núm. 120 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *Vacaciones para los obreros*. Se publicó el 31 de mayo (13 de junio), en el núm. 124 del periódico *Pravda*.

Mayo, antes del 21 (3 de junio). Traza un esbozo del plan del V y el VI capítulos del artículo *Cuestiones en litigio. El partido legal y los marxistas*.

Mayo, 21 (junio, 3). Escribe el quinto capítulo del artículo *Cuestiones en litigio*. Se publicó el 31 de mayo (13 de junio), en el núm. 124 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *Declaraciones sinceras de un liberal*. Se publicó el 1 (14) de junio, en el núm. 125 del periódico *Pravda*.

Mayo, después del 22 (4 de junio). En una carta a C. Huysmans, secretario del Buró Socialista Internacional, comunica que los 1.500 francos recibidos por el destinatario habían sido recaudados por los obreros rusos en ayuda a los obreros belgas.

Mayo, 23 (junio, 5). Escribe el sexto capítulo del artículo *Cuestiones en litigio*. Se publicó el 2 (15) de junio, en el núm. 126 del periódico *Pravda*.

Mayo, 23-25 (junio, 5-7). Escribe el artículo *Fabricantes y huelgas obreras*. Se publicó el 30 de mayo (12 de junio), 2 (15), 5 (18) y 9 (22) de junio, en los núms. 123, 126, 127 y 131 del periódico *Pravda*.

Mayo, antes del 25 (7 de junio). Escribe para los bolcheviques letones un proyecto de plataforma con vistas al IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón. El proyec-

to se publicó en letón en agosto de 1913, en el periódico *Ginas Biedris*.

Escribe una carta al socialdemócrata letón I. Rudis-Guipslis, en la que comunica el envío a I. E. Guerman del proyecto de plataforma bolchevique para el IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón.

Mayo, 25 (junio, 7). Escribe el artículo *Las huelgas económicas en 1912 y en 1905*. Se publicó el 8 (21) de junio, en el núm. 130 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *Los resultados de las huelgas de 1912 en comparación con las del pasado*. Se publicó el 12 (25) de junio, en el núm. 133 del periódico *Pravda*.

Mayo, 27 (junio, 9). Escribe el artículo *El significado de una moción "histórica"*. Se publicó el 2 (15) de junio, en el núm. 126 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *¿Dónde está el respaldo?* Se publicó el 5 (18) de junio, en el núm. 127 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *El partido obrero y los sabihondos liberales (Sobre Potrésov)*, en el que critica a A. N. Potrésov por sus ataques a la posición antiliquidadora de G. V. Plejánov.

Mayo, no antes del 27 (9 de junio). Confecciona tablas estadísticas sobre el impuesto de utilidades en Norteamérica según datos de la revista *Novi Ekonomist*, núm. 21, de 1913. Estos materiales fueron utilizados en el artículo *El capitalismo y los impuestos*.

Mayo, 28 (junio, 10). Escribe el artículo *Los agentes de los capitalistas azuzan a los pueblos a la guerra* y *Los señores demócratas constitucionalistas apoyan a Purishkévich*.

Escribe el artículo *¿Ha ofrecido "Pravda" pruebas del separatismo de los bundistas?* Se publicó el 5 (18) de junio, en el núm. 127 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *Los liberales en el papel de defensores de la IV Duma*. Se publicó como editorial el 6 (19) de junio, en el núm. 128 del periódico *Pravda*.

Mayo, 30 (junio, 12). Escribe el artículo *De Francia*. Se publicó el 5 (18) de junio, en el núm. 127 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *El campesinado y la clase obrera*. Se publicó el 11 (24) de junio, en el núm. 132 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *En Alemania*.

Mayo. En el núm. 5 de la revista *Prosveschenie* se publica el comentario de Lenin *La concepción liberal y la concepción marxista de la lucha de clases*.

Junio, 1 (14). Lenin escribe el artículo *El capitalismo y los impuestos*. Se publicó el 7 (20) de junio, en el núm. 129 del periódico *Pravda*.

Junio, 3 (16). Escribe el suelto contra Bogdánov *Una cuestión fundamental de la historia del Partido (Bogdánov)*, y lo remite a la Redacción de *Pravda*.

En una carta a la Redacción de *Pravda* la felicita por la aparición del periódico en formato ampliado; da consejos prácticos sobre el aumento de la tirada del periódico; aconseja publicar suplementos dominicales populares; critica los errores cometidos y exige su corrección; comunica su actitud negativa a la inserción de las cartas de A. Bogdánov en *Pravda*.

Escribe una carta a M. S. Olminski (Vitimski) en la que opina sobre sus artículos *¿Quién está con quién?* y "*Pravda*", publicados el 10 (23) de mayo y 30 de mayo (12 de junio) en *Pravda*, núms. 106 y 123, y otra carta al Colegio de Redacción de *Pravda* titulada *El problema del señor Bogdánov y el grupo Vperiod*.

Escribe una carta a Petersburgo, dirigida a los miembros bolcheviques de la directiva del sindicato metalúrgico, en la que promete escribir artículos para la revista *Metallist* y atraer a otros autores; da indicaciones de intensificar la lucha contra los liquidadores.

Junio, 4 (17). Escribe el artículo *Una apreciación errónea ("Luch" sobre Maklakov)*.

Junio, 5 (18). Escribe el artículo *El diputado Frank por la huelga de masas*. Se publicó el 11 (24) de junio, en el núm. 132 del periódico *Pravda*.

Junio, 6 (19). Escribe el artículo *La clase obrera y el neomalthusianismo*. Se publicó el 16 (29) de junio, en el núm. 137 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *Magnates financieros y políticos burgueses*. Se publicó el 23 de junio (6 de julio), en el núm. 142 del periódico *Pravda*.

Junio, no después del 7 (20). Escribe el proyecto de discurso *Acerca de la política agraria (general) del Gobierno actual* para una intervención del diputado N. R. Shágov en la Duma.

Junio, 7 (20). Escribe una carta a la Redacción de *Pravda* con el título *A propósito de una mentira*. Se publicó el 15 (28) de junio, en el núm. 136 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *La participación en el Gobierno burgués*.

Escribe el artículo *La pequeña producción en la agricultura*. Se publicó el 18 (31) de julio, en el núm. 5 del periódico *Rabóchaya Pravda*.

Junio, 8 (21). Escribe el artículo *El trabajo infantil en la hacienda campesina*. Se publicó el 12 (25) de junio, en el núm. 133 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *Un congreso interesante*. Se publicó el 13 (26) de junio, en el núm. 134 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *En Australia*. Se publicó el 13 (26) de junio, en el núm. 134 del periódico *Pravda*.

Escribe el artículo *Carne barata para el "pueblo"*. Se publicó el 16 (29) de junio, en el núm. 137 del periódico *Pravda*.

Junio, después del 8 (21). Confecciona una lista de sus artículos escritos durante los meses de mayo y junio, una parte de los cuales fue publicada en el periódico *Pravda*.

Junio, 9-11 (22-24). Con motivo de la enfermedad de N. K. Krúpskaya, Lenin viaja con ella de Poronin a Berna. Por el camino se detienen en Viena.

Junio, antes del 12 (25). Lenin escribe una carta a la sección de París de los bolcheviques, solicitando ayuda para la edición de publicaciones socialdemócratas clandestinas y del Organo Central, el periódico *Sotsial-Demokrat.*

Entre 12 (25) de junio y 24 de julio (6 de agosto). En Berna visita diariamente en el hospital a N. K. Krúpskaya; trabaja en las bibliotecas.

Asiste a un concierto organizado por la mutualidad del estudiantado ruso. Visita a M. S. Kédrov y escucha en su interpretación obras de Beethoven y de otros compositores.

Junio, 12 (25). En el núm. 133 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *Los capitalistas y el armamentismo.*

Junio, no antes del 12 (25). En una carta a la Redacción de *Pravda*, Lenin critica a la Redacción porque no se publica su suelto contra A. Bogdánov.

Junio, 13 (26). En una carta a L. B. Kámenev, domiciliado en París, comunica el propósito de dar una conferencia en cuatro ciudades de Suiza sobre el tema: *El problema nacional y la socialdemocracia*; escribe sobre el aplazamiento de la reunión de miembros del CC del POSDR hasta el mes de agosto.

Junio, 15 (28). En el núm. 31 del periódico *Sotsial-Demokrat* se publican el artículo de Lenin *La celebración del Primero de Mayo por el proletariado revolucionario* (editorial) y *Notas de un publicista.*

Junio, 16 (29). En una carta a L. B. Kámenev, Lenin escribe que ha recibido buenas noticias del Comité de Petersburgo y del sindicato metalúrgico, sobre la escuela del Partido que se organiza en Poronin y el asentimiento de M. Gorki para dictar conferencias en esta escuela.

Junio, 17 (30). En una carta dirigida a N. I. Podvoiski, residente en Petersburgo, da indicaciones a los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado sobre

la táctica respecto a los diputados mencheviques con motivo del informe de su gestión que prepara el grupo socialdemócrata de la Duma.

Junio, 20 (julio, 3). En el núm. 139 del periódico *Pravda* se publica el artículo de Lenin *Los llamamientos de los liberales a apoyar a la IV Duma.*

Junio, antes del 26 (9 de julio). Lenin trabaja en la confección de las *Tesis sobre la cuestión nacional* y prepara los planes de una conferencia sobre esta cuestión.

Junio, 26 (julio, 9). En Zurich da una conferencia sobre la cuestión nacional; anota los debates.

La Cámara de Justicia de Petersburgo dispone la destrucción del folleto de N. Lenin *"Cuando oigas el juicio de un necio"... (De los apuntes de un publicista socialdemócrata)* (San Petersburgo, 1907).

Entre 26 de junio y 24 de julio (9 de julio y 6 de agosto). Lenin hace extractos de varias fuentes con motivo de la elaboración de las tesis sobre la cuestión nacional.

Junio, 27 (julio, 10). Durante su estancia de un día en Ginebra, Lenin informa al grupo bolchevique de esta ciudad de la situación en el Partido.

Interroga a A. F. Ilín-Zhenevski sobre la labor de la organización sindical de los alumnos de las escuelas secundarias de Petersburgo.

Da una conferencia en Ginebra sobre el tema: *La socialdemocracia y la cuestión nacional*; anota los debates.

Junio, 28 (julio, 11). Da una conferencia en Lausana sobre la cuestión nacional.

Junio, 30 (julio, 13). Da una conferencia en Berna sobre la cuestión nacional; anota los debates.

Comienzo de julio. Escribe el artículo *Discursos instructivos.*

Julio, 2 (15). En el núm. 149 del periódico *Pravda* se publica el artículo *Escenas de la vida.*

Julio, 5 (18). En el núm. 151 del periódico *Pravda* se publica como editorial el artículo de Lenin *La disolución de la Duma y el desconcierto de los liberales.*

Julio, no antes del 7 (20). Lenin confecciona unas notas bibliográficas (en alemán) según los anuncios del periódico *Frankfurter Zeitung*, del 20 de julio de 1913, acerca de los libros aparecidos sobre cuestiones de estadística y política.

Julio, 12 (25). En una carta a M. Gorki, le propone entrevistarse en Berna, Zurich o Munich a su regreso de Berna a Poronin para discutir la posible ayuda de Gorki a reanudar la edición de un periódico bolchevique con motivo de la clausura de *Pravda*.

Julio, 13 (26). En una carta a su madre, M. A. Uliánova, comunica que la operación de N. K. Krúpskaya transcurrió favorablemente; anuncia el pronto regreso a Poronin e indica en qué ciudades piensa detenerse.

En el núm. 1 del periódico *Rabóchaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *El Quinto Congreso Internacional de lucha contra la prostitución*.

Julio, 16 (29). En el núm. 3 del periódico *Rabóchaya Pravda* se publican los artículos de Lenin: *Palabras y hechos* (editorial), *Los demócratas constitucionalistas y el problema ucranio*, *Recientes datos sobre los partidos en Alemania* y *Desenmascaramiento de los oportunistas ingleses*.

Julio, 17 (30). En el núm. 4 del periódico *Rabóchaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *Ideas del capital avanzado*.

Julio, 18 (31). En el núm. 5 del periódico *Rabóchaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *Qué se puede hacer para la instrucción pública*.

Julio, 21 (agosto, 3). En el núm. 8 del periódico *Rabóchaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *Una rama "de moda" de la industria*.

Lenin presenta un informe *Sobre la situación en el Partido* en la II Conferencia de la Organización del POSDR en el Extranjero, celebrada en Berna.

Julio, 22-24 (agosto, 4-6). Lenin y Krúpskaya parten de Berna para Poronin; por el camino se detienen en Zurich, Munich y Viena.

Julio, 24 (agosto, 6). En el núm. 10 del periódico *Rabóchaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *El liquidacionismo muerto y "Rech" vivo.*

Julio, 25 (agosto, 7). Lenin escribe el proyecto de convenio del CC del POSDR con el grupo Pribói por el que se lo reconoce como editorial del CC del POSDR.

Julio, 26 (agosto, 8). En el núm. 12 del periódico *Rabóchaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *Movilización de las tierras parcelarias.*

Julio, 27 (agosto, 9). Lenin dirige en Poronin una reunión de miembros del CC del POSDR en la que se discute la situación del Partido y sus tareas inmediatas, se trata del grupo socialdemócrata de la Duma, de la escuela del Partido, de la prensa, en particular de la creación de un periódico bolchevique en Moscú, de *Pravda*, del periódico *Sotsial-Demokrat*, Organo Central, de la revista *Prosveschenie*, de la Editorial Pribói y de los congresos de dependientes y de las cooperativas.

Lenin participa en una reunión restringida de miembros del CC del POSDR en la que se trata de la cooptación de nuevos miembros para el CC y de la selección de "delegados", representantes del CC.

Agosto, 3 (16). En el núm. 3 del periódico *Sévernaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *¿Cómo aumentar en Rusia el consumo per capita?*

Agosto, 4 (17). En el núm. 211 del periódico *Vorwärts* se publica el pésame de Lenin en nombre del CC del POSDR con motivo de la muerte de August Bebel.

Agosto, 8 (21). En el núm. 6 del periódico *Sévernaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *August Bebel.*

Entre 8 (21) de agosto y 29 de septiembre (12 de octubre). En una carta a la Redacción del periódico *Sévernaya Pravda*, Lenin comunica que ha enviado su artículo *Cómo V. Zasúlich mata el liquidacionismo* a la revista *Prosveschenie* y pide insertarlo también en el periódico; recomienda sacar el periódico no diario, sino semanal; pide que se le envíen los periódicos *Rabóchaya Pravda, Zhivaya Zhizn, Sévernaya Pravda* y *Nóvaya Rabóchaya Gazeta.*

Agosto, 11 (24). En el núm. 9 del periódico *Sévernaya Pravda* se publica como editorial el artículo de Lenin *El liberalismo se ha separado de la democracia.*

En una carta a S. G. Shaumián, Lenin pide que se le remitan materiales sobre el problema nacional y estadística de las nacionalidades del Cáucaso.

Agosto, 12 (25). En una carta a V. M. Kaspárov, Lenin pide que le envíen todos los números de *Sévernaya Pravda*, menos el núm. 1, *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* y *Nash Put* y que transmita a A. S. Enukidze (Abel) que remita desde Petersburgo estos periódicos envueltos en diarios burgueses.

Agosto, 18 (31). En el núm. 14 del periódico *Sévernaya Pravda* se publican los artículos de Lenin *Un asunto curioso* y *Nacionalización de la escuela judía.*

Agosto, 21 (septiembre, 3). En el núm. 16 del periódico *Sévernaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *El hierro en las haciendas campesinas.*

La Cámara de Justicia de Petersburgo dispone la destrucción del folleto de N. Lenin *Colaboración de Mártov y Chernomor en la prensa burguesa* (San Petersburgo, 1906).

Agosto, no antes del 23 (5 de septiembre). Lenin calcula las recaudaciones de los obreros para los periódicos bolcheviques *Rabóchaya Pravda* y *Sévernaya Pravda.*

Agosto, 24-octubre, 25 (septiembre, 6-noviembre, 7). En los núms. 7, 8 y 10 de la revista *Metallist* se publica el artículo de Lenin *Las huelgas de los metalúrgicos en 1912.*

Entre 25 y 29 de agosto (6 y 11 de septiembre). Lenin recibe un telegrama de felicitación de la directiva del sindicato metalúrgico con motivo de la victoria de los bolcheviques en las elecciones a la directiva del sindicato.

Agosto, no antes del 27 (9 de septiembre). Guiándose por los periódicos *Sévernaya Pravda* y *Nóvaya Rabóchaya Gazeta*, Lenin confecciona listas de los candidatos a miembros de la directiva y de la comisión revisora del sindicato metalúrgico y cuenta su número total.

Agosto, 27 y 28 (septiembre, 9 y 10). El artículo de Lenin *La burguesía rusa y el reformismo ruso* se publica en los periódicos *Sévernaya Pravda*, núm. 21, y *Nash Put*, núm. 3.

Agosto, 28 y 29 (septiembre, 10 y 11). El artículo de Lenin *El papel de los estamentos y las clases en el movimiento de liberación* se publica en los periódicos *Sévernaya Pravda*, núm. 22, y *Nash Put*, núm. 4.

Agosto, 29 y 30 (septiembre, 11 y 12). Los artículos de Lenin *Guerra de clases en Dublín* y *Nuevas medidas de "reforma" agraria* se publican en los periódicos *Sévernaya Pravda*, núms. 23 y 24, y *Nash Put*, núms. 4 y 5.

Agosto, 31 (septiembre, 13). Lenin escribe una carta al archivo del Partido Socialdemócrata Alemán, dirigida a Max Grünwald, en Berlín, solicitando se permita a V. M. Kaspárov trabajar en el archivo de la socialdemocracia rusa.

Agosto. En el núm. 1 de la revista polaca *Pismo Dyskusyjne* se publica el artículo de Lenin *Los "problemas espinosos" de nuestro Partido. Las cuestiones "liquidacionista" y "nacional"*.

Septiembre, 1 (14). Lenin da instrucciones al representante de la Editorial Pribói de organizar la edición de publicaciones clandestinas del Partido y de una revista sobre problemas del seguro, y también a un representante de la revista *Prosveschenie* sobre la dirección ulterior de la revista.

En el núm. 26 del periódico *Sévernaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *El comerciante Salazkin y el publicista F. D.*

Septiembre, 3 (16). En el núm. 27 del periódico *Sévernaya Pravda* se publican los artículos de Lenin *La lucha por el marxismo* y *Una semana después de la matanza en Dublín*. El segundo artículo se publica también en el núm. 8 del periódico *Nash Put*.

Septiembre, 4 (17). El artículo de Lenin *Problemas de principio en política* se publica en los periódicos *Sévernaya Pravda*, núm. 28, y *Nash Put*, núm. 9.

Septiembre, 5 y 7 (18 y 20). El artículo de Lenin *Liberales y demócratas en el problema de los idiomas* se publica en los periódicos *Sévernaya Pravda*, núm. 29, y *Nash Put*, núm. 12.

Septiembre, 6 (19). La Cámara de Justicia de Petersburgo dispone la destrucción del folleto de N. Lenin *La social-*

democracia y las elecciones a la Duma (San Petersburgo, 1907).

Septiembre, 7 (20). La censura retira del núm. 12 del periódico *Nash Put* el artículo de Lenin *La burguesía y el Gobierno.*

Septiembre, 8 y 10 (21 y 23). En los núms. 13 y 14 del periódico *Nash Put* se publica el artículo de Lenin *El lenguaje de las cifras.*

Septiembre, 11, 12 y 14 (24, 25 y 27). Los artículos de Lenin *Los señores burgueses y la hacienda "familiar"* y *Harry Quelch* se publican en los periódicos *Nash Put*, núms. 15 y 16, y *Pravda Trudá*, núms. 1 y 4.

ИБ № 12617

Редактор русского текста *Т. В. Хордова*
Контрольный редактор *М. Г. Гизатулин*
Художник *Н. В. Илларионова*
Художественный редактор *С. Е. Матвеева*
Технический редактор *Г. В. Лазарева*

Сдано в набор 29.07.83. Подписано в печать 29.05.84. Формат 84 × 108 1/32. Бумага офсетная № 1. Гарнитура баскервиль. Печать офсетная. Условн. печ. л. 33,39 + 0,11 печ. л. вклеек. Усл. кр.-отт. 35,49. Уч.-изд. л. 29,64. Тираж 20960 экз. Заказ № 586. Цена 1 р. 74 к. Изд. № 37078.

Ордена Трудового Красного Знамени издательство «Прогресс» Государственного комитета СССР по делам издательств, полиграфии и книжной торговли.
119847, ГСП, Москва, Г-21, Зубовский бульвар, 17.

Можайский полиграфкомбинат Союзполиграфпрома при Государственном комитете СССР по делам издательств, полиграфии и книжной торговли.
143200, г. Можайск, ул. Мира, 93.